



2.º Hojo 87 ... fol.

CRONICA DEL MVY eſclarecido Principe y Rey don Alonſo el onzeno deſte nombre, de los Reyes que reynaron en Caſtilla, y en Leon, padre que fue del Rey don Pedro.

Compueſta por Iuan Nuñez de Villaſan, Iuſticia mayor del Rey don Enrique ſegundo.



CON LICENCIA, EN TOLEDO, POR PEdro Rodriguez. Año de 1595.

A coſta de Miguel de Vililla mercader de libros.

CON estas emiendas concuerda esta Chronica del Rey don Alonso el onzeno con su original, folio. 9. column. 4. linea. 3. don don Iuan, di don Iuan. fol, 10 col. 2. l. 40. infanfante, in fante. y col. 3. l. 7. vna di vna legua. y l. 15. infonte di infante. y l. 24. puso poso. col. 4. l, 39. fuessi, di d. fuesse. fol. 11. col. 2. l. 7. tuiesse, tuuiesse. fol. 12. col, 2. l. 24. Fedro, Pedro. fol. 13. pag. 2. l. 24. en infante, el infante. col. 3. l. 4. Pedo. Pedro, y. l. 44. Almãça, Almaçan. fol. 15, col. 4. l. 38. desabenencias, desabenencias. fol. 17. col. 1. l. 1. a correrle, a socorrerle. fol. 18. col. 1. l. dedezir, dezir col. 2. l. 5. allano no, allano. fol. 20. col. 2. l. 32. poderos, poderosos. col. 4. l. 21. que el, que le. fol. 22. col. 1. l. 29. otorgua. otorgua. fol. 23. col. 3 l. 38. daña, daño. fol. 25. col. 1. l. 43. oamino, camino. fol 25. col. 2. l. 17. alli don. alli hecho don: y do dize infante, del infante. fol. 27. col, 3. l. 31. compañas, campiñas y. col. 4. l. 38. ve vena, de vena, y l. 39. vna. luala. vn aluala fol. 28. col. 2. l. 16. desaforidos, desaforidos, y l. 43. poblauan, poblauan. fol. 29. col. 1. l. 12. encerado encerrado y l. 41. porra y don Iuan col. 4. l. 38 Mitãdo Estando. fol. 30. col. 3. l. 22. casmiento, casamiento. fol. 31 col. 2. l. 14. reyiendo, reynando fol. 33. col. 4. l. 12. Y el Maestre. fol. 34. col. 1. l. 15. ricos, y hombres ricos hombres. col. 3. l. 5. Cordaua Cordoua. fol. 35. col. 2. l. 24. aũnencia. auenencia. col. 4. l. 25. depanto, deputada, y l. 37. feridias feridas. folio 36. col. 3. lin. 44, embio, de, embio a dezir. fol. 39. col. 1. l. 12. aguardauan guardauan, col. 4. l. 16. aquillas, aquellas. fol. 40. col. 4. l. 1. Fernen, Fernan. fol. 42. col. 2. l. 10. y vna. ayuda. fol. 44. col. 2. l. 19. pucaia. pues auia. fol. 48. col. 2. l. 34. respuesta, respuesta. fol. 50. col. 1. l. 12. aliançãndo. alcançado, y. l. 13. cõtias, cãtias. fol, 51. col. 1. l. 21 Cordeua Cordoua. col. 2. l 30. moros, muros. y l. 34. combarir, combatir. fol. 55. col. 3. l. 38, y lo el, y lo otro, y l. 46. cosos, cosas. fol. 59. col. 2. l. 22. hombere, hombre. fol. 57. col. 2. l. 9. querria. col. 3, l. 39. embiara. embiaria. fol. 63. col. 2. l. vltima. borra señaladamente en vn lugar que dize Behetrias. col. 3. l. 7 y q̃ dõ. y don. fol. 67. col. 2. l. 28. socorreir, a socorrer y l. 24. acercado cercado. fol. 58. col. 2. l. 5. libra, libramiẽto. y l. 29. dal. del. fol. 69. col. 3. l. 6, las otros, los otros. y col. 4. l. 32. castrllo castillo. fol. 70. col. 1. l. 18. huete. hueste. col. 2. l. 19. hablasse, hallasse. fol. 71. col. 2. l. 23. y que aq̃l, y que en aquel. fol. 73. col. 4. l. 10. vna decendian vna cuerda cõ que decendian. fol 80. col. 3. l. 19 y oercadas, di y cercado. fol. 83. col. 2. l. 6, auallo, a cauallo. y col. 1, l. 4. 6. Palençuele, Palençuela. fol. 90. col. 2. l. 23. ayuda ayudada. col, 4. l. 8. trara, trayria. fol, 121. col. 3. l. 35. y Miramamolin, por Miramamolin. fol. 127. col. 2. l. 22. burcar, buscar. y. l. 23. ouira, ouiera. fol. 133. col. 3. l. 9. que lo el auia fol. 139. col. l. 33. por est, por esto. fol. 140. col, 2. l. 6. no entrasse. entrasse. fol. 141 col. 1. l. 7. vn dia, que en vn dia. fol 144. col. 1, l. 34. Sanllago, Santiago fol. 146. col. 3. l. 28. de dauã ledauã fol, 150. col. 2, l. 4. reponde respõdio. y l. 23. fuesse fuesse tomado, y l. 28. dexasse llegar el, dexassen llegar a el hombre estraño. fol. 151. col. 4. l. 26. de de Bina, de Benauides. fol. 159 col. 4. l. 29. sabor, labor. l. 38. hombrea, hombres. fol. 163. col. 1. l. 18. tornar, y col. 4. l. 5. mesetica el mes de Setiembre. fol, 164, l 13, marau, marauedi. fol, 166, col. 1, l, 14, pue, que, fol, 170 col. 1, l, 36, y no se apartassen y se apartassen. fol. 170. col. 1 l. 23, el hocho, hecho. col, 2. l. 12. non passassen, passasse. fol. 172. col. 1, l. 7, en al y no en otra cosa, fol. 179. col. 2. l. 1. dessar passar, fol 181. col, 1. l, 38, cauallo moro, cauallero moro. Y por la verdad di està Fe como corrector que soy nombrado por el Rey nuestro señor. Dada en Alcala de Henares, a dos dias de mes de Abril, de 1595. años.

El Licenciado Christoual de Orduña.

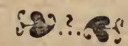
TASSA

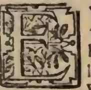
YO Gonçalo de la Vega, Escriuano de camara del Rey nuestro Señor, y vno de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del dicho cõsejo fue tassado a cinco blancas cada pliego del libro, intitulado Chronica del Rey don Alonso el onzeno, que por los dichos Señores se dio licencia para le poder imprimir y vẽder a Pedro de Almonacid librero vezino desta villa de Madrid. Y mandaron que al dicho precio y no mas se venda, y que esta fee se põga al principio de cada cuerpo del dicho libro para que se sepa el precio del. Y porque dello conste de pedimiẽto de la parte del dicho Pedro de Almonacid, y mandamiẽto de los dichos Señores del consejo, di la presente en Madrid a diez dias del mes de Mayo de 1595. años.

Gonçalo de la Vega.

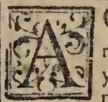


OS Sabios antiguos, conociendo la breuedad dela vida que tenian, pensauan que las gentes que despues viniessen, aun auian de tenerla mas breue, y que no podian huyr esta carrera. Y assi para tener memoria de las cosas passadas, y darlas a saber a los venideros, acordaron poner en escrito, las vidas y obras de los grandes señores que fueron en sus tiempos: y junto con ellas las cosas de los otros caualleros, y hombres, que hizieron tales cosas, que les parecieron dignas de recordacion: porque de lo bueno tomassen exemplo, y se esforçassen a imitar a los buenos, y de lo no tal se apartassen, y no hiziessen cosas en que recibiessen verguença, y quedasse triste recordacion, y mal nombre a los decendientes. Y entre los otros esclarecidos Reyes que en España reynaron, de muy illustrissima memoria, fue vno el Rey don Alonso onzeno, el qual hizo muy notables y magnificas cosas en sus tiempos, cuya historia sera puesta aqui, segun passo.





N el nombre de Dios Padre, y Hijo, y Espiritu santo, que son tres personas y vn solo Dios, sabidor de todas las cosas que fueron, y son, y seran abeterno, y dela bienauenturada Virgen y madre suya, q̃ es medianera entre nos y su hijo precioso. Porcuyo ruego alcançamos la gracia del Espiritu santo: por lo qual todos aquellos que han de hablar de alguna cosa, se deuen encomendar y socorrer de esta Señora, que les alcançe gracia, porque sin ella es imposible començar, mediar, ni acabar cosa alguna, que sea buena, ni parezca bien. Y por quanto la historia que comencar queremos, es de los hechos y dichos del Rey don Alonso, onzeno deste nombre, q̃ fue Rey de España. Dela qual tenemos por patrõ, abogado, y defensor al bienauenturado Apostol Señor Santiago, hijo del Zebedeo, cauallero, alferez mayor, guiador delas señas y pendõ de los Reyes de Castilla y de Leon, y del reciben, y de sus manos toman las armas, y esfuerço, y osadia, sus caualleros y atreuimiento contra los enemigos dela Fe Catholica, y muy grande y cumplido poder, rogamos a este bienauenturado santo, que nos ayude a seruirle y ordenar esta historia, en tal manera que sea grata a los que la leyeren y oyeren, y la haga durar a prouecho suyo y de todos. Amen.



Qui comieça la muy verdadera Chronica del noble ſeñor Rey don Alonſo Onzeno de Caſtilla y de Leon: que fue hijo del noble Rey don Fernando, y nieto del Rey don Sancho, y vizniero del muy ſabio y virtuoſo Rey don Alonſo que hizo las leyes, que fue par de Emperador. Y mandola ſacar el muy noble Rey don Enrique el ſegundo, que fue ſu hijo deſte noble Rey don Alõſo, cuya es la Chronica, a Iuan Nuñez de Villaſan, juſticia, y alguazil mayor de ſu caſa, y poner en pergamino. Y Iuan Nuñez lo hizo aſsi, ſegun que el ſe lo mando: y hizola traſladar y eſcreuir a Ruy Martinez de Medina de Rioſeco, con la gracia de Dios, y de la Virgen Maria ſu madre, y del muy noble ſeñor Rey don Alonſo, que Dios perdone ſu alma. Y otroſi a la merced de ſu hijo el muy noble ſeñor Rey don Enrique, y de la muy noble y honrada ſeñora doña Iuana ſu muger, que fue hija del muy noble don Iuan, hijo del Infante don Manuel. Y tambien a la merced del principe heredero, don Iuan ſu hijo, en los reynos de Caſtilla, y de Leon. Y fue començada a traſladar eſta Chronica, en el dezeno año del reynado del ſeñor Rey don Enrique, Miercoles, a veynte y ocho dias andados del mes de Iulio. En el año de la era de mil y quatrocientos y diez y ſeys años: y andaua el año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, en mil y trezientos y ſetenta y ocho años.

(?.)

DIos es comiēço, medio, y fin de todas las coſas, y ſin el no pueden ſer, que por ſu poder ſon hechas, y por ſu ſaber gouernadas, y por ſu bondad mantenidas, y el es ſeñor en todas las coſas, todo poderoſo, y vencedor de todas las batallas: dōde todo hombre que algun buen hecho quiſiere començar, primero deue nombrar y poner delante a Dios, rogandole, y pidiendole de merced, que le de ſaber, y voluntad, y poder, para que la pueda bien acabar. Y con ſu gracia, de aqui adelante eſta Chronica contara las coſas que paſſo el muy noble Rey don Alonſo de Caſtilla, y de Leon, y de las lides, y conquiſtas, y victorias que ouo, y hizo en ſu vida, aſsi con moros, como con Chriſtianos. Y comiença en el año quinzeno del reynado del muy noble Rey don Fernando ſu padre.

CAPI

CAPITVLO PRIMERO que empieça en el quinzeno año del reynado deel Rey Don Fernando. Donde se cuenta, como la Reyna doña Maria, madre deste don Fernando, vino con los perlados y caualleros a santa Maria de Villamuriel, que es cerca de la ciudad de Palencia.



EN el año quinzeno del reynado del muy noble Rey dõ Fernãdo, padre del muy noble Rey dõ Alonso de Castilla, y de Leon, de quien habla esta hystoria. Y enel mes de abril, que fue año de la era de mil, y trezientos y quarenta y seys años, y andaua el año de la Encarnacion en mil y trezientos y ocho, la reyna doña Maria, que fue madre deste Rey don Fernando, y muger del Rey don Sancho su padre, y aguela deste Rey don Alonso de quien queremos hazer la historia, y algunos de los ricos hombres, y perlados, y caualleros que con ella vinieron para santa Maria de Villamuriel, que es cerca de la ciudad de Palencia. Y el Infante don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y don Alonso, y don Iuan, hijos del Infante don Iuan, vinieron alli todos, y la Reyna doña Maria trato con el Infante don Iuan y con aquellos hombres buenos la pleytesia porque yua. Y estuuieron en tratarla auenencia bien quinze dias, y desque fue la auenencia tratado, embio la Reyna los obispos de Mondoñedo, y de Palencia al Rey à demostrarle el pleyto como era tratado, y el Rey tuuolo por bien. Y quando lo supo don Iuan Nuñez de Lara, ouo muy grande pesar, y luego procuro a partarse del Rey. Y tambien pesaua mucho desta auenencia ala Reyna doña Costança, que era muger del Rey, y procuraua de lo apartar quanto podia. Y el Rey vino se para Palencia, donde estaua la Reyna su madre, la qual le dixo todo el hecho como pasara conel Infante don Iuan, y en que manera lo auia auenido, Y el Rey mostro que le plazia, y dixo que su voluntad era delo auenir en su seruicio, y lo assossegar consigo. La Reyna, despues que vio que el pleyto estaua sossegado, entendio que era bien que se viessen, y dixolo al Rey, y el Rey

tuuolo por bien,y fuesse a ver con el Infante don Iuan a Grijota. Y en este dia, despues de las vistas comio el Rey con don Alonso su tio hermano dela reyna, que possaua en Grijota, y vino a la noche a la ciudad,y ceno mucho: y desque vuo cenado,y se echo en su cama, tomole vna calentura tan fuerte que le hizo perder el entendimiento, y que no entendia ninguna cosa que le dixessen, en guissa que creyeron que era muerto. Y despues otro dia que lo supo la Reyna su madre, fuesse para san Francisco donde el posaua,y quando lo hallo assi tan malo, hizo lo guardar,y mando llamar a todos los fisicos que ay eran,y hizo curar del,y a cabo de tres dias recudiole vna grande postema con muy gran dolor decostado, y vuieronlo de sangrar. Y porque era muy mancebo,y se guardaua muy mal de mandaua toda via que le diessen a comer carne,y algunos de los fisicos querian selo dar,y la Reyna defendio que no se lo diessen, y guardo que no lo comiesse hasta los catorze dias. Y a los catorze dias passados, vuo mejoria, y dieronle carne, como quiera que nunca le dexo la fiebre. Y porque no podia esforçar como el queria, hizo lo lleuar a las casas de Ruy Perez de Sasamon, que eran dentro en la ciudad: y estando en estas casas, tuuo tantos acidentes, que llego muchas vezes al punto de la muerte. Y temiendo todos que moriria, la Reyna doña Costança su muger, queria lo lleuar a Carrion porque si huuiesse de morir, le tomasse la muerte en su poder della y de don Iuan Nuñez, por se apoderar de los Reynos. Y porque el Rey entendio esto, tomo muy grande pesar,y embio luego por la Reyna su madre, y pidiole por merced q̃ le truxesse a Valladolid a sus casas,y ella hizo lo assi,y vino se con el a Valladolid. Y desque alli llego recrecieron le aquellos acidentes de la dolencia, tanto que le llegaron al punto de la muerte. Y despues que vio que no podia mejorar, mudose de la posada a vnas casas del Abad de Santander, y morando ay algunos dias naciole vna postema en la pierna derecha, y salio por ella tanta materia, que quiso Dios que por alli purgo el mal,y de alli adelante quedo sin peligro, en guissa que quedo sano. Y porque el Infante don Pedro,y el Infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara andauan desauenidos, la Reyna doña Maria dixo, que el Rey no podia ser bien seruido dellos mientras ellos assi anduuiessen, mas que haria muy bien de los sossegar a todos,y que assi podria yr mejor a la frontera a seruicio de Dios lleuandolos todos assi sossegados, y el Rey tuuo lo por bien: y luego hablaron ambos en este pleyto con el Infante don Pedro,y cõ don Iuan Nuñez de Lara,y ellos respondieron que les plazia, y que era muy bien,y que concertassen con el Infante don Iuan que viniesse a Cigales y que yrian ellos a verse con el. Y el Infante don Iuan vino alli luego,y fueron alla el Rey,y la Reyna su madre,y trataron con el Infante este pleyto, y al Infante don Iuan plugole mucho,y dixo que era muy bien,y que le plazia dello. Y la Reyna teniendo esto por acabado, algunos priuados del Rey quando vieron que todos aquellos se juntauan con el Rey y con su madre, recelaron estos buenos hombres, que serian contra ellos. Y por guardar a si mismos mas que al Rey, metieron al Rey en sospecha, que este ayuntamiento todo se hazia contra el,y el Rey tomo de ay muy grande recelo,y no los quiso ayudar de ay adelante, y procuro delos apartar quanto pudo.

Capitul. ij. De como el Rey don Fernãdo se fue a Toro, y lleuo a la Reyna doña Maria consigo, y al infante don Pedro su hermano, y a don Iuan Nuñez: y como supo el nacimiento de su hijo, el muy noble Rey don Alonso de Castilia.


LA Reyna doña Costança estaua en Salamãca, porque quando quiso lleuar al Rey a Carrion, y el no quiso yr alla, fuesse alli. Estaua preñada, y alli se le llegaron los dias del parto, y pario a aquel muy alto y muy noble señor Rey don Alonso de Castilla, y de Leon, del qual hazemos esta historia. Auia el Rey ordenado, que si hijo varon naciesse, que lo criasse la reyna doña Maria su madre. El rey fuesse a Toro, y lleuo consigo a la reyna su madre, y al infante don Pedro, y a don Iuan Nuñez de Lara, por recelo que tomaua dellos, por razon que les partiera de la auenencia de todos tres, que ellos andauan por se auenir sin el, porque tomauan muy grande recelo, que pues el partiera la auenencia, que no lo hiziera por otra cosa sino por matar los vnos con los otros. Y estando en esto, llegaron mensageros al rey, como pariera la reyna doña Costãça su muger vn hijo varõ, viernes a treze dias de Agosto, dia de santo Ypolito, año del Señor de mil y trezientos y onze. Este fue el infante don Alonso su hijo, primero heredero en Castilla y en Leon. Plugo mucho al rey, y pensaua que lo criara la reyna su madre doña Maria, assi como antes lo auia ordenado: mas la reyna doña Costança, no lo tuuo por bien, y tuuo por mejor dar la criança del infante don Alonso, al infante don Pedro su tio, porque se quedasse el con ella. Y estando el rey en Toro, embio don Pero Ponce al infante don Iuã, a dezille, que se queria ver cõ el, para se auenir, y poner con el gran amistad: y el infante don Iuã vino a Beluer, y el rey fue alla, y lleuo consigo a la reyna su madre, y pusierõ de consuno muy grãde auenẽcia, y jurarõ sobre la señal de la Cruz, y sobre los santos Euangelios, de la guardar y cumplir assi. Y cuydando el rey que tenia por si al infante don Iuan, luego otro dia falto del concierto el infante don Iuan al rey, y fuesse luego de alli, a verse con el infante dõ Pedro, y con don Iuan Nuñez de Lara, y con don Lope de Haro, y fueron con ellos don Fernan Ruyz de Saldaña, y otros ricos hombres, y pusieron todos auenencia muy firme contra el rey. Y el rey quãdo lo supo, ouo muy gran pesar, y luego embio sus mẽsageros a don Iuan Manuel, y a don Iuan Alfonso de Haro, por tal que no se boluiessen con estos otros, y que los tuuiesse por si. Y otrosi luego el rey embio a dezir al infante dõ Pedro, que le daria a Santander, y que se partiesse dellos: mas el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara, y don Lope de Haro, acordaron de hazer rey al infante don Pedro, contra el rey su hermano, y embiaron su mensage a la reyna doña Maria, que se quisiesse tener con ellos a esto. Y la reyna quando lo oyo, cõtradixolo mucho, y dixo que no lo haria en ninguna manera: y dixoles, q̃ nunca Dios quisiesse q̃ en tal cosa fuesse, que antes ellos lo haziã muy mal en andar en tal cosa como esta, que era gran traycion, y gran deseruicio de Dios, que ella siempre se ternia con el Rey su hijo: y que como otras vezes lo auian prouado, y nunca les auia sucedido sino mal, que peor se les haria agora. Ellos, desque vieron que no podian auer a la Reyna para esto, mudaronle la razon, en manera que el rey no lo supiesse, por

guardar que no viniesse mayor daño, y pidieronle por merced, que viniesse a ellos a tierra de Palencia. El Rey embio a pedir por merced a la Reyna su madre, que fuesse alla: y ellos dixeronles sus demandas muy fuertes. En esto ya el Infante don Pedro era auenido con el Rey, y con esto se desbarato aquel trato, y passo el Rey como quiso, y con su honra. Y estando en esto, mouio pleyto el Infante don Iuan, al Infante don Pedro, y dixo, que le plazia: y desta manera se partieron de aquel pleyto en aquel ayuntamiento: y el Infante don Pedro quedo en la criança del Infante don Alfonso, hijo del Rey, y por esto la Reyna doña Costança quedose con su hijo. Auiase entonces tratado casamiento del Infante don Pedro, con doña Maria, hija del Rey de Aragon. Y otrosi, casamiento de don Iayme, hijo primero, heredero del Rey de Aragon, con la Infanta doña Leonor, hija del Rey de Castilla, y de Leon. Y luego el Rey de Castilla embio al Rey de Aragon, a pedir que se viessen para hazer estos casamientos, y fueron para Calatayud, y hizieron alli las bodas, y desposaron a la Infanta doña Leonor, que era de edad de tres años, con el Infante don Iayme, hijo primero, heredero del Rey de Aragon. Y caso el Infante don Pedro, con la Infanta doña Maria, hija del Rey de Aragon: y los Reyes ambos pusieron su pleyto, de hazer guerra a los moros, cada vno por su parte.

Capitu iij. De como murio el noble Rey don Fernando, y de como alçaron por Rey de Castilla, y de Leon, a su hijo don Alfonso, primero heredero, y de las otras cosas que acaecieron.



ENel año decimo sexto del reynado deste Rey don Fernando, que fue año de la era de mil y trezientos y quarenta y siete, andãdo el año de la Encarnaciõ de nuestro señor Iesu Christo en mil y trezientos y nueue años, vinose el Rey a Valladolid, y mando ayuntar alli a todos los hombres buenos de su tierra, a cortes, en el mes de Abril, en el sexto año de su reynado, y dixoles, como queria yr en seruicio de Dios, contra los moros. Dieronle los de la tierra en esse año cinco seruicios, y vna moneda forera, para pagar a sus vassallos, y el Rey pago sus dineros a todos, saluo a don Iuan Nuñez, porque se fue a ser vassallo del Rey de Portugal. Y el Rey estando en Valladolid, llegole nueua en como don Sancho su cormano, hijo que fue del Infante don Pedro, era muerto, y que dezian, que vno que andaua con nombre de hijo de don Sancho, no lo era, por lo qual el Rey quedaua heredero de las villas y lugares que don Sancho tenia, que eran estos, Ledesma, Saluatierra, Miranda, Montemayor, Granadilla, y Galisteo. Y otrosi, porque el Rey creya que don Alfonso, hijo del Infante don Fernando, no le guardaua el concierto que auia puesto con el, acordo de le tomar a Saluatierra, y a Bejar, y a los otros lugares que le auia dado. Y salio de Valladolid, y fuesse para Alua, y cercola, y pusole ingenios, y tomola. Y fue luego a Ledesma, y hallo alli a doña Iuana, muger q̃ fue deste don Sancho, que tenia aquel moço que dezian que no era su hijo, y dixole, que si ella se queria hazer salua de la sospecha, que tomasse vn hierro caliente, y que si no se

se quemasse, que el Rey dexaria la herēcia al moço, y le haria mucho biē como era derecho. Y ella respōdio, q̄ queria tomar el hierro caliēte, en defensa q̄ aquel moço era hijo de dō Sancho y suyo, mas que lo queria tomar ante la Reyna doña Maria su madre en Valladolid. Con todo esto las villas se dierō todas al Rey, y el vino se para Valladolid, y esta doña Iuana con el: y desq̄ ay llego, dixo q̄ no queria tomar el hierro, y vino a conocer ante muchos hōbres en publico, estādo presentes escriuanos publicos, q̄ aquel moço no era su hijo, ni de don Sancho: y por esta razon quedo el Rey cō estas villas sobredichas. Y el Rey salio de Valladolid, y fuesse para Salamanca, y dēde para Vejar, y tomo la villa para si, y dende vino se para Auila, y dexo ay al Infante don Alfonso su hijo, y dēde tomo su camino para Toledo, y dende fuesse para Iaen. Auia biē dos meses q̄ tenia cercado el Infante don Pedro a Alcaudete, q̄ era de moros, antes q̄ el Rey llegasse y el Rey salio de Iaē, y fuesse para Martos. Y estando en Martos, mādo matar dos caualleros q̄ andauan en su casa, q̄ vinierō ay a reto q̄ les hazīā, por muerte de vn cauallero q̄ dezian q̄ mataron quādo el Rey estaua en Palēcia, saliendo de casa del Rey vna noche, el qual cauallero deziā Iuan Alfonso de Benauides: y estos caualleros, quando el rey los mādo matar a tuerto, dixerō q̄ emplaçauā al Rey que paresciesse cō ellos ante Dios, a juyzio, sobre esta muerte q̄ les mādaua dar contra justicia, de aq̄l dia que moriā en treynta dias. Siendo ellos muertos, fuesse el Rey para la hueste a Alcaudete, y cada dia esperaua al Infante dō Iuā, segū lo auia puesto cō el. Y yendose el Infante para alla, llego al campo de Calatraua, y dēde tornose para Castilla, echando nueuas, q̄ si a la hueste llegara, q̄ el Rey lo mādara matar, y desto hizo muy grā alboroto en la tierra. El Rey estādo en esta cerca de Alcaudete, tomole vna dolencia muy grande, y apretole en tal manera q̄ no pudo estar, y vino se a Iaen cō la dolēcia, y alli no se quiso guardar, y comia cada dia carne, y beuia vino: y el Infāte dō Pedro q̄ quedo en la hueste, apreto a los moros tāto, hasta q̄ le dierō la villa, y entregarō sela lunes quatro de Setiēbre, y salio dēde el Infante dō Pedro otro dia martes, y llego el miercoles a Iaen. Y otra dia Iueues, cōcerto el Rey con el, y con los otros hombres buenos que alli eran, q̄ fuessen a entrar a hazer mal a las rayas de Malaga, con los moros del Rey de Granada cō quien era el ya auenido. Y el Rey tomo esse dia demañana, y libro cō el Infante dō Pedro, y cō los hōbres buenos q̄ alli erā, porq̄ otro dia de mañana se fuesse dēde para aq̄l hecho. Y en este dia jueues, siete de setiembre, vispera de santa Maria, echose el Rey a dormir vn poco despues de medio dia, y hallaron le muerto en la cama, en guisa que ninguno lo vio morir: y en esse dia se cumplierō los treynta dias del emplaçamiento delos caualleros q̄ el Rey mando matar en Martos. Houo alboroto muy grāde por toda la villa, y vino el Infante dō Pedro, y quando lo hallo muerto, hizo muy grande llāto por el: y tomo luego el pendon del Rey, y llamo Rey al Infante don Alfonso, primero heredero deste Rey don Fernando, que le dexo en Auila.

Capit. iiij. De como

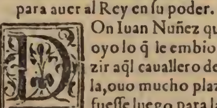
lleuarō a enterrar el cuerpo del Rey dō Fernando a la ciudad de Cordoua, y d̄las cosas q̄ acaescierō en el primero año que reyno el rey don Alfonso.



N el comienço del año del reynado deste noble don Alfonso, que fue Iueues, a siete de Setiembre, vispera de la

Natiuidad de nueſtra Señora, año del Nacimiento del Señor de mil y trezientos y doze, y de la era de Ceſar de mil y trezientos y cincuenta: eſte muy noble Rey don Alfonſo, era de edad de vn año y veynte y ſeys dias. Y otro dia q̃ le alçaron por Rey, acordaron de lleuar a enterrar el cuerpo del rey dõ Fernando ſu padre, a Cordoua, q̃ era cerca de alli: q̃ no le podian lleuar a Toledo, ni a Seuilla, por razõ de las muy grandes calores q̃ hazia. Y de q̃ llegaron a Cordoua, y le enterraron, dexo el Infante don Pedro a la Reyna doña Coſtança, y el fueſſe para Iaen, para aſſentar la paz con el Rey de Granada, y a poner recaudo en toda aquella tierra que no quedaſſe aſsi deſmanparada. Y quando la nueua llego a la Reyna doña Maria, de como el Rey don Fernando ſu hijo era muerto, tomo dello muy gran peſar, y mucho quebranto, y hizo muy gran llanto por el. Quando el Infante don Iuan y don Iuan Nuñez lo ſupieron, vuieron muy gran plazer, y puſieron ſu amiſtad ambos, y luego a pocos dias vinieron ſe para la Reyna doña Maria a Valladolid, a hablar con ella, y dixeronle, que conociendo quãto bien, y quanta merced les viniera della, ſeñaladamente en que les diera los cuerpos a ambos a dos por dos vezes, y que ſino fuera por ella, que fueran muertos, que ellos querian que fueſſe tutora del Rey don Alfonſo ſu nieto, mas que no lo fueſſe el infante don Pedro ſu hijo, porq̃ ellos no auian de cõſentir enello en ninguna manera: y que ſi ella no lo tomaſſe, que daria ocaſion que ouieſſe guerra, y mal entre ellos, y que toda la tierra ſeria eſtragada. Y que le pedian por merced, que pues ellos eſto querian, que embiaſſe por el infante don Pedro, y que ſe lo hizieſſe ſaber. Ella les reſpondio, que no lo haria, porque era muy flaca, y ſabia el gran peligro que en ello auia, mas q̃ ella embiaria por el infante dõ Pedro, y que hablaria con el, y haria todo lo poſsible por los ſoſſegar a todos, porq̃ ſe hizieſſe lo tal por cõſejo y acuerdo de todos. Y ſi por ventura eſto no ſe pudieſſe hazer, q̃ ella tomaria eſte trabajo por quitar contienda entre ellos, y q̃ no ouieſſe daño enla guerra. Fueſſe luego de Valladolid el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez de Lara quedo en Valladolid, y adolecio. Y de q̃ fue ſano, llegole mẽſage de vn cauallero de Auila, q̃ dezian Garci Gõçalez, q̃ le embio a dezir, q̃ ſupieſſe q̃ la reyna doña Coſtança, y el infante don Pedro venian a Auila, y venian por el Rey, ꝙ le embiaua a dezir q̃ quiſieſſe yr luego alla antes q̃ ellos llegaſſen, y q̃ le darian al Rey.

Capit. v. Como don Iuã Nuñez fue a la ciudad de Auila para auer al Rey en ſu poder.

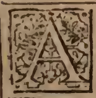


Don Iuan Nuñez quando oyo lo q̃ le embio a dezir aq̃l cauallero de Auila, ouo mucho plazer, y fueſſe luego para la reyna doña Maria, y hablo cõ ella, y dixole, q̃ ſi ella ſe lo mandaſſe, q̃ yria por el Rey, y ſe lo traeria para Valladolid. Y la reyna dixo, q̃ eſte hecho era muy grãde, y muy peligroſo, y que era mucho de mirar y penſar en ello, y q̃ le diria lo q̃ ſe le entendieſſe. Y deſte hecho peſo mucho a la reyna, porq̃ entẽdio que ſi ella le mãdaſſe q̃ fueſſe por el, y el le ſacaſſe de Auila, q̃ era muy grande ocaſiõ para auer guerra, y mucho mal entre los ricos hõbres de la tierra. Y otroſi, q̃ ſi la reyna doña Coſtança, y el infante don Pedro, llegaſſen a Auila, y tomaſſen al Rey, q̃ el infante don Iuan, y don Iuan Nuñez, y otros muchos de la tierra, no cõſentiriã en ello, y por eſto ſe moueria guerra entre ellos, y ſe eſtragaria la tierra. Y otroſi recelo, q̃ don Iuan Nuñez pẽſaria que le eſtoruaua ella la yda por alguna ſoſpecha q̃ del tenia. Y por eſtas razones acordo, q̃ dõ

Iuá Nuñez fuese a Auila y no se detuuiesse y procurasse que no sacasen al Rey de Auila hasta que todos los de la tierra se juntassen, y acordassen todos como criassen al Rey y quiẽ lo tuuiesse y con este acuerdo fue don Iuá Nuñez de Lara para Auila y la reyna embio su mensaje adelante a don Sancho Electo de Auila, que era de alli natural, y muy emparentado como don Iuan Nuñez yua alla sobre este negocio, y que procurasse que no sacassen al Rey de la ciudad, y q̃ estuuiesse alli hasta q̃ se jũtassen alli todos los de la tierra, y antes q̃ don Iun Nuñez de Lara llegasse vna dueña que dezian doña Betança que criaua al Rey auia muy gran recelo de don Iuan Nuñez de Lara porque dezian que la queria mal rogo al Electo que cogiesse al Rey y lo pusiesse en la Yglesia catedral q̃ es muy fuerte, y el Electo quando oyo esto, y lo que embio a dezir la Reyna puso al rey en la yglesia catedral de san Saluador de Auila con muy gran copia de gente que le guardassen, y quádo dõ juan Nuñez llego a Auila y hallo al rey puesto en la fortaleza de la villa, y q̃ lo guardauan pesole porq̃ no le pudo coger estaua a la saçon en Auila Diego Gomez de Castañeda y embio a pedir tregua a dõ Iuá Nuñez de Lara que estauã desafiados en este mesmo dia, y dõ Iuá diosela y fuesse Diego Gomez de castañeda a meter en el monasterio de san Francisco teniendo mas gẽtes q̃ dõ Iuá Nuñez y embio a dezir al infante don Pedro que viniesse luego con la reyna doña Costança a Auila, y otro si le embio a dezir como don Iuan Nuñez de Lara viniera a Auila con poca gẽte a coger al rey y q̃ procurasse venir luego que nunca tá grá negocio fiara de otro hõbre y este mensajero llego a villa real, y el infante don pedro vino luego y don Iuan Nuñez de Lara quando vio que no podia auer al Rey encargo a los de la ciudad que no diessen el Rey a el ni a otro hõbre poderoso que alli huuiesse hasta q̃ todos los de la tierra se juntassen a cortes y determinassen a quiẽ le diessen, y entẽdio dõ Iuá Nuñez de Lara quel infante don Pedro q̃ lo alcançaria antes que saliesse de la villa salio luego de alli, y fuesse quanto mas a prissa pudo de manera quel infante dõ Pedro nunca lo pudo alcançar, y quádo el infante don Pedro llego a Auila y hallo como estaua el negocio y q̃ no le quisieron acoger en la villa pesole de coraçon y quando vio q̃ no podia mas vuo de hazer aquel cõcierto mesmo q̃ dõ Iuá Nuñez de Lara hizo que no diessen el rey a ninguno hasta que se juntassen todos los de la tierra y determinassen quien tuuiesse al rey, y don Iuan Nuñez de Lara fuesse luego para Burgos. Y pusierõ amistad con el los de Burgos, y el con ellos de ser vnos contra todos aquellos que fuessen contra ellos, y despues que fuesse el rey de edad si fuesse contra ellos o contra algunos dellos para los quebrantar sus fueros cartas y preuilegios, y libertades q̃ tenian que ellos se defendiessen, y se amparassen del Rey con otras condiciones que no se ponẽ aqui por no hazer al caso. Y luego embiaron por el infante don Iuan que estaua en Valencia, y el infante don Iuan vino a Burgos y pusieron todos sus amistades en esta mesma manera, y luego embiaron todos sus cartas a los de Castilla y tierra de Leon que se jũtassen en Sahagũ para acordar todos como pusiessen recaudo en la tierra.

Capitu. vi. Que trata de las cortes que se hizieron en Sahagũ, y como la reyna doña Maria vino a la villa de Rioseco y de lo q̃ alli determino, y como vino alli el infante don Pedro su hijo.





N este comedio de tiẽpo vino el infante don Pedro a Valladolid a la reyna su madre ꝙ estaua alli y hablo cõ ella y pidiole por merced ꝙ le ayudasse a ser tutor del rey, ꝙ ninguno tenia tan grã derecho de serlo como el: y ella dixo ꝙ le ayudaria, pero ꝙ auia muchos contrarios y luego el infante dõ Pedro fue a Auila a la reyna doña Costança que estaua alli, y truxola para Valladolid y la reyna doña Maria recibiola muy bien y hizole mucha honra, y el infante don Pedro se fue luego para Hariza a verse cõ el rey de Aragõ su suegro, y vino alli dõ Iuã Alõso d Haro, y auinose cõ el y prometiole ꝙ le ayudaria en el hecho de la tutoria, y luego partieronse de alli y vinose el infante dõ Pedro para Castilla a Rioja, y a Burneba y alli hallo grãdes jũtas de caualleros, y diuidiolas: y de alli vino para Burgos, y cerrarõle las puertas, y no le quisieron recebir en la ciudad ni le hizieron ninguna honrra ni ningun seruicio, y esto hizieron ellos por el amistad que auiã puesto con el infante dõ Iuan, y con don Iuan Nuñez de Lara y el infante don Pedro vinose para Castroxeriz. Y estando alli vinole nueua como el infante don Iuan, y y el infante don Felipe y don Iuã Nuñez de Lara, y don Alonso, y don Fernando, y don Pero Ponce, y don Garcia de Villa mayor estauan ayuntados en Sahagun con los procuradores de las ciudades y villas de Castilla: y de tierra de Leon, y a ellos llegoles nueua como el infante don Pedro queria venir alli, y ellos dixeron ꝙ no osaria alli llegar ni passar d Castroxeriz adelante, quando el infante don Pedro supo que ellos dezian esto partiose luego de alli, y embio por Fernã Ruyz de Saldaña, y vino luego el a Carrion y otro dia salierõ de alli y vinieron para Sahagun, y lleuaua hasta quinientos hombres de a cauallo, y tres mil de apie, y antes que alli llegasse supieronlo el infante don don Iuan, y todos los otros que alli estauan, y recelando mucho del infante dõ Pedro fuerõse luego todos de alli a posar cõ dõ Iuã Nuñez de Lara ꝙ estaua en san Pedro de las dueñas, porque el infante dõ Pedro tenia tregua cõ don Iuan Nuñez de Lara, y embiaron luego al infante dõ Felipe su hermano a rogarle ꝙ no quisiesse venir a ellos, y en llegãdo el infante dõ Pedro a media legua de Sahagun llego a el el infante don Felipe, y rogole muy ahincadamente, y el recibiole con muy gran pesar porque el infante don Felipe su hermano le rogaua tal, y dixole, que mayor razon seria estar el con el contra aquellos ꝙ fuessen contra el Rey y erã cõtra el ꝙ estar cõ ellos, pero ꝙ por su parte haria tãto ꝙ pues ellos se yuan a posar cõ don Iuã Nuñez de Lara cõ quiẽ el tenia tregua ꝙ yria el a posar a san Francisco por estar cerca dellos. y por ver si cumplirian lo que auian dicho cõtra el, que no osaria alli venir con ellos y hablar con los otros ꝙ estauã alli ayuntados. Y fuesse luego a posar a san Francisco cerca de la villa que estaua a ojo de todos ellos, y otro dia hablo con los delas ciudades, y villas, y estuuo alli tres dias, y quãdo vio que todos estauan alli encerrados en aquel monesterio, y que ninguno dellos no salian a el como auian dicho, vinose para Toro donde estaua la reyna su madre, y vinose don Iuan Nuñez de Lara a Cuellar para ayũtar alli los del Estremadura para hazer aquel concierto que hazian los otros, y el infante don Pedro salio luego de Toro, y fuesse a Olmedo, y acordo de yr a Cuellar ꝙ le dixeron ꝙ por don Iuan Nuñez de Lara ꝙ estaua alli no osaria yr alla y amanecio vn dia ẽ Cuellar, y fue a posar al monesterio d S. Frãcisco y estuuo ay ꝗtro dias y hablo cõ los d

las

las ciudades y villas que eſtauan alli y don Iuan Nuñez deLara nunca ſalio de la villa mas eſtauaſe alli q̃do y quã do eſto vio el infante don pedro partioſe de alli, y vinoſe a Valladolid, y el infante don Felipe fueſe para la reyna con trato que traya del infante don Iuan, y venia con el don Gonçalo Oſorio obiſpo de Orenſe, y la pleyteſia que el traya era eſta: que el infante dõ Iuan que ſe queria juntar con el infante don Pedro y q̃ fueſſen ambos a dos tutores con ella, y la reyna dixole que le plazia pero que antes lo trataria cõ el infante don pedro ſi lo queria el aſsi y vinoſe a Medina de Rioſeco y embio por el, y hablo cõ el eſte negocio y el dixo que le placia, y luego embio con el Obiſpo de Orenſe que eſtaua alli cõ ella al infante dõ Iuan q̃ eſtaua en Burgos a dezirle que le plazia de hazer aqueſta conuenencia el Obiſpo yendo ſu camino hallo a ſancho ſanchez de Velaſco que eſtaua caſado cõ ſu ſobrina en villa Muriel, y deſcubrio le eſto, a que yua y Sancho Sanchez peſandole deſta conuenencia enbiole a dezir a don Iuan Nuñez de Lara que ſe guardaſe que eſta auenencia toda era ſobre el, y eſto hizo el mas por ſu parte que por la de don Iuan Nuñez de Lara, y quando a don Iuan Nuñez le dixeron eſto fueſſe luego a ver con el infante don Iuan, y nunca ſe quiſo apartar del por razon que no ſe vieſſe con la reyna y eſto hazia el entendiendo que auiendo diferencia entre eſtos harian a el tutor del rey.

Capit. vij. Como la Reyna doña Cõſtança, y la reyna doña Maria ſe fueron para la ciudad de Palencia a las cortes q̃ hizieron alli, y de los hechos que paſſaron en las dichas cortes.

POr que los de la tierra eſtauan llamados a cortes a Palencia, y el tiẽpo ſe llegaua en q̃ todos auian d̃ venir la Reyna doña Maria y la reyna doña cõſtãça q̃ eſtauã en Valladolid fuerõ ſu camino para la ciudad de Palẽcia y eſperarõ alli, y el infante dõ Pedro fue ſu camino de Aſturias a ſantãder a dereçar y ſacar la mas gẽte q̃ pudieſſe auer para venir a eſtas cortes y en eſte tiempo los hijos dalgo que eſtauan ayuntados cõ el infante dõ Iuan y con dõ Iuã Nuñez en Bezerril, y en Villũbrales embiarõ muchas embajadas a vozes de hermandad a la reyna para echarla de la ciudad de Palencia y ella nũca quiſo. Eſto todo hazia dõ juã Nuñez de Lara porq̃ la reyna era con el infante don pedro ſu hijo y en eſte tiẽpo auia alli ayuntados el arçobiſpo de Santiago y don fray padron, y otros muchos perlados, y los diputados de las villas, y viendo que la tardança del infante don Pedro era ya muy grande andauan diziendo que el infante don Pedro dexaua de venir alli por el gran recelo que tenia de ellos y entendiendo que no venia andauan muy ſueltos en ſus palabras, y en ſus hechos, y luego como ſupieron que el infante don Pedro ſe mouia para venir, dixeron q̃ eſte ayuntamiento que no era bueno ſino q̃ huuieſſe tregua entre ellos por que el infante don Pedro venia alborotado y ellos aſsi meſmo lo eſtauan ellos que no podia ſer menos ſino que vuieſſe pelea entre ellos y por eſto era meneſter q̃ huuieſſe tregua entre ellos Y la Reyna ſu madre q̃ recelaua mucho la pelea embiolo a dezir al infan fante dõ Pedro. Y reſpondio q̃ alli no ſe la daria en aquel lugar mas quando alla llegaſſe, y ellos la pidieſſen y hablaſſen por ſu perdon que entonces que ſe la darian y en otra manera no, por que el queria prouar toda via lo que andauan diziendo contra el, ſi lo querian lleuar adelante: y el traya

consigo a don Alonso su tio, hermano de la reyna su madre, don Tello su hijo, y don Iuan Alonso de Aro, y don Rodrigo albarez de Austrias y don Fernan Ruyz de Saldaña, y traya bien doze mil hombres de pie: y vino a posar a Amusco vna don de posaua el infante don Iuan y todos los otros, y quando le vieron venir tan acompañado parecioles por su prouecho poner tregua con el: y pusieronla luego y pusieron demanda, que la reyna que saliesse de Palencia, sino que viniesse alli a posar el infante don Iuan y el infonte don Felipe y don Iuan Nuñez, y don Fernando y don Alfonso y don Pero Ponçe, y estos que metiessen por caualleros y officiales mil y trezientos y no mas Y assi mismo el infante don Pedro y don Alonso su tio con la de mas gente que estauan con el. que metiessen consigo por caualleros y officiales, otros mil y trezientos y no mas: y el infante don Iuan puso cō todos los suyos en la moreria: y el infante don Pedro poso con todos los suyos ē el Arrabal: y entro el infante don Iuan, y no guardo el concierto y metio alli todos los caualleros suyos de los otros que yuan con el: de manera que fueron todos los que metio biē mil hombres: y quando el infante don Pedro supo esto, metio todos los que yuan con el, cassi cinco mil hombres de pie: mas don Iuan Alonso no quiso entrar alli y tornose al aldea dōde posaua, a quatro leguas y quando todos fueron sossegados en las posada, fueron mouidas muchas diferencias de los vnos a los otros, y quisiera verse el infante don Iuan con la reyna por sossegar estas diferēcias, y viniessen a cōcordia entre el y el infante don pedro porque fuessen ambos tutores: y don Iuan Nuñez, y Sancho Sanchez de Velasco estoruaronlo que no se viesse cō ella, porque no querian que vuiesse concordia entre ellos.

Capitu. viij. Como la reyna doña Cōstança, y don Iuā hijo del infante don Manuel faltaron la palabra a la reyna doña maria, y al infante don Pedro.



Stādo la reyna doña Maria, y la reyna doña Costança en vno que posauan en San Pablo de Palencia: y tomando ambos vn consejo de tener cō el infante don Pedro halto de la concordia la reyna doña Constança. y fuesse de alli vna tarde y no la quiso ver y fuesse para el infante don Iuan y para los otros que eran con el. Y otrosi don Iuan hijo del infante don Manuel, que posaua en Magaz: y tenia grande concordia con el infante don Iuan, q̄ posaua a la moreria y vinose con el. Y desque el infante don Pedro los vio todos alli ayuntados en la moreria, quisiera descomponerse con ellos, sino por la reyna su madre que se lo estoruo muchas vezes: y recelando la reyna que si alli mucho estuuiessen, que no podia dexar de auer pelea entre ellos: y por estoruar esto, acordo ella de salir de alli. Y otro si el infante don Pedro con todos los suyos, y assi mismo la reyna doña Constança, y el infante don Iuā con todos los de su parte: y que fuessen aposar por las Aldeas, y que quedassen en la villa estos perlados y los procuradores de las ciudades y villas y que hiziessen su eleccion de nombrar por tutor a quiē ellos tuuiessen por biē y la reyna doña Maria fuessa a posar a mōçō, y el infante dō Pedro a Hamusco y por estas aldeas al derredor: y la reyna doña Cōstança a Grijota, y el infante don Iuā a Bezerril, y don juan Nuñez en Villumbrales: y los demas por las aldeas cercanas, y los perlados y los procuradores de los concejos

jos q̃ quedaron en la ciudad hizieróse dos partes, los vnos dela parte d̃ la reyna y del infante don Pedro y jũtaróse en san Frãcisco: y los otros dela parte del infante dõ Iuan, juntaronse en san Pablo: Y aunque don Rodrigo Arçobispo de Santiago, y los procuradores de las ciudades y villas que eran de la parte del infante dõ Pedro embiaron a dezir muchas vezes a los de la parte del infante don Iuan que se quisiessen ver cõ ellos, porque si vn tutor o dos acordassen de hazer q̃ lo q̃ tuuiessen hecho fuesse con acuerdo de todos, y no por discordia: y los de Castilla y Leõ no lo quisierõ hazer, y hizierõ su eleciõ en esta manera. Los vnos tomarõ por tutor al infante dõ Iuã, y los otros tomarõ por tutor al infante dõ Pedro con la reyna doña Maria su madre: Y luego otro dia se fuerõ de alli. Y la reyna doña Maria y el infante don Pedro, vinieronse para Valladolid con los cõcejos q̃ erã de su parte: y el infante dõ Iuan vinose con la reyna doña Costãça y con los concejos q̃ erã de su parte para Dueñas: y cada vno dellos hizierõ sendos sellos d̃l rey. Y el infante dõ Pedro embio a Leõ a dõ Rodrigo Albarez de Asturias, a tomar las torres de Leõ, q̃ le dauan: y desq̃ entro alli en las torres de Leõ, vino alli dõ Alõso hijo del infante dõ Iuã y metiose enla villa porq̃ no la pudiesse tomar don Rodrigo Albarez: y luego a la ora acudierõ alli el infante don Iuan y el infante dõ Felipe y don Iuã Nuñez con todas sus gẽtes, y metierõse en la villa y cercaro luego a Rodrigo Albarez en las torres, de manera q̃ las vuo de dar luego a Pero Nuñez de Guzman q̃ las tuuiesse hasta q̃ el rey fuesse de edad para que se las entregasse despues al mismo rey. Y estãdo ellos en Leon, la reyna y el infante don Pedro embiaron a ellos al obispo de ciudad Rodrigo, q̃ por qualquier pleytesia q̃ quisiessen q̃ este pleyto no fuesse asi, y que la tutoria q̃ la tuuiessen ambos a dos: y q̃ si esto no quisiesse, que la tuuiesse cada vna de aquellas villas q̃ los nombrarã por tutores, y que sobre esta razon no vuiesse entre ellos guerra, mal, ni contiẽda ninguna de q̃ venia muy grã daño en la tierra: y q̃ tuiesse entre ellos buẽ amor. Y ellos dixeron, q̃ no lo q̃riã hazer en ninguna manera: y estando ellos alli, salio el infante dõ Pedro de Valladolid, y anduuo toda la noche y amanecio a las puertas de Palencia: y Diego de Corral que estaua alli y era su vassallo, acogiole en la ciudad a el y a tres caualleros que yuan cõ el encubiertos. Y quando los de la villa supieron q̃ el infante don Pedro estaua alli, los que eran del vãdo del infante dõ Iuã fuerõse de la ciudad, y apoderose luego el infante don Pedro de la ciudad, y embio por todos sus amigos y vassallos q̃ viniessen alli. Y quando el infante don Iuan y los otros que cõ el estauan en Leon supierõ q̃ el infante don Pedro tenia a Palencia pesoles mucho, y fueronse luego a Sahagun; de donde vinieron para Carrion, y llego nueua al infante don Pedro, como don Iuã hijo del infante don Manuel salio de Peña fiel y se yua para el infante don Iuan a Carrion para ayudarle contra el: y el infante don Pedro quãdo esto supo salio de Palẽcia de noche y fue a cogerle en el camino, y dõ Iuã encerrose en Valdecañas, en vna casa que era de don Guillen de Roca fuy: y el infante don Pedro vino a la casa y estuuo alli todo el dia: y don Iuan no quiso salir de alli: y el infante don Pedro estãdo alli hasta ora de visperas dexole yr y no quiso mas porfiar, y tornose a Palencia: y don Iuã salio de Valdecañas, y boluiose a Peña fiel: de manera q̃ no pudo yr a Carrion a juntarse con los otros por recelo del infante don Pedro q̃ estauã en Palẽcia, y el infante dõ Iuan, y don Iuã Nuñez juntarõse cõ quãta gẽte pudierõ auer para

venir a pelear con el infante don Pedro. Y assi mismo el infante dō Pedro junto la gente q̄ pudo para pelear con ellos, y vinieron entonces en su ayuda los maestres de Santiago y de Calatraua con mucha gente. Y desque estuuieron assi juntos todos hallarō por su prouecho, que no era bien q̄ peleassen. Y el infante dō Pedro embio a pedir por merced a la Reyna su madre, q̄ tuuiesse por bien de yrse para Palencia y estādo ella alli q̄ estaria mas guardada, y el mas seguro y la villa.

Capi. ix. Como la Reyna doña Maria y el infante dō Pedro se fueron a Auila por tener al rey en su poder, si lo pudiessen auer de los que lo tenian.



LA Reyna doña Maria, supo cierto, que la reyna doña Costāça y el infante don Iuan, y dō Iuā Nuñez q̄rian venir a Auila donde estaua el rey para cogerle si pudiessen, y embio a dezir al infante don Pedro que queria yr a Auila porque llegassen antes que ellos, y que se viniesse, y dexasse a don Alonso su hermano della en Palencia, y la Reyna se fue para Auila cō la breuedad que pudo, yuā con ella don Tello su sobrino y los maestres de Santiago y Calatraua, y fueronse a posar en el arrabal de Auila: y quando el infante don Pedro tuuo el auiso vinose y en viniēdo vn cauallero de Areualo q̄ dezian Fernando Verdugo cō sus parientes q̄ tenia lleuolos jūtos a Coca y metiolo en la villa y apoderole en ella y quādo la vuo puesto en recaudo tornose luego para Auila: y hallo alli a la Reyna su madre que posaua en el arrabal, y la Reyna y el infante don Pedro demandaron a los de la villa y al Obispo que les diessen al Rey: ellos dixeron que no lo harian a menos de ser acordados ellos y el infante don Iuan y don Iuan Nuñez y todos los otros que con ellos estauā, y estos caualleros todos vinieron a Peñafiel, a dō Iuan hijo del infante don Manuel y estuuieron alli dos dias de donde se vinieron para Cuellar, y quando supierō que la reyna doña Maria y el infante dō Pedro estauan en Auila pesoles mucho y no se atreuieron a venir. La reyna doña Maria y el infante don Pedro embiarō al maestre de Calatraba al infante don Iuā q̄ era tutor que quisiesse que esta contienda que no fuesse assi. Y q̄ la tutoria q̄ la ouiessen de conformidad ambos a dos, y q̄ si esto no quisiessen, q̄ la vuiesse cada vno de aq̄llas villas q̄ le nombraron por tutor, y vuiesse entre ellos buē amor porque la tierra del rey no se estragasse. Y el infante dō Iuā quisieralo d' buenamēte, si no porq̄ se lo estoruarō la reyna doña Costāça y dō Iuā Nuñez, y dō Iuā hijo del infante dō Manuel y dixerō q̄ renūciassen la tutoria, el infante dō Iuā, y el infante don Pedro, y q̄ tornassen a elegir todos los de la tierra vn tutor. y viēdo q̄ no se podia esto hazer vuierō de tratar q̄ se viesse dō Iuā cō la reyna doña Maria y con el infante dō Pedro, y que alli darian orden como se sossegasse todo, y fue el maestre de Calatraua con este mandado, y la reyna doña Maria con el infante don Pedro que estauan en Auila dexaron alli toda la gente y vinieronse para Areualo, para verse con el infante don Iuan segun que era puesto: y luego truxerō la concordia en gran poridad q̄ fuessen tutores cada vno de los que los nōbraron por tutores: y q̄ quedassen por amigos. Y cō esto torno el infante dō Iuā para Cuellar, donde le estauan esperando la Reyna doña Costança y don

don Iuan hijo del infante don Manuel y don Iuan Nuñez.

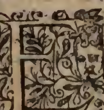
Capit. x. Como el infante don pedro, se fue para la ciudad de Toledo. Y de como le res cibieró por tutor los de la frontera Y lo q̃ le acaescio con los moros de Rut yendo a socorrer al Rey Nazar de Granada q̃ hera su amigo, q̃ le te nian cercado en el Alhambra.

SEgundo año del reynado deste rey dó Alfonso comenco, en el mes de setiébre en la era de mil y .cccxl viii. Año del nascimiento de nuestro señor Iesu Xpo de mil cccx. La reyna doña maria, y el infante don Pedro su hijo se tornaron a Auila y despues q̃ vieron que no podian auer al Rey: mouieron otra razó a los de la villa, q̃los rescibiesen por tutores del Rey, y ellos hizieron lo assi, y desque los recibieron por tutores, acordo la reyna q̃ fuesse el infante don Pedro a Toledo, para ssossegar algunas contiendas q̃ auia entre la ciudad y el Arçobispo don Gutierre. Y la reyna embio su mensaje y cartas, a todos los de las fronteras en que rescibiessen por tutor al infante don Pedro con ella, y ellos hizieronlo assi y todos los de la frontera embiaron sus procuradores a Villa real al infante dó Pedro: y vino alli el Arçobispo de Seuilla, y el Arçobispo de Cordoua: y recibieronlo por tutor con la Reyna su madre Y de alli se fue el infante don Pedro para Seuilla: y estando alli llegole vn mensajero del Rey Nazario de Granada q̃ era su amigo, como el hijo de Arrayaz de Malaga con poder d̃ la caualleria, le tenia cercado, en el Alhábra de Granada, y que le rogaua q̃ viniesse a socorrerle por la amista d q̃ con el tenia. Y el infante se partio d alli y vinose para Cordoua, y salio lu go dalli, y eñ ó su camino para alla p ra socorrerle: llególe nueua, como l auian tomado el Alhábra y hechad de alli: y le auian embiado á Guadi q̃ lé dieró: y que le llamaua aquel hij de Arrayaz de Malaga rey de Grana da: y aunque el infante don Pedr vuo este mensaje no dexó por esso d entrar en tiera d̃ moros y llego á Ru vn castillo muy fuerte de los moros y mádo combatir y tomole en tres d as, y tornose para cordoua. Y la rey na doña Maria salio de Auila y vino se para Valladolid, y el infante dó Iu an con la reyna doña Costança y co don Iuan Nuñez vinose para Sahagu y estando alli ayuntados los procura dores de las villas de Castilla y de Le on adolescio alli la reyna doña Cos tança y murio, y lo vno por la muert de la Reyna: y lo otro por que el infan te don Pedro tomo aquel castillo, res cibieron dello muy gran pena, y muy gran quebranto; porque nunca el rey don Fernando, ni el Rey don Sancho osaron a cometer a este Castillo segú era de fuerte. Y tomarle el infante dó Pedro en tres dias entendieron q̃ est hecho q̃ era de Dios. Y luego el infan te dó Iuan embio su embajada a la rey na doña Maria q̃ estaua en Valladoli q̃ queria assossegar en aquel negocio q̃ tenian tratado en Areualo sobre q̃ fue sen tutores; ella y el infante dó Pedr có aq̃lla parte q̃ los reciuieró por tutores, y el infante dó Iuan có aq̃lla pa te q̃ le reciuieró por tutor: y la reyn por sossegar la tierra y por quitar dif réciad étre ellos, tuuolo por bié y em bio luego por el infante dó Pedro q̃ s viniesse hazia aca y venido el infant don Pedro conuinieronse, con e El infante don Iuan vinose para e monasterio d̃ Palaçuelos: donde oto garó y firmaron el concierto q̃ la Rey na tenia puesto có el infáte dó Iuá, y e

infante don Iuan tornose para Dueñas y el infante don Pedro fuesse para Valladolid. Y luego la Reyna y el infante don pedro embiaron por los procuradores de la tierra, y por los perlados, y por los maestres de las ordenes de sus tutorias, que viniessen a Valladolid, y el infante don Iuan partiosse luego para Carrion y embio assi mesmo por los procuradores de los concejos de su tutoria que viniessen a Carrió y estando en esto llegaron el Obispo de Burgos, y el Obispo de Salamanca, con cartas del Papa, en que quitaua el entredicho que estaua puesto en la tierra porque tomaron las rentas sin mandado del Papa, y despues desto luego fue tratado entre ellos como cobrassen al rey que estaua en Auila y vinose el infante don Iuan para Cigales y fue el infante don Pedro, a Cabeçon, y vinose la reyna doña Maria para el monasterio de Palaçuelos: y alli fue puesta concordia entre ellos en esta manera. Acordaron que el rey que lo cobrassen y que la criança del rey la vuiesse la reyna doña Maria su aguela y no otro alguno: y que la chancilleria del Rey que estuuiesse con el rey, y que no vsassen de aquellos sellos que trayan, y que los quebrantassen, y que tomasse cada vno cartas blancas para los pleytos, que librassen en las villas donde cada vno dellos fuesse tutor, y que cada vno dellos vsasse en aquellas y no en mas, y esto fue firmado por todos los que alli auia. Y partiose luego la Reyna doña maria y el infante don Pedro y don Iuan para Auila por cobrar el rey: quando llegaron y vieron que el acuerdo era de todos, el Obispo de Auila y los dla ciudad dieron el rey, a la reyna su aguela.

)(:)(

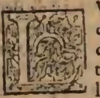
Cap. xj. Como la Reyna doña Maria se fue cō el Rey su nieto a la villa de toro, y de las otras cosas que acaescieron entre los ricos hombres del Reyno.



EN el tercero año del reynado del Rey dō Alonso que començo en el mes dSetiēbre en la era de mil y ccc. xl ix. años y ādaua el año de la encarnaciō de nuestro señor Iesu Christo en mil y.cccxj. La reyna doña Maria vbo el rey su nieto y vuo con el muy gran plazer y fuesso con el para la villa de Toro y desque alli llego don Tello sobrino de la Reyna se agrauio por algunas cosas que le auian dicho, y començo a hazer guerra luego, desde Tiedra, y de Mōte alegre y de sant Roman: y de otros lugares que tenia y luego acudieron a esta guera el infante don Iuan el infante don Pedro y el infante don Felipe, y don Iuan Nuñez y procuraron de le sossegar: y desque fue asossegado fuesse el infante don Iuan para Valencia y el infante don Pedro y dō Iuan Nuñez se fueron para Hempudia. Y por que la infanta doña Blanca hija del Rey de Portugal, vendio al infante don Pedro a Cifuentes, y Alcocer, y Viana, y Sanon, y a Palaçuelos, por que esta infanta las auia por suyas primero vēdiolas a don Iuan hijo del infante don Manuel: y no le pago al plaço que pusiera con ella: y tenia puesto con el que si no le pagasse a aquel plaço que las pudiesse ella vender a otro: tuuose por muy agrauiado Don Iuan por esta compra que el infante don Pedro auia hecho, y luegose embio a despedir del Rey y desnaturar del reyno: y corrio toda la tierra de Huete y de Guadalajara, y de Hita y de toda essa tierra

y robo y hizo mucho mal y mucho daño en todos estos lugares. Otrosi hizieron guerra desde Escalona q̃ era suya, a toda aquella tierra de essa comarca. Y llego este mensajero al infante don pedro y como lo supo vinose a Toro a la Reyna su madre: y porque entendia que todo esto que hazia don Iuan que era cõ ayuda, y esfuerço del infante don Iuan, vuo de yr el infante don Pedro, a el a Valencia, a saber dl si le ayudaria, y a ver lo que en el tenia y desque alli llego hablo con el esto q̃ don Iuan hiziera y como los de aquella tierra, que eran a su encomienda, se le embiaron mucho a quexar deste hecho y q̃ no podia ser que el no fuesse alla a se lo vedar. Y mouiendole el infante don Iuan algunas pleytesias por se lo apartar de la voluntad nunca pudo: porque entendio que selo dezia por su daño y por su mal. Y partio se de alli y vinose para Toro: y luego el infante don Pedro fuesse de alli para tierra de Atiença, y dende alli para Huete, y fue con el don Tello y y sus vassallos, y no otro ninguno. En este dia don Alonso hijo del infante don Iuan y don Pero Ponce fueron juntados contra el infante don Felipe: porque vieron que no le podia ayudar el infante don Pedro su hermano, que era ydo a la tierra de don Iuan hijo del infante don Manuel: y esto hizieron ellos por cõsejo del infante dõ Iuan, porque puso pleyto con el infante don Pedro su hermano d̃ ayudarle llegaron a tierra de Lugo, y el infante don Felipe salio a ellos con muy gran gente, y estuuieron vn dia todos armados y hallaron que no les estaua bien pelear: y dõ Alonso y dõ Pero Põce fueronse de alli: y el infante dõ Felipe tornose Para Lugo, y don Alonso y don Ponce: vinieron a Leon, a hazer mal y daño en los lugares que el infante don Felipe alli tenia. Y adolescio don Pero ponce, y murio: y con esto se partio la guerra entre ellos. Y yẽdose el infante don Pedro a tierra de Huete, tomo a don Iuan castillos y lugares que tenia en aquella tierra, y dõ Iuan viendo que no lo podia defender fuesse a Alarcon. Y el maestre de Calatraua que venia ayudar al infante don Pedro, metiose por medianero y cõuinolos en esta manera: que partiessen todos aq̃llos lugares q̃ la infanta les vẽdiera; y que vuiesse cada vno su mitad, y que pagasse cada vno su mitad en la compra. Y sobre esto vieron se ambos en Veles; y quedaron amigos. Y desque esto fue librado vino se el infante don Pedro para Sepulueda, a verse con el infante don Iuan, y con don Iuan Nuñez que estauan alli esperandole: y alli acordarõ q̃ se hiziessen las cortes en Burgos, y q̃ fuesse alla la Reyna con el Rey: y que alli se haria que fuesse la tutoria vna en la manera que lo auian puesto en el monesterio de Palaçuelos: y en infante dõ Pedro vinose para la Reyna su madre y contole como auia acordado con el infante don Iuan y con don Iuan Nuñez de hazer las cortes en Burgos y la Reyna salio de Toro con el rey, y yendo se camino drecho para Burgos y llegãdo a Valladolid llegole mẽsaje en como don Alfonso su hermano era muerto de lo qual tomo muy gran pesar.

Capitu. xii. De lo que hizieron en las cortes de Burgos, la Reyna doña Maria, y los Infantes, y los perlados y ricos hombres, y caualleros, y los procuradores de las villas, y ciudades que estauan alli ayuntados.



Vẽgo que fueron ayuntados en Burgos los perlados y ricos hombres y todos los procuradores d las ciudades y villas de todos

de todos los reynos y los maestres de las ordenes, ordenaron que la tutoria que fuesse toda vna, y la reyna y los infantes don Iuan y don Pedor que fuessen tutores en esta manera, que en las villas del Rey y en los lugares de las ordenes, y los perlados, a do tomaron por tutores a la Reyna y al infante don Pedro que vsassen de la justicia y assi mismo que vsasse el infante don Iuan donde le nombraron por tutor: y luego deshizieron los sellos que cada vno dellos tenia, y hizieron el sello del Rey y ordenaron que no vuiesse otro sello sino aquel y siempre estuuiesse la Chancilleria con el Rey y con la reyna: y que las alçadas que viniessen todas ante el Rey, y q̃ tomassen el infante don Iuan y el infante dõ Pedro cartas blancas cada vno dellos en sendos lugares: que estuuiessen llanos para los tutores para que librassen las querellas que viniessen a cada vno dellos en las villas y lugares que fuessen de su tutoria, y que por aquellas cartas no pudiessen dar tierras ni dineros, ni hazer gracia de rentas ningunas: y que las gracias, y tierras que que se hiziessen por el sello del Rey, y tambien los dineros con acuerdo de todos tres los tutores. Assi mismo fue determinado, que si qualquier de los tres tutores muriesse que quedasse toda la tutoria a los otros: y si muriesen los dos tutores que quedasse toda la tutoria en aquel que quedasse viuo de todos tres y desto hizieron pleyto y omenaje y jura todos los procuradores de los concejos que alli fuerõ cõ los tutores, porque fuessen ciertos todos los de la tierra como auian de hazer si acaesciesse lo dicho. A esta sazon don Iuan hijo del infante don Manuel vino a tierra de Almaça y de Berlanga, que era del infante don Pedro y hizo alli mucho daño, que lleuo de alli mucho ganado. Y el infante dõ Pedro se quisiera yr para alla: y procuro la reyna cõ el q̃ no fuesse porq̃ si se partiesse de alli luego se descomporniã las cortes, y q̃ en aquel caso ellos pornian recaudo luego. Y el infante don Pedro vuolo de hazer por guardar respeto al Rey y porque no viniesse daño en la tierra. Y antes desto andaua don Guillen Derrocaeis, diziendo mal y rebtando, ante el Rey, a don Iuan hijo del infante don Manuel porque dezia que por el se perderia. Y despues desto quisieron los de la tierra saber quanto montauan las rentas del Rey, y sabido que lo supieron porque vierõ que erã muy menguadas: dieron al Rey los diezmos de los puertos, que solia auer su padre y su aguelo: y mas treynta ayudas que fuesse cada vna tanto como vna moneda forera, para pagar los soldados. Y assi mismo ordenaron luego alli quel infante don Pedro que fuesse para la frontera por razon de los moros: y quedasse en la tierra el Infante don Iuan con la reyna, para hazer Iusticia cadavno en su tutoria segun que era concertado. Y don Tello sobrino de la reyna hijo de don Alonso su hermano, viniendo a las cortes con muy gran gente adolescio en Tardajos, y murio alli luego y a pocos dias murio don Iuan Nuñez en Burgos: estando en las cortes con mucha gente: y dieron el mayordomazgo del rey que tenia a don Alonso hijo del infante dõ Iuan. Y despues que fueron acabados todos los tratos en aquellas cortes, salieron de alli y acordaron de embiar a don Iuan hijo del infante don Manuel, que viniesse a Cuellar para sossegar su hecho que era entre el y el infante dõ Pedro y dõ Iuan, vino a ellos y assossegaron el hecho: y seyẽdo alli don Guillen de Roca Fuy, que le retaua hizieron pleytesia con el que no parescìesse a los plaços de los pregones y dio el Rey por libre a don Iuan hijo del infante don Manuel y dieron luego el adelantamiento de tierra de murcia

Murcia a este mismo don Iuan. Y los infantes don Pedro y don Iuã fuerõ su camino para Medina del Cãpo q̃ esta uã alli ayũtados todos los de la tierra de Medina y pleytearon con ellos por cierta quãtia de auer q̃ les dieron por razon de lo realengo que les demandauã, y porque no se lo demandassen hasta que el Rey fuesse de edad. Y el infante don Pedro fuesse de alli para la frontera y el infante don Iuan quedo aca en la tierra y llegando el infante don Pedro en el mes de Mayo, a Vbede, y estando alli con el maestre de Santiago y el Arçobispo de Seuilla, y el obispo de Cordoua: tenian ordenado de embiar vna recua de pan al rey de Guadix que era su amigo, y visto q̃ la recua no podia yr si el no fuesse con ella embio luego por el maestre de Calatraua q̃ estaua en Martos, el qual vino Lunes en la noche ocho dias de Mayo, cerca de vn castillo de Martos que dezia Alican, y otro dia martes nueue dias de Mayo en amaneciendo, venia toda la caualleria del poder de Granada a ellos. Y el infante don Pedro mandoles a todos, apear luego, y emboluiose con los moros y quiso Dios que los vencio y mato dellos mil y quinientos, y los quarẽta moros de gran quantia y señores de cauallos, y fue en el alcance dellos biẽ cinco leguas: y luego a pocos dias fue el infante don Pedro a cercar a Canbil y Algabardos, castillos muy fuertes, y pusoles ingenios y mandolos combatir, y tomolos, y vinose de alli a Cordoua: y dieronle todos los de la frontera gran seruicio, que monto bien vn cuento, y de alli vinose para Seuilla. En este tiempo vino el infante don Iuã a Toro, a verse cõ la reyna que estaua cõ el rey: y truxo consigo a don Alõso su hijo, y vino luego el infante don Felipe, y la reyna y el infante don Iuan y concertaron a don Alonso y al infante don Felipe, y quedaron amigos, y don Alonso posaua en Morales aldea de Toro, donde adolecio y murio: y don Iuan con grã pesar del hijo, fuesse para Valencia y lleuaron a enterrar el cuerpo de don Alõso a la ciudad de Leon en la Yglesia de santa Maria de Regla.

Capi. xiii. Como los ricos hõbres y concejos de Castilla demandaron rehenes a los tutores por estar seguros dellos.



Despues desto los de las villas de Castilla, ayuntaronse en Burgos cõ algunos ricos hombres, por recelo q̃ tenia de los tutores porq̃ el infante dõ Pedro mato vn cauallero q̃ deziã Martin Alõso de Rojas en Palencia: tomaron manera nueua, que querian rehenes de los tutores por estar seguros dellos. Y todo esto hazian ellos por quitar la tutoria al infante don Pedro q̃ se recelauan del: embiaron luego a demandar rehenes a la Reyna, a los infantes dõ Iuã y don Pedro, y tambien embiaron a demandar las rentas del Rey, y para esto se juntassen en Carriõ donde todos se auian de juntar, y los tutores se obligaron de darles rehenes, y la cuenta que les demandauan, Y los rehenes que les demandauan eran, con tal condicion dadas, que si por ventura los tutores, o qualquiera dellos matassen o lisiassen a alguno sin fuero, y sin derecho, q̃ perdiessen los rehenes y que fuessen para el Rey. Y quãdo los procuradores de los concejos fueron ayuntados en Carriõn, que

auian mucho desseo de este hecho de buscar quantas maneras pudiessen para quitar la tutoria al infante don Pedro, y en esto era el infante don Iuan, aunque no lo daua a entender en publico: estando el infante dõ Pedro en la frontera en seruicio de Dios y del Rey.

Capit. xiiij. De lo q̃ hizieron en las cortes de Carriõ la reyna doña Maria, y el infante don Iuan, y los perlados, y caualleros, y ricos hombres, y procuradores de las villas y ciudades que estauan alli ayuntados.



EN el quarto año del reynado deste Rey don Alonso. que començo enel mes de Setiembre enel año dela era d mil.cccl. años y andaua el año de la Encarnacion de nuestro señor Iesu Christo en mil.cccxij. años. Despues q̃ los perlados y ricos hõbres y los procuradores de los concejos fueron todos ayũtados en Carrion en el dicho mes de Setiembre, començaron a tomar la cuenta, y estuuieron en la tomar bien quatro meses: y quando la vuieron tomado, no hallarõ ninguna cosa en q̃ pudiessen dañar a los tutores. Y entõces ante todos los concejos de la tierra affirmaron la cuẽta, y hallarõ q̃ no montaron las rentas del Rey, mas de vn cuento de toda su tierra sin la frontera: y mas seyscientas mil marauedis: a diez dineros el marauedi, que eran martiniegas y portazgos y juderias, y morerias, y derecho, y caluniasy almojarifazgos y salinas y herrerias: y la razon porque las rentas del Rey eran tan disminuydas, era porque muchas villas y lugares los Reyes passados las auian dado por heredamiento: y tãbien por muchas guerras que auian hecho en toda la tierra a muchas villas y a muchos lugares. Y tambien por las monedas abatidas en tiempo del rey don Fernando, que gano a Cordoua y a Seuilla: y en tiempo del rey don Alonso su hijo, y en tiẽpo del rey don Sancho su nieto, fue abaxada vna vez, y otra vez en tiempo del rey don Fernando su hijo, padre de este don Alonso nuestro señor, de quien habla esta Coronica. Estando ellos en esto, y viendo que por aquella manera no podian acabar ninguna cosa de lo que querian, contra el infante don Pedro: metio vn pleyto el infante don Iuan, que dexasse la tutoria la reyna y el infante don Pedro, y que el tambien la dexaria, y que despues todos escogiessen vn tutor: y todo esto hazia el, pensando que todos le escogerian a el por tutor. Y los que estauan alli por la reyna y por el infante don Pedro: dixeron q̃ no consentiã en esto por ninguna manera: porq̃ mayor daño y mayor escãdalo se seguiria en la tierra, en hazer vn tutor de nueuo, q̃ no en serlo todos tres, pues estauã hechos. Y quãdo el Infante dõ Iuã y ellos vieron esto, embiaron a pedir por merced a la reyna q̃ estaua en Palencia q̃ se llegasse a Carrion. Y la reyna fuesse para alla, y dexo al rey en Valladolid: y estando alli vuo de otorgar todas las cosas que ellos demandarõ, y acordaron de darle cinco seruicios, y que todos fuessen a la guerra de los moros a donde estaua el infante don Pedro: y porque hallaron que segun las quantias que tenian los ricos hombres y los caualleros auia los que eran menester para guarda de los castillos. Y porque para mantenimiento del Rey y de los officios de su corte que montaua en lo que era menester, nueue cuentos y seyscientas mil marauedis: y assi hallaron que auian de

cartas ocho cuentos: y para esto dierõ al rey cinco seruicios que pechassen los labradores: y hallaron que no mõtaua cinco cuentos: y esto por las muchas guerras que auia en la tierra: y sobre la particion de los dineros, que no se auenian por la mengua que auia començose vna pelea entre todos los hijos dalgo en los palacios del rey, a donde posaua la reyna: y en su camara q̃ era muy grande, y posaua alli el infante don Iuan con ella, que sino fuera por el infante don Iuan que salio y los puso en paz todos se mataran vnos con otros fue cossa tã espãtosa y marauillosa dõde tantas armas fueron sacadas estando todos tan cerca vnos de otros, no auer ningunos herid os ni muertos. Y de mas desto la gente que estaua en la villa, que viuia con don Iuan acudieron todos armados a los palacios, diziendo que matauan a don Iuã el infante, y quiso Dios guardarle. De manera q̃ no vuo muerto ni herido alguno. Y la reyna viendo que no le guardauã su honrra, y que le perdiã la verguença y que pelcauan dentro de palacio, salio luego otro dia de alli y fuesse a Palencia, y vino alli el infante don Iuan y alli acabaron el libramiento de los dineros. Y dende vinieronse para el rey a Valladolid; y este dia que alli entraron era el plazo cumplido de vn rebto, a que auian de libiar dos caualleros: y metioles el rey en el campo de la verdad, y pelearon y mato el rebtador al rebtado. Y en esto embiaron mensajeros a la reyna como el infante don Pedro estaua en Cordoua, y se aparejaua para entrar en la vega de Granada.

Capitul. xv. De como el Papa dio las tercias y decimas y cruzada, al infante don Pedro, para la guerra cõtra los moros.

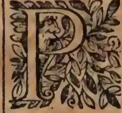


Quando la reyna doña maria estaua ẽla vila Valladalid cõ el rey su nieto: y el Papa dio al infante dõ Pedro las tercias y las dezimas, y la cruzada para la guerra cõtra los moros d lo qual peso mucho al infante dõ Iuan y cõ el grande enojo q̃ dello tomo, luego adereço su yda y del infante don Felipe para la frontera a la guerra de los moros: y lo mismo hizo don fernan Ruyz de Saldaña, y a don Rodrigo albarez, y a dõ Gutierre, y a don garcia de villa mayor cõ todos los otros hijos dalgo de Castilla y de Leõ: y aunq̃ vido el infãte dõ Pedro q̃ de castilla no auia socorro ni de otra parte para entrar en la vega de Granada no dexo por esso de entrar alla: y entraron con el los maestres de las ordenes de Santiago y de Calatraba y de Alcantara, y los del ospital y todos los concejos de la frontera, y el arçobispo de Seuilla y el obispo de Cordoua: y hizo en esta entrada muy gran daño en la tierra de los moros que les atalo los panes y las viñas y las huertas, hasta Granada: y tornose con su hueste hasta Cordoua. Y estãdo alli alojada con cinco mil caualleros de sus vassallos, llegole nueba como los moros todos se juntauan para yr a cercar a Gibraltar: y luego que esta embajada vuo passado, dexo toda la gente en Cordoua y fuesse para Seuilla y saco alli muy grande quantia de dineros y hizo alli armar flota y mãdo les que fuessen ellos con ella por la mar, y el vinose para Cordoua y dio grandes quitaciones a todos los soldados y caualleros sus vassallos que con el estabã para yr por tierra, a descercar a Gibraltar: y desque los moros supierõ que el infante don Pedro q̃ria venir no hallaron q̃ era su prouecho: yr y por recelo q̃ vuieron del infante dexarõ la cerca y fueronse: y desque el infante

infante don Pedro supo como eran ydos por no perder lo que auia dado a los caualleros salio luego de alli y vinose para Iaen, y dio talegas para seys dias, y salio de Iahen, y fue a Cambil, y de ay fue la sierra, y llego a tres leguas de Granada pareciendole que los moros saldrian a el, y los moros entendieronlo, y hallaron que les estaua mal salir a el de alli fuesse sea la villa de Hasnalaus y combatiola, y entro el Arabal, y quemo mucho pan q̃ hallo alli y hizo muy grá daño, y luego camino a otra villa q̃ dezian Piña y entro en el Araual, y hizolo mismo fue otra villa q̃ dizen Montexica, y entro en el Arabal y quemo vna huerta muy buena que auia alli, de alli boluiose para Cambil, y para Iahen, y para Vbeda y estando en Vbeda, vuo sabiduria de Belmes en que auia vna villa, y vn castillo de que venia muy gran dran daño a tierra de Christianos que era ocho leguas de granada y q̃ no estaua alli mucha gente para que la pudiesse defender, y fue para alla, y cercola y el dia que alli llego combatiola, y entro en la villa por fuerça, y la gente que alli auia acogiose al castillo, y el infante don Pedro embio luego por los ingenios que tenia en Iahen, y combatiola muy fuertemente con ingenios y desque supo esto el Rey de Granada tuuo muy grá pesar, y muy gran quebranto, y mádo luego salir toda su caualleria para venir a socorrer aquel castillo, y vinieró alli muy gran copia de gente y nunca se atreuieron de venir a las manos con el infante don Pedro acabo de xxj dias q̃ el infante dõ Pedro llego a aquel castillo se le dieron los moros del y desque le vuo cobrado vinose para vbeda el y toda su gẽte.

)(?)(

Cap. Xvj. Como el infante don Pedro, y el infante don Iuan se vieron en Valladolid y de lo que alli passo.



Orque llego mensaje al infante don Pedro d̃ la reyna su madre como el infante don Iuan andaua diligentissimo quanto podia con los de la tierra contra el vinose luego el infante don Pedro a Valladolid a donde estaua el rey, y la reyna su madre: y quando supo todos las cosas en el estado que estauan y lo que auia passado la reyna con el infante dõ Iuã q̃ le auia asegurado porque no hiziesse alboroto en la tierra, y q̃ haria la reyna al infáte dõ Pedro q̃ le diese parte en las decimas y en las tercias y en la cruzada, y el q̃ fuesse a la guerra de los Moros, y como quiera q̃ al infáte dõ Pedro fue muy aspero esto mas por cũplir la voluntad de la reyna su madre vuo de cõsentir en ello, y luego la reyna embio por el infante dõ Iuan y vino a Cigales y ella fue a el y sosegose este pleyto: y luego se fue el infante don Iuan a Valladolid y pusieron asiento desto entre el y el infante dõ Pedro como auia d̃ auer su parte el infante don Iuan en la cruzada y en las tercias y en las decimas, y que fuessen ambos a dos a la guerra contra los moros, y luego embiaron sus mensajeros al papa sobre esto, y acordaron de hazer cortes, y porque los de la estremadura estauan en grandes desabencias cõ los d̃ castilla por algunas escusas q̃ tubieron dellos. Y en el ayuntamiento de Carrion pusieron con los de la tierra de no hazer ayũtamiẽto cõ ellos por esta razõ llamarõ a los de castilla que viniessen a cortes a Valladolid, y a los de estremadura, y d̃ tiera d̃ Leõ que viniessen a cortes a Medina del campo

campo, donde dieron cinco seruicios y vna moneda forera, y en estas cortes entregarõ al Rey a Moya y Cañete q̃ fueron de don Iuan Nuñez porque no dexo hijo ni hija: y como huuieron acauado en Valladolid con los Castellanos fueronse luego a Medina del campo, y libraron esso mesmo con los de la Estremadura, y con los de tierra de Leon.

Cap. xvij. Como llego a Valladolid el Arçobispo de Santiago que venia del Papa y de las cosas que alli acaecierõ en este tiempo.



Stãdo la reyna y los infantes en Valladolid, llego dõ frey Bereguel Arçobispo de Santiago aquiẽ auia dado el Papa nueuamẽte el arçobispado, y traya cartas del Papa cõ vn procurador de dõ Alonso hijo del infante dõ Fernãdo para este arçobispo, en q̃ le embiaua a rogar y mãdar sobre razon de la heredad que le tomo el rey don Fernando, q̃ aquellos que hizieron el juramẽto que los hiziesse apremiar sin larga de juyzio, a boluerle el rey y sus tutores su heredad, porq̃ este hecho tocaua al señorio del rey, y porque todos los de la tierra hizieron pleyto omenage al Rey de guardar todo lo q̃ su padre le dexara, y porq̃ el rey don Fernando tomo a dõ Alonso lo q̃ le tomo con razon y con derecho, segun la cõueniẽcia q̃ con el auia dixerõ al arçobispo q̃ no se entremetiesse en este negocio porq̃ no se lo consentirian por mas cartas q̃ truxesse del Papa que ellos eran los que guardarian a su Rey y señor, y todo lo que su padre le dexara, Y como quiera que no agrado esto al arçobispo vuo de dexar este hecho, y luego la reyna y los infantes don Iuan y don Pedro embiaron sus mensageros al Papa sobre esta razon en que le embiauan a pedir por merced que no quisiesse mas tratar en este negocio ni hazer ninguna cosa que, no podria ser q̃ ellos no guardassen al rey todo su señorio como el Rey su padre se lo dexara, y assi como se lo auian prometido todos los de la tierra y hecho pleyto omenage al rey hasta que fuesse de edad. Y porq̃ este arçobispo tenia poder del Papa de dispensar con el infante don Iuan y con doña Maria Diez su muger y con don Iuã su hijo y cõ doña Ysabel su muger en razon de los casamientos, fuesse a Toro con ellos, y dispenso cõ el infante don Iuan, y cõ doña Maria Diez su muger, y con don Iuan su hijo y cõ doña Ysabel su muger, segũ el poder q̃ el Papa le dio. Y el infante don Pedro fuesse a Toledo y vinieron alli los Maestres de Calatraua, y de Santiago, y mandoles que se aparejassen, y fuessen con el a la frontera, y lo mismo mãdo al arçobispo de Toledo don Gutierre que estaua alli, y el fuesse a Truxillo, y vino a el el maestre de Alcantara que tenia empeñado el alcaçar de Truxillo por tres mil doblas que le empeño el Rey don Fernando al otro maestre que fue antes del q̃ le dezian don Gõçalo Perez, y el infante don Pedro diole estas tres mil doblas de hazienda del Rey, y cobro el alcaçar para el Rey, y mando al maestre de Alcantara assi mismo que se adereçasse y se fuesse con el a la frontera, y partiose luego el infante don Pedro para Seuilla, y hizo hazer muchos picos, y labro quatro ingenios, y hizolos cargar, y lleuar a Cordoua, y dẽde fuesse a Vbeda, y llegaron alli los maestres de Calatraua y Santiago, y los Arçobispos de Toledo, y de Seuilla, y acordo luego y dixo, que

que

queria yr a cercar a Tiſcar q̃ era la mas fuerte coſa q̃ tenian los Moros, y era ſeñor della Mahomad Andó, quando llego alla, y la vio fue muy eſpantado de quan fuerte era, y cercola, y aunque cada dia la combatia, y los caualleros todos a pie: era tá fuerte q̃ no la podian entrar, pero al cabo quiſo Dios q̃ vn hombre muy pequeño al qual dezian Pero hidalgo q̃ era del maeſtre de Calatraua ſubio denoche por mandado del infante don Pedro en vna peña muy alta que la dezian la peña negra que eſta ſobre la villa cerca dl caſtillo que era vna de las fortalezas que alli auia que la eſtauan guardádo diez Moros que la velauan, a los quales mato y tomo la peña y apoderoſe della y quá do eſto vio el infante dó Pedro mando armar toda la gente de ſu exercito, y cãpo, y hizo combatir toda la villa y entrola luego por fuerça, y el moro ſeñor de la villa que dezian Mahomad Andon quando vio perdida la villa y que le acoſauan mucho en el caſtillo a donde eſtaua trato cierto concierto con el infante don Pedro: que le dexaſſe ſalir a el y a todos los moros con todo ſu auer, y que le dexaria el caſtillo y aun que el infante don Pedro lo pudiera tomar por fuerça mas por no ſe detener tuuolo por bien y los moros ſalieron de alli que auia quatro mil y quinientas perſonas y puſo los en ſaluo haſta Baça, Y en eſte tiempo la noble Reyna doña Maria vinoſe con el rey ſu nieto a Ciudad Rodrigo y fueſſe a fuente Aguilero aldea de la dicha ciudad Rodrigo, à verſe con el infante don Alonſo heredero de Portugal, y con la infanta doña Beatriz ſu muger hija deſta Reyna doña Maria, y quando las viſtas fueron paſſadas fueſſe la Reyna có el rey a Toro.

Capitu. xviij. Como el infante don Pedro eſtando en Tiſcar que auia ganado de los Moros reciuio cartas del infante don Iuan que eſtaua en Baena y como fueron ambos a la vega de Granada, donde murieron.



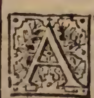
Eſtando en Tiſcar eſte infante don Pedro llegole auiſo como el infante don Iuan que eſtaua en Baena queria entrar en la vega de Granada y como quiera que aconſejauan al infante don Pedro que eſtaua en Tiſcar quantos con el eſtáuá que fueſſe a cercar a Belmar y que ſegun eſtaua la tomaria no lo quiſo hazer ſino entrar a la vega pues que el infante don juá queria yr alla: y deſpues que vuo pueſto recaudo en Tiſcar, y en otros caſtillos del derredor q̃ auia tomado vinoſe con toda ſu gente a Iaben, y dende alli fue para Alcaudete donde vino el infante don Iuan, de dó de ambos a dos tomaron ſu camino para la vega de Granada y lleuo la delantera el infante don Iuan y llegaron a Alcala de Vençayde, donde ſe Alojaron y otro dia fueron a Modin, y otro dia fueron Ayllora, y combatieronla y entrarõ en el Arraal y la villa y eſtuierõ alli otro dia tomarõ el caſtillo, y otro dia fueron ſe a la puente de piños y otro dia Sabado viſpera de ſan Iuan llegarõ cerca de Granada, y otro dia Domingo dia d S. Iuá el infante dó Pedro quiſiera q̃ fueran mas adeláte y el infante don Iuan no quiſo y vuietõ ſe de tornar otro dia Lunes, y eſte dia Lunes quedo el infante don Iuan guardando la carga. Y los moros apretaronle mucho tanto q̃ ſe vido en muy gran peligro embio a dezir al infante don Pedro que yua delante que le ſocorrieſſe, el infante don Pedro torno

las

tornò luego a correrle, y quādo llego cerca do estaua el infante dō Iuā, el infante dō Pedro quiso parar a los caualleros, y otras gētes para acometer a los moros, y nūca pudo, y fuerōle este dia, y aq̄lla ora tā mal mādados todos los suyos q̄ nunca los pudo endereçar contra los moros, y los caualleros fuerō esse dia tā mal mādados y tā embaçados q̄ no ouierō poder enlas armas, y el infante dō Pedro metio mano a su espada para acaudillarlos, y nūca pudo y a golpes se tullo todo el cuerpo y p̄dio la habla, y cayo del cauallo muerto en tierra y toda la gēte dela caualleria q̄ estauā cō el no lo supierō sino poco, y fuerō luego a dezirlo al infante don Iuā, y como lo supo el infante dō Iuā tan grā pesar tomo q̄ perdio luego el entēdimiento y habla, y tuuieronlo assi desde medio dia hasta ora de visperas q̄ ni moria ni viuia, y los maestres de Santiago, Calatraua y Alcantara, y el arçobispo de Toledo y los d̄ Cordoua q̄ erā ydos en la delātera q̄ estauā a media legua dellos, aguardādo a q̄ llegassen los infantes don Iuā y dō Pedro. quādo supierō q̄ el infante dō Pedro era muerto tā grā desmayo tomaron q̄ huyerō todos. Y los moros quādo vierō toda la caualleria ayūtada y q̄ estauan todos q̄dos, y no sabiēdo como el infante dō Pedro era muerto, y el infante dō Iuan estaua en pasamiento, pēsando q̄ queriā lidiar cō ellos fueronse para el Real de los Christianos, y robarō, y tomarō quāto hallarō alli, y fuerōse cō ellos para Granada, y quādo vierō esto los christianos tomaron al infante don Iuā q̄ aun no era muerto, y pusierōlo en vn cauallo, y al infante dō Pedro pusierōlo en vn mulo atrauessado y fueronse su camino, y quādo fue la noche murio el infante dō Iuā. y lleuandolo perdierōlo como era de noche y quedose en tierra de moros, y los q̄ trayan al infante dō Pedro aportaron con el a Pliego, y de alli fueronse para Baena y de Baena lleuarōlo a Ronda y embiarōlo luego a dezir a la infanta su muger q̄ estaua en Cordoua doña Maria q̄ estaua en dias de parir y porq̄ era peligro dela traer a su enterramiēto no la quisieron aguardar sus vasallos del infante dō Pedro y lleuaronlo a enterrar al monesterio de las Huelgas de Burgos a dōde se mādo enterrar, y quando dō Iuā, hijo del infante don Iuā q̄ estaua en Baena, supo como su padre era muerto, y que no lo trayā sus vasallos recibio muy grā pesar y embio luego a buscarle por todas aq̄llas tierras y no lo hallarō, y despues embio al rey de Granada a rogarle que lo hiziesse el buscar por toda su tierra, y el rey d̄ Granada hizolo assi, y hallarōlo y lleuaronlo a Granada: y hizolo poner en vna casa muy buena, y pusieronlo en vn ataud cubierto de muy buenos paños de oro, y mādo poner alli muchas cādelas al rededor del y mādo venir alli todos los Christianos captiuos, y embio a dezir a dō Iuan su hijo, como auia hallado el cuerpo de su padre, y q̄ embiasse por el, y q̄ se lo daria de muy buena volūtad porq̄ nūca del recibio enojo ni pesar, y luego dō Iuā embio por el a sus caualleros y el rey d̄ Granada ētregosselo, y dio grā gēte de cauallo q̄ viniessen cō el cuerpo hasta q̄ llegassen a tierra de christiānos, y de alli truxeronle a Cordoua, y de alli a Toledo, y d̄ Toledo a Burgos y enterarōlo en la yglesia de sancta Maria de Burgos a dōde el se mādo enterrar. Y quādo la noble reyna doña Maria q̄ estaua en Toro cō el rey su nieto le llego esta nueua, como el infante dō Pedro su hijo era muerto y el infante dō Iuā assi mismo, tomo dello muy grā pesar y muy grā quebranto por la muerte de su hijo, y el mal q̄ venia a la tierra. Y otrosi por el infante dō Iuā y el grā desamparo y daño que venia en todo el reyno por la muerte de ambos y recelando q̄ auria algunos mouimiē-

tos en la tierra embio luego a mandar a todos los de las villas del reyno que pues tan gran desgracia auia acaecido enla casa de Castilla por la muerte de los infantes don Iuá y dó Pedro, y como quiera q̃ toda la tutoria q̃daua en ella, assi como fue puesto en las cortes de Burgos, y ellos sabian q̃ se contenia en los quadernos q̃ cada vno dellos lleuo en esta razon, que les embiaua a mádar y a rogar q̃ guardassen las villas para seruicio del rey, y que se guardassen de poner trato ni conueniécia cō el infante ni con rico hóbre, ni con persona poderosa. Y que en siédo los cuerpos de los infantes enterrados que luego embiriá por ellos: y por los perlados y por los hóbres buenos dela tierra q̃ se jūtassen cō el rey, y que alli acordaria cō ellos lo q̃ fuesse mas seruicio de Dios y del rey y prouecho de la tierra: Y esto les embiaua a dezir porq̃ su acuerdo della, y delos cōcejos fuesse todo vno, porq̃ siédo ella y ellos todos de vn acuerdo no auria desconcierto ninguno en la tierra. Y los concejos le embiaron su respuesta que se lo tenian en merced, y q̃ entédian que les embiaua a mandar lo q̃ cumplia a ellos y q̃ era seruicio del rey, y q̃ le assegurauan q̃ lo cúplirian y guardariá assi. Y desto le embiaron cada vno de los concejos sus cartas.

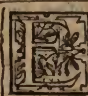
Capi. xix. Como algunos de los concejos no guardarō lo q̃ les embio a mádar la reyna, y hizieron tutor a don Iuā hijo del infante don Manuel.



Lgunos de los concejos no guardaron lo que la reyna les embio a mandar, porq̃ luego q̃ dó Iuá hijo del infante don Manuel q̃ estaua en el reyno de Murcia q̃ auia entrado a tierra de moros dos vezes al tiépo q̃ los infantes estauá en la frontera supo como erá muertos estos dos infantes luego ouo ojo a la tutoria toda entendiendo que no auia ninguno a quien tanto pertenecielle como a el, y luego hablo con los del obispado de Cuenca y tomaronlo por tutor con la reyna, y de alli vino a Madrid y hizo lo mismo. En este tiempo aú estaua el cuerpo de dó Iuá q̃ no era aun enterrado en paredes, y como en Cuellar y Sepulueda se juntarō cō dó Iuan: doña Maria muger del defunto q̃ yua a sepultar a su marido, y acordo de venir a la reyna y de camino pedirle por merced que le diesse para su hijo don Iuan toda la tierra que fuera de su padre y lo quel tenia y que le pusiesse su soldada en quantia de quiniétas mil marauedis y que le diesse el adelátamiéto dela frontera, y q̃ le diesse vna llaue del sello del rey. Y la reyna porq̃ no tomasse don Iuan otra vez que seria manera d' despartimiéto en la tierra: otorgoselo todo, saluo lo de la llaue q̃ dixo q̃ no se la daria hasta que todos los de la tierra se juntassen y se la diessen de su grado por razó dela cōcordia q̃ tenia cō ellos, y esto hizo ella teniendo que pues tanto bien ella hazia que repartia todas las cosas por q̃ el seruicio del Rey fuesse adelante, y doña Maria auiendo hecho esto fue a enterrar el cuerpo del infante don Iuá a Burgos, y dó Iuan hijo del infante dó Manuel q̃ estaua en Cuellar embio luego a tratar cō la Reyna, que le pedia por merced que fuesse de su parte, y que se queria ver con ella, la vista tuuola por bien, y don Iuan vino a posar a Renedo aldea de Valladolid, y vino otro dia a Valladolid a verse cō ella y pidiole por merced aq̃llo mismo entédiédo segú las cōdiciones delos q̃ auia en la tierra q̃ ninguno no cúplia mas para ser tutor del rey. Y la reyna le respódio q̃ si todos los de la tierra lo quisiessen que ella lo tendria por bien

y porq̃ la reyna no quiso resceuirle luego por tutor cõsigo fuesse de alli despagado. Y dõ Iuã traya cõsigo dos caualleros sus vassallos q̃ eran de Auila al vno deziã Gõçalo gonçalez, y al otro Fernã Velazq̃z hermano de dõ Sãcho obispo de Auila y prometieron a don Iuan que le darian la ciudad de Auila, por que este dicho Fernan velazquez tenia el alcaçar del rey por Garcilasso de la vega y la reyna no se guardando desto por razon quel obispo de Auila de quien ella mucho fiaua que era de su parte y a quien ella diera la notaria de castilla y porq̃ le hiziera mucho bien, y mucha merced y tenia la yglesia que era la mas fuerte cosa que auia en la ciudad embio la reyna a dezir al Obispo que si estaua seguro de la ciudad de Auila o si auia menester gente o socorro alguno que selo embiasse a dezir, y embiole a dezir el obispo que como quiera que auia postura el Obispo con los de la ciudad que auian hecho pleyto y omenaje de no acojer en la ciudad a ningun rico hombre ni a ningun poderoso por algun recelo que alli auia el que le embiasse algũ hombre bueno y puso plazo cierto a que dia llegasse. y la reyna embio luego su mensaje a don Alonso hijo del infante don fernando que erã en Vertabillo que quisiesse llegar a Auila a socorrer aquella ciudad porq̃ no se perdiesse, y escusose de la yda y quando la reyna supo como el infante don Felipe su hijo estaua en çamora que venia de Galicia embiole a dezir q̃ le fuesse luego para Auila a socorrer al Obispo y a los que tenia alli de su parte.

Capit. xx. Como los de la ciudad de Auila tomaron por tutor a don Iuan hijo del infante dõ Manuel, y como el infante dõ Felipe y dõ Iuan cerca de la ciudad sentaron sus campos para pelear.



EL infante don Felipe fue su camino a la ciudad de Auila segun que lo mandõ la reyna su madre y antes q̃ llegasse allano, no cõsiderando el Obispo al plaço que era puesto hizo pleyto con don Iuan el y todos los de la ciudad y recibierõlo por tutor cõ condicion que no acogiese alli al rey sino con su amo y con su ama sin armas ningunas, y q̃ no hiziesse ninguna cosa por sus cartas, y esto fue hecho vn dia antes q̃ el infante dõ Felipe alli llegase sabiẽdo ellos como el infante dõ Felipe yua q̃ veniendo en quatro dias de plazo en q̃ no auian de acojer en la villa rico hõbre ni poderoso; y don Iuã quãdo supo q̃l infante dõ Felipe llegaua a Cardeñosa dos leguas de la ciudad embiole a dezir q̃ el auia de guardar aq̃lla tierra q̃ le rogaua a que se guardasse q̃ no hiziesse daño en ella y el infante don Felipe embiole a dezir q̃ pẽsaua q̃ no la auia de guardar el q̃ la reyna su madre era tutora del rey q̃ el y todos los de la tierra la reciuieron por tutora y q̃ el por su mandado venia alli porq̃ el obispo y los d Auila le embiaron a pedir por merced q̃ les embiasse socorro y q̃ si lo dexasse q̃ lo dexaria por lo q̃ tocaua a la reyna su madre q̃ era la tutoria que le embiarã alli que no por lo q̃ tocaua a el. Y dixerõ luego al infante dõ Felipe q̃ no passase el rio d Adaja si no q̃ entendiesse q̃ dõ Iuã Manuel q̃ saldria a el y q̃ lo hallaria fuera de la villa y el infante don felipe dixo q̃ esto q̃ria el very luego al momẽto mãdo armar su gente y passo el rio; y vinose a la villa armado; y don Iuã salio fuera de la villa armado y tuuo alli aq̃l dia los d Auila consigo y los de Segouia los de Cuellar los de Sepulueda, y de Madrid, y con su gente que erã por todos ochociẽtos õbres de cauallo, y eran bien siete mil hombres a pie; y parose en vn lugar muy fuerte a donde hõbre del mũdo no le podia acometer

cometer y la gente quel infante don Felipe traya eran trezientos y quarenta hõbres de cauallo y escuderos hasta mil hõbres a pie todos hijos de algo. Y embiole a dezir que descendiesse al valle, y que lidiaria con el y don Iuã dixo que no queria mas q̃ le a cometiesse alli donde estaua, y el infante dõ Felipe embiole dezir q̃ pues esto no q̃ria q̃ lidiaria cõ el vno por vno, o ciento por ciẽto, y don Iuã dixo que no q̃ria, y estuuieron alli en aq̃lla porfia aq̃l dia desde ora de tercia hasta visperas y despues q̃ el infante don Felipe vio q̃ ninguno dstos partidos acceptaba dõ Iuã y q̃ no le podia acometer segũ q̃ era fuerte el lugar en q̃ estaua embiole a dezir q̃ supiesse q̃ andarian algunos dias comiẽdo, y beuiẽdo por las aldeas de aq̃llas villas q̃ le rescibierõ por tutor, Y q̃ veriã quiẽ se lo vedaria, y el tornose essa noche a Poçaco y anduuo diez dias por aquellas aldeas de Segouia y de Coca comiendo, q̃ erã de la tutoria de dõ Iuã, y nunca dõ Iuã acudio a lo defender y quãdo la reyna doña Maria supo como andaua por aq̃llas aldeas pesole dello y embiole a dezir q̃ no q̃ria q̃ hiziesse ningũ daño en la tierra del rey y le mãdo que se partiesse de alli y q̃ se viniesse para el rey y para ella a Valladolid a do estauã. Y el infante dõ Felipe hizolo luego assi. Y en este tiẽpo estaua dõ Iuan, y la infanta doña maria su muger enterrãdo el cuerpo del infante don Iuan y quãdo supieron q̃ la reyna y el infante don juã Manuel estauã desauenidos por razõ q̃ la reyna no le quiso nombrar luego por tutor consigo y el enojo q̃ passo entre el y el infante dõ Felipe agradoles mucho entendiendo q̃ la reyna no tendria otra ayuda sino dellos, y q̃ la reyna auia de hazer quãto ellos quisiessen, y vineronse luego a Valladolid, y pidieron a la Reyna que les diese la merindad de Castilla y de Leon y de tierra de Galicia para dar a quien ellos quisiessen, y porque el infante don Felipe hijo de la reyna no consintio que la merindad de Castilla quitassen a Garcilasso de la Vega que la tenia. Y otro si que la merindad de Galicia no la diessen sino a quien el quisiesse como lo hizieron el infante don Iuan y don Pedro quando eran tutores, y la infanta doña Maria, y don Iuan su hijo tuuieronlo por mal y pesoles mucho desto porque no hazia la Reyna lo que ellos querian y dixeron que no consentian que merindasse Garcilasso en castilla ni se hiziesse otra cosa.

Capi. xxj. Como el infante don Iuan hijo del infante don Manuel hizo vn sello nueuo del rey, y como se llamo tutor, y de las cosas que adelante acontecieron.

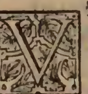


On Iuan hijo del infante dõ Manuel en este tiempo estãdo en Cuellar y estando con el dõ Lope hijo de don Diego, y algunos de los concejos de Estremadura hizo vn sello nueuo y llamose tutor del Rey. Y quando lo supierõ los concejos, y los perlados y los hõbres buenos de la tierra estrañaronle mucho, diziendo que no podia hazer sello auiendo el rey su chancillería, y sus sellos cumplidos. Y por este sello començo a vsar y dar officios, y tierra y a librar pleytos y mãdo y despacho q̃ no viniessen ante el rey ni las alçadas ni acogiessen al rey ni a la reyna en las villas q̃ le rescibieron por tutor saluo cõ su amo y ama, y cõ sus officiales sin armas y no cõ otro ninguno Y dõ Fernãdo de la Cerda hijo del infante dõ fernãdo quando supo q̃ don Iuã se llamaua tutor pidio a la Reyna

por merced que le diesse el mayordomazgo del rey que tenia este don Iuã y la reyna tenia voluntad de hazerle merced, y fiando del dioselo, y demas desto cincuenta mil marauedis en tierra, y por la discordia q̃ auia entre don Felipe, y dõ Iuã hijo del infante don Manuel porq̃ la reyna supo q̃ q̃riã boluer a pelear vno cõ otro en Valladolid a dõde estaua el rey, y ella por escusar q̃ no peleassẽ embiolos de Valladolid y el infante dõ Felipe fue a posar a Laguna, y dõ Iuã a Cigales, y luego el infante dõ Felipe auinose cõ dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel, contra el otro infante dõ Iuã, y q̃ fuessẽ ambos a dos tutores co la reyna: quãdo dõ Iuã hijo del infante dõ Iuã supo esto fuesse luego a Burgos, y pidio a los concejos q̃ estauã alli ayũtados, q̃ no cõsintiessen enla tutoria q̃ tomaron los cõcejos de Estremadura a dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel, y assi mismo en lo de don Felipe, y sobre esto, pusierõ pleyto cõ el y el cõ ellos, q̃ dõ Iuã y el infante dõ Felipe renũciassen las tutorias, y q̃ no recibiessen ellos a este dõ Iuã ni a otro ninguno por tutor, y desto hizieron pleyto y omenaje, y juraron sobre los santos Euãgelios si cõtra ello fuessen q̃ nũca fuessen absueltos sino por el Papa: y la reyna, viẽdo q̃ los cõcejos d̃ Castilla q̃ se haziã cõ don Iuã hijo del infante dõ Iuã, y los cõcejos de Estremadura, auiã tomado la boz cõ dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel, y el infante dõ Felipe estaua conuenido cõ el, vuo su cõsejo cõ dõ Fernando, q̃ le aconsejasse como hiziesse en este pleyto, por q̃ via toda la tierra partida en dos partes, y dõ Fernãdo dixo, q̃ auria su acuerdo sobre esto, y q̃ le aconsejaria lo q̃ entẽdiesse. Y luego este don Fernando acabo de dos dias, embiole a dezir con doña Iuana su muger, q̃ posaua en Zaratã, q̃ lo q̃ a el le parecia era mejor en este pleyto, era esto, q̃ se auiniesse con el infante dõ Manuel, y cõ el infante don Felipe, y aunq̃ se lo acõsejo, no lo quiso hazer la reyna, aunq̃ mostro mejor semblãte, entẽdiẽdo atraerles algũ concierto a los vnos cõ los otros, porq̃ no viniesse discordia ni mal en la tierra, y despues desto, quãdo supo dõ Fernãdo del ayũtamiẽto de Burgos, fuesse para alla, y puso concierto cõ los de Burgos segun auia hecho don Iuan, y sobre esto hizieron grã pleyto y omeniaje, y juramento sobre la Cruz y los santos Euãgelios de lo guardar assi. Y assi mismo hizieron sello de hermandad, y q̃ no recudiessen con la tierra ni cõ los dineros al rey, ni hiziessẽ ninguna cosa por sus cartas, ni viniessen los pleytos ni las alçadas a casa del rey, y en este tiẽpo auia muy gran discordia entre el infante dõ Felipe, y el arçobispo de Sãtiago por razõ q̃ el infante don Felipe amparaua a los de la ciudad de Sãtiago, y ellos no q̃rian dexar al arçobispo dela ciudad. Y demas desto le defendia Alõso Xuarez Daça q̃ era su mayordomo q̃ no le dexaua entrar enla yglesia de Sãtiago assi como deuia, y por esta razõ por mãdado del Papa descomulgo a Alõso Xuarez y a todos los q̃ le ayudauã contra el arçobispo, y las villas, y los lugares donde ellos estuuiessen q̃ fuessen entredichos, y sobre esto embio la reyna al obispo de Burgos con sus cartas al arçobispo por muchas vezes que era en Salamanca a le rogar que viniesse alli dõde el rey, y ella estauã, y trabajaria de conuenir su pleyto entre el infante don Felipe y el arçobispo, y no quiso venir a ellos y fuesse a Zamora a dõ estaua don Iuã hijo del infante dõ Iuã y concertose cõ el y puso cõueniẽcia cõ el infante q̃ nũca cõsintiessen en la tutoria del infante dõ Felipe en qualquier parte q̃ le nõbrassen por tutor, y la reyna embio a rogar al arçobispo q̃ quisiesse el llegarse a Tordesillas y que ella yria alli, y q̃ estando alli, ella buscaria modo como sossegasse su pleyto

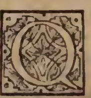
to, del infante don Felipe.

Capitu. xxii. Do cuẽta la historia de lo que determino la reyna en Tordesillas con el infante don Felipe, y el arçobispo de Santiago.



Iendo el arçobispo que no podia hazer otra cosa, pues ella queria venir a Tordesillas vuo de yr alla, y la reyna hablo cõ el en razon de su pleyto, y del infante dõ Felipe y dixo q̃ no se auẽdria cõ el hasta q̃ le entregasse la ciudad de Sãtiago y la yglesia assi como la tenia el arçobispo de Santiago su antecessor, y la reyna dixo que la ciudad q̃ no se la podia entregar el infante don Felipe porq̃ deziã los de la villa q̃ erã del Rey, y sobre esto dixo el infante dõ Felipe q̃ le ayudaria contra los de la villa, y q̃ le daria rehenes de le ayudar hasta q̃ le entregassen la ciudad, y mando el Rey q̃ lo hiziessen por sus cartas. Y el arçobispo, dixo q̃ le plazia, dãdole las rehenes. Y otro si Alonso Xuarez no le quiso dar la yglesia, y por esto se partio la conueniẽcia, y el arçobispo fuesse para Castro nuño, y la reyna vinose a Valladolid, y luego que llego llegarõ a ella Ruy Gõçalez Delgadillo, y Ruy Perez de Villegas, y Pedro Trapaz y Rodrigo Yuañez de Logroño, con cartas para la hermãdad de Castilla, de dõ Iuan hijo del infante dõ Iuã, y de don Alonso hijo del infante don Fernando para la reyna, en que les creyessen de su parte. Y ellos por la qual dixeron que no tuuiesse por tutores al infante don Felipe ni a don Iuan hijo del infante don Manuel: y q̃ ella con el rey, se fuesse luego a Burgos, y q̃ alli acordarian todo lo que auian de proueer por el ordenamiento de toda la tierra. Y la reyna les dixo q̃ sobre esto auria su cõsejo, y q̃ les embiaria su respuesta muy buena, pero q̃ dezia que pleyto ninguno no auria con el infante dõ Felipe, ni cõ don Iuã hijo del infante don Manuel, ni los tenia por tutores, y en quanto lleuar al rey a Burgos, q̃ esto no lo haria sino lo tuuiessen por bien todos los de la tierra: y se lo embiassen a dezir, q̃ no queria ella dar ocasion q̃ huuiesse diferẽcias en la tierra, por lo lleuar mas a la vna parte q̃ a la otra, q̃ esta demanda mesma le hariã los de tierra de Leõ, y los de Estremadura, y los de la frontera q̃ lo lleuassen a sus comarcas, y q̃ pues los Estremadanos auiã tomado voz cõ don Iuã hijo del infante dõ Manuel. Y agora los Castellanos, la auiã tomado cõ dõ Fernãdo, y cõ don Iuã, y era comẽçada esta voz por culpa de los de las villas q̃ tomarõ estas vozes, y viendo las dificultades que hazian en el reyno, q̃ no queria que vuiesse otro departimiẽto q̃ bien veya ella quan grã mal auia por estas contiendas, y quã gran deseruicio de Dios y del rey, y daño de toda la tierra. Y quando ellos huuieron oydo esto, mostraron luego otras cartas de la hermandad de Castilla, y de Leon, y de don Fernando y de dõ Iuã en que no la tenian por tutora, y estos mensajeros tornaronse luego para la ciudad de Burgos.

Capit. xxiii. Do cuenta lo que hizieron don Iuan, y don Fernando, despues que sus procuradores llegaron a Burgos, y de como se vieron en Tudela de Duero la Reyna, y don Iuan hijo del infante don Manuel.



Vando huuieron llegado a Burgos los mensageros que auian embiado a la reyna dõ Fernando y dõ Iuan embiaron

ron luego sus cartas con la hermádad de la tierra de Castilla a toda la tierra que no obedesciessen al rey ni le recudiessen con ninguna cosa de todos sus derechos ni que fuessen a su casa ningunos pleytos ni Alçadas, y la reyna viendo q̃ esta manera q̃ tomauan los de castilla era muy gran daño del Rey y amenguamiento de su señorio: y asi mismo viendo que don Iuá hijo del infante dõ Manuel le embio a cometer q̃ la seruiria, embiole a dezir que se queria ver con el, y vuose de ver con el en Tudela, y porq̃ los de estremadura quando le nombraron por tutor sié pre le pusieron esta condicion que le rescebian por tutor con la reyna y vuo la reyna de dezir que le plazia ser cõ el y con el infante don Felipe con tanto que los otros de la tierra lo quisiessen y que le ayudaria a ello quáto pudiesse y sobresto vinose don Iuan con la reyna a Valladolid y viniero se todos los suyos con el. Y estando en valladolid dixole la Reyna que se deshiziesse aq̃l sello que el hiziera en nombre del rey que el traya y que le darian llaue en la chancilleria del rey como lo hizierõ los infantes don juan y don pedro como lo auian puesto con ella, y don juá dixo que no lo harian hasta q̃ lo nombrassen por tutor y como la reyna vido q̃ no queria deshazer el sello callo se y no le hablo mas en ello porque entendio que no lo queria hazer, y don Iuan partiose de Valladolid y fue se a Peñafiel, y acabo de tres dias que alli llego salio y fuesse a Cuellar y otro dia salio de Cuellar y anduuo toda la noche y el dia de manera que llego otro dia a Salamanca, y entro en la ciudad encubierto y fuesse a posar en casa de Diego Lopez arzediano de Ledesma, y luego que lo supieron los de la villa alborotaronse todos contra el en forma que se vido en muy gran peligro y hizieronle luego salir de la ciudad a pie asta santa Maria de la vega, y como el vio que no pudo hazer otra cosa en su prouecho vinose a Valladolid y allo alli al infante don Felipe y al arçobispo de Santiago, y a la reyna, y auian ya conuenido al infante don Felipe y al arçobispo.

Capitu. xxiiij. Dõ de se cuenta lo q̃ hizierõ don Iuan hijo del infante don Iuan, y don Fernando hijo del infante don Fernando, y los otros caualleros que estauan con ellos en la ciudad de Burgos.

En este mismo tiépo estauan ayútados en Burgos con los de los conçejos de castilla don fernando hijo del infante don Fernádo, y dõ Iuá hijo del infante dõ Iuá y dõ Lope, y dõ Pero Fernandez d̃ castro, y echaron ellos en la tierra siete seruicios y hizierõ vn sello de la hermádad por do cogiessen los dineros y y diendierõ q̃ ningun qrelloso q̃ no fuesse ante el rey ni a las alçadas. Y otrosi q̃ los despachos q̃ no viniessen ante el rey mas por esto no dexarõ d̃ venir los recaudos y en este tiempo estauan cõ la Reyna ayuntados don Felipe y dõ Fernan Ruyz de Saldaña, y Ruy Gonçalez su hijo, y don Rodrigo aluarez de Asturias, y otros poderos hõbres y caualleros, y vyédo lo que se hazia en Burgos que era mucho contra el Rey ordenaron de hechar en los vasallos del Abadengo seys seruicios para pagar los caualleros; y en este tiempo llegaron cartas al infante don Felipe de la frontera en que le embiauan a dezir que se fuesse para alla, y que le ternian por tutor. Y el infante don Felipe queriendo yrse para alla dõ Iuá hijo del infante dõ Manuel embargole la yda diziédo q̃ si el se fuesse alla q̃ se yria el por otra parte q̃ tābien le auiá llamado a ellos d̃ la frõtera q̃ le

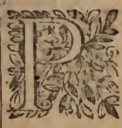
tomarian por tutor y viendo la reyna aquestas diferencias destos hombres quãdo alla fuessẽ aportados abria muy greu discordia y que abria muy gran destruycion en la tierra y hablo con ellos y apartoles desta yda y vinieron se ambos ante la Reyna.

Capi. xxv. Como estando en Burgos la Reyna doña Maria, y el infante don Felipe y el infante don Iuan se conuinieron d lante de la reyna y del juramento q̃ hizieron en manos de don Simon obispo de Ciguença.



A auenencia y concierto q̃ hizieron ante la reyna el infante don Felipe y dõ Iuan hijo del infan te dõ Manuel fue desta manera: q el vno sin el otro no fuessen a la frõtera, y quãdo vuiessen de yr que fuessen ambos juntos, y q̃ fuessen con voluntad y mandado, y cõ cartas de la Reyna, de lo qual hizierõ grande jura la qual jura les tomo don Simon obispo de Ciguença, y las palabras de la jura fueron estas Que jurauã a Dios y a santa maria q̃ guardassen y cũpliessen esto, d no hazer yda a la frõtera el vno sin el otro, y qualquiera q̃ lo q̃brantasse que lo cõfundiesse Dios en este mundo el cuerpo, y enel otro la alma y que le faltassen las fuerças y la palabra, y el cauallo y las armas y las espuelas y los vasallos en el tiempo q̃ mas menester los vuiesse y ãbos respondieron Amen. Y quando este juramento hizieron en las manos del obispo de Ciguença en presencia de la Reyna estaua alli dõ Sancho obispo de Auila, y otros muchos perlados, y don Fernan Ruyz de Saldaña, y Ruy Gonçalez su hijo y don Rodrigo aluarez de Asturias y de Noreña, y Aluar Nuñez Osorio, y Garcia Laso de la Vega, Alõso Fernandez de Daça, y Fernan Garcia duque, y otros muchos ricos hombres caualleros, y escuderos y hombres buenos de las ciudades y villas y lugares de los reynos de castilla y de Leon.

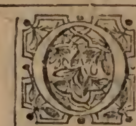
Capiti. xxvj. Como el infante don Felipe se fue a la ciudad de Leon y de lo que alli hizo y de las cosas q̃ alli acontescierõ.



Or que la ciudad de Leõ en este tiempo solamẽte era con los de Castilla por caso de algunos moradores de la ciudad que eran de don Iuan y porque estos mesmos fueron con don Iuan su padre a todas las cosas que el auiã acõtecido y passadas en Leon, segun que la hystoria lo ha contado ariba. Iuan ramirez de Guzman que tenia las torres de la ciudad de Leon por el Rey sabiendo como don Iuã andaua por cobrar las torres, y que si este don Iuan las cobrasse que auria el Rey perdido el Reyno de Leon fue a hablar con la muy noble Reyna doña Maria abuela del Rey, y con el infante don Felipe su hijo y dixoles que si ellos quisiessen poner se en ello que el daria por do entrasse el infante don Felipe a la ciudad porque la voz que estaua por el infante don Iuan hijo del infante don Iuan que estuuiesse por el rey, y el infante don Felipe vuo de yr alla, y fueron con el don Rodrigo aluararez de asturias y Ruy Gonçalez de Saldaña y Aluar Nuñez de osorio y Garcia Laso de la vega y Alonso Xuarez d Daça, y quando llegarõ a la ciudad abrieron les las puertas que estauã cerca de las torres y entraron por alli en la ciudad y la

y la gente que tenia vando cō dō Iuan tuuieron muy grā miedo porque el infante dō Felipe estaua en la ciudad, y fuerōse luego todos a meter en la muy noble yglesia de santa Maria de regla. y las puertas de la yglesia barbotearonlas y bastecieronse de armas para defenderse en aquel lugar llamando todos en apellido Leon Leon por don Iuan, y el infante don Felipe embioles a dezir q̄ viniessen a la merced del Rey, y que les assegurarian los cuerpos y lo que tenian, y ellos no lo quisieron hazer y pusieron luego fuego a vna casilla pequeña que estaua alli, y a vnas casas del Obispo que estauā arrimadas a la yglesia y recelaronse que los entrarian por alli. Y despues que el infante don Felipe estuuo alli receloſe que vernia don Iuan y que por alli podrian tener socorro mando combatir la yglesia muy fuertemente. Y entraron la por fuerça, y ellos quando vieron esto mudaron el apellido y llamaron Haro Haro por don Iuan, y despues que fueron premiados muy fuertemente vinieron a concierto que los dexassen salir en saluo con los cuerpos, y con lo que tenian y que darian aq̄lla fortaleza de la yglesia. y el infante don, Felipe hizolo asi y mandolos poner en saluo y tomo la yglesia y diola a vn cauallero que dezian Martin Sanchez que la guardasse y dexo alli a don Rodrigo Aluarez de Asturias en su cōpañia, y el infante don Felipe salio de alli, y vinose para Mayorga en vn dia.

Capi xxvij. como estando el infante dō Felipe en Mayorga llegaron alli cerca de la villa el infante don Iuan y don Fernando hijo del infante don Fernando diziendo que queria auer pelea con el infante don Felipe.



Otro dia despues q̄ el infante don Felipe llego a Mayorga en amaneciendo estaua este infante en su cama y llegaron alli cerca de la villa don Iuan y don Fernando y don Pedro de la guerta y el conde de Portugal con seyscientos de cauallo y mucha gente de pie, y el infante don Felipe quando se lo dixeron marauillose dello. Y don Iuan embio luego sus mensajeros al infante dō Felipe a dezirle que el venia alli por lidiar con el, y que saliesse fuera, que el presto estaua para ello, y el infante don felipe embiole a decir que le hazia gran tuerto en venir assi en la manera que venia no le tiniendo desafiado ni guardando fe del: pero pues lidiar queria con el que le dezia que no tenia alli gente para lidiar con el a la gēte que el traya, mas que el haria tanto que lidiaria con el, vno por otro y el su cuerpo al suyo, o veynte por veynte, y don Iuan dixo que no lo queria hazer y despues que el infante dō Felipe embio a el cō las rehenes y diziēdo q̄ le embiasse sus rehenes Y don Iuan no lo quiso hazer y porque los vasallos que el infante auia y sus vassallos no eran con el ni sus amigos por esta razon no pudo salir a el. Y dō Iuā estando en Villalon entendiēdo quel infante don Felipe saldria, fue luego a Cabeçon vn lugar quel infante don Pedro dio a las huelgas de Burgos donde se mando enterrar y combatiolo y don Pero Manrrique y don Iuan Rodriguez de Rojas que eran vasallos del Rey y andauan con don Iuan fueron a Monçon con grandes gentes de caualleros y escuderos a vna villa del rey que tenia la Reyna, y combatierō la muy fuertemente y embiaron luego por don Iuan hijo del infante don Iuan y llego alli el y ellos combatieronla y entraronla por fuerça, y robaronla

baronla y tomaron quanto hallaron a quantos morauan en ella y quedo alli Pero Manrique haziendo alli mucho mal, y doña Maria muger que fue del infante don Iuan quando lo supo pesole mucho, y estrañoselo mucho tan bien a su hijo como a todos los otros que veya que hazian traycion ellos, y todos quantos alli fuerõ en combatir la villa del Rey, y tomarla, assi mesmo a don Felipe se lo reprehendio mucho, y luego don fernando y dõ Lope y don Pedro, y el conde de Portugal fueronse luego para Carrion, y no los quisieron acoger en la villa y possaron enel Arraual y hizierõ muy gran daño en las aldeas de al rededor lo vno a voz de coger los siete seruicios que ellos necharon en Burgos, y lo otro por tomar vianda en toda aquella tierra para se mantener, y para hazer mal a dõ Fernan Ruyz, y por que hallarõ q̃ don Iuan hijo del infante don Iuan auia tomado todos los dineros q̃ eran puestos a don Fernando y a don Felipe tuuieronselo a mal, y acordaron de echar otros siete seruicios en toda castilla luego, saluo a las villas del Rey para pagar a don Fernando y a doña Maria madre de don Iuan. De mas desto viẽdo ella esto que todo era gran destruycion de toda la tierra hablo con ellos, y dixoles que hazian mal en estragar assi la tierra de el rey y que otra manera auian ellos de procurar paz y sossiego en la tierra, y ellos le respondieron que cada lugar que alli hallassen les plazia de lo hazer, y ella les dixo que yua a Burgos a hazer el cabo de año al infante don Iuã que en otra manera ella hablaria mas en este hecho, mas q̃ se estuuiesse assi hasta q̃ viniesse.

(:)

Cap. xxviij. como estando el infante dõ Felipe en Mayorga hazia mucho mal y doña en la tierra de doña Maria y de dõ Iuã su hijo.



En este tiẽpo estaua el infãte dõ Felipe en Mayorga y hazia quãto mal podia en la tierra d doña Maria, y de don Iuan su hijo y lo mesmo hazia dõ Fernã ruyz de Saldaña, y Ruy Gõçalez su hijo, de manera q̃ los vnos, y los otros estragauan toda la tierra de cada parte, y despues q̃ doña Maria vuo acabado el añal en Burgos tornose al monasterio de Perales, y vinierõ alli a ella don Iuã hijo del infante don Manuel, y embio a dezir a don Iuan, y don Fernando, y a don Lope que se queria ver con ellos, y sobre esta vista dixo la infanta doña Maria que mejor era verse con la Reyna que no con don Iuan que se llama tutor atuerto, y no como deue, y ellos sobre esto embiaron su mensaje a don Iuan hijo del infante dõ Manuel que se queria ver con el, y don Iuan por el poder q̃ tenia cõ la Reyna no lo quiso hazer y vinose luego para la Reyna a Valladolid, y la reyna le hablo y dixole de como veya q̃ se estragaua toda la tierra por razon de la tutoria que el tomara, y que no quisiesse que este hecho malo fuesse adelante: q̃ bien vya que todos los de Castilla y don Iuan, y don Fernando, y don Lope de Aro, y todos los otros de la tierra no lo querian consentir, y que haria tanto ella que la tutoria que ella tenia con derecho la renunciaria con tanto que renunciasse el, y que se juntassen todos los de la tierra y que se escogiesse por tutor aquel que fuesse seruicio de Dios y del rey y guarda y amparo d toda la tierra. Y de mas que le assegararia que si el esto hiziesse q̃ le ayudaria quanto pudiesse aq̃ le nõbrassen por tutor.

Y el respondio que no lo haria en ninguna manera del mundo que antes perderia el cuerpo, y quāto ouiesse en el mundo q̃ dexasse la tutoria. En este tiēpo auia gran contiēda entre el pueblo de Cordoua, y los caualleros y embiarō a la reyna a pedir q̃ quitasse los alcaydes, y el alguazil q̃ estauā puestos alli por el rey, y q̃ se lo diessen a ellos, para poner alli alcaydes y alguaziles como ellos quisiessen, y la reyna dioles por respuesta, q̃ ella hallaua que desde que el rey don Fernando gano a Cordoua que siempre hizo poner alli los alcaydes, y el alguazil, y pues que ella hallaua en esta tenencia al Rey su nieto, que no podia quitarle de su derecho, mas que embiassen sus procuradores quando las cortes se hiziessen y que ellos lo pidiessen, y que entonces con acuerdo de los que alli estuuiessen, harian lo que fuesse mas seruicio al Rey, y prouecho de la tierra: Y quando ellos vieron esto, fueronse luego para don Iuan hijo del infante dō Manuel, y dixeronle, que el les diesse cartas selladas cō el sello del Rey que el hizo en su nombre y el traya, en como les otorgaua lo que ellos pedian, y que fuesse luego para Cordoua, y que le recebirian por tutor. Y don Iuan otorgolos todas las cosas que le pidieron, no guardando el derecho del rey, y dioles las cartas, y como quiera que esto hizo el en gran secreto, que no lo supiesse la Reyna, dixole dō Iuan mesmo, como le dixeron que auia dado tales cartas a los de Cordoua, y el negolo, y dixo que no creyessen tal cosa, que no lo haria, por dos cosas: la vna por guardar su derecho al rey, y lo otro por no mentir el pleyto que tenia con ella.

Cap. xxix. Como la Reyna doña Maria trabaxaua por sossegar la tierra, y como hablo cō don Iuā, y de lo q̃ acontecio en este tiēpo en la ciudad de Cordoua.



Despues de esto hablo la reyna cō dō Iuan, y dixole que pues en ninguna manera no q̃ria renuciar la tutoria, q̃ se ayuntasse en Valladolid con ella, y el infante dō Felipe su hijo, y q̃ el embiaria por todos los concejos de la tierra, saluo por los de Castilla q̃ tenian aq̃lla boz con dō Iuan hijo del infante don Iuā, y cō el infante don Fernādo, y vernia el infante dō Felipe cō el, y despues q̃ fuessen ayuntados todos q̃ embiariā a rogar a los concejos de Castilla q̃ se ayūtassē en Palencia, y quando los vnos y los otros fuessen juntos que entonces hariā y buscariā alguna manera porq̃ la tierra no se estragasse. El respondio que pues por manera de auenencia era que le plazia: y q̃ le dexasse yr hasta Segouia, y que des[de] el dia que della se partiesse en vn mes seria con ella, y que desta manera le plazia: y dexo la conueniēcia assi sossegada, y fuesse para Segouia, y quando llego alla ayunto algunos cōcejos de la Estremadura, q̃ eran de su parte, y el obispo de Auila hizo q̃ le tomassen jura q̃ nunca renunciasse la tutoria, y salio luego de alli, y fuesse a muy grandes jornadas para Cordoua, y en el alcaçar de Cordoua Payarias de Castro que la tenia por el Rey, y Fernan Alonso que era Alguazil en la ciudad por el Rey y pieza de caualleros y de gente de la ciudad, y Pero Diaz hermano de don Fernando Diaz, y Pero Alonso, vno q̃ se llamaua d' Haro, y el obispo de Cordoua, y Iuan Ponce de Leon tomaron voz con el pueblo por dō Iuā hijo del infante don Manuel, contra Alonso Fernādez y Payarias, y Fernan Alonso, y contra todos los otros que teniā con ellos, que eran en la ciudad officiales del rey. Y fueron armados contra el

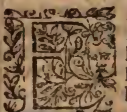
el alcaçar, y fuerõ alli heridos y muertos muchos hõbres, y quando los del alcaçar supieron, que dõ Iuan hijo del infante don Manuel estaua dos leguas dela ciudad, fueron muy desmayados y salieron del alcaçar, y lleuaron sus mugeres y lo que tenian y desampararon el alcaçar, y fueronse de alli como desesperados. Y otro dia llego alli don Iuan, y hallo el alcaçar desamparado y tomolo.

Capi. xxx. Donde cuenta como los del reyno de Seuilla, y el reyno de Iaen embiaron por el infante don Felipe, y le recibieron por tutor.



Os del reyno de Seuilla, y los del reyno de Iaen, quando supieron q̃ los de Cordoua auian acogido a dõ Iuã hijo del infante don Manuel en la ciudad, tuuieron muy gran pesar, lo vno por la jura y conueniencia que auian hecho con ellos, de que no tomassen tutor los vnos sin los otros, y lo otro por la auenencia que tenian todos los de la frontera con el Rey de Granada de que hizieron jura que no tomassen tutor hasta que otorgassen las treguas y el pleyto que ellos auian puesto con el. Y otro si que pues que don Iuã era puesto en la frontera que recelauan q̃ aurian discordia, y males de entre los de las villas, y por esta razon acordaron todos de embiar por el infante dõ Felipe que se fuesse para ellos, y embiaron a pedir por merced a la Reyna que se lo embiasse luego, y la Reyna por guardarles de daño, y porque los moros no tuuiessen ocasion de quebrãtar las treguas, embio alla luego al infante don Felipe, y luego q̃ alli llego, holgaronse mucho con su venida, y jũtarõse todos en Ecija y luego recibierõ por tutor a don Felipe, y de alli fuesse para el reyno de Iaen, y anduuo por todas las villas del Andaluzia, de donde fue para Seuilla, y luego hizo concierto con los Moros y firmo la tregua, y concierto q̃ los dela frontera auiã puesto con ellos: saluo q̃ no quisieron los moros que entrassen en esta tregua los de Cordoua por auerles faltado la palabra que les dieron a ellos, y a todos los otros de la frontera con quien tenian la cõueniencia. Y el infante dõ Felipe tornose a Seuilla, porque en este tiempo estauan desauenidos Iuan Alonso de Guzmã, y doña Maria Alõso su madre, y Ruy Gomez Macinedo con los de Seuilla, y no los acogian dentro en la ciudad. Y tãbien don Iuã hijo del infante don Manuel estaua en Cordoua, y no osaua salir de alli, porque si saliesse perderia la ciudad. Y quando supieron los de Castilla dõ Iuan, y don Fernando, y don Lope, q̃ el infante don Felipe y don Iuan estauan en la frontera, y estauan encontrados desta manera, cometieron pleytesia a la Reyna doña Maria que fuesse del vando dellos, y que pues el infante don Felipe y don Iuan se llamauan tutores, y no fueron hechos por cortes que no los tuuiessen por tutores sino que si ella esto no quisiesse que ellos juntarian con don Iuan hijo del infante don Manuel contra ella y contra el infante don Felipe: Y la Reyna viendo que esta era manera de discordia. Y tambien sabiendo como don Guillen Obispo de Sabina y Cardenal que era de la yglesia de Roma, venia a esta tierra por delegado, y mensajero del Papa, por estas discordias que alli tenian, fueles alargãdo el pleyto, hasta que llegasse el Cardenal.

Cap. xxxj. Como vino el cardenal a Valladolid donde estaua la reyna y el Rey su nieto y como hablo la reyna con el cardenal, y como passaron los negocios del estado del Reyno.



Ntanto que el cardenal llego a Valladolid adonde estaua el Rey y la Reyna hablo con el como auian passado todos los hechos en el estado del reyno dide que los infantes don pedro y dō Iuan murieron Y tambien del estado en q̄ estaua entonces, y desta pleytesia que le mouieron aora don Iuan y don Fernādo y dō Lope y los de castilla y doña Maria muger del infante don Iuan que traya esta pleytesia por estos hombres buenos y por los de castilla importunaua cada dia a la reyna, q̄ la otorgase. Y sobre esto don fernando y doña Iuana su muger salieron a san Quiles vn monasterio de dueñas que es desta parte de la puente de Valladolid Y doña Maria muger q̄ fue del infante don Iuan fuesse para ellos, y todos tres embiarō a rogar a la Reyna que otorgasse este pleyto y receládo la reyna que era dañoso este pleyto por razon que querian estos hombres buenos y los de castilla que ella fuesse contra el infante don Felipe su hijo, y contra don Iuan hijo del infante don Manuel y cōtra todos aq̄llos q̄ los nombraron por tutores que era vna grande partida de las aldeas y de las villas de los reynos. Y hablo con el cardenal, y dixole el cuydado en q̄ estaua y q̄ fuesse a ellos alli a donde estauan a san Quiles, y que les rogasse que se sufriessen de hazer esta demáda, y que tomassen alguna otra carrera para auenir los todos, y ellos respōdieronle que no buscarian otra manera sino esta que auiā començado, y si la reyna no lo quisiesse hazer entōces procurariā ellos otra manera, y por su ruego del cardenal dieronle plazo de quatro dias a que la reyna les dixesse si lo queria hazer o no, y quando la reyna vio en q̄ termino estaua este pleyto por escusar q̄ no tomassen otro peor modo vuolo de otorgar desta manera. Que luego q̄l rey embiasse a llamar a cortes a todos los de la tierra para Palencia y que el rey embiasse a llamar al infante don Felipe, y a don Iuan hijo del infante don Manuel; y a todos los otros de los Reynos, y tābiē a los perlados como maestres de las cauallerias de las ordenes; y a los personeros de las ciudades, y villas de los reynos del señorio, del rey, y quando todos fuessen ayuntados que estuuiessen todos por lo que ellā, y todos los que ay fuessen ayuntados acordassen, y por esta manera tenia la Reyna que desque alli fuessen que buscarian alguna manera como no vuiesse guerra ninguna ē la tierra, y este pleyto afirmado luego la Reyna embio cartas del rey para todos los hōbres buenos de la tierra y para todos los maestres de las cauallerias de las ordenes, y para todos los de las ciudades, y villas de los reynos en que les embiaua el rey a mādar que viniessen todos a las cortes a Palencia ocho dias andados del mes de Abril. Otro si embio el cardenal sus cartas a don Iuan hijo del infante don Manuel q̄ estaua en Madrid, y era cō los procuradores de algunos de los cōcejos de los de estremadura, y d̄l reyno de Toledo que le tomaron por tutor en q̄ le hazia saber como el papa le embiara a esta tierra por la gran discordia que alli era, y que le embiaua a rogar q̄ se fuesse a ver con el en vn lugar cerca de Cuellar; y dō Iuan embio le su respuesta que quando vuiesse librado con aquellos concejos que estauan con el que lo haria muy de buena

mente, y don Iuan pidio algo a essos concejos y mandaronle que le darian siete seruicios y medio en esta manera que el que huuiesse valia de mil q̃ pechasse sesenta y dende abajo a esse cuẽto y que fuesse el pecho menor de ocho marauedis, y luego que don Iuã vuo esto librado vinose para Cuellar y fuesse a ver con el cardenal cerca de Portillo, y el cardenal diole vna carta del papa que le embiaua y hablo cõ el y dixole como hizieron entender al papa quanto mal y daño y escandalo auia en la tierra que todo era por la voz que tomara de la parte de aquellos cõcejos q̃ le rescibieron por tutor no siẽdo hecho por cortes ni como se deuia assi como hiziera ya otras vezes, y dõ Iuã respõdiole q̃ esta voz d̃la tutoria q̃ la tomara el con acuerdo de aq̃llos cõcejos de aq̃lla comarca. Y de los maestres de Santiago, y calatraua y de su parte el cardenal apretole mucho diziẽdo que pues todos los otros de la tierra eran de opinion cantraria que era nescessario q̃ el dexasse la voz de la tutoria que auia tomado, y viniesse a las cortes a Palencia dõde erã todos los conuocados, y q̃ alli el y ellos acordarian lo que fuesse mas seruicio de Dios, y del rey, y pro de todos los de su tierra y don Iuan dixole que la voz de la tutoria que no la dexaria en ninguna manera del mundo, y sobre esto el cardenal hablo cõ el muy rigurosamente diziẽdole que si esto no determinaua de hazer que se le tornaria en gran daña suyo, y don Iuan dixole que auria su acuerdo, y llegaria hasta Segouia, y se veria otra vez con el, y despues desto viose el cardenal con don Iuan, y dixole que pues el fuera ocasion de todo el mal que auia en la tierra que partiesse mano de la tutoria y se juntasse con todos los de la tierra en vn lugar, y alli eligiessen tutor, y don Iuã viẽdose muy aq̃xado del cardenal hablo cõ el aparte, y dixole que si todos los de la tierra queriã: que renunciasse la tutoria que le plazia cõ tal que la renunciasse el infante don Felipe, y el cardenal fue muy alegre por esta respuesta que le dio don Iuan y vinose luego para el rey y la Reyna a Valladolid, y dixoles lo que auia passado con don Iuan, y que mandasen llamar a cortes, la Reyna llamo luego a todos los de la tierra que se jũtassen a cortes en Palencia, y esto assi ordenado recreciole a la Reyna vna gran dolencia la qual se le alegro mucho al cardenal, y pensando que mejoraria fuese el Cardenal adelante a Palencia a la Reyna agrauosele tanto la enfermedad que ella entendio bien que era mortal, y por esto mando llamar a todos los caualleros, y regidores, y hõbres buenos de la villa de Valladolid, y dixoles como ella estaua muy al cabo y en las manos de Dios y que su vida seria muy poca, por tanto que les queria dexar en su encomiẽda al Rey don Alonso su nieto y que lo tubiessen y guardassen, y criassen ellos en aquella villa y que no lo entregassen a hõbres del mũdo hasta que fuesse de edad cumplida, y mandasse por si sus tierras, y reynos. Otro si a la infanta doña Leonor su hermana y despues que la reyna doña Maria les vuo hecho este ruego aquellos señores, y caualleros que estauã alli presentes tuuieron en mucha merced la fiança que dellos hazia y todos otorgaron, y prometieron de hazer muy cũplidamente lo q̃ por ella les era mãdado como por su rey, y señor como buenos y leales, y luego la reyna se cõfesso muy deuotamente, y recibio todos los sacramentos de la yglesia como reyna muy catolica, y vistiose el habito de los frayles predicadores y assi dio el alma a Dios su criador mãdose enterrar en su monasterio en santa Maria la Real que es de la orden de las dueñas de Cistel agora se llama

ma las Huelgas de Valladolid. Esta noble, y muy virtuosa señora fallecio martes primero dia de Iunio, murio en el monesterio de san Francisco de Valladolid, enterrola don fray Guillé obispo de Sabina legado del Papa y viendo como esta reyna hiziera muchos bienes en toda la tierra: porq̃ hizo los monasterios de los predicadores de Valladolid, y de Toro, y otros muchos monasterios, y muchas buenas obras este legado otorgo muchos perdones aquien la rezasse cinco aue Marias con cinco Pater noster con requien por su anima.

Cap. xxxii. Como los de çamora recibieron por su tutor a don Iuan hijo del infante don Iuan, y dexaron a don Iuan hijo del infante don Manuel.



LOs dela ciudad de çamora nõbraron por tutor, a don Iuã hijo del infante don Iuã, y dexaron al infante don Manuel, pero como quiera q̃ ellos hizierõ esto contra este don Manuel, pero q̃do el alcaçar por el, y en este tiẽpo vino alli don Fernan Rodriguez prior de S. Iuan y porq̃ muchos dela ciudad auian conocẽcia cõ el prior, el hablo con ellos diziendoles q̃ auiã hecho gran deshõra a don Iuã Manuel y q̃ les q̃daua con el grã omecillo, y pues q̃ tenia el alcaçar y auia gran lugar en el que recebirian del gran daño, y que no se hallarian biẽ dello sino le recibiessen por tutor, y no lo acogiessẽ enla ciudad y haziẽdo ellos esto que es dicho con don Iuã Manuel que el les haria mucha merced de lo del rey y mucha onra y mucho biẽ de su parte, y que lo podia hazer porque era el mas poderoso hombre de España que señorio tuuiesse. Y los de çamora por esta razon vuieron lo de recebir por tutor, como quiera q̃ la mayor parte dellos no lo hizierõ d buena voluntad por muchos males q̃ les auia hecho, y acogierõlo en la ciudad y recibieronlo por tutor, y quãdo vuo la tutoria hizoles tales obras en esta ciudad quales las hazia en las otras ciudades, villas, y lugares donde el era tutor de lo qual las gentes estauã muy desgustadas, y eñ esta ciudad tomo por fuerça vna dueña q̃ era muy honrada por su marido que vuo muy gran lugar enla merced del rey don Fernãdo, y era de los mejores de la ciudad, y mantenia viudez honradamente, y por esto, y por otras cosas muchas y males desaguisados que el y los suyos hazian a los de la ciudad de çamora quedaron muy descontentos del.

Capi. xxxiii. Como el infante don Iuan Manuel fue a Burgos, y mato a don Garcia de Villa Mayor, y a Iuan Rodriguez de Rojas.



DOn Iuã Manuel despues que partio de çamora fue a Burgos y hizo alli ayuntamiento con los de las ciudades, y villas de su tutoria dieronle cinco seruicios y los seruicios y las otras rentas del reyno lleuauanla los tutores no teniendo guerra con los moros ni con otros contrarios del rey, y los ricos hõbres, y los caualleros y los hijos dalgo del reyno porque veyan estos departimiẽtos entre los tutores hazian muchos robos, tomas y grandes atreuimientos, y los tutores consentian los por auerlos cada vno dellos en su ayuda. Y porque don Garcia de Villa Mayor y Iuan Rodriguez de Rojas y Garcia Laso de la Vega, y Iuan Martinez de

Leyua

Le yua erá amigos del infante don Felipe, y de la su tutoria, y señaladamente Iuan Rodriguez de Rojas, y Garcia Laſo auiá hecho contra eſte don Iuan algunas coſas de que el eſtaua muy enojado có ellos, por eſto buſco manera como los pudieſſe tener en ſu poder para los matar a voz de juſticia, porque dezian que hazian eſtrago en la tierra, y embioles a dezir que vinieſſen alli a el a Burgos a tomar del parte del dinero de los ſeruicios y que fueſſen ſus amigos en ſu ayuda, y algunos dellos vinieron confiados de tomar aquellos dineros, y deſpues tornarſe al infante don Felipe, y Garcia Laſo miro en eſto, que ſe lo embiaua a dezir don Iuan para lo coger y matar, que el no le auia hecho tales obras para que le dieſſe algo y nó quiſo yr alla, y don Garcia y Iuan Rodriguez, y Iuan Martinez fueron alla, y don Iuan quando los vio holgoſe mucho porque auian alli venido, y q̃ uſiera atender a Garcia Laſo antes que matar a ninguno de aquellos, pero recelo que ſi aguardaſſe q̃ ſeria deſcubierto: y mato a don Garcia y a Iuan Rodriguez y á Iuan Martinez, y deſto todos los ricos hóbres y caualleros y los hijos dalgo del reyno tomaron gran miedo de don Iuan, y recelaronſe mucho del, y tuuieró que hiziera en eſto muy gran mal, porq̃ dó Garcia era hóbre de gran ſolar de Villa mayor. Y otroſi era hijo de don Iuan Garcia. Y otro ſi, porque Iuá Rodriguez era hóbre de gran poder y hijo de don Iuan Rodriguez de Rojas que truxo pendó y caldera, y Iuán Martinez que venia tambien de infançones y buenos caualleros, y como quiera q̃ hizo muy grá mal en la muerte que les dio, pero hizo muy gran crueza que los mando echar de vn ſobrado abaxo en la calle deſpues de muertos, y eſtauieron vn dia y vna noche muy deshonrradamẽte, y por el ſu defendimiento no los oſauan quitar de alli.

Capi. xxxiiii. De las coſas que eſte don Iuan hizo en Zamora, y como los de Zamora ſe ſintieron por engañados, y determinaron de no le tener por tutor, y embiaron á llamar al infante dó Felipe que eſtaua en Seuilla, para recebille por tutor.



Ontado ha la hiſtoria las coſas q̃ don Iuá hizo enel tiẽpo q̃ eſtuuo en çamora, y los de eſta ciudad ſintieronſe deſto mucho, y vuieron ſu acuerdo, q̃ no le tuuieſſen por tutor, y embiaró por el infante don Felipe q̃ eſtaua en Seuilla, q̃ tomaſſe la tutoria en la ciudad y q̃ los amparaſſe de dó Iuá, y entre táto q̃ venia buſcaron manera para auer el alcaçar, y cobraronlo del q̃ lo tenia por dó Iuá, y el infante don Felipe, por las cartas q̃ vuo de los de çamora vinoſe para eſta ciudad, y algunos caualleros de la ciudad q̃ tenian boz de don Iuan embiaronſelo a dezir, y don Iuan quando ſupo que el infante don Felipe venia a la ciudad de çamora, embio a dezir a don Iuá hijo del infante don Iuá que era tutor, y auian amiſtades de conſuno que le vinieſſe a ayudar, que el queria venir a Zamora pues que venia el infante dó Felipe alli, y ambos a dos ayuntaronſe en Alua de Tormes vinieron por ſus jornadas contra Zamora, y antes que ellos llegaſſen el infante don Felipe era llegado a Benialuo aldea d̃ Zamora ribera de Duero, y vinieron alli con el don Alonſo Sách[illegible] hijo del rey dó Donis de Portugal, [illegible] de Alburquerque, y don Iuan A[illegible] de Guzman, y don Suer Perez m[illegible] de Calatraua, y dó Pedro Nuñez de Guzmá, y don Aluar Perez ſu hermano, y Alonſo Iufre Tenorio

rio almirante mayor de la mar, y Alō-
so Gonzalez de Viezma alguazil ma-
yor de Seuilla, y con el algunas com-
pañas de Seuilla, y otros muchos in-
fançones y caualleros de Galicia sus
vassallos. Y estando el en este lugar, a
la media noche llegaronle mensaje-
ros q̃ le embiaua don Iuan manuel cō
sus cartas de creencia, y dixeron le q̃
don Iuan hijo del infante don Iuan
y don Iuan Manuel le embiauan a de-
zir que bien sabia el como Zamora
era en su tutoria, y que tenia que le ha
zia muy gran desonrra y muy gran tu
erto en venir a ella, y que le dezia y
affrontaua que luego se fuesse dende y
se la dexasse desembargadamente, y
sino que le atendiesse en el campo, y
que vernia a pelear con el. Y el infan-
te don Felipe embiole a dezir que el
era tio del Rey hermano del Rey don
Fernando su padre, y que los de Za-
mora q̃ embiaron por el por muchos
males, daños, y desaguisados que res-
cibieron de don Iuan Manuel, y que
le afrontarō de parte del Rey que los
viniesse a amparar y defender, y el
teniendo que el lo deuia hazer de dere
cho y porque no se estragasse aquella
ciudad del Rey, que viniera ay y que
les ayudara a defender de todos los
que los quisiessen hazer mal y daño,
y que el no era natural de otra Fran-
cia sino de Castilla y de Leō, y que es
peraria en el campo, y la pelea que la
ponia en Dios. Y luego otro dia salio
don Felipe de aquel lugar y fuesse pa
ra los arrabales de Zamora, y sa-
lierō todos los de la villa assi de caua-
llo como de pie con su seña a lo resce-
bir, y don Felipe y todos los que ve-
nian con el, y los de Zamora salieron
de los arrauales y fueron camino de
Corrales por dōde auian de venir dō
Iuan Manuel, y don Felipe arredrosse
de la villa quāto media legua, y paro
alli sus huestes, y estando alli llego a
el Aluar Nuñez osorio que era su ma-
yordomo con quatrocientos hōbres
de cauallo, y cō mill y quinientos hō-
bres de pie, y estos erā de los concejos
de algunas villas de don Felipe, y
algunos vasallos suyos que le aguarda
uan por el officio que tenia, y plugo-
le mucho a don Felipe con ellos porq̃
llegauan a tal tiempo, y Aluar Nuñez,
y sus compañas pararon sus hazes con
los otros, y con estos podiā ser los del
infante don Felipe hasta quatro mill
y dozientos de cauallo, y estando assi
ante de la ora de tercia llegaron don
Iuan Manuel, y don Iuan, y Fernan
Rodriguez prior de san Iuā, con ellos
y descendieron vn recuesto abajo, y a
lli pusieron sus hazes, y estuuieron q̃
dos los vnos y los otros, y estauan a-
rredrados hasta tres trechos de balles
ta, y algunos de la frontera que esta-
uan con el infante don Felipe fueron
a cometer la pelea con ellos, tanto q̃
les lançauan las lanças en la haz y no
quisieron venir a pelear, y el infante
don Felipe embio a dezir a dō Alonso
Sāchez y a don Iuā Alonso de Guzmā
y a Aluarnuñez que estauā en vna haz
que mouiessen sus pendones, y que
fuessen contra el pendon de don Iuan
hijo del infante don Manuel, y que
el moueria los suyos y yria contra dō
Iuan hijo del infante don Iuan, y em-
biaronle a dezir que le pediā por mer
ced que estuuiesse quedo, que el estaua
con su honra: porque don Iuan Ma-
nuel le embio a dezir que le esperasse
en el campo, y que el vernia a pelear
con el y no lo hazia assi y q̃ no cūplia
lo que auia dicho, y quando don Feli-
pe oyo esta respuesta fue muy sañu-
do y salio de su haz y dos caualleros
cō el, y fuesse para dō Alonso sanchez,
y don Iuan Alfonso y Aluar Nuñez, y
dixo les que hiziessen lo que les auia
embiado a mandar, y q̃ pugnassen por
pelear que no cumplia que la tierra
del Rey se estragasse como se estraga
ua por ellos, y ellos dixerōle vos esta

des con vuestra honrra y estad quedos q ellos no cumplen ninguna cosa de lo que dixeron, y hazemos os jura y pleyto y omenaje que si ellos vinieren vn passo contra nosotros q nosotros yremos diez passos contra ellos. Y como quiera que sobre esto les dixo don Felipe muchas cosas no les pudo mouer desta razõ, y el tornose para su haz y estuuieron las hazes paradas todo el dia hasta que vino la noche, y don Iuan Manuel y don Iuan fueronse para Corrales: y don Felipe y los suyos tornaronse para Zamora, y poso en los arrabales de la ciudad.

Cap. xxxv. Como el

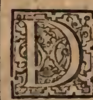
Rey aun q era de peqña edad supo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear: y como los embio sus cartas, embiãdolos a afrẽtar porque le estragauan la tierra, y andauan reboluiendo el reyno.



On Alonso el Rey que era niño y estaua en Valladolid, supo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear, y como quiera que era de poca hedad, pero mando llamar todos los que eran con el, y los del consejo que le tenian en guarda, y acordo con ellos de embiar sus mensajeros a los tutores con quien les embio a dezir y a rogar que tuuiessen paz y que no le estragassen el reyno, y quiso embiar mensajeros que supiessen dezir lo que les mandaua. Y porque Fernan Sanchez de Valladolid q era hõbre que auia trabajado en su seruicio desde luẽgo tiempo tenia buen entendimiento y era biẽ razonado, fue alla por mãdado del Rey y otros caualleros y hõbres buenos del cõsejo, y otro dia llegaron a Zamora y hablaron con don Felipe, y dixerõle que el Rey les embiaua a rogar y mandar que quisiesse auer paz y sosiego con don Iuan Manuel, y con el otro don Iuan, porque la tierra no se estragasse, y tambien q a Dios y a el no hiziessen tan gran deseruicio como podian hazer si ellos peleassen de consuno. Y el infante don Felipe dioles a esto muy buena respuesta, y entonces ellos fueron a don Iuan Manuel, y a don Iuan que estauan en Corrales, y hablaron con ellos esta mesma razon segun que lo hablaron con don Felipe, y cada vno dellos dio esta mesma respuesta, y sobre esto los mensajeros pusieron treguas de parte del Rey, entre don Felipe y los que estauan con ellos de la vna parte, y dõ Iuan manuel y don Iuan, y los que estauan con el de la otra parte, y esta tregua fue por pocos dias, y por la respuesta que hallaron en ellos, començaron a tratar paz y auenencia entre ellos. Y en este medio tiẽpo recrescieron grandes compañas a don Felipe que le llego alli don Pedro de Castro con gentes de Galicia, y otro si Garci lasso de la Vega cõ dozientos de cauallo y algunos hombres de pie, y assi q tenia don Felipe hasta dos mil de cauallo, pero los mensageres del Rey traxeron las cosas a tal estado que dõ Iuan y don Iuan se viessen con don Felipe diez por diez, y vieronse de cõsuno, y en la vista ouieron su habla, y pusieron que estuuiessen todos juntos porque tratassen paz y sossiego entre si, y tuuieron el primero dia con don Iuan hijo del infante don Manuel, y el segundo dia auian de comer con don Felipe: y antes de comer entraron en vna camara don Felipe y don Iuan y con ellos don Alonso Sanchez, y Alonso Fernandez de Biezma, y Aluar Nuñez Osorio de parte de dõ Felipe, y el prior de san Iuan, y Iuan Aluarez Osorio de parte de dõ Iuan hijo del infante

fante dõ juã, y Gomez carrillo de parte de don Iuan hijo del infante dõ Manuel: y hablada y tratada la amistad y auenẽcia entre ellos, que era esta que fuessen amigos, y cada vno dellos que dasse en su tutoria segun que la tenia antes, y Zamora quedasse en la tutoria de don Iuan hijo del infante don Iuan y que ninguno dellos tomasse villa de la tutoria del otro, ni acogiesse ningun mal hechor, y que fuessen todos vnos para el seruicio del Rey, y hazer justicia y amparar la tierra por causa de los mal hechores, y mandose escriuir: y dixo Aluar Nuñez a don Iuan hijo del infante don Manuel que que mandaua escreuir? y don Iuan dixo, esto que ponemos don Felipe y don Iuã y yo, y Aluar Nuñez dixo que primero libraria lo de Garcilaso, y a esto don Iuan dixo que no se podia hazer, preguntole Aluar Nuñez porque, y dixo don Iuan porque no quiero yo. Y en tanto tornose don Felipe contra don Iuan, y dixole porque no quereys vos? y dixo don Iuan porque no quiero que me mate otra vez, como me quiso matar en Villalon. Y entonces dixo Aluar nuñez: pues don Felipe no desampara a su amigo. Entonces dixo dõ Iuan hijo del infãte dõ Iuã pues dõ Aluar Nuñez como q̃reys vos q̃ se haga, dixo don Aluar Nuñez, querria que se librasse el pleyto de Garcilaso. Y don Iuan hijo del infante don Iuã dixo. Vosotros queriades que entre nos aya siempre guerra y riesgo y contienda, y que nunca nos auiniessemos, y que nos matassemos en el campo como estuuimos estotro dia cerca dello, y que vosotros quedassedes señores de la tierra, y sobre esto salieron se del palacio y fueron a comer y no se cõcerto ninguna cosa de la auenencia entre ellos, y quando vuieron comido fueronse cada vno dellos a su posada, y quedo que comiessen otro dia con don Iuan en Corrales donde el posaua, y que tornarian a hablar y sossegar la auenencia. Y en este dia a la noche don Iuan embio a dezir a don Felipe que el se sentia malo que otro dia que no podia yr a comer con el que le perdonase. y despues desto hablarõ con ellos los mensajeros del Rey por los auenir y no pudierõ, y don Iuan y don Iuan fueronse para Salamanca: y luego don Iuan hijo del infante don Manuel, fuesse para Escalona. Y don Iuan hijo del infante don Iuan fuesse para Vizcaya: y los de Zamora rescibieron por tutor a don Felipe, y el no quiso entrar en la ciudad, y fuesse para Campos a hazer mal y daño en lo que auia alli don Iuã hijo infante don Manuel. E junto y mando a todos los de su tutoria, y pidioles que le diessen cinco seruicios, y dixo que biẽ sabian que despues que el Rey fuesse de edad que seria hasta muy poco tiẽpo que no se lo darian.

Cap. xxxvj. De como don Iuan hijo del infante don Iuan por el daño que don Felipe le auia hecho en campos, junto gente de sus vasallos y amigos y fue a cercar a san Pedro de la Tarze, que era de la tutoria de don Felipe.


On Iuan hijo del infante don Iuan por lo q̃ don Felipe hazia en cãpos, Y otro si por q̃ auia tenido mas compañas que el cerca de Zamora, junto gentes de Vizcaya, y en Castilla todos sus vasallos y sus amigos, y ayunto grandes gentes de apie y de a cauallo, y fue a cercar a san pedro de la Tarze que tenia Aluar Nuñez que era en la tutoria de don Felipe. Y por pleyto que vuo con los del lugar por el

el daño que les hazia entregaronselo. Y en este tiempo los de la villa de Portillo que eran de la tutoria de don Iuan hijo del infante don Manuel, y algunos de la villa embiaron a dezir a don Felipe que embiasse algunas cōpañas de los suyos, y que se los acogerian en la villa y recebirian a el por tutor: y don Felipe embio alla a Alonso fernandez de Viezma, y cō el algunos de sus compañas: y acogieronlos en la villa y apoderaronlos en ella, y desque don Felipe supo que auian entregado la villa a los suyos, fuesse alla y tomo a los que hallo en la villa que tenian con don Iuan lo que tenian, porque lo mesmo auian hecho los de don Iuā otra vez en esta villa mesma a los que tenian voz de don Felipe, y dexo alli officiales de su mano, y boluiosse para Tordesillas.

Cap. xxxvij. Donde cuenta la hystoria la cōtienda q̄ se leuanto en la orden de Calatraua.

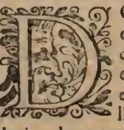


Razon y cosa muy justa es que las cosas q̄ acontecierō en los reynos de Castilla y de Leon y las contiendas que vinierō entre los grandes hōbres: se puedā saber por esta hystoria. Y señaladamente la contienda que vuo en la ordē de Calatraua: y por que adelāte se hallara escripto en este libro el mudamiento que vuo en los maestres desta ordē de Calatraua. Queremos aqui cōtar el comienço de la contienda qual fue, y porque vino el departimiento de los maestres en esta orden. Dize su hystoria que siendo el maestre de calatraua dō Garcilopez que entro a correr tierra de moros, y que fue vencido en vna lid que tuuo con ellos, y murieron alli todos los mas freyles y los mejores de la orden, y esto que fue por culpa del maestre: q̄ dizen que en el tiempo que los caualleros freyles estauan en la mayor afinamiento de la pelea cō los moros, que el maestre huyo y su pendon con el: y por esta razon los otros vuieron de huyr y rescibieron muy grā daño, y algunos caualleros de la ordē que escaparon de alli sintiendose mucho de aquel mal q̄ auian rescebido, y de tan gran mal como auian tomado los de la orden en la muerte de aquellos caualleros por culpa de su maestre desauinierōse del: entre los quales freyles que se partieron del maestre: fue vn cauallero que le dezian Iuan Nuñez y era Clauero de la orden, y tenia con la claueria el conuēto, y otros muchos caualleros de la orden cō el. Y acaescio que estos caualleros vinieron a villa Real por que alli podrian estar seguros. Y otrosi estauan cercā de la orden para auer dende mantenimiēto hasta que el rey saliesse de las tutorias, y le pudiessen mostrar sus haziendas, y como lo auiā passado y lo passauā cō el maestre. Y estando ellos alli, don Garcilopez maestre vino a vn lugar suyo el qual deziā Miguel turra que es media legua de villa Real. Y como quier que antes de aquel tiempo el maestre se trabajaua en hazer mucho mal y mucho daño a los de villa Real porque eran del rey, y tambien porque haziēdo les mal se despoblaria la villa, y que se poblaria aquel su lugar, pero aun por aquellos caualleros que alli estauan en aquel tiempo, haziales mucho mas daño y mas mal en las heredades, y en todo lo que el podia. Y los caualleros de Calatraua ayudauan a los de villa Real porque se defendiessen del maestre. Y acaescio que en este año dezeno del reynado del Rey don Alfonso que el maestro de Calatraua don Garci Lopez hizo tantos males y

tantas

tantas tomas a los de villa Real y mato ay hóbres, en manera que los del concejo de aquella villa, y los caualleros freyles con ellos, boluieron a salir todos a pelear en apellido cótra el maestre y el con sus gentes esperolos en el campo, y tuuieron gran pelea, y fue el Maestre vencido, y huyo y muriero ay muchos de los que estauá con el Maestre, y el clauero, y los freyles que estauá có el quisieran que los de villa Real y ellos se tornassen para la villa: mas los de la villa no quisieron, y llegaró al lugar de Miguel turra que es muy cerca de aquella villa, y pusieron le fuego y quemaronla toda, y tornaró se los del concejo y los freyles para la villa.

Cap. xxxviij. Donde cuenta la hystoria como el infante don Felipe vino a Segouia, y de lo que alli hizo.



On Felipe estando en la villa de Tordesillas vino a el vn embajador que le embiaron tres caualleros de Segouia: q̃ dezian al vno garci Gonzales, y al otro Garcisanchez, y al otro Sancho gomez: con quien le embiaron a dezir que porque esta ciudad era de la tutoria de don Iuan hijo del infante dó Manuel, que fuesse para Segouia, y que le acogerian en la ciudad y le rescibiriá por tutor della. Y esto hizieron ellos por el gran apoderamiento que auia dado dó Iuan en aquella ciudad a doña Mencia vna dueña que mantenia muchas y grandes gentes de cada dia, y auia hijos y parientes muchos que tenian grandes compañas, y en esto fauorescia y apoderaua a los suyos y a los contrarios apremiaua y por su mádado della se hazian todas las cosas q̃ eran de hazer en aq̃lla ciudad y en el termino. Y don Felipe salio de Tordesillas y anduuo tanto en vna noche q̃ amanescio en Segouia, y desq̃ llego hallola puerta abierta y entro por vna calle, y mando a don Alonso sanchez q̃ entrasse por otra, y a Aluar Nuñez q̃ entrasse por otra, y desque llego a la plaça cerca de la yglesia de san Miguel, que es en esta ciudad estuuo alli su pendon tendido, y con el dó Pero Fernandez de Castro, y mando luego cerrar todas las puertas de la villa, y los de la ciudad como supieró adesora que el era ay, vinieron a el. Mádo luego prender a doña Mencia y a sus hijos, y a los que eran de su vando: q̃ eran diez y siete los que prendieró, y fue a la calongia y a la yglesia, y apoderosse en todo. Y el alcaçar teniala vn vassallo de dó Iuan hijo del infante don Manuel, y no pudo cobrarlo. Y estádo ay mando tomar a doña Mencia y sus hijos, y a sus parientes todo lo q̃ tenian, y apodero en la ciudad a Garcilasso: el qual dexo la tenencia a su hijo Pero Laso, porque contendiesse y pelease con los del alcaçar, y no los dexasse entrar a la calongia ni a la villa, y don Felipe fuesse dende para Tordesillas.

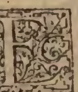
Capitu. xxxix. Como dexo en segouia el infante don Felipe a Pero Laso, para que peleasse con los del alcaçar. Y este Pero Laso dexo alli vn hijo, y por los males y daños que este hazia en la ciudad se leuanto la ciudad contra el, y le echaron de alli huyendo.



Ste Pero laso q̃ quedo en la ciudad de Segouia era muy sin Dios, y tomaua d̃ lo ageno muy de buenaméte, y a su razó daua en muchos lugares dóde no deuia, y

y cō estas mañas tomo mucho ē Segouia y en su termino, y por aq̄stos males y daños q̄ Pero Laso hazia en aq̄lla tierra, a pocos dias despues q̄ don Felipe partio de Segouia, juntaronse grandes gentes de los pueblos de Segouia, y entraron en la ciudad y pelearon con Pero Laso y con sus compañas, y encerraronle en la calongia, y vuo de salir dende huyendo, y aquellas gentes fueron a las casas de Garcia Gonçales, y Garcia sanchez, los dos caualleros de la ciudad de Segouia que auian apoderado en ella a don Felipe por los matar: y el vno dellos acogiose con sus hijos y con su compaña, a vna yglesia que tenia cerca de su casa, que se llamaua san Martin: y el otro ayunto parientes y amigos para se defender en las casas do moraua, y los de los pueblos fueron a aquella yglesia de san Martin, y combatieronla, y los que estauan en ella acogieronse a la torre, y los de los pueblos pusieronles fuego, y murieron alli todos los q̄ estauan en la torre, y tā grāde fue el fuego que hēdio la torre por medio, y cayo la mitad de la torre en tierra, y fueron a las casas dōde estaua el otro cauallero cō pieça de compañas, y entraron se las por fuerça, y mataron todos quantos alli hallaron, y por que poco tiempo auia que prendieran a algunos de los pueblos, y estauan en la cadena, sacaron todos los presos que alli estauan, y degollaron a algunos que estauan en la prision, y salieron los otros.

Capitu. XL. Donde quenta la historia como se alço Seuilla contra don Felipe, siendo de su tutoria.



En el tiempo q̄ don Felipe estaua en Tordesillas antes q̄ fuesse a Segouia Alōso Iufre Tenorio, q̄ era Almirante mayor de la mar fue a Seuila, de la qual tenia el alcaçar por don Felipe. Y siendo de su tutoria hablo cō algunos ricoshōbres y caualleros y ciudadanos de la dicha ciudad aq̄llos q̄ entendio que guiariā su voluntad, y alçose con Seuilla, desmintiendo y renūciando la tutoria de dō Felipe, y echo de la ciudad a doña Maria lonso, muger que fue de Alonso perez de Guzman, y a don Iuā Alonso su hijo, que eran señores de san Lucar de Barrameda, y de Medinasidonia, y de Vejel, y de Roca, y de Ayamponte q̄ es cerca de la mar donde entra Guadiana. E otro si echo desta ciudad a dō Pero Pōce hijo de don Fernando Ponce, nieto de la dicha doña maria Alonso, que era señor de Marchena, y a don Luys hijo de don Alonso, y nieto del infante don Fernando, que era cassado con hija de dō Alonso Perez, y a dō Pero Nuñez de Guzmā, y Alonso Fernādez de sayauedra, q̄ era alcalde mayor de la ciudad: y a otros caualleros y ciudadanos, y tomoles todo lo q̄ les hallo. Y otro si, tomo las rentas que el recibia en aq̄lla ciudad, y hizo dellas lo que quiso, y dio saca del pan de que vuo muy grāde algo. Y en este tiempo estaua en Valladalid con el Rey, vn su pariente que dezian Pero Alonso ve venabides, y por consejo del Almirāte gano del Rey vna luala con su nōbre, en q̄ le embiaua a mandar q̄ guardasse la dicha ciudad para su seruicio Y que no acogiesse en ella a don Felipe, ni a otro alguno: y con esta aluala hizo grande justizia en los de la ciudad en los quel entendia q̄ serian contrarios de lo q̄l hazia, y tuuo la ciudad en su poder hasta que el rey salio de tutorias. El infante don Felipe desque esto supo, fue para la frontera, y llego a Carmona

a carmona, y los desta villa acogieron lo alli, y no quisieron ser con los de Seuilla, y hallo ay algunos delos q̃ el Almirante auia echado de la ciudad, y estando alli vuo nueuas que los de Xerez trayan sus habla s encubiertamente con el Almirante para dimitir la tutoria que auia don Felipe, y tener la boz que tenia el Almirante con Seuilla, y por esto fue ala villa de Xerez y entro ay por el alcaçar, y prendio a diez hõbres los mejores que auia en la villa, y a boz q̃ ellos eran en consejo de dacta villa a los moros mandolos matar por traydores, y dieron les muertes muy crueles, y vino se para Carmona, y dende para Placencia, y porque en este año cumplio el Rey la hedad de catorze años, y salio de las tutorias, La historia contara en que manera estaua la tierra en aquel tiempo.

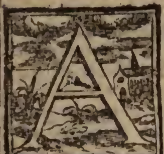
Cap .XLII. como y en que manera estaua la tierra al tiempo que el Rey salio de las tutorias.

Assi como la ystoria a contado los hechos q̃ pasaron en los reynos, deue contar el estado en q̃ estaua la tierra en aq̃l tiẽpo, y dize q̃ auia muchas razones, y muchas maneras en la tierra, por q̃ las villas del rey y todos los otros lugares deste reyno rescibian mucho daño y eran destruydos que todos los ricos hombres y los caualleros biuian de robos y de tomas que hazian en la tierra, y los tutores consencian selo por los tener en su ayuda y quãdo alguno de los ricos hombres y caualleros se partia de la amistad de alguno de los tutores, a quel de quien se partia, destruyale todos los lugares y los vasallos que auia. Diziendo que lo haziã a boz de justicia por el mal que hiciera en quanto con el estuuo, lo qual nunca los estrañauan estando en su amistad. Otro si todos los de las villas cada vno en sus lugares erã partidos en uandos, tambien los que auian tutores como los que no los auian tomado, Y en las villas que auian tutores los que mas podian apremiauan a los otros tanto por que auiã de buscar manera como saliessen de poder de aquel tutor, y tomassen otro porque fuessen desechos, y destruydos sus contrarios, y algunas villas que no auian tutores, los que auian poder tomauan las rentas del Rey, y mandauan con ellas grandes gentes y apremiauan a los que poco podian, y echauan pechos desaforades en algunas villas destas a tales, leuantauan se por esta razon algunas gentes de labradores a boz de comun y mataron algunos de los que los apremiauan, y tomaron y destruyeron todos sus haziẽdas, en ninguna parte del reyno no se hazia justicia con derecho, y llegaron en la tierra a tal estado q̃ por los caminos no osauan andar, saluo armados, y muchos en vna compañia porque se pudiessen defender de los robadores, y en los lugares que eran cercanos, mantenian se los mas dellos de los robos y hurtos que hazian y en esto tambien auenian muchas de las villas. y los que eran labradores como los hijos dalgo, y tanto era el mal q̃ se hazia en la tierra que aun que hallassẽ los hombres muertos por los caminos no lo auian a marauilla, Ni otro si auian a marauilla los hurtos, y robos y daños, y males q̃ se hazian en las villas, y en los caminos. y de mas desto los tutores echauan pechos desaforados, y los seruicios en la tierra de cada año, y por estas razones se despoblauan las villas del Reyno, y otros muchos lugares de los ricos hombres y de los caualleros, y quando el rey vuo de salir de la tutoria hallo el Reyno muy despoblado, y muchos lugares yermos que con estas maneras

 muchos

muchos lugares del Reyno, desamparauan las heredades los vezinos los lugares en que viuian, y yuan a poblar al reyno de Aragon, y de portugal.

Cap. xliij. Como el Rey salio de las tutorias en Valladolid do auia estado, y de las cosas q̃ acaescieron en aquel tiempo.



Año de la era de mil, y trezientos y sesenta años, en el mes de Agosto dia de santo Ypolito cúplio hedad de catorze años este Rey don Alonso, y en el mes de Setiembre adelante començo el quinzeno año de su reynado, y andaua el año de la natiuidad de Jesu Christo en mill, y trezientos, y veynte y dos años, y como quiera que en quanto el estuuo en la villa de Valladolid vuiessen alli estado caualleros con el, y escuderos y su amo Martin fernandez de Toledo que lo criaua, y que estaua con el de gran tiempo ante que la reyna muriesse, y otros hóbres q̃ de largo tiempo auian vsado los palacios, y las cortes de los reyes, y todos le mostrauan buenas costumbres. Y otro si auiá se criado con el los hijos d los ricos hóbres, y de caualleros hijos dalgo. Pero el rey ansi de su códicion era bien inclinado, téplado en comer y beuia muy poco, y era muy apuesto en su vestir, y en todas las otras sus costumbres, y auia muy buenas condiciones: que la palabra del era bié castellana, y no dudaua en lo que auia de dezir, y en quanto estuuo en Valladolid, asentauale tres dias en la semana a oyr las querellas y los pleytos que ante el venian, y era bien auisado en entender los hechos, y era de gran puridad, amaua a los que le seruian cada vno en su manera: y fiaua bien y cumplidamente de los que auia de fiar, y luego començo a ser mucho encaualgante, y pagose mucho de las armas, y plaziale mucho que vuiesse en su casa hóbres de grande fuerça, y que fuessen ardides, y de buenas condiciones. Amaua mucho todos los suyos, y sentiase del gran mal y daño que era en la tierra por mengua de justicia: auia mal talante contra los mal hechores. Y despues q̃ ya fue cumplida la edad de los catorze años, y siendo entrado en la hedad de los quinze, embio a mádar a los del concejo de Valladolid q̃ lo auian tenido en guarda hasta entonces, que viniessen ante el, y dixoles q̃ pues el auia cumplido edad de catorze años, que queria salir de aquella villa, y andar por sus reynos: que pues los sus tutores andauan desauenidos y por su desauenencia eran destruydas y quemadas muchas villas y lugares en los sus reynos, y la justicia no se cumplia: que si el tardase mas el estada alli que todos sus reynos serian en perdicion gráde: que los moros le haziá guerra en la tierra, y no se la amparaua ninguno. Y quando los moros no hiziessen esto, que los malos q̃ hazian tantos males en la tierra que por aquello se destruyria. Y por esto y por otras muchas cosas que el Rey dixo, en que les mostro el gran daño que venia en los reynos por los traer en su poder los tutores tanto tiempo. Los d Valladolid dixeron le q̃ tenia a Dios en muy señalada merced, pues era cúplido el tienpo de su hedad, y el era llegado a aquel estado. Y señaladamente por que en tanto q̃ el estuuo alli en poder dellos le quiso guardar de las ocasiones y peligros deste mundo. Y tanbien que tenia a Dios en merced, por que les daua Dios tiempo en que podian dar a todos los del Reyno tá buena

na cuenta de su Rey y de su señor que auian tenido hasta alli en su guarda, y que pues el era de edad y entēdia los males y daños que auia en el reyno q̃ saliesse el de la villa quando por bien tuuiesse, y q̃ endereçasen sus reynos que mucho le haziā menester: y el rey oyda esta razon que le dixeron los de Valladolid, como quiera que el estaua desseosso de salir y andar por sus reynos, como aquel que auia tan largo tiempo que estaua encerado en aquella villa, empero no paro mientes a lo que le pedia la voluntad, assi como hombre que era en edad de moço, mas miro a lo que le conuenia de hazer cō seso y cordura, y no quiso salir luego de la villa, mas embio sus cartas con su sello al infante don Felipe, y a don Iuan hijo del infante dō Manuel, y a don Iuan hijo del infante don Iuan q̃ eran sus tutores, y otro si ēbio cartas a todos los perlados y ricos hombres y concejos en que les embio a dezir que pues auia cumplido edad de catorze años, que queria salir de la villa de Valladolid y andar por sus Reynos y que les mandaua que viniessen todos a aquella villa, y los concejos que embiassen sus procuradores que queria hazer cortes, y los tutores desque vieron estas cartas vinieronse para Valladolid, y todos los otros q̃ eran llamados, y cada vno dellos acudieron a venir alas cortes lo mas antes que pudieron por auer confirmacion delos fueros y franquezas y libertades que auian, y desque fueron alli ayuntados el infante don Felipe y don Iuan y don Iuan estos tres que eran tutores, y los perlados, y ricos hōbres y caualleros, y procuradores de los concejos. El Rey don Alonso salio de la villa de Valladolli con su pendon tendido: y anduuo fuera de la villa, y el infante don Felipe y don Iuan, y dō Iuan hizieron ayuntar en el cāpo todas sus gentes que eran alli con el Rey, y dimetieron, y dexaron la tutoria y el poder que auian della: aquel que los de las villas les auian dado cada vno dellos por si en el partimiento. y el infante don Felipe, y don Iuan hijo del infante don Iuan, dieron al Rey las cartas blancas que tenian selladas con el sello que el Rey tenia, y con que ellos vsauan de las tutorias, y otro si don Iuan hijo del infante don Manuel, diole el su sello q̃ el hizo hazer dl rey el qual traya consigo para sellar las cartas que el auia menester para las villas de su tutoria: y el Rey con esto tornose para la villa de Valladolid, y agora contaremos de como el Rey ordeno su casa, y q̃ hombres tomo para su consejo, y lo q̃ hizo adelante

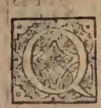
Cap. xliiii. como el rey ordeno su casa, y que hombres tomo para su consejo.



En el reyno auia dos caualleros q̃ la hystoria a cōtado en otros lugares los nombres dellos, y era el vno de Castilla, y dezian le Garcilaso dela Vega y el otro del reyno de Leon: y deziā le Aluar nuñez de osorio, y erā ambos ados bien entendidos, y bien apercebidos en todos sus hechos, y de antes que el Rey cumpliesse la edad delos catorze años, y saliesse de Valladolid estos dos caualleros vuieron algunos hombres que hablaron cō el rey de su parte, y ellos otro si buscarō maña para auer habla con el rey, que quando el d alli saliesse, que ellos fuessē dela su cassa y mas cercanos ala su merced, y en la edad de los catorze años vuo de salir de Valladolid, y ellos fueron alli luego, y como quiera que sabia el Rey q̃ ellos y sus compañeros auian sido mal echores en la tierra, pero por el su saber dellos, y por el apercebimiento que vuieron para su consejo los tomo y de antes

y de antes que el saliesse de Valladolid, estauan alli con el don nuño Perez abad de Santander, chanciller y consejero que fue de la Reyna doña Maria abuela del Rey, y otro si eran alli con el Rey Martin fernandez de Toledo su amo, y maestre Pedro que era su chanciller por el arçobispo de Toledo. Y este maestre Pedro fue despues cardenal por ruego del Rey: y por que de largos tiempos era acostumbrado en Castilla que auia en las casas de los Reyes almojarifes judios: el Rey por esto y por ruego del infante dō Felipe su tio tomo por almojarife, a vn judio el qual dezia don Yuzaf de Ecija q̄ vuo grā lugar en la casa del rey, y grā poder en el reyno en la merced quel rey le hazia: y a estos tomo para su cōsejo y dioles oficios en su casa y cōestos auia sus hablas y cōsejos en como ordenaria y haria los hechos del Reyno, como quiera q̄ adelante aquellos dos caualleros, Garcilaso y Aluar nuñez fueron los mas priuados del Rey, y en quien hazia mas fiança, y pues la ystoria a contado como ordeno el Rey su casa., contaremos agora lo que el rey trato.

Cap. xl v, como el rey embio a llamar a todos los perlados y caualleros, y ricos hombres de su reyno: y a todos los concejos delas villas y lugares, y ciudades y lo que les dixo estando alli todos juntos.



Vando el rey vuo ordenado su casa de la manera que auemos contado hablo con todos los de su reyno q̄ alli cōel auia ayuntados perlados y ricos hombres y caualleros y procuradores de los cōcejos: y dixo les de como el rey era de muy pequeña edad, y conto les los mudamientos que Dios tuuo por bien q̄ ouiesse en sus tutorias y que pues era llegado a edad que q̄ria andar por los sus reynos a re q̄rir la justicia y ēderesçar algunas cosas q̄ cumplian a su seruicio y pro de los reynos, y como quier q̄ la tierra era en afincamiēto de los muchos pechos q̄ auiā pechado pero q̄ el no viniera dellos ninguna cosa, ni tenia con q̄ salir de alli, assi como le pertenescia: y que auia menester q̄ le diessen algo con que se pudiesse mantener, y otro si de que pudiesse embiar mantenimiento y bastecimiento a los castellanos que eran fronteros de moros que delas rentas del Reyno no auia auido ninguna cosa hasta entōces y los de los Reynos le respondieron q̄ tenian a Dios en merced, por q̄ el Rey su señor era llegado a aquella edad que ellos desseauan tiempo auia, que podria andar por el reyno, y hazer justicia en los malfechores, y otrosi defender su tierra de los moros enemigos de nuestra sancta Fee, con quien auian guerra. E otorgaronle todos los Perlados, y los ricos hombres, y los caualleros hijos dalgo, y los procuradores de los concejos, cinco seruicios y vna moneda. Y pidieronle que otorgasse los fueros y priuilegios, y franquezas y libertades que auian de los Reyes dōde venia: y el Rey otorgoselos.

Capitu. xlvj. Como los Infantes don Iuan y don Iuan se fueron de Valladolid muy sañudos del Rey.



Stando el Rey en esta villa de Valladolid auia consejo en todos sus fechos con los que auemos dicho que tomo por consejeros, y señaladamēte fiaua

ua mas de Garcilaso y de Aluar Nuñez, y de don Yuzaf judio, q̃ de todos los otros, y destos tres hazia ya mas cõfiança el Rey en Aluar Nuñez que en los otros dos. Y porq̃ estos tres priuados viuian en el tiempo de las tutorias con el infante don Felipe tio del Rey, y no tomo para su consejo alguno de los que andauan con los otros tutores, que fueron el infante don Iuã y don Iuan hijo del infante don Manuel, tuuieron sospecha que aquellos caualleros que era en la priuança del Rey, y el judio con ellos acõsejariã al Rey que les mandasse hazer algũ mal porque aquellos caualleros siempre fueron sus contrarios dellos en tiempo de las tutorias. Y por esto y porque algunos de los otros que el Rey tomaua para en su casa, a quien el Rey no llamaua tantas vezes ni tan afincadamẽte en sus hechos: tuuierõ sospecha aquellos don Iuan y don Iuan de lo que ellos recelauan. Y un dia salierõ de la villa de Valladolid estos dos cõ todas sus compañas sin se lo dezir al Rey, y sin se lo hazer saber: y fuerõ se para cigales que era de don Iuan hijo del infante don Iuan, diziendo a los suyos q̃ el rey los mandaua matar, y q̃ yuan dessauenidos del, y quedo con el Rey el infante don Felipe su tio. Y porque antes desto era tratado entre ellos que don Iuan hijo del infante don Iuan que estaua biudo se casse con doña Costança hija de don Iuan manuel: desque fueron en el lugar de Cigales firmaron aquel su cassamiento, y de mas vuo entre ellos posturas que se ayudassen con villas y con castillos y cõ vasallos contra el Rey y cõtra todos los otros que quisiessen seguir cõtra ellos: y algunos dixeron que partieron el cuerpo de Dios y hizieron jura sobre la cruz y los santos Euangelios de guardar aquellas posturas que alli ponian: mas la hystoria no lo afirma. Y como quiera que el Rey embio luego sus mensajeros a ellos sobre esto, no quisieron venir a el ni creer salua ninguna que algunos les querian hazer de parte del Rey sobre ello, y estuuieron en aquel lugar de Cigales algunos pocos de dias firmando posturas, y pleytos entre si: y ordenaron en qual manera hiziessen guerra mal y daño en la tierra. Y viẽdo el Rey en como estos don Iuan y don Iuan eran los mas poderosos hõbres del su reyno, y que le podrian hazer grã guerra y grã daño en la tierra. Y aun mas que en este tiempo era biuo don Alonso hijo del infante don Fernando: por cuya voz vuieron grandes contrarios el Rey don Fernando su padre, y el Rey don Sancho su aguelo. Y auiendo recelo que le podria venir algun deseruicio de aquellos ombres, por aq̃sto vuo su consejo con algunos de sus consejeros: y hallo q̃ le conuenia partir por alguna manera aq̃lla amistad y pleyto y postura que teniã puesto entre si don Iuan y don Iuan. Y luego antes que ellos partiessen de Cigales el Rey embio su embajada a dõ juã hijo del infante don Manuel: en la qual le embio a dezir que queria casar con su hija doña Costança, y mãdo que se lo dixessen en gran puridad, y que le siruiesse y que le haria merced y le daria gran parte en los oficios del reyno y don Iuan desque oyo esta embajada que el Rey queria casar con su hija plugole mucho con ella: y dixo al mensajero que le placia lo q̃ el Rey le embiaua a mandar, y q̃ el buscaria manera como se fuesse luego a la villa de Peña fiel desde alli que era suya, y el rey embiasse ay sus embajadres con poder para esto, y que firmaria el pleyto del casamiento, y que se vernia luego desde alli a Valladolid a la merced del Rey. Y hablo luego con don Iuan hijo del infante don Iuan, y dixole que hauia menester yr a Peñafiel a librar algunas cosas de su haziẽda, y dõ Iuan

que

que se fuesse a la villa de Dueñas que era suya, y despues que se ayuntarian en algun lugar para hablar en aquellos hechos que alli erã tratados entre ellos, y ambos a dos fueron se luego al Rey.

Capitu. XLVII. Como el Rey don Alonso por sosegar en su seruicio al infante don Iuan manuel: acordo de se casar con vna hija deste don Iuan, que se llamaua doña Constança, y como le hizo adelantado de la frontera.



Esque el Rey supo por su embajador la respuesta q̃ dõ Iuã le embiaua, hablo el hecho deste casamiento cõ el infante dõ Felipe su tio, y supo como don Iuan era ydo a Peñafiel, y embiole luego sus mẽsageros cõ procuraciones y recaudo cierto, porque pudiessen firmar el casamiẽto, y firmaron lo en esta manera. Que don Iuan tuuiesse en rehenes hasta que el Rey vuiesse hijo en doña Costãça, el alcaçar de Cuenca y el castillo dHuete y Lora, y dsq̃ vuiesse hijo q̃ se los entregasse. Y firmado el casamiẽto en esta manera: el Rey rogo al infãte dõ Felipe su tio, y a doña Margarita su muger q̃ fuessen a Peñafiel por doña Costança, y traxeron la a Valladolid muy honrradamente, y vino con ella don Iuan su padre, y hizieron las bodas. Y por que ella era de poca hedad, y el Rey assi mismo, no llego a ella y encomẽdola a doña Teresa su aya que la criasse, y dio el Rey el adelantamiento de la frontera a este don Iuan, y mandole dar sus cartas para todos los ricos hombres y concejos, y villas de las ciudades y lugares de la frontera que lo ouiessen por su adelantado, y hiziessen por el todas las cosas que les dixesse q̃ erã seruicio del Rey. Y don Iuan fuesse para la frontera a seruir al Rey en el officio del adelantamiento.

Cap. XLVIII. como torna la hystoria a contar lo que acaescio en la contienda que vuierõ el maestre de Calatraua y sus freyles.



A hystoria a contado qual fue el comienço de la cõtiẽda q̃ se leuanto en la orden de Calatraua de la qual es dicho en esta hystoria el comiẽço de la qual fue. Porque para adelante en los tiẽpos q̃ son por venir quedasse algun de partimiento en la orden que sea sabida la razon porque fue. Por esto cuẽta la hystoria q̃ reynãdo este Rey don Alõso en el comiẽço del año de su hedad, y estando en la dicha villa de Valladolid: en este tiempo era aun don Garcilopez maestre de la ordẽ de Calatraua, y don Iuan nuñez clauero de esta orden, y este clauero y los freyles vinierõ al rey a Valladolid porq̃ era salido el tiẽpo de la tutoria suya, y dixeron cõtra el Maestre muchos males y daños q̃ auia hecho en la tierra del Rey y en la tierra otro si de la orden, y como dexo perder algunos castillos de la orden por no los dar retencion y bastecimiẽto, y los vuierõ los moros y otros muchos deseruicios que dixeron que auia hecho al Rey en tiempo de las tutorias. Y sobre estas cosas el Rey embiole a emplaçar que viniesse ante el, y el maestre no vino al llamamiento del Rey, y fuesse a Aragon a la encomienda de Alcañiz que es de la orden de Calatraua: y el Rey mando al clauero y a los freyles que auian

hincado en Valladolid, y los abades de la orden de Cistel que eran alli venidos sobre esto q̃ hiziessen otro maestre: y los abades y los freyles depusieron de maestre a Garcilopez, y hizieron maestre a don Iuan Nuñez. Y el Rey mãdo poner diligẽcia en cobrar los castillos de la ordẽ y darlos al maestre don Iuan nuñez, saluo el castillo y la villa de Zorita. Y este don Iuan nuñez fue hijo de la infanta doña Blãca señora de las Huelgas de Burgos hija del Rey don Alonso de Portugal, y hermana del Rey don Donis de Portugal, y vuole en ella vn cauallero que llamauan Carpentos.

Cap. xljx. Como el Rey fue a Valdenebro, vn castillo cerca de Valladolid, y como no le quisieron acojer, y le mando combatir y le entro, y hizo justicia de los mal hechores.



Agora dicho auemos en esta historia que en tanto q̃ el Rey estuuo en tutoria, q̃ hazian en la tierra muchos robos y muchas tomas, y muchos males, y señaladamente lo auian hecho de vn castillo que deziã Valdenebro, q̃ es cerca de Valladolid: no catando los que estauan en aquel castillo quan cerca estauan del Rey, y quanto enojo y pesar le hazian en ello, y como quier q̃ lo haziã en tiempo de las tutorias: no lo dexauan de hazer despues q̃ el Rey cumplio los catorze años y era salido de tutorias, y desto auia el Rey muy gran pesar. Y en el tiempo de su salida de Valladolid fue luego a este lugar de Valdenebro, y no le quisieron recebir en el: y por esto mãdole cõbatir y tomole, y mando matar por justicia los mal hechores q̃ alli estauan, y de alli vinose para Valladolid: y a pocos dias salio del, y fue a andar por los lugares que entendio que le cumplia. Y fue a Burgos para poner sosiego en la ciudad, y tambien para cobrar el castillo desde alli q̃ estaua en contienda cõ los de la ciudad luẽgo tiẽpo auia.

Cap. l. Como don Iuan se sintio por engañado de dõ Iuã Manuel por auer casado su hija cõ el Rey, y de lo que sobre ello hizo.

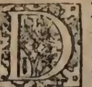


Reyẽdo don Alonso en el catorzeno año del Reynado que cõmeço en el mes de setiembre que fue año de la era de mill y trecientos y sesenta y vn años. Y andaua el año del nacimiento d Iesu Xp̃o de mill y trecientos y veynte y tres años. Don Iuan hijo del infante don Iuan teniendose por engañado de don Iuan hijo del infante don Manuel, por que diera al rey por muger a doña costança su hija, y el se auia venido a su merced: y tambiẽ porque el Rey le diera el adelantamiento de la frontera, busco otras maneras para deseruir al Rey. Dando a entender a las gentes que por si mismo lo podria hazer sin ayuda del otro don Iuan. Y en este tiẽpo era en Aragon doña Blãca hija del infante don Pedro de Castilla, cõ la infanta doña Maria su madre hija del Rey don Iaymes de Aragõ. Y esta doña Blanca tenia en el Reyno de castilla muchas villas y castillos, y lugares muy fuertes, y los mas dellos en frontera de Aragon. Y como quiera que dõ Iuã fuesse muy poderosso en los reynos de Castilla y de Leon: entendio que si se casasse cõ doña Blanca, que con lo que el tenia y cõ lo

lo que tenia doña Blanca que podria hazer gran daño al Rey en el reyno, y para acabar este casamiento: embio a dezir al Rey de Aragon que si el le diesse aquella muger con quien casase, y el quisiesse hazer guerra al Rey de Castilla que el le ayudaria, de manera que el cobrasse grá parte del reyno de Castilla: asi como cobrara el Rey don Iayme su padre en tiempo del Rey don Fernando padre deste Rey don Alonso. Y aun algunos dezian q̃ este don Iuan hauia hablado con don Alonso hijo del infante don Fernando por lo traer al reyno con boz de Rey, y esto queria el hazer auiendo en su ayuda los mal hechores, y amparando los del Rey, y estando el Rey en Burgos supo estas cosas, y tambien supo que este don Iuan auia embiado antes de aquesto sus mensajeros al rey de Portugal, a pedirle que le diesse cada año los marauedis que tenia del en acostamiento el Infante don Iuan su padre, y fue con esta mensajeria Fernan Fernandez de la Dechesa, y porque el Rey de Portugal pedia que le diessen carta de don Iuan en que otorgasse que ayudasse al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla. Y porq̃ Ferná Fernandez no quiso otorgar esto a don Iuan, embio alla otra vez a Lorenço Perez de Dueñas su escriuano, y lleuo cartas en q̃ otorgo de ayudar al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla su señor, y contra todos aquellos donde vuiesse menester su ayuda y este mismo cócierto hizo el Rey de Portugal a el. Y por tirarlo el Rey dó Alonso destas maneras y traerlo a su seruicio, embio a rogarle a este don Iuan que viniesse a el alli a Burgos, q̃ su voluntad era de le hazer merced y mucha honrra y asosegarlo en su seruicio. Y don Iuan oyda esta mensageria puso escusa en la venida, pero no con voluntad de le seruir mas, porque en la ciudad de Burgos auian acaecido en las tutorias muchos hechos, y por esto de q̃ el Rey estuuo alli mádo a los alcaldes de su corte que supiessen el estado de la ciudad, y por las cosas q̃ hallaron hechas fueron presos algunos de la ciudad, y los mas destos eran hóbres en quien este dó Iuan auia huzia q̃ le seruirian, y por los ayudar vino a la ciudad d̃ Burgos, y mostro que venia a seruicio del Rey por lo que le auia embiado a dezir por sus cartas y por sus mensajeros, y el Rey mostrole muy buen talente y hizole mucha honrra, y cúplio su ruego en muchas cosas, y creciole sus rentas dandole de las suyas mas de lo que el tenia, y yua a su possada a holgarse cõ el. Y como quiera que don Iuan truxo alli consigo muchos malechores, el Rey no quiso mandar prender ninguno dllos, y todo esto hazia el Rey por le sosegar en su seruicio y por le honrrar. Y don Iuan pensaua que lo hazia el Rey por miedo que le tenia. Y en este tiépo don Iuan hijo del infante don Manuel que estaua en la frontera por le hazer salua, a este don Iuan que no le mentiria el pleyto que con el pusiera en Cigales, embiole a dezir que le hizieron entender que el rey queria ser en contra del, y como quier que le diera su hija doña Costança por muger pero que no cósentiria que el Rey hiziesse contra el alguna cosa que fuesse su daño del ni de su hazienda, antes seria en su ayuda por la concordia de Cigales. Y don Iuan con esto no quiso sosegar en el seruicio del Rey, mas antes se fue de Burgos dando a entender que andaua desauenido del Rey.

Capitulo LI. Como

quenta la hystoria lo que acontecio a don Iuan hijo del infante don Manuel cõ Ozmin, y cõ todo el poder de Granada.



Dicho auemos como el Rey don Alonso dio el adelantamiento de la frōtera a Don Iuan hijo del infante don Manuel, y q̄ le embio a hazer guerra a los moros, y como quiera q̄ el Rey era moço pequeño de edad, fuera a la guerra por si mesmo antes q̄ embiar otro ninguno sino por estos embargos q̄ hallaua en el reyno. Y antes que se cumpliessen los quinze años de su hedad y los catorze de su reynado, tuuo nuebas que desque el Rey de Granada supiera que don Iuan hijo del infante don Manuel yua por adelantado de la frontera, embio a Ozmin con todo su poder para q̄ llegasse a Cordoua, y la corriesse hasta cerca de las puertas: Y desque fue Ozmin en Antequera con todo el poder de Granada, supolo don Iuan hijo del infante don Manuel q̄ estaua en Cordoua, y eran alli ayuntados cō el los conzejos de la frontera, y los maestres de Calatraua, y Alcantara; y los freyles de Santiago: porque el maestre era muy viejo y no podia yr a la frontera. Y don Iuan con estas compañas salio de Cordoua, y fueron a buscar a Ozmin y la caualleria de Granada. Y acaescio que cerca del rio de Guadalforce se juntarō en pelea los Christianos y los moros, y fue vencido Ozmin y todo el poder de Granada, y murieron alli muchos moros. Y desque el Rey lo supo holgose con las nueuas, y por la merced que Dios auia hecho a los Christianos: pero quisiera auerse hallado el en ella, porque penso que si el alli estuuiera y algunas mas gentes de las suyas, q̄ se hiziera mayor daño en los moros; y mostro mal talāte a los que le estoruaron de no poder yr a la frontera. Y salio el rey don Alonso de Burgos, y andando por las villas de su señorio vino a Toro, y de cada dia le venian nueuas y auia certidumbre que don Iuā hijo del infante don Iuan buscaua todas las maneras que el podia para alçarse contra el Rey en el reyno, y para hazelle guerra hablaua en su deseruicio. Otro si supo el Rey que don Iuan hijo del infante don Manuel le embio a dezir que le ayudaria por la concordia que hiziera quando estaua en Cigales, y q̄ le embio a dezir que cumpliria y guardaria lo que con el pusiera. Y por estas cosas q̄ el supo por ciertas, busco manera como pudiesse ser seguro de los males y daños q̄ le buscaua este dō juā.

Capitulo. LII. como el Rey don Alonso busco maneras como se librasse de los males en q̄ andaua don Iuan hijo del infante don Fernando contra el, y en daño de todo el reyno, y como le hizo matar en Toro.

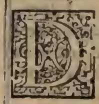


En el quinzeno año del reynado deste rey dō Alfonso, q̄ cōmenço en el mes de Setiembre, que fue en la era d̄ mil y trezientos y sesenta y dos años. Y andaua el año del nacimiēto de Iesu Christo de mill y trecientos y veynte y quatro años. Y el Rey estando en Toro embio sus mensajeros a don Iuan con quien le embio a dezir, que el queria a dereçar su hazienda para yr a la frontera a la guerra de los moros, y q̄ tenia por biē que fuesse con el, y sobre esto, que auia de acordar con el algunas cosas que auia menester; para esto que le rogaua, y mandaua que viniesse a el alli a Toro, y para hazer que viniesse y tuuiesse volūtad de venir antes: mādo a los mensajeros que le dixessen que si pidiesse al Rey merced q̄ le diesse la infanta su hermana en casamiento que el Rey lo haria por le assosegar

gar en su seruicio. Y don Iuan embiole a dezir que en quáto Garcilaso estuuiesse en la su cassa y fuesse de su cósejo que no vernia ay: que sabia cierto que le buscaria el mayor daño que pudiesse, y como quiera que dó Iuan ponia esto por escusa mas lo dezia por miedo que auia del Rey que por recelo que tuuiesse de Garcilaso. Y sobre esto embiole el Rey a dezir que viniesse a el a su seruicio, y pues el tomaua sospecha de Garcilasso que el le embiar ı de su casa. Y por que esto se pudiesse librar assi como don Iuan queria, que le rog... que viniesse a Beluer vn castillo y villa que don Iuan tenia cerca de Toro a quatro leguas, y que alli embiaria el sus mandadores con quien le haria cierto desto y de las otras cosas que ouiesse de librar en la su merced, y el mandadero fue a don Iuan de parte del Rey sobre esta razon, y dixole lo que el Rey le embio a dezir, y dó Iuan desque vuo oydo lo que el mensajero del Rey le dixo, respondiole que le plazia de yr a Beluer pues el Rey se lo embiaua a mádar. Y por esto y otro si, este don Iuan traya fabla có doña Sancha muger que fue de Sancho sánchez de velasco, que era aya de la infanta doña Leonor hermana del Rey quel casaria có la infanta, y tambien por lo que le dixo el mádadero de parte del Rey: sobre esto vino a Beluer, y luego desque el Rey supo que dó Iuan era alli venido, embio a el a Aluar Nuñez de quié el Rey mucho fiaua, y traya toda su casa y facienda en poder, y era su camarero mayor y justicia mayor đ su cassa, y todos los otros officios del Rey tenialos aquellos que el queria. Y este Aluar Nuñez fablo con don Iuan que fuesse al Rey y que no diesse de si tan gran mengua q̃ no parecia razon que hóbre de tan gran solar como el que era hijo del infante don Iuan, y nieto del conde don Lope señor de Vizcaya, y de otras muchas villas y castillos que el auia enel reyno q̃ dexasse de venir a casa del Rey por recelo de Garcilasso: q̃ sabia don Iuan que tenia el caualleros por vassallos que erán tan buenos y poderossos como Garcilasso: quanto mas q̃ este Aluar Nuñez era en la casa del Rey mas poderosso que Garcilasso, y que si Garcilasso o otro alguno le quisiesse deseruir y ser contra el, que Aluar Nuñez seria en su ayuda y en su seruicio. Y don Iuan le dixo que a Garcilasso no le auia el miedo, mas que recelaua que pornia al Rey en talante que le mandasse hazer algun mal, pero q̃ queria poner su cabeça en manos de Aluar Nuñez, y que hiziesse della lo que le ploguiesse, y sobre estas palabras Aluar Nuñez beso la mano a dó Iuá y tornosse su vassallo, y juro y prometio si alguno o algunos quisiessen ser contra el, o le hazer algun mal que antes cortassen a el su cabeza que don Iuan rescibiesse algun enojo. Y sobre esta segurança, y otro si, porque le prometio ayuda en el casamiento de la infanta hermana del Rey don Iuan, vino a Toro y don Aluar Nuñez có el, y el Rey saliole a rescebir fuera de la villa, y llego con el a su posada, y mádole que otro dia comiesse con el, y don Iuan otorgole que le haria, y el Rey auia muy gran voluntad de matar a don Iuan por las cosas que auia sabido, las quales cuenta la hystoria. Y otro dia que don Iuan entro en Toro que fue dia de todos santos, el Rey mádolo matar, y murieró alli dos caualleros có el q̃ erá sus vassallos q̃ deziá al vno Garcia Fernandez Sarmiéto, y al otro Lope Aznares de Hermosilla, y prédieró a Iuan aluarez ossorio, y el Rey mando llamar a todos los q̃ eran alli con el, y asentose en vn estrado de paño negro cubierto, y dixo les todas las cosas que auia sabido en que andaua don Iuan en su deseruicio, lo vno por se le alçar con el reyno cótra el, y lo

el, y lo otro haziendo hablas con algunas en su desheredamiento. Y otro si, en las posturas q̃ embiara a poner con los reyes de Aragõ y de Portugal contra el, y otras cosas muchas que les cõto: por las quales el Rey dixo q̃ don Iuã era caydo en casso de trayciõ, y juzgolo por traydor, y partio de Toro luego otro dia, y fue a entrar y tomar para la corona de los sus reynos todos los lugares q̃ este dõ Iuan tenia, q̃ eran mas de ochẽta castillos, y villas y lugares fuertes: lo qual le fue todo dado y entregado al Rey y a los q̃ el alla embio en .xv. dias. q̃ dõ Iuã no auia ereda do sino vna hija q̃ era muy pequeña de dias, y el aya q̃ la criaua desq̃ supo la muerte de dõ Iuã, huyo cõ aq̃lla moça para Vayona, q̃ es en yngalaterra. Y por esto los q̃ teniã los lugares q̃ fuerõ de don Iuã no los detuuieron, y entregarõ los luego al Rey. Y porq̃ dõ Iuan auia muchas villas castillos, y muchas heredades en muchas partes del Reyno entre tanto q̃ el Rey embiaua a tomar lo vno, embiaua a los officiales y los de su casa que entrassen y tomassen lo otro en su boz, y auiẽdo embiado por esto a algunos lugares a Garcilasso ð la Vega q̃ era su mayordomo mayor en Castilla. Y este Garcilasso paso por vn monasterio q̃ llamã Perales q̃ es de mõjas, y hallo ay a doña maria madre de aq̃l dõ Iuã, y por quiẽ dõ Iuã auia el Señorio de Vizcaya, y esperaua heredarlo della, y Garcilasso entro la auer en aquel monasterio, y como quier q̃ el Reyno se lo tuuiesse mãdado, pero el por seruir al rey su señor hablo con ella, y tuuo tal manera cõ ella q̃ le vendio para el Rey el señorio de Vizcaya, y hizole carta de donaciõ y el Rey embio caualleros de su casa q̃ entrassen y tomassen el señorio de la tierra, y de alli adelante llamose el Rey gran tiempo señor de Vizcaya y de Molina.

Cap. liiij Como el Rey ordeno de yr ala frontera a la guerra de los moros, y embio a llamar a dõ Iuan hijo del infante don Manuel, para q̃ fuesse cõ el, y del castigo q̃ hizo en los de Segouia por el alboroto q̃ hizieron en aquella ciudad.



Desq̃ el Rey dõ Alfõso huuo cobrado los castillos y villas q̃ fuerõ de dõ Iuã y huuo hecho tã grã conquista en peq̃ño tiẽpo, y sin grã costa de si y de su reyno q̃dole el coraçõ mas holgado, por q̃l mayor cõtrario q̃ tenia en su reyno era fuera del mũdo, y auia el cobrado su tierra y dio Aluar Nuñez a Beluer por heredad, y diole q̃ tuuiesse por el assi como alcayð por omenaje todos los castillos q̃ fuerõ de dõ Iuã y ordeno luego como fuesse a la frontera a la guerra de los moros dõde estaua el infante dõ Iuã hijo del infãte dõ Manuel. Y el como supo q̃ el infante dõ Iuan era muerto, partiosse luego de alli y fuesse al reyno de Murcia a vn lugar suyo q̃ deziã Chinchilla, y estuuo alli, y en los otros lugares de la comarca, y no vino al rey y el Rey fue desto marauillado, q̃ no le auia el hecho aeste dõ Iuã ninguna cosa porq̃ el duiesse yrse de la frõtera, y desãparar el menester en q̃ estaua en seruicio del Rey, y en la guerra de los Moros por el officio del adelãtamiẽto q̃ tenia del embiole a dezir por su carta como supiera de la su yda y q̃ sa auia partido ð la frõtera estãdo en la guerra cõ los Moros, y q̃ no le auia embiado a dezir ninguna cosa, y q̃ era marauillado por lo el hazer desta guisa, y dixole el Rey q̃ el q̃ria yr a la guerra de los moros, y q̃ pues el era adelãtado de la frontera y tenia grã parte de las rentas del Rey en su tierra, por lo qual era obligado de lo seruir, y que le mandaua y rogaua que vinie

se ayr con el, y que embiasse a tomar los dineros de su libramiento con que pudiesse yr en su seruicio. Y don Iuan vistas las cartas, y oyda la embajada que le dixeron de parte del Rey, embio a poner sus escusas porq se fuera de la frontera, y que no podia venir al Rey segun q le embiaua a mandar. Assi que por la su respuesta se pudo entender que el no auia voluntad de venir al seruicio del Rey. Y como quiera que el Rey entendio que don Iuan no se queria llegar bien a su seruicio, pero el no dexo por esso d poner en obra dos cosas las mas principales q Dios le encomendo en el reyno. La vna justicia, y la otra guerra de los moros, y aparejo luego en como se fuesse para la frontera a la guerra de los moros, y antes que alla fuesse quiso hazer escarmiento en los de Segouia por las muertes que hizieron, y fue a esta ciudad, y quando alli llego mando saber por pesquisa, quales hizieron aqllas muertes que la historia ha contado, y quemaron la yglesia. Y fueron presos muchos de aquellos que lo auian fecho, y fue dado juyzio contra ellos, y algunos a rastraron y despues forçarõ los, y a otros quebraron por los espinaços por el quebrantamiento de la cadena, y a otros cortaron los pies y las manos, y los degollaron, y a otros quemaron por el fuego que pusieron a la yglesia, de que quemaron la torre: dando a cada vno la pena segũ lo que hizo. Y la justicia hecha por esta manera el Rey partio de Segouia para yr a la frontera a la guerra de los moros, y embio sus mensajeros al Papa con quien le embio a pedir algunas gracias para esta guerra, y los mensajeros fueron, Fernan Sanchez de Valladolid, y Iuan de Campo que fue obispo de Cuenca, y despues obispo de Leon, y Pero martinez que fue abad de Cueuas rubias, y despues obispo de Cartajena, y ẽ embiãdo estos mandaderos partio de Segouia, y siendo llegado a Madrid, vuo se de detener ay por algunas cosas que le cumplian de librar. Y residia en esta villa el infante don Felipe su tio, y adolescio y finose pocos dias despues que le tomo la dolencia, y salio el Rey de Madrid, y yẽdo a la frontera llego a Merida, y hallo alli a don Garci Fernãdez maestre de la orden de Santiago, y todos los comendadores y freyles de la dicha orden con el. Y el maestro hablo cõ el Rey de como era muy viejo y de tãta edad que no podia caualgar en la vestia ni podria trabajar. Y porq el rey auia menester de seruirse de la orden de Santiago que eran tenidos de lo hazer en las guerras que tuuiesse, y el no podia trabajar en ello, que el queria dexar el maestrazgo, y que le pedia por merced que mandasse a los comẽdadores, y freyles que estauan alli que hiziessen luego otro maestre q le fuesse con el Rey a la guerra de los moros porque el seruicio que la orden deuia hazer no menguasse, y el rey viendo lo que el maestre le dezia q era su seruicio, tuuo lo por bien, y don Garcia Fernandez renuncio luego el maestrazgo, y los comendadores y freyles hizieron maestre a don Vasco Rodriguez de Cornago, y este maestre quiso luego aquellas cosas que eran menester, y fuesse luego con el Rey a la frontera.

Capitu. liiij. Como el Rey don Alfonso de Castilla se partio para la frontera, y vino a Seuilla donde se le hizo vn solene recebimiento y muchas alegrias y fiestas por su venida.

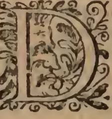


Espues que los caualleros de la orden de Santiago vuieron hecho su maestre, el Rey partio de Merida y fue

y la

sia camino para Seuilla, y en todas las partes del reyno era muy desseado el Rey, y plazia les mucho có su venida y amauanle mucho todos, tambié los ricos hombres y caualleros como las comunidades, y por esto las gentes hazian muchas alegrias con su venida, y como quiera q̃ lo hizieró en algunas villas del reyno, pero Seuilla es vna de las mas nobles ciudades del mundo y en que vuo hombres de grá des solares. Y otrosi, auian passado muchos males en luengas temporadas, en quanto el Rey estuuo en las tutorias los desta ciudad ricos, hombres y caualleros, y ciudadanos auian gran plazer con la venida del Rey, que por el enté diá de ser saluos de todos los males en que auian sido hasta alli. Y lo vno por el gran plazer que auian có el y lo otro por que la ciudad es tá noble en si que sabe muy bien acoger y rescebir a su señor al tiempo que alli viene, y rescibieron al rey, có grande plazer y muchas alegrias. Y en este rescebimiento ouo muchas danças de hóbres y de mugeres con trópas y atauales que trayan cada vno dellos. Y otrosi auia muchos bestiales hechos por manos de hóbres que parecian viuos y muchos caualleros que bordauan a escudo y lança, y otros muchos que jugauan la gineta, y por el rio de Guadalquiuir auia muchas barcas armadas que jugauã y hazian muestra que peleauan, y auia en ellas trompas y atauales y muchos estrumentos otros con que hazian grádes alegrias, y antes que el Rey entrasse por la ciudad los mejores hóbres y mas ricos caualleros y ciudadanos se apearon y tomaró vn paño de oro muy noble, y traxeron le en varas en cima del Rey, y despues que el Rey llego a la ciudad hallo las calles por do yua todas cubiertas de paños de oro y de seda. Y las paredes destas calles asimesmo, y en cada una casa destas calles pusieron cosas que olian muy bien, las mejores que se podian auer. Y en este dia que el Rey entro en esta ciudad hallo ay a don Abrahen hijo de Ozmin, y porq̃ beuia vino llamauanle Abraen el beodo, y venian con el algunos caualleros moros a seruicio del Rey, y salieró lo a rescebir fuera de la ciudad, y este rescibimiento del Rey fue hecho con gran plazeteria, y lo mejor y mas honrradamente que los de la ciudad lo pudieron hazer. Y pues el Rey es llegado a la muy noble ciudad de Seuilla. Cótara la hystoria del Rey de Granada.

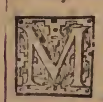
Cap. lv. Do cuenta la hystoria quien era este rey de Granada que reynaua en este tiempo, con quien el Rey yua a contender, y de su genealogia, y como era Rey de Granada en aquel tiempo.



Esde largos tiempos vuieron los reyes de Castilla y de Leon guerra có los moros segun q̃ se halla por las chronicas y historias antiguas, y porque el Rey de Granada era muy vezino, y el su poderio muy cercano a la tierra del Rey de Castilla y de Leon, el que escriuio estos hechos busco qual fue el comienço de los reyes de Granada, y quien fueron reyes, y que cosas hizieron, y escriuiolas en este libro por que los hombres pudiessen saber los hechos como acaescieron. Y hallo escripto que quando començo a reynar el Rey don Fernando de castilla y de Leon que gano a Cordoua y Seuilla y las villas del obispado de Iahen que se leuanto en Ricote en el reyno de Murcia vn moro que dezian Abenhuc que venia del linage de los reyes de Zaragoça, y con poder que tuuo apremio los moros, y guerreo tanto

contra los que eran del linaje de los almoades q̄ se apodero en toda la tierra q̄ los moros tenian aq̄nde la mar, y al tiempo q̄ el Rey don Fernando tenia cercada a Cordaua, mataron a este Abenhuc en Almeria, y por esto los q̄ auiā poder en la tierra de los moros aquende el mar, alçaron se reyes en algunas comarcas. Y en aquel tiempo auia en Arjona vn moro q̄ decian don Mahomad, y porq̄ era muy rubio deziā le los moros Abenal hamar q̄ quiere dezir bermejo, y era d̄ muy grā fuerça y muy ardid, y por esto los de Arjona tomarō lo por rey, en el año d̄la era de mil y .cclxviij, años, Y porq̄ las ciudades de Granada y d̄ almeria no auiā tomado reyes en señorio apartado, desque mataron en Almeria al rey Abenhuc este Mahomad abenal hamar vino desde Arjona a Granada, y tomaron lo por rey en el año d̄la era de mil y .cclxxij. años, y porque los moros lo llamauā Abenal hamar, que quiere dezir bermejo, tomo las señales bermejas segun que las vuieron despues los reyes de Granada, y porque los de Seuilla no quisieron que fuesse su Rey este don Mahomad abenal hamar vino en ayuda del Rey don Fernando ala conquista de Seuilla. Y este don Mahomad abenal hamar reyno en Granada y en Almeria, y en Arjona .xlij. años, y murio en Granada en el mes de Enero, en el año dela era de mil y trezientos y honze años.

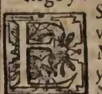
Cap. xlvi. donde la hystoria va contando el origen de los Reyes de Granada, y de sus guerras y discordias.



Verto aq̄l rey Abenal hamar reyno empos d̄l su hijo don mahomad al amir aueadilli, y por lo del padre dixeron lé Abenalhamar, y fue el segūdo rey de Granada, y este reyno enel tiēpo del Rey dō Alōso el sabio y hiziero lo reynar el infante dō felipe y don nuño, y los otros ricos hō bres q̄ estauā en granada, y vino a Seuilla a ser vasallo d̄l rey dō Alōso, y recibio caualleria d̄l y ē su tiēpo deste al çosse contra el su hermano y los ricos hōbres d̄ castilla q̄ estauā en granada vuierō vna lid muy grāde cō el y cō los arayazes de malaga y de Guadix en vn lugar q̄ dizē Sātiago d̄ viernē q̄ es cerca de anteq̄ra y fue vēcido el hermano del rey de granada, y murierō alli muchos moros y los ricos hōbres d̄ castilla salierō cō toda hōra. Y este rey dio Abeniuzaf a algecira, porq̄ al tiēpo quel rey dō Sācho passasse aca, y a Tarifa aquēde la mar, al tiēpo. Y q̄l Rey dō Alfonso fue al imperio. Y despues desto el rey de Granada vino acercar a alcaudete q̄ era de la ordē de Calatraua y tomola en muy poco tiēpo, y otro si vino a cercar a Gaena, y entrola hasta la mitad de la villa, y en este tiempo estauā alli los caualleros d̄ Cordoua fernā Alfonso hijo de dō Alfonso fernandez, y Alōso perez de sayaaedra q̄ tenia el alcaçar del dicho lugar, y Iuan martinez argote, y Pay arias, y otros caualleros y escuderos dela dicha ciudad de Cordoua, y siendo entrados muy grā poder d̄ moros en la villa los caualleros de Cordoua peleauan conellos, y ayudauā les las gentes dela villa de Gaena, y echarō los moros fuera, y q̄do la villa de christianos, y defēdierō la q̄ no se p̄diesse, Y este rey dō mahomad abenal hamar tornosse para granada, y saco su hueste para yr a tierra de christianos, y porq̄ le dixerō q̄ la ciudad de Iaen estaua muy mal labrada, y el muro deribado fue alla y cōbatiola, en este tiēpo era en aq̄lla ciudad anrriq̄ perez d̄ arana hōbre d̄ gran solar y auia grādes cōpañas este Anrriq̄ perez por d̄fēder la villa peleo cō los moros pero los moros erā tātos y cōbatiā tā recio q̄ vuierō d̄ ētrar enel arrabal d̄ Iahē y matarō a Anrrique perez

y la ciudad defēdiosse, y el rey d Granada partio dende con su hueste, y fue a cercar a Quesada y tomola y torno a Granada, y este rey Mahomad Abenalamar q̃ fue el segundo rey de Granada, dio al rey Abenacob hijo de Abē jucaf la villa de Algecira, y esto hizo recelando que la cercaria el rey dō Sācho, y que la tomaria assi como a Tarifa. Y diosela en el año de la era d mil y trecientos y treynta y dos años. Y reyno este Rey treynta años, y fino en la era d mil y treciētos y quarēta años.

Cap. lvij. Como don Mahomad dexo dos hijos, y el vno ciego y vna hija.



Ste rey dexo dos hijos y vna hija, al vno dezia dō Mahomad Abenalamar y ciego, y al otro dezian Naçar. Y este dō Mahōmad reyno despues del padre siēdo ciego, y fue el tercero rey de Granada, y caso la hermana con el arayaz de Malaga, y por su mandado deste tomo el arayaz de Malaga a Ceuta. Y en este tiēpo el rey dō Mahomad el tercero rey de granada, fue el Rey dō Fernādo de Castilla y de Leō cercar Algecira q̃ era deste Rey de Granada, y tuuola cercada siete meses. Y en este tiempo el rey dō Iaymes de Aragon tenia cercada Almeria. Y estos reyes de castilla y de Aragon no tomarō algun lugar de aq̃llos como quiera q̃ gano el rey don Fernando de aquella vez el castillo de Gibraltar, y dieronle los moros porq̃ se partiesse de aquella cerca de Algecira el castillo de Quesada, y todos los castillos y lugares de Balbedmar, y Quadros y Chungin. Y otro si, en el tiēpo deste rey vino el infāte dō Pedro cō grā poder de Castilla a cercar Alcaudete por mādado del rey dō Fernādo su hermano, y tomala. Y este dō Mahomad reyno siete años, y alçose cō la tierra cōtra el su hermano Naçar, y prēdio a este don Mahomad, y embiolo preso a Almuñecar, y el quedose rey en el reyno da Granada.

Capit. lviij. Como el rey Nazar embio por su hermano que estaua preso y lo hizo matar.



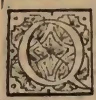
Azar este rey se alço cō el reyno, y prendio a su hermano: começo a reynar el año de la era de mill y treciētos y quarēta y siete, y fue el quarto rey de Granada. Y desq̃ fue apoderado en el reyno embio por su hermano q̃ estaua preso por su mādado en Almuñecar, y hizolo traer a Granada y matolo. Y siēdo este rey en sosiego con toda su tierra leuantose cōtra el todā Granada, y Ysmael hijo de Farachen a rayaz de Malaga, y hijo de su hermana deste rey Nazar, lidio cō el, y venciolo, y encerrolo en el Alābra de Granada cō el ayuda de Ozmin y Nazar tenia cōsigo a Balaqui y a benatumē, y despues vuo aūnēcia q̃ Nazar no se llamasse rey de Granada, ni de otro lugar, y q̃ le diessen a Guadix y q̃ fuesse rey de Granada Ysmael el hijo d Farachē a rayaz de Malaga. Y reyno ē Granada este Nazar cinco años y siete meses. Despues dsto aq̃l rey Nazar siēdo recebido por rey d Granada Ysmael, q̃ fue el quinto rey de Granada, en tiēpo deste el infante don Pedro q̃ era tutor del rey dō Alfōso d Castilla, vēcio a Ozmin y a todo el poder de Granada cerca de Aletū, en vna lid muy grāde q̃ vuo este infāte cō los moros, en la qual murierō todos los mejores hōbres, y los mejores caudillos d Granada. Y fue martes cinco dias de Mayo, ē la era de mil y treciētos y cincuēta y siete años. Y otro si en tiēpo de este Ysmael gano este infante don Pedro los castillos de cābil y d Alamar, y los castillos de Lixar y de Tiscar, y el castillo de Rute, y el castillo de tēpul, que es en la comarca de Xerez. Y este

Ysmael por auer en su ayuda al rey de allend el mar, diole a Algecira y a Rõda y al Castellar, y Auneua, y a Estepona, y a Marbela, y los otros castillos que son desde Ronda hasta Algecira. Y otrosi en el tiempo deste Ysmael Rey de Granada murio en la vega el infante don Pedro y el infante don Iuan que eran tutores del Rey don Alfonso de Castilla: Y fue la muerte destos dos infantes a veynte y seys dias andados del mes de Iulio, Era de mill y trecientos y cinquenta y cinco años. Y este Ysmael Rey de granada fue a Huesca y a Ores y a Galera, lugares que eran de la orden de Santiago, que son enel reyno de Murcia, y tomolos, y de alli vino a Martos y conbatiola, y entrola por fuerça, y mató alli quãtos hombres y mugeres hallo, saluo alguna poca de compaña que se defendieró en la peña y no la pudo cobrar. Y acaescio que en aquel cõbate desta villa mataró los Christianos vn nieto d'Ozmin, y por esto Ozmin vuo muy gran saña contra el Rey, porque mandaua que los caualleros conbatiessen. Y otro si, acaescio que Mahomad hijo del Arrayz de Algecira primo d'l Rey, auia captiuado vna Christiana en Martos, y era muy hermosa y el Rey embiosela a demandar, porq̃ no se la quiso dar denostolo muy mal y Ozmin vuo habla con aquel dõ Mahomad primo del Rey y cõ su hermano, y con vn su hijo deste Mahomad q̃ matassen al Rey porque lo denostara y que el seria en su ayuda. Y el Rey tornando a Granada treze dias andados despues que entro a Martos, y el rey estando en el Alhambra vinieron alli Mahomad hijo del Arrayz de Algecira, y su hermano y su hijo, y lleuaró sendos cuchillos en las mangas de las aljubas, y dixeron al Rey que querian auer habla con el, y el Rey apartose con ellos, y su alguazil con el, y passando de vna morada a otra, en la entrada auia vna calleja angosta, y passaron delante del Rey los dos, y finco empos del Rey el vno dellos, y el alguazil que venia a las espaldas del Rey, y en esta calleja boluiose Mahomad y su hijo contra el Rey los cuchillos en las manos, y dieronle sendas feridas en la cabeça, y el alguazil saco la espada y començo de defender al Rey dando algunas heridas a aquellos que lo querian matar. Y el hijo del Arrayz de Algecira hermano de Mahomad que auia quedado a tras del Rey, hirio al alguzil de quatro heridas, pero el alguazil sintiendose mucho de su señor el Rey que lo matauã don Mahomad y su hijo, no curo por tornar a quien lo auia herido, y passo delante del Rey por le desuiar los golpes que le dauan don Mahomad y su hijo, y el cõ la espada echoles de la calleja y cerroles la puerta y entre tanto el hermano de Mahomad llego al Rey y diole vn golpe con el cuchillo de punto por el hõbro cõtra el cuerpo de q̃ el Rey murio despues. Y quando el alguazil hallo al Rey tã mal herido endereço por dar con el espada aq̃l q̃ lo auia herido, y huyole y metiosse en vna camara, y el alguazil cerrole la puerta, y torno al Rey y hallolo muy desmayado de las heridas, señaladamente de aquella q̃ le auia dado enel hõbro, y tomole entre los braços y esforçolo quanto pudo, y lleuolo a vn palacio do estaua su madre del Rey, y hizo le catar las feridias, y embio por maestros, y dixo le que se esforçasse, y dixo le si yria el hazer justicia de aquellos traydores que aquello hizieron; y salio luego al corral del Alhambra y hallo alli gentes alborotadas que algunos auia alli dellos que eran en cõsejo de la muerte del Rey, y el dixo que era bueno y sano, y llamo algunos de los que el entendio que serian de su ayuda que entrassen con el Alhambra, y con aquellos que yuã con el fue

a las

a las casas do estauan aquellos que hizieran al Rey aquella traycio͂, y corto les las cabeças, y torno al Rey su señor y hallole que le curauan los maestros, y violo que estaua muy mal enflaquecido, y salio a la puerta del alha͂bra y hallo alli a Ozmin y todos los caualleros y Ozmin preguntole q̃ue que era del Rey, y el alguazil dixo le que era biuo y sano y que le mandaua que le fuesse ayudar a prender a algunos que auian sido en el consejo de lo querer matar, y Ozmin por mostrar que el no fuera en aquel consejo. Y otrosi, por que le dixo que era biuo y sano: dixo que el queria yr con el y le ayudaria, y el Alguazil dexo recaudo en el alha͂bra porque lo acogiessen quando viniesse, y fue por la villa, y Ozmin co͂ el y otros caualleros, y pre͂dio alli a los parie͂tes de Mahomad hijo del Arrayz de Algecira y de su hermano, y todos sus amigos, aquellos que el sospecho que fueron en aquel consejo, y torno al alhambra y matolos todos: y entro al palacio do estaua el Rey su señor y hallo que se finaua y estuuo alli con el esforçado lo hasta q̃ se fino. Y despues que el rey Ysmael fue finado, el alguazil embio a dezir a Ozmin y a toda la caualleria que viniessen alli q̃ el rey queria hablar con ellos, y Ozmin tuuo rezelo quel Rey era biuo y que sauia como el fuera en el consejo de su muerte, y llamo a todos sus hijos y sus nietos y sus parientes, y a todos sus amigos, y vinieron todos armados a la puerta del alhambra, y desque fueron alli todos ayuntados, el alguazil salio a ellos, y d̃ tres hijos quel Rey tenia lleuaua el alguazil al mayor dellos en los braços y era niño y dezian aquel niño Mahomad: y el alguazil dixo a Ozmin y a toda la caualleria que el Rey q̃ era muerto y que alzassen por rey aquel su hijo, y Ozmin por el recelo que tenia, y otrosi vye͂do que passaria mejor co͂ el Rey niño que no lo passaua con su padre, plugole ende mucho y començo a dezir a grandes bozes Rey auemos y todas las gentes que eran alli llegadas dezian aquello mesmo, y anduuieron por la villa a todos diziendo Rey auemos Mahomad hijo del Rey Ysmael nuestro señor. Y reyno este Ysmael onze años y nueue messes: en la era d̃ mil y trezientos y ocho años, y reyno empos d̃ste Ysmael su hijo Mahomad.

Cap. lix. de los hechos de los Reyes de Granada.



Vando los moros tomaro͂ por rey a Mahomad q̃ fue el seteno Rey de Granada. Y porq̃ Mahomad auia doze años dieronle por caudillo de caualleria a Ozmin, y porq̃ el alguazil q̃ fue de su padre murio, tomo por alguazil a Rodua͂ q̃ fue natural de la Calçada, y fue hijo de Christiano y de Cristiana. Y e͂ el tie͂po d̃ste Mahomad Ozmin supo quel lugar de Rute estaua despoblado de ge͂tes y de viandas, vino alli con el poder de Granada y en el dia que alli llego lo tomo, y de͂de a vn año y medio q̃ este Mahomad reynaua, fue assi que don Iuan hijo del infante do͂ Manuel, y los de la frontera, y los de las ordenes tuuieron vna lid con Ozmin y con el poder de granada, y desta fueron vencidos los moros: y porque en el su tiempo deste Rey Mahomad fue el Rey don Alfonso a cercar la villa y el castillo de Oluera. Y la hystoria dexa aqui de contar de los reyes d̃ Granada y contara como el Rey do͂ Alfonso vuo guerra con este Rey. Y otrosi, lo que este Rey de Granada hizo en el tiempo deste Rey don Alfonso de Castilla y de Leon fasta que murio este Rey Mahomad y lo mataron sus moros cerca de Guadiaro, segun vos lo contaremos adelante en su lugar.

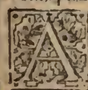
Cap. lx, de como el Rey don Alfonso gano la villa de Oluera y otros lugares de moros



Ra en este tiempo rey de Granada don Mahomad el seteno rey hijo del rey Ysmael. Y este dō Mahomad auia dos años q̄ reynaua en los reynos de Granada y de malaga, y de almeria y de guadix y de baça. Y desq̄ el rey dō Alfonso llego a Seuilla, vinieron a el todos los hōbres y caualleros dela frōtera q̄ erā enel reyno d Seuilla, y todos los dlos reynos d Cordoua y de Iaen, y embio por los adalides y hablo cō ellos y con los mas sabios dela tierra y dela guerra de los moros, y vuo su consejo a qual parte podria yr ala tierra de los moros do pudiesse algun seruicio hacer a Dios y ensalçamiento de la corona d los sus reynos, y que fuesse a prouecho dela su tierra: y en los tales hechos como este los que dan el consejo queriā que la conquista que se hiciesse dela parte donde ellos son moradores por alongar de si los enemigos. Y por esto cada vno dellos dauan los consejos departidos, que los vnos dezian que era bien de començar la conquista por el obispado de Iaen, y otros decian que seria mejor por el obispado de Cordoua: y los otros dezian que por el arçobispado de Seuilla, que seria bien de se començar la conquista por aquella comarca do el rey estaua, y quedo el cōsejo cōcertado que se hiziesse assi, y acordaron luego que fuessen cercar a Oluera vna villa muy fuerte que tenian los Moros: y salio el Rey don Alfonso de Seuilla con toda su hueste, y fue a cercar aesta villa y como quier q̄ en quanto estuuo en Seuilla embio dezir y afrontar a dō Iuan hijo del infāte dō Manuel por muchas vezes que viniesse a entrar con el a tierra de moros a seruirle pues era su vassallo y tenia del los officios del adelantamiento dela frontera, y el adelantamiento del Reyno de Murcia. Y otrosi, tenia del en tierra gran parte delas rentas del su Reyno y no lo quiso hazer, mas embiaua mensajeros al Rey de Granada para ser su amigo y ayudarle contra el Rey de Castilla. Y desque fue cercada la villa de Oluera dauale la mayor prisa que podia, y mandaua le tirar con los engeños y hacia la combatir. Y estando en esto vino vn moro al Rey, y dixo le que los moros que estauan en Aymonte vn castillo q̄ es cerca de Oluera, que embiauan las mugeres y los niños a Ronda y los viejos: y muchas delas otras cosas que alli tenian, rescelando que el Rey queria yr cercar aquel lugar, que si el Rey embiasse gentes que tomarian la recua dllos en el camino. Y el rey por esto embio alla el pendon y el cōçejo d Seuilla, y embio conellos el arçobispo dela ciudad de Seuilla, y por caudillo dellos a don Ruy Gonçalez de mançanedo, y llegaron al castillo y hallaron que la recua que el moro les dixera que eran salidos del Castillo y yuan se para Ronda, y los Christianos tomaron la recua y embiaronla al rey y dixeron que era bien de yr adelante a poner el pendon de Seuilla alas puertas de Ronda, y hizieron lo assi. Y los moros de Ronda salieron todos a ellos ayuntadamente y començaron la pelea conellos. Y don Ruy gonçales de mançanedo que era su caudillo desq̄ vido la pelea buelta y andar los moros muy por fiados boluio el cauallo a huyr, y todos los mas de Seuillā que le aguardauan fueron se con el, y quedo el pendon de Seuilla con muy pocas compañas, y los moros mataron al alferez y tomaron el pendon, y siguieron el alcance. Y auia acaescido quel arçobispo de Seuilla yendo alla y llegando al rio hallo los Christianos

nos que venian huyendo y parole cer ca del rio, y el con las compañas que yuan con el esfuerço los Christianos q̃ venian huyẽdo. Y los moros de tuuierõ ſe cuydado q̃ auia alli algunas çeladas delas compañas delos Christianos que venian huyendo, y deſque el Rey ſupo eſte acaeſcimiento que vuieron los de Seuilla, y don Ruy gonçalez cõ ellos vuo ende muy grã peſſar por dõ Abraham hijo d̃ Ozmin, y los moros q̃ eſtauã alli cõ el en el real, Y el rey mãdo dar muy gran priſa en el combate dela villa, y en el tirar delos engeños y todos le dauan muy gran priſſa porque veyan la voluntan del Rey, y los moros dela villa de Olbera deſque ſe vieron muy ahincados del combatimiento de los engeños, y auia entre ellos muchos heridos embiarõ a rogar a don Abraham hijo de Ozmin que eſtaua en el real, que hablaſſe con el rey y le pidieſſe por merced que los dexaſſe ſalir de alli en ſaluo con todo ſu auer, y que le darian la villa con el alcaçar, Y dõ Abraham eſtuuo cõ el rey ſobre eſte partido, y pidiole por merced que lo tunieſſe por bien, y el Rey por eſto, y otro ſi, por tomar algunos caſtillos que eſtauan alli cerca antes q̃ paſſaſſe el tiempo del verano, y porque el inuierno venia cerca, tuuo por bien de hazer lo que los moros dela villa pedian, y lo que le rogaua aquel moro dõ abraham, y ſalieron todos los moros dela villa con ſeguridad del Rey, y lleuaron ſu hazienda y puſieron los en ſaluo, y entregarõ al Rey la villa y el alcaçar de Oluera.

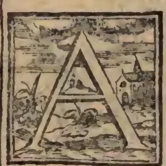
Cap. lxi. de como el Rey don Alfonſo gano el Caſtillo de Pruna y Aymonteſ y la torre del Alfaquin.



Año diez y ſeys de ſu Reynado deſte Rey dõ Alfonſo, q̃ começo en el mes de Setiẽbre, Que fue en la era de mill y trecientos y ſeſenta y tres años. Y el año del ſeñor de mill y trezientos y veynte y cinco años, deſque el Rey vuo cobrado eſta villa de Oluera, fue a vn caſtillo muy fuerte que llamauan Pruna y cercolo. Y porque era aquel caſtillo poblado en vna peña muy alta no lo pudo combatir, y eſtando atendiendo los engeños que auia mandado traer, vinieron al Rey dos hõbres Chriſtianos y dixerõ le q̃ ellos podrian entrar aquel lugar de la parte dela peña donde era lo mas fuerte: y el Rey prometioles de hazer les merced ſi lo hizieſſen, y que les daria hõbres que fueſſen cõ ellos, y aquellos dos hõbres puſieron en obra aquello que auian dicho, y mãdaron hazer eſtacas de hierro, y el dia que ſubierõ a tomar eſte caſtillo el Rey mando cõbatir por la parte donde era poblado el lugar, y como quiera que era gran fortaleça los moros acoſtarõ ſe todos a defender el lugar por donde combatian que era alli la puebla, y dxarõ dos moros encima de la peña porq̃ aquella parte no ſe temian que por alli les pudieſſen ſubir hõbres ningunos, y en tanto que cõbatian la villa por la parte dõde era lo poblado, los dos hõbres que auian mandado hazer las eſcalas de hierro, llegaron al pie dela peña, y puſieron las eſtacas de vna en vna, haſta que ſubieron arriua, y ataron eſcaleras de ſogas encima por do ſubieron las gentes delos Chriſtianos ſubieron por las cuerdas, y por aquellas eſtacas haſta encima dela peña, en tal manera lo quiſo Dios guiar alos Chriſtianos, que los moros que eſtauan encima dela peña por guardas nunca los vierõ haſta que los Chriſtianos fuerõ encima, y trauarõ delos moros y echaron los dela peña ayuſo, y los Chriſtianos apoderaron ſe enla peña, en tal manera que los moros que eſtauan en el caſtillo en el lugar no ſe pudierõ ampatar ni dfẽder, y entregarõ luego al Rey

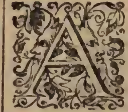
al Rey la villa y el castillo. Y desque el rey vuo tomado este castillo fue luego a otros dos lugares, al vno dezian Aymonte y al otro la torre del Alfaquin que tenian los moros. Y luego que el Rey llego alli con su gẽte, y entregarõ le los lugares que no se detuuieron mas: y hecha la cõquista destos lugares el Rey vinose para Seuilla muy hontrado y cõ grã plazer porque con el comienço de su reynado le auia Dios ayudado a conquistar la tierra de los moros enemigos de la fe.

Capi. lxij. De como Alonso jufre Almirante de Castilla venci la flota de los moros.



Ntes q̃ el Rey don Alõso fuesse a hazer esta conquista auia embiado de Seuilla a Alfonso Iufre tenorio su Almirante mayor de la mar con seys galeras, y ocho naues y seys leños para q̃ guardassen la passada de la mar con aquella flota, y que hiziesse a los moros guerra mal y daño lo mas que pudiesse. Y el Rey de Granada vuo ayuda d̃ galeras de los moros de allẽde la mar, y con las suyas ayunto veynte y dos galeras y embiolas por la mar que peleassen con la flota del Rey de Castilla Y el Almirante Alfonso jufre d̃ que supo que la flota de los moros venia a pelear cõ el solo, salio alo largo d̃ la mar con su flota, los moros vinierõ a la pelea, y Dios tuuo por bien de ayudar a los Christianos, y tomaron tres galeras de las de los moros y anegaron otras quatro so el agua, y fuerõ alli muertos: y cautiuos hasta mill y doziẽtas personas de moros. Y desque el Rey fue a Seuilla segũ la hystoria lo ha cõtado, llego el Almirante Alfonso Iufre con la flota del Rey y truxo las galeras que auia tomado a los moros. Y otro si truxo treziẽtos moros catiuos en sogas, y entraron todos en la ciudad delante del, y el Rey por le hazer honrra salio fuera de la ciudad a lo acoger, agradesciẽdo a Dios la merced que le hazia a auiendo dello gran plazer.

Cap. lxij. De como el Rey don Alfonso prometio de casar con la hija del Rey de Portugal, y de como don Iuan se embio a desnaturar del rey dõ Alfonso, y se ligo con el rey de Granada y cõ el rey de Aragon, y del daño que hizo en Castilla.

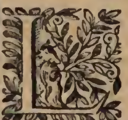


Ntes que este Rey dõ Alfonso de Castilla y de Leon cumpliese hedad de catorze años, y saliesse de Valladolid, el Rey de Portugal auia embiado ha hablar cõ algunos que cassasse este Rey con su hija la infanta doña Maria, y auiase desafuciado este cassamiento por que era en parentesco muy cercano q̃ dõ Ferrando Rey de Castilla y de Leon padre deste Rey don Alfonso de Castilla, era hermano de la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era madre de aquella doña Maria. Y otro si el Rey don Alfonso de portugal fue hermano de la reyna doña Costança muger que fue del Rey don Ferrando y madre deste Rey don Alfonso de Castilla, y como quiera quel rey d̃ Castilla vuiesse pleyto con doña Costança hija de don Iuan, assi como la hystoria lo ha contado. Pero el Rey de Portugal no dudaua de le embiar cada dia sus mensajeros porque casasse con

su hija. Y quando el Rey vino a Seuilla de la conquista de Oluera, y de los otros castillos, q como hallo alli mandaderos del Rey de portugal cō quiē le auia embiado a rogar q casasse con la infanta doña Maria su hija, y quel infante don Pedro primero heredero en Portugal casaria con doña Blanca hija del infante don Pedro prima del Rey, y quel rey de Portugal quedaria a doña Blanca otra tanta heredad en el su reyno, y de tanta redinciō como ella auia en los reynos de Castilla, y la heredad que ella auia que fincasse al Rey de Castilla. Y el Rey oydo esta mensajeria dixo a los mensajeros que auria su acuerdo sobre esto, y rescelo que pues don Iuan hijo del infante don Manuel andaua desauenido del seruicio del Rey, y que si fuesse sabidor deste hecho que el Rey de Portugal le embiaua a dezir, que buscaria manera por q lleuasse su hija de Valladolid doña Costança do el Rey la auia dexado y por esto embio a mādar al cōcejo de Valladolid que la lleuasse a la villa de Toro, y que la pusiessen en el alcaçar en poder del alcayde que le tenia por el Rey. Y embio a mandar que la guardassen muy bien, y el Rey auido su acuerdo sobre las cosas quel rey de Portugal le ēbio a dezir, como quierā se vuiesse escusado hasta entonces este casamiento: pero viendo el prouecho q le venia deste pleyto, porque haziēdo lo cobraria muchas villas y castillos que auia doña Blanca en su señorio, las quales si otro alguno del reyno o de fuera las tomasse auria gran apoderamiento en la tierra, y de que se le podria seguir algūa destruycion en la tierra, y daño a los sus reynos. Y otro si, entendiendo que por los buenos seruicios quel infante don pedro su tio le hiziera en el tiēpo que era su tutor y por que muriera en su seruicio, q era obligado dē hazer mucho por su hija doña Blanca, y vuiesse casamiento hōrrado. Y por esto porque don Iuan hijo del infante dō Manuel se auia mostrado por su contrario: que en el tiēpo quel Rey vino a aquella guerra de los moros, este don Iuan no le vino a seruir, y embio ahazer algunas hablas cō el rey de Granada en deseruicio del Rey de Castilla, y catadas todas estas cosas, acordarōse de como el casamiento quel Rey tenia puesto con doña Costança hija de don Iuan, que lo fiziera por desuiar muchos males y daños que le pudieran venir si en esta razon no partiera la amistad que era entre don Iuan, y respondio a los mensajeros del rey de Portugal que le plazia de hazer lo que le auia dicho en hecho de aquellos casamiētos. Y que el queria embiar sus embajadores al Rey de Portugal sobresto, y sobre algunas otras cosas que le combenian ser habladas entre los reyes: y los mandaderos del Rey de Portugal, fueron muy pagados cō esta respuesta. Y don Iuan desque supo quel rey le auia embiado su hija a Toro, y que auia otorgado de casar cō la hija del Rey dē Portugal. Y estando el rey don Alfonso en Seuilla vinieron a el mensajeros del infante don Iuan con quien se embio a despedir y desnaturar por si y por todos sus amigos y vasallos, y por todos aquellos que le vuiessen ayudado. Y otro si, este don Iuan embio luego sus mensajeros al rey de Granada: con quien embio a dezir que por muchos desaguissados que auia rescebido del Rey de Castilla, que se auia despedido y desnaturado del, y que queria ser su amigo y ayudarle a la guerra q con el auia, y sobresto que le haria certidūbre y homenaje, y por cartas quales el quisiesse, y el Rey de Granada hiziesse guerra a los Christianos añincadamente quel le ayudaria en tal manera, por que los moros cobrassen gran parte dē la tierra que los Christianos tenian, y fue con esta mensajeria Pero martinez

tinez caluillo vn cauallero de su criança de quien fiaua mucho don Iuan. Y el rey de Granada respondio que le plazia mucho de la amistad que don Iuan queria poner con el, y que le ayudaria contra el rey de Castilla en quãto el pudiesse. Y ambos ados aun consejo començarõ a hazer guerra alos moros por parte de la frontera y don Iuan, por los obispados de Cuenca y de Ciguença, y desde los lugares que alli tenia, y en el arçobispado de Toledo y de Escalona, y en la comarca de Valladolid y de Cuellar, y desde Peña fiel, y en Canderoa y desde Aça, demas todos los que eran en su ayuda, robauan y haziã mal cada vnos en sus comarcas de los lugares y fortaleças que auian. Y en este tiempo estãdo el Rey en Seuilla puniẽdo recaudo en la ciudad y en la tierra, como se defendiesse de la guerra que auia y le hazian los moros. Don Iuan vino con grandes gentes a tierra de Toledo, señaladamente a vna tierra que dezian la Cisla y quemo y destruyo muchos lugares, y mato alli muchos hõbres, y lleuo robado todo lo q̃ alli hallo, y cato como deseruiessen al rey lo mas q̃ pudiessen. Y porque el dõ Iuan auia sido casado con la infanta doña Costança hija de don Iayme de Aragon que era rey hermano del Rey don Alfonso q̃ reynaua entõces, como quier que la infanta fuesse finada poco tiempo auia: pero don Iuan auiendo huzia quel rey de Aragon que le haria ayuda contra el Rey de Castilla, embio se aquerellar, que el rey de Castilla le hazia muchos agrauios y muchos males: señaladamente que le auia dexado su hija, y q̃ q̃ria tomar otra muger, y por esto q̃ el se auia despedido y desnaturado del. Y otro si, q̃ le hazia guerra en la tierra, y que le pedia por merced que le ayudasse, y por esto el Rey dõ Alfonso de Aragõ embio a dõ Iayme de Xerica y a dõ Pedro su hermano q̃ viniesse en su ayuda, y porq̃ los lugares de Almãnça y de Chinchilla que eran de don Iuan, son cerca del reyno de Valencia. Y estos don Iayme Dexerica y don Pedro vinieron alli luego con las gentes que pudieron auer en ayuda de don Iuan, y robaron y corrieron de alli toda la tierra de alcaraz y de Requena, y otros lugares del Rey, y ellos desque vuieron morado alli vn poco de tiempo, don Iuã rogoles que fuessen a Peña fiel, y que le ayudassen desde alli a hazer guerra y daño y mal en la tierra del rey. Y ellos por su ruego hicieronlo assi y fuerõ desde alli a tierra de Atiença, y por tierra de Ayllon, y a tierra de Sepulueda, y por tierra de Fuente dueña hasta en Peñafiel, y por todos estos lugares por do pasaron hizieron muchos robos y mucho mal y mucho daño q̃mãdo las aldeas, y matando los hõbres, y lleuando y robando todo quanto hallauã. Y desque llegaron a Peñafiel hizieron esto mesmo en termino de Curiel, y de fuente dueña.

Cap. lxiiij. De como el Rey don Alfõso hizo conde a dõ aluar nuñez.



LA hystoria ha contado quel Rey auia dos caualleros del su cõsejo, y sus priuados de que el mucho fiaua, y deziã al vno Garcilasso, y al otro Aluar Nuñez Y otro si auia otro priuado judio que era su almoxarife, y dezian le don Yuçaf de Ecija, pero el Rey fiaua mas de Aluar Nuñez q̃ de ninguno de los otros. Y el Rey viendo el mal y el deseruicio que hallaua en don Iuan hijo del infante don Manuel: y otro si, lo que hazia don Iuan hijo del infante don Iuan, auia dado a estos caualleros

ros gran parte de las rentas de ſu Reyno, Y otro ſi, dioles mas todos los mas de ſus caſtillos de ſu Reyno que los tuuieſſen del, porque quando los embiaſſen algunos lugares en ſu ſeruicio, que fueſſen con ellos tantas gentes, que el poderio del Rey fueſſe ſiempre mayor que el de ſus contrarios. Y eſte Gracilaſſo y Aluar nuñez partieron los dineros que tenian del Rey y los libramiẽtos que les hacian a caualleros y eſcuderos hijos dalgo ꝙ los aguardauan, y otros caualleros y hombres de las ciudades y villas del reyno y con eſto y otro ſi con la fiança que el Rey hazia enellos auian grandes haziendas, y aguardauan les muchas gẽtes. Y como quiera que ellos tuuieſſen ſus haciendas deſta guiſſa, eſte Aluar nuñez no ſe tuuo por pagado como era hombre de quiẽ el rey mucho fiaua, y hablo cõ el rey que ſi el le dieſſe eſtado y lugar ſegũ ꝙ auiã los ricos hõbres del reyno, y lo vuierõ en los tiempos paſſados, en manera ꝙ el vuieſſe pẽdon cõ ꝙ pudieſſe tomar ſolar, y boz ꝙ el ſe pararia en qualquier parte del reyno do el quiſieſe a le defẽder la tierra contra los moros o contra don Iuan, Y el Rey por eſto, y otro ſi, viendo la guerra que tenia començada con los moros, y los males y daños que le hazian don Iuan hijo del infante don Manuel, y otros en el Reyno, otorgoſelo, y ꝙ era biẽ lo ꝙ auia dicho Aluar nuñez y hizo le cõde de Traſtamara y de Lemos, y de Sarria, y diole el ſeñorio de Ribera y de Cabrera, Y porque eſte Aluar nuñez traya antes en ſus ſeñales lobos bermejos, y el canpo jalde diole otras ſeñales que eran cabras prietas en campo blanco, y en derredor del eſcudo y del pendon auia trauas, como el del ſeñorio de Cabrera y de Ribera, Y el Rey diole ſus preuilegios de todo eſto, y apoderoſſe en todas eſtas tierras que ſon en Galicia. Y eſte Aluar nuñez llamoſſe en ſus cartas conde de Traſtamara, y de Lemos, y de Sarria, y ſeñor de Cabrera y de Ribera y camarero mayor del Rey, y ſu mayordomo mayor, y adelantado mayor de la frõtera, y pertiguero mayor en la tierra de Santiago, y porque auia luengo tiempo que en los Reynos de Caſtilla y de Leon no auia conde era duda en que manera lo harian, y la yſtoria quenta que lo hizieron deſta guiſſa, Y el Rey aſentoſe en vn eſtrado, y truxeron vna copa con vino, y tres ſopas, y el Rey dixo tomad conde, y el cõde dixo tomad rey, y fue eſto dicho por ambos a dos tres vezes, y comierõ de aquelas ſopas ambos a dos luego todas las gentes que eſtauan alli dixeron eua el conde eua el conde, y de alli adelante truxo pendon y caldera y caſa, y hazienda de cõde, y todos los que antes le aguardauã, aſſi como a pariẽte y amigo quedaron de alli adelante por ſus vaſſallos y otros mas.

Cap. lxv, de como el Rey mando cortar la cabeça a don Iuan ponze, y otros en Cordoua, y de como los de Soria mataron a Garcilaſſo



EN el diez y ſiete años del reynado deſte rey don Alfonſo, ꝙ començo en el mes de Setiembre, Que fue en la era de mil y trezientos y ſeſenta y quatro años Y andaua la era del Naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto de mil y trecientos y veynte y ſeys años, deſpues quel Rey vuo hecho conde a Aluar nuñez, embio ſus cartas y menſajeros al Rey de Portugal ſobre razon del caſſamiento con la infanta doña Maria ſu hija, y embio a firmar el pleyto por aquellos; que entendio que le cumplia, Y luego partio de Seuilla y fueſſe

y fuesse para Cordoua. Y en aquel tiẽpo moraua en esta ciudad don Iuan pōçe de Cabrera que tenia el castillo de Cabra, que era dela orden de Calatraua, y no lo queria entregar al maestre y el Rey demandoselo y no selo dio y por esto y otro si, porque este don Iuan ponçe puso grā aluoroto en esta ciudad en el tiempo dlos tutores en quāto el Rey estaua en Valladolid, por la qual razon esta ciudad se vuiera entōces de perder, sobresto y por otras muchas querellas quel Rey hallo del mandole cortarla cabeça, y cobro el castillo de Cabra, y mādolo entregar ala orden de Calatraua cuyo era, y otro si, sabiendo el Rey el estado dela ciudad en q̃ manera auia passado, hallo q̃ algunos hombres dēde auiā hecho algunas cosas porque mereciessen muerte, y mando hazer en ellos justicia, pero cada dia le venian nueuas que don Iuan hijo del infante don manuel, y los que eran en su ayuda robauan la tierra y le hazian mucho mal y acordo de yr a cercar a dō Iuan do quiera que lo hallassen, y entre tanto q̃ el ponia recaudo en las compañas de cordoua y del obispado de Iaen porque se pudiessen amparar en la tierra delos moros, y el Rey embio a llamar por cartas a todos los ricos hombres y caualleros sus vassallos. Y embioles a dezir como don Iuan hazia guerra y mal y daño en la tierra, y en su reyno y el que yua a selo defender y a selo estrañar en la manera que deuia, y que les mandauā que fuessen alli luego cō el sin otro detenimiento. y otro si, embio a llamar por esta guisa todos los cōcejos del reyno, Y embio a Garcilasso a tierra de Soria para que tomasse luego toda la mas gente que pudiese auer, y que fuesse ala comarca donde estaua don Iuan hijo del infante don Manuel, porque entretanto quel Rey yua don Iuan vuiesse algun estoruo del mal q̃l podia hazer ēla tierra, y garcilasso partiose del rey en cordoua para yrse a do el Rey le auia mandado, Y este Garcilaso era hombre q̃ miraua mucho ẽagueros, y traya hombres q̃ sauian mucho desto, y antes q̃ fuesse arredrado de Cordoua dixo que auia visto agueros que auia de morir en aquel camino, y moririan con el otros muchos caualleros. Y el penso que desque vuiesse ayuntado consigo algunas compañias q̃ yria ala comarca do era don Iuan hijo del infante don Manuel y q̃ en pelea moriria el y otros muchos con el, y por esto embio a dezir al rey q̃ pues la muerte no se podia escusar q̃ fuesse seguro el rey que el haria enmanera porque fuesse la su muerte en grā su seruicio del Rey, y a gran hōra suya Y el Rey no cuydaua que selo embiasse a dezir porque vuiesse visto ninguna cosa de su muerte, y Garcilasso fuesse su caminno para Soria y yuan cō el muchos caualleros y escuderos vassallos del Rey, y algunos dellos auian deudo con Garcilasso, y otros que le aguardauan por la fiāça que el Rey en el hazia, y por el lugar que el daua en la su merced, y llego ala villa de Soria, Y en aquel tiempo auia en esta villa de Soria muchos caualleros y escuderos de grandes haziēdas que trabajauan siempre de viuir en los palacios delos reyes, y delos grandes hombres del reyno por sus dineros que dellos tenian, y auian tales haziendas, y la uilla y el termino eran poblados de tan buenas gentes que hallauan q̃ auian entonces en Soria y en su termino mil y dozientos hombres de cauallo y della villa cuydaua lleuar Garcilasso grā compañia: que muchos dellos teniā dineros del rey y le aguardauan, y otros muchos dende tenian dineros de Garcilasso de los quel Rey a el daua, Y antes que Garcilasso les dixesse la razon porque era alli venido, algunos caualleros y escuderos de la villa mouieron se a hablar con las gentes,

y dixeron

y dixeron que Garcilasso venia a todos a prender, y por esto embiaró por los de los pueblos en la villa de Soria muy grandes gentes. Y entonces Garcilasso oyendo missa en el monasterio de san Fráciſco, y con el todos los caualleros y escuderos que venian con el de casa del Rey, y vinieron alli los mas caualleros y escuderos de la villa de Soria armados, y có ellos muy grãdes gentes de los pueblos, y entraron en el monasterio de Soria, y dentro de la yglesia mataron a Garcilasso y a Aluar Perez de Quiñones, y aun su hijo de Garcilasso, y a todos los mas caualleros y escuderos que venian con el. Asi que muriero veynte y dos infançones y hóbres hijos de algo. Y estos pocos que alli escaparon salieron desconocidos en abito de freyles, ellos no los conociero.

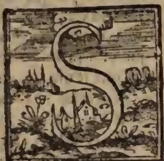
Capit. lxvj. De como el Rey fue a Toledo por poner cobro en los males que don Iuan hazia en la tierra, y de como supo las nueuas de la muerte de Garcilasso.



Esque el Rey vuo librado en Cordoua los hechos q̃ auia d̃ librar, vinose para Toledo a poner recaudo en los males q̃ don Iua hijo del infante don Manuel hiziera en la guerra, y de q̃ llego tomo su cóſejo si yria a cercar a don Iuan do quier que estuuiesse, o si yria a cercar algunos de los otros lugares de don Iuan, o q̃ manera tomaria ẽ esta guerra, y algunos le cóſejauan que fuesse a cercar a don Iuan do quier que estuuiesse, y otros le consejauã q̃ fuesse a hazer mal y daño enla tierra, pero los de Toledo que tenian cerca de si la villa de Escalona, dixeron al rey que aquella villa tal que el Rey la podia tomar, y có querer en pocos dias, y q̃ le pedian por merced q̃ fuesse a cercar a Escalona, y que aquello le cóuenia hazer en esta guerra antes que otra cosa ninguna: porque tomando el Rey està villa yria luego à cercar a Peña fiel. Y que si estas dos villas tomasse, que estaria vengado gran parte del poder que tenia, y bien de ligero le podia conquistar toda la tierra que le tenia. Y los del consejo del Rey tuuieró que esto era lo mejor y acordaron quel Rey fuesse a Escalona. Y estando el Rey atendiendo compañas porque auia embiado para se yr a aquella cerca, llegaronle nueuas de como los de Soria auian muerto a Garcilasso, y a todos los caualleros y escuderos que yuan con el, y pesso al Rey mucho dste hecho. Lo vno porq̃ aquel Garcilasso era buen cauallero y hombre q̃ amaua seruicio muy verdaderaméte dl Rey: y otrosi tomo grã pesar por el gran atreuimiéto que los de Soria auian hecho en matar hóbre tã honrrado, y del su consejo, y q̃ auia tan gran lugar en la merced del Rey, que era su official y su merino mayor en castilla, y recelo que esto que lo fizierá con consejo de don Iuan, y que querian hazer alguna otra cosa en su deseruicio: pero mando ende luego enderesçar todas sus cosas, y salio de Toledo luego, y fue a cercar a Escalona, y porque al tiempo quel puso de casar con doña Constança hija de don Iuan dio en rehenes el alcaçar de Cuenca, y el castillo de Huete, y otrosi, el castillo y villa de Lorca. Y el Rey cobro en este tiempo el alcaçar de Cuenca y el castillo de Huete sin reprehendimiento ninguno de los que lo teniã y el castillo y villa de Lorca, no selos entregaró, porque aquel Pero martinez caluillo que lo tenia era vassallo de don Iuan, y era vno de los que mas deseruian

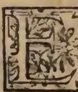
deseruian al Rey.

Cap. lxvij. De como el Rey don Alonso cerco a Escalona, y don Iuan cerco a Huete.



Yendo dó Iuá en des auené cia con el Rey y desque supo que le tenia cercada la villa de Escalona don Iuan ayunto las mas compañas que pudo auer, y luego pasaron con sus gentes cerca de la villa de Huete, y los de la villa de Huete salieron y pelearon có los de don Iuan. Y en todas aquellas peleas los de la villa auian la mejoria que auian alli buenos caualleros y buenas gentes que amauan seruir al Rey verdaderamente, y como quier q̃ don Iuan veya que por aquella gente que el alli tenia, los de la villa rescebiriá gran daño del, pero hazia el cuenta que se pagaua del Rey, que assi como el Rey tenia cercada a Escalona, que asi tenia el cercada aquella villa de Huete. Y esto hazia don juan por dar a entender a los del reyno, que si el le cercaua vna villa que le cercaua el otra. Y esto hazia el por dar a entender a los de Aragó y a los de las otras tierras, que su poder era tan grande en el reyno, que si el Rey le cercaua vna villa que le cercaua el otra de las suyas del Rey, y aun asi lo embio a dezir a algunos cardenales sus amigos porque le dixessen en la corte del papa Iuan que era en tóces, porq̃ embiasse algun mensajero q̃ tratasse paz y sossiego entre el Rey y dó Iuan. Y estando don Iuan có su hueste cerca de Huete, Pero Lopez de Ayala vassallo del Rey, y su adelantado en el Reyno de Murcia con los concejos dende, y Aluar garcia y Fernen gomez hijo de Garcia Aluarez de Aluornoz có el cócejo de Cuenca, y otros caualleros vassallos del Rey que morauan en estas comarcas, robauan y tomauá de la tierra de don Iuan todo lo que podian auer, ca pues todos sus vassallos de don Iuan estauan con el, no auia en su tierra quien se lo manparasse. Y otro si, desque el Rey supo que don Iuan estaua cerca de la villa de Huete, en aquella manera embio caualleros y escuderos de su cassa que entrassen en la villa, y que ayudassen a los de Huete en las peleas que tenian con el. Y don Iuan por esto, y otro si, viendo que estando alli no podia hazer gran deseruicio al Rey, fuesse de alli có toda su compaña para vn lugar que deziá el castillo de Garcia Muñoz que era suyo.

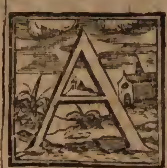
Capitu. lxviij. De los mensageros que vinieron de Portugal al Rey don Alfonso, sobre los cassamientos.



El Rey estãdo en aquella cerca d sobre Escalona, vinieron le alli mensajeros que le embiaua el Rey de Portugal don Alfonso, sobre hecho del cassamiento de la infanta doña Maria su hija. Y otro si vinieron los mensajeros que este Rey don Alfonso de Castilla auia embiado sobre este hecho, y dixeró al Rey que este hecho del pleyto del casamiento del Rey que era ya firmado có la infanta doña Maria hija del Rey don Alfonso de Portugal. Y otro si, que era firmado el cassamiento del infante don Pedro primero heredero de Portugal có doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla. Y el rey de Portugal q̃ diesse a esta doña Blanca otra tanta heredad como ella auia en Castilla, por que la su heredad della fincasse desembargadamente al rey de castilla

de Castilla en prescio del axuar que el Rey de Portugal auia de dar con la infanta doña Maria su hija, y dixeró mas al Rey que los mensajeros del Rey auian puesto có el Rey de Portugal q̃ el Rey de Castilla diesse villas y castillos en rehenes que tuuiessen hombres naturales del reyno de Portugal hasta que el cassamiento de la infanta fuesse cumplido. Y el rey de Portugal esso mismo por que las amistades fuessen guardadas entre los Reyes, y por q̃ el Rey de Portugal que auia de dar villas y castillos esso mesmo. Y otro si que auian puesto sia cierto que el Rey don Alfonso fuesse a vno de los lugares que son fronteras de Portugal a hazer sus bodas, y el Rey hablo con los mensajeros del Rey de Portugal, y dixera les que le plazia de dar villas y castillos en rehenes para cumplir este cassamiento. Y por quanto tenia cercada la villa de Escalona donde el entonces estaua, y otro si tenia començada a quella contienda con don Iuan que no podia yr a aquel plaço que era puesto a hazer las bodas, pero que embiaria alla a la infanta doña Leonor su hermana, y que yrian con ella Arçobispos y obispos del su reyno para que viniessen con la infanta doña Maria, y desque llegasse alli do estuuiesse farian las bodas, y que embiarian a Portugal a la infanta doña Blanca hija del infante don Pedro, que casasse con el infante don Pedro hijo primero heredero del Rey de Portugal porque se cumpliessen las bodas y condiciones, y posturas que eran puestas entre los Reyes de Castilla y de Portugal, y fueron con esta respuesta los mésajeros del Rey de Portugal muy pagados.

Cap. lxix. de como el Papa embio cardenal en españa, y de como el prior de san Iuan vuo fabla con los de Zamora.



Auia el Rey dó Alfonso embiado sus mensajeros al Papa a pedir le que le hiziesse ayuda para la guerra que auia con los moros. Los quales mensajeros fueron don Fernando sanchez de Valladolid, y Iuan de campo que fue despues obispo de Leon, y Pero Martinez que fue obispo de Cartajena. Y estos mensajeros estuuieron en la corte del Papa librando la mensageria del rey su señor don Alfonso. Y el Papa Iuan que era entonces supo la discordia que era entre el Rey y don Iuan hijo del infante dó Manuel, y entendio que por esta discordia quel Rey no podia hazer en la guerra de los moros lo que tenia començado, y de mas que los cardenales amigos de don Iuan le auian dicho al Papa quel poder de don Iuan era tan grande en el reyno quel Rey sin su ayuda no podia hazer ninguna cosa en la guerra de los moros, y por esto el Papa penso que seria bien de embiar algunos a que tratassen bien y paz entre el Rey y don Iuan, y alguna auenencia buena, y como quier quel Rey auia embiado a rogar algunas vezes al Papa que hiziesse algun cardenal de su señorio, que lo embiasse a Castilla, hasta entonces no lo quiso otorgar. Pero entendio que si el hiziesse algun cardenal de los naturales del reyno de Castilla que aq̃l trataria de parte del Papa alguna paz y auenécia entre el Rey d Castilla y dó Iuá y por esto hablo el Papa con los mensajeros del Rey que le dixessen qual d los perlados del reyno de Castilla era buena persona, y legado para ser cardenal, y los mensajeros respondieró le q̃ vno de los buenos perlados y letrados que auia en el Reyno, era dó

Pedro obispo de Cartajena y de linaje d buenos hombres, y el Papa por esto hizolo cardenal, y embiole cartas y sombrero estando en Toledo, y embiole a mandar que hablasse con el Rey, y vuiesse por bien de hazer alguna auenencia con don Iuan. Y el cardenal rescibio las cartas del Papa y el sombrero q le embio, y oydas las razones q los mẽsajeros le dixeron q hablasse con el Rey, entõces el cardenal guiso las cosas q vuo menester para yr al Rey do estaua sobre la cerca de Escalona, y despues que el cardenal hablo con el Rey segũ q l Papa le embiara a mãdar, y dixole q tubiesse por bien que don Iuan vuiesse con el alguna auenencia. Y el Rey ante todos los de su casa q eran alli ayuntados, dixo en como el hiziera a don Iuã mucha merced y mucha honrra, q le diera officios los mas honrrados de su señorio, y otro si, q le diera gran parte de las rentas del su señorio que tuuiesse del en tierra, y auiendo el embiado a don Iuã a la frontera a la guerra de los moros, y siendo su adelantado mayor que se partio dende: y le dexo la tierra de la frontera desamparada, siendo la guerra de los moros tã afincada. Y despues desto queriẽdo el Rey yr a la frontera a aquella guerra q auia cõ los moros que le embio a dezir que se marauillaua por qual razon dexo y se partio de la frontera sin se lo hazer saber, y q el q̃ria yr a la guerra d los moros, y q le mandaua y rogaua q viniesse a el porq pudiesse acordar cõ el en qual manera auia de hazer cõ el sobre aq̃lla guerra q queria comẽçar, y don Iuã no quiso venir, y q se embio a escusar por tales razones q biẽ pudo entẽder el Rey y todos los que con el erã, q no tenia volũtad de venir a su seruicio Y el rey no quiriẽdo parar miẽtes a esto q don Iuan le hazia; mas por lo assosegar en su seruicio, y dar lugar en que lo siruiesse, q le embio a dezir quel tenia acordado de yr a la frontera a la guerra de los moros, y q le mandaua que fuesse con el, y don Iuan que no lo quiso hazer, y que embio a poner amistad con el rey de Granada para le seruir, y que el rey fue esta vez a la guerra de los Moros, y q les tomo a Oluera, y Apruna y Aymonte, y a la torre del Alhaquin. Y estando en esta guerra con los moros que don Iuan que labro y enfortalecio todos sus lugares, y sus castillos, y que los bastecio del pan y de las viandas que tomo de la tierra del Rey, y de los sus lugares, y que se embio a despedir y desnaturar del Rey, no le auiendo hecho ninguna cosa porq lo deuiesse hazer, y despues que embio sus mensajeros al Rey de Granada que es su enemigo, y enemigo de la ley de Dios, y de la christiandad, y puso con el amistad, y prometiole ayuda contra el Rey, y demas que le corria la tierra, y la robaua, y le pusiera en ella fuego. Por las quales cosas don Iuan cayera en muy grandes yerros, y no le guardaua aquello q era obligado de le guardar assi como a su Rey y a su señor natural. Y agora don Iuan q le embiara hazer entender al Papa y a los Cardenales, y a los otros de fuera de la tierra que el era tan poderosso en el reyno, y que el Rey no le podia estrañar estas cosas que le auia hecho. Y como quiera q l Rey podia muy bien estrañar a don Iuan todos estos yerros que le auia hecho, pero que quando el Rey se quisiesse escusar de tomar trabajo en esto, que en el su Reyno auia vassallos del Rey q se lo estrañassen, assi como el merescia, y esto que sabia el cardenal que era ello assi verdad, y que le rogaua el Rey q hablasse con el Papa, y que le dixesse todos estos yerros q don Iuan auia hecho al rey, y no quisiesse embiar a rogar por el, q si el mucho podia todo le era biẽ menester y el cardenal fuesse para la corte dl Papa cõ esta respuesta. Y el rey finco en aquella

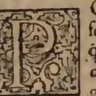
aq̃lla cerca de sobre Escalona,y este don Iuan hijo del infante don Manuel,auia muy grã amistad cõ dõ Fernã rodriguez de balboa prior de sant Iuã desde el tiempo que este don Iuan era tutor deste Rey don Alfonso,estando el Rey en Seuilla desque vino de tomar a Olbera,el prior vuo habla con Pedro rodriguez,vn cauallero de Zamora q̃ tenia por el conde don Aluar nuñez el alcaçar,y la villa de Zamora,y cõ otros algunos caualleros y ciudadanos deste lugar q̃ acogiessen ay a este prior,y q̃ no acogiessen alli al rey saluo si no tirasse de la su cassa al conde don Aluar nuñez,y el acuerdo auido en su puridad,desque el Rey fue venido ala cerca de Escalona. Y el prior dexo de venir en seruicio d̃l rey su señor do el estaua,y fuesse para Zamora,y desque fue dentro aq̃l Pero rodriguez acogiolo en el alcaçar,y ambos ados hablaron con los dela villa,y pusieron muy grã guarda en las puertas,y en los muros de Zamora,y esso mesmo en el alcaçar. Y desque el rey esto supo embioles su carta y su mandadero,con quiẽ les embio dezir que qual era la razõ porq̃ haziã esto. Y el prior y los del consejo de Zamora embiaronle dezir q̃ lo haziã por su seruicio, y luego los de Zamora y el prior embiaron hablar cõ los de Toro que fuessen con ellos en aq̃l acuerdo. Y los d̃l concejo de Toro dixeron le q̃ era ello bien,y que lo queriã hazer,y vino alli el prior y procuradores de Zamora, y hizieron pleytos y posturas de no acoger al Rey en estas villas hasta que tirasse de la su cassa y de la su merced al conde don Aluar nuñez. Y en esta postura fue el alcayde que tenia el alcaçar de Zamora. Y en cada vna de estas villas començaron luego a labrar y adresçar los muros,y a hazer otras obras y otras labores nueuas con que se fortalescieron mas delo que estauan. Y por esto algunos caualleros,y escuderos de los que estauan en la corte del Rey porque querian mal al conde,desque supieron que el prior auia tomado aquella boz con los cõcejos de Zamora y de Toro embiaron a dezir por sus cartas en puridad,y que hizieran muy bien,y que tomaran buena carrera,y que les rogaua que fuessen por el pleyto adelante,y que no lo dexassen que muchos auria en su ayuna,y el prior desque vido estas cartas esforçose enlo que auia començado. Y agora la hystoria dexa de contar desto,y contara lo que hizieron los freyles de sant Iuan contra su prior.

Capitu. lxx. de como el Rey don Alfonso embio al Papa mensageros que hiziesse otro prior de sant Iuan.



Assi como plazia algunos del mal del conde assi plazia a otros d̃l mal del prior,y pusierõlo luego por obra. Y por esto cuẽta la histor ia que todos los mas de los comendadores y freyles de la ordẽ de sant Iuan desque supieron lo q̃ auia fecho el prior don Fernan rodriguez, vinieronse para el Rey, y el Rey mãdo les dar sus cartas para el Papa,y para el maestre de Rodas, en que les embiaua querella deste deseruicio tan grande q̃ le auia fecho,y le fazia el Prior, y que les pedia que le quitassen el priorazgo y que lo diessen a Aluar nuñez de Sarria,que era freyle de la dicha ordẽ de sant Iuan. Y los freyles fueronse para la corte del Papa, y para el su Maestre de Rodas con estas cartas. E agora dexa de contar la historia desto, y contara de como el Rey don Alfonso embio por la infanta doña Leonor su hermana que estaua en Valladolid, para la embiar a Portugal por la infanta doña Maria: y de lo que acaescio sobre esto.

Capitu.lxxi.de como los de Valladolid quisieron matar a don Yuçaf,vn priuado del Rey don Alfonso,y como se alçaró.



Por cumplir el rey dó Alfóso d Castilla la postura q̃ auia puesto có los mádaderos del rey de portugal sobre razó de su cassamiéto,tubo por bien de embiar por la infáta doña Leonor su hermana q̃ estaua en Valladolid,q̃ viniesse alli sobre el real de Escalona dó le el estaua,porq̃ desde alli fuesse la infanta y los perlados que auian de yr conella a traer la infanta doña Maria hija del Rey de Portugal con quien el Rey auia de cassar. Y porque aquel don Yuzaf judio de Ecija de quien la hystoria ha contado, era almoxarife del Rey, traya gran hazienda de muchos caualleros y escuderos que le agradauan,y era hóbre del consejo del Rey,y en quien el Rey tenia mucha fiança. Y embiole el Rey a Valladolid para que viniesse conla infanta,y embio a mandar q̃ dó Garcia obispo de Burgos, que era su chanciller de la infanta, que viniesse con ella. Y en casa dela infanta doña Leonor auia vna dueña que traya su hazienda,y dezian la doña Sancha,y fue muger de Sancho sanchez de velasco. Y porque este Sancho sanchez fue muy priuado del Rey don Fernando,padre deste don Alfonso, aquella doña Sancha y sus hijos auian gran poder en el reyno,señaladamente en Castilla la vieja,y doña Sancha era de tal condicion que siempre cobdiciaua bullicios en el reyno. Y en el tiempo d las tutorias hizo por ello todo su poder. Y desque fue llegado don Yuçaf a Valladolid,y vuo hablado con la infanta de como se fuesse para el Rey su hermano alli donde estaua. Y aquella doña Sancha hablo con algunos d los de alli de Valladolid en su puridad,y dixo les que queria lleuar la infáta para q̃ casasse con el conde dó Aluar nuñez,y que el cassamiéto hecho pues que el conde auia los castillos y las fortalezas del reyno. Y el traya al Rey en su poder que haria del Rey lo que quisiesse,y de su vida,y el conde que fincaria poderosso en el reyno. Y esta habla hizo aquella doña Sancha con muchos de aquella villa, y algunos destos entendieron que no era razon esto de creer,y otros algunos creyeron que era verdad,y acordaron todos de no dexar yr la infanta al Rey su hermano. Y la infanta no sabiendo desto ninguna cosa mando aderesçar todo lo que auia menester para yrse para el Rey su hermano,y aquellos de Valladolid que eran en la habla,mouieron los labradores,y la gente menuda,diziendo que lleuauan la infanta a cassar con el conde. Y estando la infanta en la mula,y saliédo por las puertas de las cassas donde possaua para yr su camino,vinieron aquellas gentes con muy gran bullicio,y gran alboroto,y quisieron matar a dó Yuçaf judio,y a todos los que estauan con el. Y la infáta tornosse para su possada,y don Yuçaf conella,y luego aquellas gentes cerraron las puertas delas cassas,y embiaron dezir ala infanta que les diesse a don Yuçaf para que lo matassen. Y aquella doña Sancha que esto auia tratado y hablado hazia semblante,y mostraua q̃ le pessaua mucho deste hecho,y en puridad embiaua esforçar alos dela villa, y embiauales a dezir que entrassen alli, y que matassen a don Yuçaf,y por esto los del concejo embiauan por escaleras,y querian derribar las paredes por donde entrassen a matar aquel judio,y la infanta desque lo supo embioles a rogar que entrassen en la cassa do ella estaua quatro dellos con quien ella pudiesse hablar algunas cosas que eran pro de los dela villa,

y la infanta con gran mesura rogoles mucho ahincadamẽte que la dexassen yr al alcaçar viejo, que era en la villa y aquel judio que lo assegurassé hasta que fuesse llegado cõ ella al alcaçar: y q les prometia que desque ella fuesse en el alcaçar, y q se lo daria en poder. Y estos quatro del Consejo salieron a los otros de la villa, y dixeron les lo que la infanta les embiaua a rogar, y todos dixeron que era bien, y fuerõ se de alli la mayor parte dellos a cerrar las puertas de la villa, y a poner guardas en ellas, y la infanta desque vio que eran ydos, y que auian quedado alli pocos subio en su mula, y el judio yua empos della apie, trauado de la falda della del pellote, y fuesse para el alcaçar. Y yendo alla algunos vuo de los de la villa que prouaron de matar al judio, y la infanta desque fue llegada al alcaçar mando cerrar las puertas y no les quiso entregar el judio, y los de la villa luego por esto cerrarõ las puertas y el alcaçar; y entẽdiendo algunos dellos lo que auiã hecho, dieron de entre si algunos hõbres que entrassen a hablar con doña Sancha, y q le dixessen lo que rescelauan por este mouimiento q hizieron en querer matar aquel judio, q erá hombre del Rey y del su consejo, y official de su casa, y que viniera alli por su mãdado, y que les consejase lo que hiziessen, y ella esforçolos, y dixoles q le tuuiessé en el alcaçar cercado segũ q estaua, y pues que las villas de Zamora y de Toro estauan alçadas q embiassen por el prior, y por Pero Rodriguez de Zamora, y q hiziessen cõ ellos de guardar la postura, y el pleyto q ellos auiã hecho, y q assi fincarian en saluo desto q auian començado, y los de Valladolid hizierõlo assi, y embiarõ por el Prior, y vino cõ el Pero Rodriguez, y otros dlos del cõsejo de Zamora y d Toro, y acogieron al prior en Valladolid, y quando alli llego el alcaçar estaua aũ cercado, y salio doña Sancha del alcaçar, y hablo conel prior, y llamaron a esta habla algunos de los dela villa de Valladolid, y alos que vinieron de Zamora y de Toro, y la habla acabada dl cercaron el alcaçar y pusieron alli luego muy gran recaudo y muy grã guarda en las puertas dela villa.

Capitu. lxxij. de como el Rey por consejo de todos los grandes de su reyno echo al conde de su casa.



EL rey estando en su real sobre la villa de Escalona que tenia cercada llegaronle algunos de los hombres que auian ydo con don Yuzaf judio a Valladolid, y dixeronle de lo que auian hecho los de la villa de Valladolid; y como era venido alli el Prior, y dixerõle todo lo que al presente auia alli acaecido: y el rey desq lo oyo tomo muy grã pesar, y mãdo llamar los ricos hõbres; y caualleros y ciudadanos q erã alli cõ el, y cõtoles lo q auiã sabido, y lo q hizierõ los de Valladolid. Y otro si, lo q hiziera el Prior, y pidioles que le aconsejassen lo que haria sobre esto el conde dõ Aluar Nuñez, y algunos de los q alli estauã con el rey aconsejauanle q estuuiesse quedo, y q hiziesse mucho por tomar aquella villa que tenia cercada, y entre tanto que embiariã a hablar con los de las villas de Zamora y de Toro, y de Valladolid, y que se partiessen de aquella porfia que auian tomado, porq si el rey dexasse la cerca de Escalona, tomaria don Iuan gran esfuerço, y robarian, y estragarian la tierra desde este lugar de Escalona, y desde las otras villas y castillos que tenia, y algunos otros que estauan alli con el rey para le dar consejo sobre esto, dixeron que le cumplia mas de

yr para Valladolid y cobrar aquella villa y las otras que estauan alçadas ante que estar en aquel lugar enel real sobre Escalona, que le dezian que el poder de los reyes fue mantenido por auer ellos muchas villas y muchos castillos,y que nunca fue rey deshecho por le robar las obejas dela tierra,y assi que le cumplia yrse para Valladolid,y el cõsejo dado en estas dos maneras,el Rey acordo de dexarla cerca de Escalona. Y mouio dende alli y fuesse para Valladolid,y entretanto que llegaua embio mandar a los cõcejos de Medina del campo,y Areualo,y de Olmedo,que se viniesse luego para Valladolid ado el yua,y de que llego a esta villa hallo las puertas cerradas,y no lo quisieron acoger enla villa,y el Rey poso de fuera en sus tiẽdas,y mando hazer cartas para todos los concejos de Castilla que viniessen alo seruir y ayudar,y entre tanto el conde mandaua q̃ talassen las huertas, y que quemassen los panes delos dela villa que estauan en las eras. Y otro si,mando que los combatiessen, y assi como el monesterio de las huelgas que hizo la Reyna esta muy cerca de la villa, y la gẽte del cõde veniá por encima del monesterio para entrar al monesterio,pusierõ le fuego y començo de arder primeramẽte en el palacio dõde la reyna yazia enterrada,y el rey de q̃ vido aq̃llo mãdo sacar dẽde el cuerpo,de la reyna,que el fuego era tan grãde q̃ todo el monesterio q̃mo, si no fue tan solamẽte el cabildo,y vn palacio cerca del. Y el Rey con saña desto mandolos combatir aquel dia todo,y como quier quel Rey no vuiesse alli entonces tantas gentes que pudiessen combatir la villa de todas partes,pero no lo hizo assi,y otro dia algunos delos de la villa dezian que era mal estar el Rey ala puerta dela villa que era suya y no le acoger, y que antes deuian abrir las puertas y esperar de qual muerte el les queria dar que no hazer lo que hazian. Y algunos delos otros dela villa dezian que era mejor de embiar por don Iuan hijo del infante don Manuel que estaua biudo,y q̃ le diessen la infanta con quien casasse y que se passariá conellos,y los de Zamora y de Toro los ayudarian a defender,y algunos dixeron que saliessen a pelear con los de fuera,q̃ si la villa estuuiesse cercada cõ vn hijo de vn vezino q̃ de d fenderla auriá. A esto respondio el prior q̃ no era bien,y q̃ lo auian de guardar por el rey q̃ estaua alli,pero el prior desque vido el desacuerdo de los dela villa,y que auia algunos que acordauan de acoger al Rey en la villa,rescelo que si este hecho algũ poco se detuuiesse que no se podria escusar de auer el Rey la entrada enla villa,y por esto quisiera yr se de noche pero embio dezir a los caualleros que estauan conel Rey que le auian prometido ayuda,que si auia enellos algun esfuerço para salir de aquel peligro, y si no que se podria en saluo lo mejor que pudiesse,y ellos embiaron le à dezir que atendiesse y que hablarian cõel Rey que partiesse de si al conde don Aluar nuñez,y si no que ellos q̃ se partirian del Rey,y q̃ le ayudarian aq̃lla vez. Y los q̃ le aseguraron desto eran Iuã martinez de leyua y Fernan ladrõ de rojas,y sus hermanos, y Iuan velez de oñate,y Pero rodriguez de villegas y Ruy diaz de rojas,y era cõ estos garcilasso el moço que auia gran haziẽda de cauallero:como quier que era moço y era hijo de Garcilasso el que auiá muerto en Soria,y era de pequeña edad,y otros muchos caualleros y escuderos de Castilla que eran alli entonces conel Rey. Y entonces el cõde don Aluar nuñez entendio algo desta habla, y aunque apercebido dello,y quisiera essa noche matar a Iuã martinez de leyua,y no lo espero Iuã martinez en su tienda,y el conde fuelo buscar a alas

ſu tienda aquella noche dos vezes y no lo hallo. Y otro dia en la mañana Iuã Martinez de Leyua que auia eſcapado aquella noche de la muerte, ayũto todos los caualleros y eſcuderos caſtellanos que eran alli con el Rey, y embiaron dezir al prior y a los d̃ Valladolid, que eſtuuieſſen apercebidos para los yr a ayudar ſi el conde quiſieſſe pelear cõ ellos, que dezir queriã al Rey que embiaſſe al conde de ſu caſſa ſi no que ellos noq̃darian con el. Y eſtos caualleros fueron al Rey todos ayuntados, y hallaronlo fuera de la tienda, y pidieronle merced que quiſieſſe que hablaſſen con el ſin eſtar ay el conde, y que le diriã coſas que eran mucho ſu ſeruicio, y los de Valladolid que lo acogeriã luego en la villa, y eſto meſmo los de Zamora y d̃ Toro cada ora que halli fueſſe, aſſi como auiã de acojer a ſu Rey y a ſu ſeñor. y el cõde dixo que no hablarian con el Rey ſin poder eſtar el alli y entonces los caualleros tomaron el pendon d̃l Rey que eſtaua cerca de la tienda, y apartãrõſe a un campo con el pendon, y el Cõde quedo con el Rey, y dixo el cõde al rey que ſi entraſſe en Valladolid, q̃l prior y aquellos caualleros que lo pornian en poder del concejo de Valladolid que lo tuuieſſen encerrado en la villa haſta que cũplieſſe hedad de veynte y cinco años, y que le embargarian el caſſamiento que auia pueſto con la infanta doña Maria hija del Rey de Portugal, y por eſto que perderia las villas q̃ auia dado en rehenes, y don Iuan que le eſtragaria toda la tierra en eſta contienda que tenia començada con el, y la frontera que no ſeria defendida de los moros. Y los caualleros caſtellanos que tenian el pendon del Rey, embiaron le a dezir que le pediã por merced que vinieſſe a oyr lo que querian hablar con el aſsi como cõ ſu Rey y con ſu ſeñor natural; y que no vinieſſe cõ el el conde. Y eſtaua alli cõ el Rey Alfonſo Fernandez coronel, y Martin Fernandez Porto carrero que los auia el Rey criado de pequeños, y como quier que fueſſen entonces de poca hedad; pero entendieron que ſi el Rey no oyeſſe aquellos caualleros y eſcuderos hijos dalgo, o ellos ſe fueſſen deſſauenidos del Rey que le vernia dende muy gran deſeruicio, y pidieron le merced que fueſſe a oyrlos, y ver lo que le querian dezir, y que los hizieſſe pagados, y el Rey hizo lo aſsi y fue a do ellos eſtauan, y el conde no fue con el, y q̃do cõ grã peſſar. Y porquãto el rey q̃ria q̃ Valladolid, y Zamora, y Toro fueſſẽ a ſu ſeruicio ſegũ deuiã a ſu Rey y a ſu ſeñor natural, y eſtos caualleros eſſo meſmo cõ q̃ echaſſe de ſu caſa al conde dõ Aluar Nuñez por quãto era ſu ſeruicio por muchas ſinrazones que ellos reſcibian del, y ſi no lo hizieſſe que ellos que ſe deſpedian del, y de ſu merced, y que yrian a buſcar cobro en otras partes. Y eſtas palabras le dixo Iuan Martinez d̃ Leyua eſtãdo los otros preſentes, y todos conſintieron en ello., y el Rey fue en muy gran duda: q̃ penſo que ſi lo embiaſſe de ſu caſſa al conde que tenia del todos los caſtillos del reyno, y grã poder en la tierra que el Rey le auia dado, que le podria ende venir del gran deſeruicio. Y otro ſi via que ſi lo non hizieſſe que eſtaua en tiempo de perder aquellos caualleros hijos dalgo, y mas que le dezian que otras villas querian hazer lo que auian hecho Zamora y Toro y Valladolid, y el rey entendio que le cũplia partir de ſi el cõde, q̃ mas quiſo el rey perder vn cauallero q̃ no treynta buenos, y por auentura perdiera veynte mil, y hizo ſeſſo y cordura. Y deſde alli embio dezir al conde que ſe fueſſe de ſu caſa, y el conde ſi tenia ante gran peſſar vuo lo deſpues muy mayor, y mãdo a todos los ſuyos armar y ſu pendon tendido fueſſe dealli, y el prior y los de Valladolid

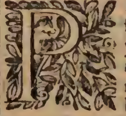
que lo vieron hido abrieron las puertas de la villa y salieron todos a rescebir al rey con muy grande alegria, y el prior y los caualleros de Castilla que eran contra el conde quisieron yr empos del a lo matar o prender, mas el Rey no quiso.

Capitul. lxxiij. De lo que el prior de san Iuan, y Iuá Martinez de Leyua dixeron al Rey por el hecho de Aluar Nuñez.



En este dia quel Rey embio al conde don Aluar Nuñez de su casa entro el Rey en Valladolid, y fue luego a la infanta doña Leonor su hermana, y comio con ella, y vino alli don Yuçaf el judio que ella auia amparado de la muerte. Y el Rey desque vuo comido membrose de como el conde le dixera que lo querian detener en Valladolid, y subio encima de vn cauallo, y mando al prior y a Iuan Martinez de Leyua que fuessen con el, y fue a ver las puertas de la villa si estauan cerradas, y ninguno de los q̃ yuan con el sabian donde yua. Y el que escriuio esta hystoria oyo dezir que si las puertas hallara cerradas q̃ luego en aquel punto matara o mandara matar al prior y a Iuá Martinez de Leyua, y desque llego al muro y lo anduuo gran pieça al derredor, y hallo todas las puertas de la villa auiertas, entendio que era mentira lo que le dixo el conde dó Aluar Nuñez, y el prior y Iuan Martinez hablaró con el Rey, y dixeronle de como el códe Aluar Nuñez auia hecho mucho mal y mucho estrago en la tierra, de que estauan muy quexosas todas las ciudades y villas y lugares del su reyno. Y otro si, que parasse mientes de como auia tirado a todos los caualleros y ricos hóbres de la su compaña toda la mayor parte de los dineros que solian tener del rey en tierra, y que lo tomara para si y para sus vassallos, y por esto q̃ estauan todos muy quejosos del. Y estas cosas y otras muchas dixeron al Rey, y aquellas cosas que entendieron que mas podian empecer al conde Aluar Nuñez. Y el Rey dio el adelantato de la frontera a don Vasco Ramirez maestre de Santiago. Y estando el Rey en Valladolid vinieron mensajeros alli de los concejos de Zamora y de Toro con cartas destos concejos en que le embiaron a dezir q̃ lo y hizieró en esto q̃ lo hizieró por su seruicio, y q̃ le pedian por merced q̃ tuuiesse por bié de yr a aquellas villas que eran suyas, que pue auia quitado de si al conde Aluar Nuñez, que lo acogerian assi como a su Rey y señor.

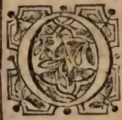
Capitu. lxxiiij. como el Rey se fue a las bodas, y a se casar a Portugal.



Partio el Rey don Alfonso de Valladolid y la infanta su hermana con el, y fueró a Palencia, y embiaron por doña Iuana que fue muger de don Fernando que estaua en Lerma porque fuesse con el Rey y con la infanta su hermana a las bodas, y doña Iuana vino a Palencia, y con ella don Iuan Nuñez su hijo, y por quanto era moço de muy pocos dias tornose para Lerma, y doña Iuana fuesse con el Rey y con la infanta a Portugal. Y aun en este tiempo el conde tenia del Rey todos los mas de los castillos del reyno, y los alcaçares de las villas. Y el prior y Iuan martinez de Leyua, y dó Yuçaf almojarife del Rey, todos tres que eran de su consejo hablaron con el, diziendo le quáto mal y q̃nto daño auia hecho el cód

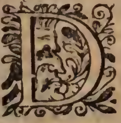
en el reyno el y todos los suyos, y quanto omecillo y mala querécia auia puesto entre el rey y los sus naturales, y consejaronle q̃ le embiasse a demádar los castillos y alcaçares que tenian del y otro si, que mandase prender los sus criados que auian cogido grandes quátias de dineros en el reyno que no auiá pagado, y si el conde le entregasse sus castillos y sus alcaçares, y otro si le mádasse dar cuenta de lo que sus hóbres auian cogido y recaudado del reyno, que tuuiesse que era buen seruidor, y si no que entendiesse que el apoderamiéto que el tomaua que era por mal y por daño del Rey: y el rey teniendo que aquello q̃ le dezian era su seruicio mando dar cartas para el conde en que le embio mandar que entregasse o le mandasse entregar los castillos y alcaçares que del tenia por omenaje, y otrosi, mando prender los hombres del códe q̃ auian cogido las rentas del rey no para que le diessen cuenta. Y el Rey fuesse para Salamanca, y aquellas cópañas con el, y dende a Ciudad rodrigo a las bodas del Rey.

Capit. lxxv. Donde cuenta como el Papa tiro el maestrazgo de san Iuan a Fernan Rodrigez, y le dieron a Aluar Nuñez de Sarria.



Ydo aueys en esta hystoria q̃ los freyles de la orden de sant Iuan lleuaron cartas del Rey para el Papa y para el maestre de Rodas: en que les embio a rogar el rey que diessen el priorazgo a Aluar Nuñez de Sarria, Y el Papa, y el maestre por las cartas que vieron del rey tiraron el priorazgo a don Fernan rodrigez, y dieron lo a Aluar Nuñez. Y despues que don Ferná Rodriguez fue en la merced del rey, sabiendo esto pidiole que mandasse dar sus cartas para el Papa, y para el su maestre, en que le mandasse tornar el priorazgo a don Fernan Rodriguez; y desque vuo las cartas del maestre en como le otorgaua el priorazgo, embio gentes a vn lugar donde estaua Aluar Nuñez de sarria, que se llamaua prior, y hizo prender a el y a otros Freyles de la orden, y dellos mato, y dellos encarcelo para siépre, y otros algunos huyeró del reyno por su miedo, y finco el prior con su priorazgo, y dede adeláte é su vida.

Cap. lxxvj. De como el conde Aluar Nuñez se embio a ygualar con don Iuan que fuessen cótra el rey ambos a dos, y de lo quel conde le respondio sobre ello.



Despues q̃ el rey mando al códe don Aluar Nuñez q̃ se fuesse de su cassa, el códe fuesse a Medina del cápo y déd fue a passar a duero por la puente de Tordesillas, y fuesse para la mota vn castillo q̃ el tenia dl rey dende fuesse a san Roman, y a Belber que le auia dado el rey por heredad la villa y el castillo dende, y desde alli embio sus cartas y sus mandaderos a don Iuan hijo del infante don Manuel, con quien le embio a dezir q̃ como quiera que hasta en aquel tiempo le fuera contrario, pero que de alli adeláte queria ser su amigo, y que le ayudaria con las villas y castillos quel tenia, que si el quisiesse su amistad, y ambos a dos se ayudassen que porniá gran ruydo y grá mal en la tierra, por que el rey viniesse a hazer todo lo que ellos quisiessen. Y don Iuan oyda la mensajeria que el códe le embio a dezir, maguer que le tenia mal talante, y ouiesse cótra el grá saña, que sabia por cierto que se trauajo muchas vezes en

la su muerte. Y otro si, tenia que todo quáto mal le auia venido que era por su cõsejo, pero viendo quel Rey yua a casar con la hija del Rey de Portugal y que se afirmaua el casamiento por tales pleytos y por tales maneras que no q̃daua lugar aq̃ el rey pudiesse tornar a su hija. Y otro si, viendo que el prior era su amigo y estaua en la priuã ça del Rey, y que si el desauziasse al cõde de la su amistad, que el conde entregaria los castillos al Rey, y se pornia a hazer todo lo quel Rey quisiesse o que se yria al Rey de Portugal que lo auiniesse con el Rey don Alfonso, y que con esto echaria el conde de la priuança al prior que por lo de don Iuan se puso a tan gran peligro, y demas viendo don Iuan que quantos mas fuessen los que destruiessen al Rey, que mas era su pro del en aquel tiempo, y por todas estas razones busco manera como pudiesse hazer mal al cõde, y desseruicio al Rey, embiole a dezir al conde que le plazia mucho d la su amistad, y q̃ como quiera que en los tiempos passados fuera del querelloso por las maneras que auian acaescido, pero q̃ pues le queria ayudar a vẽgar el tuerto que el Rey le auia fecho, y hazia en dexarle su hija q̃ le plazia dello, y que selo agradesceria mucho, y q̃ pues el estaua muy menesteroso, y el cõde estaua muy rico y muy poderoso, que le rogaua que le empres tasse tres cuentos, y q̃ le diesse en don otros dos, y que con estos q̃ lo podrian al Rey hazer la guerra, y otro si, q̃ ordenasse de no dexar nada del poder que tenia; porque le pudiesse hazer ayuda mas cumplidamente, que cierto era q̃ el que estoruara que bien ayudaria. Y el conde Aluar Nuñez desque oyo aquesta respuesta sospecho que queria don Iuan lleuar del aquel aueer, y despues que se auernia con el Rey, o que por alguna manera le fallesceria dele ayudar, pero embiole dezir que le daria vn cuẽto, y finco cõ esto la pleytesia entre ellos algunos dias hasta q̃ acaescio la muerte del conde don Aluar Nuñez segun la historia lo cuenta adelante. Y como quier q̃ fueron demãdados al conde los castillos y alcaçares q̃ tenian del Rey, no los entrego todos ni embio quien los entregasse: que el cuydaua que tiniendo los castillos que el Rey por los cobrar que lo tornaria a la [illegible]ança y a la fiança que enel solia h[illegible].

Capitu. lxxvij. de como el Rey don Alfonso hizo sus bodas con la infanta de Portugal en ciudad Rodrigo, y de como otorgo Ramir Flores de matar al conde.

EN el Diez y ocho años del reynado deste rey don Alfonso q̃ començo en el mes de Setiembre, quãdo andaua la era en mil y trezientos y sesenta y cinco años. Y el año del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo en mill y trezientos y veynte y siete años El Rey don Alfonso y la infanta doña Leonor su hermana, llegaron a ciudad Rodrigo, y doña Iuana con ellos, y desde alli embio el Rey a la infanta a Sabogal que es lugar del Rey de Portugal. Y eran alli con el Rey de portugal la Reyna doña Ysabel su madre, y la reyna doña Beatriz su muger, y la infanta doña Maria su hija con quien auia de casar el rey don Alfonso de castilla. Y el rey de Portugal salio a rescebir a la infanta doña Leonor hermana del rey d Castilla, y todos los otros que eran alli con el, lo mas hõrradamente que pudieron, y moro la infanta cõ ellos en aquellas villas de Sabogal

bogal tres dias, y dende vinieron todos a otro lugar que dizen Alsayates, y alli vino el Rey de Castilla a este lugar Alsayates, y hizierõ alli las bodas Y los Reyes de Castilla y de Portugal, las reynas, y los infantes vinieron todos a Fuente Grimaldo que es en el señorio del Rey de Castilla, y alli firmaron los Reyes el otro casamiento del infante d[illegible] Pedro primero heredero, hijo del [illegible] Portugal con doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla, y fue en la manera que era tratado por los procuradores y otro si, firmaron los reyes entre si pleytos y posturas de amistad, aquellas que entendian que les conuenian afirmar, por q̃ se guardassen amistad para adelante. Y para esto el rey de Castilla y de Leon puso en rehenes algunos castillos y alcaçares de su señorio en poder de hõbres naturales del reyno de Portugal. Y otro si, el Rey de Portugal puso castillos y alcaçares del su señorio en poder de hõbres naturales del reyno de Castilla, y auialos a tener porque fuessen guardadas las posturas o pleytos que auian puesto de consuno. Y aqui en este lugar de Fuen grimaldo llego al Rey de Castilla Alõso Iufre Tenorio, Almirante mayor de la mar, y diole el Rey al almirante el officio de la guarda mayor de su cuerpo q̃ la solia auer Iuã Martinez de Leyua, y mãdole entregar en ella, y q̃ entrasse en el su cõsejo. Y como quiera q̃ este Alonso Iufre fuesse de linage de caualleros, pero por quanto era muy costoso de grã caudal aguardauanle muchos buenos hõbres y de grandes solares: entre los quales era vno dellos Ramir Flores hijo de dõ Iuan Ramirez de Guzman, y el prior, y el almirante, y Iuan Martinez de Leyua que tenia en poder el cõsejo y la casa del Rey, viendo en como el cõde Aluar Nuñez estaua apoderado en el reyno, y que si el rey quisiesse lleuar del Conde los castillos que del tenia por conquista, que seria muy graue de hazer, y demas que dezian q̃ ayuntaua amistad de consuno el conde, con don Iuan hijo del infante don Manuel, y sobre todo esto rescelauan quel Rey por cobrar los castillos que tornaria al conde a la su casa y a la su merced, y que si el alli viniesse que seria por su daño dellos. Y estos tres caualleros que la historia ha cõtado, por desuiar el deseruicio del rey, y otro si, por perder ellos rescelo del daño que ellos esperauan luego, aconsejaron al Rey, y a Ramir Flores que matassen al cõde Aluar Nuñez, y por esto hiziesse el Rey mucha merced y muy granada a Ramir Flores, y el rey mandoselo a Ramir Flores y cõ condiciõ del grã prometimiento que le hizierõ otorgo q̃ mataria al conde, y q̃ el buscaria manera como lo hiziesse, y Ramir Flores partiosse del rey en ciudad Rodrigo como desauenido de la su merced, y fuesse para el cõde dõ Aluar Nuñez, y dixole que porq̃ no hallaua buen hecho en el rey q̃ se partiera del y que se yua al conde a seruirle y ayudarle, y el conde mostro q̃ le plazia cõ su venida, y dixole q̃ tuuiesse del con omenaje la villa y castillo de Belber.

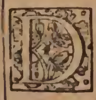
Capitu. lxxviij. De como el rey de Castilla partio de Fuẽte Grimaldo, y como el rey de Portugal se torno para su tierra.



Desque las bodas fueron hechas, y las conueniencias y posturas firmadas los reyes partieronse mucho amigos, y el Rey de Castilla vino a ciudad Rodrigo, y con el la Reyna doña Maria su muger, y la Reyna doña Beatriz de Portugal, y la infanta doña Leonor hermana del Rey; y doña Iuana, y el Rey de Portugal fuesse para su tierra,

tierra,y en Ciudad rodrigo adolescio la Reyna de Castilla doña Maria,y por esto el Rey vuo se alli de detener vnos pocos dias,y desq̃ guarescio partieron dende,y vinieron para Salamanca,y la Reyna de Portugal fuesse de Ciudad rodrigo para su tierra y en Salamanca llego al Rey Gonçalo garcia consejero mayor del rey de Aragon,que venia poner con el casamiento del rey don Alfonso de Aragõ con la infanta doña Leonor hermana del rey de Castilla. Y sobre esto no hablaron en Salamanca ninguna cosa, y fueron a Medina del campo,y desque alli llegaron firmaron aquel casamiento,y Pusieron postura que hasta dia cierto el rey don Alfonso de Castilla lleuase ala infanta su hermana a Agreda,q̃ es del Reyno de Castilla, y el Rey don Alfonso de Aragon que viniesse alli,y dende que fuesse hazer las bodas a Taraçona,q̃ es enel reyno de Aragon,y para esto traya poder cumplido aquel Gõçalo garcia,y las conuenencias y posturas firmadas en la manera que dicho es,vinieron se para Valladolid.

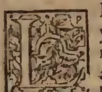
Capit. Lxxix. De como Ramir Flores fingio yr desabenido del rey, y assi salio dela corte y fuesse al conde Aluar Nuñez, y le rescibio muy biẽ,y estãdo en su casa busco maneras como matasse al cõde Aluar Nuñez,y en fin le mato.



Dicho auemos en esta historia como el Rey don Alonso auia embiado de mandar al conde Aluar Nuñez que le diesse y entregasse los castillos y alcaçares que del tenia por omenaje. Y Ramir Flores por mandado del Rey busco manera como hiziesse matar aquel cõde Aluar Nuñez,y embio al Rey sus cartas que era en Valladolid luego, en que le embio a dezir como era muerto,y luego que el Rey lo supo en Valladolid,dexo alli la infanta su hermana, y fue a tomar los castillos q̃ aquel cõde tenia del rey por omenaje, y en muy pocos dias entregaronselos todos. Y porque este conde auia alcançado gran thesoro en los tiempos que tuuo de entẽder en la haziẽda del rey y lo tenia todo ayuntado,enel Castillo de Tordesumos,y en el lugar d̃ sãt Roman que eran suyos del conde, el Rey fue a Tordesumos,y embio a sãt Roman,y hallaron que tenia grandes quantias de oro y de plata,y de dineros,y truxerõ lo todo al rey. Y en quãto el rey estaua en Tordesumos mãdo que le truxessen alli al conde Aluar nuñez,y el rey asentosse en su estrado y conto de como hiziera grã fiança en aquel conde,y que le diera grande estado,y grã poder enel su señorio,y q̃ fiara del toda su hacienda,y los mas de los castillos del reyno,y el que le hiziera muchos desconocimiẽtos, y grã maldad,y señaladamente que le embiara pedir sus castillos que tenia del por omenaje,y que no selos quisiera dar ni embiar quien selos entregasse y por esto que cayera en caso de traycion,y que lo juzgaua por traydor,y mandolo quemar,y que todos sus vienes q̃ fuessen del su realengo segun q̃ es ordenado por los derechos,y el juyzio dado partio el rey d̃ Tordesumos y vino a Valladolid,y mando traer todo el tesoro que tenia el conde Aluar nuñez,y cobro todos los lugares que eran de aquel conde, y dio a Ramir flores la villa y el castillo de Beluer, y el lugar de Cabreros por juro de eredad Y agora la hystoria dexa esto y cõtara las otras cosas que contescieron enel reyno.

Capitulo. lxxx, como el Rey vino a Valladolid,y de

ay fuesse a Burgos, para dar horde de yr a las bodas que tenia concertadas con el Rey de Aragon, con la infanta su hermana doña Leonor.



Llegó el rey a Valladolid y ordeno como fuesse para Burgos, y dende q̃ yria a las bodas dela infãta su hermana, q̃ auia de cassar cõ el rey d Aragõ. Y como quiera que Gõçalo garcia cõsejero mayor del rey de Aragon, que era venido por este cassamiento, acuçiaua al Rey que fuesse pero el Rey deste camino quisiera que se viera con el don Iuan hijo del infante don Manuel, por le dar algun comienço de sosiego en la su merced, y porque el Rey entendio de algunos de sus amigos que le placeria a dõ Iuan desto, embiole su carta y su mensagero cõ quien le embio dezir que no quisiesse andar desauenido de la su merced, y q̃ se viniesse a ver conel, y q̃ el tenia manera q̃ don Iuan fuesse sin querella del rey, y que le haria merced, y que le daria gran lugar enel reyno, assi como era razon que lo vuiesse, y antes q̃ este mensagero llegasse a don Iuan, fuele embiado de cassa del Rey vna carta, y embiosela dõ Fernan rodriguez prior de san Iuan, en q̃ le embiaua a dezir q̃ en esta vista q̃ el Rey queria auer conel, que lo queria matar, y esto que venia por consejo de Iuan martinez de leyua. Y desque llego el mandadero del Rey a don Iuan, y vio la carta que el Rey le embiaua, y vio lo que el mensagero le dixo de su parte. Respondiole que el no se veria conel Rey sino en lugar que vuiesse vn ryo que estuuiesse entre ambos a dos, y el Rey estuuiesse de vna parte, y don Iuan dela otra y que el ryo fuesse tan grande que no pudiessen passar los vnos alos otros, y el Rey oyda esta respuesta que le embio a dezir don Iuan, por dar comienço al hecho que viniesse a bien, dixo q̃ le plazia que don Iuan se viesse con el en aquella manera que el queria, y q̃ dixesse qual rio queria q̃ fuesse aquel y en que lugar queria que fuesse la vista, y el Rey que yria ay. Y don Iuan oydas las razones que el Rey le embiaua a dezir, dixo que no queria verse cõ el en ninguna manera. E como quiera que el Rey supo entonces que el Prior le embiasse aquella carta, pero sospecho que pues el se atreuia a hazer tanto por don Iuan como hizo en lo de Zamora y de Toro, y de Valladolid, que toda cosa haria por lo arredrar que no viniesse al Rey. Y por esto el Rey de ay adelãte no fio del como de antes fiaua, como quier que le mostraua buen talante, y pues la vista no pudo ser, el Rey fuesse para Burgos

CAP. LXXXI. Como el Rey salio de Burgos, y con el la infanta su hermana, q̃ se yua a casar con el Rey de Aragõ, y cõ ellos muchos caualleros y ricos hõbres.

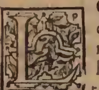


Salio el rey d Burgos para yr a las bodas, y lleuo cõsigo a la Reyna su muger, y a la infanta su hermana. Y yuã cõ el dõ Pero Fernãdez de Castro, y dõ Iuã Alfonso de Aro señor delos Cameros, y don Rodrigo Aluares de Asturias señor de Norella, y dõ Vasco Rodriguez Maestre de Santiago, y dõ Iuã Nuñez Maestre d Calatraua, y dõ Suer Perez Maestre de Alcãtara, y dõ Fernã Rodriguez señor de Villa lobos, y dõ Iuã Garcia Mãrique, y los caualleros del Cõsejo del Rey, y de la su Corte, y anduuierõ por sus jornadas. Y desq̃ fueron en Logroño llegaron ay algunos caualleros del Rey de Aragon que venian a rescebir la infanta que auia de ser su señora. Y dende fue el Rey a Calahorra, y alli vino don Pedro de Luna arço-

çobispo de Zaragoça, y cō el ricos hō bres y caualleros de Aragon, y dio a la infanta en feruicio mulas, y paños y copas, y otras cosas, y aljofar. Y dende fue el Rey a Alfaro, y alli vino el Patriarca hermano del Rey de Aragon, que era Patriarca de Alexandria y arçobispo de Tarragona, y con el muchos ricos hōbres, y caualleros del reyno de Aragon, y đ Cataluña, y truxo ala infanta muchos dones quel Rey de Aragon su hermano le embiaua de coronas muy p̄sciadas, y muchos paños de oro y đ seda, y đ lana muchos paños por tajar, y copas, y aljofar, y mulas, y paños vetas, y armiños, y otras cosas muchas de grādes prescios que el Rey le embio. Y otro si, el Patriarca diole de sus dones muy crecidamente, y salieron de Alfaro el Rey de Castilla, y la Reyna doña Maria su muger, y la infanta hermana đl rey. Y todas estas cōpañas fueron a agreda, y alli vino el Rey don Alfonso de Aragon y vinieron con el los infantes don Pedro y don Remon sus hermanos, y todos los mas de los ricos hombres y caualleros del reyno de Aragon y de Cataluña, q̄daron aquel dia en la villa de Agreda, y dende fueron los Reyes y todos los otros caualleros a la villa de Taraçona, y fueron alli con el Rey de Castilla los de Soria, q̄ eran mill hōbres de cauallo. Y otro si, fuerō alli las bodas y las vistas de los Reyes mensajeros del Rey de Portugal don Alfonso, con procuraciones, y con poder cumplido de su Rey, para firmar los pleytos y las posturas con estos reyes, y que fuessen amigos todos tres segun las posturas y amistades que pusieron el Rey don Fernando de Castilla, su padre deste Rey don Alfonso, el Rey don Donis de Portugal padre de aquel Rey don Alfonso de Portugal y el Rey don Iaymes de Aragon padre deste Rey don Alfonso de Aragon, a cuyas bodas eran entōces ayuntados.

Y hechas las bodas, y firmados los pleytos y las posturas q̄ son estas, Que los reyes de Aragon y de Portugal ayudassen al Rey de Castilla en la guerra de los moros, y q̄ ninguno dellos no amparasse ni ayudasse a ninguno đ los đ sus señorios contra su Rey. Y el Rey de Castilla vino al su reyno, y truxo consigo a doña Blanca hija del infante don Pedro, para la embiar a Portugal, porque desque vuiesse hedad de quinze años auia de cassar con el infante dō pedro heredero en el reyno de Portugal. Y el Rey de Aragon finco en su reyno, y con el la reyna doña Leonor su muger, y porque en este tiēpo acaescieron otras cosas fuera de los reynos de España: la hystoria lo contara en este lugar porque los hōbres adelante puedan saber como acaescieron,

Capitu. lxxxij. de los hechos del Emperador, que fue en tiempo del Papa Iuan, y por qual razon fue Emperador de Roma.



Os q̄ quisierē mirar las choronicas hallarā q̄ en roma vuo emperadores hasta en tiēpo đl emperador Fadriq̄ q̄ fue muerto cō yeruas, y dierō selas al tiēpo dela comuniō ēel vino q̄ le dierō en el caliz. Y đspues dela muerte deste emperador no vuo otro emperador en roma hasta el tiempo del Papa Iuan, que acaescio que los de Alemania que eligierō emperador, y fueron elegidos dos duques en discordia. Y el vno era el duque de Babera, y el otro el duque de Estrelliche, y sobre esta eleccio estos duques vuieron grandes contiendas, y estauan para auer vna batalla de consuno y teniendo ayuntados cada vno muchas gentes para lidiar, algunos perlados y hōbres buenos dela tierra, pusieron se por auenidores entre ellos, y fue la cōuenencia que ambos se llamassen emperadores, y quando se embiassen

ssen cartas el vno al otro que se llamassen Cesar Augusto, y desque el vno dellos muriesse que fincasse el otro por Emperador, y esta auenēcia duro entrellos muy poco tiempo, y vuierō se d desauenir, y vuierō vna batalla muy grande, y fue vēcido y preso el duque de Estrelinche, y el duque de Bauera mādole sacar los ojos, y pusolo en vna jaula de hierros muy fuertes en q̄ murio, y de alli adelante llamose emperador el duque de Bauera. Y como quier que en algunas tierras, no le obedescian, mas empero el con premia que les hizo, y con otras maneras que busco obedescieronlo todos por señor. Y el Papa Iuan que entonces moraua en la ciudad de Auiñon, dixo que no podia ser emperador sin consentimiēto de la yglesia de Roma, y que antes q̄ el se llamasse Emperador q̄ le auia d poner corona con los pies del Papa en la cabeça, y embiole a decir y amonestar que no se llamasse emperador ni vsasse de la administracion del Imperio, ni lleuasse ni tomasse ninguna cosa de las rentas pues no vuiera el Imperio como deuia. Y sobre esto el Papa embio dos cardenales por legados a tierra de Alemaña q̄ amenazasse al emperador, y les dixesse estas cosas, y otro si, que amonestassen a los de la tierra del Imperio que no le recudiessen con ninguna cosa de las rētas. Y el Emperador embio a dezir al Papa q̄ el fuera electo por emperador como lo deuia ser, y por aquellos que auian poder de hazer la elecciō, y que tenia el Imperio con derecho, y que no lo dexaria por la amonestacion que le hazia el Papa, ni por lo que le dezian los cardenales, y dixo les qué de alli adelante que no anduuiessen por la tierra del Imperio, y porq̄ los cardenales quisieron porfiar vuieron de rescebir ende gran daño, y salieron de la tierra huyendo por miedo del Emperador. Y el Papa desque esto supo hizo processos contra el Emperador en q̄ le embio a descomulgar a el, y a quantos participauan con el, y a quantos le llamassen Emperador. Y porq̄ antes desto era duque de Bauera, mando que lo llamassen barnaro, y de los thessoros de la yglesia mando que diessen muy gran parte al Rey Ruberto que era Rey de Napoles, y de Cicilia, y de Pulla y de Calabria, y cōde de Proencia, para que hiziesse guerra al Baruaro: y mādo pregonar y poner tabla para dar dineros a todos aquellos que quisiessen yr en ayuda de aquel rey Roberto, y el Baruaro mātenia contra ellos guerra y llamauasse Emperador. y en este tiempo los de la ciudad d Roma vuieron su acuerdo, y dixerō quel papa y los cardenales les hazian grandes injurias porque no yuan a morar a Roma a dōde es la ciudad de la yglesia, segun que solian morar los papas y cardenales que fuerō antiguamente. Y embiaron sus mensajeros honrrados que les afrontassen desto, y el Papa Iuan y los cardenales que morauā en la ciudad de Auiñon, oyda esta mēsajeria, respondieron que, como quiera que el Papa podia morar y tener la corte en qualesquier tierras que el quisiesse, pero que por honrra de la ciudad que queria yr a morar a ella y los mensajeros ydos con esta respuesta a la ciudad de Roma el papa embioles a dezir que el queriendose yr para alla que supo cierto quel Baruaro tenia grandes gentes apercebidas para salir al camino a lo matar, y que muriendo el assi la yglesia de Dios no tomaua honrra, ni la ciudad de Roma ningū prouecho, y por esto que vuo d dexar la ydā, y los romanos oydo esto quel Papa les embiō a dezir, tuuieron que era por nō lo querer hazer, y embiaron sus mandaderos al Barbaro a poner cō el su amistad, y la postura fue dsta manera. Que hiziessē otro Papa en Roma, y tomaron vn frayle de

de san Francisco, y hizieronlo Antipapa, y el pusose nõbre Nicolao, y hizo ciertos cardenales de su horden, y el emperador vino a la ciudad de Roma y aquel Papa confirmole la elecion, y coronolo, y moro el Emperador en Roma con muchas compañas pieça d dias, porq̃ el Emperador truxo alli grãdes gentes, y rescelandose de los Romanos falleciole la despensa, y los Alemanes son gentes gastadoras y sobervios, donde entiendẽ que han poder, tomauan en la ciudad de Roma las viandas por fuerça, y hazian otras cosas desaguissadas cõtra los dela ciudad de Roma. Y por esto los romanos vuierõ habla entre si de prender al emperador, y que matassen a los Alemanes que venian con el, y el emperador supo esto, y fuesse de la ciudad el y todas sus gentes, y porque las cosas que son sin Dios y sin ley, Dios no quiere que sean verdaderas, este Antipapa y sus Cardenales entendieron el mal que auian hecho, y el error en que estauan, y a poco tiempo el Antipapa vino Auiñon, y los que eran Cardenales remitieron el Cardenalazgo, y fincaron en su orden como antes estauã, y el q̃ auia nombre Nicolao entro por Auiñon ante el Papa Juan estando en su consistorio. Y este Nicolao traya vna soga a la garganta y otra a las manos, y desque llego al cõsistorio dixo al Papa, padre pe q̃ en los cielos y en la tierra ãte la tu corona no soy digno d ser llamado tu hijo hazme como a vno a quien mercenarios, y el Papa leuãto se de la silla y tirole la soga de la garganta, y sueltole las manos, y predico vn grã sermon de como dixo Dios no quiero la muerte del peccador mas q̃ se conuierta y viua. Y otrosi dixo como quiera que los Angeles se gozauã con los justos, pero que muy grã plazer auian con el peccador quando era arrepentido y tomaua penitẽncia, y se partia del peccado, y el Papa dixo que podia dezir por esto lo que dixo Dios en el Euangelio del hõbre q̃ se alegraua, y dezia, mi hijo q̃ era muerto resucitara y resucitado es, y el hijo que era perdido hallado es, y sobre esto hizo el Papa muy gran sermon, y mandole q̃ fincasse cõ el en su cassa, y hablo cõ los cardenales y dixoles que les queria dar vn Arçobispado, o vn obispado y los Cardenales dixeron que no era bien que por mal hazer diesse a ninguno galardon, y que si bien le queria hazer que se lo diesse de lo de su camara en puridad porq̃ los hõbres no tomassen esfuerço q̃ por mal hazer auiã biẽ Y en este tiẽpo auia en la corte vn cardenal que deziã de palagina y era mucho viejo, y despues q̃ todos vuierõ dicho sus consejos, el Papa pregunto a este Cardenal q̃ que le consejaua en hecho de aquel frayle, y el cardenal dixo, hõrralo como a hermano, y guardalo como a enemigo, y el Papa hizo lo assi, y mãdole hazer vna camara sin puertas cave la suya, y puso le alli vn torno por do le dauan de comer, y de vestir, y lo que auia menester, y estuuo alli aquel freyle hasta que murio, y el papa finco en guerra toda su vida con el Barbaro q̃ se llamaua emperador.

Cap. lxxxiij. De como el Rey dio sentencia en Soria contra los que mataron a Garcilasso que los daua por traydores, y d como el Rey hizo cortes, y de como los moros vuieron a Priego.



Omo quier que la hystoria cuenta en algunos lugares las cossas q̃ acaescierõ fuera d los reynos, porque los hombres sepan como acaescieron y como passaron y en que tiempo, por esto no deuẽ dexar de seguir el curso q̃ tienen començado a contar de las cossas q̃ acaescieron

q̃ acaescieron en Castilla y en los sus reynos en tiẽpo deste rey dõ Alõso, y por esto dize la historia, q̃ desq̃ este rey dõ Alonso dexo a la Reyna su hermana con el rey de Aragon su marido, en el reyno de Aragon, q̃ se vino para el su reyno, y fuesse luego a Soria, y acordosele de como en aquella villa fuera muerto Garcilaso de la Vega, que era hombre del su Cõsejo, y su merino mayor en Castilla: y q̃ le conuenia hazer justicia en tan grã mal hecho como este y mando a los alcaldes de la su corte que hiziessen pesquisa y supiessẽ la verdad quales eran los q̃ se acaescieron en la muerte de Garcilaso, y los alcaldes sabido este hecho como acaescio hallaron q̃ fueron en la muerte de Garcilaso, y de los que alli murieron con el muchos caualleros y escuderos dela villa de Soria, y mucha gente de los pueblos, y algunos destos que pudieron ser auidos luego mando el rey oyrlos, y que hiziessen en ellos justicia, y a los otros mãdo q̃ les llamassen por sus plazos, y que los mãdaria oyr, y porque no viniero, y otro si, porque se prouo por la pesquisa q̃ los alcaldes hizieron, que eran en culpa; el Rey auido su cõsejo hallo que los que matan al que es del su cõsejo del, o su oficial, que cae en caso de traycion, y porq̃ Garci laso era merino mayor del rey, y vno de los del su consejo dio sentẽcia contra los que lo mataron, y y juzgolos por traydores, y mandolos matar do quiera q̃ los hallassen, y los bienes suyos q̃ fuessen de su realengo: y el juyzio dado el Rey salio de Soria y vinose para Madrid, porq̃ auian embiado a llamar todos los perlados y ricos hõbres y procuradores d̃ las ciudades, y villas y lugares del su reyno q̃ viniessen alli a Madrid que queria hazer cortes. Y llegando el rey a la villa de Madrid, y siendo ayuntados con el los perlados y ricos hõbres, y procuradores de las ciudades y villas y lugares delos reynos de Castilla y de Leon y de Galicia, y del reyno de Seuilla, y del reyno de Cordoua, y del reyno de Murcia, y del reyno de Iaẽ, y del reyno del Algarue, y delos cõdados de Molina, y de Vizcaya, q̃ eran dela corona real de los sus reynos. Y desque todos fuerõ ayuntados hablo cõ ellos mostrãdoles quantas razones y maneras hallara en los sus reynos porq̃ hasta en aquel tiẽpo no pudiera tornar la tierra en justicia y en sossiego assi como era voluntad de lo hazer, y los de los reynos lo auiã menester. Y otro si, dixoles q̃ se sentia mucho del mal y daño, y despechamiẽto q̃ la tierra auia rescebido en el tiempo que anduuiera enla su casa el conde Aluar Nuñez, y el que lo auia dado por traydor, y que su voluntad era de mantener los reynos en paz y en justicia, y en sossiego, y q̃ por el su cuerpo queria trabajar en seruicio de Dios haziẽdo guerra a los moros, y que para esto auia menester grãdes quantias de marauedis de mas delas sus rẽtas para dar a los ricos hõbres, y infançones, y hijos dalgo, y caualleros, y ciudadanos que auiã de yr con el aq̃lla guerra. Y otro si, para armar la flota. Y como quiera q̃l Papa le auia otorgado gracia q̃ vuiesse las tercias de las Yglesias delos sus reynos, y otro si, las dezimas de las rentas de los clerigos del su señorio, porque la costa que el auia de hazer en esto era tã grãde que no podia escusar delos demandar que le diessen los seruicios, y las monedas en todos los reynos, y por esto que le otorgassen estos seruicios y mandas porque el pudiesse auer cũplimiẽto para conquerir la tierra que le teniã forçada los moros enemigos dela fee, y otro si, con q̃ la pudiesse mãparar. Y todos los que alli erã ayuntados tuuierõ a Dios en merced porq̃ este rey y señor auia tã grãde talante de mãtener los reynos en justicia, y de cõq̃rir la tierra de los moros, y respõdieron

ron q̃ les plazia de otorgar los seruicios y las monedas q̃ les pedia; pero, mostraronle algunas q̃rellas de daños q̃ dõ Yuzaf judio de Ecija su almoxarife auia hecho en la tierra con el poder del rey. Y el rey dioles a estos buena respuesta de q̃ fuerõ pagados, y por cierto tãta era la justicia en aq̃l tiẽpo en los lugares do el rey estaua q̃ en aquellas cortes y en aq̃l ayuntamiento muchas gẽtes yazian denoche por las plaças todos los que trayan las viandas a vender, y otro si, muchas viandas estauan sin guardas sino solamente el temor de la justicia q̃ el Rey mãdaua hazer en los mal hechores, y el Rey estãdo en estas cortes ordenado ẽ qual manera fuesse a la frõtera a hazer guerra a los moros por mar y por tierra, y otro si, ordenado en qual manera dexasse la tierra en paz y en justicia, vino le vna dolencia en q̃ vuo de llegar a punto de muerte. Y en este tiẽpo la villa d' Pliego era de la orden de Calatraua, y era maestre desta orden don Iuan Nuñez, y tenia aquella villa de Pliego Pero Ruyz de Cordoua hijo de Fernãdo Diaz, q̃ era freyle y comendador dende, y auia salido de la villa por cossas que le cumplian, y dexo en la torre vn escudero que la tenia por el: y este escudero embio a dezir al rey de Granada que viniesse alli, y q̃ le daria la villa y el castillo de Pliego, y el Rey de Granada vino alli y cobro la villa y el castillo de Pliego, y aquel que se lo dio fuesse con los moros.

Capitu. Lxxxiiii. De como don Iuan busco manera de casamiento en Castilla para q̃ pudiesse deseruir al Rey don Alonso.



BYẽdo don Iuã en co no estaua desabenido de la merced del rey, y q̃ el rey auia por muger a la hija del rey de Portugal, y q̃ casara a su hermana con el rey de Aragõ, y q̃ pusierã posturas estos reyes de se ayudar, y q̃ d ninguna destas partes no podia auer socorro ni ayuda: busco manera como pudiesse auer en el reyno algunos q̃ le ayudassẽ, y porq̃ el estaua por casar desde q̃ la infanta doña Constãça su muger finara: caso en este tiẽpo con doña Blanca hija de dõ Fernãdo de la Cerda, hermana de dõ Iuã Nuñez de Lara: y como quiera q̃ por este casamiento cuydo ser ayudado deste dõ Iuã Nuñez. Pero busco manera para ponerlo en omecillo cõ el rey, que entẽdio q̃ por esta manera seria mejor ayudado del, y en este tiẽpo era en Bayona que es en el reyno de Ingalaterra, la hija de dõ Iuã hijo del infãte dõ Iuã q̃ el rey mando matar en Toro, y dezianla doña Maria, y lleuarõla a Ingalaterra vna su ama que la auia criado en el tiẽpo que fue muerto don Iuan su padre: y como quiera que el Rey le vuiesse tomado todos sus bienes de aquel don Iuan padre desta doña Maria, por el juyzio que fue dado contra el, pero dõ Iuan hijo del infante don Manuel hablo con doña Iuana su suegra, madre de don Iuan Nuñez, y dixole que aquesta doña Maria deuia heredar el condado de Vizcaya y todas las otras villas y castillos que don Iuan su padre tenia en el reyno al tiempo quel rey lo mando matar, y que dõ Iuan Nuñez que casasse con esta doña Maria, y q̃ este don Iuã hijo del infãte dõ Manuel, q̃ ayudaria a don Iuan Nuñez, y q̃ ambos a dos q̃ harian guerra en el reyno hasta que el rey entregasse a don Iuan Nuñez y a doña Maria su muger el señorio del condado de Vizcaya y toda la otra tierra de don Iuan su padre. Y doña

Iuana madre de don Iuan Nuñez desque oyo esta razon paro miẽtes al prouecho q̃ le dezian de presente, y no miro el daño que le auia de venir por poner a su hijo en tan gran omezillo cõ el rey, segun que lo contara la historia adelante, y consintio en este casamiento de don Iuan Nuñez su hijo, cõ aquella doña Maria.

Capitu. lxxxv. de como el Rey se auino con don Iuan, y como quito el officio de su casa a don Yuzaf judio, y le fue alcançando por grandes contias.



Esque el Rey guaresciõ de la dolencia en Madrid, luego mando aderezar las cosas que auia menester para yr a la guerra de los Moros, y viendo que si don Iuan fincasse en la tierra desauenido de la merced del Rey entre tanto que el yua a la frõtera q̃ le podia hazer muy gran deseruicio, por tãto busco manera como le pudiesse auer a la su merced y seruirse del en la guerra delos moros, y el rey embio alla a don Iuan de Campo, Obispo que era entonces de Ouiedo, y fue despues de Leon con quien le embio a dezir q̃ pues el Rey queria yr en seruicio de Dios a la guerra de los moros, y don Iuan era su natural y auia gran deudo con el en su merced que fuesse con el en aquella guerra, y que le tornaria la tierra que del solia tener, y q̃ le haria su libramiento con q̃ pudiesse yr, y dõ Iuan respondio q̃ si el Rey le mandasse dar su hija doña Cõstãça q̃ lo seruiria, q̃ bien sabia que auia dias que la tenia el Rey en el alcaçar de Toro, y el obispo dixole q̃ si queria su hija q̃ diesse al rey la villa y el castillo de Lorca que tenia, en rehenes por el casamiento. Y tratados los fechos entre don Iuã y el obispo finco q̃ don Iuã tuuiesse el castillo y la villa de Lorca del rey por omenaje, para q̃ quando se lo demãdasse q̃ se lo diesse, assi como tenia otros castillos del Rey por omenage enel reyno de Murcia, y el Rey que le tornasse los dineros q̃ del solia tener en tierra para de cada año, y q̃ le hiziesse su libramiẽto, y don Iuan que le fuesse a seruir enla guerra de los moros haziẽdoles guerra por el reyno de Murcia, y el rey que mandasse sacar del alcaçar de Toro a doña Cõstãça hija de don Iuan porque se fuesse cõ su padre. Y firmados los pleytos y las posturas por esta manera que era tratado, y puesto, el rey partio de aquellas cortes de Madrid y fuesse para Valladolid y porque los de la tierra le auian dado muchas querellas en las cortes de don Yuzaf judio de Ecija su Almojarife, desque el Rey fue en Valladolid mando que tomassen cuenta a este judio, y porque le alcançaron en las cuentas por grandes quantias de marauedis, por esto el rey mãdole quitar el oficio del Almoxarifazgo: y de alli adelante no fue del su consejo, y mando el Rey que en adelante q̃ recaudassen sus rentas Christianos, mas que se llamassen thesoreros y no almoxarifes.

Capi. Lxxxvj. De como el Rey dõ Alonso se vio con el Rey de Portugal, y despues se fue para la frontera, y cerco la villa de Teba.



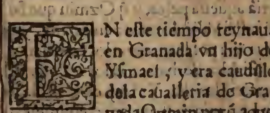
N el diez y nueue años del reynado de este Rey don Alonso, que començo en el mes de Setiẽbre. Que fue en la era de mil y trezientos y sesenta y seys años, porque el rey de Castilla auia dado en rehenes castillos y alcaçares del su señorio por el casamiento de la reyna

 na

na doña Maria su muger hija del Rey de Portugal, por las posturas que eran entre los Reyes de Castilla y de Portugal. Y estos castillos y alcaçares fueron entregados a hombres naturales del reyno de Portugal que los tuuiessen, los quales eran estos. El castillo de Xerez de Badajoz, y el castillo de Burguillos, y el castillo de Alconchel, y el alcaçar de Truxillo, y el alcaçar de Plazencia. Y otro si, el Rey de Portugal auia dado en rehenes alcaçares y castillos del su señorio para ser guardadas las posturas y pleytos que erã puestas entre los Reyes, y que los tuuiessen hõbres naturales de Castilla, y este Rey don Alonso de Castilla y de Leon viendo, que yua a la guerra de los moros, dexãdo aquellas villas y castillos en poder de hõbres de Portugal q̃ por alguna manera podia venir grã daño de aquestos lugares a los reynos de Castilla y de Leõ embio a dezir al rey de Portugal q̃ queria auer cõ el vistas sobre esto, y el Rey de Portugal embiole a dezir q̃ le plazia, y por esto el rey salio de Valladolid, y fue a Salamãca, y dende a ciudad Rodrigo y a fuente Grimaldo, y alli vino el rey dõ Alonso de Portugal, y desque estos reyes fueron ayuntados cada vno dellos hablo por si, porque los castillos y alcaçares que eran del rey de Castilla, y auiã de estar en rehenes que los tuuiessen hõbres y caualleros y escuderos hijos dalgo naturales de los reynos de Castilla y de Leon, y los castillos y alcaçares del reyno de Portugal, y todos aquellos castillos y alcaçares q̃ tuuiessẽ en omenaje para ser guardados los pleytos y posturas q̃ estauã puestos entre los reyes. Y en estas vistas el rey de Portugal otorgo d̃ dar al rey de Castilla quinientos caualleros para esta guerra de los moros q̃ embiasse en su ayuda. Y otro si, el Rey de Castilla lleuo alli cõsigo a doña Blanca hija del infante dõ Pedro primero heredero en Portugal. Desq̃ esta doña Blanca cumpliesse edad de doze años, y el Rey de Portugal dio a esta doña Blanca en el su reyno otra tanta heredad, y de tãta rẽta como ella auia en Castilla, y su heredad della que quedasse al Rey de Castilla por la contia de marauedis quel Rey de Portugal auia de dar en axuar con la Reyna doña Maria de Castilla su hija, y lleuola luego el Rey de Portugal a doña Blãca para la criar hasta que fuesse de edad en que pudiesse hazer las bodas. Y estos pleytos y posturas firmados entre los dos reyes ambos luego el rey de Castilla fuesse para la frõtera, passando por los lugares de Pastrana y de Fuente el encina y Almonacid, y por tierra de Zorita, lugares que eran de la orden de Calatraua, y el castillo de Zorita y todos los otros lugares estauan por dõ Garci Lopez maestre q̃ fue de Calatraua, y el estaua en Aragõ en la encomienda de Alcañiz q̃ es desta orden, y lleuaua las rentas destos lugares. Y por quanto este don Garci Lopez tenia aquellos lugares, y lleuaua aquellas rentas no siendo Maestre ni siruiendo por ello el Rey entro los dichos lugares y lleuaua aquellas rentas de Pastrana y de Fuente el Encina, y de Almonacid, y entregolos a don Iuan Nuñez Maestre de Calatraua, y no llego al lugar de Zorita porque es muy fuerte, y rescelose que no le acogerian ay, y que se auia de detener alli hasta que lo cobrasse, y por esto que se estoruaria la yda que tenia comẽçada, a la guerra de los moros, y fuesse su camino para la frontera, y llego a Cordoua, y espero alli a los ricos hõbres, y a los Maestres de las ordenes, y a los caualleros y hijos dalgo de los sus reynos, porque auia embiado q̃ fuessen con el a esta guerra, y vinierõ alli todos los mas, y otro si, vino ay el maestre de Christo q̃ embio el rey d̃ Portugal

Portugal con quinientos hōbres de acauallo, y desque el Rey tuuo consigo ayuntadas las gentes vuo consejo con ellos, y con los de la frontera, a qual parte yria a hazer conquista a los moros y aconsejaronlo q̄ fuesse a cercar la villa de Teba hardales, y hallarō que esta cerca le era mas prouechosa en aquel tiempo q̄ hazer otra guerra a los moros, q̄ en quanto estuuiesse cercada aq̄lla villa q̄ la hueste seria mātenida de viandas de Cordoua y de Ecija, y las recuas q̄ las podian lleuar a meter pocas cōpañas en saluo, y el Rey estaria siempre acōpañado de muchas gētes, y desque el Rey cobrasse aquesta villa cōbatiria algunos castillos, que estauā alli al rededor de q̄ podria hazer muy gran cōquista en la tierra de los moros, y auido el consejo el Rey partio de Cordaua cō toda su hueste y fuesse para Ecija, y mando tomar talegas, y desque llego a Ecija fue a Osuna, y dēde fue a cercar la villa de Teba, y desque el Rey fue llegado con su hueste mando assentar sus reales en derredor de la villa, en manera que la tuuiessen toda cercada, y mādo que embiassen luego todos por viandas a Ecija, y a Cordoua; y dio gētes de acauallo para que guardassen las recuas: Y otro si, embio luego por ingenios q̄ auia mādado hazer en Cordoua, y en Ecija; y otro si, embio por madera para hazer castillos en que pudiesse cōbatir la villa y entrarla.

Capit. lxxxvii. De como los moros de Teba quemarō vn castillo de madera que el rey dō Alonso mando hazer para aquella hueste.

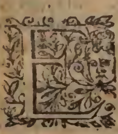


EN este tiempo reynaua en Granada vn hijo de Ysmael, y era caudillo dela cauallería de Granada Ozmin porq̄ aquel Rey de Granada era moço y no sabia ninguna cosa de guerra, y assi mismo no salia del Alhambra por esto; y porque lo matarian los sus naturales, assi como matarō a su padre; y por esto auia dado a Ozmin todo el poder de Granada, y yuā todos con el do el les mandaua, y hazian por el assi como si fuesse el Rey. Y este Ozmin desque supo que el Rey dō Alonso de Castilla y de Leō tenia cercada la villa de Teba ayunto toda la cauallería del reyno de Granada q̄ eran hasta seys mil de acauallo, y vino a poner su real cerca de vn lugar q̄ deziā Turon, a tres leguas de la villa de Teba donde estaua el Rey don Alonso con su hueste; y de cada dia venia Ozmin con todos los moros hasta el rio que dizē de Guadateba, que es a media legua de la villa de Teba. Y porque los de la hueste auian de yr a dar agua a las bestias a este rio, y quando algunos yuan sin recaudo a este rio los moros haziāles daño. Y el Rey por esto puso gentes a quadrillas en guarda de este rio por que los del real no rescibiessen daño quando fuessen por agua y estuuieron assi algunos dias: y el Rey mando tirar con los ingenios a los moros de la villa. Y en la hueste de los Christianos hizierō vn castillo de madera y llegaron lo cerca de la villa porque pudiesse mejor cōbatir la villa; y guardauan lo a quadrillas. Y acaescio q̄ vuo de guardar este castillo vn dia don Pero Fernandez de Castro q̄ estaua alli cō el Rey, y embio sus compañas a que lo guardassen; y no pusieron en el tanto ni tan buen recaudo como les era menester para la guarda del dicho castillo, y los moros dela villa de Teba salieron fuera y llegaron al castillo, y mataron alli a Lope Rodriguez de Mōte Negro, mayordomo que era deste dō Pero Fernandez, y pusieron fuego al castillo y de algunas otras gentes del real acorrieron al

 casti

castillo y encerraró a los moros détro
en la villa, y mataró los fuegos del ca
stillo, y quedo en poder de los Cristia
nos pero como estaua tan quemado
no se pudieró aprouechar del castillo
déde adeláte. Y eneste tiépo los moros
hurtaró la peña y el castillo de Pruna
y el alcayde q̃ ay estaua fuesse con los
moros.

Capit. lxxxiii. De como los Portugueses que vinieron en ayuda del Rey dó Alonso sobre la cerca de Teba se fueron.



L Maestre de Christo de Portugal, y las otras gétes q̃ vinieron con el a esta guerra desque ouieron estado vn mes
en esta cerca dixeron q̃ era cũplido el
mes porq̃ le hiziera paga el rey d̃ Por
tugal, y que se queria yr porq̃ deziá q̃
el rey de Portugal les pagara por tres
meses, y q̃ pasieró vn mes en venir, y q̃
estuuieró có el rey de Castilla en Cor
doua, y en Ecija quinze dias, y q̃ auiá
menester otros quinze dias para tor-
nar al reyno de Portugal; y vn mes q̃
auiá estado enel real, y por esto q̃ se q̃-
riá yr déde. Y el rey dó Alonso de Ca
stilla habló con ellos mostrádoles quá
to les cũplia a su seruicio q̃ estuuiessẽ
ay. Y otro si; q̃ pues alli eran venidos
có el que no les estaria biẽ de lo dexar
en aquel lugar ni haria buena hazaña;
pero como quiera q̃ ellos eran del rey
no de Portugal naturales: porq̃ auian
có los reyes de Castilla deudos, y mas
có el q̃ có ninguno d̃ los otros reyes q̃
fueró antes q̃ el en Castilla, y en Leó;
señaladamẽte porq̃ el rey dó Alonso
de Castilla era nieto del rey dó Donis
de Portugal, y q̃ pues ellos tenian pa-
ga por quinze dias q̃ estuuiessen: q̃ dos
y q̃ el escriuiria sus cartas al Rey de
Portugal en q̃ le embiaria a rogar que
los embiasse luego su paga por mas ti-
empo y q̃ por buenos deudos q̃ erá en
tre el y el rey de Portugal q̃ creyan q̃
lo haria, pero q̃ si paga no les embias-
se, q̃ el rey les q̃ria dar mantenimiéto
en quantos dias estuuiessen alli có el,
y oydo los Portugueses lo que el Rey
de Castilla les dixo, algunos dellos
quisierá quedar con el rey, pero el mae
stre de Christo dixo que auia manda-
miéto del rey de Portugal que no estu
uiessen alli ningun tiempo mas de lo
que auiá estado, y q̃ fasta a frontar a to
dos los Portugueses q̃ fuessen de alli
có el, y por esto fueronse todos los que
fueron alli venidos de Portugal, y el
rey quedo alli enla cerca de aquella vi
lla de Teba con los suyos.

Capitulo. lxxxix. De como los moros pusieron celada a los Christianos, y fueron vencidos los moros.



Zmin aquel caudillo de Granada, era moro muy sabidor dela guerra, y hazia muchas pruouas por hazer mal y daño en la
hueste delos Cristianos si pudiera, y a
caecio q̃ este Ozmin vn dia embió fa
zer tres mil de a cauallo q̃ fuessé al rio
y el q̃do en celada con los otros tres
mil caualleros en vn valle a vna legua
dela hueste d̃ los xp̃ianos, y mádo este
Ozmin a los caualleros moros q̃ fues-
sen al rio, y q̃ cometiessẽ muy de rezio
la pelea có los xp̃ianos q̃ guardauã el
agua, cuydádo q̃ todos los de la hueste
yriá aquella pelea, y q̃ Ozmin que sal
dria del valle dó estauá en celada, y q̃
entraria por la hueste d̃ los Cristianos
y assi q̃ los desbaratariá dos tralles, y q̃
cercaria la villa. Y el rey de Castilla y
de Leó auia en si grá apercebimiento

de todos los hechos que auia de hazer señaladamẽte en quanto era enlas huestes siempre tenia guardas arredradas del real, y hõbres sabidores dela tierra q̃ la atajauan cada dia en amanecieñdo, y en aquel dia q̃ Ozmin entro en aq̃lla celada supo lo el Rey, porq̃ selo dixeron los sus sabidores, y los sus atajadores q̃ eran guardas de la hueste. Y el Rey desq̃ supo q̃ los moros passauan el rio, y hazian muestra q̃ querian pelear embio a dõ Pero Fernãdez de Castro y con el muchas cõpañas de a cauallo y de apie q̃ peleassen con aq̃llos moros, y el Rey estando q̃do enel real armado y apercebido tomo consigo la mayor parte de la gente, y mando a todos los suyos que estuuiessen armados en los cauallos y los Christianos que fueron a pelear cõ los moros q̃ estauã en el rio llegaron a ellos, y los moros no los pudieron sufrir, y passarõ el rio huyendo los moros, y los christianos empos dellos y siguieron el alcãce hasta en Turon dõde ellos tenian su real. Y Ozmin de q̃ entendio que los moros q̃ el auia embiado al rio serian llegados a acometer la pelea, salierõ dela celada en q̃ estauã y fue contra el real delos christianos, y desq̃ asomo en vn recuesto y vio como estauan en el real gran pieça de gẽtes armadas, y los moros yuã huyendo dexo la yda del real y fuesse en socorro delos sus moros. Y el Rey dõ Alfonso viendo esto aparto de las gentes q̃ tenia consigo hasta dos mil caualleros, y embiolos con don Rodrigo Aluarez de Asturias en socorro delos Christianos q̃ yuan peleãdo cõ los moros, y el Rey estuuo quedo en su real, y Dios que es vencedor quiso ayudar alli a los Christianos, y fueron vencidos los moros, tambiẽ Ozmin q̃ vino a postre como los primeros, y en esta pelea al passar del rio fuerõ muertos y captiuos parte de los moros, y murieron mas si no que los christianos desque llegaron al real de los moros catarõ mas por tomar las tiendas y las otras cosas que alli hallaron por seguir el alcance y vino la noche, y tornaronse los Christianos para el real, y truxeron tiendas y azemilas, y ropas, y otras cosas q̃ teniã los moros en su real, y de las otras cosas que acaecieron la historia las contara adelante.

Capitu. XC. de otra pelea que los Christianos vuieron con los moros, y fueron vẽcidos los Christianos.



Otro dia en la mañana Ozmin y los otros moros del reyno de Granada que eran con el vinieron al rio porq̃ los moros de la villa de Teua no desmayassen ni entendiessen que auiã perdido el socorro. Y otro si, porque los christianos no tomassen gran esfuerço entẽdiẽdo q̃ eran muertos los mas y los mejores dellos, y los Christianos del real que estauan muy plazenteros de la buena dicha que Dios les auia dado el dia passado, antes desque vieron que los moros llegauan al rio ayuntaronse hasta quinientos hõbres del real apie, assi como gentes baldias, y fueron al rio sin mandado del Rey a pelear con los moros, antes que saliessen del real las gentes de los christianos que auian de yr ala guarda al ryo, y Ozmin desque vido que veniã aquellas gentes apie y no venian con ellos ningunos de a cauallo, mando a los moros que se hiziessen huydizos porq̃ los christianos passassen el rio, y como eran gẽtes allegadizas no miraron vnos por otros, y desque fueron arredrados vn poco dl rio, tornarõ los moros a ellos y los christianos tornaron huyẽdo y matarõ alli hasta cincuenta. Los christianos que pudieron passar el rio hallaron gẽtes de a cauallo que embiaua el

el Rey en socorro, y por esto escaparon, y luego el Rey embio a mandar a los Christianos de la guarda que guardassen segun q̃ solian, y que no dexassen passar los christianos allende del ryo, y los moros estuuieron alli hasta la noche que se fuerõ, y despues venian alli cada dia mas no prouauan de pasar el rio como solian passar.

Capitul. xcj. De como el Rey dõ Alõso gano la villa de Teba, y de que manera, y de lo que alli acaescio.

HAsta este tiẽpo no quiso el Rey q̃ los de la hueste combatiessen la villa, como quiera q̃ los engeños los tirauã cada dia. Y esto era porq̃ si los moros viniessen a pelear con el, que las sus gentes no estuuiessen heridas y q̃ se pudiesse seruir y aprouechar dellas, y despues q̃ vio que Ozmin y los caualleros moros dl rey de Granada no passauan el rio ni prouauan de venir al real assi como soliã, mãdo combatir la villa de Teba que tenia cercada toda a la redonda, y dieronle tan gran priessa que los christianos subian por vn portillo que tenian començado a hazer cõ los engeños, y los christianos dauanse alli grandes heridas despada con los de la villa, y fue el cõbate de cada parte tan apresurado que los moros de la villa se vierõ en tan gran afincamiento que embiaron a pedir por merced al Rey que los dexasse salir de alli, y q̃ le entregarian la villa cõ el pan, y cõ las armas, y con todas las otras cossas que ay eran saluo sus bidas, y el Rey tuuo lo por bien, y fue entregada esta villa al Rey enel mes de Agosto. Y desque vuo la villa de Teba el Rey en su poder, vino a los castillos de Cañete, y d Peligo, y los moros que alli estauã entregaron selos, y supo que la torre de las Cueuas, y la torre de Ortexica q̃ estauan desamparadas, y embio alli gente que las tomassen, y vasteciolas de viandas, y dexo por alcayde de Teba a Sancho rodriguez de Mendoça, vn cauallero de Ecija su vasallo, y de alli el Rey tornose para Seuilla cõ muy gran honrra y alegre por la conquista que Dios le auia ayudado a hazer en la tierra que tenian los moros.

Cap. Xcij. De como don Iuan hijo del infante don Manuel no siruio al Rey segun que lo auia puesto.

DIcho auemos en esta hystoria que el rey por asossegar en la su merced a don Juan hijo del infante don Manuel que le torno la tierra que del solia tener, y que le dio gran quantia de dineros para su libramiento porque le fuesse a seruir en el reyno de Murcia, en la guerra que el tenia con los moros. Y como quiera que al rey pluguiera mas que vuiera ydo con el, pero que hallo que esto era su seruicio, porque si don Juan fuera hazer guerra a los moros por el reyno de Murcia segun que lo auia puesto, pudiera les hazer guerra y daño porque todos eran juntos con Ozmin en el real q̃ tenia cerca de Turon. Y otrosi, en quanto don Iuan en aquello estuuiesse no haria mal ni daño en la tierra del Rey, y don Iuan desque vuo tomado los dineros quel rey le mando dar fue al reyno de Murcia, y dixo que queria entrar a tierra d moros, y no lo hizo, mas antes embio a dezir al Rey de Granada en como era su volũtad de se desauenir con el rey de Castilla, y que queria guardar la postura y auenencia que tenia puesta cõ el Rey de Granada, y que pues el rey don

don Alfonso le tenia cercada la villa de Teba, y que el queria guardar al Rey de Granada la postura que con el auia puesto. Y en tanto que el Rey de Castilla tuuo cercada a Teba don Iuã vino andar por la tierra del Rey don Alfonso, y tomaua yantares en los lugares do quiera que llega uan, y dauan selos.

Capitulo. Xciij. como el Rey don Alfonso vuo en Seuilla a doña Leonor de Guzman.



Eynte años del reynado deste Rey don Alfõso, q̃ començo en el mes de Setiembre en la hera de mill y trezientos y sesenta y siete años. Y andaua el año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo en mill y trezientos y veynte y nueue años. La hystoria ha contado como este Rey don Alfonso casso con doña Maria hija del Rey de Portugal, y en todo el tiempo passado no vuo hijo della que entrambos ados eran de pocos dias, y porque el rey era acauado hõbre en todos sus hechos, teniase por muy engañado porque no tenia hijos de la Reyna, y por esto busco manera como vuiesse hijos de otra parte. Y en aquel tiempo era vna dueña en Seuilla que llamauan doña Leonor de Guzman q̃ era hija de don Pero Martinez de Guzman, y como quiera que fuesse biuda, q̃ fue muger de don Iuan de Belasco y era de pocos dias mas q̃ el Rey, y dueña muy rica, y muy hija dalgo, y era en hermosura la mas apuesta muger que auia enel reyno, y des de otra vez que el Rey la auia visto en cassa de vna su hermana que era cassada con don Enrrique Enrriquez quando fue a la hueste de Oluera siempre tuuo el coraçon puesto en ella, y siempre vsara de bondad, y estaua con vna dueña su aguela que la criaua, y el Rey sabiendo que era alli en Seuilla trabajosse por la auer, y como quiera q̃ lo vu[...] graue de acabar, pero vuo la. Y esta dueña era bien entendida, y desque llego ala merced del Rey trabajose mucho de lo seruir en todas las cosas que ella entendia de le hazer seruicio, en tal manera que el rey la amo y la precio mucho, mirando el seruicio q̃ le hazia, como por el contentamiento de su persona, y vuo della hijos segũ q̃ la hystoria adelãte lo cõtara. Y otro si el Rey fiaua mucho della, que todas las cosas que se auian de hazer passauã sabiendolo ella, y no de otra manera por la fiança que el Rey ponia en ella.

Capit. Xciiij. De como el Rey de Granada se hizo vasallo del rey don Alfonso.

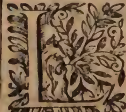


L Rey estando en la ciudad de Seuilla, embiole sus mensajeros al Rey de Granada de los mas honrados hombres que auia en su reyno, y truxeronle sus cartas, en q̃ le embio a dezir q̃ queria ser su vasallo y dalle parias, y q̃ fuesse la merced deste Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon q̃ lo tuuiesse por bien, y que le otorgasse tregua por tiẽpo cierto, y en este tiempo que pudiesse sacar pan y ganados de la tierra del rey de Castilla por sus dineros, y de lo que sacassen que pagassen al rey su derecho q̃ era de veynte, vno de todo lo que sacassen. Y el rey vyendo como don Iuan hijo del infante don Manuel no quiera sossegar en su seruicicio y que lleuara los dineros, y nose los quisiera seruir. Y otro si, q̃ le auia hecho y hazia grã daño en la tierra, y que en quãto don Iuan asi hiziesse no podian

dian los de la tierra a darle lo que auia menester para la guerra de los moros Y otro si, vyendo que el otorgando al Rey de Granada lo q̃ le embiaua a pedir por merced que lo ganaua por su vassallo, y q̃ lo tiraua de ayuda de don Iuan, y por esto vuo de otorgar la tregua al Rey de Granada por aquel tiẽpo, y rescibiolo por vassallo, y los moros mẽsajeros del Rey de Granada besaronle la mano por señor, y en nombre de su señor el Rey de Granada, y pusieron de le dar doze mil doblas cada año en parias. Y desque este Rey vuo librado y firmado las treguas con los moros segun q̃ la hystoria lo hacõtado, y queriendo salir de Seuilla para yr a Castilla, porque en quanto el Rey estaua en la frõtera, don Iuan hijo del infante dõ Manuel le hazia mucho daño en la tierra, y otro si, porque auia nueuas ciertas y sabiduria que dõ Iuan Nuñez queria començar ayudar a don Iuan hijo del infante dõ Manuel, y otrosi, llegaronle cartas de la Reyna doña Ysabel de Portugal muger que fue del Rey don Donis de portugal que era su aguela del Rey don Alfonso de Castilla, en que le embio hazer saber que era venida ella a la villa de Xerez de Badajoz, que es en el reyno de Castilla por se ver con el, y q̃ le rogaua q̃ fuesse alli, y que lo veria q̃ auia gran tiempo que no lo auia visto y q̃ hablaria con el algunas cossas q̃ le auia menester, y el Rey embio a dezir a la reyna su aguela que le plazia d̃ yr a verse cõ ella, y partio de Seuilla, y fuese a la villa de Xerez de Badajoz, y hallo que era alli llegada su aguela, y moraron alli tres dias en estas vistas, y la reyna tornesse para portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla partio de alli, y fuesse su camino para Burgillos.

(?)

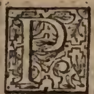
Capit. xcv. De como el Rey don Alfonso de la çerda que tenia boz del rey se vino a la merced del rey don Alfonso, y le renuncio el derecho que tenia a los reynos de Castilla y de Leon.



Las hystorias hã cõtado quanto mal y quanto daño vino en los Reynos de Castilla y de Leon por la boz de don Iuan hijo del infante don Manuel, que enel tiempo quel Rey dõ Sancho mato al conde don Lope de haro que era señor de Vizcaya, don Diego Lopez fijo deste conde don Lope con esfuerço del Rey don Alfonso de Aragõ tomo boz con este don Alfonso llamãdo se Rey de Castilla, y dezia que los castillos del reyno quel conde su padre tenia del Rey dõ Sancho que se los diessen a este don Alfonso como a Rey de Castilla. Y por esta rrazõ y por esta boz vuo en aquel tiẽpo mucho mal y mucho daño en Castilla, y como quiera q̃ por la muerte deste dõ Diego Lopez q̃ do esta boz algun poco de tiẽpo segũ que la hystoria lo ha contado. Pero en todos los dias del Rey don Sancho passo mucho mal la tierra por la boz dste dõ Alfonso q̃ los ricos hõbres quãdo se ensañauan con el Rey con razon o sin razon dezianle que meterian en el reyno a este don Alfonso, y le dariã boz de Rey. Y despues quãdo finco el Rey don Sancho fincando heredero en los reynos de Castilla y de Leõ, su hijo el Rey don Fernando, este dõ Alfonso de la çerda llamosse Rey de Castilla con mal y traycion auiẽdo lo rescebido por señor, y auiendo lo heredado enel reyno en villas y en lugares, y muchos marauedis que le dio de sus rentas, y acogieronle en Almança, y en algunas otras villas. Y por esto el

reyno passo mucho mal y mucho daño assi como Dios tuuo por bié d dar a este Rey don Alonso los reynos de Castilla y de Leon siendo el muy niño, y despues le dio manera porq los pudiesse apoderar, tuuo por bié de traer a su mano y a su poder a este dó Alfonso dela cerda, que fue el mayor contrario que el rey su abuelo, y su padre y el tuuieron en sus vidas, y siendo el Rey don Alonso en la villa de Burguillos llego a el vn hóbre q le dixo q este don Alonso dela Cerda que venia a la su merced, y estaua cerca de la villa, y q le madasse dar possadas, y el rey fue desto muy marauillado porque auiendo sido este dó Alonso, y siédo tá contrario de su padre, y del tuuiera q le deuiera embiar algunos mensageros primero a le hazer algunas pleytesias para le pedir alguna cosa, pero tornose a Dios, y agradeciole quanta merced le hazia, y mandole dar muy buenas possadas, y otro dia salio el rey y todos quantos estauan con el a recebir a don Alonso, y don Alóso desque llego al Rey y besole las manos ambas a dos, y el rey tornose a la villa y dó Alonso con el. Y aqui hizo don Alonso carta de conocimiento en q renuncio y dimitio toda la boz y derechos q el auia en los reynos de Castilla y de Leon, y besole las manos otra vez al Rey, y otorgosse por su vassallo y el Rey diole parte de las rentas del reyno en que se mãtuuiesse, assi como daua a cada vno delos otros sus vassallos, y otro si, diole villas y castillos, y lugares por heredad, y diole otras villas y lugares que touiesse por el en sus dias. Y de aqui adelante don Alonso quedo assegurado en la merced del rey, y vio manteniemiéto honrado en lo q el rey le dio para en toda su vida, y el Rey partio dede para Castilla.

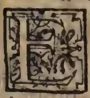
Capi. C. vj. De como el Rey don Alonso mando que ninguno no caualgasse en mula ni en mulo, y de como reyno en Nauarra don Felipe.



Porque el Rey auia puesto tregua con los moros, rescelo que los caualleros y la otra gente de su reyno que no procurarian tener cauallos ni mantenellos, y los cauallos que no los criarian, y si algunos criassen que los lleuarian fuera del reyno, porque los del reyno no los comprarian pues que tenian treguas. Y por esto el Rey estando en Truxillo hizo ordenamiento que todos los hóbres del su señorio que quisiessen andar en bestias, que anduuiessen en cauallos, o en rozines: y qualquiera q anduuiesse en mula, o en mulo que la perdiesse, y que pechasse al Rey vna cotia de marauedis en pena y el ordenamiento hecho, embio sus cartas por su señorio, en q embio a mãdar a todos que lo guardassen, y guardaronlo assi, y duró dos años que ningun hóbre no osaua andar en mula, ni en mulo. Y por esto en aquel tiépo dexauan de criar las mulas y los mulos y embiauan los a otras partes, y a otros reynos a vender, y quedo la tierra sin mulas y mulos, saluo las azemilas. Y ante de dos años fue visto en como los cauallos ni los rocines no se podian parar a los affanes y trabajos que se parauan las mulas y los mulos, y por esto que se perdian los cauallos y los rocines por el grã affan, andando cada dia en ellos, y por esto el Rey alço el defendimiéto que auia hecho, y quádo los hóbres quisieron tornar a andar en mulas no las pudieron auer en q anduuiessen, y duro por esto careza delas mulas vn gran tiempo en la tierra. Y en este año tomaron Rey en Nabarra a dó Felipe conde de Cuureus, y de Angolesme, y de Morgayn

gayn, y de Longa, villa en Fráncia que antes no lo tenia, y desque el Rey partio de Truxillo y fue a Talauera, y estádo alli llegaronle los mensageros del Rey de Nauarra con quien le embio a dezir, que como quiera que los Nauarros no auian tenido Rey grandes tiempos auia, y hasta en aquel tiempo el reyno se auia proueydo en justicia por gouernador, porque su muger era heredera en Nauarra, y por esto q̃ tomaran a el por Rey, y que se lo embiaua a hazer saber como amigo con quiẽ queriã tener buena amistad, y q̃ le rogauã que le pluguiesse que los de los reynos de Castilla y de Leon que ouiessen paz con los Nauarros, y que les hiziessen buenas obras, porq̃ en esta manera passarian biẽ los Nauarros con los de Castilla y de Leõ. Y el rey oyda la mensageria respondioles que le plazia de la honra de los Nauarros que hazia a su señor, y q̃ lo queria por amigo, y en lo que le cũpliesse que le haria obras de amigo, y que mandaria a los de su reyno que hiziessen buenas obras a los de Nauarra, y si algunos males les hiziessen los de Castilla que se lo mandaria castigar. Y cõ esta respuesta se fueron los mẽsageros del Rey de Nauarra muy pagados.

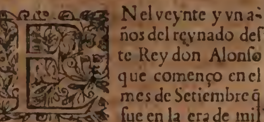
Capitu. xcvii. De como el Rey mando matar veynte y siete mal hechores que estauã en Santolalla.



EL Rey estando en Talauera, andaua aquel cauallero freyle de la Orden de Calatraua, que dezian don Pero Ruyz el que la historia ha contado, que era comendador de Priego al tiempo que se perdio, y la tomaron los moros. Y este Pero Ruyz andaua pidiendo merced al Rey que lo oyesse, y que le diesse por quito del omenage que hiziera por aquella villa de Priego, y por la Torre. Y el Rey sobre esto vuo su consejo cõ hõbres buenos hijos dalgo, y con alcaldes de su corte, y hallo q̃ este Pero Ruyz dexara la torre de Priego, y el castillo a hõbre hijo dalgo q̃ lo tuuiesse por el con omenage, y q̃ pues lo prouaua que lo deuian dar por quito y diolo assi por sentencia, y librado assi este hecho. Porq̃ auia sabido el Rey que en esta Santolalla, lugar que era de don Iuan hijo del infante don Manuel estauan hõbres mal hechores q̃ salian a los caminos, y robauan y tomauan todo lo que podian auer, y matauã los hõbres por los caminos, y forçauan las mugeres, y hazian otros muchos males. Y por esto el Rey auia sabido todo esto, y auia embiado algunos buenos hõbres por esculcas q̃ supiessen en que manera estauan aquellos mal hechores, o si los podriã coger fuera de la villa de Santolalla, o en algun otro lugar, y harian de manera que los pudiesse coger dentro. Y desque partio el Rey de Talauera, y fue por el camino contra Toledo, y estando el Rey en vn lugar que deziã Burujon, llego a el vn hõbre en la siesta, y dixole como aquellos mal hechores estauã todos en la villa de Sãto lalla, y las puertas deste lugar estauan abiertas, y que no las guardaua ninguno. Y luego el Rey desque esto supo salio de aquel lugar do estaua y fuesse camino de Santolalla, y con el parte de cõpañas de aquellos que andauan con el en la su casa, y porque los de Santolalla no fuessen sabidores de la su yda ni se pudiessen apercebir, en todo el camino fue corriendo el Rey y los que yuan con el quanto los cauallos los podian lleuar, por gran voluntad que auiã de tomar aquellos mal hechores, y llego a la puerta de Santolalla, y hallo las puertas abiertas y entro por la villa buscando aquellos ladrones

drones do estauan. Y ellos desque supieron que el rey estaua en la villla escondieronse en las casas y en la yglesia, y en otros lugares cada vno por do podia, pero el Rey hallolos todos saluo vno dellos que era el mas principal mal hechor dellos, y dezianle Egas pies, y era natural de Talauera. Y este estaua en vn pozo escondido en vna cueua q̃ auia dentro, y el Rey andaua buscandolo por la villa en cada vna de las casas, y vuo de saber en como este mal hechor estaua en aq̃l pozo, y mãdo entrar algunos hõbres que lo sacassen del pozo, y aquellos a quiẽ el Rey lo mandaua sacar auian rescelo de entrar enel pozo, y lançauan dẽtro piedras y lanças, y el mal hechor estaua dentro en la cueua del pozo y no le empezian las lanças ni las piedras q̃ lançauan dentro. Y como quiera que los que auian lançado dentro las lanças y las piedras dezian al Rey que lo auian muerto, y el Rey no se lo quiso creer, y mandolos entrar dentro, y que se lo sacassen del pozo muerto o biuo. Y estãdo el Rey en este ahincamiẽto el mal hechor que estaua en el pozo començo a dar bozes que lo dexassen salir a la merced del Rey, y plugo mucho dello a los q̃ el Rey mandaua entrar en el pozo, y el mal hechor salio fuera, y truxeronlo ante el Rey, y fueron por todos estos ladrones que alli el Rey tomo veynte y seys, y por los muchos males q̃ estos hombres auian hecho mandolos el Rey matar, y fuerõ luego degollados todos veynte y seys. Y esto hecho partio el Rey dende, y fuesse luego para aquel lugar de Vorujon, y dende fuesse a Toledo, y porque esta ciudad de Toledo auia muy gran mengua de justicia por muchas dudas y menguas que auia en el fuero, y otras dudas declarolas, y las menguas cumpliolas, y ordenolas como hiziessen la justicia cõ derecho Y porque hallo alli q̃ auia algunos caualleros mal hechores mãdolos prender y matar, entre los quales que fuerõ alli muertos mando matar el Rey vn cauallero q̃ dezian Fernan Gudiel por sus merescimientos. Y desque el Rey vuo sossegado la ciudad con justicia, ordeno en qual manera viuiessen dende adelante, y partio dende y fue a Yllescas por tener alli la fiesta de san Iuan, y adolecio alli de vna dolencia muy grande. Y este don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez de Lara fueron por doña Maria hija de don Iuan el tuerto que estaua fuera del reyno en Vayona de Ingalaterra, y caso cõ ella don Iuan Nuñez, y de alli adelante don Iuan Nuñez querellauase del Rey que le tenia desheredado por lo que auia tomado a dõ Iuan su suegro padre desta doña Maria.

Capit. xcviii. De como el Rey don Alonso hizo labrar moneda, y de como le nascio de doña Leonor vn hijo q̃ le dixeron don Pedro, y de las otras cosas como acaecieron, segun adelante se vera.



EN el veynte y vn años del reynado deste Rey don Alonso que començo en el mes de Setiembre q̃ fue en la era de mil y trezientos y sesenta y ocho años; Quando andaua el año del Señor en mil y trezientos y treynta años, desque el Rey fue guarido de aquella dolencia salio de Yllescas y fue a Madrid, y dẽde a Segouia. Y porque este Rey don Alonso nunca mandara labrar moneda el Rey su padre; y por esto en todas las villas de la frontera de Ara-

Aragon, y en todo el Arçobispado de Toledo corria la moneda del Rey de Aragon en esta guisa, los dineros jaqueses en precio de cornados, y los dineros reales en precio de los nouenes y en las villas que son en las fronteras de Nauarra corrian los Sanchotes. Y otro si, en las villas fronteras de Portugal corria la moneda de los Portogalesses. Y viendo el Rey que esto venia por apocamiẽto de su moneda mãdo labrar moneda de nouenes, y đ cornados de la ley y de la talla que mando labrar el Rey don Fernando su padre. Y auido su consejo por qual manera se hiziesse esta moneda, partio đ Segouia y fue a Valladolid, y mando hazer ordenamiento en que guisa se labrase, y en q̃ lugares, y el Rey buscando manera para la labor desta moneda que no viniesse encarecimiento en las cosas que eran menester dese cõprar y vender en el reyno. Ordeno que los que labrassen por el que diessen por el marco de la plata hasta en quantia de ciẽto y veynte y cinco marauedis, y no mas segun q̃ valia antes q̃ se comẽçasse a labrar la moneda. Y en esto estuuo assegurado algũ tiẽpo en quanto la labor estuuo en fieldad en poder de hõbres buenos de las villas q̃ eran do se labrauã las monedas. Pero don Samuel Abenhuer fisico del Rey dixo al Rey q̃ el daria cierta cãtidad de renta por la labor de las monedas, con condicion q̃ pudiesse mercar el marco de la plata a mayor prescio. Y lo vno por esta condicion, y lo al por la osadia de la priuança que auia del Rey compraua el marco de la plata mas caro, y los judios que lo auian de ver por el comprauan las mercaderias en todo el reyno por mucho mas precio de lo que valian, y lleuauanlo fuera del reyno para traer plata. Y por esta manera encarecieron todas las cosas en valer, al tanto y medio de lo que soliã valer: y duro esta careza gran tiempo. Y siendo este Rey don Alonso en Valladolid naciole vn hijo que vuo nombre dõ Pedro hijo primero que vuo de doña Leonor de Guzmã, y porque el Rey estaua cobdicioso de auer hijos, vuo gran plazer cõ el, y muchos caualleros vassallos del Rey bofardaron por su nacimiẽto y hizierõ muchas alegrias, y el Rey diole casa, y haziẽda y tierra, y vassallos: y heredolo en Aguilar de cãpo, y en Lieuana, y en Pernia, y diole el apellido de Aguilar, y otro si, heredolos en pieças de lugares en la frontera de Aragõ delos que fueron del infante don Pedro su tio.

Capitu. xcix. De como pujaron las mercaderias en el reyno: y de lo que don Iuã Manuel embio a dezir a doña Leonor.



Vemos dicho en esta historia la manera dela priuança que con Samuel Abenhuer fisico del rey auia en la su merced. Y por esto tenia todas las rentas de las fronteras. Y el otro judio don Yuzaf de Ecija que auia sido primeramẽte en la priuança y el consejo del Rey viendo la gran ganancia que aquel don Samuel auia en las rentas, señaladamente en el derecho que se tomaua de la saca que hazian los moros y por auer dello parte, y otro si entẽdiẽdo que por aquello q̃ tornaria a la priuança del Rey puso las rentas del almofarifazgo de la frontera que tenia aquel don Samuel, y por esta puja que hizo fuerõle entregadas aquellas rentas, y don Samuel hablo con el Rey en su puridad, y acõsejole que tirasse la saca a los moros: y esto hazia el por dañar aquel don Yuzaf que no vuiesse ganancia en la saca. Y el Rey teniendo que le dezia su seruicio en ello, y no se cato de como por aquello se quebrantauan las posturas que el Rey tenia cõ

los moros dio vna aluala firmada de su nóbre, en que embio mandar a los officiales de las ciudades, y villas, y lugares de la frontera q̃ no consintiessen a los moros sacar ningunas cossas del su reyno: y ellos hizieronlo assi. Y lo que desto se siguio la hystoria lo contara delante. Y en este tiempo el Rey fue a Burgos, y don Iuan hijo del infante don Manuel resceland̃o q̃ pues el Rey estaua entregua con los moros que queria ser contra el, y don Iuan embiole sus cartas con sus mensajeros con quien le embio a dezir que algunas tomas quel y los suyos auian hecho poco tiempo auia en la tierra, q̃lo hizieron no pudiendo escusar de lo tomar para mantenimiento del, y de los que con el andauan, los quales auia de traer por muchos miedos que le ponian del Rey, y q̃ pedia por merced al Rey que quisiesse saber esto, y que hallaria que no eran tantas las tomas como al Rey le auian dicho, ni le quisiesse poner en tanta culpa como le ponian los que mal le querian. Y sobre esto aquestos mensajeros hablaron primero cõ doña Leonor que hablasse con el rey y que no tuuiesse saña de dõ Iuan Manuel por esta razon. Y como quiera que esta habla hizieron con el rey los mensajeros de don Iuã por plaça, el Rey les dio a ellos buena respuesta, pero por lo q̃ ellos venian, mas fue por hablar cõ doña Leonor otra habla la qual es esta. Don Iuan desque vido quel Rey auia hijo en doña Leonor, y que le daua gran lugar en el reyno, y en toda su hazienda, mãdo a estos sus mensajeros q̃ hablassen cõ doña Leonor que tratasse ella con el Rey que dexasse la reyna doña Maria hija del rey de Portugal, y q̃ casasse con doña Leonor, y que don Iuan se vernia luego a la merced del Rey, y a su cassa, y a su seruicio do quier q̃ el le mandasse, y q̃ tomaria en cargo d̃ ayudar y de seguir a doña Leonor en todo lo q̃l pudiesse y avn que don Iuan esto embiaua a dezir a doña Leonor no era su voluntad de venir al Rey ni ponerse en su poder, mas esto embiaua el a dezir cuydado que cõ el poder que tenia doña Leonor traeria al Rey a hazer este cassamiento, y haziẽdolo q̃ queq̃daria el Rey de Castilla enemigo del Rey de Portugal, y por esta desonrra q̃ le hazia. Y doña Leonor desq̃ oyo este mẽsaje, no quisso trauajar d̃ lo dezir al rey q̃ entendio la razõ y la manera porq̃ don Iuan le embiaua a dezir esto, y respondio a los mensajeros, y dixoles q̃ ella no moueria tal razon como esta al rey, ni a otro ninguno por su mandado ni por su consejo, mas que si don Iuan quisiesse venir a la cassa del Rey, y a su seruicio, q̃ demandaria ella mucho ahincadamẽte por merced al rey por que possasse el en la su cassa en su seruicio del rey, assi como hombre de gran deudo en la merced del Rey, y rogo a los mensajeros que desto no dixessen cossa ninguna al rey ni a otro ninguno, y ella guardo de lo no dezir.

Capit. C. de como el Rey dõ Alfõso cobro el señorio de Alaua, y de la orden de la vanda

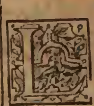
ACaescio que antiguamente desque fue cõquistada la tierra de los Nauarros, la tierra de Alaua era señorio apartado. Y este señorio era qual se lo querian tomar los hijos dalgo, y labradores naturales de aquella tierra de Alaua, y a las vezes tomauan por señor alguno de los hijos de los reyes de Castilla, y a las vezes al señor de Vizcaya y a las vezes el señor de Lara: y a las vezes al señor de los Cameros. Y en todos los tiempos passados ningun Rey no vuo señorio en esta tierra, ni puso alli oficiales

officiales para hazer justicia, ni las villas de Bitoria y de Treuiño que eran suyas del rey, y aqlla tierra sin aqllas villas llamasse cofradria de Alaua. Y aquel a quien ellos dauã el señorio dauale seruicio muy granado d mas d los otros pechos foreros q deziã ellos el señorio y el boy de Marҫo. Y el Rey seyendo en Burgos viniero alli a el procuradores desta cofradria de Alaua, hõbres hijos dalgo, y labradores en procuracion cierta de los otros, y dixeron el Rey que le querian dar el señorio d toda la tierra de Alaua, y que fuesse suyo ayũtado ala corona de los sus reynos, y q le pedian merced q fuesse reçebir el señorio della, y que les diesse fuero escrito por do fuessẽ juzgados y pusiesse alli sus officiales q hiciessen alli la justicia. Y el Rey por esto partio luego de Burgos, y fue a victoria. Y estando alli vino a el don Iuan obispo de Calahorra: y dixo le, señor qual quier que sea obispo de Calahorra es de la cofradria de Alaua. Y yo assi como cofradre desta cofradria vos vengo dezir de parte de todos los hijos dalgo, y labradores de tierra de Alaua que estan ayuntados enel campo de Ariaga q es lugar do ellos acostumbran a hazer jũta desde siempre aca, y rogaron me que vos viniesse a dezir y apedir por merced que vays ala junta do ellos estan, que vos daran el señorio de Alaua segũ vos lo embiaron dezir por sus mãdaderos. Y el Rey por esto fue ala junta del campo de Ariaga. Y todos los hijos dalgo y labradores de Alaua dieron le señorio de aquella tierra, con el pecho forero, y que vuiessẽ los otros pechos reales segun que los auia en la otra tierra del su señorio. Y pidieron le merced q les diesse fuero escrito que hasta alli no se juzgauan si no por albedrio. Y el Rey recibio el señorio dela tierra, y dioles que vuiessen el fuero de las leyes, y puso alli alcaldes que juzgassen, y merino q hiziesse la justicia.

Y despues quel Rey vuo esto librado, tornosse para Burgos, y en este tiempo fino vn obispo que era de Leon, natural de Carrion. Y el Rey dio este obispado a don Iuan de campo. Y otro si, estando el Rey en Vitoria porque supo que en los tiempos passados en los sus reynos de Castilla y de Leon vsaron siempre de menester de cauallería, y lo auian dexado hasta en el su tiempo: y porque lo vuiessen mas a voluntad delo vsar, ordeno que algunos infantes y ricos hõbres, y caualleros, y escuderos hijos dalgo quel tenia escogidos para esto, que vistiessen paños con vandas: los quales les daua el Rey cada año, y era la vanda tan ancha como la mano, y era puesta en los paños, y en las otras vestiduras de las dueñas, desde el hombro derecho hasta la falda yzquierda, y a estos llamauan los caualleros dela vanda, y avian ordenamiento entre si de muy buenas cossas que eran todas obras de caualleros. Y quando dauan la vanda al cauallero hazian lo jurar y prometer que guardasse todas las obras de caualleria que eran escritas en aquel ordenamiento, el qual es este que se sigue. Y esto hizo el Rey porq los hombres cobdiciando aqlla vãda vuiessen razõ de hazer obras de caualleria. Y assi acaescio despues q los caualleros, y escuderos, que hazian algun buẽ hecho en armas contra los enemigos del Rey, o prouauan de las hazer, el Rey daua les la vanda, y hazia les honra, de manera que cada vno delos otros cobdiciauan hazer bõdad de armas en caualleria por cobrar aquella honra y el buen talãte del Rey, assi como los dela vanda lo auian. Y en este tiempo el prior don Fernan rodriguez de valuoa era en la cassa del Rey, y del su cõsejo, y chãziller dela Reyna doña maria, y era mucho amigo de don Iuan hijo del infante don Manuel, segun q la hystoria lo ha cõtado enotros lugares. Y

res. Y el Rey dō Alfonso de Portugal padre desta reyna doña Maria, fiaua mucho deste prior, por quanto se trabajaua mucho en seruicio de la reyna Y siēdo desposado el infante dō Pedro primero heredero dl Reyno de Portugal, cō doña Blāca hija del infante dō Pedro de Castilla, assi como lo ha contado la historia, este prior don Fernan Rodriguez trato pleyto por sus cartas y sus mandaderias entre el Rey de Portugal y don Iuan hijo del infante don Manuel, quel infante dō Pedro de Portugal dexasse a su esposa doña Blanca por quanto era doliente de perlesia, y cassase con doña Costança hija de dō Iuan Manuel. Y q̄ si el Rey de portugal quisiesse cassar al infante don Pedro su hijo primero heredero cō aq̄lla doña Costança, q̄ haria el alli q̄ don Iuan ayudasse al Rey de Portugal a estrañar al Rey de Castilla el gran apoderamiē to q̄ auia dado a doña Leonor en su hazienda, y enel Reyno. Y por esto el rey de Portugal vuo se d̄ mouer a hazer el pleyto del cassamiento, y firmaron sus pleytos en puridad cō sus mensajeros cō cartas de certidumbre. Y el hecho firmado murio el prior.

Capitulo. Cj. De como el Rey de Granada passo allē de la mar, y de la ayuda q̄ alli hallo, y del amistad que puso con dō Iuā.

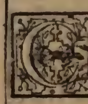


La hystoria ha cōtado las cōdiciones que fueron puestas entre los Reyes de castilla y de Granada en el tiempo del otorgamiento de la tregua, las quales eran que dexassen a los moros sacar pan y ganados por sus dineros, pagando los derechos del Rey. Y porque fue sacada la saca por el alualà del Rey que gano don Samuel abenhuer, el Rey don Alfonso de Castilla, tescelando que por aquesto se mouieria el Rey de Granada a le hazer guerra y quebrantar la tregua, embio sus mensajeros al Rey de Granada con quien le embio dezir segun que lo solia hazer en los tiēpos passados q̄ le diesse las parias que le auia d̄ dar de cada vn año. Y mando que si el Rey de Granada les pusiesse alguna escusa en la paga, y entēdiessen en el que el no querrian guardar la tregua que lē diessen que por el gran reprehendimiento q̄ los de la su tierra hazian por la saca d̄l pā que llebauan, que vuo d̄ hazer mandamiento que no se la no diessen, mas que le dexaria sacar los ganados, y q̄ se alongasse la tregua por vn año mas de quanto estaua: y este alōgamiento desta tregua queria el Rey de Castilla hazer por auer tiempo de assegurar a don Iuan en el su seruicio o le dexasse el reyno. Y el mensajero del Rey de Castilla llegando al Rey de Granada con esta mensajeria, desque el Rey de Granada lo vuo oydo mostro q̄ auia gran querella porque el Rey de Castilla no le guardaua el concierto que con el pusiera, y le mandaria quitar la saca del pan y de los ganados, pero dixo que pues el rey de Castilla le queria dar la saca de los ganados, que le plazia de pagar las parias de aquel año, y de alargar el plazo de la tregua por otro año. Y mandoles pagar las parias en doblas lo que montaua en aquel año, otorgole la tregua. Y el Rey de Granada embio sus mensajeros q̄ viessen como lo otorgaua el Rey de Castilla: y este otorgamiēto desta tregua no lo hizo el rey de Granada por voluntad de la guardar, mas porq̄ en aquella tregua que era puesta de ante y en la q̄ entōce se ponia vuiesse el rey de Granada tiempo de passar allēde la mar para traer gente de moros con q̄ pudiesse hazer la guerra a su saluo. Y venidos los mensajeros del Rey de Castilla q̄l Rey de Granada auia embiado: y otro si la tregua otorgada luego el Rey de Granada passo allende la mar.

la mar. Y en aql tiempo reynaua en el reyno đ Marruecos Albohazen hijo del Rey Boanide. Y desque este Albohazen supo quel Rey de Granada yua a el saliolo a rescebir, y hizole muchas honrras, q̃ antes desto no estaua biẽ de amistad con el porq̃l Rey de Granada defendio a Ozmin y a su linaje, q̃ erã enemigos deste rey Alboazen. Y desq̃ llego el Rey de Granada al Rey Albohazen dixo le q̃ por muchos males q̃l rescibia del rey de Castilla q̃ vuiera de poner paz con el, y contole el cõcierto qual fuera y q̃ dãdole el las parias segũ q̃ pusiera đ las dar, y q̃ no le guardaua el cõcierto q̃ cõ el auia puesto, y por esto q̃ era ẽ grã perdimiẽto el y toda su tierra, y q̃ no auia en el mundo otro ãparo ninguno ni otro acorrimiẽto si no este Albohazen, q̃ era padre y defendedor de la ley de los moros, y q̃ le pedia por merced q̃ le quisiesse dar ayuda para hazer guerra al rey đ castilla, q̃ el mas q̃ria passar con los Xpianos en guerra q̃ no darles parias y estar empaz, pues no le guardauan los Xpianos la postura q̃ cõ el auian puesto. Y el Rey Albohazẽ como quiera q̃ hasta alli estuuiesse q̃relloso del Rey de Granada por lo de Ozmin, mas por quanto Ozmin era ya muerto, y doliẽdose mucho de la q̃rella q̃ le daua el Rey đ Granada respõdiole q̃ le pesaua mucho de su mal q̃ auia rescebido del rey de Castilla, y dixole q̃ el queria tomar este hecho assi mismo suyo, y aq̃l rey de Granada q̃ hiziesse guerra cõtra el rey de Castilla, y q̃ le ayudaria cõ auer y cõ cauallos, y que le embiara vno de sus hijos q̃ passasse allẽde la mar cõ siete mil caualleros a hazer la guerra y đsto q̃ fuesse seguro q̃ le no fallesceria ninguna cossa, y que si no fuesse por la guerra q̃l tenia de Tremeçẽ, la q̃l dexo comẽçada el rey su padre, q̃ luego en aq̃l tiẽpo passaria el allẽde la mar en su ayuda cõ todo su poder, y la respuesta dada, el rey Albonazẽ dio al rey đ granada de sus dones y viñose para su reyno Y desq̃ fue en Granada auiẽdo huzia enel prometimiẽto q̃ le hiziera el rey Albohazẽ, y auiẽdo voluntad đ hazer guerra al rey đ Castilla, y ganar cõtra el los mas amigos q̃ pudiesse, ẽbio luego sus mẽsajeros cõ sus cartas a don Iuã hijo del infãte dõ Manuel, cõ quiẽ le embio a dezir q̃ biẽ sabia como dõ Iuã algunas vezes le embiara a dezir q̃ queria ser su amigo, y q̃ le ayudasse cõtra el Rey de Castilla, y el q̃ le ayudaria, pero q̃ por algunas maneras q̃ acaescierã despues q̃l Rey de granada vuo a poner tregua y paz cõ el rey de Castilla, no le mãtuuo aq̃llas condiciones ni le guardo la postura q̃ con el puso, y por esto q̃ q̃ria començar la guerra cõ el rey de castilla quando le fuesse menester, en manera q̃ viesse el q̃ erã del muy ayudados. Y dõ Iuã oyda esta mẽsajeria plugole mucho della, q̃ su volũtad tenia puesta en daño y en deseruicio del Rey de Castilla en quãto el pudiesse como aq̃l q̃ cõ miedo del Rey cada dia rescelaua la muerte. Y dõ Iuã respondio a los mensajeros del Rey de Granada, y dixoles q̃ agradescia mucho a Dios, y le tenia en merced porq̃ los pleytos y postura q̃l pusiera con el Rey đ Granada en los tiẽpos passados que los tuuiera y los guardara bien. Y el Rey de Granada no le guardo los pleytos y conciertos q̃ con el tenia y q̃ pusiera paz y tregua con el Rey de Castilla, y q̃ pues el rey de Castilla no le guardara los cõcirtos q̃ con el pusiera q̃ lo tenia a Dios en merced y q̃ selo agradescia, q̃ biẽ era q̃l rey de Granada viesse cõ quiẽ ponia, y afirmaua sus pleytos y sus posturas. Pero q̃ pues el rey de granada q̃ria ser su amigo y ayudarle quãdo le cupliesse, q̃ le plazia de ser su amigo, y que le ayudaria con el cuerpo, y cõ los vassallos, y cõ las ayudas q̃ tenia cõtra el Rey dõ Alfonso de Castilla, y q̃ como quier q̃ la su ayuda deste dõ Iuã era muy grãde para el rey

de Granada, pero q̃ le hazia saber, y fuesse cierto el rey de Granada desto q̃ dó Iuá Nuñez era en su ayuda dste dó Iuá hijo del infante don Manuel, y hauia de hazer todas las cosas por el, q̃ le dixesse, asi como las hazia siẽdo su hijo. Y q̃ este dó Iuá Nuñez q̃ heredaua el solar de Lara por su abolẽgo, y por este solar q̃ heredauan alli muchos hijos dalgo de los reynos de Castilla y de Leõ, y q̃ le querian ayudar cõtra el rey de Castilla, y contra otros qualesquier, y demas, por doña Maria su muger heredaua el solar de Vizcaya, que era vno de los mayores solares de España. Y asi que pues el Rey de Granada tuuiesse por amigo aquel don Iuan Nuñez asi como el don Iuá mesmo, y q̃ deuia hazer cuẽta q̃ tenia en su ayuda muy grá parte en los reynos de Castilla para le ayudar: Y el Rey de Granada que hiziesse guerra al Rey de Castilla cada hora q̃ quisiesse, y fuesse seguro q̃ le ayudariam. Y los mensajeros del rey de Granada desque oyerõ esto tuuierõse por pagados, y desq̃ esta respuesta oyerõ fuerõse para su reyno, y don Iuan embio con ellos su mensajero, a Pero Martinez Caluillo, y firmarõ sus pleytos y posturas, entre el rey de Granada y dó Iuá por aquellas maneras q̃ entẽdieron q̃ cũplia, y porq̃ el Rey de Castilla labraua aũ la su moneda delos cornados, en este tiẽpo dó Iuá hijo del infante don Manuel, mádo labrar de aquellos cornados en vn su lugar que dezia Alcañete. Y como esta moneda no era de la ley q̃ la q̃el Rey mádaua labrar, era causa de lleuar fuera del reyno muchos ganados, y mucho pá, y muchas mercadurias. Y esto fue vna de las razones porq̃ fue grá careza en todas las cosas del reyno.

Capit. Cii. De como el Rey don Alonso hazia mucho por assossegar en su seruicio a dó Iuá, y de como fue cauallero.

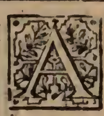


Como quiera q̃ el rey hazia mucho por sossegar ẽ su seruicio a dó Iuá hijo del infante dõ Manuel no podia, que dón Iuan no queria venir en ello: lo vno por la postura q̃ tenia puesta cõ el rey de Portugal, y lo otro por lo q̃ auia embiado a poner cõ el rey de Granada. Y el rey estádo en Burgos, q̃ venia de recebir el señorio de tierra de Alaua con Vasco Rodriguez maestre de la ordẽ d̃ Sátiago, embiole a dezir, q̃ don Iuá hijo del infante dó Manuel labraua vn castillo q̃ comẽçaua entõces a hazer nueuamẽte; y q̃ le hazia en la tierra d̃ la ordẽ de Sátiago cerca de Velez. Y tábiẽ supo el Rey, en como don Iuá bastecia y labraua todos sus lugares, y todos sus castillos, y q̃ se apercebia de hazer guerra, y q̃ auia embiado a Pero Martinez Caluillo cõ su mẽsajeria al Rey de Granada a affirmar cõ el sus posturas, y el rey de Castilla tenialo por mucho estraño, porq̃ siẽdo don Iuá su vasallo, y teniẽdo del rey muy grá cõtia de marauedis en tierra, buscaua y procuraua todas estas maneras para lo deseruir, pero no quiso el rey en este tiẽpo parar miẽtes a todos estos merecimiẽtos q̃ don Iuá le hazia, ni cato por lo estrañar, mas quiso traerlo a su seruicio por buena manera, y embiole vn su mẽsagero, el qual fue Ferná Sáchez de Valladolid, q̃ era su Chãciller, y del su cõsejo, y hõbre de quiẽ el rey fiaua mucho, cõ quiẽ le embio a dezir q̃ dexasse d̃ hazer aq̃l castillo q̃ hazia ẽ tierra dela ordẽ de Sátiago, y q̃ se sossegasse en el su seruicio, y q̃ se partiesse de aquellas maneras q̃ traya cõ el rey de Granada para lo deseruir. Y dõ Iuá por lo q̃ este mẽsajero le dixo de partes d̃l rey dexo de labrar aq̃l castillo, porq̃ lo hazia en vn lugar q̃ era muy alto y muy fuerte. Y despues desto embio a

mãdar el rey q̃ derribasse toda la obra q̃ alli estaua hecha por el suelo. Y en este tiẽpo la reyna doña Maria sintiose como estaua preñada, y quãdo lo supieron los dela casa del rey, y los de la su corte vuierõ por ello muy gran plazer, q̃ mucho desseauã que su señor el rey tuuiesse hijo heredero enla reyna, y porq̃ este rey era muy noble hõbre en los sus hechos, tuuo por biẽ de recebir la hõra dela coronaciõ, y tãbien assi mismo la hõra de la caualleria que auia volũtad d hazer mucho por la tierra de sus reynos, y tãbiẽ de largos tiẽpos todos los ricos hõbres y infançones, y hijos dalgo, y los de las villas y lugares todos se escusauã de recebir la hõra dela caualleria hasta en tiẽpo de este rey dõ Alõso. Y por esto estãdo el rey enla ciudad de Burgos mãdo tajar muchos pares de paños de oro y de seda guarnidos cõ peñas armiñas, y con peñas veras. Y tãbien mãdo hazer muchos pares de paños de escarlata, y otros paños d lana los mejores q̃ pudieron ser auidos, cõ cẽdales y con peñas veras, y mando guarnecer muchas espadas dellas cõ oro, y dellas con plata las vaynas y las cintas, y mando endereçar todas las otras cosas que eran menester para esto, y quãdo lo tuuo todo adereçado, embio a dezir a todos los ricos hõbres y infançones y hijos dalgo del su reyno q̃ se q̃ria coronar, y tomar hõra de caualleria, y q̃ q̃ria hazer a los mas dellos caualleros, y darles guisamiẽto d todo lo q̃ auiã menester para sus caualleros. Y q̃ les mãdaua q̃ viniessen todos a la ciudad de Burgos a dia cierto, y todos vinieron, mas don Iuã hijo del infante dõ Manuel, ni dõ Iuã Nuñez de Lara no vinieron. Pero los ricos hõbres y infançones y hijos dalgo de las ciudades y villas de los reynos de Castilla y de Leõ, y del reyno de Toledo, y de los reynos del Andaluzia, quãdo vierõ las cartas q̃ el rey les embio, adereçaron luego sus cosas para venirse a la ciudad d Burgos por el llamamiẽto q̃ tenian del Rey, y entre tãto, q̃ ellos se ayuntaron para esto el Rey salio de Burgos, y fue por sus jornadas en su romeria a visitar el cuerpo del santo Apostol Santiago. Y antes q̃ llegasse a la ciudad, fue apie, desde vn lugar q̃ dizẽ la Mõgia. Y entro assi apie enla ciudad, y enla yglesia de Santiago, y velo alli toda la noche teniẽdo sus armas encima del altar, y en amaneciendo el arçobispo dõ Iuan de Limia dixole vna missa, y bendixo las armas, y el Rey armose de todas sus armas, de yelmo, de gãbax, y de loriga, y de quixotes, y d cañiletas, y çapatos de hierro, y ciñose su espada, tomando el por si mismo todas las armas del altar de Sãtiago q̃ no se las daua ninguno, saluo el mismo por su mano, y la ymagẽ d Sãtiago q̃ estaua encima del altar hizierõ q̃ la ymagẽ mesma le diesse la pescoçada al Rey. Y desta suerte recibio caualleria este Rey don Alonso del Apostol Sãtiago, y por q̃ el Rey recibio caualleria desta suerte: Estando armado ordeno q̃ todos los q̃ vuiessen de recebir ordẽ de caualleria d alli adelãte q̃ la recibiessen estando armados de todas sus armas. Y el rey partio dela ciudad de Sãtiago, y fue al padrõ en romeria: porque en aquel lugar aporto el cuerpo de Santiago. Y de alli vino el Rey su camino para Burgos, y quando llego a la ciudad hallo q̃ eran venidos algunos de aquellos por quiẽ auia embiado que recibiessen del caualleria, y ansi aquellos por quien auia embiado, juntarõse todos. Y el rey atendio hasta que todos fueron juntos y entre tanto que venian aquellos por quien el auia embiado, los que estauã con el no dexauan de honrar la fiesta de su caualleria, y de su coronacion: los vnos lançando a tablados en muchas partes de la villa, y otros bofordando a lança y escudo de cada dia. Y tambien tenian puestas dos tablas

para justar. Y los caualleros dela vãda q̃ el rey auia hecho y ordenado poco tiẽpo auia, estauan todo el dia quatro dellos armados en cada tabla, y mantenian justa a todos los que querian justar con ellos, y porq̃ venian entonces muchas gentes de fuera del reyno en romeria a Santiago, y passauan por Burgos por el camino frãces. Y el rey mando estar hõbres en la calle por do passauã los romeros, q̃ les preguntassẽ quales erã los caualleros o escuderos, y deziãles q̃ viniessen a justar, y el rey mandauales dar cauallos y armas con que justassen: Y en estos vinieron muchos Franceses y Ingleses, y justauã de cada dia con varas gruessas, cõ q̃ se dauan muy grãdes golpes. Y en este tiẽpo estãdo el rey en esta fiesta vino alli a Burgos Ricarde de Leberte vizconde de Tarcas. Y dixo al rey, q̃ era su voluntad de recebir caualleria del, y que en ningun tiẽpo no la podia auer mas a su hõra q̃ entonces que era la coronaciõ del rey, y pidio al rey por merced que lo tuuiesse por bien, y q̃ alli adelãte quedaria por su vasallo, y al rey plugole mucho cõ su venida deste vizcõde, y recibiolo muy biẽ, y hizole mucha honra, y diole cien mil vezes mil marauedis de cada año, q̃ tuuiesse del por vasallaje en tierra: y de alli adelante quedo por su vasallo, y siruiole muy biẽ estos dineros q̃ del rey tomaua. Y porq̃ en aquel tiẽpo el rey queria holgar y algunas vezes yua a las aldeas q̃ estauã alli cerca, y mandaua a cada lugar q̃ auia de yr, q̃ le tuuiessen puesta la tabla para justar, y q̃ tuuiessen presto adereçamiẽto de armas, y de las otras cosas q̃ eran menester. Y el rey justaua muchas vezes quãdo q̃riã justar cõ el, y hazian muchas alegrias, y en todas las otras cosas q̃ lo podian hazer por razon de la fiesta.

Cap. ciij. De como se corono el rey dõ Alõso en Burgos.



Ayuntados con el Rey en la ciudad de Burgos los perlados que vinieron a la honra dela fiesta, y los ricos hõbres, y infançones, y los hijos dalgo de las ciudades, y villas que auian de venir a la honra dela coronacion del Rey que eran llamados por su mandado. Y el rey entõces dexo la posada del obispo de Burgos, en q̃ el auia posado hasta entonces, y fue a posar en las casas que son en el compas de las Huelgas q̃ el auia mandado hazer y adereçar para la hõra dela fiesta. Y el dia q̃ se vuo de coronar vistiosse paños reales, labrados de oro y de seda, y de plata y señales de castillos y leones, en que auia labores de mucho aljofar, y muy gruesso, y muchas piedras preciosas, rubies, y çafies, y esmeraldas que auia en aquellas labores. Y subio en vn cauallo de gran precio que el tenia para su cuerpo, y la silla y el freno deste cauallo en q̃el rey caualgo aquel dia era de muy gran valia: q̃ los arçones de aquella silla eran cubiertos de oro, y de plata, labrados tan sotilmente y tãbien, q̃ ante de aq̃l tiẽpo nunca fue hecha en Castilla tan sotilmẽte y tan biẽ, ni tan buena obra de silla, ni tan conueniente a Rey. Y quando el Rey fue encima del cauallo pusole la vna espuela dõ Alonso de la Cerda hijo del infante don Fernãdo q̃ murio en Villa Real, el qual algunas vezes se llamo rey de Castilla, y la otra espuela le puso don Pero Fernãdez de Castro: y estos y los otros ricos hõbres y los otros q̃ estauã alli fuerõ a derredor del cauallo del rey hasta que el rey entro en la yglesia de santa Maria la Real de las Huelgas de Burgos. Y quando llego a la yglesia los que le auian puesto las espuelas, essos mesmos se las quitaron. Y la reyna doña Maria su muger, fue despues del Rey vn poco, y lleuaua paños de gran precio, y fueron con ella muchas buenas

gentes y compañas, y perlados, y de otras gentes muchas. Y quãdo ambos a dos fuerõ llegados a la yglesia teniã hechos dos asentamiẽtos por gradas, y estauã cubiertos de paños de oro y de seda muy nobles, y assentose el rey enel assentamiẽto dela mano derecha, y la reyna a la mano yzquierda. Y esta uã alli el arçobispo de Santiago, q̃ llamauã dõ Iuã de Limia, y el obispo de Burgos, y el obispo de Palẽcia, y el obispo de Calahorra, y el obispo de Mõdoñedo, y el obispo de Iaen, y aq̃l arçobispo de Sãtiago que llamauan dõ Iuã de Limia dixo la missa, y officiaronla las mõjas del monesterio, y todos los obispos estauã reuestidos de Pontifical, y sus luas en las manos, y sus mitras en las cabeças. Y estauan assentados en sus facistelos, los vnos a la vna parte del altar, y los otros a la otra, y quando vuo llegado el arçobispo, el Rey y la Reyna vinieron ambos a dos do los estrados estauan, y hincarõ los hinojos ante el altar, y offrecieron sus offrẽdas: y el arçobispo y los otros obispos bendixeron al Rey y a la Reyna con muchas oraciones y bendiciones, y descosieron al rey los paños en el ombro derecho, y vngiolo el arçobispo al Rey en la espalda derecha cõ olio bẽdito que el arçobispo tenia para esto. Y quãdo el Rey fue vngido tornose al altar. Los perlados, y el arçobispo, y los obispos bendixeron las coronas que estauan en el altar, y quãdo fueron venditas, el arçobispo y los obispos arredraronse del altar, y fuerõse a assentar cada vno en su lugar. Y quando el altar fue desembargado dellos el Rey subio al altar y tomo la su corona de oro cõ piedras preciosas, y de muy grã precio, y puso sela en la cabeça, y tomo luego la otra corona, y pusola a la Reyna, y tornose a hincar los hinojos ante el altar segun q̃ antes estaua: y estuieron assi hasta que vuieron alçado el cuerpo de Dios, el Rey, y la Reyna, y despues fueronse cada vno dellos a sentar en sus lugares, y estuuierõ assi las coronas puestas en las cabeças hasta la Missa acabada. Y dicha la Missa el Rey salio de la yglesia, y fue a su posada encima de vn cauallo, y todos los ricos hõbres apie: y la Reyna fuesse luego de alli a poco tiẽpo. Y eneste dia bofordaron y lançarõ a tablados, y justaron muchas compañas, y fueron hechas muchas alegrias por la fiesta de la coronacion.

Capi. ciiii. De los ricos hõbres q̃ auian de recebir caualleria del Rey don Alonso.

OTro dia el Rey mãdo venir a su palacio a todos aquellos que auiã de ser caualleros, los ricos hõbres q̃ eran estos. Don Pero Fernãdez de Castro, y dõ Iuan Alõso de Alburquerq̃, y dõ Iuã Alonso de Haro señor de los Cameros, y dõ Ruy Perez Ponce de Leõ señor de Marchena, y dõ Pero Ponce de Leõ, y el vizconde de Tarcas, y dõ Sancho de la Cerda hijo de dõ Alõso, y Aluar Diaz de Haro hermano de dõ Iuã Alonso de Haro, y Alonso Telles de Haro su hermano, y dõ Fernan Roguez de Villalobos, y dõ Ruy Perez de Villalobos, y dõ Iuã Garcia Mãrique y dõ Garcia Fernãdez Manrrique su hermano, y dõ Aluar Perez de Guzmã y dõ Alonso Mẽdez de Guzmã, y dõ Gõçalo Ruyz Girõ, y dõ Pero Nuñez de Guzmã q̃ moraua en las montañas de Leon, y Ramir Flores de Guzman hijo de dõ Iuan Manuel, y Fernã Aluarez de Daça.

Capit. cv. De los caualleros y hijos dalgo, que el rey hizo caualleros.



LOs caualleros hijos dalgo eran estos, Alõso Fernandez coronel, Martin Fernãdez Portocarrero, Garci Laso de la Vega.

Fernan

Fernan Sanchez de Velasco, Iuan alfonso de Venauides, Pero Pōçe de Cabrera, Fernā Perez puerto Carrero hermano de Martin Fernādez puerto Carrero, Lope Dias de Rojas, Iuan Hurtado de Mendoça, Iuā Fernādez de Sandoual, Gutier Gōçales Quexada, Rodrigo đ Rojas, Diego Perez de Ayala Pero Yanes de Noual, Gutier Gonçalez q̄xada, Diego Ortiz Calderō, Gōçalo Suares de Menesses, Suer Telles su Hermano, Melen Perez de Veleña, Iuā Alfonso carrillo, Sancho Sanchez de Rojas, Aluardiaz de Sandoual, Pero Garcia de Grijalua, Gomez Gutierrez, su hermano Iuan Rodriguez de villegas: Fernā Yanez de Neyra, Pero Diaz de Zauallos, Diego Gomez de Sādoual, Fernā Yanes de Rehuxes a posentador mayor del rey, Pero Gonçalez de Torquemada, Lope Alfonso de Torquemada, Nuño Gonçalez q̄xada; Nuño Perez Gallinato, Lope Ruyz đ Villegas, Lope Rodriguez q̄xada, Fernando Diaz de Rojas, Fernando Diaz duque, Iuan Fernandez hijo de Martin Fernādez Delgadillo, Sancho Ruyz de Rojas, Pero Ruyz đ Villegas, Pero Gonçalez de Aguero, Gonçalo Fernādez Alcalde mayor de Toledo, Ruy Perez de Soto, Iuā Garcia de Saauedra Iuā Garcia de Padilla, Gomez Perez hijo de Fernan Gomez de Toledo, Gutierre Fernādez, Pero Suarez, sus hermanos, Iuan Ruyz de Goana, Fernan Garcia duque, Garcia Sanchez de Bustamante, Menrodriguez de Toledo Diego Aluarez đ Soto Mayor, Garcia Lopez de Hermosilla, Iuan Garcia palomeq̄, Garcia Lopez hijo đ Lope Gutierrez de Cordoua, Martin Alfōso de Cordoua, Nuño Fernādez đ castrillo, Iuā Arias Maldonado, y Saluador Garcia de las ribas, Gōçalo Ruyz de Ryo Tuerto, Ruydiaz primo de Lope Diaz de Rojas, Gōçalo Martinez, Yñigo Perez de Torres hermano del obispo de Burgos Alfōso Nuñez, Gil Gōçalez đ Huiones Fernā Gomez de Aluornoz, Alfonso Hernandez de Solis, juan Garcia de Villādrādo, Iuā Rodriguez đ Rojas, Diego Gil de humada, Gonzalo Velez de mora, Nuño Lopez hijo de Diego Lopez Alcalde, Diego Gomez Daça, Iuā Martinez Darmijo, Garcia Perez alcalde, Gomez fernādez alcalde, juā joanes alcalde, Pero diaz Alcalde, martin Ruyz de Briuiesca, Iuā Guerrero de soto Pero Fernandez de Heruias, Fernā Gonzalez camarero đl rey Y dixoles el Rey en como tenia por bie que otro dia reciuiessen del honrra de caualleria: y antes desto les auia mandado dar paños de oro, y de seda, y otros paños de lana, a cada vno segun lo le que conuenia, y mandoles dar espadas guarnidas a todos. Y en este dia en la tarde fueron todos juntados en su possada del Rey, en las cassas del Obispo de Burgos en vn palacio quel Rey auia mandado hazer enderecar de muchos paños de oro, y de seda para esto. Y el rey mando q̄ fuessen todos delante del de dos en dos, y que fuesse delāte de cada vno dellos vn escudero q̄ lleuasse el espada, y a las espaldas del Rey que fuessen las sus guardas, y los que lleuassen las armas destos caualleros noueles qne fuessen de tras de las guardas de dos en dos ordenadamente, segun que yuan los señores: Y otro si, mando el rey que hiziessen esto, y lo ordenassen desta manera. Iuan Martinez de Leyua y Ruy perez de Biedma, y Ruy Gutierrez q̄xada, y Pero Fernandez Quexada que eran caualleros, y mando a los alguaziles de su cassa, y a los Alcaldes de su corte que hiziessen yr todas las gētes delante de todos los caualleros noueles; y que no consintiessen que ninguno fuesse ētre ellos, y de alli salierō todos cō muchos cirios de cera que el Rey auia mādado hazer para estos caualleros, y fuerō a velar todos essa noche a la yglesia de sancta Maria la real

de las huelgas dódc el Rey se auia coronado, y fueron todos estos caualleros con el Rey, y Iuan Martinez d Leyua, y Ruy Paez de Biezma, y Ruy gutierrez Quexada, y Pero Fernandez q̃xada ordenaron lo segun quel Rey se lo auia mandado en esta manera. Yua el Rey en vn cauallo, y de la vna parte la Reyna, de la otra parte del Rey yuã dó Alfonso de la çerda hijo del infante don Fernando. Y de la otra parte yua el Arçobispo de Santiago, y yua delante del Rey don Pero Hernandez de castro, y don Iuã Alfonso de Haro señor de los cameros que yuan en vno. Y delante destos yuã don Iuan Alfonso de Alburquerque, y don Ruy perez ponçe de Leó señor de Marchena, y el viz conde de Tarcas. Y delante destos yuan en vno don Aluar Perez de Guzman, y don Alfonso Médez de Guzmã que fue despues maestre de Santiago y delante destos yuan don Luys de la çerda hijo de don Alfonso, y Aluar Diaz de Haro hermano de don Iuã Alfõso de Haro, y delante destos todos los otros que la historia ha contado, segũ quel rey lo auia mandado. Y otro si, segun los caualleros lo auian ordenado, Y desque todos fueron en la Yglesia de sancta Maria, el Rey descendio alli con ellos, y mádo como estuiessen alli ordenadaméte a los altares, y mando quales estuuiessen a cada altar do auiã de velar. Y otro dia en la mañana fue a la yglesia, y armolos todos caualleros, ciñendo a cada vno dellos la espada. Y estos caualleros estauã todos armados de todas sus armas al tiempo que rescebian la caualleria, y desq̃ vuieron rescebido del Rey la caualleria, tiraron de si las armas, y vistieron sus paños de oro, y de seda, y de lana quel Rey les auia dado, y partieron todos de alli con el rey, y fueron todos a comer con el en su palacio de las Huelgas. Y el Rey dixo esse dia có grã plazer que tuuo, que como quier q̃ en aquella fiesta auia auido muchos plazeres, pero que viera dos cossas, de lo qual se holgara mucho. La vna era quando estos caualleros noueles yuan delante del a velar sus armas ala yglesia. Y la otra era quando los vido a todos ayuntados con el en el su palacio a comer a sus messas assentados. Y otro dia los ricos hóbres q̃l Rey armo caualleros hizieron otros caualleros, que fueron estos. Don pero Fernãdez de castro armo treze caualleros, y dio les paños, y armas, y todas las otras cosas q̃ vuieron menester, los quales fueró estos. Ioan Merino, y Diego Gomez Daça, y Fernã Gomez de valladares, y Vasco Perez de Cabreros, y Pero Lopez de Móte Negro, y Iuã Fernãdez de Volaño, y Nuño Freyle, y Ruy freyle, y Arias Pardo, y Diego Perez de la Semoça, y Garcia Fernadez Sarmiento, y Fernã Yanes de Soto Mayor y Macias Perez de Valuo. Y don juan Alfonso de Alburquerque armo nueue caualleros, y dioles paños, y armas, y todas las cosas que vuieron menester, los quales fueron estos. Diego Gomez hijo de Gutierre Diaz d Sãdoual y Iuan Fernandez hijo de Fernã Perez de Valuerde, y Góçalo Alfonso de Hermosilla, y Diego Gomez d silues, y Góçalo Ramirez Moximon, y Góçalo yañez, y Gonçalo Suarez hijo del maestre don Suarez. Y Nuño Aluarez de osorio, y Iuã Garcia de talauera. Y don Ruy perez Póçe armo diez caualleros y dioles paños, y armas, y todas las cossas que vuieron menester, los quales fueron estos. Aluar Gomez de Ybias, y Aluar Gonçalez de Banlle, y Fernan Rodriguez de la Zinã, y Lope Alfonso hijo de Alfõso Rodriguez d la zina, y Melé Garcia de Somiedo y Pero Gutierrez hijo de Garcia Fernãdez de Palaçuelo, y Iuan Aluarez de Villasafila, y Esteuan Fernandez de Somiedo y Pero Alfõso de la Vega, y Garcia pe ez de yexas. Y don Pero Póce armo diez

diez caualleros, y dioles paños, y armas, y todas las cossas q̃ vuieron menester, los quales fueron estos. Ruy Hernandez de Onis Gonçalo Rodriguez hijo de Ferná Rodriguez de Baena, y Ruy Lopez hijo de Lope Lopez đ de Ribera, y Aluar Garcia hijo de juan Martinez de Armillo, y Ruy gonçalez de Castro. Y el vizcōde de Carcas armo otros caualleros de su tierra, y el chronista no les supo sus nōbres. Y estos ricos hōbres quādo vuierō a lleuar cada vno dellos estos sus caualleros q̃ velassen sus armas, tuuierō muchos cirios de cera, y cada vno de estos caualleros rogarō a sus amigos que les fuesen hazer honrra. Y como erā muchos los q̃ auian venido a la ciudad de Burgos en aquel tiempo por honrra de la coronacion del Rey, y de aquestos caualleros con cada vno dellos vinieron muchas gentes que les fueron a hazer mucha hōrra, y el rey hizosela en todo quanto el pudo. Y otro dia estos ricos hōbres hizierō sus cauallerias, y vinierō todos a comer con el rey en el su palacio, y los ricos hōbres y aq̃llos que auian recebido hōrra de caualleria dellos, y todos los otros quel rey auia armado caualleros: y por mucho seruicio quel concejo de la ciudad de Burgos hizo en este tiempo al rey. Señaladamente que dieron cumplimiē to de viandas, la quarta parte menos de como valian en las comarcas. Y en esto despendieron mucho de su haziēda. Y el rey por los galardonar este, dioles por su heredad al concejo de Burgos, el lugar de Nuño con sus terminos, y q̃ fuesse aldea y termino de Burgos. Y en todos estos dias fueron muchas alegrias que hizieron en la ciudad de Burgos por honrra de la caualleria del rey y de la su coronacion: y por honrra de todos los que en aquel tiempo rescibieron alli honrra de caualleria.

Capit. Cvj. De lo que passo ante el rey don Alonso a don Iuan alfonso de Haro.

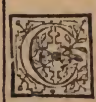


Reynando don Alfoso en el veynte y dos años deste reynado. Que començo enel mes de Setiēbre en la era de mil y treziētos y sesenta y nueue años. Y andaua el año del nascimiento del señor en mill y treziētos y treynta y vn año. Y desque estas cauallerias fueron passadas, el rey estando en Burgos, y ayuntado con el rey aquel don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros, y don Pero Ponçe de Leon entro en departimiento con el, y tuuierō palabras ante el rey, a tanto que vuo de dezir dō Pero Pōce de Leon a don Iuā alfōso que era tanbueno como el: y vn cauallero vassallo de don Iuan Alfonso que dezian Sancho Fernandez trincado, dixo a don Pero Ponçe q̃ mentia, y porque le desmintio delante del rey enogose el Rey por ello, y mandaua lo matar, y los ballesteros que alli estauan del rey, dierōle con las maças, y antes que fuesse mal herido dexosse caer de la mula en tierra, y don Iuan Alfonso por lo q̃ hizierō los ballesteros contra el su cauallero mostro que le pessaua, y el Rey tornosse contra el y dixo le que hazia mal en querer pelear ante el cō ninguno, y que biē sabia don Iuan Alfonso que si no fuesse en rrebto, ninguno no deuia desmentir a otro antel rey, y por esto dixo el rey que con derecho podia mandar matar aquel su vassallo, y no le quiso dezir el rey ninguna cossa de las maneras que sabia que don Iuan Alfonso

tratraua

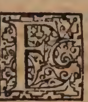
trataua con don Iuan hijo del infante don Manuel en su deseruicio. Pero el Rey llamo Aluar Diaz de Haro su hermano, y dixole vos fuystes a dezir a don Iuan hijo del infante don Manuel, que yo os mandara que le matassedes, y sabe Dios que le dixistes en ello muy gran mentira y nunca tal cosa yo os mande. Y si dezis que esto yo os mande hazer, por quanto yo soy Rey, yo no os puedo poner las manos encima, mas yo os dare otro tan hidalgo como vos que os las porna: que como quiera que don Iuan me ha hecho algunos enojos, yo no queria su muerte, mas querialo tener a mi seruicio. Y Aluar Diaz quãdo oyo esto fue muy espantado, lo vno por la saña del Rey, y lo otro por lo q̃ le dezia el Rey quel auia dicho a don Iuan, empero respondio al Rey y dixole. Señor yo nunca tal cosa dixe a dõ juan, y como quier que el es de vuestro linaje, pero para saber la verdad tã hidalgo soy como cumple. Y si dize que yo tal razon le dixe yo le porne las manos ante vos Y el Rey sobre esto no le quiso mas porfiar, por que sabia que Aluar diaz dixera aquella razõ. Y dixole el Rey a Aluar diaz quanto sobre esto no quiero de vos otra pena, mas q̃ aqui ante todos os llamo mal cauallero. Y de alli adelante este Aluar Diaz tuuo poco bien del Rey.

Capitu. Cvij. De como passo allende la mar Abomileque hijo del Rey Albohaçen con siete mil caualleros moros.



Ontado ha la historia de como el Rey de Granada passo allẽde la mar. Y coma Albohazen Rey d Maruecos le prometio de le ayudar, y de le embiar ayuda, assi como lo prometio, y pusolo luego por obra, y mando luego armar galeras, y otros nauios los mas q̃ pudo, y embio su hijo Abomileque allende la mar. Y este Abomileque era tuerto y embiolo con siete mil caualleros, y estos passaron a Algecira. Y aq̃l Rey Albohaçen de Benamerin embioles alli pan, y muchas armas y cauallos, y todas las otras cosas que auia menester, y los alcaydes que tenian por el Rey don Alfonso los castillos de Tarifa, y de gibraltar, vierõ passar aquellas gentes, y aquellos nauios a Algecira, embiarõ lo a dezir luego al rey don Alfonso de Castilla. Y el Rey embio luego a mandar a Alfonso Iufre tenorio su almirante mayor de la mar q̃ estaua en Seuilla, que armasse luego la flota, y q̃ fuasse a guardar el estrecho de la mar. Y el Almirante y los otros que lo auiã de hazer por el Rey, acudiciaron se tanto en ello lo mas que pudierõ pero la cudicia no fue tanta que los moros no passaron todos antes q̃ la flota del Rey de Castilla saliesse del rio de Guadalqueuir. Y el rey de Granada desque supo que este Abomeleque passado en su ayuda, començo luego a hazer la guerra al Rey de Castilla.

Capiti. Cviij. Del hecho de los caualleros la cassa del Rey dõ Alfonso, como tratauã con sus cõtrarios por se passar a ellos.

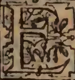


N casa de los Reyes, acaescio de largos tiempos a ca, y acaesce agora, que como quiera que el Rey a muchos de su consejo, pero que en algunas cosas fia mas de vno o de dos que de los otros, y acaescio que al tiempo que este rey dõ Alfonso partio de la su cassa al conde Aluar Nuñez, puso la mayor fiança de su

de su hazienda en Iuã martinez de leyua, assi como fiaua mas del conde Aluar nuñez que de los otros q̃ eran del su consejo. Y a este Iuan martinez y al prior Fernan rodriguez encomẽdaua el Rey todos sus hechos que se auian de librar en el reyno que los librassen ellos. Y esto passo assi vn tiempo, y durãdo esto assi; y porq̃ el Rey auia criado en la su cassa desde que eran niños a Alfonso fernandez coronel, y a martin fernandez porto carrero: y ellos auian salido cuerdos y entendidos en todo bien, y el Rey pagauase mucho d'llos y hazia los mucho biẽ, y hizo los que fuessen del su consejo: y acaescio que vinieron los hechos quel Rey fiaua mucho de Alfonso fernandez mas que de don Iuan martinez de leyua, señaladamente desque nascio don Pedro hijo del rey, y vuo este Alfonso fernandez su cassa, y su mayordomazgo de don Pedro hijo del Rey. Y por esto siendo en la ciudad de Burgos el Rey en la su coronacion; y en sus caualleri as, supo por cierto de hõbres q̃ selo dixeron, que Iuan Martinez de leyua traya habla con don Iuan nuñez para se yr para el y dexar al Rey, y don Iuan nuñez que le daua la su mayordomia; y eran con Iuan Martinez en este consejo para se partir del Rey, y yrse para don Iuan nuñez, Iuan Hurtado de mendoça, y Diego hurtado su hermano, y Sancho Rodriguez de Rojas, y otros caualleros. Y supo el Rey como dõ Iuan nuñez embiara alli a Burgos el su sello a Iuan Martinez porque fuesse seguro que le daria la su mayordomia luego quel se fuesse: y sabidas estas cossas, le mando llamar vn dia en el su palacio estãdo ayũtados muy grã gente de ricos hõbres, y d' caualleros, y de otras gentes que eran alli llegadas ala coronacion: Y dixo el Rey a Iuan Martinez que siendo el del su consejo, y haziendo el Rey tanta fiança como en el auia hecho, y q̃ le haria muy grã maldad en se q̃rer partir del: y q̃ le preguntaua ante todos los q̃ alli estauan que le dixesse por qual razon lo hazia. Y Iuan martinez dixo al rey que bien era verdad que don Iuan le embiara a dezir q̃ fuesse su vassallo, y q̃ le daria el su mayordomazgo, mas quel no lo queria tomar ni q̃ria yrse al dicho Iuan dõ Nuñez, ni partirse del Rey ni dela su merced, y luego algunos de aquellos caualleros que lo auian dicho al Rey, señaladamente Lope Ruyz de villegas dixo alli al Rey que Iuan Martinez que auia embiado a prometer y a fiuzar a dõ Iuan nuñez de se yr para el, y ser su vassallo y que auia de ser en Lerma cõ el a dia cierto. Y assi acaescio alli que por quãto Iuan Martinez era del consejo del Rey, y auia largo tiempo que auia la priuança, algunos caualleros que estauan alli respõdieron por el, diziẽdo q̃ no podia ser que Iuã Martinez hiziesse este yerro contra el Rey, auiendole el Rey hecho tãta merced como le hiziera. Y passadas estas razones como quiera q̃ el Rey sabia la verdad del hecho, quisiera mandarlo prender, y hazer contra el algũ escarmiẽto, y no lo quiso hazer, por muchas razones: lo vno pensando que por aquella afrenta quel rey le auia hecho, que se partiria de aquella intencion, y haria verdaderos los caualleros que auian respondido por el, y otro si, dexo selo estrañar porque algunos deziã quel Rey auia voluntad de lo matar sin derecho. Y avn que por esto rescelo q̃ algunos hõbres buenos del Reyno no osauan venir a la su cassa, y dexo el Rey el derecho en esta affrenta, y no quiso hazer mas contra Iuan Martinez. Y passado este dia desque vino la noche, y las gẽtes fueron sossegadas, Iuan Martinez salio d' Burgos, y lleuo cõsigo a su muger, y a toda su compañia, y fuesse para Lerma a dõ Iuã Nuñez que estaua alli Y otro si fueron se dẽde essa noche para

ra Lerma, Iuã Hurtado y su hermano Diego Hurtado, y Sancho Ruyz de Rojas, y Ruy Perez hijo de Ruy Perez de Soto, y a don Iuã Nuñez plugo le mucho cõ ellos, y de antes no solia hazer mal ni daño enla tierra, ni sabia como lo começar. Y quãdo estos caualleros llegaron a el tomo grã esfuerço cõsigo y apercibiose đ hazer guerra, y mal y daño enel reyno, llamãdose des heredado por la heredad de Vizcaya, que fue de dõ Iuã hijo del infante don Iuã, q̃ dezia que pertenecia a doña Maria su muger, que era hija de aquel dõ Iuan. Y quando esto supo aquel don Iuan hijo del infante don Manuel, plugole mucho que todos eran en su ayuda: como quiera q̃ el queria mal a Iuã Martinez de Leyua, porq̃ le auian dicho q̃ el aconsejaua al Rey muchas vezes que lo matasse. Y quando el Rey supo que Iuan Martinez, y los otros caualleros eran pratidos del, y ydos a don Iuan Nuñez pesole ende al Rey mucho, y moro alli en Burgos dŝpues de esto pocos dias, y fue a Valladolid, porq̃ don Iuan hijo del infante dõ Manuel estaua en Peña fiel, y tuuo el Rey q̃ pues estos caualleros eran partidos del, y ydos a don Iuã Nuñez, que don Iuã hijo del infante don Manuel algũ mouimiẽto querria hazer, y para esto que estaria el Rey en Valladolid en comarca de Peñafiel, y tãbien q̃ no se arredraua mucho de Lerma para poder yr a essa parte, si dõ Iuan Nuñez y los que cõ el estauan quisiessen hazer alguna cosa. Y estãdo el rey en Valladolid supo como vn castillo que dezian Auia enla merindad de Carrion, q̃ era de Garcia Fernãdez Manrrique, q̃ lo hurtaron escuderos de dõ Iuã Nuñez, señaladamẽte vno q̃ dezian Iuã Ruyz baxuelo, y q̃ estauã alli entrados otros escuderos: los quales eran. Gutierre Diaz de Sãdoual, y Gomez Gutierrez de Sãdoual su hermano, y Fernã Ruyz Cabeça de baca, y otras g[illegible]s de don Iuã Nuñez q̃ lo basteciã del pan que hallaron en Auia, y haziã de aquel castillo mucho mal y mucho daño en la comarca, y por esto el rey salio de Valladolid, y fuerõ cõ el dõ Pero Fernandez de Castro, y don Iuan Alonso de Alburquerq̃, y cerco el castillo de Auia, y estuuo alli dos dias, y porq̃ los que estauã enel castillo vieron q̃ trayã ingenios para los tirar y combatir cõ ellos, embiaron a llamar algunos de sus parientes que estauan con el rey y truxerõ pleytesia q̃ dexassen el castillo al rey, y ellos que saliessen de alli a saluo, y el rey tuuolo por bien, y cobro el rey el castillo de Auia, y otorgoselo luego a Garcia Fernandez Manrrique cuyo era, y a quien fuera hurtado. Y partio luego el Rey de alli, y viniendose para Valladolid, supo que la reyna doña Maria su muger, q̃ auia quedado en Valladolid, como pario vn hijo varõ, que vuo nombre el infante don Fernando hijo primero heredero del rey don Alonso.

Capi. cix. De como el rey supo que era cercado Gibraltar.

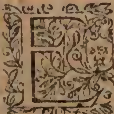


EL rey dõ Alonso estando en Valladolid mando hazer muy grandes alegrias por el nacimiento de aq̃l hijo infante primero heredero, y mandolo bautizar: y pusole nõbre dõ Fernãdo, y diole luego casa y vasallos, y pusole luego tierra cierta apartada, y diole por mayordomo a dõ Iuã Alõso de Alburquerq̃. Y tãbien estãdo el rey en Valladolid naciole otro hijo de doña Leonor, y mandole bautizar, y pusole nõbre don Sãcho, y diole el señorio de Ledesma, y tambiẽ diole a Bejar, y Galisteo, y Ledesma, y Granadilla, y Monte mayor, y otros lugares, y pusole cõtia de marauedis que tuuiesse del en tierra, y diole vasallos

y dio-

y diole q̃ le fuesse su mayordomo Garci Laso dela Vega. Y estando el Rey en Valladolid, en la postrimera semana del mes de Febrero, llegole mensaje de la frontera, que Abomilec̃ hijo del Rey Albohacẽ, que auia cercado el su castillo de Gibraltar, de que era su alcayde Vasco Perez de Meyra, y q̃ tenia cercado el mõte, y toda la villa en derredor. Y como quiera que el lugar de Gibraltar estaua cerca de la mar, pero que los moros auian ya entrado la ataraçana, y la tenian ya por si, y tãbien supo, que en el castillo de Gibraltar auia muy poco pan, y ocho dias antes que fuesse cercado que viniera alli vna barca cargada de trigo, la qual yua en perdicion, y la tormenta que la echo a la costa cerca del lugar de Gibraltar, de manera que Vasco Perez de Meyra q̃ tenia aquel castillo, y los que estauan con el tomaron aquel pã, y con esto touieron con que se mantener, y no tenian pan mas de para vn mes, y esto era por culpa de aquel Vasco Perez de Meyra q̃ auia tomado los dineros que el Rey le pusiera para retenencia y bastecimiento del castillo, y compro dellos heredades en Xerez, y tenia el castillo desbastecido, y el rey quisiera luego q̃ lo supo yrle a socorrer, pero por quãto dõ Iuã hijo del infante don Manuel estaua desauenido dela su merced, y don Iuan Nuñez le auia començado a hazer guerra no pudo yr luego alla, y embio a mandar al almirãte Alõso Iufre que estaua en la guarda de la mar con quinze galeras y con seys naos, que lo socorriesse con alguna vianda entre tanto que adereçaua como le fuesse a socorrer. Y tãbiẽ el rey embio a mãdar a don Vasco Rodriguez maestre de Santiago, y adelãtado mayor dela frontera, y a los maestres de Alcantara, y de Calatraua, que se fuessen luego para la frõtera, y que se ayuntassen cõ los ricos hõbres, y cõcejos q̃ estauan en la frontera, y q̃ fuessen a descercar el castillo, y la villa de Gibraltar q̃ auian los moros cercado y al prior de san Iuã no le embio a dezir desto ninguna cosa, por quanto estaua doliente de la dolencia de que fino. Y tãbiẽ embio a mãdar a don Iuan Alõso de Guzman, y a don Pero Ponce, y a don Enriq̃ Enriquez, y a don Gonçalo de Aguilar, y a los concejos de las ciudades y villas y lugares de Seuilla, y de Cordoua, y del obispado de Iaen, y que se ayuntassen todos cõ los maestres, y que fuessen a descercar la villa y el castillo de Gribraltar.

Capit. cx. De los hechos del Rey don Alonso con don Iuan Nuñez, y con don Iuan Manuel.



EL Rey estaua ẽ muy grã cuyta, que veya que pues los moros de allende la mar le teniã cercado aquel lugar, que si no lo fuesse a socorrer que lo perderia, y por la guerra que le hazia el Rey de Granada, que los de los otros lugares de la frontera que tomarian muy gran desmayo consigo, y que no se defenderian si el alla no fuesse, y que por esta manera recebirian muy gran daño de los moros. Y tambien veya que si se fuesse alla, que dexaua en Castilla a don Iuan hijo del infante don Manuel, y a dõ Iuã Nuñez que le eran grandes contrarios, y que le podrian hazer mucho daño, y mucho mal en el reyno, y por esto busco manera si podria traer a su seruicio a aq̃llos don Iuan, y don Iuan. Y el Rey estando en Valladolid, supo como estos ambos a dos, don Iuan y don Iuan se ayuntauan encampos en las behetrias: señaladamente en vn lugar que dizen Behe-

hetrias, señaladamete en vn lugar que dizen Bezerril, a acordar en qual manera hiziessen guerra enlos reynos de Castilla. Y el rey pagauase mucho en aq̃l tiẽpo de caçar con aues, y tenia vn falconero q̃ deziá Sãcho Martinez, y era hõbre de buẽ entẽdimiẽto, y q̃ dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel, tãbiẽ era muy caçador, y tenia cõ este Sãcho Martinez muy grã amistad. Y el Rey embio a este Sancho Martinez a don Iuan Manuel, y embiole a dezir q̃ quisiesse sossegar en la su merced en el su seruicio, y q̃ hablasse con don Iuã Nuñez de Lara q̃ hiziesse esso mismo y que fuesse cõ el Rey a descercar la villa y el castillo de Gibraltar, y que todas las cosas que ellos dixessen que lo deuia el rey hazer, y q̃ esso mesmo haria en lo de dõ Iuã hijo del infante don Manuel, si alguna q̃rella del auia acerca del casamiento de su hija, q̃ el haria porque ella vuiesse casamiento honrrado, y desto que daria rehenes y les haria seguros por qual manera ellos quisiessen. Y Sancho Martinez falconero del Rey fue con esta mensajeria a don Iuan hijo del infante don Manuel, y dõ Iuan respondio a ello muy bien, diziendo q̃ le plazia de sossegar en el seruicio del rey, y que haria que don Iuan Nuñez hiziesse esso mismo y que yria con el Rey a descercar el lugar de Gibraltar, haziendoles el Rey seguros de aquellas cosas q̃ le embiaua a dezir, y para esto se firmar entre ellos, q̃ pues don Iuan, y dõ Iuan se jũtauan en Bezerril, que el Rey que fuesse a Villumbrales, y que alli se veriã cõ el, y cõceptariã los hechos en qual manera passassen. Y el Rey desque vuo esta respuesta, salio de Valladolid y fuesse para Villumbrales, y lleuo consigo a dõ Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Nuruena, y a don Iuan de Cãpo obispo de Leon, y a Martin Fernãdez Portocarrero, y Alõso Fernandez coronel, q̃ eran del cõsejo del Rey. Y señaladamẽte lleuo el rey consigo el obispo, porq̃ sabia que don Iuã haria por el, y dõ Iuã hijo del infante dõ Manuel, y dõ Iuã Nuñez q̃ estauan ẽ Bezerril supierõ q̃ el rey estaua ẽ Villũbrales, salieron ellos de Bezerril, y vinieron dõde el rey estaua, y hallarõ lo fuera del lugar, y dõ Iuã hijo del infante don Manuel decendio del cauallo en que yua, y pidio por merced al Rey que hablaria assi cõ el a pie, y el Rey dixo a don Iuan que caualgasse en el cauallo, y que le oyria lo que quisiesse dezir, y don Iuan Manuel no lo quiso hazer, y dixo al Rey que le conocia que le hazia en grandes culpas por muchos enojos que le auia hecho y que le pedia por merced que le quisiesse perdonar, y de alli adelante que le seruiria, y dõ Iuan Nuñez esso mesmo, de manera q̃ todos los del mundo viessen que ningun Rey no fuera tan bien seruido de tales dos vassallos como el seria dellos, y rogaron a los que alli estauan con el Rey, que selo pidiessen por merced al Rey porque lo quisiesse assi hazer, y el rey dixo, q̃ les perdonaua todos los enojos que le auian hecho hasta alli, y que fuessen seguros el y don Iuã Nuñez, que era su voluntad del Rey de los querer para su seruicio, y que les haria granada merced de suerte, que entendiessen que ningũ Rey del mũdo no se la haria mas cumplidamente. Y dichas estas palabras y otras muchas que alli passaron, don Iuan subio en su cauallo, y pidio por merced al rey q̃ fuesse su huesped, y comiesse con el en Bezerril, y el Rey tuuolo por biẽ, y fue a comer cõ ellos, y comio en la possada de don Iuan hijo del infante don Manuel, y siruieron ante el Rey don Iuan y don Iuan. Y desque el rey vuo comido, y ellos assi mismo, el dia era muy tarde, y acordarõ que otro dia q̃ fuessen a comer con el rey en Villumbrales, y que acordarian alli con el los hechos que eran trata-

tratados en qual manera se firmassen porque don Iuan y don Iuan fuessen sossegados en la su merced, y en el seruicio del Rey. Y estauan alli cõ dõ Iuã Nuñez Iuã Martinez de Leyua su mayordomo, el qual era del consejo del Rey, y se partio del en Burgos, y en aquella noche hablo cõ don Iuan Nuñez, y dixo le que si el y don Iuan hijo del infãte dõ Manuel fuessen a comer con el Rey en Villaumbrales, y que fuessen ciertos que el Rey tenia acordado de los mandar matar, y que dezia y affrontaua a don Iuan Nuñez q̃ no quisiesse entrar en lugar cercado cõ el Rey, ni fuessen a comer aquella comida, sino que supiessen que hambos a dos don Iuan y don Iuan seriã muertos, y que el no lo podia dezir a don Iuan hijo del infante dõ Manuel, que porquanto don Iuan no lo hablaua pero que affrontaua a don Iuan Nuñez que se lo dixesse. Y don Iuã Nuñez fue a la possada de don Iuã hijo del infante don Manuel y dixole esta razon q̃ Iuã Martinez de Leyua le auia dicho, y luego ãbos a dos acordaron q̃ otro dia no entrassen en Villaumbrales ni comiessen con el Rey ni se auiniessen con el de essa vez. Y otrosi, que dõ Iuan Nuñez que no se llegasse otro dia al Rey ni lo hablasse mas que dexasse a don Iuan hijo del infante don Manuel hablar con el Rey lo que quisiesse, y el que anduuiesse siẽpre apercebido, y otro dia en la mañana por esto q̃ don Iuan hijo del infante don Manuel embio a dezir al Rey q̃ no podia yr comer con el que se no sentia bien sano: pero hãbos a dos vinieron cerca de Villumbrales, y hallaron al Rey fuera del lugar que los estaua esperando, y venian todos bien apercebidos en son de pelea, y algunos dellos que alli venian con ellos de cauallo trayan lanças, y truxeron consigo todas sus gentes de pie con lãças y con dardos, y don Iuan hijo del infante don Manuel llegosse al Rey, y don Iuan nuñez apartose al otro cabo, y los suyos con el, y no quiso llegar al Rey, y el Rey pregunto a don Iuan como venia assi, y porque embiara a dezir que no podian comer cõ el. y dõ Iuan dixole que no se sentia bien sano, y por esto se escuso de comer con el, y don Iuan Nuñez que era moço, y auiã le puesto en muchas sospechas del Rey, y q̃ por esta razõ venia assi. Y el Rey dixo a dõ Iuã que pues el no queria comer con el que entrassen con el en el lugar, y que se trataria de dar assiẽto algunas cossas de las porque viniera alli, y dõ Iuan dixo que sospecha auia puesto a don Iuan Nuñez muy grande que no entraria con el Rey en lugar cercado, y mas que ellos que se tornarian a Bezerril, y que este don Iuan que hablaria con don Iuan Nuñez, y que se assossegaria, y otro dia que vernian ambos a dos alli al rey. Y con esta razõ se partierõ de la habla, y el Rey entro alli en Villaumbrales, y asentosse a comer, y don Iuan y don juan Nuñez fueron se para Bezerril, y luego esse dia en la tarde embiarõ dezir al Rey que no se verian mas con el y que se yrian de alli. Y por esta razon el Rey partio de Villaumbrales, y fuesse a Valladolid, y don juan hijo del infante don Manuel perdono a dõ Iuã martinez d leyua que de antes no lo hablaua, porque dezian que al tiẽpo que andaua en cassa del Rey le aconsejaua que lo matasse, y fuesse don juã para Peñafiel, y dõ juã Nuñez para Lerma.

Cap. Cxj. Como el Rey embio a llamar a don Iuan Nuñez y a don Iuã Manuel que fuessen con el a la gerra.

El

EL rey estãdo en Vallado
lid llegaron le cartas de
Vasco Perez de meyra,
alcayde de la villa de Gi
braltar,y de Alfonso Iu-
fre tenorio su almirãte de la mar,en q̃
le embiaron a dezir q̃ los moros q̃ aco
sauan mucho cada dia la villa y el cas
tillo de Gibraltar, cõbatiendola con
engenios,y cõ muy grã poder de va-
llesteros quel infante Abomileq̃ tenia
y q̃ auian començado a derribar cõ los
engenios de las torres de la villa:por
lo qual estaua la villa en muy gran a-
hincamiẽto. Y otro si,el almirente em
bio a dezir al Rey que los moros teni
an todas las galeras en que passaron
en la costa de la mar cerca de su real,y
que las tenian puestas en tal manera
quo no podia llegar a les hazer daño
y que si el rey fuesse por la tierra con
tãtas gentes que pudiessen pelear con
la hueste de los moros, que llegaria el
por la mar cõ aquella flota que alli te
nia,y que quemaria la flota de los mo
ros. Y quando el rey oyo estas nueuas
auiendo voluntad de yr a correr aque
lla villa, y otro si, entendiendo que se
podia hazer lo q̃ el Almirãte embiaua
a dezir,y por esto vuo a cuerdo cõ los
d̃ su consejo q̃ guissassen como se fue-
sse a la frontera, y que llamasse a don
Iuan hijo del infante don Manuel, y
a don Iuan Nuñez, y a todos los otros
ricos hõbres de su reyno, y caualleros
sus vassallos que fuessen con el: y que
si don Iuan y don Iuan Nuñez quisiẽ
sen yr con el que les hiziesse sus libra
miẽtos,y que le fuessen a seruir haziẽ
do guerra a los moros por el reyno de
murcia,en manera q̃ no pessassen en
Castilla a le hazer guerra y destruyr
la tierra:y el Rey auido su consejo em
bio sus cartas a los ricos hõbres,y infã
çones, y caualleros sus vassallos, y de
sus hijos,en que les haziã saber q̃ que
ria yr a correr la villa de Gibraltar que
tenian los moros cercada, y q̃ les man
daua que embiassen por sus libramiẽ
tos,y se apercíuiessen a yr con el. Y em
bio sus cartas a don Iuan hijo del in-
fante don Manuel, y a don Iuan Nu-
ñez,en que les embiauã a hazer saber
sobre esto: y que les mandaua q̃ pues
ellos erã sus vassallos, y tenian del sus
dineros en tierra cierta, y q̃ selos da-
ua de cada año q̃ fuessen con el,y para
esta yda y para todo tiẽpo que les da-
ria seguramiento de lo guardar porq̃
ellos pudiessen yr con el bien seguros
y q̃ tales maneras se tratarian para es-
to de q̃ ellos serian bien satisfechos Y
sobre esto don Iuan y don Iuan embia
ron al Rey sus mensajeros, y vinieron
en vno los mensajeros ante el Rey, y
los mensajeros de dõ Iuan hijo del in
fante don Manuel dixeron al Rey que
si el queria que don Iuã le siruiesse en
aquel menester en q̃ estaua, que la quã
tia que tenian del Rey que eran qua-
trozientas vezes mill marauedis que
le acrescentasse doziẽtas mill marauc
dis mas,en manera q̃ fuesse su quantia
seyscientas mill marauedis. Y otro si,
como quiera que el tenia en tierra del
Rey ciento y ochenta mil marauedis
en tierras cierta de cada año,y q̃ fuesse
todo tierra y merced nueuecientas
mil marauedis, y otro si le embio a pe
dir don Iuã Manuel al rey q̃ le hiziesse
merced que hiziesse su tierra ducado,
y que fuesse essenta de todo tributo
Real,y que pudiesse labrar moneda en
ella cada vez que quisiesse, y que se lla
masse duque, y su hijo don Fernando
despues de sus dias y todos los que del
viniessen:y dicha toda esta mensajeria
al Rey, los mensajeros de don Iuan
Nuñez dixeron al Rey q̃ don Iuã Nu
ñez les mandara a ellos que si el Rey
no otorgasse a don Iuan hijo del infan
te don Manuel todo lo que le embia
ua a pedir, que ellos no tomassen libra
mientos ninguno del Rey ni q̃ hiziessen con el ninguna conuenencia y lo q̃
dõ Iuan Nuñez embiaua a demandar
al Rey

a demãdar al Rey era q̃ le diesse desenbargadamente el señorio de toda Bizcaya,y que le mandasse luego entregar todas las otras villas y lugares que fueran del infante don Iuan y de doña Maria su muger,hija del conde dõ Lope de Haro,y todas las otras villas y lugares que fueron de don Iuan hijo del infante don Iuan y de doña Ysabel su muger,q̃ dezian que lo deuia heredar don Iuan Nuñez por el su cassamiẽto de doña Maria su muger de don Iuan Nuñez que era hija de aquel don Iuan,y nieta del dicho infante don Iuan. Y otro si,quel Rey le cresciesse la contia a seycientas vezes mill marauedis,y q̃ le cresciesse la tierra a trezientas vezes mill marauedis,en guisa q̃ fuesse todo tierras y merced nouecientas mill marauedis,y luego los mẽsageros de dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel dixerõ al rey q̃ sino cũpliesse a dõ Iuã Nuñez todo lo q̃ le ẽbiaua a demãdar que don Iuã su señor no le seruiria ni se auernia conel. Y el Rey oydas estas razones y estas mensagerias vuo por su consejo y hallo que por tales maneras le embiauã a demãdar esta auenencia que no hallaua respuesta ninguna que les pudiesse dar,pero mandoles q̃ se fuessen,y que le embiaria respuesta a don Iuan con sus mensageros.

Capi. Cxii. De como el Rey de Granada cerco a Castro del ryo,



El rey de Granada q̃ dezian Mahomad hijo de Ysmael q̃ era el sesto rey de Granada q̃ reynaua entõces,desque supo quel infãte Abomileque hijo del rey Albohazẽ de benamarin tenia cercado a Gibraltar,saco su hueste muy grãde,en q̃ truxo todos los caualleros d̃l reyno y grã poder d̃ gẽte apie lãçeros,y ballesteros y honderos, y trayã muchos picos y açadones y vino al lugar d̃ castro d̃l ryo castillo dela ciudad de cordoua. Y luego otro dia q̃ llego cõbatiolo muy ahincadamente,en tal manera q̃ hicierõ en este dia seys portillos en la cerca,y los de cordoua desq̃ esto supierõ salieron luego d̃la ciudad caualleros señalados para yr a ẽtrar en aq̃l castillo,y defẽdierõ lo. Y en este dia el Rey de Granada lo cõbatio llegarõ los de cordoua aun castillo q̃ dizẽ Espejo,y los q̃ llegaron alli erã Pay arias de castro,y Martin alfonso hijo de Alfonso fernãdez de cordoua,y otras gẽtes de cauallo delos de la villa,y desq̃ alli llegarõ y supierõ q̃l lugar estaua en gran aprieto y viendo que si no lo socorrian q̃ era perdido,y por esto algunos de los de Cordoua q̃riã yrse a meter dẽtro enel lugar aq̃lla noche,y los otros dezian que no lo deuian hazer que pues el lugar estaua en perdiciõ que era mejor que los que alli estauã pleyteassen y saliessen dende q̃ no q̃ fuessen ellos a entrar donde se perdiessen ellos,y el lugar y Martin alfonso dixo q̃ hiziesse Dios del lo q̃ por biẽ tuuiesse,mas q̃ aq̃lla noche entraria en el castillo de Castro y q̃ lo defenderia o moriria en el. Y assi como lo dixo salio del castillo de Espejo,y fueron conel algunos delos de Cordoua que eran alli llegados,que podian ser los que yuan hasta setenta hombres de cauallo, y lleuarõ consigo pocas gentes de apie,y Payarias quedo en aquel castillo de Espejo q̃ hera suyo, Y los moros como auian combatido todo el dia la villa de Castro el ryo estauan cansados : y por esto,y otro si,porque temã hechos muchos portillos en el muro, y lo cuydauan entrar otro dia,tenian aquella noche pocas gentes en guardas, y no guardauan sino enderecho delos portillos porque ellos pensauan que la guarda no les era menester para mas de no dexar salir hombre nin-

guno del castillo que fuesse a Cordoua a dezir en qual manera estaua el lugar: y Martin Alfonso y los otros de Cordoua que yuan con el quando llegaron cerca de los reales de los moros aguijaron los cauallos y entraron por el arraual que tenian los moros todo quemado, y los caualleros endereçaron al lugar de la puerta del castillo, y los hõbres de apie no pudieron andar tanto. Y con el ruydo que hizierõ los de a cauallo fueron sentidos de los moros, y apercibierõse y salieron del real, y toparon con los hombres de apie: y lleuaronlos presos y atados, y Martin Alonso y los otros de a cauallo que auian passado del real de los moros, llegaron a la puerta del castillo, y hallaron que la tenian tapiada por de dentro y defuera, y dos hombres que velauan la puerta el vno dellos fuelo a dezir a los del lugar de Castro que estauan a los portillos en guarda dellos, recelãdo que por alli auian de ser entrados y muertos, y otro dia perdido el lugar. Y quando supieron que alli estaua Martin Alonso y los otros de Cordoua tomaron muy grande esfuerço y vuieron mucho plazer, porque todos estauan muy cansados del dia que auian lleuado antes, y no pudieron abrirles la puerta que estaua tapiada, y embirõles a dezir que viniessen a vno de aquellos portillos y que entrarian por alli, y ellos hizieronlo ansi: que los moros no procurarõ de yr empos dellos, mas guardauanse de mas gente que pensauan que venian de fuera socorro del castillo. Y quando Martin Alonso y los de Cordoua fueron entrados en el lugar, fueron a descaualgar cerca de la Yglesia, y hallaron que estauan en ella muertos quarenta hombres de los del lugar, que en aquel dia del combate los auiã los moros muerto, y miraron luego los portillos que auian hecho, y que gentes auia para defender otro dia el lugar, y hallaron que auia cien hombres heridos, y que los quarenta dellos estauan tan mal trechos que no se podian dellos ayudar ni aprouechar, y hallaron alli otros ciento y cincuenta hõbres sanos, y luego aquella noche repartieron entre si aquellos portillos por quadrillas, y tomaron puertas y madera de lo que auia en el lugar, y bastecieron los y repartieron los, barboteandolos lo mejor que pudieron, y como quiera que toda la noche no descansaron haziendo reparos con mucha diligencia q̃ en ello pusieron. La lauor era tanta de hazer, y las gentes del lugar tan cansadas que no lo pudieron acabar de hazer como conuenia para su defensa. Y los de Cordoua que auian entrado en el castillo, quando vieron el lugar en la disposicion que estaua, entendieron, que como quiera que aquella gente que alli estaua podrian otro dia defender el lugar, pero que si mas les durasse el ahincamiẽto que no se podriã defender ni amparar a ello, y por esto embiarõ luego aquella noche dos hombres de Cordoua a los que estauan en Espejo, y los q̃ auiã quedado en la ciudad que se apercibiessen para venir luego alli otro dia en la noche, y que hallariã los moros cansados del combate passado, que otro dia les auiã de dar, y q̃ les podriã hazer gran daño en la hueste, y q̃ los q̃ estuuiessen buenos enel lugar q̃ les saldriã a ayudar, y ansi q̃ podriã hazer vna de dos cosas, o descercar el lugar, o q̃ podriã entrar enel tãtas gẽtes q̃ pudiessen muy biẽ defender el castillo, y destos dos hõbres q̃ los d Castro embiarõ cõ este auiso cogierõ los moros el vno dellos, y supierõ del, como yua el otro con esta mẽsajeria, y por esto el rey de Granada recelo q̃ pues los de Cordoua eran alli llegados y estauan en Espejo, que era apellidada la tierra de la frontera, y que vendrian alli de noche o de dia a sobreuienta, y que rescebiria

cebiria gran daño dellos y deshonra, y por esto acordo de otro dia combatir el castillo ahincadamente, si lo pudiessen tomar, y sino que en la noche que descercaria el lugar, y que se ayũtasse toda la gente ordenadamente y se fuessen de alli. Y desque fue la noche passada y vino el dia claro, el Rey de Granada mando a todos los suyos que fuessen a combatir el castillo de Castro, y el yua a los aquciar quanto podia para que llegassen a derribar lo que auian reparado los Christianos en essa noche, y a cabar en el muro, y los que estauan en el castillo eran repartidos en quadrillas para defender cada vno su estancia, y Martin Alonso andaua sobre saliente con pocas cõpañas para socorrer do via que era menester, y los moros tenian tantos ballesteros, y tirauan tãtas saetas que no auia hombre del lugar que en el muro descubriesse la mano ni otra cosa, que luego no fuesse herido: y los del lugar teniã muy pocas ballestas y pocas saetas que las auiã gastado todas las mas en el dia de antes, y cõ esto los moros llegauan libremente a los muros del castillo, y derribauan los reparos que los Christianos auiã alli hecho en los portillos: y tãbien cauauã en el muro en muchos lugares del, y ponianle en cuentos para que cayesse. Y cada vno de los que defendian el lugar hazian mas de lo que podian, dandose con los moros grandes heridas, y alli do vian que horadauan el muro cauauan ellos por parte de dentro, y dauanse alli de lançadas con los moros que por encima de la cerca ni por detras de las almenas no se podian defender por las muchas saetas que les tirauan. Y estando assi el hecho, acaecio que vno de los portillos que los Christianos auiã cerrado aquella noche que llegaron alli tantos de los moros que lo derribaron y mataron muchos de los que lo guardauan, y los otros todos huyeron, de suerte que quando llego Martin Alonso con los sobre salientes estauan en puntos de desamparar los portillos, y los moros entrar por alli, y desq̃ llego Martin Alonso parose al portillo a lo defender, y los moros dierõle muy grã priessa, pero Martin Alõso y los q̃ estauã con el estuuierõ por aq̃l tiẽpo biẽ firmes, d suerte q̃ como quiera q̃ fue herido de muchos y golpes cada vno de los q̃ estauã con el esso mesmo, y fueron heridos y muertos muchos moros y no entraron al lugar. Y estãdo en esta priessa vino a Martin Alõso vn hõbre, y dixole q̃ el muro era caydo en otra parte, y los moros q̃ haziã mucho por entrar por alli, y sino fuera por algunos de los sobre saliẽtes q̃ los de la villa no lo podriã defender. Y como quiera q̃ esto le dixo aq̃l hombre, no era caydo el muro mas estaua para caer, y Martin Alõso quãdo esto oyo quisiera embiar alla a algunos de los q̃ estauã alli con el, q̃ bien entẽdio que si de alli se partiessen, q̃ a poco de ora seria el lugar entrado, y el muerto pero dixo aquel q̃ dixesse a los de aq̃lla quadrilla, q̃ defendiessen biẽ su pertenẽcia que el no podia yr alla ni auia hõbre sano q̃ alla embiasse, y pues q̃ el no podia escusar la muerte, q̃ alli q̃ria morir defendiẽdo aq̃l portillo, y estando en esto el dia se passaua y ya se hazia noche. Y el rey de Granada mãdo llamar a todos los suyos, y q̃ se tirassẽ a fuera, y mãdo q̃ los q̃ possauã aderredor del castillo q̃ leuantassen sus tiendas, y q̃ fuessen todos aq̃lla noche cerca del rey en derredor de su tienda, y los q̃ estauã en el lugar de Castro con Martin Alõso quãdo vieron esto, entẽdieron q̃ se queriã yr los moros, y plugoles ende mucho, porq̃ embiarõ los de Cordoua vn hõbre a los q̃ estauã en espejo, cõ quiẽ les embiarõ a dezir en q̃ estado estaua el lugar, y d como estaua alli el Rey de Granada, y q̃ se viniessen alli algunos de los Christianos es-

sa noche a entrar en el castillo, q̃ bien lo podian hazer a su saluo pues que no estaua cercado el castillo, y porq̃ si los moros quisiessen otro dia tornar a cõbatir que vuiesse enel castillo quien se lo defendiesse, y pieça de caualleros, y otras gentes q̃ estauan en Espejo fueronse luego essa noche para Castro, y quãdo estuuierõ dẽtro labraron y endereçarõ essa noche lo mas q̃ pudierõ de lo q̃ hallaron derribado del muro, y otro dia de madrugada el Rey d̃ Granada mãdo tañer sus añafiles y sus atabales, y fuesse de alli, y quedo el lugar de Castro por los Christianos.

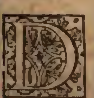
Capit. Cxiij. De como el Rey don Alonso mando ahorcar vn hombre de Vbeda por albororador de los pueblos.



Stando el Rey don Alonso en Valladolid acordo con sus ricos hõbres como haria porq̃ Gibraltar fuesse socorrido, q̃ sabia q̃ los delas ordenes ni los de la frõtera aquiẽ el lo auia mãdado no le podian socorrer, y llegole el mãdado de como el Rey de Granada viniera a cercar a Castro, y q̃ estuuo en tiẽpo de se perder segũ la historia lo ha cõtado, y entẽdio q̃l Rey de Granada no q̃daria d̃ le hazer todo el mal y daño q̃ pudiesse. Y el Rey no podia yr a la frontera, porq̃ dõ Iuã y don Iuan le hazian grã daño enla tierra, y era cierto q̃ le hariã daño mucho en lo q̃ ellos pudiessen, quando alla fuesse, y por esto embio su mãdado a don Iuã hijo del infante dõ Manuel q̃ estaua en Peñafiel, y auerse con el en aq̃lla su villa por algunas cosas q̃ tenia de hablar cõ el, y q̃ le rogaua q̃ le esperasse alli, y q̃ se viesse cõ el, y dõ Iuã enbiole a dezir q̃ le plazia. Y el rey salio d̃ Valladolid y fue a Curiel y otro dia demañana fue a Peñafiel, y don Iuan salio le a recebir, y entraron enla villa, y esse dia comio el Rey con dõ Iuã en su casa, y quando ouierõ comido entrarõ ambos a dos en vna camara, y hablo el Rey cõ el, y dixole q̃ le auiã embiado a dezir de Gribraltar en como, estaua cercado, y estaua en gran aprieto, y q̃l q̃ le q̃ria socorrer, y q̃ le rogaua q̃ fuesse con el, y tambiẽ, q̃ hablasse con don Iuan Nuñez q̃ fuesse alla, y don Iuan Nuñez otorgoselo que lo haria, y quãdo esto le vuo otorgado el Rey estuuo alli con don Iuan hasta muy tarde hablando en otras cosas de que tomauan plazer. Y esto hazia el rey por le hazer perder el miedo q̃ don Iuan tenia, que le auiã dicho a dõ Iuã que el Rey que lo queria matar si el le cogiesse en lugar do lo pudiesse hazer, y aun los suyos de dõ Iuã recelauan que aquel detardamiento que el Rey alli hazia aquel dia q̃ por esso era como quiera que el Rey no lo tuuiesse voluntad ni tenia tiempo de lo hazer aũque quisiera. Y essa noche quedo tratado entre el Rey y don Iuã que viniesse alli otro dia el Rey a Peña fiel, y q̃ hablassen mas sobre el hecho de la yda de Gibraltar, y delo que el Rey auia de hazer porque don Iuan Nuñez se assossegasse enla merced del Rey, y fuesse cõ el Rey en aquella yda Y essa noche el Rey fuesse a Curiel, y otro dia vino alli a Peña fiel, y dõ Iuan salio a el cerca dela villa, y decendierõ delas bestias ambos a dos en vn cãpo, y otro si, todas las otras compañas q̃ yuan con ellos. Y el Rey y don Iuan estuuieron en habla ambos a dos en su cabo hasta que fue passado grã parte del dia. Y aquel dia el Rey fue a comer a Curiel, y quedo que otro dia tornasse a Peñafiel, y comiesse alli cõ dõ Iuan, y que concertassen y firmassen las cosas q̃ auian hablãdo en aquellos dias. Y essa noche estãdo el Rey en Curiel dõ Iuan embiole a dezir que le pedia por merced que otro dia no fuesse

sse a Peñafiel, que aunque alli fuesse que no lo acogerian alsinise queria mas ver con el, y esto dezia que el embiaua a dezir porq algunos de los que estauan con el le embiaron a dezir q lo queria matar. Y el Rey embio sus mensajeros a don Iuan por qual razon don Iuan hazia aquello, y dó Iuan no le quiso dar otra respuesta, si no que era su voluntad de no verse mas con el Rey, y por esto el rey tornose para Valladolid, y por que le llego alli mensajé que compañas de dó Iuá Nuñez q estauan en Aguilar de campos, y en castro Verde de campos, y en otros lugares de sus comarcas haziendo mucho mal y mucho daño en la tierra. Y por esto salio el Rey de Valladolid, y fuesse a Mayorga, y a Villalpando cuydando que podria tomar algunos de aquellos mal hechores q andauan robando, y haziendo mucho mal en la tierra, y tuuo la pascua en Mayorga. Y porque en la villa de Vbeda se auia leuantado vn hombre que dezian Iuan Nuñez Arquero; y este hombre auia alborotado el pueblo, y echado de la villa todos los caualleros, y tenia toda la villa apoderada, y llamauase aprouechador de Vbeda; el Rey mandolo citar que viniese a la corte, y vino alli a Mayorga. Y por estas cosas el rey mandole ahorcar por quáto era alborotador de los pueblos.

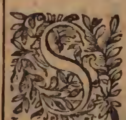
Capit. Cxiiij. De como el Rey d Granada vino sobre Cabra y derroco lo mas della, y de como se fue dende alli, y de lo que alli acaescio.



Despues ql Rey de Granada se partio de Castro fue con toda su géte al castillo de Cabra lugar que era de la orden de Calatraua, y yua porq Pero diaz de agua yo freyle desta ordé, y alcayde del castillo le auia embiado a dezir al Rey de Granada que le entregara el castillo, y los vezinos del lugar de Cabra no sabian nada deste hecho. Y el Rey de Granada quando llego mando cóbatir el lugar y entro luego, y Pero Dias entregole el castillo, y mandole derribar que no dexassen en el ninguna cosa, ni torre en hiesta, y otro si má do derribar grandes portillos en la cerca, y tomo todos los Xpianos q alli hallo, varones y mugeres, grandes y chicos y embioles todos a Granada. Y dó Iuan Nuñez maestre de Calatraua q estaua en Cordoua desq supo como el rey de Granada tenia cercado el lugar de Cabra, y salio luego de alli, y salio otrosi, el cócejo de Cordoua có su pédó, y embiaró a dezir a los cócejos de Ecija y de Carmona, y de Marchena que ellos yuan acorrear el lugar de Cabra que le tenia rereado el Rey de Granada, y que les rogaua que fuessen alli, y salieron los destos concejos y ayuntaronse todos con el Maestre en Lucena, y desde alli salieron todos vna noche para desbaratar el real de los moros, y para poner en el lugar gentes que le defendiessen, y quando llegaron cerca del real de los Moros, el pendon de Cordoua, y algunos q yuan con el en la delantera aguixaron contra el real de los moros, cuydando que todos los otros harian assi esso mesmo. Y la mayor parte de la compañia fincaron que no quisieró yr detras del pendon, y los moros cuydando que aquellas gentes que alli entraron en aquella hueste que erá mas de aquellos, y muchos de los moros fueronse essa mesina noche huyendo de alli. Y el Rey de Granada tambien estuuo en punto de huyr, pero quádo los moros vieró que eran aquellos Christianos pocos, y no eran mas gétes, estóces el Rey de Granada mando

tañer sus Añafiles, y los Atabales, y yuntaron se los Moros cerca de la su tienda, y los Christianos quando vieron que sus compañas no venian en su ayuda algunos dellos acogieron se al castillo de Cabra cuydádo que estaua por los Christianos, y los otros salieron del real de los moros huyendo, y porque era noche los moros no fuerõ tras ellos y si todos los christianos fueron a herir en el real de los Móros sin duda el Rey fuera vencido o muerto, y los christianos que fueron al castillo y lo hallaron derribado, estuuieron en la mytad de aquella torre con miedo que quando amanesciese que los veriã los moros y q̃ los matarian, pero por quanto era de noche los moros no fuerõ tras ellos. Y si todos los christianos fueran de vn a cuerdo a herir en el real de los moros aquella noche el Rey de Granada rescibiera muy gran daño, y quando amanescio luego el rey de Granada fuesse de alli con toda su hueste, y fuese para su tierra, y los christianos que estauan en cima de la media torre embiaronlo a dezir al maestre de Calatraua de como era ydo el rey de granada, y que embiasse a poner recaudo en aquella media tore si quisiesse, y el maestre embio luego gẽtes que laorassen en el castillo, y que lo defendiessen y boluio por los christianos.

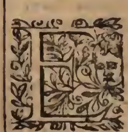
Capit. C xv. De como el Rey don Alfonso aderesço para yr a correr a Gibraltar.



Yendo en la villa de Mayorga este Rey don Alfonso (segun la hystoria lo ha contado) llegaronle alli nueuas quel castillo de Gibraltar que estaua en muy gran peligro que passados auia tres meses y medio q̃ los moros tenian cercada la villa de Gibraltar, y por las maneras q̃ trayan en su deseruicio dõ Iuã hijo del infante don Manuel, y don Iuã Nuñez no lo pudo yr a socorrer tan ayna como el quisiera. Y otro si, embiarõ a dezir los de Cordoua como el Rey de Granada tenia cercada la Villa de Cabra y el rey dõ Alfonso sintiosse desto mucho porq̃ los moros le corriã la tierra, y se la tomauã, y hablo con los de su consejo, y dixoles que era forçado de yrse luego a la frõtera a correr a Gibraltar, y que no queria perder la tierra, y que la cobrassen los Moros. Y q̃ si don Iuan y don Iuan Nuñz quisiessen yr con el sino que por el daño que ellos podian hazer en la tierra que no queria dexar perder aquellos lugares y que los cobrassen los Moros. Y por q̃ el Rey no tenia hecho libramiẽto a los q̃ auian de yr con el embio a dezir por sus cartas a todos los ricos hõbres del reyno, quel q̃ria yr a correr a Gibraltar que le teniã los moros cercado y que les mandaua que embiassen por sus libramientos, y que fuaessen con el de alli en quinze dias. Y que por quanto tenia auer ayuntado para con que fuesse, por dõde auido su acuerdo salio luego de Mayorga y vino a Valladolid a pedir emprestado, y aquellos a quien lo pidio dieronselo. Y estando alli vinieron cartas de la frontera, enq̃ le embiaron a dezir que el rey de Granada auia descercado a Cabra, y que se fuera de alli, pero que lleuara cautiuos quantos alli hallara, y q̃l lugar quedo por los christianos, y pessole mucho por los christianos q̃ los moros lleuaron captiuos, y puso codicia en yr a dl cercar a Gibraltar la mayor quel pudo. Y partio de Valladolid y fuesse a burgos en dia y medio, y poso en la calle de san Llorente, en cassa de vn mercader, y pidio alli prestado, y los de la ciudad dieron selo luego, y dexo alli quiẽ lo resciuiesse, y mãdo q̃ lo diesen

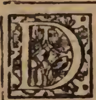
a los ricos hõbres y caualleros đ aqlla comarca q̃ auian de yr con el, y por q̃ dõ Iuan Alfonso de Haro señor de los cameros, le embio a dezir y asegurar q̃ yria con el aquel camino mando el Rey que le diessen alli en Burgos todos los dineros que el auia de auer de su libramiento para aquella yda. Y el Rey partio de Burgos a ora de bispe‑ras y fue a dormir en Palençuela. Y otro dia el rey partio de alli y fue a Valladolid, y poso alli dos dias, y dexo al infante don Fernando su hijo primero heredero en Toro, y el Rey salio de Valladolid y fue a Segouia, y dexo a don Pedro y a don Sancho sus hijos en el alcaçar, y dendẽ fuesse a Valladolid y a Toledo a sacar emprestado que auia menester, y otro si atender algunos de los que auian de yr con el. Y como quiera que antes desto auia embiado el rey por sus cartas a Vasco Perez de meyra alcayde de la villa de Gibraltar en como le yuan a correr, y otro si, esso mesmo auia embiado a dezir al almirante: pero desque el Rey llego a Toledo embioles luego sus cartas, en que les embio a dezir como era en Toledo, que yua a correr aquel lugar, y que fuesen ciertos que en la su yda no auria detenimiento ninguno.

Capitu. Cxvj. De como el Rey mando dar a dõ Iuan los dineros de su libramiento.



EN casa del Rey auia vn escudero q̃ viuia con el desde antes q̃ el saliese de Valladolid, y dezian le Gonçalo Aluarez de Almaçan, y era hombre a quien el Rey auia hecho mucha merced, y antes que el viniesse a biuir con el biuio vn tiempo con don Iuan hijo del infante don Manuel, y como este escudero vido q̃l Rey yua este camino pessole mucho porque don Iuan no yua con el, y el escudero por su boluntad sin mandado del Rey fuese para don Iuan, y dixole que hazia muy mal en no yr cõ el Rey su señor sabiendo que yuan a lugar donde no podiã escusar de auer lid cõ los moros, y que por el seruicio del Rey de quien este Gonçalo Aluarez auia rescebido mucha merced, y otrosi, por el tiempo que biuiera cõ dõ Iuan que yua el a se lo dezir y afrentar desto, el qual afrentamiento que se le hazia con Dios y no con otro ninguno, y don Iuan oyda esta razon dixo a Gonçalo Aluarez que tanto erã los miedos que le poniã del Rey que no osaua yr con el en su compañia en ninguna manera, pero que alcançasse del Rey que le mandasse dar los dineros del libramiento suyo, y que entretanto quel Rey yua a Gibraltar que entraria el a tierra de moros por el obispado de Iahen, que haria quel rey de Granada no pudiesse yr ayudar al infante Abomilique que tenia cercado a Gibraltar, y que si alla fuesse el Rey de Granada quel entre tanto que le estragaria la tierra muy gran parte, y mando dõ Iuan a Gonçalo Aluarez que hablase con el Rey otras cosas en secreto, de lo qual el le dio su carta de creencia para el Rey, y Gonçalo Aluarez anduuo tanto que alcanço al Rey en el Galapagar, y dixo le aquello que don Iuan le auia dicho, y otro si, la creencia para el Rey. Y el cuydãdo que dõ Iuan lo queria hazer segun que el se lo embiaua a dezir: y por no le dar lugar a que pudiesse hazer mal y daño en la tierra, embio a mandar que le diesen los dineros de su libramiento.

Capit. Cxvij. De como el rey fue su camino para socorrer a Gibraltar, y de lo q̃ acaescio



Espues q̃l rey dõ Alfonso d Castilla vuo librado en Toledo aq̃llo porq̃ era ay venido, y fuerõ alli llegados algunos de Toledo fue a villa Real, y de alli a la Inojosa, y a la Puebla d Chillõ, y de alli fue a Fuẽte ouejuna, y de cada vno destos lugares embiaua sus cartas a Vasco perez de meyra alcayde de Gibaltrr, y al almirante Alonso Iufre, enq̃ les embiaua a dezir que yua a correr aquel castillo, y que en la su yda no auia detenimiento ninguno. Y el dia quel Rey vino a este lugar de la fuẽte ouejuna, vino alli el vn escudero de don Iayme de Xerica, q̃ le dezian Miguel Diaz llego alli, y truxo al rey cartas d aquel dõ Iaymes, en que le embiaua a pedir por merced que creyesse a este su escudero lo que le dixesse de su parte. Y el escudero por la creencia dixo al Rey que don Iaymes seyendo en Xerica enel reyno de Aragon, que supiera en como el Rey don Alfonso de Castilla yua a correr la villa de Gibraltar q̃ la tenian los moros cercada, y que luego que desto fuera sabidor partiera de su tierra y se benia para el rey de Castilla a yr con el, cuydãdo quel Rey auia batalla con los moros deste camino, y que pedia al Rey por merced que lo esperasse. Y como quiera que antes desto el Rey no le auia buen talente a este don Iaymes, porque entrara en el reyno de Castilla a le hazer guerra en ayuda de dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel, assi como la historia lo ha cõtado, pero en este tiempo plugo al rey cõ el, y embiole a dezir de como viniera a el aquel su escudero Miguel diaz y lo que le dixera de su parte, y que le agradescia mucho su venida, y el rey que yua a gran priessa y que se no podia detener, pero que le rogaua que aparejase su camino por que le alcãçase antes que llegasse a Seuilla otro dia despues que alli llegasse. Y el rey estando en este lugar de la Fuẽte Ouejuna vinieron alli los mensajeros de don gõçalo de Aguilar sobre el libramiẽto de algunos dineros que deuian a dõ Gonçalo de la tierra que auia del rey y Fernan Gonçalez su hermano deste don Gonçalo biuia en casa del rey que se criara en la su merced. Y este Fernan Gonçalez dixo al Rey que tuuiese por bien de sosegar a don Gonçalo en el su seruicio, que sabia por cierto que don Gonçalo traya habla con el rey de Granada para lo seruir, y deseruir al Rey de Castilla. Y como quiera q̃l Rey cuydo que este Fernan Gonçalez pedia esto con moçedad, y dõ Gonçalo no haria ninguna cosa desto, porq̃ hasta alli siempre le hiziera el Rey mucha merced, pero mando librar a los sus mensajeros aquello porque alli vinieran. Y partio el Rey de aquel lugar, y fue a Zuaga lugar de la orden de Santiago, y en el dia que alli llego vino alli don Pero Fernandez de castro, y traya con sigo hasta beinte hõbres de cauallo, y quãdo el Rey vuo comido este dõ Pero Fernandez dixo le q̃ yẽdo el en Galizia llegara vna carta dal Rey, en q̃ le embiara a dezir en como el yua a correr el castillo de Gibraltar, y que le mandaua que fuese cõ el hasta en quinze dias, y que este plaço era muy peq̃ño para venir el de Galizia hasta Seuilla, y traer con sigo todos sus vassallos en tan poco tiempo juntos, y mas q̃l no auia tomado dineros ningunos del su libramiento, ni los podia auer para dar a sus vasallos, ni vuiera tiempo para lo poder hazer Y como los de Galizia eran hõbres de montañas que a el era muy graue delos sacar de la tierra a menos d les dar algo, y que si el esperara a los traer de sus tierras consigo desque ellos vuieran rescebido sus dineros quel Rey le daua de su libramiento, que fuera tan tarde la su venida que no cumpliera a seruicio del Rey, por esto y por no

caer

cier en mengua de no venir cō el Rey en aql tiempo que se viniera con veynte de cauallo que alli traya y no mas, y que pues el traya tan pocas compañas que no entendiesse el rey q̄ era su culpa, el Rey dixo le la manera de su venida qual fuera, y como auia tiempo q̄ quisiera venir a socorrer a Gibraltar, y que se auia detenido por embargos que le hiziera en esta venida don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez. Y agora porque supiera quel castillo de Gibraltar estaua en afincamiento que se viniera lo mas a presuradamente q̄ pudiera por le socorrer, y q̄ embiara a dezir a este don Pero Fernandez, y a todos los otros hōbres buenos del su reyno q̄ fuessen con el, y que si el truxera cōsigo todos sus vassallos que le pluguiera mucho mas, que pues alli era llegado que le plazia mucho con su venida, y que le plazia porque venia a tal tiēpo, que su cuerpo del venia el Rey, que valia mucho para en aquel hecho dōde el yua, o para otra cosa qualquiera que le acaeciesse. Y otro dia partio el Rey de Azuaga, y fue camino de Alanis a Costantina. Y aqui llego al Rey don Iaymes de Xerica, y dende fue a villa nueua del camino, y otro dia llego el Rey a essa villa, que fue a ocho dias dl mes de Iunio, y entraron este dia cō el Rey don Alfonso en Seuilla, don Alfonso hijo del infante don Fernando que dezian de la çerda, y don Pero Fernandez de castro, y dō Iuan Alfonso de Alburquerque: y el pendon y los vassallos de don Fernando primero heredero de Castilla, cuyo mayordomo era deste don Iuan Alfonso de Alburquerque, y don Iaymes de Xerica, y el pendon y los vassallos de dō Pedro hijo del Rey, y cō el Martin fernādez Puerto Carrero su mayordomo. Y el pēdō los vasallos de don Sancho hijo del Rey, y con el Garcilasso de la vega su mayordomo mayor deste don Sancho, y don Ruy Perez Pōçe, y don Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Nureña, y don Fernan Rodriguez de Villa Lobos, y dō Iuan Garcia Mārrique, y don Gonçalo de Aguilar. Y erā en la ciudad de Seuilla el Arçobispo de alli, y dō Vasco Rodriguez maestre de Santiago, y don Iuan Nuñez maestre de Calatraua, y dō Luys hijo de don Alfonso de la çerda, y don Aluar Perez de Guzman, y dō Iuan Alfonso de Guzmā señor de Sanlucar de Barrameda, y don Pero Ponçe de Leō señor de Marchena, y don Suer Perez maestre de Alcantara, porque auia pocos dias que era finado don Fernan Rodriguez prior de san Iuan, fue alli tiniente en lugar del prior, don Ruy perez d bolaños comendador de Lora y de siete villas. Y estādo el Rey en Seuilla vino a el don Iuan hijo de don Alfonso de la çerda q̄ biuia en Portugal, y dixo al Rey que por el deudo q̄ auia en la su merced del Rey, y la naturaleza que el queria yr con el. Y desta yda q̄l Rey yua a descercar el castillo de Gibraltar, y el Rey plugole con su venida, y agradeciosselo mucho, y diole algo para su despensa. Y luego quel Rey llego a Seuilla fueron ayuntados con el todos los concejos de las ciudades y villas, y lugarer que estauā cerca de la frontera. Y vinieron con el de Iaen Lope ruyz de Baeça, y Dia Sanchez d Venauides, y vn cauallero que dezian Garci Melendez de Soto mayor señor de Belmar y de Xodar. Y el rey siedo ya salido de Seuilla fue a passar por tablada que se yua camino, llamo a todos los ricos hōbres, y maestres, y caualleros, y buenos hōbres de las ciudades y villas, y lugares que estauan alli con el: entre los quales vino alli Garcia mēdez de Soto Mayor, y dixoles el rey que era su voluntad d yr a socorrer a Gibraltar que dezian que estaua en grāde peligro, y acordarō en q̄ manera auian de hazer, y cada vno dellos los

los que estauan alli hablaron cõ el rey sobre esta razon ordenada, y algunos dellos le dixeron que auia menester de lleuar viandas, y que las mandasse lleuar por tierra y por la mar, y aquel Garcia Melendez dixo al Rey ante todos los otros que auia de acatar mucho, y de como yua a pelear cõ dos reyes, q̃ el infante Abomilique tenia alli gran parte del poder del Rey Albohazẽ su padre, y que era cierto q̃ pues el passara a ca en ayuda del Rey de granada quel Rey de Granada que le viniera ayudar, y otro si, que fuesse cierto que lo auia de auer con el poder de los moros de aquende la mar, y quel Rey don Fernando su padre deste rey ni el Rey dõ Sancho su aguelo nunca vuierõ guerra con ellos los moros d̃ allende la mar, y si auian guerra con el Rey de Granada que tenian amistad con los Reyes de allende la mar, y demas que veya que con el Rey no venian todos los suyos, y que assi que deuian catar esta yda como lo hazian, q̃ dezia que le semejaua que por el castillo de Gibraltar no se deuia el Rey poner a tã gran peligro como yr a pelear con dos reyes no lleuando con sigo todos los suyos. Y el Rey respondiole que auia y tenia muchos buenos del su señorio que yrian con el de quiẽ el era seguro y q̃ le seruiria muy bien, y verdaderamente, y si los otros ricos hõbres del su Reyno quisiesen yr con el que le plazia a el mucho, y que assi hiziera por ellos dandole sus dineros cõ q̃ pudiessen venir, y q̃ pues no vinieron q̃ asaz tenia el alli de tã buenos caualleros que podria dar guerra al Rey de granada, y al infante hijo del Rey Albohazen a todo su poder dellos, y aun si mas fuessen, y que queria yr el rey a acorrer la villa y el castillo de Gibraltar que la tenian los moros, y algunos dellos que estauan alli teniã se con el rey a esta razon, pero los mas dellos touieron en la razon que auian dicho Garcia Melẽdz y los otros, y sobre esto alargosse la morada de Seuilla ocho dias estando en este cõsejo de cada dia, pero dixo el Rey q̃ pues mouiera de Castilla para yr a correr aq̃l castillo, y que tenia alli aquellas gentes ayuntados que por ninguna guisa no dexaria la yda. Y dichas todas estas razones mãdo pregonar que tomasen todos talegas para lleuar por mar y por tierra: y embio a dezir al Almirãte y a Vasco Perez qual dia salia d̃ Seuilla, y como yua cõ toda su hueste para socorrer el castillo. Y otro dia partio el Rey de alli con toda su hueste, y fue a la torre de los Erueros, y estuuo alli vn dia hasta que todas las gentes vuieron tomado talegas, y salieron de la ciudad, y otro dia fue a dormir el rey a los bodegones de Pascual Ruuio cerca del rio de Guadalqueuir, y otro dia fue a Lebrija. Y otro dia mando el rey q̃ fuesse toda la hueste a posar cerca del rio de Guadalete allende Xerez, y el rey entro en la villa por la ver que antes desto no auia estado en ella y no comio alli, y fue a comer en las huestes, estando en Xerez mãdo hazer cartas para Vasco Perez y para el Almirante, en q̃ les embio a dezir como era alli llegado, y como yua a socorrer el castillo de Gibraltar, y su muger de Vasco Perez vino alli, y trugerõ alli vn su hijo de Vasco Perez, el Rey tomolo en los braços, y dixo quel que no criasse su hijo de tan leal cauallero como era Vasco Perez, que no auia por que criar hijo de ningun bueno, y q̃ pues Vasco perez tãto auia hecho por lo seruir defendiendo aquella villa, q̃ fuesse seguro q̃ le haria merced muy granada mẽte, y la dueña bessole las manos al Rey por la merced que prometiera a su marido, y dixole q̃ le pedia por merced que no se quexasse por la yda, y que atendiesse todos los suyos que fuessen con el, tal era Vasco perez que no haria yerro en el seruicio del

Rey

Rey, con esto se partio el Rey de Xerez y fuesse para el real q̃ estaua cerca del rio de Guadalete.

Capit. Cxviij. De como el Rey don Alfonso supo en como Vasco Perez de Meyra diera el castillo de Gibraltar a los moros.

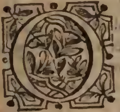


Despues que el Rey fue llegado a su hueste y vuo comido, luego mãdo llamar a sus ricos hombres y maestres y cavalleros, y algunos de las villas que eran alli cõ el para acordar cõ ellos en qual manera auia de hazer; otro dia dspues q̃ fuerõ alli llegados dixerõ al Rey que desde alli hasta Gibraltar q̃ auia quatro jornadas para hueste, y auia menester que otro dia que estuuiessen en aquel lugar porq̃ los hombres pudiesen tomar talegas de viandas para aquellos quatro dias, y para otros dos o tres de mas con que se pudiesen mantener si no fuesse llegado lo que lleuauan por la mar. Otro dia estando en aquel lugar el Rey a parejando su yda, llegaron le alli cartas del Almirante Alfonso Iufre, en q̃ le embio a dezir q̃l que auia embiado a Vasco Perez las cartas quel Rey le embiara, y que no auia auido respuesta dellas segun solia, y de mas que auia visto que los moros no cõbatian el castillo ni le tirauã cõ los engeños, y otrosi, que veya entrar los moros del castillo, y que salian al real de los moros. Y el Almirante por saber desto que cosa era que embiara vna galera para q̃ se llegasse bien cerca de la villa por ver que era esto, y q̃ vn moro ladino que dixo a los de la galera que dixesen al Almirante q̃ se fuesse de alli, q̃ Vasco Perez era salido del castillo, y que astaua con el infante Abomiliq en la su tiẽda, y que en este dia le auia de entregar el castilllo dGibraltar, y desque el rey vio leydo las cartas, y oyera lo que los mensajeros le dixeran sobre esto, entonces tomo muy grã pesar, y mãdo llamar a todos los q̃ alli eran con el para tomar su cõsejo en qual manera harian. Y desque fueron todos ayuntados, y oyeron lo q̃l Rey les dixo que auia sabido entonces, algunos dellos aconsejaronle que si el sabia cierto quel castillo auian cobrado los moros, que lo mejor era tornarse desde alli, y otros algunos le dezian q̃ pues alli era llegado q̃ era mas su honrra de llegar al castillo y parescer alli que no queder por el de le yr a acorrer. Y desque el rey vuo oydo lo q̃ cada vno dllos dixo, dixo el sobre esto que su voluntad era de yr al Castillo a Gibraltar, y q̃ si le hablasse en poder de los Christianos, o que tan solamẽte tuuiessen vna almena q̃ los podria soco rrer, y q̃ si el castillo hallasse ẽ poder de los moros que bien cuydaua q̃ no lo podia bastecer en tan poco tiempo, q̃ por la mar no lo podian hazer, pues el Almirante y la su flota estaua alli, y por tierra no podian alli poner bastimento sino para muy poco tiempo, y asi que fiaua en Dios que lo podria cobrar aquel castillo, y todos tuuieron que lo que dezia el Rey era lo mejor, y acordarõlo asi, pero que por este acuerdo que era menester que lleuasen viandas las mas que pudiessen y que fuesen alli otro dia, y el acuerdo auido, y partidos de la habla llego a el vn hõbre q̃ le embio el Almirante, cõ quien le embio a dezir q̃ los moros estauan en el castillo, y que auian puesto encima de las torres sus pendones, y trayan pan de Algecira por tierra para lo bastecer, y otro si que viniera al Almirante vn hõbre de los q̃ salieran de la villa, que le dixo que los moros dexauan salir todos los Christianos de la villa saluo, y que a Vasco Perez que lo embiarã allẽde la mar. Y el rey por el acuerdo que auia auido mando

a todos

a todos los de la hueste que aprestasse la yda quanto mas pudiessen, y dexo a don Alfonso hijo del infante dō Fernando en Xerez porq̄ era muy viejo Y fueron con el Rey dō Sancho, y dō Iuan sus hijos.

Capitu. Cxix. De la gran culpa en que cayo Vasco perez de meyra por el hecho de Gibraltar.



Oydo auemos como la hystoria ha contado que Vasco Perez tenia el castillo d̄ Gibraltar sin basteci miento, y si no fuera por la barca cargada de trigo q̄ traxo la tormenta no tuuieran mantenimiento para vn mes, como quiera que por esto cayo Vasco Perez en gran culpa, y despues en muy mayor en quanto entrego el castillo a los moros, q̄ el entendido tenia de entregar el castillo al rey su señor y morir enel, pero mucho trabajo y mucho mal passarō los christianos que estauā en el castillo de Gibraltar. Y Vasco Perez tenia hecho cōcierto con el rey su señor de tener tātas compañas q̄ lo pudiessen muy biē defender, y el por cobdicia de ganar los dineros q̄ el rey le daua para esto tenia alli muy pocos pobladores, y pocos defēdedores, y estuuierō cercados cinco messes. Y en este tiēpo auiā d̄ velar cada noche y pelear, cada dia quādo los cōbatian, y de mas auian de labrar algunas cosas de lo que les derribauan cō los engeños, y Vasco Perez dauales muy poca vianda, y con esto passauan muy gran premia, y mucho trabajo, y Valco Perez cuydando salir cō su honrra de alli hazia mucho por mātener la costa de los hōbres de su cassa y de vnos moros que tenia q̄ eran de gran rendiziō, y a los otros de la villa duroles vn mes q̄ no les dio pan ninguno, y por ello llegaron a muy gran aquexamiēto de hambre, q̄ comiā los cueros de los escudos cochos que no tenian de que se mantener, y el Almirante desque supo alguna cosa desto quisieralos socorrer con vianda, y hizo poner dos trabucos en dos naos, y en aquellos trabucos lançauan las talegas de la harina, como quiera q̄ algo caya dentro en el castillo, pero lo mas caya a fuera, y tomauanle los moros, y por esto el Almirante no quedaua de les lançar harina con aquellos trabucos. Y los moros por estoruar que los del castillo no vuiessen aquel socorro pusieron dos engeños que tirauan aq̄llas dos naos en que estauan los trabucos, y los marineros de las naos vuieron las a arredrar por rescelo que se los quebrarian, y no pudieron alançar ni alcançauan a echar la harina en el castillo. Y Vasco Perez viendo esto que no le socorrian con vianda, y aquellas gētes lazerauan tanto salio al infante Abomileque y otorgole el castillo, y mandole que le dexasse salir los Christianos en saluo. Y el infante otorgoselo, y demandoles los moros q̄ tenia de quien pensaua auer gran rendicion dioselos. Y los moros desque cobraron el castillo metieron toda la flota suya en el ataraçana de la villa de Gibraltar, y Vasco perez de mala vētura fue en hazer esto, q̄ el dia quel otorgo el castillo a los moros hallaron harina, y vianda, y aparejamiento en la torre que el rey tenia enel castillo q̄ les podia abōdar cinco dias, y si el pusiera en su voluntad de hazer lo q̄l era tenido d̄ hazer, que era de entregar el castillo a su señor o morir en el no ouiera por esso a morir, q̄ pudiera partir aquella vianda aquellas gentes y vuieran cinco dias que comer, y a los quatro les acorriera el Rey, y assi no a hincara el d̄ tā mala vētura como hizo q̄ lo cobraron los moros, y maguer q̄ el en esto hizo grā maldad pero grā a los

daño truxo el detardamiento quel rey hizo en quanto el castillo estaua cercado, Vasco Perez vuo dellasfuciamiẽto, porque passaua el tiempo q̃ el Rey embio a dezir que era llegado a Seuilla, y q̃ le socorreria, como quiera q̃ por esto el no deuiera hazer lo que hizo.

Capi. cxx. De como el Rey don Alonso llego a Gibraltar, y de lo q̃ ordeno en su hueste, y de las otras cosas que alli acaecieron segũ q̃ lo cuẽta la historia.



Espues que los de la hueste deste Rey don Alonso vuieron tomado viandas las que les cumpliã, y el Rey vuo ordenado quales fuessen en la delantera, y quales fuessen en la çaga, mouieron de Guadalete y fueron al vado de Sera, y otro dia fueron a vn lugar que dizen Patrite y Aluarite. Y otro dia que fue dia de san Iuan llegaron a Alcala de Ganzules: y otro dia passo el Rey el puerto, y fue a posar al rio de Guadaranque, y otro dia el Rey con su hueste passando aquel rio, para yr contra Gibraltar, los moros que estauã en Algezira con el infante Abomileque vinieron enla mañana, y yuan su passo a passo empos dela hueste sus hazes paradas, y podian ser hasta seys mil caualleros, y algunos delos Christianos que yuan en la çaga, salieron a pelear con los moros que se adelantauan de los otros moros. Y conlos Christianos andaua vn cauallero freyle de la orden de Calatraua que dezian Gonçalo de Messa, y vn cauallero moro adelãtose de los otros moros y passo el rio, y vino a lançar el açagaya en la hueste delos Christianos. Y aquel Gõçalo de Messa vino empos d̃ aq̃l moro y lançole la lança y hirio el cauallo y saco el espada y antes q̃ el moro llegasse al rio diole vn golpe por el pescueço q̃ le corto la cabeça, y cayo luego el moro muerto en tierra, pero el rey embio luego a defender q̃ ninguno no saliesse a pelear con los moros sin mãdado. Y el rey cõ su hueste yua contra Gibraltar, y los moros venian sus azes puestas a passo empos dellos, y yendo la hueste de los Christianos por vn lugar q̃ deziã la sierra carbonera, y siendo passados allende desta sierra los de la delantera y los de la costanera, y los de la çaga eran llegados enzima de aquella sierra, y tenian sus azes puestas, y los moros estauan empos dellos atendiendo que descendiessen de la sierra, y los de la çaga y ellos que cobrariã la sierra, y desde encima que harian espolonada con los Christianos, y el Rey don Alonso de Castilla, entendio, que pues los moros hasta aquel tiẽpo no auian acometido pelea, y en aquel lugar la querian acometer, el rey embio a mãdar a los dela delantera, que llegauan ya cerca de la villa de Gibraltar, q̃ asentassen los reales, y los dela mesnada atendieron, y embio a mãdar a los de las costaneras que atendiessen, y tãbien embio a mãdar a los de la çaga que estuuiessen q̃dos encima de la sierra, y embioles en ayuda de los ricos hõbres y caualleros que el tenia consigo, y mandoles, que descendiessen de la sierra a su passo, y que si los moros viniessen a pelear cõ ellos que tornassen y hiziessen espolonada con ellos hasta el rio de Guadarranque, mas que de alli adelante no passasse ninguno de los Christianos. Otro si, embio el Rey a mãdar a los de la costanera, en q̃ venia el maestre de Calatraua, y los concejos del obispado de Iaen, y Lope Ruyz de Baeça, y Dia Sanchez de Benauides, y Garcia Melẽdez de Soto mayor, y otros caualleros que si los moros viniessen a pelear cõ los de la çaga, que los de aquella costanera saliessen por enderredor del

del cabeço de aquella sierra carbonera, y que les tomassen la delantera. Y el hecho assi ordenado desta suerte los Christianos que venian enla haz dela çaga comẽçaron a decender vn peq̃ño trecho, y los moros salieron luego encima de aq̃lla sierra carbonera sus hazes puestas, desque fuerõ encima comẽçaron a dar muy grandes bozes, y decẽdieron el cabeço ayuso muy apressuradamẽte a herir en los Christianos. Y assi como los moros començaron a decender aquel cabeço, el maestre de Calatraua y los del obispado de Iaen que yuan en aquella costanera, aguijaron quanto pudieron por aderredor del cabeço a tomarles la delantera, y los de la çaga contra quien los moros aguijaron tornaron a ellos y los moros tornaron y subieron la sierra arriba huyendo y toparon cõ los otros que les auian tomado la delantera, y quiso Dios que murierõ alli de los moros en aquella vegada hasta quinientos caualleros, y fueron huyendo los otros, y los Christianos siguiendo el alcance hasta el rio de Palmones, y y el Rey auia visto la pelea buelta, y quãdo la vio de aquella suerte embio a mãdar a los de su delantera q̃ estuuiessen en los cauallos, y que guardassen los reales. Y el Rey y los de la su menalnada con el, y los de la vna costanera fueron empos de aquellos que yuã en el alcance. Y quando el Rey llego al rio de Guadarranque y vio que los Ghristianos auian passado aquel rio d Palmones pesole mucho, lo vno por q̃ se auian mucho arredrado de la hueste. Y lo otro porq̃ eran mucho allegados a la villa de Algecira donde estauã gran poder de gentes de moros de acauallo y de apie, y luego entendio q̃ les era menester d les embiar socorro y embio luego a mãdar al cõsejo de Seuilla, y a dõ Pero Ponce de Leon, y a don Iuã Alfonso de Guzman, y a don Aluar Perez de Guzmã, y don Enrrique Enrriquez que estauan todos enla delãtera que se viniessen luego todos para el sin otro detenimiento, y otrosi embio a mandar q̃ viniessen mil y quiniẽtos hõbres de apie ballesteros y lãceros de los que eran llegados al real que alli no auia quedado ninguna gẽte de apie con el rey, y vinieron luego aquellas gentes en socorro de los que eran ydos en el alcãce, y a poco de ora vinieron alli las gentes de apie vallesteros y lanceros porque el Rey auia embiado. Y quando estos llegaron la mar era crecida, y el rio de Guadarran que crecio tanto que los hõbres no podian passarlo los de apie, y ouieronlo a passar los que estauan con el Rey en los cauallos nadãdo, y como quiera q̃ vuo afan y trabajo en passar estos hõbres cũplieron mucho para ayuda de los Christianos q̃ erã ydos en alcance, q̃ los moros que yuan huyendo de que llegaron al rio de Palmones y lo passaron, estuuieron luego alli quedos y tornarõ a pelear, y prouauan de passar el rio cõtra los Christianos q̃ estauã de la otra parte del rio. Y como es aquel rio cerca dela villa de Algecira venian a los moros grandes socorros de gentes de acauallo, y muchas gẽtes de apie ballesteros y lanceros, y por esto los moros prouauan de passar el rio de Palmones en cinco lugares. Y los Christianos viendo que los moros eran muchos, y que si passassen el rio q̃ no los podrian suffrir, y que aurian de tornar huyendo, y que recebirian grã daño, y hazian mucho por defender aquellos passos, y por esto auian muy grandes peleas en el rio. Y entrando los moros dela vna parte, y los Christianos dela otra en vna pelea que ouieron en el rio mataron a vn cauallero que dezia Ruy Diaz de Rojas, y por sobrenõbre Cencerro, y los Christianos eran en aquel ahincamiento de gran affan, y de gran trabajo que auian passado aquel dia en que estauan, lo vno de

de lo que auia auido en el alcance corriẽdo, y lo otro de las armas q̃ trayan desde antes que amaneciesse, y tambien, que no auian comido ni beuido en todo este dia, y la sed aquexaualos mucho: q̃ el agua de aquel rio de Palmones es salada en aquel lugar, y otra agua no tenian ni la podian yr a buscar, y desmayauã mucho, y el Almirãte q̃ estaua en la mar y vio aquella pelea, decendio de la galera en vna zabra y entro por el rio de Palmones y salio a tierra a la parte do estauan los Christianos, y saco cõsigo cien ballesteros de los de la flota, y fue a socorrer a los Christianos en aquel ahincamiẽto y començolos de esforçar. Y estãdo ellos en esto llegaronles gentes de apie q̃ el Rey les embiaua: y con estos y cõ los ballesteros que traya el almirante, los moros salieron del rio por las muchas saetas que les tiraron, y arredraronse y no prouaron de passar el rio, y quiso Dios que vino la tarde contra las visperas, y los moros fueronse yendo contra Algezira, y los Christianos tornaronse para el Rey que estaua encima de vn otero cerca del rio de Guadarranque donde bien veya a los Christianos que peleauan, y quando fuerõ todos llegados al Rey, fueronse todos de consuno para su real, y llego alli tarde el Rey.

Capi. cxx. De como el Rey assento su real el derredor de Gibraltar, y de la pelea delos Christianos, y los moros que passaron en la ysla.



Otro dia el Rey mãdo llamar a los que estauã alli con el en la hueste para auer consejo cõ ellos en qual manera haria, y los que alli vinieron dixeronle que le cũplia cercar el castillo y la villa toda en derredor de Gibraltar, q̃ el Rey possaua con toda su hueste enel arenal: y de la parte de la ysla y del monte no possauan ningunos de los Christianos, y por esto que era menester que passassen algunos de los Christianos a possar en la ysla, q̃ de la suerte que estauan no seria el lugar cercado, y acordaron todos enesto, y el Rey mando algunos delos caualleros suyos de criança, que passassen alla: q̃ era el vno dellos Ruy Lopez hijo de Lope Dias de Baeça, y el otro Fernã Yañez de Meyra, y otros de su casa, y los ricos hombres, y los maestres cada vno dellos dieron gẽtes de las que tenian alli, que passassen cõ estos a tomar la ysla. Y el Rey mando que algunos de las villas de la frontera que fuessen alli, y sabido quales erã las gentes que auian alla de passar el Almirante mandoles traer barcos en que passassen por la mar, y entrarõ todos en las barcas, y estos quando llegaron a la ysla, y como esperauan a los otros que saliã de los barcos porq̃ fuessen todos en vno, mas assi como tomauã tierra pocos a pocos yuanse luego a la sierra al mõte q̃ estaua encima de Gibraltar: assi que quando salieron y tomaron tierra los caualleros, hallarõ consigo poca compañia, y aquellos q̃ estauan yuãse pocos a pocos a la sierra do estauan los otros. Y los moros que estauan en Gibraltar quando vierõ a los Christianos estar de aquella suerte vinieron a los que estauan en la costanera de la mar. Y aquellos Ruy Lopez y Fernan Yañes, y los que estauan con ellos esperaronlos y començaron su pelea con los moros, y los mas de los que estos caualleros tenian consigo, quãdo vieron llegar los moros tornaron huyendo contra la mar pensando acogerse a los nauios, y las barcas eran ya arredradas, y ahogaronse de aquellos muchos en la mar, y los moros llegarõ a pelear con Ruy Lopez, y con Fernã Yañes, y cõ estos pocos q̃ auian q̃dado con ellos, y como quiera que

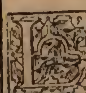
que estos caualleros eran ardides y fuertes, y de firmes coraçones, y pelea uan muy sin miedo, pero tenian tá poca compañia consigo, y los moros eran tantos que no los pudieron sufrir y mataron en esta pelea aquellos dos caualleros Ruy Lopez y Fernan Yanes, y todos los que huyeron al monte quedaron alli.

Capitu. Cxxi. De como el rey dó Alóso embio a socorrer a los q̃ auiá quedado en la ysla.

El rey dó Alóso vuo muy grá pesar, y todos los que estauá conel en la hueste por este mal y daño q̃ acaescio a los q̃ passaró la ysla, y por la muerte de aq̃llos caualleros y otro si por la gête q̃ estauá ê el móte y no los podia socorrer, y otro si el rey y los q̃ erá có el en la hueste erá apmiados de grá hambre por mégua de viádas, q̃ las q̃ auian traydo por tierra auian lo ya gastado y comido, y las viádas que cada vno auia eran gastadas y delas que venian por la mar no les venia cossa, y por esto el Rey mádo en esse dia en la tarde llamar a todos los que erá alli conel para auer consejo có ellos, y dixoles que buscassen maneras como socoriessen otro dia aq̃llos christianos q̃ estauan en el móte, que pues los otros murieró en la pelea enla mar que no era bien de dexar aquellos peresçer en poder delos moros. Y oyda la razon que el Rey les dixo cada vno dellos dixeron como en la hueste no auia viandas que pudiessen otro dia abastecer a las gentes dela hueste ni a los cauallos, y que si alli estuuiessen otro dia que no tenian viandas para vn dia con que pudiessen de alli salir que lo dela mar no les venia, y assi que era mejor que otro dia que el Rey se fuesse có su hueste, y los Christianos que estauan enel móte fuessen a la auentura de Dios que el se la quiesse dar ante que fallecer la vianda a toda la hueste, y que no pudiessen dar consejo a si mismos, ni socorro a los que estauá en el monte de Gibraltar, y por esto acordaron q̃ otro dia enla mañana todos los del real que fuessen ordenadamente cada vno dellos en la delantera, y en las costaneras y en la çaga segun que auian venido, y mouieró assi todos del arenal de Gibraltar donde tenian puesto su real, y yendo la hueste su camino, y siédo arredrados quanto vna legua del real de Gibraltar algunos caualleros de la mesnada del Rey que venian con el, señaladamente Sácho Sanchez de Rojas que era su ballestero mayor, y otros, viendo como el Rey yua muy aquexado por los Christianos que quedauá encima del móte de Gibraltar en poder delos moros que eran mas de mil y quinientas personas, pidieronle merced que tuuisse por bié de mádar tornar la hueste, y que quedassen alli aquel dia porq̃ pudiessen sacar de alli aquellos Christianos, y q̃ esperáça tenian en Dios q̃ los socorreria con alguna vianda porq̃ el rey pudiesse alli estar hasta que cobrasse la villa, y que si viáda no vuiesse que otro dia bié podriá salir hasta Alcala delos Gázules que era el primero lugar de los Christianos: y estando el Rey en su hueste detenidos de andar por esta razon. Y estando en cósejo sobre esto quiso Dios socorrerlos, y supose q̃ asomo por la mar vna vela delos nauios q̃ veniá cargados de viandas para traer alli al real, y luego a poco de ora parecio otra vela. Y estádo el rey en su habla sobre aquella razon asomaron otras seys velas que venian de cótra Tarifa, y tenian el viento bueno, y andauan mucho: y el rey y los de la hueste quádo vieró que Dios les socorria con viandas tornaron todos asentaron los reales donde antes estauan, y antes

y antes que los reales fueſſen aſentados llegaron aquellos ocho nauios q̃ primero auiã viſto en que los de la hueſte auian cargado ſus viandas, y auiã tan buẽ viento que todos alli llegaron en aquel dia, y quando el Rey vido que los reales eran aſentados, y las viandas venidas mando llamar los ricos hõbres, y maeſtres, y caualleros que alli erã con el para auer cõſejo con ellos como acorrieſen aquellos Chriſtianos q̃ eſtauã encima del mõte, y deſque fueron ayũtados acordaron que otro dia paſſaſen a la yſla don Iaymes de xerica, y con el don Garcilaſo de la vega, y gonçalo ruyz ſu hermano, y Sãcho Sanchez de Rojas, y otros caualleros vaſallos del Rey, y de ſus hijos: y don Iaymes demando al Rey que fueſſen con el eſtos caualleros, y que lleuaſen ſus cauallos, y mandoles dar pieça de caualleros y balleſteros q̃ fueſen con ellos, y el acuerdo auido comẽçarõ luego a lo poner por obra, y mandaron llegar a la coſta dela mar cerca del real todos los bateles de las naos y don Iaymes y Garcilaſo, y los otros caualleros y balleſteros entraron otro ſi, en los barcos que no erã para lleuar cauallos, y fuerõ por la mar haſta q̃ llegarõ aq̃llos lugares por dõde auian de entrar en la yſla, y luego que llegaron ſalieron a tierra Garcilaſo, y Gonçalo Ruyz ſu hermano, y Sancho Sanchez de Rojas, y otros caualleros y eſcuderos de ſus parientes, y los moros quiſieron venir a ellos antes q̃ los otros ſalieſſen de la mar, mas ellos eſtuuieron bien firmes los balleſteros eſto meſmo que eſtauan bien firmes en los nauios tomaron luego tierra la mayor parte dellos, y paſaron con aquellos caualleros lançando ſaetas a los moros, y otro ſi, don Iaymes de Xerica, y todas las otras compañas que yuan con el tomaron tierra, y eſtuuieron quedos haſta que vuieron ſacado los cauallos de la mar, y deſque vuierõ ſacado los cauallos caualgaron en ellos, y tomaron las gentes de pie y los balleſteros con ſigo, y mouieron contra los moros de Gibraltar que eſtauan en la Yſla, y los moros deſque los vieron venir aſsi jũtos y acaudillados no les quiſieron eſperar, y fueron ſe todos para la villa, y entonces don Iaymes y Garcilaſo de la Vega, ỹ gonçalo ruyz ſu hermano, y Sancho ſanchez de Rojas, y los otros caualleros que el Rey auia embiado cõ ellos fueron a ſentar ſu real y poner ſus tiendas al pie del monte en la tierra bermeja, y los Chriſtianos que eſtauan en cima del monte vinieron ſe luego para aquel real, y el Rey embio luego a dõ Iaymes y a Garcilaſſo, y a las otras gẽtes q̃ue eſtauã en la yſla, vianda la que pudo auer de aquella que hera llegada y aquellas compañias fuerõ alli aq̃lla noche y otro dia.

Capit. Cxxij. De la ordenãça de la cerca de la villa de Gibraltar, y de lo q̃ alli acaeſcio.



A yſla deſpues que fue en poder de los Chriſtianos y ſalidos de peligro los que eſtauan en el monte el Rey mando venir a ſu tienda todos los ricos hombres, y maeſtres, y caualleros, y los de los concejos con quien ſolia auer ſu acuerdo y dixo les q̃ hera bien que embiaſen todos por viandas, porque por la mengua dellas no dexaſen la cerca ni ſe vieſſen en peligro: q̃ pues tan poco auia que los moros tenian a que lla villa, y caſtillo que no podian auer pueſto tanto baſtimento que les abaſtaſe mucho tiẽpo, y aun q̃ creya q̃ el infante Abomilec q̃ ſe llamaua rey de Algezira y d̃ Rõda q̃ haria aq̃llo meſmo. Y q̃ pues todos los ricos hõbres, y los concejos de la frontera que eſtauã

alli con el, y la tierra era sin gente, que los moros le harian algun daño, y que seria bien de se yr de alli, y sobre esto fueron dichas alli muchas razones, pero los mas acordaron que lo mejor era estar en aquella cerca hasta que tomasē aqlla villa y el castillo. Y el acuerdo auido mādo el Rey pregonar por toda la hueste q̃ todos embiasen por viādas, y q̃ las q̃ estauā en los nauios q̃ las desembarcasen luego en tierra, y el Rey embio luego nauios por la mar a Seuilla, y a Xerez y a Caliz, y a Tarifa q̃ le truxesē alli luego los engeños q̃ estauā alli. Y otro si, embio sus hōbres a Seuilla q̃ sacasen maulieua de auer q̃ auia menester. Y otro si, q̃ le truxesen las mas viādas q̃ pudiesen auer, y otro si, porq̃ don Iaymes, y Garcilaso, y Gōçalo Ruyz su hermano, y los otros caualleros quel Rey auia embiado a la ysla auian alla estado dos dias y vna noche, acordaron que los ricos hōbres y los maestres fuesen a estar en la ysla cada vno con sus gentes otro tāto como auian estado aquellos, y otro dia demañana que pasasen alla don Iuan Alfonso de Alburquerque, y sus vasallos, y de alli adelante cada vno de los otros que estauan alli cō el Rey y desque fue otro dia en la mañana paso por la mar en barcos a la ysla don Iuan Alfonso, y vinieron a la hueste do Iaymes, y Garcilaso, y Gonçalo Ruyz su hermano, y Sancho Suchez de Rojas, y los otros caualleros y escuderos que estauan alla, y estuuo alli don Iuan Alfonso dos dias, y dos noches, y dende adelante cada vno de los ricos hōbres y caualleros pasaron por la mar en barcos a estar en la ysla su tiempo segun auiā estado los otros. Y el Rey veyēdo que esto era muy grā trabajo y peligro a los de la hueste, andar los caualleros entrando y saliendo en los barcos, ordeno el Rey gente cierta de cauallo de la su compaña de vasallos de don Pedro y de don Sancho sus hijos que posasen toda via continuadamēte en la ysla, y otro si puso otro real de gentes encima de la peña cerca de la torre mayor del omenaje: y estas dos compañas de gentes estauan cerca de la villa, en tal manera que la tenian cercada de aquella parte, y podian a correr muy bien los vnos a los otros, y los que posauan en cima de la peña tenian vna decendian contra el real del Rey, y descendian por la peña trauados a vna cuerda, y por alli subian y descendian muchas gētes de pie cada vez que era menester, y los moros de la villa yaziā cercados, y no salian ya fuera. Y entre tanto quel Rey ordenaua los reales, y sus gentes en qual manera estuuiesen, truxeronle seys engeños, y mādo poner tres dellos en cima de la peña, y los dos dellos tirauan a la torre del omenaje, y el otro tiraua a las galeras de los moros que estauan puestas en el ataraçana de Gibraltar, y dauan muchas piedras en ellas, mas los moros tenian las cubiertas con madera, y con vigas muy gruesas, y no las podian bien quebrar, y por esto el Rey acordo de combatir la villa a la redonda, y que en este dia el Almirante Alfonso Iufre que hiziesse llegar por la mar gentes con los nauios, y que pusiesen fuego a aquella flota de los moros porque se quemasse, y todos los del real fueron a combatir la villa y el Castillo todo enderredor. Y estandola combatiendo llego el Almirante con sus nauios los que entendio que cumplian para aquello para yr aq̃mar la flota de los moros, y antes que pudiese llegar aqlla flota hallo q̃ los moros tenia hecha en la mar vna estacada muy grāde d maderos muy gruesos, de manera que no pudo llegar ningun nauio a las galeras de los moros, y embiolo luego a dezir al Rey, y desque el rey losupo embio luego a dezir a los de la hueste q̃ dexasen el cōbate, y q̃ se viniesen a las tiendas: y ellos hizieron

zieronlo asi, y fueron heridos en este cō bate Garci Laso dela Vega, y Gonçalo Ruyz su hermano, y otros muchos dela hueste de piedras y de saetas. Y en este tiēpo vino al Rey don frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de la Orden de S. Iuā q̃ auia morado en Rodas hasta entonces, y truxo el Priorazgo de Castilla y de Leon, y dioselo su maestre.

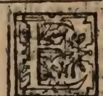
Capit. cxxiiii. De las viandas que viniero a la hueste del Rey don Alonso sobre Gibraltar.



L Rey don Alōso hazia mucho por cobrar este lugar, y tomo el mesmo muy gran trabajo, y aq̃llos que auian voluntad de lo seruir, acuciaron de tirar con los ingenios, señaladamente a la torre del omenaje, de manera que la tenian toda desmochada que no auia en ella ninguna almena ni ante pecho tras q̃ pudiessen estar los moros para la defender. Y por esto algunos dixeron al Rey, que mandasse hazer gatas de madera, y mantas para q̃ pudiessen yr las gentes, que alli auia muchos q̃ trabajarian a cauar en el pie de la torre pues que desde encima no la podian defender. Y el Rey mandolas luego hazer de madera muy gruessas, y mando alli vn dia que combatiessen, y q̃ llegassen por alli aquellas gentes so aquellas mantas a cauar en el pie de la torre. Y porque andauā muchos almogauares, dixeron al Rey que si les diessen algo que se llegarian a cauar enel pie de aquella torre, y el Rey mando pregonar que qualquiera que tirasse vna piedra del pie de aquella torre que le mādaria dar por cada piedra dos doblas de oro, y por esto ayuntaronse alli muchas gentes para sacar las piedras de la torre so aquellas gatas, y so aquellas mantas, pero los almogauares no las querian lleuar. Y mādo el Rey a Alonso Fernandez coronel q̃ el y los suyos llegassen aquellas gatas, y aquellas mantas al pie de la torre, y mādo vn dia que se armassen todos los de la hueste para combatir la villa. Y en aquel dia Alfonso Fernandez y los suyos llegarō a aquellas gentes, y las mantas al pie de la torre y los almogauares llegaron a cauar, y como quiera que les tirauan los engeños muy ahincadamente, pero los moros hizieron en la torre ventanas, y ponian las adargas delante que los māparasse de las saetas dotras de las adargas y echauā muy grandes cantos sobre los que lleuauan las gatas a ponerlas a la torre, y passarō alli muy grā trabajo, y gran afan los Christianos, y fue alli herido Alfonso Fernādez coronel de piedras, y muchos de los que entraron con el, y mientras que los almogauares cauauan la torre los engeños tirauan lo mas ayna que podian, y el vno de aquellos engeños mato aquel dia a Miguel Diaz el escudero que vino al Rey por parte de don Iaymes de Xerica, y fue por ocasion, y los Almogauares que cauauan sacaron dos cantos de la esquina de la torre, y por alli por do sacaron los cantos dauanse con ellos de lançadas, y no les dexauan cauar. Y de encima de aquella torre echauan tantos cantos, y tan grandes que quebrauan grandes pedaços de las gatas, y de las mātas, y echaronles fuego de alquittan: y con esto los almogauares vuieron de salir huyendo de so las gatas y las mantas, y quemaronse alli, pero el Rey mando les dar algo por lo que auian hecho en estos combates, y en las otras cosas que los Christianos vuieron de hazer en aquella cerca, passaron muy grandes trabajos: pero fueles grā trabajo y grādissima cuyta vna temporada que no pudieron auer viandas, y duroles diez

y feys dias que nō ouieron viento con que les pudiesse venir alguna vianda, y por esto vuieron tan gran mengua della que llego a valer el quarto de la ceuada ciento y ochenta marauedis, y vn puerco ciento y quarenta marauedis, y carnes no las auia alli, y valia la fanega de la ceuada a ciento y quarenta marauedis. Lo vno porq̃ la vianda era en el real muy poca: lo otro porque era tan cara que muy pocos la podian alcançar los de la hueste, ni la podian auer. Y por esto erā los hombres en gran menester, y en gran quexa, y el Rey sintiendose mucho desto estuuo ocho dias que no quiso comer carne, diziēdo, que pues sus vassallos tanto lazerauā, que no la comeria hasta q̃ Dios diesse tiempo cō q̃ pudiessen venir las viādas, y fue la merced de Dios de dar luego buen tiempo qual lo auiā menester, y vinieron todas las barcas cargadas de viandas, las quales vinieron de Tarifa y de Baruate, y del puerto, y de san Petre. Y de alli adelante tuuierō la hueste de la gēte delos Christianos abōdamiērō de viandas para el tiēpo q̃ alli estuuieron. Y en este tiēpo vino por la mar al Rey vn cauallero q̃ deziā Iuan Martinez de Leyua el que se fue de Burgos para dō Iuā Nuñez, y quādo alli llego dixo al Rey q̃ cociendō la merced que del auia recebido, y la grā fiāça q̃ en el auia hecho, q̃ le venia a le seruir en aq̃l lugar. Y el rey no le mostro buē talante por lo que le auia hecho; y Iuan Martinez estuuo alli en tanto que la cerca duro.

Capi. Cxxiiii. De como el Rey don Alōso acordo de no partir de sobre Gibraltar, y de como muchos delos Cristianos huyā y los tomauan los moros.



El infante Abomileq̃ estaua en Algecira, y quādo vio q̃ este Rey don Alōso de Castilla y de Leon tenia su hueste asētada cerca de Gibraltar, puso guardas, y muchas de sus compañas q̃ guardassen, el puerto llano por do auian de passar las gentes q̃ yuan de la hueste a tierra de Christianos, q̃ no auia otro lugar por donde fuessen saluos aquellos q̃ yuā, y veniā por la mar. Y estauā en aq̃l puerto llano muchas gētes de moros tābiē de noche como de dia, q̃ nunca se partian de alli, y muchos Christianos del real yuāse de alli con maldad haziē do muy grā traycion porq̃ dexauā a su señor, y se yuan y otros se yuan no lo entendiendo, y porque la mar estaua guardada y no dexauan yr sino hombres ciertos que fuessen por viandas y cō recaudo, y por esto los que se querian yr sin mandado yuanse de noche por aquel puerto llano, y los moros q̃ estauan en el camino tomauan los todos que no escapaua ninguno dellos y prendieron tantos que en Algecira no valia mas de vna dobla cada Christiano cautiuo. Y como quiera q̃ el rey don Alonso tenia sus guardas puestas de noche y de dia, y tantos erā los que se yuan q̃ no los podian guardar, y los hechos estauan desta suerte. Y el Rey de Granada saco su hueste, y fue al castillo de Benamexir, que era de la orden de Santiago, el q̃ tenia este castillo por el maestre, dezianle Gomez Arias, y no estaua entonces en el castillo, y dexo en el mal recaudo, y luego que alli llego el Rey d Granada cobro el castillo, y de alli fue a Cordoua, y robo toda la campiña, y quemo todos los panes, y puso su real cerca del lugar que dizen la Calahorra, cerca de la puēte de Cordoua par de la ciudad, y mucho pan que estaua so la puente de Cordoua quemaron los moros: q̃ en la ciudad no auia quien selo defen-

fendiesse porq̃ los de la ciudad de Cordoua estauã con el Rey sobre Gibraltar, y todos los otros concejos de la frõtera esso mesmo. Y por esto el Rey de Granada andaua seguro por la tierra, que no hallaua quien se la defendiesse, ni tã poco ninguna cosa enel cãpo. Y supolo el Rey don Alonso, y pesauale ende muy mucho. Y todos le aconsejaron, que pues alli estaua que no se partiesse de aquel lugar hasta q̃ lo tomasse. Y el infante Abomileq̃, q̃ se llamaua Rey de Algecira, y de Ronda, embio a dezir al Rey de Granada por cartas q̃ auia sabido por cierto q̃ la villa y el castillo de Gibraltar estauan en grande ahincamiento ; y que auia menester socorro y el que les queria socorrer, y q̃ queria auer lid con el Rey de Castilla, y q̃ le rogaua q̃ le viniesse ayudar.

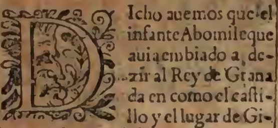
Capit. Cxxv. De como don Iuan Nuñez, y don Iuan Manuel se vieron con el Rey de Aragon, y de lo que alli passo.



LA historia ha contado q̃ antes q̃ el Rey mouiesse de Castilla para venir a Gibraltar embio a dezir a don Iuan hijo del infante dõ Manuel, y a dõ Iuã Nuñez, y a don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros, que fuessen con el y mandoles dar los dineros de sus libramientos a don Iuan, hijo del infante don Manuel, y a don Iuan Alfonso de Haro, porque le embiaron a dezir que le querian yr a seruir en aquella jornada. Y quando vuieron tomado los dineros dõ Iuan Alfonso de Haro mouio con todas sus gẽtes diziẽdo q̃ yua en seruicio del Rey, y fuesse hasta la puebla de Chillõ, lugar q̃ era entõces de Cordoua, y de alli tornose, y por do quiera q̃ yua robaua y tomaua el y todos los suyos todo lo q̃ hallauã como quiera q̃ este hizo mal y daño, y deseruicio al rey, pero hizole otro deseruicio muy grãde, q̃ dezia a todas las gẽtes por do quiera q̃ yua, q̃ el Rey era entrado donde no podia salir viuo. Y en esto los de la frontera tomauã grã desmayamiento enlos coraçones, por q̃ el quisiera q̃ tomarã algũ alboroto y leuantamiento las villas del Reyno contra los del Rey. Y por esto hazia el aquestas nueuas ; y quãdo fue en su tierra embio sus cartas a don Iuã hijo del infante don Manuel. Y a don Iuan Nuñez, en que les embiaua a dezir que queria ser cõ ellos en deseruicio del Rey, y que les ayudaria a ello, y que les rogaua que le ayudassen Y estas cartas fueron tomadas en Burgos al hombre q̃ las lleuaua, y ouo las el Rey. Y tambiẽ don Iuan hijo del infante don Manuel quando vuo tomado los dineros q̃ el Rey le mando dar para que fuessen en su seruicio para hazer guerra al Rey de Granada, segun q̃ lo embio a prometer y fuesse a ver cõ dõ Iuan Nuñez, y ambos a dos embiarõ sus mensajeros con sus cartas al Rey don Alonso de Aragõ que se queriã ver con el, y q̃ le rogauã que se quisiesse ver con ellos ; y que lo tuuiesse por biẽ. Y el Rey de Aragõ embioles a dezir q̃ le plazia, y fue certificado entre ellos q̃ se viessen en vn castillo q̃ dizẽ Castil Habibe, y fuerõ ambos a dos aquel lugar a verse con el Rey de Aragon ; y dieronle muchas querellas del Rey su señor. Y don Iuan hijo del infante don Manuel, querellandose del casamiento de su hija, y tambiẽ querellandose que el Rey lo quisiera matar en Peñafiel, y otras muchas cosas desaguisadas que dezian que el Rey le auia hecho. Y tambien don Iuã Nuñez querellose que el Rey lo auia deseredado de la herencia que fuera del infante don Iuan, y de doña Ysabel

su muger. Y demas desto q̃ no estauan seguros del, q̃ hazia todo su poder por los matar, y q̃ le pedian por merced al Rey de Aragó que les quisiesse ayudar y ellos que le seruirian. Y el Rey don Alonso de Aragon amaua mucho al Rey don Alonso de Castilla, lo vno porq̃ era casado con su hermana, y lo otro por buenos talantes que se teniã estos Reyes, y respondioles el Rey de Aragó q̃ si el Rey de Castilla lo hazia de la manera que ellos dezian que le pesaua por ello mucho, y que le plazeria que el Rey de Castilla les hiziesse merced y ellos fuessen a su seruicio, y que bien pensaua y fiaua en la merced de Dios que el rey de Castilla partiria con su honra de aquel lugar donde estaua y que desde que alli saliesse que el rey de Aragon le embiaria sus cartas y sus mensajeros sobre esto, y q̃ bien creya que el rey don Alonso de Castilla era tal, que si algun agrauio les tenia hecho que se lo desharia y emendaria en la manera que deuia, y estos don Iuan y don Iuan pensaron que el rey de Aragon que les prometeria ayuda, y que se juntaria con ellos contra el rey de Castilla, y que haria que les diesse quãto ellos querian, y quãdo oyeron esta respuesta que les daua el rey de Aragon no les plugo con ella, pero dixeróle, q̃ si el rey d Castilla no les quisiesse deshazer los tuertos q̃ les tenia hechos q̃ si les ayudaria cõtra el quãdo ellos selo embiassen a dezir. Y el rey de Aragó les respódio, q̃ hasta q̃ embiasse sus mẽsajeros al rey de Castilla sobre esto, q̃ no les otorgaria ni prometeria ninguna ayuda, y partieronse con esto de las vistas: y el rey de Aragõ fuesse para la villa de Turuel, y dõ Iuan hijo del infante don Manuel, fuesse para tierra de Alarcon, y don Iuan Nuñez fuesse para Lerma, y ayũto alli todos los mas q̃ pudo auer de hõbres mal hechores y de hõbres encartados que fuessen por tierra de Triuiño, y de alli a Cãpos, robãdo y tomando quanto podiã auer, y fuesse a vn lugar q̃ dezià Melgar de la frontera q̃ era del rey, y entrolo por fuerça, y de alli fue a Morales cerca de Cuẽca de Campos, y el alcayde q̃ tenia el alcaçar de alli entregoselo, y por alli cobro todo el lugar. Y tãbien cobro el castillo de Auia que el rey auia tomado otra vez, y lo entrego a Garcia Fernandez Mãrriq̃ cuyo era, y cobrolo entonces dõ Iuã Nuñez. Y quãdo esto vuo tomado fue a cercar la villa de Cuẽca de Cãpos, y el lugar era bien fortalecido de muro y de caua, y los de la villa defendieronsele muy bien y no los pudo entrar, y tuuo la cerca la pieça de dias combatiendola, y desde alli embiaua a los suyos q̃ robassen la tierra y tomauan todo lo q̃ hallauan, y cohechauã los lugares por tiẽpo y por dineros y de aq̃llo se mantenian en aquella cerca.

Capit. cxxvi. De como el rey de Granada y el infante Abomileq̃ assentaron sus reales cerca del real del rey don Alonso.

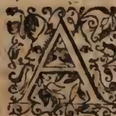


Dicho auemos que el infante Abomileque auia embiado a dezir al Rey de Granada en como el castillo y el lugar de Gibraltar estaua en afincamiento y que el queria pelear con el Rey de Castilla para socorrer aquel lugar y que le viniesse ayudar el Rey de Granada. Y quando el Rey de Granada oyo las cartas y la mensageria dexo todas las otras cosas. Y llamo todas las mas gentes que pudo auer en el su señorio, de a cauallo y de apie, y vinose cõtra Gibraltar. Y desq̃ fue cerca del rio d Guadiaro puso alli su real. Y embiolo a dezir al infante Abomileq̃, y luego otro dia embiaron ambos a dos asen-

asentar sus reales a vna legua del real de los Christianos, y estauan alli estos reales de los moros en tal manera que no podian salir por el su real de los moros ni auian lugar donde pudiessen auer leña, y auian della muy gran mengua para cozer el pá, y adobar las otras viandas, y el dia que los moros alli llegaron el Rey dó Alfonso vuo su consejo có los q̃ eran alli con el; y preguntoles si era bien de yr de alli a pelear con los moros donde tenian el real puesto, o si esperarian si viniesen al campo, y en aquel dia aconsejaron le todos que mádase hazer vna caua en el arenal desde la vna costanera de la mar hasta la otra, y que pues el viniera alli por ganar aq̃lla villa por la tomar que estuuiese quedo en su real, y que si los moros a ellos viniesen que pusiesen algunos que guardasen contra la villa, y todos los otros que tuuiesen hachas puestas tras aquella caua q̃ cierto era que estãdo ellos alli q̃ los moros no llegarian alli a pelear con ellos, y que si llegasen que aurian la pelea a su grá pesar. Y el Rey desque vio que todos acordauan en este acuerdo tuuolo por bien, y mando que lo hiziesen assi como se lo cósejauan, y luego fue hecha la caua desde la vna costanera de la mar hasta la otra, y la hueste de los Christianos estaua toda tras aquella caua, y alli guardauan y velauan cada noche la hueste de los christianos gentes de cauallo y de pie, y otro si, mando el Rey que les dexasen en guarda del real contra la villa; y q̃ todos los otros que saliesen contra la caua luego que repicassen la campana quel Rey mando traer alli. Y luego otro dia los moros llegaron alli contra el real de los Christianos todos ayuntados sus azes paradas, y el rey y los que eran con el armaronse todos, y pusieron sus azes encima de la caua segũ lo auiá ordenado, y las azes de los moros estuuieron quedas a media legua del real de los Christianos, y vinieron hasta mil caualleros de moros de los mejores de a cauallo: en los quales venian los hijos de Ozmin Abrahen, y A bocabe, y todos los otros de su linaje. Y el Rey don Alfonso mãdó que ninguno de los de la su hueste no saliesen a pelear ni a jugar a la gineta con ellos, y estuuieron todos assi todo el dia, y desque vino la tarde, y vieron los moros q̃ ningunos d̃ los Christianos no saliá a ellos tornaronse para su real, y otro dia no salieron, y el Rey don Alfonso de Castilla mando llamar los que erran alli con el, ricos hóbres, y maestres y caualleros para auer cósejo con ellos, y dixoles q̃ le parescia que estauan alli en aquel lugar muy méguados de honra porque estauan los moros a ojo del, y veniá cerca del real, y los Christianos no haziá mas sobre este hecho, y que si ellos todos quisiesen que le plazeria a el de yr a ellos alli do estauan en sus reales; o si viniesé contra el real como auian hecho la otra vez que fuesen a pelear có ellos, y todos los que alli estauá con el dixeronle que pues alli viniera a tomar aquella villa que aquello deuia hazer, y q̃ en la yda del real de los moros que era gran peligro para el Rey y para los que con el fuesen; porq̃ los reales de los moros estauan en los cabeços altos, y teniá gran defendimiento, y que en auer lid con ellos en campo que era vn gran peligro, q̃ los moros eran muy maestros en las peleas y no venian alli do auian venido de ante dia si nó tuuiesen grandes çeladas puestas en algunos lugares, y assi que cumplia al Rey de seguir lo que tenia puesto y ordenado, y dexar la lid hasta que tuuiesen cobrado el lugar, y el Rey dixoles que quanto a la yda de los reales que el no queria porfiar que le parecia q̃ le dezian gran razó en lo q̃ le deziá; mas q̃ si los moros viniesen contra el real; assi como auian venido

que era bien q̄ hiziesen de si tres azes y la vna destas azes que fuesen por la ribera del mar contra los moros, y la otra az que fuese por la otra ribera. Y el rey q̄ yria por medio del arenal con tra la otra az, y que si los moros touiessen çeladas que non podria que non topassen có ellos algunas de aquestas azes, y si los fallassen en çelada que peleassen có ellos, y los otros que fuessen a las azes de los moros do estaua el Rey de Granada y el infante Abomileque, y si algunas de las azes de los Christianos no hallasen alguna çelada que podrian llegar todos en vno a la pelea, y que fiaua en la merced de Dios que los moros serian desbaratados y vencidos, y la villa que se la entregarian luego despues que viesen los moros que tenian perdido el socorro della, y oyda la razó que el rey les dixo todos le demandaró por merced que estuuiese quedo assi como le auiá a cóseja do y estaua ordenado, y el Rey despues que vio las entenciones de todos vuo lo de hazer, y otro dia los moros vinieron sus hazes puestos segun que auia venido la otra vez, y llegaró sus hazes hasta aquel lugar do llegaron la otra vegada, y los Christianos salieron todos armados hasta la caua y pusieron sus hazes como lo auian hecho la otra vez, y algunos d̄ los moros los mejores de a cauallo vinieron cerca de las hazes de los Christianos. Y porque algunos escuderos que venian con el Rey andauan armados a la gineta segun que vsan en la frontera salieron a lançar las azagayas a los moros que se allegauan a los reales, y el Rey mandolos tornar a las hazes estrañandoselo porque se guardase lo que era ordenado en la hueste, y porque aquellos moros no se llegasen tan tó mandó el Rey que los vallesteros que les tirasen saetas, y por esto los moros arredraronse de alli, y desque vino la tarde fueronse los moros para sus reales, y los Christianos tambien.

Capit. Cxxvij. De como vn cauallero moro dixo al Rey don Alfonso que lidiaria con don Alfonso Fernádez coronel vno por otro.



Si como el Rey tenia ordenadas gentes ciertas que guardasen denoche la hueste, y otro si, tenia otros que guardauan de dia, y estauan arredrados media legua del real de los Christianos, porque si los moros viniesen a hazer algun rebate que los de la hueste estuuiesen bien aparcebidos. Y estando en esta guarda vn dia Di Sanchez de Iahen, y con el algunos cóceios del obispado de Iahen salio del real delos moros, vn moro que dezian Hamo abohalid, y con el trezientos caualleros de q̄l era cabeçera, y era este muy presciado cauallero entre los moros y venia contra el real de los Christianos orilla de la mar ques de parte d̄ Algezira por hazer alli algun daño en el real de los Christianos, y este Di Sanchez y los q̄ estauan con el en la guarda, y estauá orilla de la mar que es de la parte de Guadiaro, y los moros no vieron los Christianos que estauan en la guarda y pasaron, y los Christianos salieron les adelante a desora, y los moros boluieron a ellos, y vuieron pelea en vno, y murio alli aq̄l Hamo abohali, y otros caualleros bié quatro có el y todos los otros moros, que alli vinieron fueronse a su real, y salieron a saluo, y aqueste dia los moros fueron en alboroto muy grande en sus reales, cuydando que los Christianos yuan a ellos, y otro dia por darlos a entender que no auian tomado rescelo tornaró sus hazes puestas hasta en aq̄l lugar do soliá, mas no vinieron los moros q̄ solian venir tan cerca del lugar

donde los Christianos estauan como solian las otras vezes. Y los Christianos armaronse, y pusieronse sus hazes encima de la caua segun que lo tenian ordenado, y estuuieron asi pasando el medio dia, y los moros tornaronse para sus reales, y esto mesmo los Christianos tornaranse para sus reales, y el infante Abomileque, y el Rey de Granada viendo que no podian acorrer aquella villa, y entendiendo que estauan en gran ahincamiēto por mengua de viādas, y otro si, por los combates que le auian dado en que eran muertos y heridos muchos de los moros pē saron de auer con el Rey don Alfonso de Castilla alguna pleytesia de auenencia, y començaronlo desta guisa, vn cauallero del Rey de Granada vino a los Christianos que estauan en la guarda, y dixoles que fuesen a dezir al Rey q̃ venia alli para pelear vno por vno cō vno de los caualleros del Rey de Castilla, y señaladamente con Alfonso Fernādez coronel, y que lo fuesen a dezir al Rey de Castilla, y que si lo embiase a asegurar que yria alla a lo dezir esto a Alfonso Fernādez coronel ante el Rey y los que estauan en la guarda vinierō selo a dezir. Y el rey mādole venir ante si, y desque alli llego dexo el espada, y miraronle si traya alguna arma otra, y no se la hallaron, y llego al Rey y dixole en secreto quel Rey de Granada le embiaua a saludar mucho, y q̃ el era el hōbre que en el mūdo mas deseaua verle y conocerle. Y el Rey respōdiole que el fiaua en Dios auer mucho ayna aquella villa, y despues que se veria con el quando el quisiese, y dicha esta respuesta el cauallero fuese, y el Rey mando llamar a Alfonso fernādez coronel q̃ estaua muy mal herido en su tienda de las heridas q̃ le auian dado en llegando las gatas y las mantas a la torre, y dixole el Rey que aquel cauallero moro venia alli que queria lidiar con el, y Alfonso Fernādez mostro en ello grā plazer, y demādole por merced que le embiase a dezir q̃ viniese otro dia a la lid. Y quando Alfonso Fernandez fue en su posada embio vn escudero suyo al Rey de los moros a buscar aquel cauallero no lo sabiendo el Rey su señor, y que le dixese que Alfonso Fernandez coronel estaua presto para lidiar con del quando el quisiese, y dixeronselo asi.

Capitul. Cxxviij. De las cosas que los caualleros don Iuā Nuñez y don Iuan hazian en Castilla, y de las treguas q̃l Rey hizo.

Estando el Rey acuciando como se tirasen los engeños de aquella villa, y haziēdo todas las otras cosas que entendia que les podria apremiar, que sabia que los tenia en affincamiento, llegaron le cartas y mensajeros de Castilla que vinieron por la mar, en q̃ le embiaron a dezir como dō Iuā hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez fueran a auer vistas con el Rey de Aragon para deseruicio del Rey de Castilla. Y otro si, que don Iuan hijo del infante dō Manuel andaua por la tierra tomando yantares en cada vna de las villas del Rey; y que vn ayantar de las quel tomaua mōtaua mas que quatro yantares de los que dauan al Rey. Y de mas desto que tomauan quanto hallauan por los caminos, y otro si, que dō Iuan Nuñez auia tomado algunas villas y lugares del Rey; y que cercaua y combatia otras, y las sus gentes que robauan la tierra, y tomauan todo lo que hallauan, y que haziā gran destruymiento en el reyno, y los de las villas del Rey que estauan tan apremiados en esto del mal, y del daño, y dl del

pechamiento, y del robo que les haziã que no podian dar ninguna cosa de lo que le auian dar para conque mantuiese aquella hueste. Y de mas que los concejos estauan en gran miedo, q̃ por cõsejo d algunoso por otro qual quier engaño entrarian don Iuan y don Iuan Nuñez en las villas, y que las apoderarian de manera quel Rey no las podria despues cobrar, y otro si, que don Iuan Alfonso de Haro que era cõ ellos, y que hazia mucho daño en la tierra del Rey, q̃ era en su comarca. Y assi que por esto que cumplia al Rey de partir de aquella cerca en qual quier manera q̃l pudiesse, y q̃ se viniesse para Castilla, si no que supiese que auia perdido gran parte del su reyno, y otro si, llegole alli mensajero este dia q̃l infante su hijo primero heredero q̃ dexara en Toro para que lo criasen que era finado. Y el Rey vuo muy grã pesar con estas nueuas, y mando llamar algunos de los ricos hõbres que eran alli con el, y los del su cõsejo, y dixo les lo que le auian embiado a dezir sobre este hecho, y mostroles las cartas q̃ le auian embiado, y mãdoles que le a cõsejasen lo que haria en este hecho, y aquellos que estauan en el cõsejo dixeron le q̃ como quiera q̃l tenia aquella villa cercarda y en gran affincamiẽto, y la podria tomar hasta poco tiempo si alli estuuiese, pero que si la tomase que no podia auer auenencia con los moros, ni podria de alli salir amenos de auer pelea con ellos, y q̃ era muy gran peligro poner su cuerpo el Rey en auentura de pelea, y para se hazer esto q̃ auia menester de estar alli algunos dias, y que no sabian quanto tiempo se podria alongar esto y pues don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez, y dõ Iuan Alfonso de Haro andauan por la tierra haziẽdo aquellas cosas que le embiauan a dezir que no cumplia al Rey de se tardar alli en ninguna manera, y por esto que seria bien de auer alguna auenencia con los moros, y todos los que estauan alli q̃ le a cõsejauan desta guisa, y le dezian que auian sabido de aq̃llos hõbres como andauan por los reynos de Castilla y de Leon, y por las estremaduras haziẽdo muy grandes daños, y que si el Rey alli se detardaua que no se podria escusar de rescebir gran deseruicio, y el Rey auia muy gran pessar por se partir de alli sin tomar aquella villa, q̃ veya que la podria tomar hasta poco tiempo. Y otro si, veya quel detenimiento de aquella estada ay que le podria traer muy gran daño por lo qual le hazia don Iuan, y dõ Iuan Alfonso en la tierra, y era en grã cuydado porque auia sabido por cierto que don Gonçalo de Aguilar y Disanchez de Iahen eran en vn acuerdo ambos a dos para se yr a los moros en su ayuda dellos, y en deseruicio del rey Y por estas cosas vuo de tomar el Rey el consejo que le dauan los que estauã alli con el.

Capit. Cxxix. Del tracto de las treguas q̃ hizo el Rey don Alfonso con los moros, y en q̃ manera pasaron los hechos.



Quel cauallero moro que auia dicho q̃ lidiaria con Alfonso Fernandez Coronel quãdo supo que Alfonso Fernandez le embiaua a dezir que queria lidiar con el cuydado que esto que se lo embiaua a dezir que queria lidiar con el, por querer el Rey que viniesse a el otra vez sobre lo q̃ le auia dicho de la vista del, y del Rey de Granada, dixo lo al Rey su señor, y porque los moros estauan muy plazenteros de auer paz con los Christianos. Y el Rey de Granada

nada y el infante Abomileq̃ mando a quel cauallero que viniesse otra vez al Rey de Castilla a le dezir que tuuiesse por bien de se ver con el Rey de Granada. Y el cauallero moro vino al Rey de Castilla y dixole lo que la otra vez le auia dicho q̃ el Rey su señor le auia dicho que lo queria ver si el lo tuuiesse por bié y el Rey por lo q̃ le auiá dicho de lo q̃ le hazia en Castilla. Y otro si, por no se detener alli dixo q̃ le plazia de verse có el rey d̃ Granada. Y sobre esto torno el cauallero al rey su señor, y dixoselo y a ellos plugoles ende, y embio luego el Rey de Granada y los de su consejo al alguazil del Rey q̃ hablasse có el rey de Castilla, y las cosas sobre que se auian de ver, y el tratamiéto fue que tuuiessen tregua y paz entre este Rey don Alonso de Castilla y el Rey de Granada, y el infante Abomileque q̃ se llamaua Rey, y las treguas y la paz q̃ ouiessen a hazer q̃ fuesse hasta quatro años. Y el Rey de Granada q̃ diesse al Rey de Castilla las parias de cada año segun que se las solia dar al tiempo que el Rey vino de sobre Teba. Y otro si, q̃ se guardasse la paz al Rey Abomileq̃, y a los de la tierra assi como la deuian guardar al Rey de Granada por las parias que le tomaron, y el Rey q̃ les mandasse dar saca de su tierra de ganados pagando alli sus derechos, segú que los solian pagar en la otra paz que fuera puesta, y el concierto hecho por esta manera y firmado el Rey de Granada vino alli al real de los Christianos a verse con el Rey de Castilla, y vinieron alli con el todas sus gentes. Y el Rey de Granada comio con el Rey de Castilla ambos a dos a vna mesa. Y estádo, alli muchas gétes d̃ Christianos y de moros ambos estos Reyes estuuieron gran pieça en vno. Y despues q̃ vuieron comido el Rey de Granada dio al Rey de Castilla sus joyas las mas nobles q̃ el auia y podia auer, señaladamente vna espada garnida la vayna cubierta d̃ chapas de oro y auia en esta vayna muchas piedras preciosas, esmeraldas y rubies y çafies y piedra de aljofar gruesso, y tambien diole vn bacinete muy bien guarnido có oro, y en derredor del oro auia muy muchas piedras preciosas, señaladaméte rubies, en la fréte del qual auia dos rubies que eran tamaños como castañas. Y tambien diole muy muchos paños de oro y de seda delos q̃ se labrauá en Granada. Y otras joyas muchas de las que el truxera. Y tambié el Rey de Castilla partio có el rey de Granada de los sus dones delos q̃ el alli traya y firmaron sus posturas y las pazes segú que era tratado, y esse dia el Rey de Granada fuesse para su real. Y otro dia partio d̃ alli y fue a posar cerca del rio de Guadiaro. Y el infante Abomileque q̃ se llamaua Rey fuesse para Algezira y el Rey dó Alonso de Castilla mádo poner sus engeños en la mar para que los lleuassen a Tarifa, y descercó la villa y fue a posar a Puerto llano q̃do alli aquel dia. Y estádo el Rey de Castilla en aquel lugar, quando era la media noche llego a el vn hóbre q̃ le dixo que los hijos de Ozmin, q̃ auian muerto aquel Rey de Granada. Y como lo dixeron al Rey, oyeronlo otros muchos dela hueste, y vinieró a la tiéda, péfando que el infante Abomileq̃ no q̃rria guardar la tregua, acóséjauan al Rey que se fuesse luego de alli aquella noche en guisa que fuesse en Alcala de los Ganzules, antes que amaneciesse. Y el Rey, viédo que si lo hiziesse que yria muy menguado de honra. Y los que estauan con el tomarian grande daño, y peligraria gran gente, no lo quiso hazer hasta q̃ fue otro dia. Y quádo fue amanecido, y el dia claro partio de alli y fue su camino para Alcala de los Gázules, y de alli por sus jornadas hasta que llego a Xerez, y de alli fue a Seuilla.

Capi. cxxx. De como sus vasallos mataron al Rey de Granada.



Orq̃ en aquellas vistas que el rey de Granada Mahomad hijo de Ysmael que era el sexto Rey de Granada vuo con el Rey don Alonso de Castilla, estuuieron ambos los Reyes gran pieça en habla, y los hijos de Ozmin q̃ estauan alli con el Rey de Granada, pensarõ q̃ aquella habla que era daño dellos, y por esto desde que el Rey de Granada tuuo su real cerca del rio Guadiaro, segun que la historia lo ha contado, embio por su alguazil para acordar con el por quales lugares de los suyos yriã a la villa de Malaga. Y tambien como embiara aquellas gentes que alli auia traydo para Granada, y a los otros lugares dõde auian venido cada vno dellos. Y el Rey de Granada tenia vestida vna corocha que el Rey de Castilla le auia dado, que era de muy buen paño, y con muy buenos adobos, y Abohabe y Abrahen hijos de Ozmin auiẽdo voluntad de matar aquel su Rey, dixeron que porque comio con el Rey de Castilla, y tambiẽ porque traya vestidos los sus paños que era Christiano. Y esto hablaron con algunos de aquellos que entendieron que los auiã de ayudar, y vinieron a la tienda do estaua aquel su rey, y luego que alli llegaron sacaron sus espadas y mataronlo, y fue muerto a veynte y cinco dias de Agosto, y vn moro q̃ deziã Reduan que solia ser alguazil del rey, que fuera hijo de Christiano y de Christiana, y era natural de la Calçada, y de quiẽ el solia mucho fiar, y estaua alli en la hueste con el rey de Granada, pero no estaua cõ el en la tienda, y quãdo supo que era muerto el rey su señor salio de la hueste, y anduuo quanto pudo y llego a Granada y entro en el Alhambra Y de dos hermanos que tenia este rey hijos de Ysmael: y deziã al mayor Farachen, y al otro Yuçaf, alço por rey a este Yuçaf que era el menor, y los hijos de Ozmin y los otros del reyno de Granada recibieronlo por rey, y fue el seteno rey de Granada.

Capit. cxxxi. De como el rey hizo matar a Di Sanchez de Iaen, y de los hijos que nacieron al Rey.



Veynte y tres años del reynado deste Rey don Alonso, q̃ começo en el mes de Setiẽbre. En la hera de mil y trezientos y sesenta años. Y andaua el año del nacimiento de Iesu Christo en mil y treziẽtos y treynta y dos años. El rey dõ Alonso de Castilla quando fue llegado a Seuilla, y supo por nueuas ciertas q̃ el infante Abomileque q̃ se llamaua rey de Algecira, no le queria guardar la tregua. Y esto mismo el rey de Granada q̃ auiã hecho entõces nueuamente, y como quiera que cada dia le venian nueuas ciertas de Castilla, en que le deziã los muchos robos y males, y daños que dõ Iuan Nuñez hazia en la tierra, y tambiẽ q̃ destruya los lugares, y de los caualleros, y hombres hijos dalgo que estauã con el rey, y don Iuan hijo del infante don Manuel que robaua la tierra, y la estragauan todas las sus gẽtes, y todo lo q̃ hallauan por los caminos. Y el lleuando grandes contias de dineros de las villas del Rey por yantares, pero por todo

do esto el Rey no se podia partir de la frontera hasta que dexasse puesta la tregua con los moros, y la tierra de la frontera no estaua en tal recaudo porque se pudiessen partir de la guerra entretanto q̃ el yua a Castilla, y porque los moros no le embiauan a cometer de auer tregua, el recelaua que si se la embiaua a cometer que seria su daño y su mengua busco manera como pudiessen auer manera de auer algunas gentes de acauallo en los castillos fronteros por sueldo q̃ hiziessen guerra con los moros, y que defendiessen la tierra entretanto q̃ el yua a Castilla. Y porque el estaua muy pobre y menesteroso y no tenia q̃ les dar, y no podia embiarlo a demãdar a los cõcejos de Castilla y de Leon, y ni se lo podian ellos dar, por los males y daños que les hazian don Iuan y don Iuan; hablo con el concejo de Seuilla, y con algunos caualleros que estauan alli del concejo de Cordoua que le diessen alcauala, y todas las otras villas de la frontera por tres años del pan, y del vino, y de la carne, y de los paños, y del pescado Y lo que valiesse esta alcauala que lo diessen a las gentes de acauallo que el Rey ponia para que hiziessen guerra a los moros, y los de Seuilla otorgaronselo, y vuo d yr a Cordoua por hablar cõ el cõcejo que se lo otorgasse. Y desque a Cordoua llego, viẽdo los de Cordoua el menester en q̃ el Rey estaua, y q̃ lo q̃ria para su defendimiento dellos y de los otros de la frontera, otorgarõle el alcauala segun que se lo auian otorgado en Seuilla, y esso mesmo hizieron los otros concejos de la frõtera q̃ el Rey les auia embiado sus cartas y sus mensajeros sobre esta razõ. Y estãdo el Rey sobre esto en Cordoua vino alli Di Sanchez de Iaen, y por q̃ el Rey auia sabido q̃ tenia habla con los moros en su deseruicio, y señaladamẽte al tiempo q̃ el Rey estaua sobre Gibraltar que se quiso yr a los moros en su deseruicio del Rey. Y tãbiẽ por muchas querellas q̃ dieron al Rey de hõbres que matara a tuerto en la ciudad de Iaen quando el tenia aquella villa, al tiempo de las tutorias, el Rey mandolo matar, y despeñaronlo de la puẽte de Cordoua en el rio de Guadalquiuir. Y don Gonçalo de Aguilar quãdo supo que Di Sanchez era muerto: mẽbrandose en como el era en aquel consejo de dexar al Rey sobre Gibraltar, y yrse a los moros en deseruicio dl rey recelandose del Rey que lo mandaria matar por aquella mesma razon salio de Cordoua el y Fernan Gonçalez su hermano huyendo, y fueronse para Aguilar: y de alli fueronse para el rey de Granada, y otorgaronse por sus vassallos, y pusoles el Rey algo que touiessen del de cada año para su mantenimiento, y luego ellos començaron a hazer guerra contra los Christianos en ayuda de los moros desde los castillos de Aguilar y Montilla, y de Monturque, y de Castilançar que ellos tenian. Y embio don Gõçalo sus cartas a don Iuan Manuel, y a don Iuan Nuñez, en q̃ embio cõ ellos a poner su amistad y posturas de los ayudar, y que ayudassen ellos a el. Y el Rey don Alonso de Castilla vuo gran pesar por la su yda dellos, y no tanto por el daño q̃ ellos podian hazer, como por el recelo que vuo, que como eran moços por su mal recaudo dellos cobrarian los moros dellos aquellos castillos q̃ teniã, y partio luego de Cordoua y vinose para Seuilla; y porque estos de la frontera le auian otorgado las alcaualas saco luego emprestado, y manlieua sobre ellos, y puso tres mil hombres a cauallo en los castillos frõteros q̃ hiziessen la guerra a los moros, y puso caudillos por quiẽ se guiassen. Y estos, dellos estauan en Xerez, y dellos en Moron, y otros en Oluera, y dellos en Cabra. Y otro si, estauan destos caualleros en Estepa lugar de la orden de

de Santiago, y otro si, puso dellos en Baena, y en Luque, y otrosi, puso destos caualleros enlos lugares de Cordoua que estauan fronteros delos moros que son estos. La Rambria, y Santa ella y Castro, y otro si, puso gētes en lugares y en castillos frōteros del obispado de Iaen. Y embio a mandar por sus cartas a los cōcejos de la frontera que le ayudassen a defender la tierra. Y en este tiempo nacieron en Seuilla don Enrrique y don Fadrique hijos deste Rey dō Alonso de doña Leonor, y porque don Rodrigo Aluarez de Asturias señor de Lorueña no tenia hijo ni hija legitima que le heredassen, este don Rodrigo Aluarez tomo por su hijo a don Enrrique, y por esto heredo el solar de Lorueña, que todo lo q̄ alli auia de todo le hizo heredero al dicho don Enrrique.

Capit. cxxxii. De como el Rey Albohacē quisiera passar la mar para conquistar a España, y de lo que alli acaecio.

EL Rey Albohacē de allende la mar quando supo que la villa de Gibraltar fincara cō el Rey Abolique su hijo, y tambien supo de como don Iuan y don Iuan hazian en la tierra guerra, quisiera el passar aquēde la mar por conquerir la tierra que tenia el Rey don Alonso. Y por cierto cuenta la historia, que si aquel tiempo passara aquende la mar que mucho mal y mucho daño pudiera hazer enla tierra delos Christianos por el gran dessauenimiento que auia en los reynos, pero el tenia como concertado con el Rey de Tremecen auer guerra, y auia gran voluntad de lo conquerir, y recelādo, que si el passasse aquende la mar quel Rey de Tremecen lo conqueriria y le tomaria su tierra, y tambien viendo que auia menester para la guerra q̄ tenia con el Rey de Tremecen grā pieça de caualleros que tenia aquende la mar, penso que era biē en este tiempo de no auer guerra con el Rey de Castilla entre tāto que tenia guerra con el Rey de Tremecen. Y por esto este Rey Albohacen de allende la mar embio a mādar al infante Abomileque su hijo que embiasse dos caualleros de los suyos al Rey don Alonso de Castilla con sus cartas, y con su mensajeria, en que le embiasse a dezir Abomileque q̄ queria cō el tener tregua y paz por algū tiempo si lo tuuiesse por bien el Rey: y si el Rey de Castilla preguntasse aq̄llos caualleros si entraria en esta tregua y paz Albohacē Rey de allende la mar y sus gentes, que ellos que le dixessen, que ellos no lo sabian: mas que si este Rey de Castilla le embiasse sus mensageros sobre esto, que cuydauan que auria buena respuesta: y porque el Rey Abomileque que tenia pieça de caualleros moros consigo con quien el embio con esta mēsageria al Rey don Alonso de Castilla el Rey, viendo, que por el mal y daño que don Iuan y don Iuan le hazian en la tierra le cumplia hazer paz con los moros por algū tiempo embio sus mēsageros, y fueron Gonçalo Garcia de Gallegos alcalde mayor de Seuilla, a Albohacen Rey de allende la mar, cō quiē le embio a dezir, que vinierā a el mensageros de su hijo Abomileque q̄ le dixeron que queria venir y auer tregua con el. Y el Rey por esto queria saber si q̄ria ser en esta tregua el, y el rey Albohacē dixo que le plazia, pero porque el Rey de Granada que entonces auiā hecho nueuamēte, le auia embiado a el sus mensageros, con quien le embio a dezir q̄ se ponia en su defendimiento y en su emparo, que tuuiesse por biē el Rey de Castilla quen entrasse en estas treguas el Rey de Granada

asi.

asi como su hōbre del Rey Albohaçē, y que por su honrra del Rey Albohaçen que le quitase el Rey de Castilla las parias quel Rey de Granada le solia dar en tiempo de la paz. Y el mādadero oyda esta respuesta embio adezir al Rey dō Alfonso lo ql Rey Albohaçen le dixera, y que le embiase mensaje como haria, y el Rey veyendo que no podia escusar de auer tregua y paz cō los moros por algun tiempo, por quel pudiese asosegar su tierra, embio a dezir a Gonçalo Garcia que firmase con el Rey Albohaçē, tregua y paz por quatro años con aquellas condiciones ql Rey le auia embiado a dezir, y el mensajero hizolo asi, y truxole cartas d̄ la postura sellada con su sello de oro del Rey Albohaçen al Rey de Castilla su señor porque viese como le otorgaua la tregua y paz, y el Rey Albohacen d̄mando que le embiasen otra carta del Rey don Alonso de Castilla firmada y sellada con su sello de oro. Y agora la hystoria dexa de cōtar desto, y porq̄ en este tiempo fue puesto casamiento del infante primero heredero en Aragon, con la hija del Rey de Nauarra, y porq̄ este pleyto se hizo con intenciō que viniese de alli algun daño y mal al rey de Castilla.

Capitu. Cxxxiij. Del comienço de la contienda de los Reyes de Nauarra con Castilla, y de lo que alli paso.



Oontado ha la hystoria como los Nauarros tomaron por su Rey a don Felipe, y de como este vuo el Reyno por la muger con quien era casado. Y porque este Rey don Felipe auia de suyo grandes tierras en Francia, que eran dos condados de Curones, y de Angelesme, y de Morgayn, y de Longa villa, y no podian estar continuadamente en el Reyno de Nauarra, y por esto vuo de embiar alli por gouernador vn cauallero que deziā Enrrique de Soli. Y este llamauase Enrriq̄ de soli señor de Soliberte de Francia gouernador de Nauarra: y este gouernador tomo muy mala querencia con los Castellanos, y hizo mucho por boluer guerra con los Castellanos y los de Nauarra y por que veya que los Nauarros eran tan pocos que no podian contender con los Castellanos, y otro si, vio quel Rey su señor auia la tierra suya tan lexos de Nauarra que no podia auer socorro della para la guerra que vuiesen con Castilla, busco manera por jūtar deudo entre el Rey de Nauarra su señor, y el infante don Pedro de Aragon hijo del Rey don Alfonso de Aragon, Y porque quādo tomasen la guerra entre los Castellanos y los Nauarros pudiessen auer alguna ayuda de los Aragoneses, y trato casamiento deste infante don Pedro con hija del Rey de Nauarra, y ayuntado este casamiēto fue firmado que aquel infante don Pedro que ayudase con sus gentes y su poder al Rey de Nauarra, y al su gouernador, q̄ era entonces, o al q̄ fuese. Y firmados los pleytos y las posturas, ayuntarō el casamiento lo mas ayna que pudieron.

Capi. Cxxxiiij. De como el Rey don Alfonso partio de Seuilla y se fue para Castilla para yr a cercar a don Iuā Nuñez.



Vendo firmado la tregua, el Rey dō Alfonso de Castilla estando en Seuilla, y la paz tenida cō los moros salio dende en la quaresma, y començo su camino para Castilla, y fue para tener el

el dia de ramos en la Hinojosa lugar de Cordoua, y de alli fue a Villa Real y llego alli Iueues d la çena, y este dia y otro dia viernes estuuo alli por oyr las oras, y por la fiesta de la pascua que venia tan cerca. Y el sabado vispera de pascua viniendo de la yglesia llego a el vn hõbre de dõ Iuan Nuñez de Lara con vna su carta, en que le embiaua a pedir por merced que le creyesse de lo que le dixesse de su parte. Y de quel Rey vuo leydo la carta, aql hõbre dixo al Rey por la crreencia, que don Iuã Nuñez se embiaua a despedir y desnaturar del, y de su reyno, y el Rey dixo que ante deuia desnaturarse del don Iuan Nuñez que tarde venia, q le auia hecho guerra, y le auia puesto fuego en la tierra, y cercadas las villas, y combatidas, y tomadas algunas dellas por fuerça, y otro si, que auia poblado peñas brauas, y por todas estas cosas y por qualquier dellas que era caydo en muy mal caso. Y dixo el Rey q pues era cierto que este hõbre q venia por mandadero de don Iuã Nuñez se auia acaescido con el en fenescer todas estas cosas que le mandaua que luego le cortasen los pies y las manos, y q lo degollasen, y el alguazil dl rey lo cũplio luego assi como el Rey lo mãdo. Y erã alli venidos los mẽsajeros al rey de don Iuan hijo del infante don Manuel, y por esto vuieron gran miedo, rescelando quel Rey queria mandar hazer contra ellos algun escarmiẽto, y con estos mensajeros embiaua a dezir don Iuan q embiaua a hazer salua al Rey porque no fuera con el a la frõtera assi como se lo ẽbiara a prometer, y porque vierõ lo que fue hecho al mensajero de don Iuan Nuñez, y otro si, por la mala respuesta que hallaron en el Rey fueron se dende con grã miedo, y desque fue pasado el dia de la fiesta d la puascua, otro dia en la mañana el lunes el Rey salio de villa Real, y fue en este dia a Toledo, y otro dia martes salio de alli, y vinose a Segouia, y otro dia miercoles fue en Valladolid Y quando alli llego supo de don Iuan Nuñez de como tenia cercada a Cuenca de cãpos que era del rey, y auia tomado don Iuan Nuñez al Melgar de la frontera, y otro dia quel Rey llego a Valladolid hera aquel dia passado, y mando luego cerrar las puertas de la villa, y estãdo alli otro dia jueues buscaua cauallos para dar a los que venian con el: y otro si, mando a los de la villa q se apercibiesen para yr en su seruicio luego, y como quier q en este dia ql Rey estaua en Valladolid las puertas estuuieron cerradas de la villa vn ballestero del Rey que venia con el, y dezian le Valero Martinez, embio vn hõbre suyo el qual salio por ẽcima las puertas de la villa, y fue a don Iuã Nuñez dõde esta q tenia cercada a la villa de Cuenca de campos: y dixole de como el Rey estaua en Valladolid, y contole de como el estuuiera en villa Real quando el Rey estaua alli, y q viera en como el Rey mãdara matar aql su escudero que embiara a el por mensajero, y dixo le en como el Rey se apercebia para venir a el, y que mirase don Iuan lo que auia de hazer pero q le acõsejaua que se fuesse de alli, y desque don Iuan Nuñez lo oyo fue muy marauillado, y no lo podia creer, y luego a poco de ora llego vn escudero q dezian Martin Ruyz de ayllõ, y hera criado de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez que le dixo esta mesma razon como dexaua al Rey en Valladolid, y se apercebia para venir a el. Y entonces don Iuan Nuñez y todas las sus compañas aparejarõse para se partir de Cuenca de campos, y partiose dende, y tomaron su camino para Lerma. Y en este dia quel partio de sobre Cuẽca el Rey salio de Valladolid y yua a Cuenca, entẽdiẽdo hallar alli adõ Iuã Nuñez. Y yendo por el camino llegaron nueuas q don Iuã Nuñez hera partido

tido sobre Cuẽca, y q̃ se yua para Lerma entonce el Rey ẽdereço el camino contra Palencia cuydando lo atajar y desque alli llego era ya noche, y supo que don Iuan Nuñez pasara por cerca de la ciudad en este dia en la mañana y q̃ podia ser llegado a Lerma, Y por esto el Rey holgo alli aquella noche, y otro dia partio dende y fue a Melgar de la frõtera, y a Morales que auia tomado don Iuan Nuñez, y los que estauan en estos lugares entregaron los luego al Rey, y tornose el rey a Valladolid a esperar las compañas que venian empos del, y a dereçaron lo que auia menester para aquella guerra q̃ le hazian don Iuan Manuel y don Iuã Nuñez.

Capit. Cxxxv. De cõmo el Rey dõ Alfõso llego a vna legua de Lerma.



Vando las compañas del Rey fueron llegadas a Valladolid a el, de alli fueron a palẽcia, y llegaron alli al Rey mensajeros de don Iuan hijo del infante don Manuel en que le embio a dezir que tuuiese por biẽ de querer dar lugar a algunos que hablasen en auenencia entre ellos, y que si al Rey pluguiese que bien cuydaua quel Rey de Aragon o el Rey de portugal se trauajarian desto, y dixeron se lo por tal manera que entendio el Rey que el auia huzia de auer ayuda destos reyes. Y el Rey de Castilla dixo que no le cumplia desto ninguna cosa, y embiolos muy mal pagados de la respuesta, y porq̃ dixeron al Rey q̃ otro dia auia de venir don Iuan Nuñez a estragar vn lugar q̃ era behetria de Pero Ruyz Carrillo vasallo del Rey: y dezianle a este lugar Palençuela, y por esto salio el Rey aq̃lla noche de Palẽcia y llego a Palẽçuele a ora de la media noche, y mando a los q̃ yuan cõ el q̃ diesen çeuada a los cauallos. Y otro dia en amanesciendo salio el Rey de alli y fue el camino cõtra aq̃l lugar de Palẽçuela, y llegarõ alli dos hõbres d̃ cauallo q̃ veniã de aq̃l lugar, y dixerõ al rey como don Iuan Nuñez no venia alli porq̃ sabia de cierto como el Rey era alli llegado, y por esto el Rey torno se a Palencia, y de alli fue a Baluas, y mãdo dar çeuada temprano: y en anocheciẽdo salio dende, y anduuo de noche tãto hasta q̃ llego vna legua d̃ Lerma donde estaua dõ Iuã Nuñez, y estuuo alli hasta q̃ amanescio: y desque fue el dia embio pocos hõbres de cauallo hasta la villa de Lerma q̃ le truxesen algunos ganados si hallasen, y mãdoles q̃ viniesen huyendo hasta alli do el estaua, porq̃ si don Iuan Nuñez y sus compañas saliesen en pos dellos q̃ los pudiesen tomar, y fueron alla, y no hallaron ganados ningunos fuera de la villa; y no quisieron salir en pos dellos, y el Rey partiose de alli y tornose a Baluas, y dende fue a Burgos, y desque alli llego auiendo gran voluntad de tomar enmienda d dõ Iuan Nuñez, y de los que eran con el, por los malos robos que auian hecho en la tierra, catava todas las maneras q̃ podia porque los pudiese tomar a el, y algunos dellos suyos, y por esto salio de Burgos vn dia en anocheciendo, y fue contra Lerma a la media noche, y llego cerca de la villa, y puso se tras vnos oteros en vn lugar do no le podian ver los que estauan en Lerma. Y quãdo amanescio ẽbio algunos hõbres de sus gentes que tomasen los ganados que sacauan de la villa de Lerma, y q̃ los truxesen alli do el estaua, y aq̃llos a quien el lo mando hizieronlo assi, y don Iuan Nuñez y los otros que estauan con el en Lerma sospecharon que algunas otras gentes estauan en celada, y no quisieron salir empos dellos, y los q̃ lleuauan los ganados llegaron

con ellos hasta do el Rey estaua. Y el Rey mandoles que se fuesen con ellos y q̃ no se detuuiesen, y el Rey estuuo se quedo hasta que fuese pasado gran parte del dia, y partio de alli, en manera q̃ los de Lerma se tuuierõ por muy mal trechos por que dexaranlleuar el ganado, q̃ tuuieron que no vinieran a lli mas compañas de aquellas q̃ llegaron cerca de la villa, y a cabo detercer dia el Rey salio deBurgos, y fuese a poner en su çelada en aql lugar do auian estado la otra vez, y en la mañana embio algunos de los suyos que llegasen a la villa, y que truxesen el ganado que sacauan de Lerma, y los que estauan en Lerma con don Iuã Nuñez desque los vierõ venir plugoles ende mucho cuydando que no eran mas de aquellos que alli parescian, y que podrian auer derecho dellos, y salieron de Lerma gentes de a cauallo empos dellos, y los del Rey desque los vieron venir tornaron huyendo contra do estaua el Rey, y los de Lerma no miraron si no por aguijar lo mas que pudieron por los alcançar, y pasaron cerca do estaua el Rey, y salio el Rey y los que estauan con el. Y quãdo los de Lerma los vieron tornaron huyendo, y el Rey y los suyos empos dellos, y mataron y hirieron muchos dellos, señaladamẽte mataron alli aquel dia dos caualleros, el vno que dezian Garcia frontero, y el otro cauallero de la orden de san Iuan, y otros escuderos y hõbres mal hechores q̃ veniã con don Iuã Nuñez por la manera que traya en deseruicio del Rey, y el Rey llego en aquel alcançe hasta la villa de Lerma, y ninguno de los que estauan en la villa no salieron a el. Y de alli tornose el Rey para Burgos y posso alli tres dias, y al quarto dia salio de alli en anocheciendo, y fue a Lerma, porque le auian dicho que don Iuan Nuñez queria yr a hazer mal y daño algunos lugares de esta comarca, cuydando que le podriã tomar en algun lugar fuera de Lerma, y desque alli llego vieron salir vn hõbre fuera de la villa, y el Rey mando lo prender y traer ante si, y preguntole que donde estaua don Iuan Nuñez, y aquel hombre le dixo q̃ don Iuan Nuñez que alli era en Lerma, y que no fuera a otro lugar ninguno, y aunque auia jurado que mientras que el Rey estuuiese en Burgos y en aquella comarca quel no saldria de Lerma. Y el Rey por esto tornose a buscar manera como pusiese en recaudo la tierra de Vizcaya, q̃ como quiera que se llamaua della señor no la tenia apoderada.

Capi. Cxxxvj. De como el Rey don Alfonso fue sobre Peña Ventosa, y la tomo.



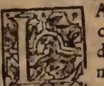
Como quier q̃l Rey vuiese ẽbiado a Vizcaya sus hõbres y sus cartas, y se llamase señor della, pero nũca auia entrado en ella, ni la tenia apoderada, ni los de las villas no le recudiã cõ ninguna cosa d las rẽtas, y los castillos estauã por doña Maria muger d don Iuã Nuñez, y por esto el Rey estãdo en Burgos acõsejaronle q̃ fuese a Vizcaya a la entrar, y apoderar los castillos, y recudir con las rentas de la tierra llana, y dexo en recaudo de fronteros que estuuiesen contra Lerma, y contra los otros lugares que tenia don Iuan Nuñez por quel ni sus compañas no pudiesen hazer mal ni daño en la tierra mientras quel rey yua a Vizcaya, y salio de Burgos, y fue a Belforado, y de alli a Pancoruo Y porq̃ dõ Iuan Nuñez tenia los lugares de Villafranca de montes Doca, y de Busto en aq̃lla comarca, y otro si, auia mandado hazer vna puebla nueua en cima de vna peña q̃ era cerca, y llamauã la Vẽtosa cerca de la villa de Pãcoruo, y los q̃ estauan en sus lugares hazian

hazian gran daño, y apremiauan mucho las gẽtes de aquella comarca, quisiera tornar a cercar algunos de aquellos lugares de villa Franca y de Busto estauan muy fortalecidos y biẽ bastecidos, y el rey por no se detener no quiso yr alla, y puso fronteros, y fue sobre aquel lugar de Peña Ventosa, y teniãnla por omenaje por don Iuan Nuñez dos caualleros, a vno llamauan Ruy Perez hijo ḋ Ruy Perez de Soto, y al otro deziã Sãcho Ruyz ḋ Rojas. Y estauã alli con ellos otras compañas, y el tuuo cercado a este otro lugar diez dias, y tuuo alli el rey dia de Pascua de Cinquesma, y aquellos q̃ tenian la Peña, viendo que no la podiã defender al rey de Castilla entregaronle la Peña, con condicion que los dexasse salir a saluo, y el Rey tuuolo por bien, y ellos salieron y fueron a Busto, y el rey mando derribar todas las labores que estauan hechas en aquel lugar de Peña Ventosa, y dio sentencia que fuesse dicha por peña braua, y qualquiera q̃ alli trasnochasse que fuesse por ello traydor.

Capi. cxxxvii. De como el rey don Alonso fue a Vizcaya, y de lo que alli hizo.

Despues que el Rey vuo cobrado la peña vẽtosa por la manera que aueys oydo, partio de alli y passo por Pãcoruo, y fue a santa Agueda, y de alli fue a Villalua de Losa, y de alli a la villa de Orduña. Y el Rey estando en esta villa vinieron alli los de la tierra de las Encartaciones, y otorgaron al Rey el señorio de las Encartaciones, y el Rey embio alli sus meriños, y sus alcaldes, y sus officiales, y partio de alli y entro en Vizcaya, y passo par del castillo de Vnceta, y fue a Bilbao, y los del lugar recibierõlo, y estuuo alli dos dias, y dexõ alli começado a hazer vn alcaçar. Y tã bien alcaldes, y merinos, y officiales por si, y de alli fue a Bermeo, y los de la villa acogierõlo, y pidieronle merced q̃ les guardasse q̃ las sus gentes no les hiziessen mal en los perales ni en los panes, ni en los mãçanales, y el rey otorgoselo, y mandoselo guardar assi, y tambien todos los de las villas y tierras llanas de Vizcaya vinieron al rey a lo recebir por su señor, y los hijos dalgo ayuntados en cãpo de Garnica hizierõ esso mesmo en todas estas cosas, y el rey dexo en recaudo la villa de Bermeo: porq̃ los castillos de Vnceta, y de Muhete, y de S. Miguel, y de Ereuca, y la peña de S. Iuã teniã hõbres hijos dalgo por omenaje, por doña Maria muger de dõ Iuã Nuñez. Y el Rey quisiera los cobrar todos o algunos dellos si pudiera, y por esto salio de Bermeo, y fue a cercar la peña de S. Iuã q̃ es a dos leguas de alli, y esta peña es muy fuerte, que la cerca la mar toda, si no tã solamente vna estrecha entrada. Y el rey assento alli real, y mãdo traer engeños con q̃ la cõbatiessen, y estuuo alli vn mes, y estaua dentro en la peña mucha buena cõpaña, y hõbres hijos dalgo, y teniã muchas viãdas, y por esto el rey no la pudo cobrar en aq̃l tiẽpo miẽtras ẽl alli estaua; y viendo que muy poca compaña podiã tener cerca do aquel lugar, pues q̃ era la entrada tã estrecha, y que las villas y la tierra llana estaua toda por el. Y tambiẽ viẽdo, que si el mucho alli estuuiesse, q̃ se juntaria don Iuan hijo del infante dõ Manuel, y don Iuan Nuñez y don Iuã Alfonso de Haro, y que andarian por la tierra y le harian daño, dexo alli caualleros con gẽtes q̃ guardassen aquella entrada de la peña, y q̃ la cõbatiessen cõ aquellos engeños, y partiose de alli y vino a Burgos.

Cap. cxxxviii. De como el Rey hizo matar a don Iuá Alfonso de Haro.

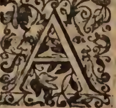

A historia ha contado de como don Iuan Alfonso de Haro señor de los Cameros tomo dineros para yr con el Rey en socorro d Gibraltar a hazer guerra a los moros. Y este dó Iuan Alfonso de Haro q se torno desde la puebla de Chillon, y robando y haziendo mucho mal en la tierra, y el Rey estando en Burgos que venia de Vizcaya, fueron le dadas cartas deste don Iuan Alfonso de Haro q fueró tomadas a hóbres q las lleuauá a don Iuan hijo del infante don Manuel, y a dó Iuan Nuñez, y a dó Gonçalo de Aguilar, en q les embiaua a dezir, q no hiziessen auenécia có el rey, y q robassen y estragassen la tierra quato mas pudiesé q el seria có ellos en su ayuda, y q aun auia fiuzia y prometimiento del gouernador de Nauarra que les ayudarian en aquella guerra, y el Rey quando vido estas cartas vuo ende muy gran plazer, q tuuo que pues do Iuan Alfonso le auia hechos tan grá yerro en tomar los sus dineros, y no se los yr a seruir, y robar se la tierra, y el Rey no se lo caluñaua ni se lo demandaua, que deuiera mirar como se saliesse de aquella querella con seruicio, antes que no embiar a esforçar los sus contrarios, y ser en su ayuda, y acarrearle mal, y por esto salio el Rey de Burgos y fue en vn dia a Logroño. Y essa noche q alli llego supo como don Iuá Alfonso de Haro estaua en vn su lugar que dezian Agóciello, y el partio de Logroño otro dia de mañana fue aquel lugar, y mando llamar a don Iuá Alfonso de Haro, y don Iuan Alfonso salio a el, y el Rey dixole la querella que del tenia porq le robaua la tierra, y que no le fuera a seruir los dineros q del auia tomado, y tábié mostrole las cartas q embiaua a dó Iuá hijo del infante don Manuel, y a dó Iuá Nuñez, y a don Gonçalo de Aguilar. Y el Rey mádolo luego matar, y de alli torse el Rey luego a Burgos, y por quáto este don Iuá Alfonso no tenia hijo ligitimo q deuiesse heredar su estado, dio el señorio de los Cameros a Aluar Diaz, y Alfonso Tellez sus hermanos deste don Iuá Alfonso, y las otras villas y lugares y castillos tomolos el Rey todos para si: porq hallo que de derecho lo deuia tomar: lo vno por los robos y tomas que auia hecho en la tierra, y lo otro, porq quando el Rey fue a tomar a Oluera, y tábié quádo a Gibraltar aql don Iuan tomo los libramiétos y los dineros del Rey para lo yr a seruir, y no fue alla, y de como los otros hechos passaron la historia lo cótara cada cosa en su lugar.

Capi. cxxxix. De como quedo don Iuan Nuñez sossegado en la merced del Rey don Alonso por rehenes que dio.


L Rey estádo en Burgos todo su pensamiento era en buscar manera como pudiesse conquerir a dó Iuá Nuñez por quáto de seruicio le auia hecho, y pues q vio q tenia coméçado a poderar la tierra de Vizcaya, y q los suyos q alla auia dexado tenia cercado aquel castillo de san Iuá de la Peña, vuo su cósejo como pudiesse el cercar algunos d los lugares q dó Iuá Nuñez y los q alli estauá tenia: q haziá mucho daño de alli, y por esto el rey lo fue a cercar, y otro si porq estaua en comarca q si don Iuá quisiesse salir d Lerma a hazer algú mal y daño en la tierra que podria el Rey yr luego a el, y salio el rey d Burgos, y fue a cercar aquel lugar de Ferrera, y fueró có el el concejo de Burgos, y vinieron el cócejo de Palencia y los otros conce-

jos de las comarcas, y fueron por mandado del Rey los de Valladolid, y los de Toro con don Rodrigo Aluarez a cercar el lugar de Torre de Lobaton que hera de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez, y hazian de alli guerra: y deſde quel Rey llego aquel lugar de Ferrera entro luego, y los que alli eſtauã acogierõſe para el caſtillo, y el Rey poſaua en el lugar, y mando traer de Burgos engeños, y de Palencia, y combatir aquel caſtillo lo mas ahincadamẽte que podian, y don Iuan Nuñez viendo quel Rey le tenia aquellos dos lugares cercados el vno hera Ferrera, y el otro ſan Iuan de la peña y no los podia ſocorrer, embio ſus cartas a algunos ſus amigos que auia en caſa del Rey que hablaſen cõ el Rey mas no de ſu parte y que le conſejaſen q̃ vuieſſe amiſtad entre don Iuan y el Rey, y ellos hizeronlo aſsi. Y el Rey viendo en como los de las ſus villas eſtauan en muy grã deceſidad de pobreza por los muchos pechos que auia dado para las guerras que el auia tenido con los moros, y cõ los chriſtianos del ſu reyno. Y otro ſi, por los muchos robos y tomas, y daños, y males que auian robado en aquellas guerras don Iuan y don Iuan, y por eſto q̃ no le podian dar lo que auia meneſter para cumplir las coſas quel auia de hazer en aquellas guerras quiſo ſufrir los daños que auia reſcebido de don Iuan Nuñez, y que vuieſe algũ aſoſiego entre ellos. Y ſobre eſto el Rey dio muy buena reſpueſta a los q̃ auiã hablado con el en eſta razon, y don Iuã Nuñez embiole ſu carta, en que le embiaua a pedir por merced q̃ embiaſe a el a Marti Fernandez de PortoCarrero q̃ hera del ſu cõſejo, y q̃ hablaria cõ el algunas coſas q̃ herã en ſeruicio del Rey y el Rey tuuolo por biẽ, y Martin Fernãdez fue a dõ Iuã Nuñez, y trato el pleyto en eſta manera, q̃ le dexaſen a don Iuã Nuñez el ſeñorio de Vizcaya deſembargadamẽte, y q̃ no ſe llamaſe ſeñor de Vizcaya en las ſus cartas ſegũ que antes ſe llamaua. Y aquel caſtillo de Ferrera que lo entregaſe luego al Rey para que ſe lo mandaſſe luego derribar pues que alli llegara y lo tenia cercado, y que don Iuan Nuñez q̃ ſiruieſe al Rey biẽ y leal y verdaderamẽte; aſsi como deue ſeruir vaſſallo a ſu ſeñor y aſu Rey, y que no tomaſe ninguna coſa en la tierra ni hizieſe mal ni daño en ella, y para guardar y tener eſtas coſas dio don Iuan Nuñez en rehenes vn lugar que dizen Caſtro verde de campos, y otro lugar que dizen Aguilar de campos, y Aguilar de monte agudo que es en las montañas en tierra de Leon. Y eſtos lugares heredara don Iuan Nuñez por el caſamiento de doña Maria ſu muger; y fueron de doña Yſabel ſu madre, y dierõlos a tener en fieldad a hombres hijos dalgo de los que entonces heran vaſallos del Rey, y en eſta manera quedo aſoſegado dõ Iuan Nuñez en la merced del Rey, como qniera que de aq̃lla vez no vino al Rey ni lo vio.

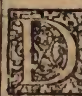
Capi. Cxl. De como naſcio al Rey don Alfonſo vn hijo heredero, que dixeron don Pedro, y de las muertes quel rey hizo eſtando ſobre Ferrara.



Los veynte y quatro años del Reynado del Rey don Alfonſo que començo en el mes de Setiẽbre. Que fue en la hera de mil y trezientos y ſetenta y vn años, y andaua la hera del naſcimiento de nueſtro ſeñor y ſaluador Ieſu Chriſto en mill y trezientos y treynta y tres años, por el finamiento del infante don Fernando la tiera auia eſtado ſin heredero haſta eſte tiempo. Y eſtando el Rey en la cerca de Ferrarra la

la Reyna doña maria su muger auia finado en Burgos, y pario alli vn hijo varon, y nascio a treynta dias andados deste mes de Agosto que paso, y plugo mucho al Rey, y esto mesmo a todos los otros del reyno, y quando el Rey vuo hecho derribar aquel castillo de Ferrera, y fue firmada la auenencia entre el Rey y don Iuā Nuñez fue el Rey para Burgos y mando bautizar al infante su hijo, y pusole nombre don Pedro, y dio la criança del a don Vasco Rodriguez maestre de la orden de Santiago, Y el Rey y todos los otros ricos hombres, y todos los que eran alli con el hazian grandes alegrias por el nacimiento del infante: y porque en este tiēpo don Iuan hijo del infante do Manuel no estaua sosegado en la merced del Rey, y hera su vasallo Lope Diaz de Rojas que tenia vna casa fuerte q̄ dizē Santiuañez de çarça Aguda, y otro si, tenia en Beluer otra casa fuerte q̄ dizen Rojas, y destas hazian daño en la tierra. Y el Rey salio de Burgos y fue aquel lugar de Santiuañez de çarça aguda, y tomo aquella casa y entregola a Garcilaso q̄ dezian que auia de recho en ella, y de alli torno a Burgos, y de alli se fue a Beruiesca, y de alli fue a la casa de Rojas y tenia esta casa por Lope Diaz vn cauallero que dezian Diego Gil de Afumada, no quiso acoger al Rey en ella y por esto el Rey mandolo combatir, y los de la casa tirauan muchas piedras y muchas saetas contra el su escudo pero tan ahincadamente fue el combate q̄ en la tarde de aq̄l dia Diego Gil embio a pedir merced al Rey que le dexasse salir a saluo a el y a los que estauā cō el, y que le entregaria la cassa y el otorgoselo, y quando la casa fue entregada al Rey luego el Rey mando prender a Diego Gil y a todos los que estauan con el dentro en ella, y vuo su consejo con los hijos dalgo que con el estauan, y preguntoles que pues aquellos hombres eran sus naturales, y dieran en el su escudo muchas piedras y en el su pendon si heran caydos en caso de traycion, y todos le dixeron que si. Y el Rey juzgo los luego por traydores, y mandolos luego degollar, y tomolos todos sus bienes para la corona de los sus reynos, y fue muerto aquel Diego Gil, y otros diez y siete hombres con el. Y el Rey tornose para Burgos: desde entonces los hijos dalgo pusieron condicione en los homenajes que hizieron a los ricos hombres y caualleros, y otros hijos dalgo por los castillos que dellos tuuieron, q̄ si el Rey llegase al Castillo, o fortaleza qual quier que lo tuuiese por otro que lo acogiese en el. Y en este año nascio otro hijo al Rey de doña Leonor de Guzman, y pusole nombre don Fernando, y otro si, en este tiempo fino don Rodrigo aluarez de las asturias, y don Enrrique hijo del Rey quedo heredero en aquel solar de Noruena, y todo lo que auia aquel don Rodrigo Aluarez, por el fijamiento que le auia hecho, y cō las otras cosas que aquel don Rodrigo Aluarez auia este don Enriq̄ heredado a la puebla de Guijō, y a tierra y allandos, y la otra puebla: las quales tierras y pueblos le vuo dado el Rey don Fernando padre deste Rey don Alfonso: y concluydos estos negocios en la manera suso dicha, el Rey se fue a ver con Reyna de Aragon su hermana.

Capitu. Cxlj. De como el Rey don Alfonso se vido con su hermana la reyna de Aragō, y de lo que ordeno en hecho de su casa, y de lo que alli paso.



DOña Leonor Reyna de Aragon hermana del rey don Alfonso de Castilla, siendo casada con el Rey don Alfonso de Aragon, segun que la hystoria lo ha contado. En este tiempo vuo este Rey don Alfonso

Alonſo de Aragon vna dolencia muy grande de q̃ deſpues fino. Y por quanto eſte Rey don Alonſo de Aragon auia dos hijos de otra muger cõ quien fue caſado primero, antes que con eſta Reyna: que deziã al vno el infante dõ Pedro, y al otro el infante dõ Iaymes. Y eſte infante don Pedro era recebido por heredero deſpues de los dias de ſu padre para q̃ quedaſſe en los reynos de Aragon, y en Valencia: y en el cõdado de Barcelona. Y por eſſo la reyna de Aragon hermana del Rey don Alõſo de Caſtilla ſoſpechaua que deſde que el Rey de Aragon ſu marido finaſſe, q̃ el infante don Pedro ſu entẽdado tuuieſſe los reynos de Aragõ en ſu poder, y que haria algunos agrauios contra ella, y contra los infantes don Fernando y don Iuan ſus hijos que eran niños pequeños: y por eſto viendo la dolencia del Rey ſu marido, deſque era mucho apretado, y tambiẽ, viẽdo quanto le cumplia de auer algun apercebimiẽto porque pudieſſe bien paſſar ella y ſus hijos en los tiempos que eſtauan por venir, embio a rogar a eſte Rey don Alonſo de Caſtilla y de Leõ ſu hermano que la fueſſe a ver en termino de Calatayud, y ella q̃ vernia a vn lugar de Aragon q̃ era cerca de Caſtilla, y verſe ya cõ ella: y el rey porq̃ la amaua mucho embiole a dezir que le plazia, y fueron pueſtas las viſtas para en Ateta lugar de Calatayud. Y por eſto el rey partio d̃ Burgos y fue a Logroño, y de alli fue Alfaro y a Agreda, y a Deça, y de alli llego a Teta, y hallo alli a la Reyna d̃ Aragõ; y veniã cõ ella don Iaymes de Xerica y don Pedro ſu hermano, y ayudauan a la Reyna ſu hermana del Rey, y a los infantes ſus hijos en quanto podian, y quãdo el Rey alli llego hizierõ poſtura con el Rey de Caſtilla eſtos dos, dõ Iaymes y don Pedro, que ſi acaeſcieſſe finamiento del Rey don Alonſo de Aragon que entonces era. Y el Rey de Aragon que fueſſe deſpues le quiſieſſe quitar a la Reyna o a ſus hijos algunas coſas de las heredades q̃ aquel rey don Alonſo le auia dado, que eſtos dõ Iaymes y don Pedro ayudarian a la Reyna, y a los infantes ſus hijos cõ todo ſu poder, haziendo guerra en el reyno de Aragon la mas fuerte y la mas ahincada que pudieſſen guardando el cuerpo del Rey de Aragon, que fueſſe por tiempo la fee y la lealtad que eran tenidos de guardar a ſu Rey, y a ſu ſeñor natural. Y tambiẽ el Rey de Caſtilla puſo con ellos que ſi el Rey de Aragon les tomaſſe algunos lugares o heredades de las que ellos tenian, o les tomaſſe las cauallerias que del tenian, y demas deſto el Rey de Caſtilla dioles contias ciertas de dineros que tuuieſſen del cada año en tierra cierta, y quãdo el Rey eſto vuo librado partio de alli y vino a Deça, y de alli fue a Almança, y de alli fue a Berlanga, y a Ayllon, y a Sepulueda, y vino a tener la Nauidad a Cuellar, y llego alli la viſpera de la fieſta.

Capitu, cxlii, De como el Rey don Alõſo mato a vn eſcudero por traydor; porque no le acogio en el caſtillo de Yſcar.



Aſſada la fieſta de la Nauidad el Rey partio de Cuellar para yr a Valladolid; y anduuo a caça cerca del caſtillo de Yſcar que era de don Diego, y de don Pedro, que eran hijos de don Felipe de Haro, y nietos de don Diego de Haro; hermano del conde don Lope que fue ſeñor de Vizcaya, y tenialo por ellos Iuan Martinez de Leyua. Y el Rey llego a eſte caſtillo, y mãdo llamar al alcayde de alli, y el alcayde parecio encima de la torre; y el Rey dixole que lo acogieſſe en aquel caſtillo

y el alcayde le dixo q̃ no lo acogeria alli, y por esto el Rey partio dende sañudo, y luego desde alli mãdo llamar los concejos de la comarca, y dexo alli caualleros y escuderos q̃ guardassen a aquel alcayde q̃ no se fuesse de alli, y el rey fue a comer a Portillo q̃ se lo tenian adereçado alli. Y el rey entrando por la villa hallo a Iuan Martinez de Leyua q̃ tenia el castillo d Yscar, y assiolo por los cabeçones, y a bueltas de los cabellos, y lleuolo consigo hasta la posada, y pregũtole, si el si mandara a aquel su alcayde q̃ tenia en Yscar q̃ lo acogiesse alli, y Iuan Martinez dixo q̃ si, y q̃ daria por conocido al escudero que lo tenia, y q̃ lo mandara assi. Y esto q̃ dixo le dio la vida, q̃ si de otra suerte le respondiera luego lo mãdara alli degollar, pero por q̃ dixo que el daria por manifiesto q̃ aquel escudero que le mandara q̃ si el Rey llegasse al castillo q̃ lo acogiesse luego, y por esto escapo de la muerte, y el Rey mãdolo tener preso, porq̃ pudiessen saber del escudero en qual manera le hiziera el mandamiento Iuan Martinez: y Iuan Martinez embio al escudero q̃ tenia el castillo, y el Rey partio de Portillo, y fue a Valladolid: Y aquel escudero q̃ tenia el castillo quando supo que Iuan Martinez era preso, y aquellas gentes le estauan alli guardãdo, salio del castillo y fue a Valladolid. Y estãdo con el Rey ayũtados los ricos hõbres y caualleros, y infançones, y hijos dalgo de las villas, y otros sabidores de casa del Rey de los fueros y delos derechos de los reynos: el Rey mando traer ante si a Iuan Martinez de Leyua y aquel escudero q̃ tenia por el aquel castillo. Y el Rey ante todos los de la corte, pregũto aq̃l escudero si le mãdo Iuã Martinez q̃ acogiesse al Rey en el castillo cada vez q̃ alli llegasse, y el escudero conocio luego q̃ si, q̃ Iuã Martinez se lo mãdara: y el Rey pregũto al escudero q̃ porq̃ no lo acogio quando alli llego, y el escudero dixo q̃ se lo embargara su malauentura. Y el Rey con cõsejo de los q̃ alli estauan juzgo al escudero por traydor, y mandolo dar luego muerte de traydor, y cũpliose alli luego segun el juyzio del Rey. Y como quiera q̃ el escritor q̃ escriuio este juyzio por cõtar el hecho puso lo todo como passo. Pero todos los q̃ esto oyerẽ sepan como han de hazer conocimiẽto al su rey y a su señor: y desde alli los alcaydes de los castillos y de las fortalezas fueron mas apercebidos de auer mandamiẽto de sus señores porq̃ acogiessen al Rey cada vez q̃ alli llegasse a los castillos, y a las fortalezas.

Capit. cxliij. De como embio don Iuã Manuel a pedir por merced al Rey que assossegase en su merced.



Estãdo el Rey en Valladolid, don Iuã hijo del infante dõ Manuel embio a pedir merced al Rey, en q̃ le embio a pedir por merced que tuuiesse por bien de querer que se sossegasse en la su merced, y esto le embiaua a pedir por merced, y a dezir porq̃ el Rey de Portugal y el q̃rian publicar el casamiento del infante don Pedro de Portugal q̃ era puesto con doña Costança hija de don Iuã y que dexasse a doña Blãca hija del infante don Pedro que dezian que era perlatica. Y como quiera q̃ al Rey de Castilla no le pluguiesse con aquel casamiento, pero porque la tierra estuuiesse en paz y holgasse algũ tiempo, dixo a los mensageros de don Iuan que le plazia de sossegar a don Iuã en su seruicio. Y aquellos mensageros con poder deste don Iuan pusieron cõ el Rey que este don Iuan siruiesse al rey bien, y leal, y verdaderamente, assi como deue el leal vasallo seruir a su señor, y que no tomasse, ni robasse, ni

ni mandasse robar ni tomar ninguna cosa de la tierra del Rey ni de los sus vasallos, y el Rey otorgoselo que pudiesse tomar en las sus villas viandas para vn dia guissadamente, y con esto partieron los mensageros de don Iuã. Y porque era puesto casamiento del infante don Pedro de Portugal cõ doña Blanca hija del infante don Pedro de Castilla antes que con doña Costãça hija de don Iuan, segun que la historia lo ha contado, aquella doña Blãca era perlatica. Y el Rey de Portugal hazia todo su poder por juntar para su hijo el casamiẽto de doña Costãça por apartar el casamiento de doña Blanca. Y por esto embio sus mensajeros al Rey de Castilla, y otros al rey de Aragõ, con quiẽ les embio a dezir que aquella doña Blanca q̃ estaua doliente de Perlesia, en tal manera que no cumplia para casamiento a su hijo, y por esto que les rogaua que diessen dos caualleros que la fuessen a ver porque el ordenasse otra cosa de casamiẽto de su hijo, que viessen q̃ lo hazia cõ razon, y con derecho. Y el Rey de Castilla, y el Rey de Aragon embiaronle dos caualleros: y estos que alla fueron y la vieron, dixeron que era verdad segun que el Rey de Portugal selo embiara a dezir. Y por lo q̃ dixeron estos mensageros, el Rey de Portugal y dõ Iuan embiarõ a dezir al Rey de Castilla como tenian puesto el casamiento del infante dõ Pedro de Portugal con doña Costãça hija de dõ Iuã, hijo del infante don Manuel, y que el Rey que lo tuuiesse por bien, y que le pluguiesse dello, y el Rey dio les buena respuesta.

Capi. cxliiij. Del torneo que el Rey don Alonso hizo y de lo que alli acaecio.



Este Rey don Alonso de Castilla y de Leõ como quiera que en aquel tiẽpo estuuiesse sin guerra, siempre se trabajaua en officio de caualleria haziẽdo torneos, y poniendo tablas redondas, y justando, y quando esto no hazia corria monte, y por esto, y otro si, porque los caualleros no pudiessen desusar las armas, y tambien que estuuiessen apercebidos para la guerra quando menester le fuesse, estando en Valladolid mando llamar por sus cartas los caualleros de la vanda, y otros caualleros y escuderos hijos dalgo de su reyno q̃ fuessen todos en vno con el en aquella villa dende a tercer dia antes del dia de pascua, y truxessen alli todos sus cauallos y sus armas, y para aq̃l dia q̃ el rey los embio a llamar vinierõ alli todos. Y otro dia de Pascua el Rey mando bastecer vn torneo de muy grã cõpaña de caualleros, y erã todos los caualleros de la vãda de vn cabo, y otros tantos caualleros y escuderos de la otra parte: y en aquel dia en la mañana mando el Rey poner dos tiendas fuera de la villa do lidian los reptadores y que pusiessen la vna tienda al vn cabo del campo, y la otra a la otra parte, y todos los caualleros fuerõ juntados en aquel campo armados de todas sus armas y en sus cauallos. Y en este torneo entro el Rey, desconocido de la parte de los caualleros de la vanda, y pusieron quatro caualleros por fieles, y quando fueron todos en el campo, los vnos de la vna parte, y los otros de la otra vinieron a darse muchos golpes de las espadas de la vna parte y de la otra: y vuo alli algunos caualleros que cayeron los cauallos con ellos, y otros caualleros fueron derribados, y como la priessa era muy grande, y todos andauan desconocidos, algunos vuo alli que dierõ al Rey grãdes espadadas encima de la capellina no lo cono-

nociendo. Y los caualleros que eran puestos por fieles en aquel torneo viẽdo el gran ahincamiento en que estauan, y la gran priessa q̃ dauã los vnos a los otros d ambas las partes, y como auia gran priessa del dia que se auian ayũtado, entraron entre medias dellos y hizieronlos partir. Y despues vinieron dos venidas los vnos cõtra los otros, y dandose muy grandes heridas, y era la priessa muy grãde entre ellos, y vinieron a entrar todos en vna puente pequeña q̃ estaua encima de vn rio antes de la puerta de la villa, y porfiaron mucho a este torneo en aq̃l lugar hasta que fue passada la hora de nona Y entonces los caualleros fieles particronlos y fueron a decender de los cauallos en las tiendas. Y los caualleros de la vanda, y los caualleros de vẽtura en la otra, comieron cada vno dellos en sus tiendas, y quando vuieron comido los caualleros de la ventura caualgaron en los cauallos y vinieron a ver al Rey, y a los caualleros de la vãda que estauan con el en la tienda, porque los caualleros que auian sido fieles juzgassen quales auian sido mejores en aquel torneo: y los caualleros de la vanda acogieron muy bien a los de la vẽtura, y hizieronles mucha honra, y estuuieron alli hablando y departiendo de las auẽturas que a cada vno dellos auian acaecido en aquel torneo y partierõ de alli todos con el Rey y entraronse en la villa.

Capitu. cxlv. En que manera se mouio la contienda entre Castilla y Nauarra.

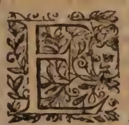


Dicho auemos, y la historia lo ha contado las posturas que los Nauarros pusieron con los Aragoneses al tiempo que pusieron el casamiento del infante don pedro de Aragon con hija del Rey de Nauarra. y Enrrique de Soli gouernador de Nauarra buscaua todas las maneras que podia por mouer guerra entre Castilla y Nauarra. Y como quiera que el Rey dõ Alonso de Castilla y de Leon hazia mucho por lo escusar, y le embiaua a dezir por sus cartas q̃ si algun tuerto auian recebido los de Nauarra de los de Castilla, que lo mandaria luego emẽdar, y aquel gouernador no queria sossegar con ninguna cosa aguisada q̃ el Rey le embiasse a dezir, y mando prender y tomar muchos de los de Castilla. Y tãbien embio gẽtes que entrassen y tomassen el monesterio de Fitero que es en el reyno de Castilla, diziendo que aquel monesterio que era en el reyno de Nauarra. Y el Rey don Alonso de Castilla y de Leõ, aunque veya que el gouernador hazia en esto muy gran sin razon: y q̃ se lo pudiera luego estrañar y calumniar no quiso: lo vno porq̃ los del reyno eran en gran ahincamiento por los pechos que auian pechado. Y tambiẽ recelando que si don Iuan hijo del infante dõ Manuel, y don Iuan Nuñez y qualquiera dellos erã en ayuda de los Nauarros, y porq̃ supo q̃ el gouernador y los Nauarros auiã fiuza de tener ayuda d los Aragoneses, embio sus mẽsageros al Rey de Aragon don Alonso q̃ era casado con su hermana: y embiole a dezir los desaguisados y males q̃ el gouernador de Nauarra auia hecho en los reynos de Castilla, y otro si, como entrara por fuerça al monesterio de Fitero que el Rey de Castilla no podia escusar de estoruar este hecho, y estrañandolo como a el cũplia, y que le dixeron que los Nauarros haziã esto en esfuerço, y en ayuda q̃ les auian prometido los de Aragon; que le rogaua por las posturas, y amistad, y buenos deudos que en vno auian, que no quisiesse que los Nauarros tuuiessen ayuda de las gentes de Aragon, y que si no podia escusar de les hazer ayuda

da q̃ embiasse a dezir al gouernador que dexasse y desamparasse el monesterio d Fitero q̃ auia entrado por fuerça, y era en el su señorio de Castilla, y sobre otros daños que eran recebidos dela vna parte a la otra que el Rey selo haria emẽdar de suerte que ellos fuessen sin querella, haziẽdo esso mesmo el gouernador enlas querellas que los de Castilla auian recebido de los Nauarros. Y aquel Rey don Alonso de Aragon estando en muy gran ahincamiento de la dolẽcia de que murio, dixo q̃ el que no queria trabajar ni podia hazer ninguna cosa de aquello q̃l rey de Castilla le embiaua a dezir, y tãbiẽ por mãdado y por ruego del infante don Pedro su hijo primero heredero, algunos q̃ quisiessen hazer ayuda al gouernador de Nauarra q̃ el no selo podia estrañar por la dolencia que tenia mucho afincada, q̃ en otra manera si el sano fuesse gran voluntad tenia de ayudar al Rey don Alonso de Castilla, y de le guardar las palabras y las posturas de amistad que de consuno auian. Y quando los Aragoneses supierõ esta respuesta, mouiesse de Aragon vn rico hõbre, q̃ dezian dõ Lope de Luna el mas poderoso del reyno y con el dos caualleros, al vno dezian Miguel Perez çapata, y al otro dezian Lope Garcia. Y como quiera q̃ ellos eran muy poderosos en el reyno de Aragon: pero fueron con ellos por mãdado del infante don Pedro muchas gentes a la villa de Tudela de Nauarra donde estaua el gouernador de Nauarra, que podian ser hasta mil y quinientos hõbres de a cauallo en ayuda del gouernador: y luego q̃ alli llegarõ prouarõ de entrar en Castilla a correr y a hazer mal y daño en aq̃lla comarca que estaua cerca del reyno de Nauarra. Y como quiera q̃ los Castellanos no osauã hazer guerra sin mãdado del Rey su señor. Pero los Aragoneses recelandose dellos no acometieron la entrada sino hasta vna legua. Y llegaron al Rey de Castilla los sus mensajeros que el auia embiado al rey de Aragon, y supo la respuesta que le embiaua, y tambiẽ supo de los Aragoneses en como eran venidos en ayuda del gouernador de Nauarra, y auian hecho daño en la tierra: y entendio q̃ por bien no podria cõ ellos lidiar ningunas cosas, y porque no tenia por derecho y por razõ de yr a calũniar ningun daño, que el gouernador le hiziesse, porq̃ el bien tenia vasallos que eran mas poderosos y mas hijos dalgo que el, y cada vno dellos podria pelear cõ el Rey de Nauarra, y tabien por dar lugar a dõ Iuan Nuñez en que le siruiesse, embio a dõ Alfonso Ortiz Prior de san Iuan a don Iuã Nuñez, con quien le embio a dezir el mal, y el desaguissado q̃ recebia de los Nauarros. Y que le rogaua que fuesse a aquella tierra, y que se pusiesse a la guerra que los Nauarros haziã en Castilla, y el desaguissado que recebian de los de Nauarra. Y el Rey que le daria el su libramiento muy bueno para las gentes que cõ el fuessen; y tambien que le daria caualleros y escuderos de los de su mesnada q̃ fuessen con el, y tambiẽ que le haria merced señalada, y q̃ le daria por heredad a Villalõ, y a Morales dos lugares que son en Campos: y que le dària mas la villa de santa Agueda que es en Castilla la vieja. Y don Iuan Nuñez oyda la mensajeria que el Rey le embio a dezir porque el andaua muy temeroso del rey, recelo que si fuesse esse camino que el no podria escusar de entrar por las villas del rey, y que el rey lo mandaria prender. Y aun el Prior que era el mensajero no se lo deshizo ni asseguro por el Rey assi como deuia.

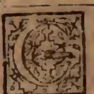
(*)

Capitu. Cxlvj. De como el Rey don Alfonso busco manera como embiase a correr a los q̃ hazian guerra en Nauarra.



N los veynte y cinco años dl reynado deste Rey dō Alfonso q̃ começo enel mes de Setiembre. Que fue en la hera de mil y trecientos y dos años, y andaua el año de la nascimiēto de nuestro señor Iesu Christo en mil y treziētos y treynta y quatro años, este Rey don Alfonso viēdo el mal y el daño que los de su tierra rescebia de los Nauarros busco manera en como embiase algun socorro, y mādo llamar a dō Diego Lopez d Haro hijo d dō Lope el chico, y a don Fernan Rodriguez de Villalobos, y don Iuan Garcia Maurrique, y a don Rodrigo de Cisneros, y a don Pero Nuñez d Guzman, y a Ramir Flores su hermano y don Lope Diaz de Almaçan, y a don Gonçalo Ruyz Giron, y a don Gonçalo Nuñez Daça, y a don Aluar Rodriguez Daça, ricos hombres de Castilla y de Leon. Y otro si, mando llamar los caualleros de la su compaña, que ebran Alfonso Fernandez coronel, y Garcilaso de la Vega, y Fernan Sanchez d Velasco, y Pero Ruyz Carrillo y Iuan Alfonso de Benauides, y Iuan Rodriguez de Sandonal, Sancho Sanchez de Rojas, y otros caualleros y escuderos de la su compaña y llegando al Rey a Valladolid que estaua alli dixo les el mal y desaguisado que rescebia d los Nauarros, y de los Aragoneses, y otro si, mostroles quāto auia hecho por escusar de no contender con ellos, y q̃ tenia por bien q̃ ellos fuesen a aquella guerra y que les daua el pendon de dō Pedro su hijo, y q̃ lo mirasen, y que yrian con ellos todos los vasallos de dō Pedro: y si aquel su hijo fuera de hedad de doze años que lo embiara con ellos muy de grado, mas porque hera niño pequeño que les mandaua que vuiesen por su mayoral en aquella guerra a Martin Fernandez Porto Carrero mayordomo mayor de aquel su hijo, y todos ellos dixeron que les plazia d yr aquella guerra guardando aquel pendon de don Pedro su hijo, y que hariā tanto por el como hariā por el cuerpo del Rey si presente fuese o por el cuerpo de su hijo si alli lo embiase, y como quiera que algunos dellos eran ricos hombres y de mayores solares q̃ Martin Fernandez, y auia alli otros caualleros de tan buenos solares como el pero que todos tenian por derecho de auer en esta guerra por su mayoral Martin Fernādez pues lo auia por bien el Rey y todos le serian mandados, y que no tan solamente a Martin Fernandez que hera buen cauallero, mas quando el Rey embiase por su mayoral a vn moço de los que guardauan los cauallos que todos lo aguardarian, y serian mandados del por quel Rey entendiese q̃ auian voluntad de lo seruir asi como sus naturales. El Rey tomo muy gran plazer, y entendio que auian voluntad de le seruir en este hecho. Y por quel Rey estaua muy menesteroso de las guerras que auia pasado, y los de la tierra no le dauan cosa alguna para esta guerra, saco dineros emprestados, y dio les mantenimientos para vn mes, y embioles de Valladolid lo mas ayna quel pudo Y en este año murio don Suer Perez maestre, y los freyles de la orden hizieron maestre a Ruy Perez su hermano.

Capit. Cxlvij. De los mensajeros y presente quel Rey Albohazen embio al Rey don Alfonso.



Ontado ha la historia d las treguas que fueron puestas entre el Rey don Alonso de Castilla y de Leõ, y Albohazẽ Rey de Marruecos, luego que vuo otorgamiẽto de las treguas embio Abomileque su hijo, y por todos los sus caualleros que tenia aquende la mar, saco las sus huestes muy grãdes las mayores que el pudo ayuntar, y fue a cercar aquel Rey de Tremecen. Y por que vio que aquella cerca le era muy larga, y no recelaua de otro que le hiziesse estoruo en ello, si no el Rey de Castilla, buscaua todas las maneras que podia para estar del seguro. Y tambien por saber lo que le queria hazer. Y por esto estando el Rey don Alonso en Castilla salio de Valladolid, estando en Palencia que auia ydo alli por estar mas cerca de la guerra que hazian los Nauarros, y los Aragoneses, llegaronle mensajeros de aquel Rey de Marruecos, entre los quales auia vn cauallero que deziã alcayde de Ambat y otros dos Alfaquiques, que deziã que eran los mas honrados del su reyno y los mas sabidores de su ley. Y truxeron al Rey muchos dones que le embiaua el Rey Albohacẽ, que eran muchas espadas guarnidas de oro, y de plata con piedras, y muchos paños de oro y de seda, y cauallos ginetes, y falcones, y camellos, y vnas aues que llaman Auestruzes. Y estos mẽsajeros hablarõ con el Rey, diziendole q̃ el Rey de Marruecos le embiaua mucho a saludar, y que era su voluntad de le guardar las treguas que con el pusiera, y q̃ le rogaua al Rey de Castilla que las quisiesse guardar. Y algunas prendas y tomas que los Christianos auian tomado a los moros en la tregua, q̃ las mãdasse deshazer. Y el Rey respondio les que le plazia de lo mãdar guardar y que el mandaria deshazer las prẽdas pero por que al Rey fueron dadas muchas querellas de algunas prendas y tomas que los moros auiã hecho a los Christianos que ellos que lo quisiessẽ deshazer, y assi podria ser guardada la tregua. Y los moros respondieron al Rey, y dixeron que les plazia de lo hazer, y otorgaronselo assi estos mensajeros, y estuuierõ alli entre tanto q̃ el Rey embio a saber de aquellas prẽdas q̃ ellos se querellauan, y tambiẽ de las q̃ eran hechas a los Christianos.

Capit. cxlviii. De como las gentes del Rey don Alonso con el pendon de don Pedro fueron a correr a Nauarra, y prendierõ a Miguel Perez çapata.



Os ricos hõbres y infançones y caualleros, y hõbres hijos dalgo q̃ auian de yr a la guerra de Nauarra, y fueron todos cõ el pendon de dõ Pedro hijo del Rey: y porque el monesterio de Fitero tenian los Nauarros, los de Castilla quisieran yr a tomar aquel monesterio. Y el gouernador quando lo supo que alli eran llegados embioles a dezir que el auiã sabido como eran alli llegados y que el con las compañas de Aragõ y de Nauarra que tenia alli consigo que queria venir contra las huertas de Alfaro. Y esto embiaua el a dezir por los desafiar, y desuiar que no fuessen al monesterio porque lo auian desbastecido de viandas. Y los Castellanos y Leoneses quando esto supierõ embiarõle a dezir q̃ otro dia querian yr ellos a correr las huertas de Alfaro, y las viñas y huertas de Tudela, y que los esperassẽ los Nauarros, y los Arogoneses que luego otro dia por la mañana serian alli. Y el gouernador quãdo esta razon oyo pẽso que no queriã hazer esto que dezian ni lo podrian cũplir. Y penso que querian yr a catar el monesterio de Fitero que tenia el apo dera-

derado, y porque no tenian viandas los q̃ estauã en el hizo cargar muchas azemilas d̃ harina, y de vino; y embio las al monesterio. Y Miguel Perez çapata con algunas de las gentes que alli viniero͂ fue a lleuar estas viandas aquella noche al monesterio de Fitero; y dixole q̃ otro dia en la mañana seria en la villa de Tudela porq̃ si los Castellanos alli viniessen q̃ se pudiessen fauorecer en la pelea, y don Lope de Luna, y con el Lope Garcia quedaro͂ en Tudela co͂ las mas gentes que vinieron de Aragon. Y otro dia en la mañana salieron los Castellanos, y los Leoneses de Alfaro con el pendon de do͂ Pedro hijo del rey, y fueron a poner sus azes cerca de la villa de Tudela. Y los Nauarros, y los de Aragon que estauã alli salieron todos fuera de la villa, y pusiero͂ sus azes de muchas gentes de apie que tenian y los de acauallo empos dellos. Y el gouernador y do͂ Lope de Luna estuuieron en la villa, y no saliero͂ a la pelea, y los Castellanos y Leoneses quãdo los viero͂ fuera de la villa hizieron mouer el pendon de don Pedro y fueron a ellos, y los Nauarros y Aragoneses esperaronlos hasta que llegaron a darse con las lanças: pero de que no los pudieron sufrir tornaron huye͂do contra la villa de Tudela, y los Castellanos y Leoneses fueron matando y hirie͂do en ellos hasta en las puertas de la villa. Y como quiera q̃ fuero͂ muchos muertos de los golpes, y presos pero murieron muchos en el rio de Ebro que yuan muchos huyendo: y los Castellanos y Leoneses se tornauan todos al pendon de don Pedro que estaua en vn otero cerca de la villa, y viero͂ a ojo a Miguel Perez çapata, y a los otros Aragoneses que venian del monesterio de Fitero, y vuieron su acuerdo: que el pendo͂ de don Pedro q̃ estuuiesse alli quedo en aquel lugar, y dieron algunos caualleros de entre si que fuessen a pelear co͂ Miguel Perez çapata, y co͂ los Aragoneses. Y ellos quãdo los vieron venir pusieron sus azes tras vnas acequias muy grandes por do venia el agua de los regados: y los de Castilla quãdo los vieron estar tras aquellas azequias; y no podian passar a ellos eran en muy gran cuyta: pero algunos caualleros y escuderos de los q̃ estauã alli de Castilla, y de Leo͂, no pudieron sufrir en sus coraçones el baldon que les hazian los Aragoneses, que pensauan q̃ les tenian el campo, y dieron de las espuelas a los cauallos y saltaron las acequias entre los Aragoneses, y defendieron con las lanças a los q̃ defendiã la passada de las acequias entre los Aragoneses, y los otros Aragoneses fueron a herir en ellos por los matar, y los que estauã alli de Castilla y de Leon por los socorrer passaro͂ el acequia q̃ estaua entre ellos y la pelea fue muy braua, y heridas de muchos golpes, en manera q̃ fue Miguel Perez derribado del cauallo, y herido, y los que venian con el no podiã sufrir la pelea, y fueron muertos y presos muchos dellos: y murieran mas, si no por la noche que vino, y los Castellanos no pudieron seguir el alcance, y demas que muchos de los Aragoneses quando se vieron vencidos llamauã el apellido de Castilla, por do escaparo͂ muchos de ser muertos y presos y si no por las muchas armas q̃ traya Miguel Perez fuera muerto, q̃ le dieron muchos golpes, y queriendolo degollar conocieronlo algunos, y prendieronle a el y a todos sus sobrinos, y a vn su primo, y a otros muchos q̃ venian con el. Y los Castellanos y Leoneses tornaronse para el pendon de don Pedro, y todos en vno tornaronse para Alfaro, y lleuaron los presos que auian prendido en aquellas peleas Nauarros y Aragoneses.

(.)

Capi-

Capitutlo. Cxlix. De como las gentes del Rey dó Alfonso con el pendon de don Pedro tomaron el monasterio de Fitero.


Os ricos hõbres y caualleros que estauan con el pendon de don Pedro; siendo en Alfaro vuieron su acuerdo si yrian a tomar el monasterio de Fitero que tenian los Aragoneses, o si entrarian a correr en el reyno de Nauarra, y acordaron que era bien de lo hazer todo, pero que primeramente era bueno de tomar el monasterio que era del abad y del conuento de aquel monasterio que dezian Tudegen que es en el reyno de Castilla. Y salieron todos de Alfaro con el pendon de don Pedro, y fueron al monasterio de Fitero; y los Nauarros que auiã alli estado como quiera que tuuiesen el monasterio enfortalecido de compañas jouenes que teniã muchas encima de la yglesia, y de barreras, y tuuieron gran bastecimiento de pan y de vino, pero quando supierõ que el vencimiento era hecho en los Nauarros, y Aragoneses no osaron esperar en el monasterio, y antes que llegase alli el pendon de dõ Pedro, y los que yuan con el fueron se de alli, y quãdo llegaron los d Castilla hallaron el monasterio desapoderado, y apoderaronse del, y dexaron alli gentes que lo guardasen, y subierõ al castillo de Tudegen, y hallaron alli gentes de aquel monasterio, y estos eran Gascones, y dellos Nauarros, pero que la torre mayor del omenaje teniala vn monje castellano que dezian Fray Iuan, y era natural de sant Pedro de Yanguas. Y como quier que los Gascones y Nauarros no querian acoger a los castellanos en el castillo, pero aquel fray Iuan hizo que los acogiesen en el castillo, y entregaron selo de manera quel castillo quedo por el Rey de Castilla, y des q̃ se vuieron apoderado en el tornaronse cõ el pẽdon de dõ Pedro para Alfaro.

Capitulo. Cl. De como el Rey dõ Alfonso embio sus hõbres cõ el pendon de don Pedro; y entraron en Nauarra, y hizieron mucho mal.

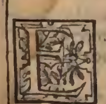

Espues que aquellos caualleros y ricos hõbres vuieron cobrado el monasterio de Fitero, y el castillo de Tudegen vuieron su acuerdo como entrasen a correr el Reyno de Nauarra, y que les hiziesen guerra por las mas partes que pudiesen. Y ellos partierõse por tres compañas y entraron al Reyno de Nauarra, y anduuieron por do quisieron haziendo mucho mal, y mucho daño en los Nauarros, y entraron los lugares y quebrantauanlos, y sacauan dellos muchas ropas, y bestias y ganados, y hõbres y mugeres que trayan cautiuos, y destas entradas hizieron tres o quatro dellas. Y en esto los Lepuzcanos ayuntaronse, y rescibierõ por su mayoral a vn escudero q̃ dezian Lope Garcia de Lezano. Y entraron por el reyno de Nauarra, y quebrantaron algunos lugares y entraronlos, y truxeron lo que alli hallaron, y vinieron a vn castillo que dezian Vusar, y tomaronlo, y hizierõ mucho mal y mucho daño en el reyno de Nauarra.

Capt. Clj. Como el Rey dõ Alfonso supo q̃ los Nauarros y Aragoneses eran vencidos, y mando que no hiziessen mas daño en ellos.


Yendo el Rey dõ Alfonso de Castilla, y de Leõ ẽ palẽcia cõ enojo de la dolẽcia de la quartana q̃ auia partido

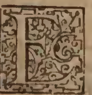
partido de alli, y yua se para Hamusco vn lugar que era en las nueue villas y en el dia quepartio de Palençuela, y yendo por el camino llego a el vn escudero, y dixole de como los Nauarros y Aragoneses fueron vencidos, y fuerõ muertos y cautiuos muchos de llos, y que los vencieron los Castellanos y Leoneses que fueron con el pendon de dõ Pedro su hijo, y plugole mucho al Rey con estas nueuas. Y fue su camino para Hamusco: y estando alli supo el gran daño q̃ haziã en el reyno de Nauarra, y vuo pesar de llos por quãto eran Christianos, y mouiendole piedad embio mensaje a Martin Fernandez Puerto Carrero q̃ truxese el pẽdõ de don Pedro, y se viniese con el, y otro si embio mensaje a todos los otros que quisiesen venirse para el. Y que se viniesen los que quisiesen venirse para sus tierras que se fuesen, que el no tenia por bien que estuuiesen mas en aquella guerra, y que ni hiziesen mas mal ni mas daño en el reyno de Nauarra, y todos hizieronlo assi segun q̃l Rey embiaua a mandar: pero Garcilaso de la Vega, y Gonçalo Ruyz su hermano con las gentes que alli truxeron fuerõ por el reyno de Nauarra, por los lugares que dezian Sosierra, quemando, y robando, y haziẽdo mucho mal a los Nauarros, y salieron de Castilla la vieja.

Capitu. Clij. De como el conde de Fox entro en Nauarra, y hizo alli gran daño, y de las otras cosas que alli acaescieron.



Ra en Gascunia vn conde de Fox que deziã Gascon de Bearte. Y este conde era pariente del Rey de Nauarra y el su condado comarca con el reyno de Nauarra. Y quando vio el vencimiento q̃ auian auido los Nauarros, y los Aragoneses pesole mucho, pero no quiso venir en su ayuda ni socorro en quãto los Castellanos y Leoneses estauan en la guerra: y desque supo que eran todos ydos dende auia grandes compañas, y vino a vna villa de Nauarra que dezian Viana, que es a dos leguas de Logroño: y de alli vino a Logroño. Y los de la villa salieron por la puerta allende del ryo de Ebro: y como era gran compaña los del conde de Fox, los de Logroño no los pudieron sufrir en la pelea, entraron huyendo por la puerta. Y vn escudero que moraua en Logroño que dezian Ruy Diaz de Gaona, veyendo que hazian mal de entrar ellos huyendo detuuose en la puente, el y otros tres con el, y llegarõ alli los Gascones, y mataron alli aquel Ruy Diaz en mitad de la puente. Y el conde de Fox, y los suyos tornaron se para Viana, y de alli el conde fuese para su tierra, y no estuuo alli mas.

Capi. Cliij. De lo que supo el Rey don Alfonso que auia hecho el conde de Fox, y de lo que alli hizo.



L Rey de Castilla desq̃ supo lo que el conde de Fox auia hecho, quisiera embiar vno de los ricos hombres del su reyno cõ gentes que entrasen por el reyno de Nauarra, y que entrasen hasta el condado de Fox, y le hiziesẽ el mayor daño q̃ pudiesen. Y estando mirando los hechos que cumplian para esto, y otro si, quales yrian alla, llego al Rey vna carta del Arçobispo de Remes q̃ era el hõbre mas hõrrado y de quien el Rey de Frãcia mas fiaua. Y embiole a dezir q̃ el yẽdo en romeria a Santiago, y se yendo el en Nauarra que supiera de aquellas guerras y males que auian sido entre los de Castilla y de Nauarra

en que

en q̃ ſi fueſſe la merced del rey, y ſi por bié tuuieſſe q̃ ſe trabajaſſe de traer paz y auenécia entre los reyes de Caſtilla y de Nauarra, y como quiera q̃ el dezia q̃ yua en romeria: pero la ſu venida mas era de ſoſſegar eſte hecho, y otros hechos q̃ ſe firmaró entre el rey de Caſtilla y el rey de Nauarra, ſegun q̃ la hiſtoria adeláte lo cótara. Y el rey de Caſtilla porq̃ no era cierto de don Iuan hijo del infante dó Manuel, y dó Iuan Nuñez ſi lo quiſieſſen ſeruir, y tá bien, porq̃ le dixeron q̃ algunos ricos hóbres de ſu ſeñorio y otros caualleros q̃ q̃rian ſer en ſu ayuda deſtos don Iuá y don Iuan, recelando q̃ tomaran boz con el rey de Nauarra, y con la ayuda y con el esfuerço que les daria el rey de Frácia q̃ les podrian traer gran daño. Y aũq̃ ſabia q̃ eſtos ricos hóbres y dó Iuá, y don Iuá, y dó Pedro de Caſtro, y dó Iuá Alfóſo de Alburquerq̃ q̃ trayá habla có el rey de Portugal para ſer todos cótra el, por quãto traya cóſigo a doña Leonor. Y el mirando todas eſtas coſas embio a dezir al arçobiſpo de Remes q̃ le plazia q̃ ſe trabajaſſe de traer auenécia entre el y el rey de Nauarra. Y el arçobiſpo embiole a demádar por merced q̃ embiaſſe algunos d̃ quien el fiaſſe có quien lo pudieſſe tratar. Y el rey por eſto embio a Martin Fernádez de Portocarrero, mayordomo mayor de dó Pedro ſu hijo, y a Gil Aluarez de Cuéca arcediano de Calatraua, q̃ fue deſpues arçobiſpo de Toledo, y fue deſpues Cardenal; y a Ferná Sanchez de Valladolid ſu notario mayor en Caſtilla, y eſtos por la parte del rey de Caſtilla, y el arçobiſpo por la parte del rey de Nauarra firmaron el pleyto en eſta manera, q̃ fueſſe pueſta la tregua y paz de reyno a reyno, y de gétes a gétes por tiépo cierto, y q̃ fueſſen dados quatro comiſarios, dos de la vna parte, y otros dos de la otra parte q̃ hizieſſen deshazer las prēdas q̃ eran hechas, y las q̃ hizieſſen de alli adelante. Y por quãto fueron alli moſtrados priuilegios en q̃ ſe cótenia q̃ eſte moneſterio de Fitero fueſſe pueſto en mano del abad, y de los mójes de alli: porq̃ el ſeruicio de Dios no ceſaſſe en aq̃l tiépo, y los Nauarros ni los Caſtellanos no lo perturbaſſen ni impidieſſé, y los caſtillos de Tudegué, y Viña q̃ q̃daſſen có el rey de Caſtilla haſta q̃ el pleyto fueſſe librado quié los deuia auer, y ſobre la propiedad del moneſterio q̃ demádauan los Nauarros q̃ fueſſe pueſto en mano de arbitros, el vno de Caſtilla y el otro d̃ Nauarra q̃ oyeſſen las razones de ambas las partes, y tábien q̃ recibieſſen los teſtimonios q̃ fueſſen dados en el pleyto al tiépo que vuieſſen de dar la ſentencia, y tomaſſé por tercero vno de los Cardenales de Roma en cuyo cóſejo dieſſen la ſenté cia. Y eſte Cardenal que fueſſe pueſto por auenécia de ambos los reynos. Y el juyzio dado por eſtos q̃ quedaſſe firme para adelante, y los pleytos firmados por eſta manera: el arçobiſpo vino al rey de Caſtilla para yr en romeria de alli a Santiago de Galicia.

Cap. cliii. De como ſupo el rey dó Alóſo de la muerte del rey de Aragon.



Ntre tanto q̃ el Rey don Alonſo de Caſtilla embio ſus menſajeros a firmar eſte pleyto có el arçobiſço de Remes: el ſalio de Valladolid para yr a Segouia, y ſupo enel camino q̃ eſtauá en el Frexno d̃ Atuta Eſpina algunos mal hechores, y embio alla a Ferná Perez Portocarrero ſu merino mayor de Caſtilla; y el merino fue alli, y cerco el lugar, y ayunto los concejos de las comarcas, y entrolos por fuerça, y prēdio a aquellos mal hechores, y derribo la cerca del lugar. Y el rey fueſſe ſu camino para Segouia, y eſtádo alli llegaróle cartas de la Reyna de Aragon ſu her-

 ma-

mana en q̃ le embio a dezir de como era finado el Rey dõ Alõso de Aragon su marido, y peso al Rey mucho, y le auia mucho buẽ talante, y por esto sen tiasse mucho d̃ su muerte, y embio lue go alla vn cauallero de su casa a la rey na su hermana, cõ quiẽ le embio a dezir que fuesse cierta que por la su hon ra y de sus hijos auia de hazer tanto como por la suya mesma, y que le rogaua que con aquel cauallero le embiasse a dezir toda su haziẽda en q̃ manera estaua, y lo q̃ le cũplia, y q̃ por su hõra, y q̃ lo haria: y otro si, estando el rey en esta ciudad de Segouia llegarõ le cartas q̃ dõ Garci Lopez maestre q̃ fuera de Calatraua que estaua en Aragon enla encomienda de Alcañiz que era finado, y q̃ los freyles de Calatraua q̃ estauan con el q̃ auiã hecho maestre a Alfonso Perez de Toro q̃ era comendador de Zurita: y este maestre hizieron aquellos freyles en Aragon estãdo en Castilla el maestre de Calatraua dõ Iuan Nuñez. Y como quiera q̃ el rey embio a rogar aq̃llos freyles q̃ no hiziessen otro maestre, y q̃ tuuiessen por su maestre a don Iuan Nuñez no lo quisierõ hazer, y quedarõ estos maestres el vno en Castilla, y el otro en Aragon. Y esto escriuio aqui el historiador, porq̃ si en los tiẽpos por venir la ordẽ de Calatraua q̃dasse en perdimiento q̃ los q̃ leyessen esta historia sepan adelante lo q̃ fue.

Capit. clv. De la desauenencia de los caualleros de Castilla con el rey don Alfonso su señor.


Icho auemos en esta historia como el rey d̃ Portugal tenia puesto pleyto del casamiento del infante don Pedro su hijo primero heredero con doña Costãça hija de dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel. Y este dõ Iuã auia de lleuar a doña Costança a Portugal hasta plaço cierto. Y por quãto al rey de Castilla no plazia de este casamiento ni tenia porq̃ aq̃l infante de Portugal dexasse a doña Blãca hija del infante dõ Pedro de Castilla, y por esta razõ don Iuã no osaua lleuar a doña Costãça d̃ Castilla y de Leõ: lo vno porq̃ doña Costança fuesse lleuada a Portugal aũq̃ el rey de Castilla no quisiesse, y tãbien, porque algunos ricos hõbres de Castilla le ayudassen a la guerra q̃ queria hazer cõtra el rey de Castilla porque dexasse a doña Leonor, y sobre estas cosas el Rey de Portugal embio sus mensageros a dõ Iuan hijo del infante don Manuel, y a dõ Iuã Nuñez de Lara. Y embio tambien otros mensajeros a don Pero Fernãdez de Castro, y a don Iuã Alfonso de Alburquerque. Y estos ricos hõbres otorgarõ de ayudar al rey de Portugal contra el Rey de Castilla porq̃ dexasse a doña Leonor. Y tãbien otorgaron al Rey de Portugal de ser en su ayuda en lleuar a doña Costança hija de don Iuan Manuel a Portugal y hizierõ postura de le ayudar a hazer guerra a los Reynos de Castilla y de Leõ hasta que el rey de Castilla dexasse a don Iuan Nuñez desembargadamente toda la heredad, y el señorio de Vizcaya que fue del infante don Iuan y de doña Maria Diaz su muger, y de don Iuã su hijo que el Rey matara en Toro, lo qual dezia dõ Iuã Nuñez q̃ le pertenecia de heredar por doña Maria su muger hija deste dõ Iuã cõ quiẽ era casado, y dõ Pero Fernãdez de Castro y dõ Iuã Alfonso d̃ Alburquerq̃ como quiera q̃ el rey les vuiesse hecho muchas mercedes acrecentando enlas tierras y les ouiesse dado officios en su casa este dõ Pero Fernãdez de Castro d̃zian q̃ auia a conocer criãça q̃ aq̃l rey de Portugal le auia hecho aq̃l tiẽpo q̃ el era niño. Y tãbien, dõ Iuan Alfonso de Alburquerq̃ dezia q̃ por deudo

que auia con el Rey de Portugal que hera su sobrino hijo de don Alfonso su hermano, y por esto ambos a dos otorgaron q̃ serian con dō Iuan hijo del infante dō Manuel, y con dō Iuā Nuñez en lleuar a doña Iuana a Portugal, y el rey de Portugal embioles aprometer y hazer ciertos a este don Iuan hijo del infante don Manuel, y a dō Iuan Nuñez, y a don Pero Fernādez de Castro, y a dō Iuā Alfonso de Alburq̃rq̃, si el rey de Castilla y de Leō les tirasen los dineros q̃ del teniā en tierra cierta para de cada año, q̃ el q̃ les diesse de cada año otra tāta cātia a cadavno dellos en dineros, y q̃ si cercase villa o castillo de qualquier dellos q̃l rey de Portugal hiziese guerra al rey de Castilla, y todos q̃ se ayudasen en esto, y sobre esto hizieron cartas selladas y firmadas de cada vno dellos, y don Gōçalo de Aguilar q̃ estaua en Aguilar alçado cōtra el rey segun que la hystoria lo ha cōtado embio sus mēsajeros y certidūbre para ser en su ayuda. Y otro si, Alfōso Perez de Haro a quien el rey vuiera dado el señorio d los Cameros era en su ayuda destos, y el Rey estādo en la ciudad de Segouia supo todos estos pleytos y posturas q̃ todos estos ricos hōbres auian hecho con el rey de Portugal contra el, y dexo la yda q̃ queria hazer allēde del puerto, y tornose para Valladolid

Capitu. Clvj. De como el rey dō Alfonso solto a miguel Perez çapata, y a sus parientes por ruego de la reyna de Aragō su hermana.



La historia ha contado en como Miguel Perez çapata fue preso el y sus parientes en la pelea que vuieron los Nauarros, y los Aragoneses con los Castellanos y Leoneses, y la reyna de Aragon hermana del rey de Castilla, auia le embiado sus manderos con quien le ēbio a dezir, y rogar, y pedir por merced q̃ por su honrra della touiese por bien de mandar soltar de la prision a Miguel perez çapata. Y despues que fino el Rey dō Alfonso de Aragon fue rescebido por rey don Pedro su hijo entenado de aquella reyna. Y este don Pedro mostrose luego por mal queriēte de la reyna y de los infantes sus hijos, y luego començole a poner embargo en las rentas que auia de auer en el reyno. Y otro si, deziã que el tomaria los castillos que auia en el su reyno, y aun el que tenia el castillo de Xatiua por la reyna otorgolo. Y porque Miguel Perez çapata fue preso por venir en seruicio de aquel Rey don Pedro al tiempo que era infante. Y este rey don Pedro era hombre que amaua mucho a este Miguel Perez çapata la reyna entendia ser ayuda deste Miguel Perez, y embiole a rogar y pedir por merced otra vez al rey afincadamente que soltase por su ruego aq̃l Miguel Perez çapata: que pues quedo que de q̃ alli saliose por su ruego della que siempre auia razon de la seruir, y otro si, le embio a dezir que ella estaua en vn lugar suyo que dezian Fraga, y que le cumplia venirse a Albarrazin, y que auia sabido que aquel rey de Aragon le mandara tener los caminos y que hazia mucho por cobrar los castillos que tenia el infante don Fernando su hijo, y para todas estas cosas para su yda a Albarracin aquel Miguel Perez, y otro si, algunas gentes que viniesen desde Fraga a Albarrazin le seria ayuda. Y el rey de Castilla por esto mando soltar a Miguel Perez çapata y a todos los otros que estauan alli presos con el, y embio luego sus mensajeros a don Pedro de Xerica con quiē le embio a dezir y rogar que por los pleytos y posturas que con el auia quisiese yr a venir con la reyna

na su hermana, y que la truxese a Albarrazin. Y don Iaymes ayunto todas sus gentes hasta quinientos hombres a cauallo, y fue a la ciudad de Tortosa y como quiera q̃ esta ciudad fuese del infante don Fernando su hijo, pero no entendiendo estar alli segura vino a Albarrazin y don Pedro con ella.

Capitu, clvii. De como el rey don Alfonso busco manera por traer a su merced a los caualleros de Castilla.



L Rey de Castilla salio de Segouia y fue a Valladolid y con buen entendimiento que en el auia, y auiendo buen consejo busco orden y manera como tirase aq̃llos ricos hombres de su Reyno del Reyno de Portugal quel queria ayudar contra el, y embio sus mensajeros con sus cartas a don Pero Fernandez de castro, en q̃ le embio a dezir los deudos que auia en la su merced. Y quanta honrra y quanto biẽ le auiá hecho mas quel Rey de Portugal ni otro ninguno, y quanto mas era su voluntad de le hazer mas honrra y mas bien, que mas cataua en andar en su deseruicio, y que le rogaua que viniese a el a Valladolid, y fuese cierto que le haria tanta merced porque entendiese q̃ hazia contra el todo lo q̃no deuia, y lo q̃ era mas marauillado quereise perder contra el por aq̃llos de quien nunca vuo ayuda ni bien ni lo esperaua auer, y por esto dõ Pero Fernádez de Castro vuo auenir al Rey a Valladolid, y desq̃ alli llego el rey hablo con el muy biẽ, y puso pleyto dcasamiẽto de dõ Enriq̃ su hijo cõ doña Iuana hija deste dõ Pedro, y para ser ciertos del casamiẽto dierõ castillos en rehenes de la vna parte y de la otra y el rey dio ẽ teneẽcia por heredad a dõ Pero Fernádez vna tierra q̃ deziá Burgo de Haro q̃ es en Galizia. Y porq̃ el Rey entẽdio q̃ Ruy paz de viedma q̃ era su mayordomo deste dõ Pero Fernádez le podria seruir en este hechõ, y asosegar a este hõbre en su seruicio, dio le heredad. Y este dõ Pero Fernádez del q̃ se vuo sosegado con el Rey prometio le q̃ traria a su seruicio a dõ Iuá Alfonso de Alburq̃rq̃, y q̃ el estoruaria q̃l no ayudase al Rey de Portugal ni a dõ Iuá hijo del infante dõ Manuel ni a dõ Iuá Nuñez, y luego el Rey embio a llamar por sus cartas a los ricos hombres del reyno, y a los maestres d̃ las ordenes y algunos caualleros de la su corte y hablo cõ todos, y dixoles lo q̃ auia sabido q̃ queria hazer dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel y don Iuan Nuñez en ayuda del Rey de Portugal, y otro si, el rey de Portugal en su ayuda de ellos pidio les que le diesen consejo y lo que auiá de hazer sobre esto, y por esto don Iuá Nuñez auia començado a robar y a hazer mal desde algunos de los sus lugares, y todos estos caualleros a consejaron le que lo cercase alli do estaua en Lerma, y que nunca dexase hasta que lo matase, y sobre esto que costase al reyno lo que costase y pudiese costar. Y por que era cierto que don Iuan hijo del infante don Manuel le ayudaria haziendo guerra en el reyno, acordaron que dõ Vasco Rodriguez maestre de Santiago, y dõ Iuan Nuñez maestre de Calatraua con mil hombres a cauallo a costa de las ordenes, q̃ estuuiesen frõteros en el castillo de Garci Muñoz y dende Alarcon, y de los otros lugares que don Iuá Nuñez auia en esta comarca donde estaua, y que le vedarian que no saliese, y qne no lleuase su hija doña Costança al reyno de Portugal entre tanto quel Rey estaua en aquella cerca. Y otro si, q̃ no le dexarian andar por la tierra a hazer guerra, y a q̃llos hõbres buenos q̃ erã alli con el en aq̃l cõsejo dixeron al Rey que pues q̃ lo començaua contra estos don Iuan Nuñez y don

y don Iuan Manuel que en tal manera lo hiziesse que nunca les diesse vagar hasta que alli los matasse o los echasse fuera del reyno, o los asossegasse bien en su seruicio, por tal manera que fuesse cierto que nunca le auian de deseruir: q̃ dezian que recelauan que desque los tuuiesse medio cansados o medio vencidos que le cometerian pleytesia, y que los dexaria cõ su rebeldia. Y el Rey otorgoselo de hazer assi, que tan gran voluntad lo auia el como ellos y aun mas, y porque podia ser que don Iuan Nuñez saldria de Lerma, y dõ Iuan hijo del infante don Manuel tenia a Peñafiel, y se ayuntarian en vno, y andarian por la tierra boluiendo, y haziendo mal y daño, dixeron al Rey que le cumplia mãdar hazer dos bastidas cerca de la villa de Lerma, y luego que llegasse alli en dos oteros q̃ estauã alli, y si don Iuan Nuñez de alli saliesse que pudiesse el Rey dexar gentes en aquellas bastidas, y yr empos de don Iuan do quiera que estuuiesse, y todos los hijos dalgo que eran ayuntados otorgarõ al Rey que vuiesse en los sus vasallos cinco seruicios, y vna moneda forera para esta guerra, y quedo acordado que el Rey mesmo fuesse a demandar estos pechos a Burgos, y a Zamora, porque les diessen todas las villas.

Capit. clviij. De como don Iuan embio su mensajero al Rey don Alonso, y de la respuesta que le dio.



El Rey auiendo su acuerdo sobre aquellas guerras que el Rey de Portugal, y don Iuan hijo del infante don Manuel, y don Iuan Nuñez le querian hazer guerra en la tierra, salio de Valladolid y fue a Burgos, y vinieron alli a el algunas personas de los concejos de Castilla, y otorgarõle los seruicios y la moneda, assi como se los auian otorgado los ricos hombres y maestres, y los hijos dalgo en Valladolid, y porque don Iuan Nuñez fue sabidor del consejo que el auia dado al Rey y lo que queria hazer desque supo q̃ estaua en Burgos embio a el su mensajero Alfonso Garcia de Padilla, con quien le embio a dezir que le hizieran entender a don Iuan Nuñez que el Rey estaua querelloso del por algunas cosas en que el no tenia culpa. Y que le pedia por merced q̃ si alguna cosa le era dicha que no lo quisiesse creer ni le quisiesse poner en culpa por lo que no era merecedor, y otro si, que tuuiesse por bien de le hazer emiẽda dela heredad que fuera de don Iuan hijo del infante don Iuan. Y el Rey le respõdio, que bien sabia don Iuan Nuñez que el nũca pusiera a el en culpa ni a otro ninguno sin merecimiento, y que sabia muy bien que despues q̃ el Rey le diera el señorio de Vizcaya, y le tornara la tierra que del solia tener, y mucho mas, y que le diera el officio del su pẽdon, y que las sus compañas deste don Iuan Nuñez por su mandado robaron y tomaron desde los sus lugares muchas cosas en muchas partes del su reyno, y por esto que le era caydo en grã culpa, y el sabia que pusiera de seruille biẽ y lealmẽte, y de no tomar ni robar ninguna cosa del su reyno. Y tambien le respondio que todos los de los reynos sabian como el Rey mandara matar a don Iuan hijo del infante don Iuan por sus merecimientos, y como la heredad que el tenia pudo el Rey bien tomalla para si, y con derecho, y con razon, por quanto le cayo en caso de muy gran traycion, y por esta respuesta se fue el mensajero de don Iuan Nuñez. Y el Rey salio de Burgos, y fuesse de alli para Zamora y hablo cõ

llos de la ciudad, y con algunos de los otros de las ciudades y villas y lugares del reyno de Leon que estauan alli ayuntados, y otorgarõle los seruicios y la moneda segun que se la auiã otorgado en Burgos: y partio de alli y tornose para Burgos.

Capi. clix. De como el Rey don Alonso cerco en Lerma a don Iuan Nuñez.



QVando el Rey fue llegado a Burgos hizo libramientos a todos sus vasallos, y embioles a mandar q̃ viniessen do quiera que el fuesse hasta mediado el mes de Iunio, por quanto el queria cercar a don Iuan Nuñez en Lerma. Y porque entendio que aunque de los otros lugares de don Iuan Nuñez y de doña Iuana su madre, hariã las gentes suyas guerra, y mal, y daño en la tierra: ordeno que el dia què el cercasse a dõ Iuan Nuñez en Lerma que en aquel dia fuessen cercados los otros lugares de don Iuan Nuñez, y de doña Iuana su madre, y mando que los concejos de Valladolid, y de Toro, y de Medina del campo, y de Olmedo que fuessen a cercar el lugar de Torre de Louaton. Y embio alli dos caualleros sus vasallos, que dezian al vno Gutierre Gonçales Qiexada, y Pero Fernãdez su hermano, y q̃ los ayudassen y estuuiesse con ellos, y por quiẽ se guiassen los cõcejos, y tãbiẽ mando a Gõçalo Ruyz de la Vega mayordomo mayor de don Enriq̃ su hijo, y con el los vasallos de don Fadrique q̃ pusiessen real cerca de Busto, porq̃ Lope Garcia de Salazar, y algunos vasallos de don Iuã Nuñez q̃ estauan en aquel lugar no saliessen a robar ni a hazer mal ni daño en la tierra, y embio a Fernan Perez Portocarrero su merino mayor en Castilla, q̃ fuesse con los cõcejos de Vrueña, y de Rioja a cercar a Villa frãca de montes Doca, y tãbiẽ embio sus mensajeros a los maestres de Santiago y de Calatraua, con quiẽ les embio a dezir en qual dia cercaua a don Iuan Nuñez en Lerma, porque se apercibiessẽ de lo q̃ auian menester para estar fronteros contra don Iuan hijo del infante don Manuel q̃ estaua aqui en el castillo đ Garci Muñoz, y los hechos ordenados por esta manera vino alli al rey antes q̃ partiesse de Burgos aquel Alfonso Garcia de Padilla con mensajeria de don Iuan Nuñez, en que le embio respuesta de aquello que el Rey le embio a dezir a dõ Iuan Nuñez. Y el Rey a esto no le dixo ninguna cosa, mas q̃ dixesse q̃ dezia a don Iuan q̃ a la puerta de Lerma le queria dar la respuesta desto. Y entonces Alfonso Garcia de Padilla, quãdo el vio que el Rey q̃ estaua de camino para yr a cercar a dõ Iuan Nuñez, fuesse cõ el Rey, y demãdole merced que le diesse vn cauallo y vna loriga cõ q̃ pudiesse seruir a su señor dõ Iuã Nuñez en la cerca q̃ el Rey le yua a cercar. Y el Rey mirãdo la bondad de si mesmo q̃ no deuia ser escaso por poca cosa contra vn cauallero, y tambiẽ teniendo q̃ el tomaua las armas que no le queria deseruir con ellas, y mandole dar vn cauallo y vna loriga, y vna capellina y quixotes, y cañilletas, y ganbax, y dixole, que si cõ ellas le desiruiesse q̃ en aquellas mesmas armas muriesse. Y salio el Rey de Burgos para yr a cercar a don Iuã Nuñez en Lerma, y fueron con el caualleros de la su mesnada que andauan siẽpre en la su casa, y el concejo de Burgos, y llego alli a catorze dias andados del mes de Iunio, y puso sus tiendas cerca de vna hermita que llamauan sancta Maria, y la villa de Lerma estaua muy enfortalecida, de la vna

parte

parte cercaua la mytad della el rio de Arlança, y del otro cabo es la ribera muy alta y tenia buena cerca de tapia bien labrada, y de la otra parte tenia tres muros muy altos y dos cauas muy hondas, y dezian que tenia mucho pā que de luengo tiempo se auian apercebido para esto. Y en este dia quel Rey alli llego fuerō cercados los lugares de Torre de Lobatō, y Villa Frāca de mōtes doca y de Busto. Y otro si, en este dia fueron ayuntados los maestres de Santiago, y de Calatraua en vn lugar que dezian las choças para estar fronteros contra don Iuan hijo del infante don Manuel que estaua en el castillo de Garcimuñoz; y quando el Rey llego a Lerma, aquel Alfonso Garcia de Padilla que venia con el entro en la villa, y erā pocas las compañas que estauan con el Rey, y eran muchas las que estauan con don Iuan Nuñez, y venian por que consentia mucho los malos hechos, es tenia con sigo muy gran cōpaña de hōbres hijos dalgo, que erā mas de ochozientos sin los de la villa Y en este dia quel Rey llego alli, algunos de los que estauan con don Iuan Nuñez en la villa de Lerma salierō por la puerta cuydando que podrian hazer mal y daño en los del rastro que veniā con viandas al real, y los que estauan en el real fueronse lo a defender, y llegaron con ellos hasta que los metierō por la puerta a dentro, y vino en ayuda de los que auian salido de Lerma aquel Alfonso Garcia de Padilla que auia tomado las armas del Rey. Y estando el y los otros en la puente peleando con los del Real, vn escudero q̃ venia con el Rey que llamauan Gonçalo Lopez de Padilla sobrino de aq̃l Alfonso Garcia de Padilla diole vna lançada que lo detribo en la puente, y los del Rey que estauan en la pelea llegaron a el, y degollarōle teniendo vestidas las armas quel Rey le auia dado, y todos entendieron que Dios tenia por bien que le comprehendiesse lo quel Rey dixera, por que le deseruiera con las armas quel rey le auia dado.

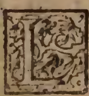
Capitulo. Clx. De vna pelea que vuieron los del Rey don Alfonso cō los de Lerma, y los de Lerma fueron vencidos.



Otro dia despues quel rey llego a aquella cerca los de la villa de Lerma viendo que los del real erā muy poca compaña salieron por el postigo que estaua cerca del real del Rey a pelear con los de la hueste. Y el Rey mando a los suyos pue fuessen a ellos, y la pelea fue entre ellos muy braua, que de ambas las partes auia caualleros y escuderos, y hōbres hijos dalgo que auian buenos coraçones, y eran de gran esfuerço, y durante en la pelea muy gran parte del dia dauanse fuertes lançadas, y la fuerça era muy grāde de ambas las partes. Y el Rey estando en la su tienda embiando ayuda de gentes, y esfuerço a los suyos. Y como quier que de ambas las partes vuiese hombres muy firmes, pero los de la villa no pudieron sufrir a los del Rey, y tornaron a la villa, y yuan peleando, y los del Rey yuan hiriendo en ellos hasta que los ençerraron por el postigo adentro, y los q̃ estauan en los muros de la villa lançauā muchas piedras, y muchas saetas contra los del Rey, y por esto vuo alli muchos heridos en aquel dia pero los de la villa fueron vencidos y encerrados Y el rey por esto embio mensaje a los ricos hōbres q̃ morauan en aquella comarca que se viniesen luego para el, y vinieron ali Fernā rodriguez de villalobos, y Iuā Garcia Manrrique, y Garcia Fernandez Manrique, y otros caualleros vassallos del rey, y de sus hijos que morauan en aquella comarca

en manera quel real se fue poblando d muchas mas gentes de las que llegaró alli con el Rey.

Capitu, clxi. De como fue tomada la villa de Torre de Louaton que era de don Iuan Nuñez, y de las tapias quel Rey mando hazer al derredor de Lerma.



La hystoria segun que lo ha contado don Iuan Nuñez auia de si vassallos en cada vno de los lugares d su madre q̃ hiziesen guerra y mal y daño en el reyno: y en Torre de Lobaton estaua vn escudero que dezian Iuan Alfonso Carrillo hijo de Gomez Carrillo. Y porque en la villa de Torre de Lobaton no auia castillo ni alcaçar, ni otra fortaleza ninguna a partada auiale mandado que estuuiesse en aquel lugar con tal condicion quel hiziesse quanto pudiesse por defender aquella villa, pero si los de la villa de Louaton los echasen de alli que aquel Iuan Alfonso que fuesse quito, y do Iuan Nuñez que no vuiese contra el ninguna cosa: y ante que aquella villa fuese cercada Y aquel Iuá Alfonso Carrillo salio de alli por alguna querella que auia de don Iuan Nuñez, y dexo sus hóbres en la villa. Y des que los de la villa vieron que eran cercados de los concejos de Valladolid y de Toro, y de Olmedo, y de Medina del Cápo, echaron de la villa aquellos hóbres de Iuan Alfonso Carrillo, y los del concejo embiaron a dezir a los q̃ venia a cercar que no los a talasen los panes, ni las viñas, ni les hiziesen otro mal alguno, que ellos querian ser del Rey, y dar la villa de Torre de Louaton y dieron luego hombres de lugar que fuesen al Rey sobre esto. Y estando el Rey en la cerca de Lerma llegaron a el los mandaderos de Torre de Louató, ocho dias despues quel Rey llego aquella cerca, y dixeronle quel concejo le queria dar aquel lugar, y otorgarselo, y que tuuiesse por biẽ de la tomar para si, y que los amparasse. Y otro si, que les prometiesse que si don Iuan Nuñez viniese a la su merced que nunca le diese aquel lugar de Torre de Louaton: y el Rey otorgolo mas no lo quiso jurar. Y los mandaderos tomaron desto cartas aquellas que entendian que les cumplia, y tornaronse para Torre de Lobaton, y entregaron luego la villa a los quel Rey embio con ellos q̃ lo rescibiesen para el, y los concejos que estauan para cercar este lugar vinieron a estar con el Rey en su seruicio en la cerca de Lerma, y mádo el Rey que fuessen derribados los muros deste lugar que eran de cal y de cáto, y fue luego hecho segun que el Rey lo mádo, y el lugar quedo del Rey por esta guisa, en quanto estuuo don Iuan Nuñez en Lerma. Y el Rey viendo que no podia escusar de estar en aquella cerca mucho tiẽpo porque auia alli muchos hóbres de duros coraçones, y sabia que auian mucho pan, y mando hazer vna morada para si, y para esto traxeron muchos tapiales, y teja, y madera y lo que era menester: y cada vno de aquellos que estauá en aquella hueste hizieron esto mesmo, y porq̃ los d la villa de Lerma salian algunas vezes por la puente cuydando hazer algun daño en el real, el Rey mando d rribar aquella puente, y sobre esto vuo gran pelea, y duro muy gran parte del dia: q̃ la puente era hecha de piedra, y por esto y por que la puente era graue de derribar. Y como quiera que los del lugar suf ieron alli gran afan, y por esto derribaron la, y otrosi, porque los de la villa fueron a tomar agua a vna fuente que estaua entre el real y la villa, y el Rey por vedar aq̃lla agua mando hazer vna torre de tapias cerca de aquella fuente, y tomaron de aquellos tapiale.

tapiales q̃ auian traydo para la morada del Rey, y otro si, embio el Rey por mas tapiales a Burgos en muy pocos dias fue tapiada aquella torre, y diola el Rey aquella torre que la guardase a vn escudero que dezian Diego Lopez de Mendoça que auia poco tiempo q̃ se llegara a la su merced. Y viendo que de aquella torre vedauan a los de la villa que no saliesen a aquella fuente por agua, y porque auia por otro lugar do cumplia que se hiziese otra torre para daño de los de la villa mandola hazer. Otro si, mando hazer vn muro desde la vna torre hasta la otra. Y labrando en estas torres y en este muro supo el Rey que algunos ricos hombres q̃ estauan con el en aquella hueste que dauã viandas y las otras cosas que eran menester a los que estauan en la villa de Lerma: que todos quantos hijos dalgo estauan en el real con el Rey no auia hõbre q̃ no tuuiese en la villa hermano, o primo, o hõbre cõ quien tuuiese muy gran deudo. Y por esto los de fuera acorrieron con viandas a los de la villa de Lerma cada vno con lo que podia, y el rey quãdo esto supo fue ẽ muy gran cuydado, q̃ veya que si lo pusiese a estrañar a los que dauan la vianda vuo recelo de perder muchos de los que tenia consigo, que todos los mas eran en esto, y no se lo quiso dezir ni dar se lo a entender aunque lo sabia, y lo que el Rey vio que cumplia mas para esto que era no les mostrar que el entendia ni sabia ninguna cosa desto; y que pusiese gran acucia en cercar la villa en derredor de muro y de torres, y poner hombres de su casa de quiẽ el fiase q̃ la guardasen, y mãdo traer muchos tapiales de mas de los que alli tenia, y q̃ pusiesen muy gran acucia en el hazer de aq̃lla cerca, y otro si mando tapiar las dos bastidas en cima de los dos oteros asi como se lo auiã aconsejado, porque si don Iuan Nuñez saliese de alli para yr a andar por el reyno a hazer guerra, que le pudiese dexar alli en aquellas bastidas gentes que hiziesen guerra a la villa de Lerma, y el rey que pudiese yr empos del do quiera q̃ fuese, y estas labores se hizieron a muy grã priesa, y no quedaua la vna por la otra.

Capitu. Clxij. De como el Rey dio por traydor a Gomez Gutierrez de San Doual, y a Gutier Diaz su hermano, y a otro q̃ llamauan Garcia Lopez.



ANtes poco tiempo que el rey fuese a cercar a Lerma vinieron alli con el rey dos escuderos que solian viuir con don Iuan Nuñez, y eran sus vasallos, y dezian al vno Gomez Gutierrez de sandoual, y al otro Gutier Diaz de Sandoual; y quando el rey estaua en Burgos, y queria venir a cercar a don Iuan Nuñez, dixeróle al rey que aquellos Gomez Gutierrez y Gutier Diaz q̃ se querian partir del rey y yrse para dõ Iuan Nuñez. Y el Rey mando los llamar, y dixoles que le auian dicho q̃ querian yrse para don Iuan Nuñez; y que se fuesen desde alli si su talente fuesse, q̃ el no les haria premia q̃ no fuesen a seruir a quien quisiesen. Y ellos dixeron al rey que no era su voluntad de se partir del ni de la su merced; ni querian yr a viuir con don Iuan Nuñez, y fueron con el rey en aquella cerca; y estando alli Gomez Gutierrez y Gutier diaz con el rey en su real vna noche metieronse en la villa de Lerma ellos y sus hõbres. Y por esto mãdo el rey ayũtar en el su palacio todos los hijos dalgo que estauan con el, y preguntoles que era lo que deuia hazer sobre esto, y todos le dixeron, que pues que aquellos escuderos eran sus naturales, y venian con el a aquel lugar que no se deuian partir del ni del su seruicio hasta que

en aquel menester se fuesse acabado, y que pues le auian dexado, y se fueron a meter en la villa en ayuda de aquellos que eran enemigos del Rey, y dende le tiraron saetas, y piedras, por lo qual cayeron en casso de traycion: y como quier que aquellos escuderos eran caydos en aquel yerro tan grande, pero tanta era la bondad del Rey, y la amistad que auia con sus naturales que antes que contra ellos juzgase alguna cosa los ébio a dezir el mal y el yerro en que eran caydos, y como quiera q̃l tenia tantos que auia escusado su seruicio dellos, pero que doliendose dellos como de sus naturales auiendo muy gran pesar porque hombres de tá grandes solares de caualleros como ellos eran caydos en tan mal caso que les embiaua a dezir que saliessen de la villa y que les haria merced. Y en esto q̃ dexaua mucho de su derecho en los tirar a ellos de tan gran dena esto, y a los que dellos descendiesen, y de tan grá mal a quel en q̃ erá caydos. Y Gutier Diaz, y Gomez Gutierrez no lo quisieron hazer. Y el Rey por esto mádo poner vn estrado de paños prietos en que se asento segun que es costumbre, y dio sentencia contra estos Gomez Gutierrez, Gutier Diaz, en que los dio por traydores, y dado este juyzio, otro escudero que dezian Garcilopez de torquemada partiose del real dl rey, y metiose en la villa, y como quiera q̃ lo hizo esto con poco saber, y no con la sabiduria que lo hizieron los otros, pero el Rey por guardar assi mesmo y lo que deuia dio sentencia cótra este Garcilopez tal qual la auia dado contra Gutier Diaz, y Gomez Gutierrez.

Capitu. clxiij. De como el Rey mando cercar vn castillo que dezian Soto a Alfonso Telles de Haro.



Ndádo el Rey en derredor de la villa de Lerma mando por quales lugares hiziessen la cerca, y a cuciádo como se hiziese mucho ayna, y vn hombre de los de la villa subio encima de vn otero de los que estauan cerca del muro de la villa en vn lugar donde lo oyo el Rey en passando, y dixoles. Oyd todos los que oydes, y ydes con el Rey que yo he dessnaturado del reyno a don Iuan Nuñez y a todos los que estan con el en la villa de Lerma. Y otro si, digo al Rey que Alfonso Tellez de Haro q̃ no es su vassallo, y por esta carta se embio a desnaturar del, y el Rey oyo estas razones, y mando tomar aquella carta que era de Alfonso Telles, en que se embiaua a despedir y desnaturar del Rey porque dezia que le tenia tomada la heredad de don Iuan Alfonso de Haro su hermano, y luego los de la villa de Lerma començaró a llamar real real por el infante don Pedro hijo del Rey. Y otro si, llegaron nueuas al Rey que aquel Alfonso Tellez estaua en vn castillo muy fuerte que dezian Soto, y desde alli robaua, y hazia mucho mal en la tierra, y el Rey embio luego a mandar al concejo de Soria con todos sus terminos, y al concejo de Anguas, y a los concejos de las otras villas que eran en aquella comarca, que fuesen a cercar aquel lugar de Soto do estaua aquel Alfonso Tellez, y ellos hizieróló assi, y tuuieró lo assi cercado tanto tiempo quanto el Rey tuuo cercado a don Iuan Nuñez en Lerma.

Capit. Clxiiij. De como don Iuan Alfonso de Alburq̃rque vino al Rey don Alfonso a la cerca de Lerma, y el Rey le hizo mucha merced, y de la pelea que vuo con los de la villa.

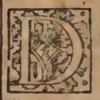

Orque don Pero Fernandez de Castro auia puesto con el Rey q̃ don Iuá Alfonso señor de Alburquerque, y de Medellin que viniesse a seruicio del Rey. Y este don Iuan Alfonso vino a la hueste y truxo muchas compañas de a cauallo, y de apie, y recibiolo muy bié el Rey y hizole mucha honrra por lo assossegar en su seruicio, y diole por heredad lo que auia la ordé del temple en el lugar de Villalua del Alcor que es en Cãpos, y diole el officio del su pendó que fuesse su alferez, y por le hazer honra de alli adelante el Rey llamo lo por sus cartas don Iuan Alfonso, q̃ de antes no se llamaua assi, y porque los de la villa de Lerma tenian vn otero cerca de la villa que dezian el Olmillo, y desde alli peleauan. Y este lugar era alto y graue de subir, los caualleros que estauan con el Rey querian prouar armas, y yuan a pelear con los de la villa en aquel lugar que deziá el Olmillo, y si los del real subian aquella fortaleza, y echauan de alli a los de la villa teniá que haziá ardideza, y caualleria. Y por esto don Iuan Alfonso y los que veniá con el fueron a pelear cõ los de la villa de Lerma, en aquel lugar, y prouaron de subir el Olmillo y los de la villa defendieronselo muy fuerte. Y dó Iuan Alfonso dio con las espuelas al cauallo y subio el otero arriba, y los suyos fincaron empos del y estuuo en tiempo q̃ le ouierá a matar los de la villa, si no por vna herida que dieron en el rostro al cauallo de que se torno, y fuesse para los suyos, y con esto salio de la pelea. Y el Rey viendo esto que los de la villa quedauan cõ esfuerço de aquella pelea loo mucho a don Iuan Alfonso lo q̃ hiziera, y estraño mucho lo que los suyos hizieró porque tan mal lo guardaran en aquel dia. Y mádo a Alfonso Fernandez coronel y a otros caualleros de la su mesnada que fuessen otro dia a pelear con los de la villa en aquel lugar del Olmillo, y que los derribassen de alli, y los caualleros fueron a aquel lugar, y los de la villa salieron a lo defender, y la pelea fue muy braua entre ellos, y muy fiera de lançadas, y de muchas saetadas q̃ tirauá de la vna parte y de la otra: pero los del Rey cobraron aquel otero do estaua aquel Olmillo, y derribaró de alli los de la villa, y dellos cayeron en las cauas, y dellos se metieron tras las barreras, y los caualleros de la mesnada del Rey no pudieró alli estar, por que aquel lugar era so les muros de la villa, y dauanles muchas pedradas y muchas saetadas, y no les pudieron sufrir, y ouieronse de arredrar de alli.

Cap. clxv. De como la Reyna de Aragon hermaná del Rey don Alonso embio a demádar ayuda al Rey, y el se la embio.


A historia ha contado como dó Pedro de Xerica fue a Tortosa y truxo la Reyna hermana dl rey a vn lugar que dizen Albarrazin. Y el Rey don Pedro de Aragon quando lo supo pesole dello mucho porque la pensára prender, y vio que la Reyna era llegada aquel castillo de Albarrazin, y tambié supo la Reyna q̃ el Rey de Castilla tenia comẽçada guerra cõ don Iuan hijo del infante don Manuel, y con don Iuan Nuñez: y quito a la Reyna hermana del Rey todas las rẽtas q̃ el Rey de Aragon su padre le auia dado. Y tambié a don Pedro de Xerica las caualleria que del tenia, y si lo pudiera coger en el su reyno mádara lo matar: y por esta razon dó Pedro de Xerica bastecio el castillo de Xerica, y los otros castillos

llos que auia en el reyno de Aragõ de viãdas lo mejor que el pudo, y el vino se para Requena q̃ es en Castilla cerca del reyno de Valencia. Y el Rey de Aragon hazia mal y daño en la tierra de dõ Pedro, y el embio al infante su hermano conde de Vrgel con las gentes del su reyno, y cercarõ la villa y el castillo d Xerica, y hazia guerra al rey de Aragon de los lugares de Castilla. Y esto supo el Rey de Castilla estando en aquella cerca de la villa de Lerma y la Reyna de Aragon se lo embiara a dezir, y que le rogaua que le embiasse a don Pedro de Xerica algunos caualleros en su ayuda. Y el Rey embio de alli a don Diego hijo de don Fernãdo y nieto de dõ Diego, y cõ el a Iuã Martinez d Leyua, y Lope Diaz de Rojas, y otros caualleros de aquellos q̃ viuiã en aquella comarca. Y mandoles que ayudassen a don Pedro de Xerica a la guerra que hazia contra el Rey de Aragon. Y dio a don Pedro el adelantamiento del reyno de Murcia, y pusole que tuuiesse del en tierra cierta contia para de cada año cien mil marauedis.

Capiti. clxvj. De como don Iuan hijo del infante dõ Manuel se vino para Peña fiel por dañar al Rey don Alonso, y de lo q̃ el Rey hizo.

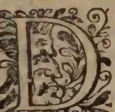


On Iuan hijo del infante don Manuel que estaua en el castillo de Garci Muñoz, quando supo q̃ don Iuan Nuñez era cercado, busco manera como pudiesse venir a Peña fiel a hazer guerra en la tierra pues que don Iuan Nuñez era en su ayuda. Y tambiẽ lo auia de ayudar: que desde alli donde estaua no lo podia hazer: lo vno porque estaua en cabo del reyno, y lo otro porque estauan fronteros los maestres de Santiago y de Calatraua. Y por esto salio del castillo de Garci Muñoz, y dexo alli a Sancho Manuel su hijo cõ pieça de cõpañas. Y el vino por lugares encubiertos porq̃ no lo supiessen los maestres y llego a Galue, y de alli a Peñafiel. Y luego q̃ alli llego supolo el Rey, y mãdo llamar a dõ Iuan Alfonso de Alburquerque, y mando que quedasse en el real, y con el los cõcejos de las villas y algunos caualleros, y el Rey partio del real a ora de visperas, y anduuo tanto que llego a Curiel antes de la media noche, y mando dar ceuada a los caualleros para que diessen ceuada a los cauallos, y salio de alli antes q̃ amaneciesse, y fuesse a poner en celada tras vnos oteros cerca de la villa de Peñafiel, y desde que fue de dia mando a algunas de las sus compañas que fuessen a tomar los sus ganados que salian de la villa, y algunos de los que estauan con don Iuan en la villa de Peñafiel quisieran salir empos de aquellos que lleuauan el ganado. Y don Iuan entendio que tan pocas compañas no vẽdriã a tomar alli los ganados a menos de auer alli grã esfuerço, y por esto mãdo a todos los suyos que estuuiessen quedos y no saliessen empos dellos. Y el Rey quando vio que el dia era muy claro, y que los de la villa no salian partiose de alli y fuesse para Curiel, y dexo alli gentes de a cauallo que estuuiessen fronteros, y de alli tornose para su real y mando poner muy gran acucia porq̃ se acabasse la cerca del rio de Arlança, y mãdo hazer puẽtes porq̃ por encima dellas pudiessen hazer la cerca, de manera que la villa fuesse cercada tambien de la parte del rio como de la otra, y cumplia de la hazer, y los ricos hombres y hijos dalgo q̃ estauan en aquella cerca dauan de noche a los de la villa socorrimiento de viandas por los lugares por do no auia cerca. Y el Rey por estas cosas mandaua

dar grã acucia en aquella labor: y encima de aquella cerca, y de las torres della hizo hazer cadahalsos de madera, y bastidas en que podian estar, y matar los hóbres q̃ los guardauan de dia y de noche, y eran tan cerca los vnos de los otros que por escuro que hiziese no podia entrar ni salir ninguno a menos que le no viesen los que estauan en las bastidas y en los cadahalsos y puso en ellos hóbres de su casa, y sus oficiales y hóbres aquellos de quien el mas se fiaua que los guardasen, y desque la villa fue cercada por esta manera mando poner engeños, y cabras, y trabucos tras aquellos muros en muchas partes en derredor de la villa, y mádo que de noche tirasen todos por la villa, y de dia que tirasen a los moros, assi que con esto eran afincados en manera que de dia ni de noche no podian estar seguros en las casas. Y porque don Iuan saliera de peña fiel y viniera a vna su aldea que dezian Pesquera, mando a don Iuan Alfonso que estuuiese en el real, y el partio de alli y fuesse a Curiel, y llego alli en anocheciendo, y estuuo alli en quanto los cauallos comieron çeuada, y desque vino el quarto de la noche contra la mañana salio de alli y fue contra Peñafiel, y antes que amaneciese entro tras vnos oteros que solian estar en celada, y estuuo alli hasta que fue de dia bien claro cuydando que saldria don Iuan fuera de la villa. Y en quanto alli estuuo no salio ninguno de la villa contra aquella parte donde estaua el Rey. Y por esto teniendo el Rey que en aquel lugar no auria manera de poder prẽder a don Iuan salio de la çelada en que estaua, y mando a algunos de los suyos que saliesen y llegasen hasta las puertas de Peñafiel. Y en este dia auia aq̃l don Iuan ydo a oyr missa al monasterio de sant Francisco que es fuera de la villa de Peñafiel, y saliendo del monasterio vio venir contra la villa los que embiaua el Rey, y venia Garcia Martinez cerca del, y con Iuan Aguijo quanto pudo y fuesse a meter en la villa, y si vn poco se detuuiera prendierale en el monasterio aquellas cópañas quel Rey embiaua. Y desque el Rey lo supo fue muy quexado por quanto el mesmo no fuera por si al monesterio para poder prender a don Iuan, pero que este dia las compañ as del Rey tomaron algunos de los que estauã cõ don Iuan, pero tornose para su real, y hallo que entre tanto quel fuera a Peñafiel que supiera la su yda don Iuan Nuñez. Y los que estauan con el en la villa de Lerma, y salio don Iuan Nuñez con su pendon tendido, y con el todos los suyos de cauallo y de pie, y como quier que yuan y teniã pocos caualleros, mas de pie auia alli muchas y buenas cópañas de hóbres hijos dalgo, y de solares buenos, y de buenos caualleros, y pusieron todos sus hazes fuera de la villa dentro en el muro q̃l Rey auia hecho. Y don Iuan Alfonso de Alburquerque que auia quedado por caudillo de la hueste desque los vio salir de aquella guissa mando sacar su pendon, y armose el y todos los que auian quedado con el, y mandaua pue abriesen las puertas de las cercas que el Rey aeia hecho, y qnisiera entrar a pelear con ellos, y algunos que estauan alli de casa del Rey, y de su consejo hablaron con el diziendo que no cumplia al seruicio del Rey quel entrase a pelear con aquellas gentes, que essas cumplia que fuessen de alli guardas, y que no saliesẽ de aquel lugar hasta quel Rey viniesse. Y por quanto eran estos que se lo dezian de casa del Rey, y de su consejo dõ Iuã Alfonso hizolo assi lo q̃ le dixerõ. Y estuuieron alli cerca, y fuera de la cerca nueua del real armados guardando el real hasta que don Iuan Nuñez y todas sus compañas fueron tornadas a la villa. Y esta salida hizierõ por consejo de algunos de los del real.

Cap.

Capit. Clxvii. De como los del real auian muchas peleas con los de Lerma.



Desque el Rey llego a cerca de la villa de Lerma no quedaua de dar grā acucia en todo lo que entendia que les podria hazer algun daño, haziendo a los suyos que vuiesen con ellos muchas peleas, y estas peleas fueron muchas vezes, y por muchas maneras, que el Rey tenia consigo muchas compañas de caualleros, y de los concejos del Reyno. Y el vizconde de Tarcas su vasallo que traxo alli caualleros yngleses, y Gascones, y eran hombres que se armauan de muchas armas, llegauan de pie a pelear con los de la villa. Y estando en la pelea embiaua el rey caualleros, y los cauallos, y los cuerpos armados que ayudasen a los vasallos del vizconde, y con estos los de la villa rescebian daño por quanto ellos estando en la pelea con los otros les venian los de cauallo a sobreuienta, y si queriā huyr matauan los. los q̄ peleauā cō ellos, y quando esperauan rescebian gran daño de los que andauan en los cauallos armados. Y por estas maneras que la hystoria ha contado, y por das las otras que el Rey podia hazer gran daño a los de la villa, y con esto y con la cerca que les auia hecho y les hazia gran daño a los de la villa, y con la acucia que dauan los engeños de noche y de dia tirando tenian los afincados. Y desque vio que estauan en aquella guisa busco manera como les tirase el agua del ryo de Arlança que les corria a cerca de la villa de que ellos mucho se aprouechauan: q̄ la otra agua que auian en la villa ya les fallescia, y en vn lugar mando hazer vna presa muy grande, y hizierō cauas muy grādes fuera la cerca q̄el rey fuera auia hecho, y echaron el rio por alli en manera q̄ los del real tenian el ryo cerca de si, y no auian ninguna agua cabe la villa segun que antes solian. Y como quier que esto se hizo fincoles vn gran charco d agua que se tenia en vna presa de vn molino que estaua alli. Y el rey mando que entrasen alli gentes q̄ les quebrasen aquella presa por tiralles el agua de aquel charco: y fuerō alli caualleros a lo quel mando, y los de la villa salieron a defender aquella agua, y sobre esto fue la pelea muy grāde entrellos: pero los del Rey quebrantaron aquella presa en algunos lugares, mas fincoles alli muy gran pieça de agua en aquel charco que les abondaua a lo que auian menester. Y por esto el Rey mando que los hombres que fuesen muertos por justicia en qualquier manera que los echasen en aquel charco, y las bestias que muriesen esto mesmo y como quier que los que hazian esto los de la villa de Lerma eran en tal afincamiento por mengua de agua que no podian escusar de venir por aquella agua, y venian por ella de noche: que de dia no podiā lleuar sino muy poca por los muchos ballesteros q̄ el rey tenia en guarda de aquella agua.

Capitulo. Clxviii. De como los de Busto embiarō a dezir a dō Iuā Nuñez q̄ no podiā mas tener la villa, y como la dierō al rey.



Ya auemos dicho que en el dia quel Rey cerco a Lerma, que en en ste dia fueron cercadas las villas de Busto y Villa Franca de Montes Doca, en que estauan las compañas de don Iuan Nuñez para robar y hazer mal y daño en la tierra. Y por esto cuenta la historia q̄ en

en este tiempo los de la villa de Busto siendo muchos apretados porque los tenian cercados por muchas maneras y de las peleas que vuieron auia muchos muertos y heridos de los del lugar. Y tābien, auiales fallecido el pan y las otras viandas, y por esto embiarō vn hōbre al real a Lerma. Y este vino primeramente al Rey, y dixole en como venia a afrōtar a don Iuan Nuñez de parte de los que estauan en Busto, y que fuesse la su merced de lo mādar llegar a la puerta de la villa de Lerma: por quanto no podria llegar alla sin mandado del Rey por quanto la cerca era ya hecha y acabada, y las puertas estauā cerradas, y el Rey auia puesto muy grandes guardas: y por saber el Rey lo q̄ este hobre dezia a los de la villa mando entrar con el algunos de los suyos de quien el fiaua, y sobre segurança q̄ vuo alli de ambas las partes llegaron a la villa, y aqueste escudero dixo a los que estauā alli que dixessen a don Iuan Nuñez que los sus vasallos q̄ estauā en Busto lo embiauā a el por algunas cosas que le auia de dezir, y q̄ le dixessen que saliesse alla a la puerta y hablaron con el, y aunque le fue dicho a don Iuan Nuñez no quiso salir alla: y entonces el escudero dixo a los q̄ estauan alli que dixessen a dō Iuā Nuñez que los q̄ estauan en el lugar de Busto eran llegados a tā gran ahincamiento que si don Iuan Nuñez no les embiasse socorro alguno que ellos que no podian estar mas en aquella villa. Y con esto se fue de alli aquel escudero. Y luego a pocos de dias los q̄ estauan en Busto entregaron la villa a Gonçalo Ruyz de la Vega, y los otros vasallos de don Fadrique su hijo que la tenian cercada.

Capit. clxix. De como vino al Rey don Pero Fernādez de Castro, y de lo que el rey de Portugal embio a dezir al Rey don Alfonso, y como el Rey de Portugal a cerco Badajoz.



LA historia ha contado como don Pero Fernādez de Castro prometio al rey que le seruiria bien y lealmente en esta guerra cōtra don Iuā hijo del infante don Manuel, y contra don Iuan Nuñez. Y el Rey estādo en aquella cerca de Lerma, aquel don Pero Fernandez de Castro vino en su seruicio, y truxo del reyno de Leō y de Galizia ochocientos hōbres de a cauallo suyos, y de vasallos del Rey q̄ venian cō el. Y porque supo que don Iuan hijo del infante don Manuel era venido a Peñafiel dexo de venir a do estaua el Rey, y vino a poner y asentar su real cō toda aq̄lla gente a vna legua de Peñafiel, y otro dia q̄ llego embio a dezir aq̄l don Iuan, que era alli venido del Rey su señor por muchos robos y muchos males q̄ este dō Iuan auia hecho en la tierra del Rey, y que estaua el alli para vedalle que no lo hiziesse, y aūque si por esto queria alli auer lid con el, q̄ por esto era alli venido, y que lo esperaria quando el quisiesse. Y don Iuan embiole a dezir que si el hiziera robo, o mal en la tierra del Rey, que no auia el de demandarselo, ni queria lidiar con el sobre esto, y dō Pero Fernādez embiole a dezir que gran verguēça le era a el lidiar con el sobre esto. Y que le era verguença a el estar el alli tan cerca de la su villa y no salir a pelear con el, dō Iuā embiole a dezir, que ya otras vezes acaecieron en Castilla llegar los ricos hōbres con asonada a los lugares do estauā los otros ricos hombres, y no salieron a ellos ni vuieron pelea de cōsuno. Y como quiera q̄ esto dezia don Iuan hijo del infante don Ma-

Manuel dezialo porquanto venia alli don Pedro que traya muchas compañas de los vasallos del Rey, pero siempre entédia y pésaua don Iuá q̃ el Rey estaua alli con aquella gente que estaua tan cerca que lo podria auer aquella compaña en su ayuda, y estuuo alli don Pero Fernandez con aquellas cópañas tres dias, y despues que vio que don Iuá y ninguno de los suyos no salian de la villa partiose de alli, y fuesse para el real de sobre la villa de Lerma a donde el Rey estaua, y antes pocos tiempos que don Pedro llegasse a Lerma el Rey de Portugal que auia embiado sus mensajeros al Rey de Castilla con quien le embio a dezir que don Iuan Nuñez era su vasallo, y que le rogaua que lo descercasse luego, si no que el no podia escusar de ayudar a don Iuan Nuñez haziendole guerra al Rey de Castilla, o en todas las maneras q̃ el pudiesse ayudar a don Iuan Nuñez. Y el Rey de Castilla dixoles a los mensageros del Rey de Portugal que el tenia cercado a don Iuan Nuñez por mucho deseruicio que le auia hecho, y por muchos robos y males, y daños q̃ hiziera en su tierra, de los quales le haria emiéda antes q̃ de alli saliesse, y que si el Rey de Portugal lo ayudasse que lo haria mal, y no guardaria las posturas que tenia có el Rey, pero que vasallos tenia el Rey de Castilla que se pararian a la guerra del Rey de Portugal, y que no dexaria de lleuar cabo adelante có don Iuan Nuñez lo que tenia començado, y los mésajeros oyendo esta respuesta fueron de alli a Burgos a la Reyna que estaua alli, y alli llamaron hóbres ante quié dixeron q̃ ellos por el poder que trayá del Rey de Portugal, que desafiauan al Rey de Castilla, y a todos los sus vasallos y a todos los del su reyno por el Rey de Portugal, y por todos sus vasallos, y por todos los del su reyno. Y luego que vuieron hecho este desafiamiento salieron de Burgos, y fueron las mayores jornadas que pudieron, y luego que estos mensajeros llegaron al Rey de Portugal, y le contaron todo segun que auia passado: El Rey de Portugal ayunto sus gentes y saco sus huestes fuera, y vino a cercar la ciudad de Badajoz. Y el Rey de Castilla quando supo lo q̃ el Rey de Portugal le auia hecho, mando aquel don Pero Fernandez de Castro q̃ el có aquellas gentes que alli auian venido có el que fuessé a descercar a Badajoz, y embio sus cartas a don Iuan Alfonso de Guzman, y a don Pero Ponce de Leon, y a don Aluar Perez de Guzman, y a don Enrrique Enrriquez, ricos hóbres que morauan en la frontera, y a los concejos delas ciudades de Seuilla, y de Cordoua, y de Caceres, y de Truxillo, y de Placécia, y de Coria. Y a don Ruy Perez que eran entonces maestres de Alcantara, en que les embio a dezir a todos estos que embiaua a don Pero Fernádez en su seruicio a descercar la ciudad de Badajoz, y a pelear con el Rey de Portugal si alli lo hallasse, y que les mandaua que fuessen con este don Pero Fernádez de Castro, y q̃ hiziessen por el assi como hariá por el mismo si alli fuesse. Y con esto partio don Pero Fernádez del real de sobre Lerma para yr a descercar a Badajoz, y como quiera q̃ el Rey hiziesse mucha merced a este don Pero Fernádez, y le daua muy gran lugar en su reyno, pero el era gran mal proueedor de su haziéda, y trayla muy desbaratada, y las sus gentes eran muy sueltas en robar y tomar lo que hallauá por do quiera que yuan, y quádo partio del real hizo muchos daños por los lugares que passo, y detuuose tanto en el camino que no llego a cumplir lo que el Rey le auia mandado.

(?)

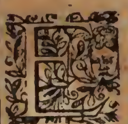
Capi-

Capi. clxx. De como los del Andaluzia con don Enrrique Enrriquez, y dō Iuan Alfonso, y don Pero Ponçe de Leon vencieron a los Portogaleses.

Los ricos hōbres y cōcejos dela frontera, quando supieron que el Rey de Portugal tenia cercada la ciudad de Badajoz apercibieronse todos para la yr a socorrer, y para se meter todos dentro en la ciudad para la defender, y como quiera que no vuiessen auido cartas del Rey en q̃ lo embiasse a mandar ni les eran llegadas las cartas que el Rey auia mandado dar a don Pero Fernandez. Y don Enrrique Enrriquez salio de Seuilla con pieça de gentes del obispado de Iaen, y fuesse para la Villa de Varca rota, y llego alli a ocho dias despues q̃ fue cercado Badajoz, y desde aquel lugar yuā el y sus compañas a hazer daño en los de la hueste, en manera que no los dexauan arredrar del real por leña, ni por yerua, ni por cosa de las que auian menester, y tambiē de aquel lugar de Villa nueua entrauā al Reyno de Portugal, y trayan de alla ganados y hombres presos, y mucho de lo q̃ podian auer. Y porq̃ dixeron al Rey de Portugal que los q̃ esto hazian que era muy poca compaña, y que estauan en aquel lugar de Villa nueua, y que no era cercado, mando a vn rico hōbre de los del su reyno q̃ dezian don Pero Alfonso de Sosa que viniesse cō pieça de gentes que le dio de los de su mesnada a aquel lugar de Villa nueua de Varca rota, y mandoles q̃ entrassen aquel lugar por fuerça, y que prēdiessen a todos los que alli hallassē y que los truxessen todos presos alli al real, y que quemassen y destruyessē el lugar. Y aquel Pero Alfonso y los Portogaleses que yuan con el llegarō cerca del lugar de Villa nueua. Y como quiera que los Portogaleses eran muchos don Enrrique Enrriquez, y los q̃ estauā con el salieron fuera, y los Portogaleses no osaron entrar en el lugar, ni lo acometer, y subieronse todos en vn cabeço. Y estuuieron alli, y ponian tiendas, y assentauan real, y algunos dellos decendian a pelear con los que estauan en Villa nueua, y don Enrrique Enrriquez cō los suyos quisieralos acometer, mas los de Portugal eran tantos q̃ no se atreuia a lo hazer, y don Iuan Alfonso de Guzman, y dō Pero Ponce de Leon. Y el concejo de la ciudad de Seuilla llegaron aquella ora mas no pēsauan q̃ ningunas de las gentes de Portugal estuuiessen alli, y ni venian todos ayuntados de cōsuno ni apercebidos de pelea. Y vn hōbre de aquel lugar de Villa nueua q̃ estaua encima de la torre de la yglesia vio los venir, y conocio los pēdones y fue a ellos, y dixoles de como estauan alli los Portogaleses, y de la manera q̃ estauan dō Enrriq̃ Enrriquez con ellos, y que si ellos pudiessen llegar a priessa que los de Portugal serian vencidos y desbaratados, y don Iuā Alfonso, y don Pero Ponce de Leon quādo oyeron esto armaronse, y llamaron a los suyos y al concejo de Seuilla que venian alli, y todos sus pendones tendidos, y anduuierō quāto los cauallos los podian lleuar. Y los Portogaleses quando los vieron venir començaron de huyr, y don Enrriq̃ Enrriquez y los suyos que estauan cerca dellos alcançaronlos luego antes que los otros llegassen. Y estos mataron y hirieron muchos dellos, y los otros quādo llegaron hizieron esso mesmo, y duroles el alcance dos leguas, y assi que de grā compaña de caualleros de Portugal q̃ vinierō alli con aq̃l don Pero Alfonso de Sosa escaparon muy pocos, y las gētes de apie murieron alli todas, y quādo fue noche estos ricos hōbres y los del concejo de Seuilla tornaron

ſep ara Villa nueua y eſtuuieró alli, y vuieron mandado que el concejo de Cordoua era ſalido de la ciudad, y que ſe venian para Villa nueua de Varca rota.

Capitu. clxxi. De como el Rey de Portugal que eſtaua ſobre Badajoz quando ſupo que venian las gentes del Rey de Caſtilla ſe fue.



L Rey de Portugal eſtando en aqlla ciudad, y como los Portogaleſes eran gentes que de muy largos tiépos no vuieran guerra y paſſauan vida holgada, y eran vicioſos, por lo qual no peleauan como deuian. Y en la ciudad auia caualleros y gentes que eran vſados de andar con el Rey de Caſtilla en las guerras: y ſeñaladamente morauan alli caualleros y eſcuderos de la caſa del Rey que ſalian a pelear con los de Portugal, y los del Rey de Portugal hallauanſe mal con las peleas dellos, y de mas que ella era bien fuerte, y vian que no lo podian cumplir, y por eſto eſtaua muy arrepiſo por aquella venida que viniera a cercar a Badajoz. Y eſtádo en eſto llegaronle cartas de como dó Pero Alfonſo de Soſa era vencido y eran muertos todos los mas que fueron con el, y quando ſupo el Rey de Portugal vuo dello muy gran peſar, y otro ſi, ſupo como eran llegados a Villa nueua don Iuan Alfonſo de Guzman, y dó Pero Póce de Leon, y don Enrrique Enrriquez, y el concejo de Seuilla, y que venia alli el concejo de Cordoua. Y tambien ſupo como venia don Pero Fernádez de Caſtro con grádes gétes, y q̃ traya cartas porq̃ todos los de la tierra fueſſen con el, y recelo q̃ ſi todas eſtas gétes ſe ayuntaſſen y vinieſſen alli a el que no podrian eſcuſar de recebir dellos gran daño, y por eſto mando leuantar los reales que tenian ſobre Badajoz, y fueſſe para Portugal.

Capit. clxxij. De como los ricos hóbres de Caſtilla embiaron a rogar a la Reyna que rogaſſe al Rey que deſcercaſſe a dó Iuan Nuñez.



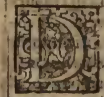
LOS veynte y ſeys años dl reynado deſte noble Rey dó Alóſo, que començo en el mes de Setiébre, que fue en la era de mil y trecientos y ſetenta y tres años. Y andaua la hera del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto en mil y trezientos y treynta y cinco años, los ricos hóbres y caualleros, y hóbres hijos dalgo q̃ eſtauá ſobre Lerma con el Rey, quando vieron q̃ don Iuan Nuñez eſtaua cercado de aquella cerca q̃ el Rey auia mádado hazer, y q̃ la guardauá hóbres de ſu caſa, y hombres de quien el fiaua, en manera que ellos no podian dar ſocorrimiento alguno de viádas, entédieron q̃ los de la villa eſtauan en gran affincamiento, y que ſe darian muy preſto, y por la porfia q̃ auian començado los de la villa con el Rey, recelauan que no ſe eſcuſaua de prender a don Iuan Nuñez, y q̃ ſi el rey lo cogieſſe q̃ lo mandaria matar. Y por eſto algunos dellos embiaron a rogar y a pedir por merced a la Reyna doña Maria que eſtaua en Burgos que vinieſſe a rogar al Rey q̃ deſcercaſſe a don Iuan Nuñez, y ella vino alli luego, por quáto eſte don Iuan Nuñez auia començado eſta guerra del

Rey

Rey de Portogal no quiso recebir el Rey el ruego de la reyna, y mandole que se tornasse luego a Burgos, y despues que los hijos dalgo que estauan con el rey en aquella cerca vieron que el rey no quisiera recebuir el ruego de la Reyna quisieron lo sacar de la villa por vn albañar grande que estaua en la cerca que el Rey auia hecho por do se acogiesen las aguas. Y el Rey supo esto, y la guarda deste hecho no lo quiso encomendar a otro si no assi mesmo, y por esta razon salia de noche de su posada, y con el algunos de sus criados de quien el fiaua, y yuan en los cauallos hasta que llegauan al aluañar, y alli descendian de los cauallos porque estuiuessen mas callando porque los no oyessen. Y estauan el Rey y los que yuan con el de pie en el lodo hasta que queria a manescer a tan grande era el talante que auia el Rey de tomar a don Iuan Nuñez que no sentia ningun afan ni trabajo que alli tomase. Y estando el Rey en este cuydado que don Iuan Nuñez no saliese de aquella villa o que lo pudiesse el tomar llegaronle cartas de como era vencido don Pero Alfonso de Sosa, y los mas de los Portugaleses. Y otrosi, como el Rey de Portugal no espero en la cerca de Badajoz a los sus vasallos que yuan a lidiar con el: y que se fue dende. Y con estas cartas el Rey de Castilla vuo muy gran plazer, y agradescio a Dios el bien y la merced que le auia hecho, y esforçose estonce mas en lo que auia començado contra don Iuan Nuñez, y contra don Iuan hijo del infante don Manuel.

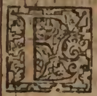
)(:)(

Capit. clxxiij. De como don Iuã hijo del infante don Manuel se fue para el reyno de Aragon.



Don Iuan hijo del infante don Manuel en el tiẽpo q vino a Peñafiel coyedo q desde alli podia el hazer guerra en la tierra y otrosi, que podria salir don Iuan Nuñez de Lerma, y desque ambos a dos fuessen vino que se ayuntarian con el Rey de Portugal y que harian la guerra de parte del Reyno de Portugal q ser pudiese, y otro si, que la harian desde los sus lugares que ellos auian en el Reyno de Castilla. Y desque vio que el Rey de Castilla venia de Lerma y le amanescia a la puerta, entendio que don Iuã Nuñez estaua encerrado de manera q̃ no podia salir de alli. Y otrosi, supo quel Rey de Portugal en quien ellos auian huzia auia descercado a Badajoz, y el que estaua con muy gran fiesce lo q cobraria la villa de Lerma el Rey y que prenderia a dõ Iuã Nuñez, y que yria luego a cercar a el ẽ Peñafiel o a do quiera que estuuiesse, y por esto salio de la villa de Peñafiel, con sus compañas y fue por lugares encubiertos, y fuesse al Reyno de Aragon, y hallo al Rey ẽ Valẽcia, y acogiole muy bien, y hizole mucha honra pero no le dio ninguna cosa, ni tierra ni oficio en el su reyno.

Capit. Clxxiiii. De como el Rey don Alfonso fue a ver el real que tenia los suyos sobre Busto, y sobre villa Franca.



EL Rey don Alfonso de Castilla y de Leon despues que el supo en como don Iuan hijo del infante don Manuel, hera salido de la villa de Peñafiel, y era ydo para Aragon, escusose de hazer las ydas que hazia en Peñafiel, y dexo so sobre Lerma todos los de la hueste, y a don Iuan Alfonso de Alburquerque con ellos, y tomo consigo caualleros a

mano y fuesse a Basto y a villa Franca a ver la hueste q̃ auia sobre villa Franca hasta entonces no tuuo tiempo de los yr a ver, y despues que los suyos lo vieron todos entẽdieron que pues el Rey assi andaua por la tierra que yua mal a don Iuan Nuñez, y q̃ no auia esfuerço de aq̃llos en quiẽ esperaua ayuda, y porq̃ los que tenian cercada a villa Franca tenia alli dos engeños mando el Rey q̃ les tirassen lo mas a menudo q̃ pudiesen assi de dia como de noche no le dauan lugar en quanto alli estuuo, y desque vuo mandado en que manera hiziessen los q̃ estauan en aq̃lla hueste vinose el Rey a Lerma a dar acucia en aquello que auia comẽçado contra don Iuan Nuñez.

Cap. clxxv. De como don Iuã Nuñez se vino a la merced del Rey con los suyos, y el Rey cobro a Lerma y le drroco los adarues.



Ontado ha la hystoria como don Iuan Nuñez estuuo cercado en Lerma desde catorze dias de Iunio. Y como quier que don Iuan Nuñez fuesse cercado, y auia puesto gran abũdamiento de pan tanto que pẽsaua que por mucho tiẽpo le abondaria pero desgastolo con mal recaudo, de guisa que no les abondo mas de hasta cinco meses y medio y no mas. Y en el acabamiẽto del mes de nouiembre menguo el pan en la villa de Lerma, y otras viandas que no tenian ningunas: otro si, el agua que la no podian auer. Y era en el comienço del inuierno, y hazia eladas, y los de la villa tenian las casas derribadas de los golpes de los engeños, y otro si, auian quemada la madera, y demas que yazjã de noche en las barreras al frio, y por esto eran en gran afincamiento don Iuan Nuñez y los que erã con el, y la mayor parte de los de la villa eran dolientes de mal son, y de otras dolencias, y otro si, auia alli muchos heridos. Y por esto don Iuan Nuñez embio a dezir al rey q̃ le demãdaua por merced que le no quisiese matar, y lo quisiesse para su seruicio a el y a los que estauan con el, y que saldrian todos a la su merced, como quiera que el Rey entendio que embiaua a dezir esto con el grã afincamiẽto en que estaua, que los tenia en tiempo y en lugar para los poder matar todos si quisiesse, pero doliose de tan buena compaña como alli estauã, y quiso los antes para su seruicio y no dexallos morir ni matallos. Y embio a dezir a don Iuan Nuñez que le plazia que viniese a su seruicio y que lo no queria matar ni hazer otro mal ninguno como quiera que a Gutier Diaz y a Gomez Gutierrez que los diera por traydores por el yerro en que ellos cayeran, y que no los asseguraua, y ni a Garcilopez de Torquemada contra quien el Rey diera este mesmo juyzio por essa misma razon embiolos don Iuan Nuñez de noche de la villa, y salieron fuera del Reyno. Y el Rey embio a segurar a don Iuã Nuñez y a todos los otros que estauan alli con el, de tal segurança qual ellos quisierõ. Y fue puesta condicion entre el Rey y don Iuan Nuñez quel Rey que mandase derribar todos los muros de la villa de Lerma y allanar las cauas de villa Franca, y del lugar de busto, y de los otror lugares que auia don Iuan Nuñez, y si fuese su merced del Rey q̃ le diese algun lugar que le derribasse la cerca, y que el ni su mandado no los pudiesse cercar ni fortalescer ninguno de los lugares que auian, ni la ouiese dende adelante sin mandado del Rey su señor, y porque fuese segaro el Rey que dõ Iuan Nuñez lo seruiria

ria de alli adelante bien y lealmente, diole en rehenes los castillos de Vizcaya. A quatro dias andados del mes de Diziembre, don Iuan Nuñez mando acoger en su alcaçar el pendon del Rey, con pieça de caualleros y escuderos, que entraron con el: y salio al real don Iuan Nuñez en vn cauallo que le dio el Rey, y saliolo a recebir: y don Iuan Nuñez desque lo vio, descendio del cauallo el y todos los suyos, y vinieron a pie hasta do estaua el Rey, y besaronle las manos. Y estando a pie don Iuan Nuñez quisiera hablar con el Rey, mas el Rey no se lo consintio. Y como quier que la porfia fue muy grāde entre ellos sobre esto, ouo don Iuan Nuñez de subir en su cauallo, y dixo al Rey, que conocia que auiēdole hecho muchas mercedes, que le hiziera muchos desseruicios, por lo qual tenia que estaua en gran culpa, y que le demandaua por merced que no quisiesse parar mientes a sus yerros, ni a las culpas del, y de los que estauan con el alli, y que los quisiesse perdonar, y siempre estarian obligados a le seruir, y morir en su seruicio. El Rey dixo que le plazia de los perdonar, y que los perdonaua, porque estaua cierto q̄ esta merced que agora les hazia, siempre se la reconocerian siruiendole, y muriendo en su seruicio quādo menester fuesse. Entonces don Iuan Nuñez y todos los suyos, fueron al Rey y besaronle las manos y los pies, y fueron con el Rey hasta su posada. Y porque en la villa no les auia quedado pan que comiessen, ni otra vianda, el Rey mando dar vianda a don Iuan Nuñez, y a doña Maria su muger, y a los que los seruiā: y las compañas que estauan con el ouieron viandas de los reales, y luego otro dia el Rey mando derribar el muro de Lerma, y allanar las cauas. Y otrosi don Iuan Nuñez embio a mandar a los que estauan en Villafranca, y en Busto, que saliessen delos lugares, y que viniessen a el, porque los hombres del Rey pudiessen hazer derribar los muros. Y por esto mādo el Rey estar su real cerca de Lerma hasta veynte y dos dias andados del mes de Diziembre, porque en este tiēpo se derribassen todos los muros de la villa de Lerma, y de Villafranca, y de Busto: y otrosi fue entonces derribado el castillo de Auia. Y desque fue todo allanado partio el rey de Lerma, y vino a Valladolid a tener la fiesta de la Nauidad, y vino con el don Iuan Nuñez, y doña Maria su muger, y alli le torno el oficio del pendon que solia tener del Rey, porque fuesse su Alferez mayor, assi como lo solia ser. Y otrosi diole tierra en que se mantuuiesse, y diole por heredad a Villalon, y a Cigales, y a Morales, y mando que no fuessen derribados los muros destos lugares. Y por quanto el Rey de Portugal, padre de la Reyna su muger, se mouio a hazer guerra en tanto que el Rey tenia cercado a don Iuan Nuñez, luego alli en Valladolid ouo su consejo como fuesse a la guerra del Rey de Portugal. Y en este año murio el Papa Iuan, y pusieron en su lugar al Papa Benedicto: porque en este año començaron guerras entre el Rey de Francia y el Rey de Inglaterra. Y otrosi en este tiempo ouieron posturas de amistad entre el Rey de Castilla y el Rey de Francia: por lo qual conuiene a la historia de cōtar en este lugar las guerras que en los tiempos de adelante ouo entre aquellos Reyes de Francia y de Inglaterra, y sobre q̄ se mouio, y que conciertos hizieron de consuno el rey de Castilla y el rey de Francia.

Cap. clxxvj. De como fue muerto el Rey Felipe de Francia, y del fallecimiento de su linage.


Reynando en el reyno de Francia Felipe el grãde ouo tres hijos,y vna hija,y al mayor dixerõ Felipe, y al mediano dixeron Luys,y al menor dixeron Carlos, y a la hija doña Ysabel: y esta fue casada con don Enrique Rey de Inglaterra,en el año de la era de mil y trezientos y cincuenta y siete: donde este rey Felipe corriendo monte cayo el cauallo cõ el,y pusole el pie tãto en la estriuera que no lo pudo sacar, y leuantose el cauallo y lleuolo rastrando vna grã pieça: y murio aquel rey: y despues de su muerte reyno empos del Felipe su hijo el mayor, y murio sin heredero. Y despues deste rey don Felipe reyno en Francia Luys su hermano, y viuio poco tiempo,y despues que reyno murio sin heredero. Y despues de la muerte deste Luys rey de Frãcia,reyno empos del Carlos su hermano, que era el menor de los tres hijos del rey Felipe de Francia. Assi que todos estos tres reynaron veynte años,y no mas. Y este rey Carlos ouo vna hija que viuio poco tiempo. Despues murio,y quedò la reyna su muger preñada: pario vn hijo,y este moço viuio tres años, y murio: y en este se acabo el linage dl rey Felipe de Francia. Y algunos dixerõ que aquella muerte del rey Felipe,y el desfallecimiento de su linage, vino porque este rey don Felipe hizo prender al Papa. Otros dixeron que le viniera esta muerte y desfallecimiento de su linage, porque en su tiempo hizo grãdes despechamientos en su reyno de Francia, mas que hizieron ningunos de los otros reyes que fueron en Francia antes que el, y que por esto le vinieran todas estas cosas: pero la razon porque acaecio Dios lo sabe.

Capit. clxxvij. De como ouo el reyno de Francia el Conde don Felipe de Valedes.


AQuel rey don Felipe de Francia, que dixeron el grãde,tenia vn hermano que dixerõ don Carlos: y este don Carlos ouo vna hija que caso cõ el conde de Liencio,y venia de aquel rey Luys de Francia,que fue el mediano delos tres hijos del rey Felipe: y fue aquel don Carlos su tio hermano de su padre: y despues quando murio Carlos rey de Francia, quedò la Reyna su muger preñada. Y entre tanto que ella estaua assi,los dela tierra de Francia dierõ el regimiento del reyno aquel conde don Felipe de Veloys: y murio este moço de tres años. Y como quier que quedò vna hija de aquel rey Carlos (porq̃ en el reyno de Francia no heredã las hijas) los de la tierra tomaron aquel Felipe conde de Veloys por Rey,que fue hijo de dõ Carlos,y por esta manera ouo este rey dõ Felipe el reyno de Francia. Y aquel Enrique Rey de Inglaterra, siendo en su reyno con la reyna su muger, q̃ fue hija de aquel rey don Felipe de Frãcia que arrastro el cauallo: y auia della vn hijo que dezian Aduarte. Y aquel Rey de Inglaterra fue preso en vn castillo de su reyno, y matarõlo tres hombres de su tierra a quien fue dado en guarda: y todos los del reyno de Inglaterra tomarõ luego por Rey aquel Aduarte su hijo. Y como quier que fue dicho en muchas partes, que fue muerto por mãdado y por consejo de aquella reyna su muger: pero aquellos que lo mataron salierõ del reyno huyendo,y fueron presos en Castilla: y este rey don Alfonso de Castilla y de Leon (de quiẽ habla esta historia) quisiera mandar hazer en ellos justicia muy cruel. Y porq̃ aquel Aduarte Rey de Inglaterra, le embio a rogar muy ahincadamente

que ſe los embiaſſe,porque recibieſſen el caſtigo donde auian hecho tan grã trayciõ,y tan grã maldad. El rey don Alfonſo ſe los embio, porq̃ de luẽgos tiempos aca los Reyes de Inglaterra tuuieron el ducado de Guiana, y hazian omenaje a los Reyes de Frãcia. Y reynando en Frãcia aquel rey Felipe, hijo de dõ Carlos:y reynãdo en Inglaterra aqueſte Aduarte hijo del rey don Enrique,que mataron,el Rey de Frãcia embio a dezir al Rey de Inglaterra que le hizieſſe omenaje por aquel ducado,ſegun que lo ſoliã hazer los otros Reyes de Inglaterra a los Reyes de Francia. Y el Rey de Inglaterra no lo quiſo hazer, y embiole a dezir,que el no tenia para que hazer aquel omenaje, q̃ aſsi como el ouiera el reyno de Frãcia por ſer hijo del rey Carlos, y ſobrino del rey Felipe,que aſsi podia el auer el ducado de Guiana, pues era nieto de aq̃l rey don Felipe, y aun por eſſa miſma razon deuia heredar el reyno de Francia. Y ſobre eſto anduuieron ſus menſajeros entre ellos:mas el Rey de Inglaterra no quiſo hazer eſte omenaje. Y recelandoſe que el Rey de Francia le queria hazer guerra ſobre eſto,embio al ſeñor de Lebret cõ ſu menſajeria al rey don Alfonſo de Caſtilla, eſtãdo el Rey en Palençuela,en el tiempo de la guerra de Nauarra, y embiole a dezir y rogar q̃ quiſieſſe que el Infante don Pedro ſu hijo, primero heredero del Rey de Caſtilla, caſaſſe con hija de aq̃l Aduarte Rey de Inglaterra, y q̃ ellos fueſſen amigos y ſe ayudaſſẽ enla guerra que auian,o ouieſſen enlos tiempos por venir. Y el Rey de Caſtilla recibio muy bien a los menſajeros, y moſtroles muy buen ſemblante, y dioles reſpueſta,que el Infante don Pedro era de poca edad, y que no eſtaua en tiempo de caſarſe,ni de hablar en ſu caſamiento: y que el Rey de Caſtilla era amigo del Rey de Inglaterra,y que era ſu voluntad de le hazer buenas obras en lo q̃ pudieſſe, confiãdo q̃ aquello miſmo haria el rey de Inglaterra. Y los menſajeros fueron con eſta reſpueſta, mas no lleuaron otra certidumbre. Y porq̃ el Rey de Francia ſupo que el Rey de Inglaterra embiara aquella embaxada al Rey de Caſtilla,y entendio q̃ ſi eſtos dos Reyes fueſſen amigos,y ſe ayudaſſen, que el no podria hazer contra el Rey de Inglaterra la guerra que queria,por lo de aquel ducado de Guiana: y que ſi el ouieſſe amiſtad cõ el rey de Caſtilla que recebiria del muy gran ayuda por la mar. Y que ſeria gran daño del rey de Inglaterra:y en eſte año, que fue en la era de mil y trezientos y ſetenta y quatro, eſtando el rey don Alfonſo de Caſtilla en la cerca de ſobre Lerma,do tenia cercado a don Iuã Nuñez,vino a el don Iuan, Arçobiſpo de Remes,con embaxada del rey Felipe de Francia,y dixole,que eſte rey de Francia queria ſer ſu amigo, y ayudarle en las guerras que tenia,y en las que tuuieſſe adelante, y que rogaua al rey que quiſieſſe ſu amiſtad. Y el rey don Alfonſo de Caſtilla, viendo la guerra que tenia començada con el Rey de Portugal: y otroſi con el rey de Aragon,que era contra la reyna ſu hermana, y contra los Infantes ſus hijos, a los quales auia el de defender y amparar. Y otroſi viendo como tenia guerra en el reyno con don Iuan, hijo del Infante don Manuel, entendio que ſi eſcuſaſſe el amiſtad del rey de Francia que no podria en aquel tiempo dar contienda a ſus contrarios, y que ſe le ſeguiria gran daño, y le vernia el deſſeruicio: y por guardar todo eſto tuuo por bien de poner ſu amiſtad con el rey Felipe de Francia, y dio buena reſpueſta al Arçobiſpo, y dixole que queria hazer lo que el Rey de Francia le embiaua a rogar,y embio alla ſobre eſto a Fernan Sanchez de Valladolid, notario mayor de Caſtilla, y chanciller de ſu ſello de la puridad, y era de

su consejo, y de quien auia fiado antes desto muchas mensagerias, y de grande importançia. Y este mensagero lleuo cartas y certidumbre, quales cumplian para firmar el amistad entre aquestos dos Reyes: y las condiciones que fuerō en la postura, son estas. Que el Rey de Castilla y el Rey de Francia fuessen amigos: y que si el Rey de Castilla ouiesse menester socorro, fuesse a costa de aquel que lo ouiesse menester. Y estos pleytos y posturas fueron puestas y firmadas en este año sobredicho: y luego el otro año siguiente este rey Felipe de Francia, despues que vio que era cierta el amistad entre el y el Rey de Castilla, començo la guerra contra el rey de Inglaterra, y el rey de Inglaterra contra el. Y viniendo quarenta galeras de Genoua en ayuda del Rey de Francia, por sueldo que les daua, en este año murierō muchas gentes en esta guerra. Y al tercero año, que fue en la era de mil y trezientos y setenta y seys, auiendo esta guerra entre el Rey de Francia y el Rey de Inglaterra, los de las villas y de las maristmas del Rey de Castilla, fueron cō sus naues en ayuda del Rey de Francia, por sueldo que les daua. Y con esto las gentes de los nauios del Rey de Ingalaterra, no osauan nauegar por la mar. Y el Rey de Francia embio sus gentes a la Gascuña, a la tierra del Ducado de Guiana; y tomaron el castillo de Riela, y el castillo de Pamirol, y otros castillos que tenia el rey de Inglaterra en la Gascuña. Y el Rey de Inglaterra viendo como eran amigos el rey de Castilla y el rey de Francia, y las gentes del rey de Castilla las tenia el rey de Francia en su ayuda, busco orden como ouiesse algunos que le ayudassen en su guerra que tenia con el Rey de Francia, y para esto embio a poner su pleyto y amistad con el Emperador que llamauan el Baruaro, q̃ fue duque de Bauera: y con el conde de Encio, que era sobrino del rey de Francia, hijo de su hermana, y primo de aq̃l Rey de Inglaterra: y con el duque de Bretaña: y con el duque de Sujumença: y con el duque de Gerlas, que son hombres de gran poder en Alemaña. Y en este tiēpo los Flamencos alçaron se al rey de Francia, y echarō de la tierra al duque su señor, y embiarō por el Rey de Inglaterra. Y este rey passo en Flandes con pocas compañas de los suyos: y fue con miedo por la mar, por recelo de las flotas de Castilla y de Genoua, porque andauan por la mar en ayuda del rey de Frācia. Y los Flamencos recibieronle por señor, y tomaron en Flandes por proueedor a vn hōbre de la villa, porque su saber del truxo a todos los de la villa, y de aquella tierra de Flandes, a que le obedeciessen por su mayoral en lugar del Rey de Inglaterra, y se llamaua Iaques. Y por miedo de este Iaques el conde de Flandes no oso entrar en la tierra. Y este año el Rey de Inglaterra se ayunto con los condes, y duques, y gentes de Alemaña que lo auian de ayudar, y con los de su reyno, y hizo la guerra muy cruda, y muy porfiada, matando muchas gentes, y quemando muchas villas y lugares del reyno de Francia: y hizo todo su poder por ayuntar lid con el rey de Francia. Y en esto hizo muy gran costa, dando muchos aueres a los que le ayudauan en aquella guerra. Y viendo el Rey de Francia como el Rey de Inglaterra estaua necessitado, y no podia mantener todas aquellas gentes mucho tiempo en aquella guerra, y que con el gran auer que el tenia le haria gastar y consumir todas las rentas que tenia, por esto no quiso auer lid con el, y embio sus gentes a la Gascuña, a la tierra del ducado de Guiana, que tenia el Rey de Inglaterra, donde mataron muchas gentes, y quemaron muchos lugares, y hizieron mucho daño. Y el Rey de Inglaterra torno

este

este año a su tierra para adereçar las cosas que auia menester para la guerra del año siguiente. Y entretanto que el Rey Aduarte fue a Inglaterra, el conde de Sujumença, y los otros condes y duques sus amigos, con las gentes que le embio en ayuda el Emperador, y los Flamencos, hizieron guerra al Rey de Francia, entrando por la tierra muchas vezes, poniendole fuego, y matando muchas gentes. Y Iuan de Francia, hijo primero heredero deste rey Felipe de Francia, fue a cercar vn castillo que era del conde de Encio. Y viniendo el conde en socorro de aquel castillo, antes que llegassen entregarõ lo a Iuan de Francia: y llego el conde tan cerca de la hueste delos Franceses que no auia sino vn rio en medio: y los Franceses derribaron el castillo, y no pelearon con los del conde. Y enel año adelante, que fue en la era de mil y trezientos y setenta y siete años, el Rey de Francia no quiso tener en su ayuda las naos, y las gentes de Castilla, por escusar el sueldo que les solia dar, y dezia que con las sus naos, y con las sus gentes se podria el guardar. Y por esto los Castellanos se tornaron para sus lugares con sus nauios. El Rey Aduarte que estaua en Inglaterra, supo esto, y hizo armar la mayor flota, y los mas nauios que el pudo auer en su reyno, y entro el por si en aquella flota, y dixo que no pornia, ni queria otro Almirante sino a el mismo: y fue a aquel lugar donde estaua la flota del Rey de Francia, y las galeras de Genoua, que venjã en su ayuda, y peleo cõ los Franceses, y con los de Genoua, y venciolos, y tomoles muchos nauios, y quemo y anego enla mar otros muchos, y mato en la mar muchas gẽtes, porque todos quantos pudieron ser tomados a vida, los mãdo matar. Y partio de alli con toda su flota a Flandes, y quando llego a la esclausa delos Flamencos, salieronlo a recebir con grande alegria. Y desque fueron juntados con el Rey de Inglaterra el conde de Encio, y los otros condes y duques de Alemaña, fueron a cercar la ciudad de Trinayr, que era del Rey de Francia, y tuuieronla cercada quatro meses: y el rey de Francia vino cõ muy grandes compañas para socorrer la ciudad, y llego a vna legua de donde estaua la gente de la hueste del Rey de Inglaterra, y estuuieron alli muchos dias que no pelearon. Y el Papa Benedicto que era en aquel tiempo, embio sus mensajeros a aquellos Reyes. Y otrosi el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon, embio sus mensajeros al Rey de Francia, y al de Inglaterra, con quien les embio a dezir y rogar quanto pudo, q̃ ouiessen tregua por algun tiempo: porque enel tiempo de la tregua pudiesse ser tratada alguna paz y auenencia entre ellos. Y fueron con esta mensajeria de parte del rey de Castilla, Diego Ramirez de Guzman, q̃ era entonces Arcediano de Valderas, y fue despues obispo de Leõ: y Iuan Fernandez de Mendoça. Y los Reyes de Francia y de Inglaterra pusierõ tregua entre si por medio año: y el rey Aduarte llamose Rey de Francia y de Inglaterra: y este año tomo las señales a quarterones, y flores de lis, y los dos Leones, que eran antes sus armas y señales. Y en este tiempo de la tregua passo a Inglaterra a buscar dinero para aquella guerra. Y el Rey de Francia apercibiose de las cosas que ouo menester para esto. Y en el año adelante, que fue enla era de mil y trezientos y ochenta años, este Aduarte que se llamaua Rey de Fracia y de Inglaterra, passo la mar, cumplido el tiempo de la tregua, y fue a cercar vna villa que dizen Venas, q̃ es en Bretaña, y touola cercada quatro meses. Y el Papa Clemente, que fue empos del Papa Benedicto, embio dos Cardenales con su mensajeria, y entraron a tratar paz entre estos Reyes, y pusieron

ron tregua por dos años: y estando el rey en Valladolid auiendo consejo como fuesse a la guerra de Portugal, y catando como fuessen hechos libramientos a los ricos hombres y caualleros sus vassallos, que auian de yr con el a aquella guerra, y adereçando las cosas que auia menester para esto, llegaron las cartas de la reyna de Aragon su hermana, en que le embio a dezir que ella auia estado en Molina, y que no ossaua estar en el reyno de Aragon, por miedo que tenia al rey don Pedro su andado, que le auia tomado todas las rentas que auia en el reyno de Aragon, y por esto que venia a el a contalle su hazienda, y saber del lo que tenia por bien de hazer sobre aquel hecho, que le embiasse a dezir en que lugar le hallaria. El Rey le embio a dezir que viniesse a Ayllon, y que alli yria el a verla, y saber de su hazienda en que manera estaua. Y por esto partio el Rey de Valladolid, y fue camino de Ayllon, y con el don Iuan Nunez, y hallo alli a la reyna su hermana, y hablo ella con el, y dixole como el rey de Aragon su entenado le auia tomado todas las rentas que tenia, y otros muchos agrauios que auia recebido de aquel Rey: y demas que por el seruicio y ayuda que le hazia don Pedro de Xerica, que el rey de Aragon le tuuiera cercada la villa y castillo de Xerica, y le auia tomado muchas heredades, y hecho otros muchos males y daños: y que si el no la socorria, que ella quedaria deseredada, y don Pedro no queria perder lo que auia, y que se queria auenir con el rey de Aragon sobre esto. El rey don Alfonso de Castilla su hermano hablo con ella, y dixole que el no podia escusar de yr a la guerra de Portugal, porquanto el rey de Portugal se mouiera a le hazer guerra tan sin razon, y que se la hazia aun. Y como quiera q̃ el auia embiado a la guerra que ella auia con el rey de Aragon a don Diego de Haro, y a otros caualleros con el de la su mesnada, y estauan alli, pero que yria, o embiaria mas gentes. Y mando dar luego sus cartas para los concejos de Soria, y de Almaçan, y de Cuenca, y de Huete, y de Requena, y de Molina, y para los del reyno de Murcia, en que les embio a mandar que ayudassen a don Diego de Haro todos, y a don Pedro de Xerica su hermano, en la guerra que hazia en el reyno de Aragon. Y otrosi embiara libramientos a don Pedro de Xerica, y a don Diego su hermano, y a los otros caualleros que estauan con ellos en aquella guerra de Aragon. Y con esto se partio la reyna de Aragon de la villa de Ayllon para Burgos, y dende alli a Valladolid, y fue a esperar al Rey su hermano en Madrid. Y el Rey fue a Guadalfajara.

Capit. clxxviij. De como doña Iuana, madre de don Iuan hijo del Infante don Manuel, truxo manera con el Rey como le perdonasse, y de las rehenes que le dio.



Ntes que el Rey llegasse a Ayllon a verse con la reyna su hermana, estando en vn lugar que dizen Nabares, termino de Sepulueda, que corria monte, llego vna carta de doña Iuana, madre de don Iuan Nuñez, en que embio a dezir al rey que don Iuan hijo del Infante don Manuel, que estaua en Aragon, queria venir a la merced del Rey, y que le queria seruir bien y lealmente donde el quisiesse. Y porque el rey fuesse desto seguro, que don Iuan daria en rehenes la villa y el castillo de Escalona, y la villa y el castillo de Cartagena, y vno de los castillos que

tenia

tenia en Peñafiel: y estas villas y alcaçares, y castillos, que los tuuiessen caualleros vassallos del Rey, con condicion que si dō Iuan no siruiesse al Rey como deuia, o lo dessiruiesse, que perdiesse aquellas villas, y alcaçares, y castillos q̃ daua en rehenes. Ydemas desto darian que le derribassen el vno de los castillos de Peñafiel, y el castillo que tenia hecho en Galue, y otros tres castillos y fortalezas de los que el tenia, si el Rey por bien lo tuuiesse: y que con estas condiciones vernia ella a hablar con el Rey este hecho, y sossegallo cō el Rey en nombre de don Iuā, hijo del Infante don Manuel. El Rey le embio muy buena respuesta, diziendo que le plazia que don Iuan viniesse a su merced, y que fuesse al su seruicio: y que doña Iuana fuesse a Madrid, y alli firmarian estos pleytos por la manera que ella lo embiaua a dezir.

Cap. clxxix. De como el Rey fue a cobrar la villa de Zorita.

Ontado ha la historia como al tiempo q̃ murio en Aragon don Garcilopez maestre que fue de Alcantara, los freyles que estauan en Aragon hizieron maestre de Alcātara a don Iuan Alfonso Perez de Toro, que era comēdador de zorita. Y quando este Alfonso Perez fue desde zorita a rescebir aquel maestrazgo, dexo en el castillo de zorita freyles, y otros hombres que lo tuuiessen por el: y auia grā tiempo que este castillo no conocia señorio al Rey ni lo acogian enel, como quier q̃ auia passado por alli otra vez el rey. Otrosi no lo querian entregar a don Iuan Nuñez, que era maestre de Calatraua por el Rey, y tenia a Pastrana, y Fuentelencina, y Almonacil, y los otros lugares que eran en aquella comarca y encomienda de zorita. Y por esto el Rey salio de Guadalfajara y fue al lugar de zorita: y luego que alli llego acogieronlo en la villa: y otro dia subio el Rey a la puerta del castillo, su pendon delante de si, y hallo que estaua en el por alcayde vn freyle dela ordē de Calatraua, que era natural de Cordoua, a quiē llamauan frey Gonçalo Perez: y el rey le dixo que lo acogiesse en el castillo pues era de su señorio, y de su reyno: y el freyle no lo quiso hazer. Y estando el Rey alli, vino don Vasco Ruyz maestre de Santiago, que estaua alli cerca: y el maestre hablo con aquel freyle, y dixole que viniesse al Rey, y que hablasse cō el sobre algunas cosas que el rey le queria dezir, y le diesse alguna escusa, si la auia, porque no lo acogia en el castillo. El freyle salio del castillo, y dexo alli entretanto vn sobrino suyo, hijo de su hermana, que viniera alli con el maestre de Santiago. Y desque llego delante el Rey este freyle Gonçalo Perez, el Rey le dixo que por quāto el llegara al castillo y no lo acogiera enel, que era caydo en caso de traycion, y mandolo luego leer vna sentencia en que le juzgaua por traydor. Y antes que aquella sentencia se acabasse de leer, aquel Gonçalo Perez dixo al Rey que le demandaua por merced que no diesse aquella sentencia contra el y que le entregaria el castillo de zorita. Y el maestre de Santiago dixo al Rey, que le auia sacado del castillo sobre seguro, y que el Rey no lo matasse: y que pues le queria dar el castillo, que fuesse su merced que no quisiesse dar aquella sentencia contra aquel freyle. El Rey le dixo, que si le diesse el castillo que le escusaria la muerte. Y luego el freyle subio a la puerta del castillo, y mando a su sobrino que lo acogiesse dentro, y el no lo queria hazer, y detuuo la entrada muy gran parte del dia pero

pero al fin acogiolo a el y a los hõbres del Rey que yuan cõ el: de manera que el Rey luego fue apoderado en el castillo, y entrando en el aquel freyle que lo tenia, mandole el Rey que saliesse luego fuera del reyno, y dexo el Rey en el castillo a quien lo tuuiesse por el, y partio dede y vinose para Guadalfajara, y de alli fue a Madrid, a hazer libramientos a los ricos hõbres y caualleros de su reyno, para yr a la guerra del Rey de Portugal.

Cap. clxxx. De como el Rey aderesçaua sus hechos para yr a la guerra de Portugal, y de como vino a la merced del rey, don Iuan, hijo de don Alonso.



Estando el Rey en la villa de Madrid, haziẽdo libramientos a sus vassallos para yr a la guerra de Portugal, por quãto las gentes de su reyno estauã en gran trabajo por los muchos pechos q̃ auiã dado al Rey para las guerras passadas, no le pudieron para esta guerra dar tanto como auia menester, y por esto ouo de mandar a los perlados del reyno q̃ le diessẽ seruicio para aq̃lla guerra. Todos los Arçobispos, y Obispos, y Abades del reyno le dieron grandes contias cada vno de sus rentas: y an si mismo echarõ pecho en las clerecias para esto. De manera que con esto ouo cũplimiento de lo que ouo menester para aquella guerra. Y estando el Rey en Madrid, vino alli doña Iuana, madre de don Iuan Nuñez, y truxo consigo caualleros vassallos de don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y otros hombres de quien se fiaua, con poder cierto para firmar las pazes q̃ eran puestas entre don Iuan y el Rey. Y el Rey salio a recebir a doña Iuana, y hizole mucha honra, y mando le dar possada cerca de la suya, y firmaron los pleytos por la manera q̃ la historia lo ha contado. Y por lo que hizo el freyle que estaua en el castillo de Zorita, de alli adelãte tomo el Rey omenaje de los maestres de Santiago, y de Calatraua, y de Alcantara, y del prior de san Iuan, q̃ le acogiessen en los castillos de las ordenes, cada q̃ vez a ellos llegasse, y que tomassen omenajes a los q̃ los tuuiessen por ellos, que lo hiziessen assi. Y por quanto el Rey queria entrar en Portugal con su hueste, por la comarca de Badajoz, embio a don Pero Fernandez de Castro, q̃ hiziesse guerra al reyno de Portugal, por el reyno de Galizia. Y embio a don Pero Nuñez de Guzman, y a otros caualleros de la su mesnada, a Ciudad Rodrigo, y embio con ellos gentes de los concejos de aquellas comarcas, para que hiziessen guerra al reyno de Portugal por aquella parte. Y en este tiempo vino don Iuan Alfonso, hijo de don Alfonso señor de Gibraleon, a la merced del Rey y ser su vassallo, que antes desto lo era del rey de Portugal, y viuia con el. Y el Rey le dio cierta cõtia de marauedis, q̃ tuuiesse dl para cada año: y diole por heredad todos los lugares del real de Mãçanares. Y partio el Rey de Madrid, y fue a Truxillo: y la Reyna de Aragon su hermana fuesse para Albarrazin, y doña Iuana se fue para el castillo de Garcia Muñoz, a embiar a dezir a don Iuan como los pleytos eran firmados, y que se viniesse de Aragon para Castilla.

Cap. clxxxj. De como el Rey don Alfonso hizo maestre de Alcantara a Gonçalo Martinez de Ouiedo, su despensero.



Contado ha la historia como murio don Suer Perez maestre de Calatraua, y hizieron maestre desta ordẽ a dõ Ruy Perez su hermano. Y porque este Ruy

Perez

Perez no era perteneciente para en aquel estado, y ni seruia al Rey como deuia por lo que tenia de la orden, el Rey tenia enojo del. Y en aquel tiépo era venido a Castilla vn móje que era abad de Mari monte, y viniera a visitar las ordenes de Calatraua, y de Alcantara. Y este abad era con el Rey, y estando en Truxillo aquel Ruy Perez maestre de Alcantara que era, renuncio el maestrazgo en mano de aql abad, y diole el sello pensando que el selo tornaria: y hecho el renunciamiéto el Rey no quiso que le tornassen el maestrazgo de Alcantara a aquel don Ruy Perez. Y partio el Rey de Truxillo y fue a Caceres: y porque entonces auia en casa del Rey vn su hóbre q̃ deziá Gonçalo Martinez de Ouiedo despésero de su casa, y era hombre q̃ hasta en aql tiépo le auia muy bien seruido. Y el Rey por esto teniendose por entregado del su seruicio, y por dalle dello grá galardó y bueno, estádo el Rey en Caceres hizo aquel abad que diesse el maestrazgo de Calatraua a don Gonçalo Martinez q̃ estaua alli có el Rey, y los freyles de Alcantara q̃ estauan alli que freylassen a Góçalo Martinez, y q̃ le diessen el maestrazgo de Alcantara, y ellos hizieronlo assi, y fue maestre, y ellos entregaronle los castillos y fortalezas de la orden. Y a don Ruy Perez dieronle rentas ciertas en que se mantuuiesse, mas no le dieron castillo ni fortaleza. Y aquel maestre don Gonçalo Martinez hizo pleyto y omenaje al Rey por los castillos de la orden, segú que lo auian hecho los otros maestres. Y partio el Rey de Caceres y fue a Merida, y naciole vn hijo de doña Leonor que dixeron don Tello, y desde alli el Rey mando a todos los suyos que embiassen las mas viandas que pudiessen a la ciudad de Badajoz para la guerra de Portugal. Y el Rey partio de Merida y fuesse para aquella ciudad de Badajoz.

Capi. clxxxii. De como vino al Rey don Alonso la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era hermana de su padre sobre razon de la entrada que el queria hazer a Portugal, y de la respuesta que le dio.



Stando el Rey en Badajoz esperando las gentes que auian de entrar con el al reyno de Portugal, vino alli la Reyna doña Beatriz de Portugal hermana de su padre, y hizole mucha honra, y veniá con ella caualleros del reyno de Portugal que dezian que si el Rey entrase al reyno de Portugal que hallarian al Rey en el campo. Y ella rogoles q̃ no quisiesen traer en el reyno de Portugal y que le diesse lugar por que ella hablase en este pleyto del Rey de Castilla y el Rey de portugal en manera que la honrra de entramos los reyes fuese guardada. Y el Rey de Castilla respondiole muy mesuradamente, pero dixole que bien sabia ella que el rey de Portugal auia con el muchos buenos deudos, y posturas y amistad que auian de consuno, y que el puso amistad có los ricos hóbres del su reyno para ser cótra el, y q̃ en su esfuerço del se alboroçaron don Iuan y don Iuan, y le hizieron guerra. Y estando en la guerra mas afincada con ellos que el Rey de Portugal no le aguardando el deudo y el amistad que auia con el que hizo guerra en la su tierra, y que vino cercar aquella ciudad de Badajoz en que estaua, y como quier que el no deuia de dexar a caluniar esto por ninguna persona del mundo, pero que por su honrra della que si el Rey de Portugal le hiziese enmiéda desto que el dexaria aquella entrada: y otrosi, por la guerra que auia con el. Y la emienda que

quel queria era esta, que le diesse villas y castillos de los del Reyno de Portugal en enmiēda que eran de aquella comarca de la ciudad de Badajoz las quales le señalo luego por nombres, y la Reyna dixole que ella no auia tal poder para esto ni el Rey tan poco sin cōsejo del Reyno, y fuese para Portugal Y bien entendia el Rey que la Reyna no le otorgaria de le dar villas ni castillos, mas dixo lo por escusarse de ella con aquella respuesta: porque pudiese prouar si hallaria el al rey de Portugal en el campo desque entrase en la su tierra. Y desque fue yda la Reyna el Rey aderesço las cosas q̄ auia menester para hazer su entrada.

Capitu. Clxxxiii. De como el Rey don Alfonso de Castilla entro en Portugal, y del mal y daño que hizo.

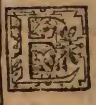


Esque las gentes fueron llegadas a la ciudad de Badajoz el Rey salio de alli con su hueste: y en este dia vuieron cōtienda los de la hueste los vnos con los otros, y el Rey por los despartir entro entre ellos y dieronle vna espolada por el pie no lo quiriendo hazer, y por esto no dexo su camino, y otro dia fue a Yelues, y estuuo alli dos dias y mando atalar los oliuares, y las viñas, y las huertas de aquel lugar: y de alli fue a Ronchas y estuuo alli otros dos dias, y algunos que yuan alli con el Rey hazian mucho daño en todo lo que podian auer en Portugal. Y partianse de la hueste, y yuan hasta quatro o cinco leguas y trayan ganados y hōbres presos, y todo lo que hallauan. Y estuuo el Rey cerca de aquella villa de Rochas, y algunos dixeronle que si cercasse aquella villa y estuuiesse alli algun poco de tiempo q̄ la tomaria: y algunos otros le dixeron que era mejor andar por el Reyno de Portugal haziendo guerra y en esto q̄ haria muy gran daño al reyno de Portugal y al rey, y le estragaria la tierra. Y el rey estando en esto acordando sobre estas cosas como haria vino vn hōbre q̄ le dixo en como el Rey de Portugal era entrado a correr tierra de Xerez de Badajoz, y a Burguillos, y al Cōcitel. Y el Rey de Castilla desque lo oyo auiendo gran voluntad de se ayuntar en pelea con el Rey de Portugal dexo aquello en que estaua hablando, y otro dia en la mañana partio de Roches, y anduuo con su hueste, y llego a vn lugar que dezian de Beros, y alli preguntó do era el Rey de Portugal, y dixeronle como era entrado a correr a Castilla, y otro dia partio el Rey de Beros cuydando que era verdad lo que le auia dicho, y que podria hallar al Rey de Portugal, y anduuo aquel dia doze leguas con la hueste, y llegaron a vn lugar q̄ dezian Chelles que es en la ribera de Guadiana. Y los de la hueste llegaron aquel lugar muy tarde y pasaron muy grande afan que en todo aquel dia no hallaron agua q̄ beuiessen ni diessen a los cauallos ni a las otras bestias. Y trayan en la la hueste muchos hōbres y muchas mugeres captiuas: y quando los hallaua el Rey mandaua los soltar y poner en saluo, como quier que el auia gran voluntad de ayuntar la pelea con el Rey de Portugal, pero dolia se mucho del mal y daño que se hazia en los Christianos. Y las gentes de Portugal dauan bendiciones al Rey de Castilla, y mal dezian al Rey de Portugal porque mouiera aquella guerra, y desque el Rey fue llegado aquel lugar supo que era mentira lo que le auia dicho: q̄ el rey de Portugal no entro desa vez en Castilla. Y otro dia el Rey partio de aquel lugar Chelles, y fue a Oliuencia, y estando alli vuo cicion de frio y calentura, y por esto se torno a Badajoz, y estuuo alli doliente diez dias, y porque

pelearo

era en acabamiento del mes de Iunio. Y aquella ciudad era de muy malos ayres en aquel tiẽpo, y todos los que estauan alli cõ el ricos hõbres y caualleros pidierõle por merced muy ahincadamẽte que se fuesse de aquella ciudad porque en aquel tiẽpo es muy doliẽte, y porque tuuiesse salud que ellos todos o quantos el mandasse quedariã alli, y harian la guerra en Portugal, y el Rey auiendo muy gran pesar porq̃ tan poco auia hecho de lo que quisiera contra el Rey de Portugal, y tambiẽ porque no lo pudiera hallar no q̃ria partirse de alli: pero tã grande fue el ahincamiento que le hizierõ todos los suyos que vuo de yrse de alli para Seuilla para guarecer de aquella dolẽcia y dexo en Badajoz ricos hombres y caualleros que hiziessen guerra, y tã biẽ embio gẽtes de aquellas que alli tenia a los otros lugares q̃ eran fronteros de Portugal, porque les hiziessen guerra, y tambiẽ q̃ no les cõsintiessen entrar en la tierra a hazer mal ni daño.

Cap. clxxxiiij. De como la flota del Rey don Alonso de Castilla vencio a la del Rey de Portugal, y por qual manera entro Seuilla.



EN el mes de Setiembre este año de la hera d̃ mil y trezientos y setenta y cinco años este noble Rey don Alõso cumplio edad de veynte y cinco años, y entro en edad de veynte y seys años. Y en el mes de Setiembre adelante cumplieronse los veynte y cinco años del su reynado: y entro en los veynte y seys años de su vida. Y en este tiempo assi como la historia lo ha cõtado, estos Reyes de Castilla y de Portugal auiã guerra por la tierra, y esso mesmo haziã por la mar. Y Alfonso Iufre Tenorio almirãte mayor del Rey de Castilla andaua en la su flota haziendo mal y daño a los del reyno de Portugal, y por esto el Rey de Portugal hizo armar la su flota en Lixbona, y embio en ella a Manuel Peçano Ginoues su almirante, y mandole q̃ peleasse cõ el almirante, y con la flota del Rey de Castilla do quiera que los hallasse porque amparasse la su tierra del mal y daño que le hazia el Rey de Castilla. Y aquel Manuel y sus hijos entraron en la flota, y el Rey dioles otros caualleros y escuderos que fuessen cõ ellos en aquella flota. Y Alfonso Iufre almirante del Rey de Castilla supo de como era armada la flota del Rey de Portugal y q̃ venia a pelear cõ el, y auiendo voluntad de juntar la pelea partiose del Algarue y fue contra Lixbona, y la flota del Rey de Portugal veniale a buscar, y vn dia en amaneciẽdo vierõse a ojo las flotas: y como d̃ ambas partes tenian voluntad de pelear ayuntaronse muy presto, y assi que a la ora de la tercia fueron cerca los vnos de los otros, y començaron la pelea muy braua y muy fuerte de ambas las partes. Y'el almirante de Portugal con la galea en que venia Carlos su hijo, y el en otra ayuntaronse a la galea do yua el almirante de Castilla, y el estandarte, y estas galeas ambas dauan muy gran pelea a la galea del almirante de Castilla: mas el almirante Alfonso Iufre era hõbre de gran esfuerço, y tenia cõsigo grandes compañas, y sufrieron aquella pelea muy gran parte del dia, y cada vno de los que venian en las otras galeas de Castilla y de Portugal peleauã muy fuerte, y hazian mucho por vẽcer o por morir, assi q̃ cada vno auia que ver en su parte. Y acaecio que los de las galeas de Castilla vencieron dos galeas de Portugal y anegaronlas en la mar. Y los de la vna galea de las de Castilla vieron que el almirante de Castilla q̃ estaua en ahincamiento

to con aquellas dos galeras que les dauan muy gran pelea, y llegaron a le ayudar: y luego como aq̃lla galea llego la galea de Carlos arredrose de la galea de Alfonso Iufre almirante de Castilla, y los de la galea de Alfonso Iufre juntose con la galea del almirante del Rey de Portugal, y entraronla por fuerça, y derribaron el estandarte, y prendieron a Manuel Peçano almirante y a todos los q̃ estauan con el en aquella galea. Y como quiera que erá muchos dellos muertos y heridos y tomada aquella galea Alfonso Iufre almirante adereço luego contra la otra galea en que estaua Carlos hijo del almirante de Portugal, y los que estauá en ella no pudieron sufrir la pelea de aquellas dos galeas, y los de Castilla entraronlas por fuerça: y Carlos y los Portogaleses que estauan en ella dieronse luego a prision. Y como quiera que entre tanto q̃ durauan estas peleas las galeas de Portugal vencieron otras dos galeas del almirante de Castilla, y anegaronlas, y tambien vécieron los de Portugal algunas, pero desque los Portogaleses vieron derribado el estandarte del Rey de Portugal, y la galea del su almiráte tomada perdieron el esfuerço, y dexaronse de pelear y miraron por huyr. Y el almiráte de Castilla y los de las galeas que fueron con el alcançaron dellas las q̃ pudieron, y asi fueron vencidos, el almirante y los de la flota del Rey de Portugal, y preso Manuel Peçano y Carlos su hijo, y fueron tomadas ocho galeas de las de los Portogaleses, y anegadas seys, y muertas muchas gentes de ambas las partes en manera que la mar era tinta de sangre en aquel lugar muy gran parte della: y el almirante don Alonso Iufre de que vuo cogido el despojo de las galeas vinose por la mar hasta san Lucar de Barrameda y asi entro cõ su flota en el rio de Gualquiuir. Y de alli embio a dezir al rey el hecho de la pelea como acaeciera, y el q̃ se venia para Seuilla, y quando el Rey lo supo vuo dello muy gran plazer, y embiole a mandar en que dia allegasse a la ciudad, y el Rey saliolo a recebir con los q̃ estauan alli con el, y yuan con el el arçobispo de Remes, y el senescal del Rey de Francia que auian venido con mensageria del Rey de Frácia sobre las posturas que eran firmadas entre estos Reyes. Y quando la flota del Rey llego a Seuilla trayan las galeas que tomaron de Portugal atadas la vna a la otra, y venian en ellas el almirante de Portugal y su hijo, y los otros que fueran presos en aquella pelea todos atados en sogas, saluo el almirante y su hijo. Y el pendon de Portugal q̃ dezian el estádarte atado en la galea que fue del almirante del Rey de Portugal, y trayanlo baxo arrastrádo por el agua, y el Rey mádolo quitar de alli y q̃ lo fuessen a poner colgado en la yglesia mayor d̃ santa Maria de Seuilla dando gracias a Dios por la merced q̃ le auia hecho.

Capi. clxxxv. De como el Rey don Alonso de Castilla adereço su hueste para entrar en Portugal.



Stando el Rey en la ciudad de Seuilla quando sano de la dolencia q̃ vuiera en la ciudad de Badajoz hablo cõ los ricos hõbres y caualleros q̃ estauan alli con el, y dixoles que queria entrar al reyno de Portugal, y que les haria mal y daño, y todos otorgaró que era bien porque le dixeró que el Rey de Portugal estaua en el Algarue acordo d̃ yr a Tauira, y que podria hazer gran daño talando las viñas y las huertas, y tambié que pensaua que si el Rey de Portugal estuuiesse en aq̃lla tierra q̃ vernia a pelea-

pelear con el. Y auido eſte acuerdo el Rey mando dar alos ſuyos con que pudieſſen yr, y mando que hizieſſen lleuar viandas por mar, para tiempo cierto. Y eſtando en eſto llego alli el maeſtre de Rodas que venia al rey de Caſtilla, y al rey de Portugal, con embaxada del Papa Benedicto, q̃ era en aquel tiempo, por tratar paz y auenencia entre eſtos Reyes. Y otroſi el Arçobiſpo de Remes moſtro al Rey cartas del Rey de Francia, en que embiaua a dezir al Rey de Caſtilla, que el embiaua a mandar al Arçobiſpo de Remes, q̃ tratraſſe paz entre el Rey de Caſtilla, y el Rey de Portugal, y que le rogaua q̃ le dieſſe lugar para ello. Y el ſeneſcal que auia venido cõ el Arçobiſpo fueſſe para el Rey de Francia, que queria auer guerra con el rey de Inglaterra, y el auia de ſer vno de los caudillos de las hueſtes. Y eſte Arçobiſpo de parte del rey de Francia: y el maeſtre de Rodas de parte del Papa, hablarõ conel Rey, y rogaronle muy ahincadamente que tuuieſſe por bien de querer que ouieſſe paz el y el Rey de Portugal. Y el rey dõ Alfonſo de Caſtilla ſe querello mucho a eſtos embaxadores del Rey de Portugal, diziendo, q̃ lo auia muy mal mirado para con el, y como ſe mouiera a le hazer guerra muy ſin razõ, ſiendo ſu amigo, y auiendo con el muchos buenos deudos: y que pues el auia recebido del el daño, que no ſeria buena razon de les reſponder ſi queria auer paz con el: que ellos fueſſen a hablar cõ el rey de Portugal, y dezille lo que a el le dezian, y que el haria lo que deuia por obedecer al Papa, y por honra del rey de Francia. Y el Arçobiſpo de Remes, y el maeſtre de Rodas, dixeron que les plazia de yr al rey de Portugal, pero q̃ tuuieſſe por bien el Rey entretanto de eſcuſar aquella yda que queria yr a Tauira: y el Rey no lo quiſo otorgar, y dixo que ante queria ſaber que reſpueſta hallauã en el rey de Portugal. Y el rey de Caſtilla ordeno como fueſſe aquella yda que auia acordado.

Capit. clxxxvj. De la entrada que el Rey don Alfonſo de Caſtilla hizo enel algarue de Portugal, y del mal daño que hizo.


EL Rey auia embiado a llamar los concejos de Ecija, y de Cordoua, y de Carmona, y de Xerez, y algunas gentes del Obiſpado de Iaen: y deſque fueron todos alli juntos, el Rey ſalio de Seuilla y fue a ſan Lucar de Alpichin, y otro dia fue a Villalua de Niebla, y de alli fue a correr monte a vnos ſotos muy grandes q̃ dizen las Rocinas. Y eſtas jornadas tomaua el Rey en eſta tierra porq̃ los ſuyos q̃ auiã de yr cõ el pudieſſen ſalir y alcãçalle, y dende fue a Niebla, y a Gibraleon. Y como quiera q̃ ſe auia detenido en aquellas jornadas, quãdo el llego a Gibraltar aun no eran llegados todos los q̃ auian de yr cõ el, y eſpero alli ocho dias. Y eſtãdo en aquella villa acaecio pelea entre algunos de ſu cõpaña. Y el Rey los caſtigo muy cuerdamente, matãdo algunos de los que hallo q̃ tenian culpa: y entre los que mato era vno Gonçalo Alfonſo de Hermoſilla: y otro que dezian Iuan Rodriguez de Huete: y otros algunos de los que peleauan. Y deſque fuerõ llegados los concejos, y las gentes que auian de yr con el, ſalio de Gibraleon con la hueſte, y fue el primero dia al campo de Andeualo, y otro dia fue a poſar cerca del rio de Guadiana, donde entra en la mar. Y porq̃ eſte rio no ſe podia paſſar por aquel lugar, mando que ſus galeras fueſſen el rio arriba haſta aquel lugar do el eſtaua, y mãdo poner las galeras en el rio, y de la vna a la otra puſieron maſtiles y otros maderos grueſſos encima de las galeras, y plegarõ tablas, y hizie

ron puente por do passaron todos los de la hueste en vn dia, y hizose poner en tal manera que no hizo daño ninguno: y puso la hueste en vn lugar que dizen Aymonte, que esta cerca de aquel rio de Guadiana, y como era el lugar yermo, las gentes del real no ossaron estar alli: y otro dia partio el Rey de alli cō la hueste, y fue a posar cerca de vna legua el rio arriba. Y otro dia fue el rey a Castro mari: y como quier que este lugar era bien cercado, porque dixerō al Rey que no estaua bastecido de gentes, estuuo el Rey alli dos dias, y mādo lo combatir: y para esto salierō las gentes de las galeras, que yuan por la costa de la mar, porque no andauan mas las galeras de quanto andaua la hueste del Rey. Y fue tan rezio y porfiado el combate, que llegaron los de fuera a poner fuego a las dos puertas del lugar: y otros ouo que llegaron a cauar en el muro de la villa, pero este lugar estaua muy bien cercado de piedra, como quiera que dixeron al Rey que no estaua alli quien lo defendiesse y ello no era assi la verdad, que antes estauan en aquel lugar muchas gentes y hombres de verguença, y de linage, que lo defendian muy bien: y por esto y porque el Rey no venia para cercar este lugar, ni otro, ni traya viandas sino para pocos dias, no pudo estar alli, y partiose, y fue a Tauira, que es lugar de muchas viandas, y de muchas huertas: estuuo alli tres dias, y mandolas talar todas. Y porque la ataraçana de este lugar estaua [illegible] era de la villa, y como quiera que estuuiessen en ella algunas gentes para la defender, el Rey la mando entrar. Y los que estauan en la ataraçana desque vieron que los combatian muy rezio, la desampararon, y los del Rey de Castilla le pusieron fuego, y ardio vn poco della. Y en quāto el rey alli estuuo en aquellos tres dias, algunos de los de la hueste fueron a Afaro y a Lauce, lugares q̄ son en la costa de la mar, y a otros lugares desta comarca, y truxerō ganados, vacas, y ouejas, y hombres captiuos, y todo lo q̄ mas hallaron. Y porque se apocauā las viandas que truxeron los de la hueste, partio el Rey de aquel lugar, y tornose para Alcabrin, y hizo hazer alli otra vez la puente de las galeras, por do passaron el y todos los de su hueste, y vinose para Gibraleon, y desde alli se vino para la ciudad de Seuilla. Y porque los q̄ estauan en los castillos fronteros haziendo guerra al reyno de Portugal, auian gastado lo que el Rey les diera, embiaronle a dezir que les mandasse dar de que se mantuuiessen. Y el Rey saco prestado de Seuilla vna quantia de marauedis, y embioselos.

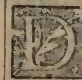
Capit. clxxxvij. De como el Rey de Portugal hizo entrada en Galizia, y del daño que hizo, y de lo q̄ alli acaecio.



L tiempo que este Rey de Castilla mando tomar viandas para yr a Tauira, el rey don Alfonso de Portugal estaua en Lisboa, y desque lo supo, partio de alli y saco su hueste, y fue para Galizia, y cerco vna villa del Rey de Castilla que dizen Saluatierra, y tuuola cercada ocho dias, combatiendola cada dia. Y en esta villa estaua vn escudero natural del Rey don Alfonso de Castilla, que dezian Vasco Ozores, y supo de la venida del rey de Portugal, y bastecio la villa de muchas viandas, y de muchas armas, y de muchas buenas compañas. Y en aquellos combatimientos que los del Rey de Portugal hazian, recebian muy gran daño, porque los de la villa se defendian muy fuertemente: y desque el Rey de Portugal vio que no la pudiera tomar,

y que recebian gran daño en sus gentes cada dia, partiose luego de alli y fuesse para Portugal, quemando en Galizia los lugares que hallauan cercados, y hizo mucho daño. Y este mal y daño recibio la tierra por culpa de don Pero Fernandez, que el Rey lo auia embiado a Galizia, por quanto era alli su morada, y en ella tenia gran heredad que le dexara su padre, y otra mucha que le diera el Rey, y tenia gran poder en la tierra por el Rey: y embiolo porque defendiesse la tierra, y hiziesse guerra a Portugal: y embio a mandar a todos los caualleros y hijos dalgo que morauan en Galizia, y vassallos del Rey, y de sus hijos, y a otros qualesquier, y a todos los concejos de aquella tierra, que fuessen con aquel don Pero Fernandez cada vez que los embiasse a llamar, y que hiziessen todo lo que les mandasse. Y esto mismo embio a mãdar a los caualleros y hombres hijos dalgo del reyno de Leon. Y porque todos estos supieron que el Rey venia a entrar en Galizia, fueron se para aquel don Pero Fernandez, segun el mandamiento que tenian del Rey: y destos que eran venidos, y de los otros que vinieron a el sin los embiar a llamar, fueron cõ el mas de mil hombres de a cauallo, y muchas gentes de a pie, y que pudieran muy bien dar lid enel campo al rey de Portugal. Y desque este don Pero Fernandez vido aquellas gentes, y que las tenia todas alli ayuntadas, dixo que el no queria yr a pelear con el rey de Portugal, ni yria donde estuuiesse el su cuerpo: porque dezia que el le auia criado, y en su merced, y en su tierra lo criara, y le hiziera mucho bien quando era niño. Y por esto todos los que auian alli venido se fueron, y otros ningunos no vinieron a el. Y assi el Rey de Portugal salio de la tierra del Rey de Castilla sin ningun contrario.

Cap. clxxxviij. De como el Rey don Alfonso por ruego delos mensajeros del Papa, y del rey de Francia, otorgo tregua al rey de Portugal.



Despues que el Rey don Alfonso fue tornado a Seuilla, y ouo embiado mantenimiento alos que estauan enlas fronteras del reyno de Portugal, ouo cartas del Arçobispo de Remes, y del maestre de Rodas, en q̃ le embiarõ a dezir como venian del Rey de Portugal, y que auian hablado cõ el algunas cosas q̃ eran en su seruicio, y prouecho de su tierra, y q̃ les embiasse a mandar do tenia por bien q̃ viniessen a hablar con el. Y por quanto el Rey auia de yr a Castilla por algunas cosas q̃ no podia escusar, q̃ era su seruicio, embioles a dezir que le esperassen en Merida, y que alli seria con ellos dentro de poco tiẽpo. Y entretanto q̃ el Rey despachaua algunos negocios con los de la frontera, enla ciudad de Seuilla, estãdo enesta ciudad supo como en este tiempo auia muerto don Ximeno Arçobispo de Toledo: y andaua entõces enla casa del Rey Gil Aluarez de Cuenca, Arcediano de Calatraua, y era del consejo del Rey, y por seruicios q̃ le auia hecho este Gil Aluarez, el Rey embio a rogar al Cabildo dela yglesia de Toledo q̃ lo admitiessen por Arçobispo. Y como don Vasco, Dean de aquella yglesia ouiesse todas las vozes por si, pero porq̃ el Rey selo embio a rogar muy ahincadamẽte, todos tuuierõ q̃ era razõ de hazer lo q̃ el Rey les dezia. Y nõbrarõ por Arçobispo a dõ Gil Aluarez. Y el Rey salio de Seuilla y vino por sus jornadas a Merida, y hallo ende al Arçobispo de Remes, mensajero del Rey de Francia, y al maestre de Rodas, mensajero del Papa, que venian los dos del Rey de Portugal. Y el Rey tuuo en

esta villa la fiesta de Nauidad, y aquellos perlados que venian de Portugal hablaron cō el Rey, y dixeronle como ellos fueron al Rey de Portugal, y passarō muchos trabajos en los caminos, por quanto el Rey de Portugal estaua muy lexos de la ciudad de Seuilla do ellos auian partido del Rey de Castilla. Y desque al Rey de Portugal llegaron, que hablaron con el que otorgasse tregua por si, y por todos los de su reyno al Rey de Castilla, y a todos los de sus reynos, por algun tiempo, y que el rey de Portugal la otorgara por vn año. Y que pues ellos auiā passado tanto trabajo en este hecho, tuuiesse por bien el Rey de otorgar esta tregua al Rey de Portugal, y a los de su reyno. El Rey de Castilla por ser obediēte al Papa, y por honra del Rey de Francia otorgo aquella tregua por el tiempo q̃ la auia otorgado el rey de Portugal: y fue don Fernan Rodriguez de Villalobos cō estos perlados a firmar estas treguas por el Rey de Castilla: y vinolas a firmar por el Rey de Portugal Lope Fernādez Pacheco. Y el Rey salio luego de Merida y fue a Truxillo. Y en este año no acaecieron otras cosas en los hechos deste rey don Alfonso, que a la historia pertenezca de contar.

Capit. clxxxix. De como el rey don Alfonso supo que el rey Albohacen embiaua gentes aquēde la mar, y de lo que el Rey en ello hizo.



Partio el Rey de Truxillo, y fue a Placencia, y de alli fue a Bejar, y a Ledesma. Y por quāto el auia dado a don Sancho su hijo el señorio de Ledesma, con las villas de Galisteo, y de Granadilla, y de Montemayor, y de Saluatierra, y otras villas que le dio por heredad: y este don Sancho era sin entendimiento, quitole aquella heredad que le auia dado, y diosela a don Fernando su hijo que hasta entonces no le auia dado ni heredad ni otra cosa alguna. Y partio de alli, y fue a Salamanca, y de alli a Valladolid, y a Burgos. Y estando alli le embiaron a dezir, que desque el Rey de Marruecos tomara la villa de Tremecen, y matara al Rey de alli, que armara gran flota, y embiaua aquende la mar muchos caualleros, y muchas gentes, y muchas armas, y muchas viandas: y porque el tiempo de la tregua que tenian los Reyes de Castilla, y de Marruecos, y de Granada, no era cumplido, y los moros quebrantauan la tregua, el Rey les quisiera embiar a affrentar por ello: y sospecho que los moros no lo dexariā por el los affrentar, y que tomarian esfuerço para hazer la guerra mas ahincada. Y por esto el Rey embio luego a mandar a Alfonso Iufre su Almirante mayor, que hiziesse adereçar la flota, y que la armasse luego, y se fuesse a guardar el estrecho de la mar. Y porque entre los hijos dalgo auia grandes enojos y contiendas, y por esta razon tenian que mantener muchas gētes, y gran costa, en q̃ despendiā mas de lo que tenian, y empoueciā mucho, y veniales gran daño. Y por esta razon estādo el Rey alli en Burgos, hizo mandamiento en qual manera passassen todos los enojos, y que fuessen perdonados: y en lo de adelante hizo ordenamiēto en qual manera passassen, porq̃ las contiendas se escusassen. Otrosi ordeno q̃ dexassen todas las casas fuertes y castillos q̃ teniā los hijos dalgo, y otros qualesquier, en segurāça del Rey: y otras muchas cosas q̃ passo en aq̃llos ordenamiētos: por los quales se quitarō muchas pesadūbres y contiendas delas q̃ solian ser cōtra los hijos dalgo, y entre las otras gentes del reyno. Y porque en sus ciudades, y villas, y lugares, se hazian grandes gastos en vestir y en adereços, y en paños, y en viandas, y en otras cosas, hizo ordenamientos sobre ello

ello prouechosos para todos los de su tierra. Y para hazer estos ordenamientos tuuo consigo algunos perlados y ricos hombres, y algunos caualleros de los hijos dalgo, y otros caualleros y hombres buenos de las ciudades, villas, y lugares: y cada dia estaua el Rey con ellos a hazer estos ordenamiẽtos. Y despues que fueron acabados, el Rey fue a la yglesia mayor de santa Maria de Burgos, estando alli con el todos los ricos hombres, y hijos dalgo de su reyno, y muchas gentes de las ciudades, y villas, y lugares, y hizo leer los ordenamientos que auia hecho ante todos, y mando que fuessen guardados en todos sus reynos. Y todos los de su señorio tuuieron que en aquellos ordenamientos hiziera el Rey muy santas leyes, y prouechosas a todos los de su tierra; porque el Rey era hombre que se trabajaua mucho en los hechos de armas. Y otrosi porque los caualleros no se desusassen del hecho de la caualleria y del oficio del vsar de las armas, mando basteçer vn torneo muy grande, y entro enel el Rey desconocido, que no supieron que era el, ni que el Rey entraua en el torneo. Y otrosi entro don Iuan Nuñez, y otros ricos hombres, y muchos caualleros de su reyno. Y este torneo fue hecho lunes de Pascua dela Resurreccion, y fue herido el Rey de muchas espadas: y porfiaron mucho los caualleros en este torneo, tambien los dela vna parte como los dela otra: assi que todos los que anduuieron en este torneo, fueron tenidos por muy buenos caualleros, ardides de coraçones.

Capitu. cxc. De lo que passo el Rey de Aragon con la Reyna su madrastra, hermana de el Rey don Alfonso de Castilla.

Despues que supo el rey don Pedro de Aragon que el rey de Castilla y el rey de Portugal tenian tregua de consuno, entendio que el Rey de Castilla tornaria a dar alguna ayuda a la Reyna su hermana en la guerra que con el tenia, mas de la que le auia dado hasta entonces, y que desto le vernia gran daño, que pues hasta alli don Diego, y don Pedro de Xerica, cõ aquellas gentes que tenian, le auian corrido la tierra en muchas partes, y hizieron mucho mal, y mucho daño en su tierra, entendia q̃ despues mas compañas viniessen q̃ le harian gran destruymiento, y grã daño en la tierra: quanto mas que el Infante don Fadrique y dõ Pedro de Xerica, tenian enel reyno de Aragon muchos castillos y muy fuertes, que le podrian hazer mucho mal y daño. Y por esto embio sus mensajeros a la Reyna de Aragon, hermana del rey de Castilla, que estaua en Albarrazin, diziendole q̃ tuuiesse por bien de mandar a dõ Diego, y a don Pedro, y a los de Castilla q̃ estauan con ella, q̃ diessen espacio por algun tiẽpo en aq̃lla guerra. Y en aq̃l plazo ouiesse conuiencia de paz, y de auenẽcia, y se librassen los pleytos sobre q̃ contẽdian. Y como fue dicho esto a la Reyna, respondio que le plazia que la guerra se quedasse por algũ tiempo, y sobre las otras cosas, que lo embiaria a dezir al Rey de Castilla su hermano, y que como el mandasse assi lo haria ella. Y estando el Rey de Castilla en la ciudad de Burgos, llegaronle cartas dela Reyna de Aragon su hermana, en que le embio a dezir estas cosas; y que le cumplia a ella de hablar cõ el sobre esta razon, y que tuuiesse por bien de le embiar a dezir en qual manera lo podria ver. Y el Rey de Castilla viendo las cartas que le auian venido de como el Rey de Marruecos se apercebia para le quebrantar la tregua que tenia con el, y le hazer guerra en-

 tendio

tendio que le cumplia sossegar con el Rey de Aragon el negocio de la Reyna su hermana, y de los Infantes sus hijos: y por esto le embio a dezir que viniesse a la ciudad de Cuenca, porque el se yua para alla, y alli hablaria cō ella sobre aquellos hechos. Y salio de Burgos, y fue por sus jornadas hasta q̃ llego a Huete, y tuuo alli la fiesta de carnestollēdas, y de alli fue a Cuēca, dōde hallo a la Reyna su hermana, y a los Infantes sus sobrinos, hijos desta Reyna, y hallo tambien a doña Iuana, madre de don Iuā Nuñez, que auia tratado la auenencia entre don Iuan hijo del Infante don Manuel, y el Rey. En este tiēpo murio don Iuan Arçobispo que era de Santiago, y era de los de Luna, y eligieron por Arçobispo a vn canonigo de la yglesia, que se dezia Martin Fernandez de Gres. Y llamaronle despues el Arçobispo don Nuño.

Cap. cxcj. De como don Iuan Nuñez, y don Iuan hijo del Infante don Manuel se vinieron para el Rey don Alfonso.



Llegado que fue el Rey a Cuenca, hablo cō la reyna su hermana, estando alli doña Iuana, y dixo q̃ don Iuan hijo del Infante don Manuel, le embiara a dezir, que queria venir alli al Rey, porque no lo auia visto desde antes que començasse la guerra el y don Iuan Nuñez. Y que pues el Rey tenia por bien de lo perdonar, y don Iuan Nuñez auia dado rehenes para seruir al Rey, y nunca lo deseruir, y que el Infante don Iuan, hijo del Infante don Manuel, era venido de Aragon, que tuuiesse por bien que viniesse alli seguro, y se siruiesse del. Y el Rey dixo que pues el lo perdonaua, que su voluntad era de lo querer para su seruicio, y que fuesse seguro que no lo mataria ni prēderia, ni le haria otro mal ninguno. Y por esto embio a la Reyna de Cuenca, y cō ella a doña Iuana, y fueron al castillo de Garci Muñoz do estaua don Iuan hijo del Infante dō Manuel. Y dō Iuan Nuñez, y doña Blanca su muger, vinieron con la Reyna de Aragon, y doña Iuana, para la ciudad de Cuenca: y el Rey los acogio muy bien, y los hizo mucha honra: de manera que don Iuan quedo muy sossegado en la merced del Rey: y desde alli adelante quedo la tierra en paz y en mucho sosiego, tanto que los que eran entonces no entendieron que lo vieran llegado en aquel estado. Y luego la reyna hablo con el Rey lo que el Rey de Aragon le embiaua a dezir. Y el Rey ouo su consejo y acuerdo con don Iuā hijo del Infante dō Manuel, q̃ fuesse al Rey de Aragon sobre el negocio de la Reyna y de sus hijos. Y entretanto que don Iuan ordenaua sus cosas para su yda, la reyna embio sus cartas al rey de Aragō, en que le embio a dezir como ella auia venido a hablar con el Rey de Castilla su hermano sobre lo q̃ le embio a dezir, y q̃ el Rey embiaua su mensajero a el sobre esto. Y porq̃ el rey auia sabido q̃ el rey de Marruecos se apercebia para yrle a hazer guerra, el rey embio a Fernan Sanchez de Valladolid, y a Gonçalo Garcia de Gallegos, al Papa, con quien le embio a dezir que los moros no le guardauan la tregua, y q̃ le haziā guerra, y que le pedia por merced que le otorgasse algunas gracias con que pudiesse cumplir la costa que auia de hazer en la guerra: porq̃ las gentes de su reyno erā tan pobres, por los muchos pechos que auian pechado para las guerras de los tiempos passados que no lo podian ya cumplir. Y estando el Rey en la ciudad de Cuenca, supo como en aquel tiempo muriera dō Vasco Rodriguez, maestre que era de la orden de Santiago. Y porque el hecho de aquella orden de Santiago, es muy grande, y de que el Rey auia de recebir

cebir gran seruicio auiendo en ella vn buen maestre, embio a dezir a los comendadores y freyles de la orden de Santiago, que viniessen a el, que el queria que con su acuerdo hiziessen maestre. Y partio el Rey de Cuenca y vino a Atença, y de alli a Guadalfajara con la Reyna su hermana, y los Infantes sus hijos. Y don Iuan hijo del Infante don Manuel fue al rey de Aragõ sobre los pleytos de la Reyna de Aragon, y de sus hijos, y de don Pedro de Xerica, segun que el Rey auia acordado.

Capi.cxcij. De como vino al Rey don Alfonso el Arçobispo de Braga de parte del Rey de Portugal, y de la respuesta que le dio.



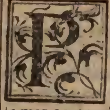
Or el mes de Setiẽbre deste año de la era de mil y trezientos y setenta y seys años, este Rey don Alfonso cumplio edad de veynte y seys años, y entro en edad de veynte y siete. Y en el mes de Setiembre adelante cumplio los veynte y seys años de su reynado. Y desque el Rey llego a Guadalfajara, ouo de estar alli el mayor tiempo del verano, por vna dolencia que tenia: y llegaron alli el Arçobispo de Remes, y el maestre de Rodas, que venian de Portugal de tratar paz y auenencia entre los Reyes de Castilla y de Portugal, que fuessen amigos, segun que lo eran antes que la guerra se començasse: y dixeron que para hablar con el rey sobre estos hechos, el rey de Portugal le embiaua al Arçobispo de Braga. Y el rey les dixo que les agradecia mucho quanto trabajo auian tomado en estos hechos, y desque viniesse el Arçobispo de Braga que oyria lo que le dixesse, y haria lo que fuesse su seruicio y su honra. Y porque luego q̃ murio don Vasco Rodriguez, los comendadores y freyles hizieron maestre a don Vasco Lopez su sobrino, no siẽdo el Rey sabidor dello, como quier que ouo algunos q̃ lo contradixerõ: el Rey embio a llamar a todos los comẽdadores y freyles de aquella ordẽ, que viniessen a el a Guadalfajara, y vinierõ alli, y el Rey hablo con ellos, y dixoles que aquel maestrazgo q̃ lo queria para don Fadrique su hijo: y todos dixeron que les plazia de lo auer por su maestre, y mandolos que fuessen todos ayuntarse en Ocaña, lugar de la orden de Santiago. Y otrosi embio a mãdar a don Vasco Lopez que fuesse con ellos: y los comendadores fuerõ todos a Ocaña, segun que el Rey se lo mando. Y don Vasco Lopez tomo todo el auer que auia quedado de los maestres q̃ fueron de la orden de Santiago, y todos los ganados, y las otras cosas que fueron de la mesma orden, sin licencia del Rey, ni de los de su orden, y fuesse con todo a Portugal. Y estando el Rey en aquella villa de Guadalfajara, llego alli don Iuan hijo del Infante don Manuel, que venia del Rey de Aragon con respuesta de la mensajeria que el Rey le auia embiado: y dixo que el Rey de Aragon teniendo voluntad que ouiesse paz y sosiego entre el Rey y la reyna doña Leonor, queria embiar al rey don Alfonso al Infante don Pedro su tio, hermano de su padre, para que viniesse al Rey de Castilla, a tratar y a firmar sosiego y paz de los pleytos en que contendian. Y estando el Rey para partir de Guadalfajara murio alli don Pedro su hijo, y de doña Leonor de Guzman, y lleuaronlo a enterrar a Toledo. Y el señorio de Aguilar que auia este don Pedro, y toda la otra eredad suya, y las sus señales diolo el Rey todo a dõ Tello su hijo, porq̃ antes desto no lo auia heredado en ninguna cosa. Y fue el Rey a Alcala, y hallo alli q̃ era venido dõ Gonçalo Arçobispo

bispo de Braga, para tratar con el Rey de Castilla de parte del Rey de Portugal paz y auenencia, segun que antes la solia auer. Y el Rey de Castilla no hallo por su pro de hazer aquella auenencia con las condiciones que el Arçobispo demandaua: y por esto el Arçobispo se fue de alli, y el Rey se fue a Madrid. Pero el Rey de Castilla y el rey de Portugal quedaron en tregua que alli fue puesta entre ellos.

Cap. cxciij. De las pazes que se trataron entre el rey de Aragon, y la reyna su madrastra, hermana del Rey don Alfonso.

Siendo el Rey en la villa de Madrid, vino alli el Infante don Pedro de Aragon, cõ cartas del rey de Aragon, y con certidumbre para tratar con el Rey de Castilla paz y auenencia: y otrosi para librar y sossegar los pleytos y contiendas que eran entre el rey de Aragon, y la reyna su hermana del Rey de Castilla. Y tratados los hechos quedarõ ciertos en esta manera. Que los Reyes de Castilla, y de Aragon, fuessen amigos, y las gentes de ambos los reynos ouiessen paz y sossiego, y que fuessen tornados a la reyna hermana del rey de Castilla todas las rentas y lugares que el rey don Alfonso de Aragon su marido le auia dado, para que las tuuiesse en su vida desembargadamente. Y porque este Rey don Pedro de Aragon demandaua que lo acogiessen en las villas y castillos que el Infante don Fernando auia, concertose que desto no demandasse ninguna cosa hasta que el Infante don Fernãdo ouiesse edad de catorze años. Y porque tenia el rey de Aragon algunas heredades tomadas al Infante don Iuan, hermano del Infante don Fernando, y hijo de la Reyna doña Leonor, de las que le dexara su padre, quedo puesto que se las desembargasse luego: y a don Pedro de Xerica le fuessen desembargadas y llanas las tierras de su heredad, que el Rey de Aragon le tenia tomadas. Y otrosi que la Reyna doña Leonor, hermana del Rey de Castilla, fuesse al reyno de Aragon, y sus hijos con ella, y el rey de Aragon les hiziesse mucha honra, assi como era justa razon. Y con esto partio de Madrid el Infante dõ Pedro, y fuesse, y quedose alli el rey de Castilla.

Capit. cxciiij. De como el Rey supo q̃ los moros passauan de allende la mar, y le hazian guerra.



Porque muy amenudo le venian nueuas al rey que los moros le haziã guerra, y passauan muchas gentes de allende la mar contra el, como quier que entonces fuesse el tiempo del inuierno: pero el Rey apercibiose para la guerra que auia de hazer en el verano: y embio a mandar a todos sus vassallos, y a los de sus hijos, que se hallassen con el en la frontera en cierto dia, y hizoles luego sus libramientos. Y siendo alli cõ el Arçobispo de Remes, y el maestre de Rodas, vinieron cartas como el Papa Benedicto, q̃ era entonces, auia hecho Cardenal al maestre de Rodas. Y por esto este Cardenal se fue luego para la corte del Papa, y quedo cõ el Rey el Arçobispo de Remes en quanto el Rey estuuo en Madrid hasta q̃ se fuesse a la frontera. Y como quiera q̃ este Arçobispo dezia q̃ se estaua alli por trabajar de tratar auenencia entre el Rey de Castilla y el de Portugal, pero cierto era q̃ estaua mas para saber si el Rey de Inglaterra embiaua mensajeros al rey de Castilla, y si se trataua entre ellos algu

alguna auenencia contra la amistad que el Rey de Castilla auia con el Rey de Francia: que en aquel tiempo era la guerra muy porfiada entre Francia y Inglaterra. Y el rey de Francia recebia muy gran ayuda de los naturales del Rey, y de sus puertos de Castilla que hazian guerra por mar al rey de Inglaterra, y la ayuda que auia el Rey de Francia era tanta q̃ si no fuera por esto no pudiera el acabar ni poder por la mar cõ el rey de Inglaterra. Y desque el rey Castilla ouo hecho libramientos en Madrid a todos sus vassallos, fue a correr monte en la sierra de Segouia, y tuuo la Nabidad en vn lugar que dizen Robledo de chauela. Y en este año no acaescieron otras cossas en los hechos del rey que a la historia pertenescan de contar.

Cap. cxcv. De como fue hecho maestre de Santiago don Fadrique hijo del Rey don Alfonso, y de las otras cossas que acaescieron.

EL Rey auiẽdose tornado a Madrid, los priores, y comẽdadores, y freyles de la orden de Santiago que estauan ayuntados en Ocaña, embiaronle a pedir de merced que touiesse por bien de yr a aql lugar do ellos estauã, y q̃ pues auiã dicho q̃ queriã el maestrazgo de Santiago para su hijo dõ Fadrique q̃ lo mandasse alli lleuar q̃ le dariã el abito, y q̃ lo rescebirian por maestre. Y el rey por esto salio de Madrid y fue a Ocaña, y los priores y comendadores y frayles de aquella orden ayuntarõse en su cabildo, y el rey fue alli, y dos freyles de la orden pusierõ luego acusaciõ contra dõ Vasco Lopez, q̃ ellos auian hecho maestre de Santiago, y dixeron q̃ este don Vasco Lopez antes que lo eligiessen por maestre labro y hizo labrar moneda falsa, y por esto que era caydo en caso de trayciõ. Y otro si, q̃ entro en vna villa del Rey, q̃ dezian Almoguera por cima de los muros, y q̃ merecia muerte por esta razon. Y demas desto q̃ robara la orden de todos los ganados que auia; y todos los thesoros que ouieron dexado en Montanches los maestros q̃ fuerõ de Santiago, y q̃ se fue cõ todo al reyno de Portugal; y assi por estas cosas y por cada vna dellas q̃ no deuia auer el maestrazgo, y que deuia ser depuesto. Y luego el cabildo de los freyles preguntarõ a aquellos que hazian la acusaciõ, si podrian prouar estas cosas contra aquel don Vasco Lopez, y hizierõles luego ciertos desto que era assi: y los priores, y los comendadores y freyles de la orden de Santiago cõsiderando sobre esto las cosas q̃ deuiã considerar segun su ordẽ, depusierõ luego de maestre a dõ Vasco Lopez, y quisierã luego freylar, y hazer maestre a don Fadrique hijo del Rey. Y por quãto este don Fadriq̃ era muy niño, y no podia trabajar enel seruicio q̃ la orden auia de hazer en la guerra de los moros al rey, el Rey tuuo por biẽ q̃ freylassen a don Alfonso Melendez de Guzman hermano de doña Leonor, y q̃ le diessen el maestrazgo por quanto era hõbre q̃ podria trabajar en los seruicios q̃ la orden de Santiago auia de hazer al rey en las guerras. Y todos los priores, y los comendadores, y freyles, freylaronle luego, y recibierõle por maestre de la orden de Santiago, y entregaronle los castillos de aquella orden, y hizo omenaje al Rey por ellos. Y en este tiẽpo vino de la corte Romana dõ Gil Arçobispo de Toledo con la confirmacion de su arçobispado. Y el rey partio de Ocaña y vino a Madrid, y mandoi al Arçobispo que estuuiesse enel su consejo segũ que antes estaua.

Capit.

Cap.cxcvj.De como la reyna de Aragō hermana del Rey don Alfonſo,y ſus hijos tornaron a Aragon, y el rey los recibio muy bien.

DEſpues quel infante don Pedro llego al Rey de Aragon ſu hermano , y le conto en qual manera libra cōel el rey de Caſtilla la mandaderia porq̃ fuera, la reyna de Aragon hermana del rey de Caſtilla,y los infantes ſus hijos cō ella, fueronſe para el reyno de Aragon . E aquel rey dō Pedro de Aragon por hōrar al Rey de Caſtilla ſalio a recebir a la reyna,y a los infantes ſus hijos, haſta la entrada de ſu reyno,y vinierō con el rey aquel infante don Pedro,y el infante don Remō de Berengel,y ſus tios hermanos de ſu padre,y vino tābien cō el el infante don Iaymes ſu hermano Conde de Vrgel,y muchos ricos hombres del reyno de Aragon y de Valencia , y de Cataluña. Y el rey mando dar luego ſus cartas para que la reyna ouieſſe deſembargadamente todas las rentas quel Rey don Alfonſo de Aragō ſu padre le ouo dado, y las que auia lleuado enel tiempo paſſado puſſoſelas en lugar cierto do las cobraſſe luego. E al infante don Iuan hijo de la Reyna tornole todas las heredades que le auia tomado,y a don Pedro de Xerica tornole la heredad que le auia tomado,y otroſi, diole las cauallerias q̃ ſolia tener del,y aſsi quedo la reyna y ſus hijos y don Pedro de Xerica,aſſoſſegados en el reyno de Aragon.E por que la reyna ſe auia embiado a querellar al Papa Benedito,que todos aquellos daños le vinieran por conſejo de don Pedro de Luna Arçobiſpo de Zaragoça,y el papa por eſto le auia fecho cercar,y eſtaua en la corte de Roma:y por eſta razon el Rey de Aragon rogo a la reyna q̃ embiaſſe a rogar y pedir por merced al Papa que mandaſſe venir aquel Arçobiſpo a ſu arçobiſpado:y ella embioſelo a pedir por merced, y el Papa hizolo por ſu ruego.

Cap.cxcvij.De como el Rey de Aragon hizo ſus cōciertos con el Rey don Alfonſo para q̃ guardaſſē la mar de los moros.



POrque ſe llegaua el tiēpo del verano , y el Rey auia nueuas que era paſſado aquē de la mar Abomileque hijo del Rey de Marruecos. Y porque los moros hazian la guerra,el rey ſalio de Madrid y tomo el camino para la frontera. Y ſe yendo el rey en Marjaliza vino Gonçalo Garcia conſejero del rey de Aragon en que le embio a dezir que porque el auia ſabido por cierto q̃ el Rey de Benamarin auia hecho paſſar aquen de muchas gentes, y tenia muy gran flota para paſſar el meſmo, y q̃ el era cierto que hazia eſta paſſada cuydando ganar la tierra de los Chriſtianos, que era meneſter que ambos eſtos reyes de Caſtilla y Aragō fueſſen en vna auenencia contra el rey de Marruecos y de Granada.Y eſto embio a dezir el Rey de Aragon recelando que querian los moros començar la conquiſta por tierra de Valencia que es del ſu reyno, y el no auria poder para ſe lo defender :pero el Rey de Caſtilla veyendo que aunque no ouieſſe poſtura con el Rey de Aragon que por amparo y defendimiento de la Chriſtiandad le auia de ayudar ſi los moros quiſieſſē entrar y tomar el reyno,tuuo por biē de auer eſta auenencia con el rey de Aragon,y q̃ fueſſe eſta,q̃ ambos a dos guardaſſen el eſtrecho de la mar con ſus flotas en eſta manera:quel Rey de Caſtilla tuuieſſen enla guarda dela mar la flota que quiſieſſe de galeras y de naues,y el Rey de Aragon tuuieſſe otra tanta flota como la mitad de la flo-

ta que el Rey de Caſtilla, y que el Rey de Caſtilla no puſieſſe tregua, ni hizieſſe auenencia con los moros ſin el Rey de Aragon: y el rey de Aragon ſin el Rey de Caſtilla. Y la poſtura firmada deſta guiſa el Rey fueſe ſu camino para Seuilla. Y porque don Iuan Nuñez no auia recebido honra de caualleria haſta en aquel tiempo, el Rey armolo cauallero y hizole mucha hõra en ſus cauallerias. Y don Iuan Nuñez armo otros diez caualleros en aquel dia que el fue cauallero.

Capit. cxcviij. De como el rey don Alfonſo partio de Seuilla, y entro en tierra de moros: y de la pelea que vuo cõ los moros, y donde los vencio.



Stando el Rey en la muy noble ciudad de Seuilla, y ſeyẽdo con el los concejos y los ricos hombres y los caualleros de ſus reynos que auian de yr con el, ouo conſejo a qual parte de la tierra de los moros entrarian a les hazer guerra, y mal y daño. E porq̃ en la villa de Rõda auia muchos caualleros moros de los q̃ paſſaron de allende la mar, q̃ hazian guerra y mal y daño en la tierra de los Chriſtianos, acordarõ q̃ ſeria biẽ talar los panes y las viñas de aq̃lla villa de Ronda, y de Archidona, y de Anteq̃ra, y de los otros lugares q̃ ſon alli cerca, porq̃ aquellos caualleros ni los de aquellos lugares no ouieſſen alli mãtenimiẽto. Y auido el acuerdo ſalio el Rey de Seuilla, y fuerõ con el pẽdõ y los vaſſallos del Infante dõ Pedro ſu hijo primero heredero, don Iuã hijo del Infante don Manuel, y don Gil Arçobiſpo de Toledo primado de las Eſpañas, y don Iuan Nuñez, y don Pero Fernandez de Caſtro, y don Iuan Alfonſo de Albulq̃rque: y los pendones y los vaſſallos de don Enrique y de don Fadrique, y de don Fernando, y de don Tello hijos del Rey, y don Iuan hijo de don Alfonſo y don Alfonſo Melendez maeſtre de ſãtiago, y don Rodrigo de Leon, y don Iuã Alfonſo de Guzman, y don Pero Põnce de Leõ ſeñor de Marchena, y dõ Diego de Haro, y don Iuan Nuñez maeſtre de Calatrrua, y don Gonçalo Nuñez maeſtre de Alcantara, y don Frey Alfonſo ortiz prior de ſan Iuan, y don Iuan Garcia Manrique, y don Fernan Rodriguez ſeñor de Villalobos, y don Diego Lopez de haro que dezian hijo de don Lope el chico, y dõ Pero Nuñez de Guzman q̃ moraua en las montañas de Leõ. Y la primera jornada fuerõ a Alcala de Guadayra, y oto dia fueron a la torre de la Membrilla, y otro dia fue el Rey con ſu hueſte allẽde Marchena a poſſar cerca del rio de de Guadajoz, y detuuoſe alli dos dias porq̃ le pudieſſen alcãçar algunos q̃ auian quedado a tomar viandas en Seuilla. Y eſtando alli mando contar y ſaber que gentes tenia de acauallo, y de apie, y quantos balleſteros lleuaua, y ſabido eſto mouio otro dia y fue a poſſar cerca del rio de las yeguas, y otro dia fue a las fuentes de Santillan, y otro dia llego el Rey con ſu hueſte a Anteq̃ra y moro cerca deſta villa tres dias talando los panes y las viñas, y las huertas, y dende embio a don Iuan hijo de don Alfonſo de Guzman, y a don Pero Põce de Leon, y al maeſtre de Santiago, y con ellos otras compañas de acauallo y de apie que talaſſen los panes y las viñas, y las huertas de Archidona, y de otros lugares de los moros que eſtauan alli cerca, y partio dende y fue a poſſar cerca de vnas fuentes que dizen Vexbar, y otro dia llego a Rõda, y moro alli quatro dias, y cada dia mandaua talar los panes y las viñas que eran en derredor de aquella villa. Y porque los caualleros moros que eſtauan en la villa de

lla de Ronda no saliessen a hazer daño en los Christianos que estauan, y otro si, para los que yuã por leña, y por paja para la hueste, pudiessen yr seguros, mandaua el Rey que cada mañana fuessen gentes de acauallo y de apie de la hueste a los guardar la salida, y los que alli yuan cada dia auian pelea con los moros de la villa en vn lugar que dizen el Mercadillo. Y como passados los quatro dias menguauan las talegas a los de la hueste del rey don Alfonso, q̃ por la tierra no podian los hõbres lleuar viandas para muchos dias, por esto ouierõ de partir de Rõda. Y el dia que de alli partieron, traya el rey su hueste bien ordenada, y venian en la retaguarda muchas buenas compañas, y assi como mouio la hueste d los Christianos de alli do estaua los caualleros moros que estauan en Ronda, vinieron luego sus hazes puestas empos de la hueste de los Christianos, y se yẽdo redrados quanto vna legua de la villa los moros hizierõ vna espolonada contra los Christianos. Y don Iuan hijo del Infante don Manuel, y don Iuã Nuñez, y don Alfonso Melẽdez maestre de Santiago, que venian por caudillos en la retaguarda, hizieron q̃ los Christianos estuuiessen quedos hasta que los moros llegassen biẽ cerca los vnos de los otros, y desque fueron llegados los Christianos que veniã en la retaguarda aguijarõ cõtra los moros, y ellos tornaron huyendo: y en esta pelea murieron muchos de los moros, y porq̃ cerca de aquel lugar do era la pelea, estaua vna sierra muy alta, acogierõse a esta sierra la mayor parte de la gente de a pie q̃ auian salido de Rõda, y aun muchos de los de acauallo subierõ alli cuydãdo escapar. Y esta sierra era muy alta y muy fuerte, y lo mas della era peña tajada, y el lugar do estauã los moros encima de la sierra era vn apartamiento que no auia si no vna entrada, y lo otro todo era peña tajada. Y los christianos subieron alli de acauallo y de apie a ellos, y entrarõles aquella fortaleza; y mataron muchos moros, y fueron derribados muchos de la peña abaxo, por aq̃l lugar do ella era mas alta y mas fuerte, y estos que assi cayeron murieron todos. Y en tretanto que auian esta pelea con los moros, los christianos q̃ venian en la retaguarda, y el Rey don Alfonso mãdo a todos los suyos que estuuiessen bien acaudillados, y mando a los ricos hombre y caualleros q̃ auiã dado para esto, q̃ los acaudillassen, y el descendio del cauallo y assentose en el cãpo, q̃ bien sabia q̃ los que venian en la retaguarda se podrian parar a la pelea de aquellos moros, y esperolos alli hasta q̃ fueron tornados en el alcance a los q̃ subieron a la sierra, y desq̃ todos fueron tornados, el Rey mouio de alli, y fue con su hueste a possar cerca de las fuẽtes de Huexbar, y otro dia partio de alli y fue a Teba por talar los panes de Turon, y de Hardales, q̃ estauã alli cerca. Y otro si, por ver la villa de Teba como estaua labrada y basteçida de viandas, q̃ desque la tomara a los moros no auia estado en esta villa; y tenia la por el Fernan Gõçales de Aguilar, Y porque hallo que no estaua basteçida, quitosela, y puso alli otro alcayde, y partio de alli y fue a Osuna, y de alli endereço su camino para Seuilla.

Cap. cxcix. De como el rey dõ Alfonso puso sus frõteras contra los moros.



Viendo el rey tornado para Seuilla, embio las mas gentes que pudo a los Castillos fronteros porque de alli hiziessen guerra a los moros, y para q̃ si entrassen a hazer daño en su tierra, peleassen con ellos. Y señaladamente mandó estar en Xerez a don Aluaro de Biedma

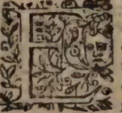
ma obispo de mondoñedo, y en Arcos estaua Fernan Perez pōçe de Leon hermano de don Pero ponçe. Y estaua en Tarifa Fernan perez porto carrero. Y porque el infante Abomileque que se llamaua Rey de Algezira estaua en Algezira con muy grandes cōpañas de caualleros moros que auian passado de allende la mar, y el Rey estaua en Seuilla, y por esto moro en aq̄lla ciudad el verano, y desde alli embiaua mantenimiento a los que estauan en los castillos fronteros, y otro si embiaua pagas y refrescamiento a los de la flota que estauan en la mar guardando el estrecho. Y otro si en este tiempo vino a Seuilla por el rio de Guadalquevuir Iufre Gilaberte Almirante del rey de Aragon, y truxo doze galeras q̄ embio con el Rey de Aragon por la postura que auia con el rey de Castilla. Y este Iufre Gilaberte fue a estar en el estrecho de Gibraltar en la guarda de la mar con la flota que tenia alli el rey de Castilla. Y estuuo alli todo el inuierno, y desque vino el verano en llegando el mes de Setiembre viendo el Rey que la guerra se alargaua, y que lo auia con enemigos muy poderossos, y de gran auer, fuera de que sabia cierto aquel rey de Marruecos se apercebia para passar aquende la mar, entendio que le cumplia buscar dinero para mantener la guerra el año q̄ era por venir, y por esto no podia escusar de venir a Madrid. Pero entretanto quel venia dexo la frontera a don Gonçalo Martinez maestre de Alcantara, y dexo muchos caualleros con el de los de la su mesnada, y de los vassallos de sus hijos, assi que podrian ser mas de mil hōbres de acauallo, de buenos caualleros y escuderos de Castilla y de Leon. Y mandoles que en aquella guerra hiziessen lo que les el maestre dixesse, assi como lo harian por el mesmo. E otro si diole sus cartas para todos los concejos de la frontera, y para los ricos hōbres y caualleros vassallos del Rey, y de sus hijos que morauan en la frontera, en que les mando esto mesmo. Y desque llego a Madrid embio a pedir a los de los reynos que le diessen alguna cosa para aquella guerra, y todos le otorgaron lo que les embio a demandar para esto, y de lo que le dieron los del Reyno hizo libramientos a los ricos hombres y caualleros sus vassallos, y embioles a mandar que fuessen todos en la frontera cō el do quier que fuesse hasta mediado el mes de Março primero que vernia. Y embio a Iuan Martinez de Leyua con su mandaderia al Papa Benedicto, con quien le embio a pedir que le hiziesse algunas gracias para aquella guerra. Y entretanto estuuose el Rey en Madrid.

Capit. cc. De como los Christianos hizieron entrada en tierra de moros.

Desque el Rey fue partido de Seuilla, y aquel Gonçalo martinez maestre de Alcantara, y los caualleros de la mesnada del Rey, y vassallos de sus hijos que auian quedado con el, y algunos de los ricos hombres y concejos de la frontera fueron ayūtados en Cordoua para entrar a correr en tierra de moros, y dende fueron se a Alcaudete, y alli esperaron todas las gentes que auian de yr con ellos que quedaron a tomar viandas, y desque todos fueron alli juntos entraron por Locorques, vn castillo que tenian los moros, y llegaron a Alcala de auençayde y tomaron los ganados que alli hallaron, y algunos de los moros y moras que andauan fuera de la villa que traxeron catiuos, y supieron que era entrada recua de bestias cargadas de pan para vastecer la villa de Priego, y salieron al camino y tomaron las

todas,y los moros que venian con ellas,y salieron a saluo con toda su presa hasta en Alcaudete,y dende vinierõ a Ecija.

Cap.ccj. De como don Alfonso Melendez maestre vencio al poder del Rey de Granada que tenia cercado el castillo de Silos.



L Rey de Granada sintiendose mucho desto que los Christianos auian hecho, embio su hueste y fue a correr tierra de Christianos,y llego a vn lugar que dizen Silos , que es de la orden de Sanctiago enel obispado de Iaen; y cercolo y mãdolo cõbatir, y dauale muy grã priessa. porq trayã los moros muchas gentes de pie,y muchos ballesteros. E don Alfonso Melẽdez maestre de la orden de Sãctiago q estauã en Vbeda,desque supo que el Rey de Granada tenia cercado el lugar de Silos embio cartas a algunos de las villas del obispado de Iaen. que viniessen a el, y destos y de las compañas que tenia ayunto mil hombres de cauallo y dos mil hõbres de pie,y salio de alli y fue en socorro de aquel lugar de Silos que le tenia cercado el Rey de Granada,y quando llego tenianlo los moros en tan grande aprieto que en aquel dia lo cuydauan tomar. Y desque supieron que los Christianos y el maestre los venian a socorrer,dexarõ de lo combatir, y los caualleros subieron en los cauallos y salieron todos al campo. Assi q podian ser los moros hasta mil y quinientos caualleros,y auia gran compaña de gẽtes de a pie q passauan de seys mil hõbres. Y el maestre don Alfonso Melendez desque vio que los moros tenian sus hazes puestas hablo muy biẽ con todos los suyos, diziendoles que ellos venian a socorrer aquel lugar de su Rey y su señor,y de la orden, y otro si; a los Christianos que enel estauan, y que no podian darles socorro menos que peleando cõ el poder del Rey de Granada,y que pues alli eran llegados que harian gran mengua de caualleria si por no pelear dexassen perder aquel lugar,y los Christianos que estauan dentro. Y que el queria pelear con el poder de aquellos moros, y assi rogaua a todos que hiziessen lo que deuian hazer como buenos caualleros, q̃ lo que hiziessen era cierto que lo harian por seruicio de Dios y del Rey su señor,y de su honra del, prometiendo a los suyos mucho bien hecho , y a los otros ayuda en la merced del Rey . Y algunos q̃ venian con el maestre, veyẽdo que los moros eran muchos mas q̃ ellos,dixeron al maestre que tuuiesse por bien de escusar la pelea: que no le era mẽgua dexar de pelear cõel poder de vn Rey que tenia muchas gentes mas que no el. Y el maestre se lo estraño , mas dandoles a entender que se lo dezia con buena intencion, dixoles que los maestres que fueran de la orden de Sanctiago,tuuieran por derecho de pelear cõ el poder de los reyes de Granada,q̃ el su linaje del no era mejor que ninguno de los maestres otros que alli fueran,pero que el por su persona no queria faltar ninguna cosa de lo que hizieran los de aquel linaje de Guzman donde el venia. Y otro si,que les rogaua que no tardassen de yr a la pelea: que gran fuzia tenia en Dios que los ayudaria. Y no quiso oyr mas razones,y mando luego mouer su pendon, y todos fueron juntados de consuno a herir en los moros. Y desq̃ llegaron a ellos hirieronlos de rezio y muy bravamẽte como hõbres q̃ yuã a pelear sobre lo q̃ era suyo., y los moros estouierõ muy firmes en la pelea, y ouo alli muchos golpes d̃la vna parte y de

y de la otra,y duro muy grã parte del dia. Aunque como los moros erã muchos,y los Christianos no eran tantos estuuieron en punto de ser vencidos, pero Dios quiso por su merced ayudar a los Christianos,y los moros fueron vencidos,y murieron muchos de acauallo,y muy gran partida de las gẽtes de pie,y duroles el alcãçe hasta dos leguas. Y el maestre don Alfonso Mendez corrio yacogio todo el real que tenian los moros,y de las tiendas, y de los cauallos, y de las otras cosas que alli fueron tomadas dio muy gran parte a los que fueron alli con el, y la vianda que hallo pusola toda enel lugar de Files,y hizo adereçar yreparar los portillos que los moros auian hecho,y partio dende,y fuesse a la tierra de su orden a aderesçar las cossas que auia menester parala guerra de los moros el verano adelante.

Capit. ccij. De como Abomileque, que se llamaua Rey de Algezira,hijo del Rey Albohacen embio a correr hasta cerca de Seuilla. Y de como los Cristianos les tomaron la presa,y los vencierõ y mataron muchos dellos.

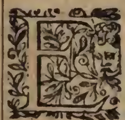


Bomileque, hijo del Rey Albohacen de aliẽ de la mar,que estaua en Algezira,tenia muy grã compaña de gentes de moros,que eran cinco mil caualleros que le auia embiado el Rey su padre,y los escogidos que el pudo hallar en todo su señorio,y tenia alli muchas gẽtes de a pie,que el Rey Albohacen queria passar a aquende, cuydando q̃ podria cõquistar la tierra de los Christianos asi como conquisto Abomileque a Gibraltar. Abomileque supo que el Rey don Alfonso era partido de Seuilla, y ydo a Castilla: y por ser mas cierto desto embio hasta mil caualleros que fuessen a correr a Medina Sidonia,y q̃ le truxessén algunos Christianos de quien pudiesse auer certidumbre do estaua el Rey de Castilla, y estos caualleros fueron a correr esta villa de Medina, y truxeron ganados que alli hallaron,y otro si los pastores que los guardauan,y algunos hõbres que pudieron tomar en el campo, de quien supo aquel Abomileque como el Rey dõ Alfõso de Castilla, y de Leõ era partido de la frõtera,y por esto mãdo aderesçar las cosas que auia menester para entrar a correr tierra de Christianos. Estando en esto,vn hombre de los Christianos de Medina Sidonia que auian lleuado los moros a Algezira,soltose de la prision y fue a Tarifa,y dixo a Fernan Perez portocarrero que era alcayde desta villa, como Abomileque queria entrar a correr tierra de Christianos,y señaladamẽte queria quebrãtar el lugar de Lebrixa porque auia alli mucho pan de que ellos auiã grã falta,y lleuarlo a Algezira,porq̃ las flotas de Castilla y de Aragon no les dexauã traer ni passar pã de allende la mar. Y Fernan Perez desque esto supo,embiolo a dezir a Xerez al obispo de Mondoñedo que alli estaua, y a los otros lugares y castillos fronteros de aquella comarca. Y porque en este tiempo vino a Tarifa Martin Fernandez porto carrero a ser alcayde, este Fernan Perez partio de Tarifa y fuesse al lugar de Lebrixa, porque si los moros alli fuessen por el pan que lo ayudasse a defender. Y Abomileq̃ salio de Algezira con todas las gentes de acauallo,y lleuo muchas compañas de apie,y passo cabe Medina Sidonia, y dende fueronse a Xerez, y tomaron y robarõ todos los ganados que hallaron en estas comarcas,y catiuaron muchas gentes,que aunque fueron apercebidos no quisieron guardar los ganados. Y estando Abomileq̃ entre Ol

uar de Xerez ſus tiendas pueſtas, embio mil y quinientos caualleros: de los moros eſcogidos que el tenia q̃ corrieſſen la tierra y ſacaſſen el pã de Lebrixa, y eſtos caualleros vinieron a eſte lugar cuydando que lo podrian entrar. Y Fernan Perez porto carrero, y los del lugar defendieronſelo, y por eſto aquellos moros corrierõ haſta el bodegon de Paſquall rubio que es cerca de Guadalqueuir, y tomaron todas quantas vacas y ouejas hallaron en toda eſſa comarca, y fueron ſu camino cõtra Arcos por tomar los ganados q̃ eſtauan en eſſa comarca. Y Fernan Perez porto carrero ſalio con quarenta hombres de acauallo ſuyos, y con ſetẽta hombres de apie y de acauallo deſte lugar, y fueron empos de los moros ſiguiendo el raſtro, y embiaron a dezir al concejo de Seuilla, y a don Aluar Perez de Guzman, y a don Pero põçe de Leõ como los moros yuan muy cerca, y q̃ yuã paſſo a paſſo por los muchos ganados q̃ lleuauã. Y eſtos dõ Aluar perez de Guzman, y don Iuan Alfonſo de Guzman, y don Pero põçe de Leon eſtauan todos en Vtrera, porq̃ quando los moros queriã entrar a correr tierra de Chriſtianos ayuntauanſe en Vtrera. Y eſtos dõ Iuã Alfõſo, y don Pero Põçe, y don Aluar Perez luego que lo ſupieron embiarõlo a dezir a Seuilla, y mouieron ellos luego de alli en aq̃l dia, y anduuieron quãto pudieron: pero ellos auiã de yr atẽdiẽdo a las gẽtes y al pendõ de Seuila, y embiaron a dezir a Martin Fernandez porto carrero, y a Iuan Franciſco adalid que yuan con el que les eſperaſſen: y quando eſte mandadero llego era cerca la media noche, y por eſto Fernan Perez eſperolos. Y a eſte tiempo q̃ eſto acaeſcio el maeſtre de Alcantara y los caualleros vaſſallos del Rey que auian ſalido de correr a Alcala de abençayde eſtauan en Ecija, y ſupierõ como Abomileque eſtaua cerca de Xerez, y ſalierõ de Ecija, y anduuierõ quanto pudieron, y deſque ſupierõ comó don Aluar Perez de Guzman, y dõ Iuan Alfonſo y don Pero Ponçe, y Fernan Perez de porto carrero yuan empos de la caualgada embiarõ les a dezir que eſperaſſen, y en aquel dia el maeſtre y los q̃ yuan con el anduuieron eſtas catorze leguas, y llegarõ todos en aquella noche do eſtauan aquellos q̃ ſeguian el raſtro de los moros. Y deſq̃ todos fuerõ alli ayuntados podiã ſer faſta ochocientos hõbres de acauallo: y dierõ ceuada a los cauallos, y anduuieron toda la noche por alcançar los moros, y deſque fue el alua del dia, y q̃ auiã paſſado vna legua allẽde de Arcos, aquel Iuan Franciſco adalid que guiaua los Chriſtianos dixoles q̃ auian perdido el raſtro por do yuan los moros, y por eſto aquellas gentes eſtuuieron quedos y dieron hõbres q̃ atraueſaſſen la tierra por ſaber ſi hallarian el raſtro: y eſtãdo en eſto vino vn hõbre de acauallo a aquellos Chriſtianos: y dixoles que los moros fincauan empos dellos media legua, y eſtauã todos en vn valle, y que tenian alli detenidos todos los ganados q̃ auiã tomado en tierra de Chriſtianos, y quando eſto oyerõ aquellos q̃ ſeguian aquel raſtro ouieron gran plazer, y todos en vno tornarõ empos de aquel hõbre porque les moſtraſſe los moros, y deſque aſomaron do ellos eſtauã fallaron los todos en los cauallos, y los trezientos dellos guardauan los ganados, y los mil y dozientos tenian ſu haz pueſta para venir a la pelea. Y deſde que vieron los Chriſtianos hizieron poſtura q̃ ninguno no lãçaſſe las lanças ni las açagayas q̃ trayan, y en eſtos dos dias y en la noche hizo tã grãde agua q̃ los Chriſtianos tomaron muy gran affan y trabaxo, pero deſq̃ vieron los moros hizieron de ſi vna haz y fuerõ cõtra ellos, y los moros de la caualgada quãdo vierõ venir eſtos ricos hõbres y maeſtres

eſtres con ſus pendones: y trayan tan poca compaña, y ellos eran mas, y ſe tenian por muy eſcogidos caualleros, vinieron en buena orden contra ellos, y moſtrando que venian de buena gana a la pelea, fueron contra los Chriſtianos, y todos los de la vna parte y de la otra, llegaron bien cerca los vnos de los otros: y porque en ambas las partes auia caualleros muy ardides, y de grandes coraçones, dieronſe muy grandes los primeros golpes, y eſtuuieron los vnos y los otros muy firmes en la pelea, porque ningunos dellos no auian de hazer ſino vencer, o morir. Y como quiera que los Chriſtianos eran menos que los moros, pero eran bien armados, y lleuauan buenos cauallos, y tenian buenos coraçones, y buenas fuerças para ſufrir bien las armas, y dauan grandes golpes, de que derribauan y matauan muchos de los moros. Y los moros, ſiendo hõbres de grandes fuerças, aũque veyan caer y morir muchos de los ſuyos, no querian partirſe de la pelea, ni prouauan de huyr, y eſtauan firmes, hiriendo en los Chriſtianos lo mas fuerte que podian, y todos tenian voluntad de vẽcer, o morir. Los Chriſtianos no les dauan vagar, y herianlos de rezio: y quiſo Dios que con eſta porfia que tenian aquellos caualleros moros, los mas murieron alli, y algunos pocos que eſcaparon, dellos fueron captiuos, y dellos huyeron: y los Chriſtianos ſiguieron el alcance haſta vna legua. Y Fernan Perez Põce, q̃ fue deſpues maeſtre de Alcantara, que eſtaua en Arcos por frontero, deſque vio que los Chriſtianos venian a la pelea con los moros, ſalio de Arcos con aquellas gentes que alli tenia, y fue a pelear con los trezientos caualleros que eſtauan apartados guardando el ganado, y quiſo Dios que fueron vencidos eſtos moros, y todos aquellos Chriſtianos cogieron el deſpojo del campo, y tomaron el ganado que lleuauã los moros, y tornaron aquella noche al caſtillo de Arcos.

Capit. cciij. De la muerte de Abomileque Rey de Algezira, hijo del Rey Albohacen.


Stando eſtos ricos hombres, y maeſtres y caualleros, vaſſallos del Rey, otro dia miercoles en la mañana, en el caſtillo de Arcos, vino alli vn hombre que les dixo que el Infante Abomileque, que ſe llamaua Rey de Algezira, era partido de Xerez, y lleuaua muchos ganados, y que yuan a tomar el caſtillo de Alcala de los Ganzules, porque dezia que vn enaziado le auia dicho que lo haria entregar. Y entonces llego alli Fernan Gonçalez de Aguilar, y con el el concejo de Ecija, de que era caudillo. Y deſpues que ouieron oydo lo que aquel hombre les dixo, ouierõ ſu acuerdo en qual manera harian, y algunos de los que alli eſtauan dixeron, que era bien que fueſſen alli donde eſtaua Abomileque, y peleaſſen con el, y le quitaſſen la preſſa que lleuaua. Y otros dixeron que no era bien, porque el tenia conſigo mas de cinco mil caualleros, y muchas gentes de a pie, y que eſtaua muy cerca de ſu tierra; y que los Chriſtianos eran muy poca compaña para pelear con tantas gentes. Y aſsi que no ſe deuian auenturar a morir tan buenos caualleros como alli eſtauan, por pocas vacas, y ouejas que los moros lleuauan. Y pues que Dios les auia hecho merced en la pelea que ouieran, que ſeria bien que ſe tornaſſen: y ſobre eſto fue dicho que por ſer aquellos moros muchos, no deuian dexar los Chriſtianos de yr a tomar lo que les lleuauan, que Dios que les hizo merced la otra vez, tambien ſe la haria en aquella que querian comen-

çar. Y dichas estas razones quedo acordado de todos, que fuessen a buscar a Abomileque donde quiera que lo hallassen fuera de su tierra. Y este miercoles salieron de Arcos, y llegaron alli luego don Aluaro Obispo de Mondoñedo, que estaua en Xerez, y el concejo de Xerez. Y yendo por el camino vinieronles cinco hombres de a cauallo, que eran de Alcala delos Ganzules, y dixeron que Abomileque yua essa noche a dormir a la vega de Pagana cerca del rio de Patute, y que por los muchos ganados que lleuaua, y por las grandes lluuias que hazia, que no podiã andar sino pequeñas jornadas: que si ellos anduuiessen aquella noche, q̃ alli los alcançarian. Los Christianos desque lo oyeron caminaron apriessa: y eran hasta dos mil hombres de a cauallo, y hasta dos mil y quinientos hombres de a pie, y anduuieron toda la noche: y poco antes q̃ amaneciesse llegaron cerca del lugar do estaua Abomileque con su hueste. Y como quiera que la noche hiziera muy escura, y cõ gran agua, vieron las candelas, y los fuegos en la hueste de los moros: y estos ricos hombres, y maestre, y caualleros Christianos, ouieron su acuerdo, y algunos dellos dezian que era bien herir en la hueste de los moros antes que amaneciesse: y otros caualleros algunos dixeron que no era bien, mas que dexassen venir el dia; y que fuessen a ellos, porque pudiessen conocer los que hazian bien. Y desque vino el dia quisieran los Christianos llegar ala hueste de los moros, mas no se apercibieron, y las gentes de a pie salieron a vna sierra muy alta, y desque vieron la hueste de los moros, començaron a dar bozes llamando Santiago: y en esto amanecia ya, y los moros de Abomileque como quiera que oyeron aquellas vozes no lo tuuieron en nada, y cuydaron que eran los caualleros que auian embiado en el Algarada, que los quisieran espantar: porque ellos no sabian que eran muertos, y vencidos. Y por esto no se quisieron apercebir, ni mandaron ensillar los cauallos: porque tantos eran ellos, y en tan poco tenian a los Christianos, que cuydauan, y dezian por cierto que quantos Christianos auia en la frontera, no osarian llegar donde ellos estauan. Pero algunos delos moros subieron en los cauallos, que podian ser hasta quinientos caualleros. Y el obispo, y los ricos hombres, y maestre, y los caualleros, desque vierõ que aquel ruydo era hecho, recelaron que aquellos moros se apercebiriã: por aquello, y otrosi porque venia el dia, aguijaron quanto pudieron, y llegaron al rio, y hallaron alli aquellos caualleros moros que por aquel ruydo auian subido en los cauallos: y los Christianos començaron la pelea con estos, y algunos dellos passaron el rio: y recudio alli vn cauallero moro que traya consigo de ochenta a cien caualleros moros, y dezianle Aliatar, y venia de linage de Reyes, porque era sobrino del Rey Albohacen, hijo de su hermano. Y el y los suyos toparon cõ los christianos que auian passado el rio, y hirieron en ellos de tan rezio que los hizieron passar el rio la otra parte, y la pelea fue en aquel lugar muy braua, y dauanse muy fuertes golpes. Y vn cauallero freyle de la orden de Alcantara auia passado el rio, y apartose con vna lança en la mano contra aquel moro que dezian Aliatar, porque pudiessen passar los Christianos: y aquel moro Aliatar tirole vna azagaya y diole por los pechos y passole vn lorigon y vn gãbax que traya, y passole el hierro a las espaldas, y cayo luego el freyle muerto del cauallo a tierra. Y los Christianos viendo que el dia esclarecia mucho, y que los moros eran muchos, y q̃ si se apercibiessen q̃ a manos los podrian tomar, por esto buscaron otros lugares por do passassen, y dierõ en

gran prieſſa a la pelea. Y como quiera q̃ vierõ caer aquel cauallero freyle de aquel golpe no dudaron por eſſo de paſſar el rio por aquel lugar, y fueron a herir aquel moro Aliatar, y aunque el ſe defendia con la eſpada, pero los Chriſtianos llegaron a el, y hirieronlo de guiſſa que murio. Y como quiera q̃ algunos paſſarõ por aq̃l paſſo, pero otros paſſauan por otros paſſos el rio, y entrarõ en la hueſte matado y hiriendo en los moros quantos hallauã. Y los moros no lo aduertian por pelear, y deſſamparauan el real, y los cauallos, y lo que tenian, y huyã contra Algezira, y a la ſierra q̃ eſtaua alli cerca. Y otro ſi, ningunos dellos no miraron por ſu ſeñor Abomileq̃, y quedo deſſãparado y ſalio de alli huyẽdo a pie. Y los Chriſtianos deſque vuieron muerto los q̃ pudierõ alcãçar enel real, fuerõ empos d̃ los que yuan huyendo, y alcançaron muchos dellos, y eran tantos los muertos q̃ los Chriſtianos ſe canſauan matando en ellos. Y aquel rey Abomileque deſque ſalio de ſu real canſoſe luego, y no pudo andar, y metioſſe en vna breña de çarças cerca del arroyo. Y eſtando eſcondido llegarõ por alli los Chriſtianos, y deſq̃ los vido echoſſe como a manera de muerto. Y vn Chriſtiano, vio como reſollaua, diole dos lãçadas no lo conociendo, y fueſſe aquel Chr̃no, y q̃do Abomileq̃ biuo. Y deſq̃ fueron ende partidos los Chriſtianos leuãtoſſe cõ gran quexa de la muerte, y vn moro q̃ andaua eſcõdiẽdoſe por aq̃lla breña hallolo, y quiſieralo lleuar acueſtas, mas el deſangrauaſe mucho cõ las heridas, y enflaquecia, y dixole que lo dexaſſe, y fueſſe a tierra de moros ſi pudieſſe, y que dixeſſe que vinieſſen a alli por el. Y el moro fueſſe, y Abomileque con la quexa de la muerte vuo ſed, y llegoſe al arroyo por beuer del agua, y murio alli. Y los Chriſtianos q̃ auian mucho trabajado aquellos pocos dias, cogieron el campo, y todo lo que hallaron en la hueſte de los moros que auia alli muchaas tiendas, muchos cauauallos, muchos paños, muchas armas, y otras coſas muchas, y tomaron todos los ganados que los moros trayã de tierra de Chriſtianos, y otro ſi los moros captiuos, y tornarõſe todos para Xerez: y los que ſe eſcaparon dizen que cuydauan que fueran muertos y catiuos en eſta batalla mas de diez mil moros. Y deſpues q̃ los Chriſtianos, vuieron cogido el campo, y fuerõ ydos dende, algunos moros q̃ ſubierõ en la ſierra huyendo vinieron en buſca del Rey Abomileq̃ ſu ſeñor, con aquel moro que auia eſtado con el, y les dixo que les moſtraria do eſtaua. Y deſque alli llegaron, como no lo hallaron en aquel lugar do lo dexara el moro, fuerõ cerca del rio y hallarõlo alli muerto y lleuarõle de alli a Algezira. Y el Rey Albohacẽ ſu padre deſquelo ſupo vuo por el muy grã peſſar, y ſi antes deſto auia voluntad de paſſar aquẽde, ouo deſpues mas talante, cuydando vengar la muerte de aquel ſu hijo, y de las ſus gẽtes q̃ mataron con el. Y otro ſi, cuydando conquiſtar la tierra de los Chriſtianos: y en eſto puſſo toda la mayor prieſa que pudo.

Capi. cciiij. De como el maeſtre don Gonçalo martinez ſe alço contra el Rey dõ Alfonſo, y de lo que le embio a dezir.

Dicho auemos eneſta hiſtoria q̃ quãdo el Rey partio de Seuilla para yr a Madrid dexo en la frontera a don Gõçalo Martinez maeſtre de Alcantara por caudillo y por mayoral de todos los q̃ quedauan en la frontera, y el cõ todos los que la hiſtoria ha contado, vencieron eſta lid. Y eſte maeſtre don Gõçalo Martinez auia gran priuança en la merced del Rey, y fiaua del mucho, que

que todos los hechos se guiauā por su consejo del solo, y todas las rentas del Reyno eran en su mano, y en su poder: y en los oficios de la casa del Rey auia gran parte. Y doña Leonor tenia cō el gran saña porque quisiera estoruar a su hermano don Alfonso Melendez q̄ no vuiesse el maestrazgo de Santiago, y buscauale mal con el Rey, diziendo que dezia el maestre dō Gonçalo Martinez mucho mal del Rey, y della. Estādo el rey en Madrid, y aquel don Gonçalo Martinez en la frontera, doña Leonor, y otros por su consejo della dixeron al Rey aquellas cosas que ella dezia. Y como quier que el Rey se quexaua mucho del maestre por estas cosas, consideraua que en quanto le hiziera mas merced, y pusiera en el mayor fiāça, que en tanto le auia hecho mayor yerro que otro hiziera si esto le acaeciera. Pero no quiso dar entero credito a los yerros que deziā que aquel maestre auia hecho, ni se quiso mouer a mādar hazer contra el ninguna cosa, sino embiole a mandar por sus cartas que viniesse a el, que queria saber si erā verdad aquellas cosas que del auian dicho. Pero recelando que como se auia atreuido a lo primero, que se atreueria entonçes a hazer alguna cosa en que el Rey tomase algun deseruicio, mando que si no quisiesse venir que lo prendiessen y que lo truxessen preso. Y despues de la batalla estando el maestre dō Gōçalo Martinez en en Xerez, y siēdo alli con el los caualleros q̄ el rey le auia dexado de la su mesnada, y otras gentes de la frontera, llegaron alli los hombres del rey con las cartas que le embiaua en esta razō. Desque el maestre vio las cartas entendio q̄ el rey auia saña del, y que doña Leonor y otros le auian rebuelto con el rey, y quiso matar a los q̄ lleuauā las cartas del rey: partio dende, y todas aquellas gentes con el, y fueronse para Morō, lugar de la ordē de Alcātara q̄ es en la frōtera, y de alli embio cartas al rey, en q̄ le embio a dezir grādes atreuimientos, y muchas palabras de denuedo. Y las cartas embiadas tomo omenaje del alcayde, y y de otros hōbres q̄ dexo en el castillo de Moron, q̄ no acogiessen al rey en aquel castillo ni a otro por el. Y salio d̄ aq̄l lugar y fue a los castillos de Magazela y Bienquerencia, y tomo omenaje de los alcaydes, y de las otras gentes q̄ alli dexo, segū q̄ lo tomo a los de Moron: y dende fue a los castillos q̄ tiene la orden de Alcantara en frōtera de portugal. El Rey don Alfonso desque vio la carta que le embio tan mala, y de tā gran atreuimiento. Y otro si, supo los omenajes que auia tomado a los alcaydes de los castillos que auia en la frontera de Portugal, embiole su mandadero, con quien le embio a dezir q̄ era marauillado por que no venia a el embiandolo a llamar, y auiendole hecho tanta merced y tanta fiança como hiziera, y que le mandaua q̄ viniesse a el alli a Madrid do estaua, q̄ aūq̄ el errara en algunas cosas, que mas razon auia el rey de mirar los seruicios que le auia hecho que no a los yerros. Y otro si, embio a mandar a los caualleros de la su mesnada que auia dexado con el quando partio de la frontera, que fuessen a estar en Xerez, por si los moros de Algezira entrassen a correr la tierra, que la podiessen defender. El maestre embio a dezir al rey que no yria a el ni se pornia en su poder. Y el Rey por esto embio a mandar a los caualleros que el auia dexado cō el maestre que fuessen a estar en Xerez fronteros de los moros, porq̄ la tierra de los Christianos fuesse guardada, y los caualleros por esto fueron a Xerez.

Capi. ccv. De como el Almirante de Aragon que estaua en la guarda de la mar fue muerto de vna saeta.

En



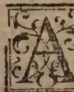
EN los treynta años dl reynado deſte Rey don Alfonſo, ꝗ començo en el mes de Setiembre, en la era de mil y trezietos y ſetenta y vno: y andaua el año del nacimiento de Ieſu Chriſto en mil y trezietos y treynta y tres años: Aquel Gonçalo Martinez maeſtre de Alcantara, deſque ouo embiado al Rey aquella reſpueſta ꝗ la hiſtoria ha cõtado, baſtecio y hizo hazer baſtecer los caſtillos de Alcantara, y el caſtillo de Santiuañez de Ambas torres, y la torre de Piedra buena, ꝗ ſon fronteras de Portugal, dexo alli e caſtillos aquie tomo omenaje, aſsi como lo auia tomado alos delos otros caſtillos dela orden de Alcantara: y fue a Valecia, lugar deſta orden, ꝗ es otroſi frontera de Portugal. Y porꝗ el rey dõ Alfonſo de Caſtilla, y el rey dõ Alfonſo de Portugal eſtauã en deſſauenẽcia, como quiera ꝗ tuuieſſen tregua, aquel Goçalo Martinez embio a dezir al rey ꝗ pornia aquellos caſtillos que fueſſen del Rey de Portugal, porꝗ lo ayudaſſe contra el Rey, y le daria la ſeguridad ꝗ el quiſieſſe: y deſpues de ſus dias de Gõçalo Martinez, del Rey de Portugal ouieſſe aquellos caſtillos de Valencia, y de Alcãtara, y de Santiuañez, y la torre de Piedra buena, para que fueſſen del reyno de Portugal. Y el Rey de Portugal le embio a dezir, que en quanto duraſſe la tregua ꝗ era pueſta entre los reyes, ꝗ el no ayudaria a hazer guerra aũ que le dieſſe aquellos caſtillos, masque dexaſſe paſſar el tiempo dela tregua, ꝗ venia cerca, y le haria dar el maeſtrazgo de Danis en ſu reyno, y que le entregaſſe aquellas villas y caſtillos. Y como vio Gonçalo Martinez que el Rey de Portugal no queria hazer guerra a Caſtilla, ni dalle luego ayuda para ello, embio ſus cartas al rey de Granada, en ꝗ le embio a dezir ꝗ queria ſer ſu amigo y ayudarle a la guerra que hazia al Rey de Caſtilla. Y embio a mandar por ſus cartas a los alcaydes de Morõ, y de Cote, y de Pliego, y de Cañete, ꝗ ſon frontera de moros, ꝗ ſi el Rey de Granada, o ſus gentes, entraſſen por aquella parte a correr tierra de Criſtianos, ꝗ no ſelo vedaſſen: y ꝗ les dieſſen ayuda ſi meneſter fueſſe, porque el ponia amiſtad con el Rey de Granada, por ayuda ꝗ le auia de hazer contra el rey de Caſtilla. Y deſto embio cartas al rey de Granada: las quales fueron tomadas por las guardas que eſtauã pueſtas contra tierra de moros, y embiaronlas al Rey. Y en eſte tiempo Iufre Giralberte, Almirante del rey de Aragon, que eſtaua enla guarda dela mar cõ Alfonſo Iufre Almirante del Rey de Caſtilla, ſalio de la flota cerca de Algezira, y ouo pelea cõ los moros por tierra, y dieronle cõ vna ſaeta de que murio. Y por eſto los de la flota del rey de Aragõ ſe partierõ de la guarda de la mar, y fuerõſe a Aragõ, y quedo enla guarda Alfonſo Iufre Almirãte del rey de Caſtilla, cõ la flota del Rey.

Capi. ccvj. De como el rey don Alfonſo ſupo como Gonçalo Martinez maeſtre de Alcãtara queria dar las villas y fortalezas al Rey de Portugal, y vino alli.

SIendo el Rey en Madrid, llego a el ſu menſajero que auia embiado al maeſtre: y deſque ouo contado la reſpueſta que le diera Gõçalo martinez, maeſtre de Alcantara, bien entendio el Rey que le queria hazer algũ deſſeruicio. Y ſupo ꝗ algunos freyles dela orden de Alcantara ſe auiã partido de aquel Gonçalo Martinez maeſtre, y que fueran a la villa de Alcãtara, y ſe apoderarõ del conuẽto, y que eſtauan enel y lo teniã. Y el Rey les embiõ a mandar que pues alli eſtauan que hizieſſen maeſtre a dõ Nuño Chamiço freyle de aquella ordẽ. Y eſtos freyles

y otros que estauã en las encomiendas juntaronse con el conuento de Alcantara, y tomaron por su maestre a aquel don Nuño Chamiço, assi como el Rey se lo embio a mandar. Y desque el Rey ouo hecho libramiento alos ricos hõbres y caualleros que auian de yr cõ el esse año a la guerra de los moros, salio de Madrid para yr a Valencia, do estaua aq̃l Gonçalo Martinez, por desuiar algun daño que recelaua que le podria venir del. Y en vn lugar q̃ dizen Caçalegas, que es en termino de Talauera, vino al Rey vn hombre de aquel Nuño Chamiço, con quien le embio a dezir que aquel don Gonçalo Martinez queria dar al Rey de Portugal la villa y el castillo de Valencia, y la villa y castillo de Santiuañez de Ambas torres, y el lugar de Piedra buena: y q̃ el Rey de Portugal se apercebia para lo venir a entrar y tomar. Y por esto el Rey salio de Talauera, y fue a comer y a dormir a Alua, ribera de Tormes, y este dia anduuo diez y seys leguas: y otro dia fue a dormir y a comer a Caceres, y anduuo esse dia quinze leguas: y aquella noche que alli llego compro cauallos, y busco armas para dar a algunos caualleros y escuderos que yuan con el, porque no yuan apercebidos de cauallos, ni de armas. Y en aquella noche mãdo embiar cartas a todos los concejos de aquellas comarcas, en que les embio a mandar que viniessen todos alli a el a Valencia. Y otro dia salio de Caceres, y anduuo tres leguas antes que amaneciesse, y llego a Valẽcia antes que fuesse de dia, y hallo en ella a don Nuño Chamiço, y alos freyles que lo auian hecho maestre. Y Gonçalo Martinez estaua en el castillo de ella.

Capi. ccvij. De como el Rey don Alfonso llego a Valẽcia, dõde estaua Gõçalo Martinez maestre, y de lo que alli acaecio.

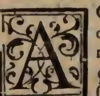


AL tiempo que fue muerto Abomileque, q̃ se llamaua Rey, fue desbaratada la hueste, y aquel Gonçalo Martinez con poder que tenia del Rey, tomo los pendones de Abomileque, y de otros grandes hõbres q̃ alli venian: y quãdo fue a Valencia lleuolos cõsigo: y el dia que el Rey llego a Valencia, Gonçalo Martinez hizo poner aquellos pendones encima de la torre mayor, y puso su pendõ en medio dellos, y aquel dia el rey no le quiso demandar la entrada del castillo ni dezirle ninguna cosa, pero essa noche puso hombres q̃ guardassen las entradas del castillo: y las guardas tomarõ aquella noche cartas q̃ Gonçalo Martinez embiaua al Infante don Pedro, heredero del reyno de Portugal, q̃ estaua alli cerca, en vna villa q̃ deziã Portoalegre, en q̃ le embiaua a dezir q̃ el rey de Castilla era alli llegado cõ pocas gentes. Y como quiera q̃ el rey de Portugal su padre tenia tregua con el rey de Castilla, pero que aquel Infante no la tenia: y q̃ si queria cobrar aquella tierra q̃ la ordẽ de Alcantara alli tenia, y los castillos, q̃ le viniessen a socorrer. Y otro dia el rey de Castilla fue al castillo de Valẽcia do estaua Gonçalo Martinez, y tenia consigo caualleros y escuderos del reyno de Leon y de Asturias de Ouiedo: y el Rey llego muy cerca de la puerta del castillo, y mando que llamassen a Gonçalo Martinez que saliesse a el. Y los q̃ estauã encima de la puerta, y en las torres, lo llamaron. Y Gonçalo Martinez parecio en vna torre que dizẽ la de Rabagatos: y desque lo vio dixole, que biẽ sabia en como le hiziera omenaje por aquel castillo, y por todos los de la orden de Alcantara, de le acoger en ellos cada vez que alli llegasse: y pues que alli estaua que lo acogiesse en aquel castillo, y en aquella casa que era suya del Rey, q̃ el Rey venia. Y Gonçalo Martinez dixo que a el auian hecho entẽder

que

que el Rey venia sañudo contra el, y q̃ se recelaua del, y el Rey hazia en esto mucho a su voluntad, auiẽdolo el muy bien seruido, y por recelo que auia del que no lo acogeria en aquel castillo. Y el Rey le dixo que se acordasse del omenaje que le hiziera en su mano muy pocos dias auia, el qual le parecia al Rey q̃ lo tenia aun fresco enla mano, y que se lo guardasse, y que por miedo no quisiesse ser mal andante: que aunque de alli en adelante no queria que anduuiesse en su casa, ni que fuesse su oficial, pero q̃ le haria juramento sobre los Euangelios, y sobre la cruz, y segurãça qual quisiesse, que no le mataria, ni prenderia, ni le quitaria el estado del maestrazgo. Y Gonçalo Martinez dixo que lo comunicaria con vna compaña de Esturianos, y Leoneses que estauã con el. Y a poco de hora estando el Rey alli parecio encima de aquella torre do estaua aquel Gonçalo Martinez vn Esturiano, que dezian que era hijo dalgo, y dixo al Rey que se fuesse en buẽ hora, porque no hallaua su pro Gõçalo Martinez de acogerle en su castillo. Y desque el Rey ouo oydo esta razon, mando que le llamassen a Gonçalo Martinez, que le queria dezir algunas cosas. Y Gonçalo Martinez parecio en otra torre que dizen del tesoro, y dixo luego a los que estauan en el castillo, y en los andamios de los adarues, que tirassen piedras, y saetas, y armas contra el Rey, y contra los que estauan con el. Y ellos hizieron lo asi luego, y tiraron al Rey, y dieronle dos pedradas en el escudo, y en boluiendose dieronle otra pedrada en el arçon de la silla, y otra en las ancas del cauallo. Y otrosi tiraron muchas saetas a los hombres que estauan con el, y señaladamente dieron con vna a vn freyle de Alcantara, de que murio luego en aquel dia. Y este freyle estaua a pie cerca del cauallo del Rey. El Rey se fue a su posada, y desque alla llego, mando llamar en aquel dia a los que estauan con el, y dio sentencia contra Gonçalo Martinez, en q̃ le dio por traydor. Y desque esto passo, Gõçalo Martinez aquel dia mesmo juntò todos los que estauan alli con el enel castillo, y dixoles, que hasta alli no auia fiado dellos las torres, mas que de alli adelante razon auia de se las dar, y fiar dellos, porque si el auia caydo en caso de traycion, que ellos en esse mesmo caso de traycion eran caydos, y asi todos auian de hazer mucho por huyr de la muerte. Y luego partio las torres a los que estauan con el: y dio vna torre a Peraluarez Escarpiço. Dio otra a Aluar rodriguez, hijo de Iuan Aluarez de Osorio. Dio otra a Ruy Fernandez que se llamaua de Xodar. Dio otra a Diego Suarez, y a Fernan Gonçalez de Almaçã, que eran criados del Rey. Dio otra a Diego Perez, hijo de Gonçalo Perez de Grijalua. Y partio las otras torres a los que alli estauan con el.

Cap. ccviij. De como fue tomada la fortaleza de Valẽcia, y a Gonçalo Martinez maestre degollarõ, y quemarõ por traydor.



Aquellos Fernan Gomez de Almaçã, y Diego Suarez, a quiẽ auia dado Gõçalo Martinez que tuuiessen vna torre que dizen del Tesoro, acordandose de la merced que auian Recebido del Rey, y viendo el gran desconocimiento que era hecho de aquel lugar contra el Rey, estos Diego Suarez y Fernan Gomez de Almaçan, embiarõ a dezir al rey cõ vn moço pequeño, que mãdasse hazer escalas y que ellos darian lugar y manera como sus gentes subiessen a aquella torre que ellos tenian, y fuessen apoderados della. Y por esto el Rey mãdo hazer luego escalas de sogas en vna casa encubiertamente: y otro dia seyen-

seyēdo la noche muy escura, por si mesmo fue cerca de aquella torre, y los suyos lleuaron aquellas escalas, y desque llegaron al pie de la torre sintieron los aquellas gentes que estauã alli, y echaron vna soga, con que subieron las escalas, y ataronlas en manera que las gentes del Rey pudieron subir por ellas. Y desque fueron encima començaron luego a llamar, Castilla, Castilla por el Rey. Y Gonçalo Martinez, y los otros que estauan en las otras torres, preguntaron a los de aquella torre que porque llamauan assi, y dixerõ les que estaua el Rey en aquella torre. Entonces todos los otros que tenian las torres, y las gentes que estauan por el muro, embiaron a pedir merced al Rey que los perdonasse, y que le entregarian todas aquellas torres: y el Rey lo otorgo. Gonçalo Martinez quedo en la torre mayor, que era muy grande y muy fuerte, en que auia muy grã bastecimiento de viandas, y de agua, y armas. Y las compañas del Rey desque supieron que los muros de aquel castillo eran desembargados de las gentes q̃ auia puesto Gonçalo Martinez, llegarõ a las puertas del castillo y pusieronles fuego: y ardidas las puertas entraron luego aquella noche en el castillo: y apoderaronse de todas las torres, saluo de aquella torre q̃ tenia Gonçalo Martinez. Y desque el Rey supo que los suyos estauan apoderados de todas las torres, fue a su posada, siendo passada muy gran parte de la noche. Y otro dia de mañana torno el Rey al castillo y entro dentro, y llego al pie de aquella torre mayor, donde estaua Gonçalo Martinez, y pidiole que se la entregasse. El ouo consejo con los que estauan con el, y dixeronle que no se podria defender al poder del Rey, y que saliesse a la su merced, porque ellos no queriã morir por el. Y luego Gonçalo Martinez decendio de la torre, y salio al Rey. Y desque el Rey le vido ante si le dixo, que se deuiera acordar en como viniera a su casa, y a la su merced, hōbre de pequeña manera, y como fiara del toda su hazienda, y todo su consejo, y le pusiera en tal estado, do era señor de caualleros, y de villas y castillos, y de grandes tierras, y que el le hiziera muchos desconocimientos y trayciones, haziẽdole gran daño en lo que del fiaua, diziendo mal del. Y otrosi queriẽdo enagenar la tierra de su reyno en poder de otro Rey: y demas desto mandò que le tirassen contra su cuerpo piedras y saetas, y otras armas, con que le ouierã de matar, y que por estas cosas lo diera por traydor. Y dicho esto mando a a Alfonso Fernandez Coronel, que hiziesse luego cumplir en el justicia. Y Alfonso Fernandez que estaua alli cõ el Rey, lleuolo luego a degollar, y quemar por traydor, por cũplir la sentencia que el Rey auia dado contra el. Y el Rey entrego la villa de Valencia a don Nuño Chamiço, maestre de Alcantara: y de alli fue el Rey a la torre y lugar de Piedrabuena, y al castillo de Santiuañez de Abmastores, y entregaronselos: y entregolos al maestre don Nuño Chamiço, y partio de alli a tierra de Trugillo, por correr los montes que eran en essas comarcas.

Capi. ccix, De como los Christianos de Xerez, y de Arcos, vencierõ a los moros q̃ auian entrado a correr tierra de Christianos.



Dicho auemos en esta historia q̃ el Rey embio a mãdar a los caualleros sus vassallos y de la su mesnada, y vassallos de sus hijos que auia dexado con Gonçalo Martinez, q̃ fuessen a estar en la villa de Xerez: porque si los moros de Algezira quisiessen entrar a correr y hazer mal y daño en la tierra de los Chris-

Chriſtianos q̃ ſe lo podieſſen ellos vedar. Y eſtando eſtos caualleros en Xerez, Albohacen rey de allende la mar deſq̃ ſupo q̃ era muerto Abomileq̃ ſu hijo, y todos los caualleros moros q̃ el auia embiado aquẽde la mar, rezelo q̃ por la muerte de aq̃l ſu hijo, y de aquellas gẽtes, y por el vencimiento q̃ ouierõ q̃ ſe podia perder la tierra q̃ tenia aquẽde la mar, y eſcogio los mejores caualleros q̃ hallo en ſu ſeñorio, y embiolos a Algezira, lo vno porq̃ esforçaſſen los de aq̃nde la mar, y amparaſſen la tierra, y lo otro por q̃ quando el paſſaſſe los hallaſſe aca. Y deſtos embio tres mil caualleros. Y entretanto q̃ el rey dõ Alfonſo fue a Valencia, eſtos caualleros moros deſq̃ llegaron a Algezira por moſtrar q̃no ſe teniã por vẽcidos entrarõ a correr tierr ade Arcos, y de Xerez, y de Medina Sidonia, y lleuarõ los ganados q̃ hallarõ, y cantidad d̃ hõbres captiuos: y los caualleros de la meſnada del Rey q̃ eſtauã en Xerez ſupierõlo. Y por quãto no teniã cabeça quiẽ ſiguieſſen, tomaron el pendon del concejo de Xerez, y dieronlo a vn cauallero, y hizieron todos pleyto omenaje, y jura de guardar aquel, y hazer por el aſsi como hariã por el cuerpo del Rey ſi alli fueſſe. Y ſalierõ todos do aq̃lla villa cõ aq̃l pendõ, y los del cõcejo de Xerez fuerõ con ellos, y mandarõ a aquel cauallero que anduuieſſe quanto pudieſſe con el pendon, y que todos lo ſiguieran. Y con la gran prieſſa de los alcançar, y andar, erraron el camino por do yuan los moros, y yuan ſe a otra parte, y los moros andauan quanto podian con la preſſa, que ſabiã q̃ eſtauã en Xerez caualleros d̃ Caſtilla, y yuã empos dellos ſiguiẽdolos por el raſtro pocos hõbres de Xerez y de Arcos. Y los moros entraron en vn valle y aquellos pocos de Chriſtianos que ſeguian el raſtro ſubieron encima de vn otero, y vieron el pendon de Xerez, y los caualleros que lo lleuauan yuan muy deſuiados de aquel camino, y dieron de ſi dos hombres que ſe lo hizieſſen dezir. Y ellos entretanto por los detener, aunque eran poca compaña cometieron la pelea llamando los Chriſtianos Arcos. Y los moros no ſe aquexauan mucho porque vieron que no llamauan Xerez, y tuuieron que aquellos Chriſtianos venian en eſcarnio, y que los de Xerez no venian en pos dellos, y los caualleros que yuan con el pendon de Xerez deſque ſupieron que los moros yuan con el alli vinieron quanto aprieſſa pudieron, y aſomaron encima de vn cerro muy cerca de los moros, y ellos deſque los vieron puſieron ſus hazes para venir con ellos a la pelea, y eran mas que tres mil caualleros. Y los Chriſtianos decendieron luego el recueſto, y fueron a herir en ellos, y a los primeros golpes los moros arredraronſe vnos de otros, y por eſto vino muy pocos heridos de aquella eſpolonada. Y luego los moros ayuntaronſe todos, y tornaron a los Chriſtianos, y lançaron las açagayas en ellos, y los Chriſtanos aguijaron contra ellos, de manera que los moros no pudieron auer tiempo de ſe ayuntar otra vez, ni curarõ ſi no de huyr. Y los Chriſtianos ſiguieron el alcance hiriẽdo y matando en ellos, y mataron y captiuaron muchos, y entre ellos ſe captiuo vn cauallero moro que dezian Bontui, que era hombre de quien mas fiaua el Rey Albohacen. Y otro ſi, fueron alli muertos y captiuos otros muchos moros de gran guiſſa: aſsi que de todos quantos alli vinierõ no eſcaparõ mas que mil caualleros, que los otros todos fueron muertos y captiuos, y tornaron los Chriſtianos toda la preſſa que los moros lleuauan, y vinieron a Xerez con el pendon muy alegres y con gran honra. Y como quiera que eſtos Chriſtianos vẽcierõ a los moros, ſiẽdo muchos mas los moros q̃ ellos no lo deue tener los hõbres por marauilla:

rauilla: q̃ el historiador oyo dezir que aquellos caualleros de la mesnada del rey que alli se hallaron, aunq̃ en sus tierras fuessen malos y peccadores en el tiempo que alla estauan, pero desq̃ llegaron a estar en aquella guerra contra los moros, mantenian bien Christiandad no tomando ninguna cosa de mala parte, y guardandose mucho de peccar, y confessandose muy amenudo, y haziendo la enmienda que podiã de sus peccados, y cada domingo comulgauan. Y assi pues q̃ ellos hazian esta vida, no es marauilla que pocos dellos venciessen a muchos moros.

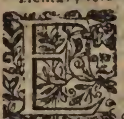
Capitu. ccx. De como el Rey don Alfonso vino a Sanlucar, y de como fue tomada vna galera de los moros, por dõde supo quel rey Albohacen queria passar aquende la mar.

Oydo aueys como el rey don Alfonso vino a tierra de Trugillo a correr los venados de los montes de aq̃lla comarca, entre tãto q̃ venia el verano, y llegauã sus vassallos q̃ auian de venir a la guerra de los moros. Y estando en vn lugar que dizẽ Robledillo vino alli su alcayde q̃ tenia sus ataraçanas en Seuilla, y dixole que Alfonso jufrè Tenorio su almirante mayor estaua en la mar en la guarda della cõ la flota, y como auia estado el inuierno q̃ tenia galeras muy desbastecidas de gẽtes, assi de los sobresalientes como de los hõbres que erã menester: que muchos dellos eran muertos, y los mas de los q̃ estauã alli eran dolientes. Y otro si, q̃ auia alli ocho galeras q̃ estauã al puerto de santa Maria, porq̃ no auia gentes q̃ fuessẽ en ellas. Y q̃ Albohacen rey de allẽde la mar armaua muy gran flota, assi en los puertos de allende la mar como en los de aquẽde, y el Rey de Granada esso mesmo, y q̃ resrecelauan q̃ mãdaria q̃ viniesse aq̃lla flota a pelear con la del rey de Castilla, q̃ por cierto sabia q̃ queria passar aq̃nde la mar, y q̃ era menester q̃ el rey embiasse alli tal recaudo qual cũplia para su seruicio. Y por esto el rey salio de aq̃l lugar y fue a Seuilla a las mayores jornadas q̃ pudo, y llego alli dia de carnestollẽdas. Y en este dia partio de alli vn dia en vn leño, y fue por el rio hasta Sãlucar, y mãdo q̃ lleuassen bestias por tierra. Y otro si, embio a mãdar a los caualleros de la su mesnada q̃ estauan en Xerez, y a los del cõcejo dẽde, q̃ viniessen a Sanlucar. Y yẽdo el rey por el rio en aq̃l leño, hallo a Bernal debro su capitã de la mar q̃ traya vna galera q̃ el Almirãte auia tomado a los moros de allẽde q̃ passaua cargada de pã. Y este capitã dezia, q̃ los moros que fueron tomados en aquella galera dixerõ, q̃ el rey Albohacen estaua en Ceuta, y que adereçaua todas sus cosas para passar aquende. Y el Rey mando lleuar aquella galera a Seuilla para que la adobassen, y el fue a Sanlucar, y quando el Rey alli llego hallo que eran venidos aquellos por quien el embiara, y otras compañas por quien el embiara que viniessen de Seuilla. Y partio de alli y fuesse al puerto de Santa Maria y hallo alli las sus galeras que estauan desarmadas de gente, y embio luego por hõbres de los lugares dessas comarcas, señaladamẽte de los q̃ eran cerca de la mar, y en la ribera del rio de Guadalqueuir, y hizo armar aquellas galeras de remeros y ballesteros, y de sobresalientes, y embiolas al Almirante, y dende partio y vino a Seuilla, y hallo que hazian alli otras galeras nueuas, y mando dar enellas muy gran priesa. Y embio a dezir al Rey de Aragon, que por la postura que con el auia embiasse su flota en la guarda de la mar, que supiesse por cierto que el Rey Albohacen tenia armada muy gran flota para passar aquende

con

con muchas compañas de gentes.

Capit.ccxj. De como supo el Rey don Alfonso que era passada la flota del Rey Albohacen aquende la mar, y que eran dozientas y setenta velas.



Stando el rey dõ Alfõso de Castilla y de Leon en la ciudad de Seuilla, vino alli vn comitre de vn leño q̃ embio alli el Almirãte, con quien le embio a dezir q̃ la flota del rey Albohacen era passada aquende la mar, y que venian setenta galeras y otros nauios, q̃ podian ser por todos mas de doziẽtas y cincuenta velas: que traxeran enellas muchos cauallos, y muchas armas, y muchas viandas, y venian enellas muchos caualleros, y los nauios que los descargauan en Algezira y en Gibraltar. Y q̃ las galeras estauan sobre el monte de Gibraltar, y que auia muy gran gente de moros por la tierra guardandolas, y por esto que el no podia llegar alla a pelear con ellos, pero que los estaua guardando que no passassen allende. Y como quiera que tenia veinte y siete galeras y seys nauios, que si de alli saliessen aquellas galeras de los moros haria mucho por juntar la pelea con ellas. Y porque algunos auian dicho al rey, que el Almirãte pudiera pelear con aquella flota de los moros antes q̃ llegassen aquel lugar do estaua, y que lo dexaua por no querer, el rey hablo sobre esto cõ el comitre, y mãdole que le dixesse la verdad de aql hecho como passara, y el comitre dixole, q̃ las galeras de los moros, y toda aqlla armada passarã de noche muy arredrados de do estaua la flota del rey, y desque llegaron aquende que vinieran por tierra hasta el monte de Gibraltar, y que el Almirãte no pudo hazer mas para lo guardar de quãto hazia. Y el Rey hizo armar luego de buenas gẽtes aqllas seys galeras nueuas q̃ auiã hecho en Seuilla, y embioselas luego, y cõ estas eran treynta y tres galeras las de la flota del rey de Castilla. Y al comitre del leño, mandole el rey q̃ se fuesse luego para el Almirãte con respuesta de las cartas q̃ traxera.

Capit.ccxij. De como el Almirante de Castilla fue muerto, y perdida gran parte de su flota.

Ntes q̃ partiesse este comitre de Seuilla, hablo cõ doña Eluira muger del Almirante, y dixole q̃ el rey le auia preguntado de aqllas cosas: y ella entendio q̃ el rey auia sospecha del Almirãte, y embioselo a dezir por tales palabras q̃ el Almirãte cuydo q̃ el rey auia sospechado q̃ tomara algo de los moros por dexarlos passar aquẽde, y desto no tomo el rey sospecha, ni preguto al comitre, si no en qual manera passara aqlla flota. Y el Almirãte desq̃ vio las cartas q̃ doña Eluira su muger le embio, tomo recelo que el rey auia saña del, segũ q̃ lo embiara a dezir doña Eluira. Y luego q̃ llegarõ aqllas seys galeras q̃ el rey embio, mando apercebir todas las gẽtes q̃ estauan en las otras galeras, y que se armassen todos, y mãdo tañer las trõpetas, los añafiles, y los atabales, y mouio su galera con el estandarte cõtra dõ estaua la flota de los moros. Y de las treynta galeras que el tenia fueron muy pocas con el, y esso mesmo de las naues. Y los Almirantes, del Rey Albohacẽ, y del rey de Granada, deque vieron venir la galera del Almirante, y que sus galeras, ni las naues no veniã todas con el, fueron a la pelea, y como quiera que el Almirante tenia consigo alli muchas cõpañas y buenas, y las otras galeras peleauan muy bien, pero eran tan pocas las de los Chris-

Christianos que peleauan, y eran tantas las de los moros que no podian sufrir los Christianos la pelea, y dieronles los moros tan gran priessa que por fuerça de armas entraron en las galeras de los Christianos que ayudauan al Almirante, y las otras que andauan en la pelea no se pudieron mucho detener, y fueron luego dellas tomadas, y dellas anegadas, y las mas de las gentes de los Christianos muertas. Y entretanto que peleauan con las otras galeras, el Almirante Alfonso Iufre no estaua de vagar: que aferrando quatro galeras con la suya dauãle muy gran pelea, por que estauan alli con el muchas buenas cõpañas de caualleros y escuderos sus vassallos, y sus parientes, y sus criados, y otras gentes que peleauan muy fuertemẽte, y auian muy gran voluntad de defender al Almirante. Y con aquella galera auia el Almirante lleuado consigo vna nao, y porque no hazia viento con que pudiesse andar, los que estauan en aquella nao cuydando que hazian bien, decendieron de la nao y entrarõ en la galera del Almirante por ayudar a la pelea. Y algunos moros de los que auian vencido las otras galeras de los Christianos veniã a cõbatir la galera del Almirãte Alfonso Iufre, q̃ no se la podian entrar, y vinieron y vieron estar aquella nao sin compaña, subieron los moros encima della, y como estaua muy cerca dela galera del Almirãte, y era muy alta mas la naue que la galera hazian de alli muy gran daño los moros en los Christianos, y herian y matauan muchos dellos con barras de hierro, y con piedras, y cõ saetas, y con otras armas que les lançauan. Y por esto ouieron se de apocar las gentes de la galera del Almirante, y tanto lo amauan, y lo querian, y lo preciauan aquellas gentes suyas, q̃ algunos q̃ se sentian heridos de muerte, venian ante el Almirãte y besauãle la mano, y dauanle muy gran esfuerço, y con las heridas tornauã a morir en la pelea delante del. Y los moros de las galeras q̃ peleauan con ellos entraron tres vezes en la galera del Almirante, y el Almirante tenia la vna mano enel estandarte, y desque via venir los suyos vencidos yua el a herir en los moros y echaualos de la galera, y tornauase luego al estandarte, pero tan gran priessa les dauan los moros, y tantos de los suyos matauan los moros q̃ estauan en la nao, q̃ quedarõ cõ el muy pocas compañas, y los moros entrarõ en la galera. Y desque el vio que no tenia gentes con quien los defendiesse, ni le socorria ninguno, abraçó con el vn braço el estandarte, y con el otro peleaua y esforçaua a los suyos quanto podia, y mandauales que estuuiessen alli con el, y pelearon tanto hasta que se los mataron todos delante. Y el abraçado con el estãdarte peleo con vna espada que tenia en la mano hasta q̃ le cortarõ la vna pierna, y ouo de caer y lançaron de encima de la nao vna barra de hierro, y dieronle vn golpe en la cabeça, y echaronlo en la mar, y cortaronle la cabeça y echaronle el cuerpo en la mar, y quedo el cuerpo en la galera, y derribaron el estandarte que estaua en la galera, y aquel cuerpo del Almirante lo lleuaron al Rey Albohacẽ. Los Christianos de las otras galeras no quisieron llegar a la pelea desque vieron que el estandarte era derribado, y las gentes eran perdidas, y dessampararon aquellas galeras en que estauan, y acogieronse todos a las naos, y con vn poco de viento que les hizo alçaron velas y fueronse a Cartajena, y dexaron las galeras desamparadas en el agua. Y los moros desque les vieron andar en aquella guisa llegaron a ellas, y tomaronlas con remos y con velas, y con todo su aparejamiento, assi q̃ de toda la flota que el Rey de Castilla alli tenia no escaparon mas de cinco galeras.

Capit.

Cap. ccxiij. De como el Rey supo como era perdida la flota, y muerto el Almirante.



Vando esto acaecio, el rey estaua en Seuilla por saber nueuas de la flota en qual manera estaua: y salio de aquella ciudad y yua a Xerez, porque desde alli tendria antes nueuas. Y estando el Rey en las Cabeças de san Iuã, vispera de Ramos, llego alli a media noche Martin Fernandez de Portocarrero, que estaua en Tarifa, y la tenia por el Rey, y dixo como vinieran alli cinco galeras que escaparon de la pelea, y le dixerã que era muerto el Almirante, y perdida toda la flota del Rey de Castilla. Y desque el Rey lo supo, ouo dello muy gran pesar, porque entendio que le venian muchos daños: lo vno por la perdida que le hazian, y lo otro porque las galeras que el perdia, las cobrauan sus enemigos: demas que el Rey de Marruecos podria passar aquende con quantas galeras quisiesse, pues no auia quien se lo defendiesse. Y que desque aca passasse con todo su poder, seria en gran daño a el y a todos los de sus reynos, y esso mesmo a todos los dela Christiandad. Porque este Albohacen Rey de allende la mar, era señor de muy grandes tierras y de muchas gentes, y era muy rico: y demas desto tenia a su mandar al Rey de Granada, y a todos los moros de aquende la mar. Y por esto entendio que le cumplia buscar ayuda de alguna parte, donde ouiesse luego socorro de alguna flota que guardasse el estrecho de la mar, entretanto que el mandaua labrar algunas galeras, y embiaua por ellas a alguna parte. Y como quiera que el no fuesse aun auenido con el Rey de Portugal, mas estauã en tregua, y porque este rey era el mas cercano vezino que auia en aquella comarca, y sabia que tenia su flota aderecada, quiso socorrerse del, y embio a rogar a la Reyna doña Maria su muger, y hija del Rey de Portugal, que estaua en Seuilla, que embiasse su mensajero con sus cartas al Rey su padre, cõ quiẽ le embiasse a dezir como su flota se perdiera, y los moros mataran su Almirante: y que le embiaua a rogar que lo socorriesse con su flota, entretanto q̃ el mandaua hazer algunas galeras, o las embiasse a comprar a alguna parte. Y porq̃ la villa de Tarifa estaua muy cerca de los moros, que estaua tres leguas de Algezira, y quedaua dessamparada pues la dexaua Martin Fernãdez, recelò q̃ la vernian luego a cercar los moros: y por esto embio a Alfonso Fernãdez Coronel, q̃ estuuiesse en ella, y la defendiesse hasta q̃ el la pudiesse socorrer, y embio con el caualleros y escuderos q̃ le ayudassen a defenderla. Y otro dia domingo, dia de Ramos, salio de aquel lugar de las Cabeças de san Iuan, y fue a Xerez: y desque llego alli embio a Tarifa el mas pan que pudo por tierra, y yuan con las recuas caualleros y escuderos q̃ eran llegados a el. Y en esto hizo el Rey grã su seruicio, que si no fuera por este pan a poco tiempo fuera perdida aquella villa quando la cerco el rey Albohacen. Y desque ouo bastecido aquella villa de Tarifa, vino a Seuilla.

Capit. ccxiiij. De como el Rey don Alfonso embio a demandar galeras al Rey de Portugal, que estuuiessen en su ayuda enel estrecho de la mar.



Esque la reyna doña Maria supiera lo que el Rey su señor y marido le embio a mandar, y a dezir, hizo hazer sus cartas muy encarecidas para el rey d̃ Portugal su padre, y embio su mẽsajero, q̃ fue Velasco Fernandez, Dean de To

de Toledo su chanciller, y fue despues Obispo de Palencia, cõ quien le embio a dezir, como se perdiera la flota del Rey de Castilla, y los moros mataron su Almirante, que le rogaua, y le pedia por merced que tuuiesse por bien de embiarle su flota en ayuda, para que guardasse el estrecho de la mar en tanto que el Rey hazia labrar su flota, y embiaua a algunas partes a comprar galeras: y que no quisiesse en este tiempo buscar cõtra el Rey de Castilla otro mal talante: y que en esto haria grande ayuda, y buena obra al Rey de Castilla, y a ella haria en ello mucho bien. Y siendo tornado el Rey a Seuilla, luego a pocos dias vinieron alli mensajeros del Rey de Portugal, los quales le dixeron como supiera el Rey de Portugal como se perdiera la flota del Rey de Castilla, y que los moros mataron su Almirante: y que el Rey de Portugal parando miẽtes a los buenos deudos que ambos Reyes tenian de consuno, le queria embiar su flota en ayuda, y que la mandaria luego armar, y que a pocos dias vernia a Seuilla. Y el Rey respondio, q̃ agradecia mucho al Rey de Portugal lo que le embiaua a dezir, y sobre esto le embio sus cartas, las que entendio que cumplian. Y a pocos dias vino por el rio Manuel Peçano, y su hijo Carlos: los quales el Rey auia soltado de la prision, y truxeron la flota del Rey de Portugal, y el Rey se holgò mucho con ellos, y acogiolos muy bien, y hizoles mucha honra: y rogoles que fuessen a estar en el estrecho de Algezira, porque guardassen el passo: porque sabia que el Rey Albohacen passaua muchos moros. Y el Almirante de Portugal, y los que con el venian, dixeron que yrian hasta Caliz, y que estarian alli si cumpliesse al Rey, mas que de alli adelante no passarian. Y el Rey les dixo, que estuuiessen donde mas fuesse su voluntad.

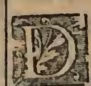
Capi. ccxv. De como fue socorrido el Rey dõ Alfonso de Castilla, de nauios.



Viendo el Rey don Alfonso de Castilla, como tenia necessidad de flota, y Albohacen tenia grã flota suya: y tambien los Reyes de allende, y el Rey de Granada todos le ayudauan con sus flotas y gentes: penso que cumplia mucho auer en su ayuda al Duque y al comũ de Genoua, porque eran hombres muy sabidores de la guerra de la mar, y teniã muchas galeras. Y por atraerlos mas cierto a su seruicio, q̃ be era bien hazer Almirante de Genoua, que fuesse pariente del Duque: y desto entẽdia sacar dos prouechos. El vno auerlos en su ayuda y seruicio: y lo otro que no ayudassen a los contrarios: porque los Genoueses tuuieron siempre costũbre de ayudar a quiẽ les diesse dineros, y sobre esto no catauã christiãdad, ni otro bien ninguno: y por esto el Rey embio sus mensajeros al Duque, y al comũ de Genoua, y embioles a dezir q̃ auia menester su ayuda y seruicio, y q̃ queria tener Almirante q̃ fuesse de aquella ciudad, y q̃ les rogaua le viniessen a ayudar en aquella guerra que tenian con los moros, y se lo galardonaria muy bien, y que tomaria por Almirãte a don Egidio, hermano del Duque. El Duque y el comũ respondierõ a ello muy bien, diziendo q̃ les plazia, y otorgarõ luego q̃ aquel hermano del Duque fuesse cõ quinze galeras en ayuda del Rey de Castilla a la guerra de los moros. Y fue concertado q̃ diesse el rey de Castilla cada mes a cada vna de las galeras ochocientos florines de oro, y al Almirante y a su galera mil y quinientos florines cada mes, y mas el vizcocho que ouiessen menester estas galeras de Genoua. Y si el rey de Castilla ouiesse menester mas galeras, que se las diessen a este precio.

y viendo el rey de Castilla que entre tanto que venian estas galeras de Genoua auia menester alguna flota que le guardasse la mar, embio a dezir al rey de Aragon que pues auia postura con el de le ayudar a la guarda de la mar, y de gran tiempo no auian estado alli algunas sus galeras, que le rogaua embiasse su flota en su ayuda. Y por recelo q̃ no lo haria embio con sus hõbres la mas moneda de oro que pudo auer, y mandoles que si el Rey de Aragõ quisiesse embiar su flota por la postura q̃ con el tenia, si no q̃ hablassen con el, y e dixessen, que ellos prestariã la paga de tres meses con que se podiessen armar doze galeras, y que se las embiasse. Y el rey de Aragon oydo lo que le dixeron los mensajeros del rey de Castilla, dixoles que no podia armar su flota, ni tenia de que, hasta que hablasse con los de su tierra que le diessen algo para ello, y los mandaderos del rey de Castilla viẽdo que esto era manera de alarga y de gran detenimiento, dixeronle que mandasse armar la flota que ellos le prestarian la paga por tres messe. Y el rey de Aragon mando luego armar aquellas doze galeras.

Cap. ccxvj. De la gran priesa que el rey don Alfonso ponia en auer flota, y del trato de las amistades del rey de Portugal.



Esque vio el rey de Portugal la respuesta que el rey le embio, embio sus mandaderos con procuracion, y poder cierto q̃ tratassen de q̃ estos dos reyes fuessen amigos, y se ayudassen, y q̃ los q̃ en el tiempo de la guerra entre Castilla y Portugal fueron presos del vn reyno al otro, y estauan aun en captiuerio, fuessen luego mãdados soltar, y que las prendas y daños que se auian hecho del vn reyno al otro fuessen restituydas a sus dueños. Y porque antes desto don Iuan hijo del Infante don Manuel no osaua lleuar a doña Costança su hija para que casasse con el Infante don Pedro primero eredero en Portugal, el Rey de Castilla otorgo que la lleuasse, porque se lo embio a rogar el Rey de Portugal, y otro si, porque don Iuan se lo auia pedido por merced ahincadamente. Y este otorgamiento hizo el rey porque vio que auia menester al rey de Portugal, y seruicio de don Iuan. Y sobre esto de las amistades de los reyes hizieron escrituras y firmezas las que cumplian para aquel hecho, y fueron los mensajeros a Portugal. Y el Rey don Alfonso de Castilla mando dar grande priesa por que labrassen las galeras q̃ mandaua hazer de nueuo en la su ataraçana. Y otro si mando adereçar otras galeras viejas que tenia alli, y con las cinco que le quedaron, y con las que alli mandaua labrar y adereçar, junto quinze galeras, y doze naos, y embio por gentes que entrassen en aquellas galeras, y en aquellas naos. Y hablo con frey Alfonso Ortiz Calderon prior de san Iuan, que fuesse con ellas por mayoral. Y porque el Rey de Marruecos passo aquende la mar, y ouo lid con el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, y las gentes de los moros que passaron con Albohacen fueron tantas que por su venida ouiera de recebir muy gran daño toda la Christiandad, la historia contara qual fue el comienço desto reyes, que fueron del linaje de los Marines, donde este Rey Albohacen viene. Y para contar esto contara primero qual fue el comienço de los Almohades, que llamaron Miramamolines. Y otro si, contara de los reyes de Tremecen q̃ vienen del linaje de los Alarabes. Porque los que esto, y las historias quisiere leer, sepan qual fue el comienço de aq̃llos reyes.

Capit.

Cap. ccxvij. Del linaje de los reyes de allende la mar.


Ontando el historiador de aquellos reyes, hallo escrito que los Alarabes señorearon a Africa luẽgos tiempos, y del linaje destos fueron reyes en Marruecos, y ellos conquistaron a España, hasta el tiempo de don Alfonso Emperador de España q̃ se leuanto el linaje de los Almohades en esta manera. El Baldisa de Balat, que es entre los moros assi como papa, que dizen que viene del linaje de Mahoma, embio en aquel tiempo vn moro aquende la mar que dezian Albohadi, para que predicasse a los moros la ley de Mahoma, y los informasse en ella. Y este Albohadi ouo compañia con otro moro que dezian Benatumero, y era gran sabidor en astrologia, y en secretos de naturaleza. Y en este tiempo el rey de Marruecos q̃ se llamaua Albohali, era señor de los Alarabes y de los moros de allende la mar. Y aquellos moros Albohadi, y Benatumero predicaron a las gentes de los moros, y mouieronse con ellos muy grandes compañas, y hizieron que tomasen por Rey a Aldemon q̃ era hijo de vn ollero. Y el Rey Albohali fue a lidiar con aquel Aldemõ dos vezes, y tanta era la muchedumbre de las gentes necias que conuertia Benatumero, y Albohadi en ayuda de Aldemon, que Albohali fue vẽcido y muerto, y aquel Aldemon passo allende la mar, y fue a Marruecos, q̃ era cabeça del reyno, y puso alli su silla, y llamose Miramamolin, y honrraua a Almohadi assi como a profeta, porque todos los moros de Africa, y de aquende la mar gano por su predicacion. Y este Almohadi murio en Marruecos, y Aldemon enterrolo cerca de la ciudad de Marruecos, y los moros tenianlo por santo, y adorauan el sepulcro como el de Mahoma. Y como quiera que este Rey Aldemon se llamase el Miramamolin, pero de alli adelante dixeronle Aldemon Almohadi, y este nombre tomo de aquel Almohadi, porque su predicacion le hizo auer aquel reyno. Y este rey Aldemon murio, y reyno empos del su hijo Abohaxe, y llamose por sobrenombre Almohadi Miramamolin, y vino a España con gran poder y matolo vn peon en Portugal. Empos deste, reyno su hermano Habualmohadi Miramamolin, y este vẽcio la batalla de Alarcos. Quando este Albualmohadi murio reyno empos del su hijo Abenmahomad Miramamolin, el q̃ fue vencido en la batalla cerca de Vbeda. Y viuiendo este Abenmahomad en Marruecos muy viejo, en el comienço del reynado de don Fernando rey de Castilla y de Leon que gano a Seuilla, y a Cordoua, leuantose en el reyno de Murcia vn moro que dezian Abẽhut, y este era del linaje de los reyes de Zaragoça, y con poder que tuuo apremio tãto a los moros alarabes, y guerreo tãto contra los que eran del linaje de los Almohades, que todos los que erã deste linaje no osaron quedar aquende la mar, y descabeço destos Almohades los que pudo auer, y el llamose rey de los Alarabes,

Capit. ccxviij. De los Miramamolines y reyes que ouo en Marruecos.


Quel Abẽmahomad rey Miramamolin que fue vencido en la batalla de Vbeda, ouo vn hijo que murio antes quel, y dezianle Buxaf, y este tenia vn hijo que dezian Caydarax, y muerto Mahomad Miramamolin

mamolin reyno empos del aqste çayd Arraxid su nieto, y llamaronle los moros Miramamolin, y era del linage de aqllos Almohades. Y este çayd Arraxid era señor de toda la partida de Africa, que son las tierras del Algarue de allen de la mar, y las tierras de Exorq, y Tremecen, y Tunez, y de Buxia, Tripol, y de Beruería, hasta los mõtes de Barcas, que parten con Alexandria. Y la cabeça de todas estas tierras era Marruecos: y aquende la mar no auia cosa ninguna porque en aquel tiempo que fue muerto Abenhut en Almeria, los lugares q̃ los moros tenian aquende la mar, tomaron Reyes y señorio apartado. Y este çayd Arradix Miramamolin tenia sus adelantados allende la mar, en todas las tierras de que era señor, y haziã por el la justicia, y recaudauã todas las rẽtas en el reyno de Tremecen, que era su adelãtado Gomarança Benzien, que era del linage delos Abdalies: y el linage destos fueron sieruos de los Almohades: y Gomarança era muy ardid, que dezian que en aquel tiempo entre los moros no auia cauallero que lo esperasse en la pelea vno por vno. Y este Gomarança, cogiendo por el Miramamolin el auer del Rey de Tremecen: y no selo auiendo dado como deuia, el Miramamolin tomo saña cõtra el, porque le dixeron que se queria alçar. Salio de Marruecos con grandes gentes para venir a Tremecen. Y Gomarança desque lo supo, yua a la su merced, y algunos de sus amigos le embiaron a dezir que si pareciesse ante el Miramamolin luego seria muerto: y Gomarança por esto tornosse, y no osso estar en Tremecen, y fue a vn castillo que tenia del Miramamolin, que dezian Tremezezir. Y el Miramamolin desque lo supo, fuelo a cercar, y puso su hueste cerca del castillo: y estãdo alli el Miramamolin salio de aquel castillo vn primo de Gomarança, y dixo al Miramamolin, que venia a mostrar lugar por dõde podria tomar aquel castillo: y el Miramamolin subio encima de vn cauallo, y fue con el: y andando alrededor del castillo, atrauesosse aquel cauallero, y dio al Miramamolin vna lançada por las espaldas, y cayo muerto del cauallo. Y este moro llego luego al castillo, y dixo como era muerto el Miramamolin. Y Gomarança desque lo supo, llamo a todas sus gentes, y salieron a herir en la gente que estaua en la hueste de los Almohades, y desbarataronlos, de modo que todos procuraron huyr. Y Gomarança entro en el alfaneque del Miramamolin, y tomo las señas y los atabales, y hizo tañer las trompetas, y llamose Rey de Tremecen. Y fue a la villa, y como estauan alli sus hombres que auia dexado desde el tiempo que el era adelantado, acogieronlo, y apoderose en la villa, y en el reyno de Tremecen.

Cap. ccxix. Del comienço de los Reyes de Benamarin.



Assi como este çayd Arradix Miramamolin, auia puesto sus adelãtados en todas sus tierras, tenia en la tierra del Algarue sus sieruos, que recaudauan por el el pecho de los hombres Reabos, que eran de aquellos que labrauan las tierras: y no teniã moradas en ningunas villas ni lugares ciertos. Y estos que cogian este pecho por el Miramamolin, eran del linage de vn moro que dixeran Marin, y por esto llamauanlos Marines. Y desque fue muerto el Miramamolin, segun que la historia lo ha contado, los de su hueste yendo vencidos, venian grandes compañas delos Almohades a tierra del Algarue: y los Marines desque supieron como venian assi vencidos, juntaron las mas compañas que pudieron auer, y fueron a pelear

con los Almohades, y desbarataron y mataron muchos dellos, y tomaronles quanto lleuauan. Fueron luego a vna villa que dezian Ribate, y entraronla por fuerça. Y de alli fueron a otra villa que dizen Fez, y tomaronla, porque no se osauan defender, porque sabian que el Miramamolin era muerto. Y en estos Marines auia dos caualleros hermanos hijos de vn cauallero Marin que deziã Abaddelhar, y estos ambos a dos eran caudillos de las compañas de los Marines, y dezian al vno Bucar, y al otro Iacob Bucar. Este que era el mayor quedo por señor de Fez, y Iacob por señor de Ribate.

Capit. ccxx. De lo que hizieron los Almohades q̃ estauan en Marruecos.

EL linage delos Almohades que estauan en Marruecos, desque supieron la muerte del Miramamolin, y lo que auia hecho Gomarança en Tremecen, y los Marines en el Algarue, alçaron Rey y Miramamolin a vn moro que dezian Almorcada, que era del linage de los Reyes Almohades, y era pariẽte de aquel Cid Arradix, que fuera muerto cerca del castillo de Tremezazir. Y este Rey Almorcada luego que reyno saco su hueste, y vino contra los Marines, y desque supieron la yda de aquel Miramamolin, juntarõ hueste, y salieron a un lugar que dezian Merquenoza, que es vna jornada de Fez, y esperaronlo alli. Y desque llego el rey Almorcada pelearon los Marines, y fue vencido aquel Rey, y los Almohades con el, y huyo a Marruecos, y de alli adelante no torno a conquistar lo que tenian los Marines en la tierra del Algarue. Ydo de alli aquel Rey Almorcada, puso sus fronteros contra aquellos, y nunca mas procuro vengar su vencimiento, ni cobrar lo que auian tomado los Marines. Y en el tiempo deste Rey Almorcada, Gomarança Rey de Tremecen, fue a la villa de Sojmença que tenian los Almohades, y tomola.

Cap. ccxxj. Del hecho de Iacob Abenyuçaf Miramamolin, que passo aquende la mar en tiempo del Rey don Alfonso.

EN vida deste Almorcada Miramamolin, murio vno de los hermanos Marines, que le dezian Bucar, que era señor de Fez, y quedo su hijo que dezian Yhaya, y este quedo señor de Fez en encomienda de Iacob su tio, hermano de su padre, el que era señor de Ribate. Y estando Yhaya en encomienda de su tio, murio, y por esto aquel Iacob cobro el señorio de Fez, y de Ribatecale, y dixeronle a este Iacob Abenyuçaf, por sobrenombre, y de alli adelante llamose Viejo mayor delos Marines. Y este fue Abenyuçaf el que passo aquende la mar con grandes poderes en tiempo del Rey don Alfonso.

Capit. ccxxij. De los hechos del Rey Almorcada.

AL tiempo que estaua en Marruecos el Rey Almorcada, que se llamaua Miramamolin, alçose contra el vn su primo que dixeron Budebuz: y este Budebuz vino a Iacob Abenyuçaf que se llamaua Viejo mayor de los Marines, y rogole que le ayudasse contra el Rey Almorcada, y ambos a dos mouieron postura de consuno, que este Iacob Abenyuçaf ayudasse a este Budebuz a cobrar el reyno de Marruecos, y q̃ le daria la tierra desde çale hasta

hasta vn rio que dizen Natab, que parte entre el termino de Marruecos, y tierra de Tremecen, y en esta tierra auia tres dias de camino. Y las posturas firmadas entre ellos, Iacob Abenyuçaf fue con todas sus gentes en ayuda de Budebuz, y entraron enla villa de Marruecos. Y el Rey Armorcada desque lo supo salio huyendo dela villa, y Budebuz embio empos del, y mataronlo, y truxeron la cabeça. Y Abenyuçaf y sus compañas se fueron de alli, y los Almohades alçaron luego Rey al Miramamolin, y a aquel Budebuz.

Capit. ccxxiij. De lo que acaecio al Miramamolin, y a Iacob Abenyuçaf.

DEspues que Budebuz fue Rey, Iacob Abenyuçaf embiole a demandar que tuuiesse la postura que con el auia, y Budebuz no lo quiso hazer, mas embiole a dezir, que le quitaria su tierra que del tenia en el Algarue, pues que era Rey delos Almohades: y sobre esto ouieron ambos a dos guerra entre si, y duro tres años. Y acabo deste tiempo saco su hueste Iacob Abenyuçaf, y fue a vn lugar que dizẽ Gradaso, a dos jornadas de Marruecos. Y Budebuz desque lo supo, salio a pelear con el, y en esta pelea fue muerto, y vẽcido Budebuz: y este fue el postrero Rey y Miramamolin del linage de los Almohades. Y Iacob Abenyuçaf cobro el reyno de Marruecos, y llamose Rey Abenyuçaf: y este fue el primero Rey delos Marines, y quedo el linage de los Almohades enel reyno de Tunez, y Buxia, hasta en Alexandria.

Capit. ccxxiiij. De los hechos de los Reyes de Tremecen, y Sojumença.

DIcho auemos por qual manera ouo Gomarãça el reyno de Tremecen: y el Rey Abenyuçaf no tenia por justo que Gomarança tuuiesse aquel reyno, y sobre esto ouieron contienda deconsuno, y en vna lid que se hallaron ambos a dos, fue vencido Gomarãça, y Abenyuçaf fue a Sojumença, que tenia Gomarança, y la auia tomado a los Almohades, y entrola por fuerça, y tomola, y despues a poco de tiẽpo a aql Gomarança. Reyno en Tremecen su hijo Bohacid, y fue el segundo Rey de Tremecen. Y reynando este Bohacid, murio el Rey Abenyuçaf, y reyno empos del su hijo Abenjacob, enel reyno de Marruecos, y de Sojumença, y del Algarue, y fue el segundo Rey del linage de los Marines.

Cap. ccxxv. De los hechos de los Reyes de Tremecen y de Sojumença.

ESte Abenjacob ouo contienda con Bohacid, Rey de Tremecẽ, y Abenjacob vino sobre la villa de Tremecen y cercola, y estuuo en aquella cerca seys años: y acabo delos quatro años murio aquel Rey Albohacid Rey de Tremecẽ, y reyno empos del su hijo q̃ era de la horra, niño, y viuio vn año: y reyno empos del Bohamo, hijo de aquel Albohacid y de vna Christiana. Y el Rey Abenjacob tuuo cercada aquella villa siete años: y en este tiempo hizo vna villa nueua cerca de Tremecen, muy grãde y muy bien poblada. Y estando Abẽjacob en aquella cerca, matolo Alfetriã de quien el mucho fiaua, estando echado en su cama. Y la razon porque dizẽ que lo mato, es esta. Teniendo el Rey Abenjacob cercada aquella villa, supo por cierto q̃ muchos de los suyos dauã viãda a los dela villa de Tremecẽ, y estos q̃ lo hazian eran moros, y christianos, que auia alli dos de los que el mas fiaua, que hazian esto, y dezian al vno destos sus priuados, Alhaez, y al otro

Abdalla Abenmodien, y por aquella razon aquel Rey Abenjacob mato el vno, que deziau Halaez, y tenia escrito para matar trezientos. Y este Abdalla Abenmodien, y algunos de los otros que estauan escritos, por miedo de la muerte, hablaron con aquel Alfetrian que lo matasse. Y aquel Abdalla mató a Alfetrian, por no ser descubierto:

Capit. ccxxvj. Del hecho de los Reyes de allēde la mar.

AQuel Rey Abenjacob, muerto su hijo Buçale, alçose luego con la villa nueua que hiziera Abenjacob su padre cerca de Tremecen, llamandose Rey de los Marines. Y Albohaya, hermano del Rey Abenjacob, y tio deste Buçalem, por malquerencia que tenia con el, no consintio q̄ fuesse Rey este Buçalē, ni el quiso tomar el reyno, aun q̄ todos los dela tierra le quisierā para Rey. Y porq̄ aquel rey Abenjacob ouo otro hijo, q̄ dixerō Bohamer, y murio y dexo dos hijos, que dixerō al vno Botebid, y al otro Aborrabe, hizo que tomassen por Rey a este Botebid, hijo de Abohamer, y nieto del rey Abējacob. Y Reynando este Abotebid, aquel Buçalem desque vio q̄ todos los del reyno eran cōtra el, desamparo la villa nueua de que estaua apoderado cerca de Tremecen, y huyo a vna tierra q̄ dizē Abencinc. Y el Rey Abotebid su sobrino, cobro luego la villa nueua, y embio christianos empos del, y mataronlo, y truxeronle la cabeça. Y estando este rey Abotebid apoderado en el reyno, mato a su tio Abohaya, aquel que auia hecho tomar por Rey, y matolo por cōsejo de Abdalla, que el auia hecho tomar por Rey, y matolo por su consejo Benatuben, y de Abrahen Benaudugelir, por deshōra q̄ aquel Abohaya auia hecho a este Abrahen. Y este Botebid reyno vn año, y murió en Tanjar.

Capi. ccxxvij. Del hecho de los Reyes de allende la mar.

EL Rey Abotebid muerto, los christianos que eran allende la mar, alçaron por Rey a Aborrabe su hermano. Y vno delos Christianos que mas hiziero en esto, fué Gonçalo Sanchez de Troncones. Y este Aborrabe alçado por Rey, los moros alçaron otro Rey que deziā Aliborregiza, hijo de Abenjacob. El qual, y este Aborrabe pelearō y vencio Aborrabe con el poder delos Christianos, y prēdiolo, y ahogolo en la mar. Y este Aborrabe estando en la villa nueua de Fez, mato a Abdalla Abēmoden, porque hizo matar a Abenjacob su abuelo. Y porque dezian q̄ este Abdalla diera yeruas al rey Abējacob cō q̄ muriera: y otrosi porq̄ este Aborrabe mato a Abrahē Abenabdugelir, porq̄ aconsejara a Abotubid q̄ matasse Abohaya, y quisiera matar a Abdalhiq̄ Abenatumen, por esta razon Abdalla huyo a la tierra de Gomera, dōde era natural: y despues este Rey Aborrabe mando a Rohoo Abenjacob su alguazil, que matasse a Gonçalo Sanchez de Trōcones, que lo hiziera Rey. Y porq̄ aquel Rohoo y Gonçalo Sanchez eran muy amigos, Rohoo no lo quiso matar. Y el Rey por esta razō mando a Gōçalo Sanchez en poridad que matasse a Rohoo: y Gonçalo Sanchez dixoselo a Rohoo: y Rohoo dixo a Gonçalo Sanchez que muchos dias auia que el Rey Aborrabe le mādara que le matasse: y por esto ambos lo hizieron saber a Abdalla, y todos tres ouieron su consejo q̄ matassen al Rey Aborrabe, y alçassen por Rey a Abdalhaque, que venia del linage delos hijos de Abdalhaque, q̄ fué padre dl rey de Marruecos, el primero rey delos Marines. Y auiendo todos su consejo, supolo el rey Aborrabe, y quisiera matar a Gōçalo Sanchez, y a Rohoo, q̄ estauan alli cō el: y ellos tuuierō noti-

noticia desto, y salieron de la villa nueua de Fez, y vino a ellos al camino Albaldahaque, y Auentumẽ que trayan cõsigo muchas gentes de Christianos y de moros, y entrarõ en la villa de Ribate y alçaronse con ella. Y Gõçalo Sanchez hizo soltar todos los moros captiuos que hallo en aquella villa.

Cap. ccxxviij. De los hechos de los reyes de Tremeçen.

EL rey Aborrabe desque supo esto llamo a todos los de sus reynos para yr sobre ellos, y ellos entendiendo que no se podian alli amparar, huyerõ dende, y fueronse a Tremecen. Y reynaua en este tiempo en Tremecen Bohamo, el que la historia ha contado q̃ era hijo del rey Bohacid y de la Christiana. Y el rey Aborrabe llego con toda su hueste a Ribate, y hallo que eran ydos dende, y Albaldahaque, y Gonçalo Sanchez, y Rohoo. Y el rey entro en la villa, y alli començo a adereçar las cosas que auia menester para yr sobre Tremecen, y no oso partir dende hasta que le entregassen aquellos tres caualleros. Albaldahaque, y Gonçalo Sanchez, y Rohoo desque lo supieron hablaron cõ el Rey Bohamo de Tremecen si los defenderia, y porq̃ no les dio buena respuesta passarõ la mar, y vinierõ a Castilla a viuir cõ el rey don Fernando. Y el rey Aborrabe estãdo en la villa de Ribate adolescio y murio alli, y reyno este rey Aborrabe dos años y medio.

Capit. ccxxix. Del hecho de los reyes de Tremecen.

MVerto aquel rey Aborrabe, los moros alçaron por rey a Abenyuçaf, hijo de Abenyuçaf, y hermano de Abenjacob que fue rey de los Marines. Y este Abenyuçaf, despues que rey no ouo contienda con Bohamo rey de Tremecen, y mouiose esta contienda entre ellos porque los de Alexandria trayan presente a este Abenyuçaf rey, y Abohamo rey de Tremecen mãdolo tomar, y sobre esto Abenyuçaf saco grandes huestes para yr sobre el, y llego cerca de Tremecẽ vn dia de andadura. Y Amifur, alguazil de Abẽyuçaf rey de Marruecos tenia hablado como lo matassen, y el Rey supolo y mando a su hijo Albohali q̃ lo matasse. Albohali hizolo assi, y el rey tornose de alli, y porq̃ aq̃l rey Abẽyuçaf tenia por adelãtado a aq̃l Albohali para que reynasse despues d̃ sus dias, embiolo a Fez para dalle señas y atabales para q̃ anduuiesse por la tierra como rey, y mãdo a todos los Christianos q̃ estauã en sus señorios q̃ fuessẽ sus vassallos, y q̃ le siruiessen en qualquier cosa q̃ les mãdasse. Y Albohali cõ aq̃llas cõpañas fuesse para la villa de Fez, y a Abenyuçaf dixeronle q̃ no le diesse aq̃l poder q̃ le queria dar, si no q̃ fuesse cierto q̃ seria desheredado en su vida. Y por esto el rey no le quiso dar las señas ni los atabales, ni el poder que le auia prometido.

Capit. ccxxx. De los reyes de Tremecen, y de allende la mar, y de sus hechos.

ALbohali desq̃ vio q̃ el Rey su padre no le daua lo q̃ le prometiera alçose cõtra el, y viniendo el Rey Albohacid su padre para Fez, porq̃ le dixerõ q̃ Albohali su hijo se le queria alçar, creyendo q̃ su hijo no seria cõtra el, traya pocas cõpañas. Y este Albohali salio al camino, y a vn lugar q̃ dizẽ Ribate, y peleo cõ el y vẽciole, y fue empos del en alcançe hasta la villa de Ribate, y alcançole, y diole vna herida y fue huyẽdo a la villa de Ribate y encerrosse ali. Y este Albohali llamose rey, y fue a cercar a su padre en aquel lugar de Ribate, y los Almohades trataron auenencia entre ellos, y q̃darõ auenidos en esta manera, que el rey Bohacid fuesse señor en

en su vida deste lugar que dizen Bolahu, que es contra Ribate cō el termino: y a Albohali que fuesse rey de Marruecos, y del Algarue, y de Sojumēça, y de toda la otra tierra.

Ca. ccxxxj. Del hecho de los Reyes de allende la mar.

Siendo esta auenēcia hecha del Rey Albohali cō el rey Bohacid su padre, estādo el rey Albohali en la villa nueua de Fez adolescio de vna dolencia muy grande, y Abohacid su padre desq̄ lo supo junto la mas gente q̄ pudo auer, y vinolo a cercar, y tuuolo cercado sie te meses: y los Christianos q̄ erā alli cō Albohali, defendierā la villa en todo aquel tiēpo, y en este comedio guarescio Albohali, y viendo q̄ no se podia defēder dl Rey Bohacid su padre, ouo auenencia con el, q̄ le diesse a Sojumença con su reyno, y q̄ le diesse la mitad del auer q̄ estaua enel Almazē de Fez, y q̄ se fuesse de alli, y los Christianos conel, y dēde en adelāte se llamasse rey de Sojumença, y el padre q̄ fuesse rey de Marruecos, y del Algarue cō la villa de Fez. Y Albohali fuese a Sojumenças, y fueron auenidos esta manera.

Cap. ccxxxij. Del hecho de los reyes de Marruecos.

Desq̄ Abohacid ouo cercado el reyno de Marruecos con el Algarue, q̄do en paz cō el su hijo Albohacen, y hizole acatar y obedescer por rey despues de sus dias. Y Albohali Rey de Sojumença desque supo que el Rey Bohacid su padre le auia adelantado por heredero en los reynos a Albohacen su hermano, pesole ende mucho, y vino con pocas compañas ascondidamēte, y entro en Marruecos, y los de la villa no se le defendieron, y apoderose en la villa. Y el rey Abohacid su padre, y Albohacen su hermano desque lo supieron, vinieron sobre Marruecos. Y teniendo puestos los reales, Albohali salio de noche y fue a herir en la hueste de Albohacen su hermano, y fue vencido Albohali, y herido, y tornose huyēdo a Marruecos. Touieronlo alli cercado tres meses, y acabo deste tiempo ouieron auenencia en q̄ se tornase Albohali a Sojumença con sus compañas, y que fuesse ende rey, segun q̄ lo era antes q̄ alli viniesse. Y q̄ Bohacid su padre q̄dasse en Marruecos, y en la tierra del Algarue, y con la otra que tenia. Y viuio despues el Rey Abohacid diez y ocho años, y fue toda su vida reynādo veinte y vn años, y murio en Fez, y alçaron rey despues de su vida a Albohacen su hijo.

Cap. ccxxxiij. Del hecho de los Reyes de Marruecos.

Reynando Albohacen en Marruecos, y en tierra del Algarue, Albohali rey de Sojumença su hermano tomolo por mal, y por sinrazō, por quanto fue recebido primeramēte por rey de Marruecos, y de las otras tierras que era Abohacid su padre rey: llamo sus huestes Albohali, y vino sobre Marruecos. Y en esta villa estaua vn hijo del rey Albohacen que dezian Be-Abderrahame, el qual con los Cristianos que estauan con el, y con las otras gentes, defendio la villa. Y Albohali desque vio que no la podia tomar, tornose a vna villa que dizen Gomete, que es a quatro leguas de Marruecos, y entrola y tomo todo lo que alli hallo, y fuesse de alli, y tornose para Sojumença, y vuo de passar por la sierra de los mōtes Claros. Y salio a el el señor de aquella sierra, y desbaratolo, y hizolo tornar al campo, y yēdo se ouo por encuētro a Albohacē su hermano y Alboali, no procuro huyr, y las com

compañas del Rey Albohacen tomaron todas las gẽtes, y tomaronle todo lo que lleuaua, y captiuaronle dos hijos, y el fue ſolo por la ſierra, ſin otra compaña.

Capit. ccxxxiiij, Del hecho de los Reyes de Marruecos.

VIſto que Albohali Rey de Sojumẽça, fue a Marruecos, el Rey Albohazen llamo ſus hueſtes, y fuelo a cercar en Sojumença: y teniendolo cercado ouieron ſu auenencia, que quedaſſe Albohali con el reyno de Sojumença que tenia, y que nunca tornaſſe a demandar ninguna coſa de los reynos de Marruecos, y del Algarue, y de las otras tierras que tenia Albohacen. Y por eſtar deſto ſeguro Albohacen, diole ſu hermano en rehenes vn ſu hijo que dezian Bozica.

Capit, ccxxxv, Del hecho de los Reyes de allende la mar, y de ſus hechos.

POr cõtar d̃los Reyes de Marruecos que vinieron del linage de los Marines de Chriſtianos, y por contar de los Reyes de Tremecen, que vinieron del linage delos Abdalies, deſde el tiempo del Rey Bohamon, no dexamos ninguna coſa. Y agora la hiſtoria contara que fue aſsi, que reynando aquel Bohamon en Tremecen, tenia vn hijo que dezian Botexefin, y no ſe pagauan del, porque tenian que no era para Rey. Y tenia vn ſobrino, hijo de ſu hermano, que amaua mucho, y dezianle Mahomad Auenyuçaf: y tanto era el bien que aquel Rey Bohamon hazia a aquel ſu ſobrino, que Botexefin cuydaua que el Rey queria hazer de manera que quedaſſe el reyno de Tremecen en aquel Mahomad, ſobrino del Rey, y por eſto Botexefin hablo con algunos moros y chriſtianos, de los que eſtauan en Tremecen, y mato a ſu padre, y llamoſe Rey de Tremecen. Y porque eſte Botexefin Rey de Tremecen, dio ayuda de gente a Albohali rey de Sojumença quando fue a Marruecos, Albohacen que venia a poner el auenencia con ſu hermano, paſſo por tierra de Tremecen con toda ſu hueſte. Y por aquella ayuda que le auia hecho Albohali, corriole la tierra y eſtragoſela. Y tornandoſe el Rey Albohacẽ para Fez, llego a el el Rey de Granada que auia entonces paſſado la mar, y dixole que de la tregua que tenia con el Rey de Caſtilla quedaua ya poco tiẽpo, y auia meneſter ſu ayuda. Y eſte Rey Albohacen embio entonces a Abomilique ſu hijo con el Rey de Granada a aquende la mar, y quebranto la tregua que tenia cõ el Rey de Caſtilla, haziendo guerra, y cercaron a Cibraltar.

Capi. ccxxxvj. De los Reyes de allende la mar, y de ſus hechos.

TEniendo aquel Rey Albohacen en rehenes a Abozien ſu ſobrino, hijo de Albohali ſu hermano, Rey de Sojumença, acaecio que aquel Albohacen hizo vna carta en que embiaua a dezir al Rey Albohali ſu padre, que todos los de la tierra de Marruecos, y del Algarue, eſtauan muy deſguſtados del Rey Albohacen, que ſi queria cobrar el reyno de Marruecos, que entõces tenia tiempo para ello. El Rey Albohacẽ ouo eſta carta, y deſque la vio, mãdolo echar en priſion. Y Albohali Rey de Sojumença deſque ſupo q̃ auia echado en priſion a ſu hijo, embio a demãdar ayuda a Botexefin rey de Tremecẽ, y embiole cãtidad de hombres moros y chriſtianos, en ayuda, y comẽço a hazer guerra al rey Albohacen ſu hermano. Y deſque eſto ſupo el rey Albohacẽ

llamo sus gentes y fue sobre el Rey Albohali su hermano, y cercole en Sojuméça, y teniendolo cercado llegaron le nueuas como Abomileque su hijo auia ganado de los Christianos la villa de Gibraltar y el Castillo.

Cap. ccxxxvij. De los Reyes de allende la mar, y de sus hechos.

ESte Rey Albohacé teniendo cerca da la villa de Sojuméça, ouo hablado cõ vn alguazil del Rey Albohali su hermano, y este alguazil tenia vna puerta de las de la villa q̃ deziã la puerta del hierro, y prometiole el rey Albohacé q̃ si le diesse aquella puerta le haria merced, y el aguazil diole aq̃lla puerta a Abdarramen hijo del Rey Albohacé, y por alli fue entrada la villa de Sojuméça. Y desq̃ Albohali vio q̃ los suyos le tenian hecha tan grã traycion, entẽdio q̃ no podia alli escapar, y salio del Alcaçar y fuesse a poner en poder d̃l Rey Albohacé su hermano, el qual le mãdo prẽder y echar en prisiõ, y apoderose luego en la villa, y en todo el auer q̃ alli hallo, y en las mugeres de su hermano y tornose para Fez. Y desq̃ alli llego mãdo prender otro hijo de Albohali, q̃ deziã Bahamo, y echolo prisiones. Y teniendo preso a Albohali su hermano, a Abohamo, y Abozié sus hijos, por dar mayor quebranto a su hermano, dixo a Abohamo que si queria aver su merced que matasse a Abozien su hermano, y el matolo. Y despues desto mando a dos Christianos que ahogassen a Abohali, y ellos hizieronlo assi. Y en este tiempo passo allende la mar Gonçalo Garcia de Gallegos a firmar la primera tregua entre el Rey de Castilla y el Rey Albohacen.

Cap. ccxxxviij, De los reyes de allende la mar y de sus hechos.

EL Rey Albohacen desque ouo conquistado y tomado el reyno de Sojumença, y muerto a Albohali su hermano, y a Abozié su sobrino, quisiera passar aquende la mar a conquistar la tierra de los Christianos, mas dexolo de hazer, por quanto estaua en tregua, y auia guerra cõ Abotexefin rey d̃ Tremecen. Y porque aquel rey de Tremecen ouo vencido al rey de Tunez suegro deste Albohacen en vna lid q̃ ouo con el, embiole a dezir q̃ si queria auer amistad que tornasse al rey de Tunez las mugeres y los hijos que le tomara en aquella lid, y vna villa que le tenia tomada, que deziã Tedeles. Y por que el queria passar aquende la mar a cõquistar la tierra de los Christianos, q̃ le diesse en ayuda vn su hijo q̃ deziã Bozayd, y que fuessen con el las mas gentes de aq̃l rey d̃ Tremecẽ. Botexefin desq̃ oyo esta mensageria embio al rey de Tunez las mugeres y los hijos que le tomara, y dixo que la gente de la villa q̃ no se la daria ni la embiaria con su hijo.

Cap. ccxxxix. De los Reyes de Marruecos, y de sus hechos.

ALbohacen Rey de Marruecos desque oyo la mandaderia que Botexefin rey de Tremecen le embiara, embio sus mandaderos al rey de Castilla para firmar con el mas tregua, y por mas tiempo, porque entretanto podiesse conquistar al rey de Tremecen. Y mando llamar sus huestes, y entro por el reyno de Tremecen, y otra villa que dizen Huexda. Y entre las villas que gano tomo la villa de Tedeles q̃ fue del rey de Tunez su suegro, y entregosela, y fue a cercar el reyno de Botexefin, y entro en la villa de Tremecen, y tuuola cercada veynte y dos meses y ocho dias, y entro en la villa por fuerça, y mato al Rey Abotexefin, y a dos sus hijos, que deziã al vno Boçayd, y al otro Bazar-

Bazarchan,y a vn ſu alguazil. Y otroſi hallo alli a Abodalaque Benatumen,el que paſſo a Caſtilla, y a Aborrazin ſu ſobrino,que era del linage de los Marines,y matolos,y tomo las mugeres,y los hijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, y muy gran teſoro que hallo en Tremecē,y quedo el reyno de Tremecen en ſu poder. Y de alli adelante eſte Albohacen llamoſe Rey de Marruecos,y del Algarue,y de Fez,y de Sojumeça,y de Tremecen.

Capit. ccxl. De los Reyes de allende la mar, y de ſus hechos.

DEſque el Rey Albohacē ouo muerto a Abotexefin,y a ſus hijos, y cobro el reyno de Tremecen,torno a poner en obra lo q̄ tenia pēſado de hazer contra los Chriſtianos,y buſco manera como lo pudieſſe hazer:y engañoſamēte embio ſus mēſajeros al rey de Caſtilla,y embiole cō ellos muy gran preſente. Y porque Abomileque ſu hijo paſſo allende la mar deſpues que gano a Gibraltar:embiolo entōces a aquende con ocho mil caualleros,entretanto que ſus menſajeros eſtauan firmando la tregua,y poniendo la paz con el Rey de Caſtilla:y mandoles que luego que los mēſajeros fueſſen tornados hizieſſen la guerra.

Cap. ccxlj. De los Reyes de allende la mar, y de ſus hechos.

ABomileque,hijo de aquel Rey Albohacē,deſque fue aquende,llamoſe Rey de Algezira,y de Ronda,y començo a hazer guerra cōtra los Chriſtianos, eſtando ſobre ſegurança de la tregua que era pueſta entre el Rey de Caſtilla,y el Rey Albohacen,y las gentes del Rey de Caſtilla lo mataron en pelea,ſegun que la hiſtoria lo ha contado enel tiempo que acaecio. Y por eſto aquel Rey Albohacē ayunto la mayor flota que pudo auer,para paſſar aquēde con todo ſu poder:y porq̄ ſu flota vencio a la flota del Rey de Caſtilla: en el qual vencimiento fue muerto Alfonſo Iufre, Almirāte del Rey de Caſtilla. tuuo,que pues el tenia la mar ſin ningun contrario, q̄ podria paſſar aquende la mar con grandes poderes de gentes,y q̄ el Rey don Alfonſo de Caſtilla,cō todo ſu poder no ſe lo podria defender, y que en muy gran tiēpo,o en poco le podria conquiſtar el reyno: y por eſto dio muy granprieſſa en la paſſada.

Cap. ccxlij. De los Reyes de allen de la mar,y de ſus hechos.

VIendo el Rey Albohacē como era ſeñor,y de muy grandes tierras, y que era muy poderoſo,y ſeñor de muchas gētes. Y otroſi era muy rico, por los grandes teſoros, y por las muy grādes rentas que tenia, y que tenia muy gran flota ayuntada de la ſuya, y de la que fue tomada de la del Rey de Caſtilla. Y otroſi que tenia alli la flota que tomara al Rey de Caſtilla:y la del Rey de Granada, y otras galeras que le embiaron en ayuda el Rey de Tunez ſu ſuegro,y el Rey de Bugia, y otros nauios muchos que el tenia en la mar, de los que hazian los moros, que ſe llamā zabras,y barcas grandes, y gran caramanas de nauios pequeños:y en la mar no auia ninguna coſa que ſe lo eſtoruaſſe,mādo paſſar mucho trigo y mucha ceuada, y otas muchas viandas, y mando paſſar muchos cauallos,y muchos caualleros,y muchas armas,y embio cartas por todos ſus reynos,como Dios le auia dado en ſu poder los reynos de allēde la mar,y el los ganara por ſu eſpada,y que Dios los quitara a los q̄ los tenian,y ſe los diera a el, porq̄ los

otros no seruian a Mahoma. Que le diera Dios en su poder la mayor parte de Africa, y que en esto mostraua Mahoma que auia con el grã amistad, y q̃ si hasta en aquel tiempo auia mostrado plazer de lo que auia hecho, que se lo mostraua agora mucho mas quando la su flota de aquel rey Albohacen vencio a la flota del Rey de Castilla, en que fue muerto su Almirante, y cobrara sus galeras. Y que el queria passar aquende la mar a conquerir y tomar la tierra que tenian los Christianos para que siruiessen la ley de Mahoma. Y que viniessen todos los moros a passar la mar con el, y que los heredaria de grandes heredades, y les daria muy grandes dones de algo, y de la tierra q̃ tomaria a los Christianos. Y por esta manera mouieronse muy grandes gentes que trayan muy grandes aueres, y trayan muchas viandas, demas de las que el rey auia hecho passar: y como tuuieron la mar siete meses sin contrario ninguno passo aquende aquel Rey Albohacen, y passaron con el sesenta mil caualleros, y quatrocientos mil hombres de apie, y pusieron sus reales cerca de las villas de Algezira y de Gibraltar.

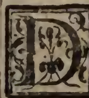
Cap. ccxliij. De como el rey don Alfonso embio por Alfonso Fernandez Coronel que estaua en Tarifa.



Dicho auemos que al tiempo que se perdio la flota y fue muerto el Almirãte del rey de Castilla, este noble Rey don Alfonso embio a Alfonso Fernandez Coronel a la villa de Tarifa. Y embio alli a Gutier Fernandez hijo de Fernan Gomez de Toledo, porque el Rey auia voluntad de ayuntar pelea con los moros. Y aquellos Alfonso Fernadez, y Gutier Fernandez eran buenos caualleros y de buen consejo, y assi embioles a mandar que viniessen a el. Lo vno por acõsejarse cõ ellos en aquel hecho, y otro si porque entendia que se podria seruir dellos en aquella lid. Y otro si embio a dezir a Ruy Gonçalez de Castañeda, y a los otros caualleros, y escuderos que estauan en Tarifa, que embiaua por Alfonso Fernandez, y Gutier Fernãdez, que ellos estuuiessen en la villa, y si fuessen cercados el les socorreria. Y Alfonso Fernandez, y Gutier Fernandez desque vieron el mandamiento del Rey, por esto, y otro si, porque les dixeron q̃ el Rey Albohacẽ era passado aq̃nde la mar, y tenia alli grandes huestes, pensaron q̃ este rey Albohacẽ queria yr con aquellas gentes todas cõtra Seuilla do estaua el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon. Y por que estos caualleros sabian que este rey don Alfonso no escusaria de auer lid cõ aquel rey Albohacen, pues era passado aquẽde, y recelando que la lid seria en algun lugar arredrado de Tarifa, tanto que ellos no podrian estar enella por hallarse con el Rey don Alfonso su señor en aquella lid, salieron de la villa de Tarifa, y fueronse para el Rey que estaua en Seuilla: y quedaron en la villa de Tarifa Ruy Gonçalez de Castañeda, y Iuan Fernandez Coronel, hermano de aquel Alfonso Fernandez, y Gõçalo Alfõso de Quintana y Fernã Carrillo, y Pero Carrillo, hijos de Gomez Carrillo, y Sãcho Martinez de Leyua, y Yñigo Lopez de Horozco, y otros caualleros y escuderos de Castilla y de Leon vassallos del rey, y de la su mesnada, y criados del rey, y de la su casa q̃ el rey auia embiado quando fue a Xerez. Y a pocos dias despues q̃ Alfonso Fernandez llego a Seuilla, vino al rey vna espia que el auia embiado al real de los moros, y dixole que el rey Albohacen queria cercar a Tarifa, y para esto que tenia alli mas de veyn

veynte engeños que auia hecho traer de allende la mar, y esto que lo supiera por cierto. Y otrosi los caualleros, y los escuderos que estauan en Tarifa, tambien embiaron a dezir al Rey, q̃ sabian por cierto que los moros los querian cercar, y que les embiasse mas gentes que les ayudassen a defender la villa. Y que embiasse a mandar a quien obedecerian, o a qual dellos aurian por mayoral, pues Alfonso Fernandez era partido de alli. Y por esto el Rey hablo con Iuan Alfonso de Benauides, que el auia criado desde niño en su casa: y este Iuã Alfonso tenia cantidad de hombres hijos dalgo, que venian con el, y otros q̃ le aguardauan, por la merced q̃ el Rey le hazia. Y dixole el Rey como auia menester su seruicio en aquel lugar de Tarifa, y que le rogaua, y le mandaua que fuesse a entrar en el, y lo ayudasse a lo defender. Y Iuan Alfonso mirando ala merced, y la criança que el Rey le auia hecho, respondio que le plazia de yr alla, o a do quiera q̃ el Rey quisiesse seruirse del. Y el rey desque oyo la respuesta, embiolo luego, y demas de sus compañas que el tenia, embio a mãdar por sus cartas a los que estauan en Tarifa, que lo tuuiessen por su mayoral, y hiziessen lo q̃ el les dixesse, asi como harian por el Rey si alli estuuiesse. Y Iuan Alfonso de Benauides, y las cõpañas q̃ el Rey embio con el, fueron para la villa de Tarifa. Y passados diez dias despues que en ella entraron, el Rey Albohacen con todas sus gentes, vinieron a Tarifa, y cercarõla a veynte y tres dias de Setiembre. Y las galeras del Rey de Granada que le auia embiado, y los del Rey de Tunez, y de Bugia, fueronse desque las gentes auian passado. Y el Rey Albohacen cuydando q̃ el Rey de Castilla no podia auer flota ayuntada en aquel año, que les estoruasse de passar los nauios pequeños con viandas, embio sus galeras a Ceuta, y a los otros puertos de allende la mar, y salieron luego las gentes dellas, y dexaron doze galeras en Algezira.

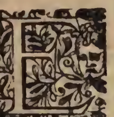
Capit, ccxliiij, De como cerco la villa de Tarifa el Rey Albohacen.



Despues que el Rey Albohacen fue llegado a Tarifa, puso sus reales enrededor de la villa, y cercola toda, saluo lo que estaua entre la mar y la villa. Y porque en este lugar no podia estar real, ponian alli gẽtes armadas que guardauan de noche y de dia, porq̃ por alli no saliesse ninguno ni entrasse en la villa. Y otrosi puso luego los engeños que tirassen a la villa. Y como era grande la muchedumbre de los moros, no ponian tardança en lo que auian de hazer, y armarõ luego veynte engeños, y tiraron con ellos muy apriessa. Y aunque en la villa teniã engeños, y se querian aprouechar dellos para tirar a los de fuera, no lo podian hazer, porque luego que assomauan en qualquier parte de la villa, se los quebrauan. Y aquellos caualleros y escuderos que estauan en la villa de Tarifa, eran hombres de verguẽça y bien ardides, y de buenos coraçones, y los mas dellos eran hijos dalgo, y de linage de buenos caualleros, y estauan todos bien armados, y tenian voluntad de seruir al Rey su señor. Y aũque algunos dellos eran tan hijos dalgo como el dicho Iuan Alfonso de Benauides, y tenian casas y haziendas, y merced del Rey: pero por el seruicio del Rey todos le estauan sugetos y obedientes, assi como si fuera su señor. Y estando en aquella villa muchos caualleros que el Rey auia embiado alli, recelando aquella cerca, despues que Iuan Alfonso vino, y los que estauã en Tarifa fueron cercados, embiaronlo a dezir al Rey, y por

Y porque no podia salir por la tierra ninguno, y entre la mar y la villa tenia͂ puestas sus guardas, buscaron manera para lo poder hazer. Y vna noche armaronse algunos de aquellos caualleros y escuderos, y salieron a los moros que estauan en aquella guarda, que es entre la mar y la villa, y pelearon con ellos, y hizieronlos arredrar dela mar. Y entretanto que estos peleauan, otros hombres desarmados sacaron de la villa vn batel, y pusieronlo en el agua, y entraron en el dos hombres, y embiaronlos con cartas al Rey, en que embiaron a dezir como estauan cercados, y en que dia los cercara el Rey Albohacen. Y otrosi algunas noches los de la villa salian a los reales a los tiempos q̃ estauan seguros, y mataron y hirieron muchos delos moros. Y por esto el rey Albohacen mando hazer vna pared d̃ piedra entre la mar y la villa. Y otrosi mando hazer vna caua entre la villa y la mar y los reales. Y como eran muchas las gentes que tenia, en el dia que mandaua hazer las cosas luego eran hechas. Y los moros dauan muy gran priessa en aquel hecho, llegando cada dia a pelear con los de la villa. Y otrosi tirando con los engeños de dia a la cerca y a las torres de la villa, porque los hombres no pudiessen dormir seguros. Y en la cerca dela villa auia vna torre que dezian la torre de don Iuan: y dezianla asi, porque en el tiempo del Rey don Sancho fue cercada esta villa otra vez, y cercola el Infante don Iuan, hermano de el Rey don Sancho, con poder del Rey de allende la mar: y porque posaua aquel don Iuan cerca de aquella torre, y hazia mucho por entrar en la villa por aquel lugar, llamauanla la torre de don Iuan. Y esta torre estaua tapiada, y de fuera de la villa estaua vn otero cerca de ella, tan alto como hasta los dos tercios de la torre. Los moros cuydauan entrar por alli a la villa, y por esto pusiero͂ quatro engeños que la tirassen de dia y de noche, y dauanle muy gran priessa. Y como quiera que derribauan mucho della co͂ los engeños, pero cuydandola entrar mas ayna, los moros començaron a hazer otra torre de parte de fuera, cerca de aquella, donde desde pudiessen apoderarse del muro, y de aquella torre que dezian de don Iuan. Y aunque los que estauan en la torre de la villa les querian defender que no hiziessen aquella labor, no podian: lo vno por quatro engeños que les tirauan muy ahincadamente, y lo otro por los muchos moros ballesteros que estaua͂ alli. Pero los christianos brauoteauan aquella torre con madera, y defendian la villa por aquel lugar, y mas con fuerça de armas, y por bondad, que no por fortaleza que alli tuuiessen. Y porque desde la cerca de la villa, ni de la torre de don Iuan, no podian defender a los moros que no hiziessen aquella labor, salian de noche y peleauan co͂ los q̃ guardauan la torre, y derribaronsela quatro vezes. Y sobre esto, y sobre las otras cosas q los moros alli hazian, los Christianos que estauan en la villa de Tarifa passauan grandes trabajos.

Capi. ccxlv. De como el Rey don Alfonso supo los hechos de la cerca de Tarifa.



EL Rey don Alfonso de Castilla y de Leo͂, que estaua en Seuilla dando priessa como se armassen las quinze galeras, y doze naos, y quatro leños que tenia para embiar a la guarda de la mar con el prior de san Iuan, que auia de yr con ellas, llego alli Iuan Martinez de Leyua, que venia de Aragon, do el Rey lo auia embiado, y truxo el perdon de la Cru

la Cruzada que embio el Papa cõ Iuã Martinez. Y otro si, truxo otorgamiẽto del Papa, para que todos los de los reynos y señorios đ Castilla, y de Leõ, y de Portugal, y de Aragon, y del reyno de Mallorca que viniessen Cruzados a esta guerra, o diessen de su auer tãto como podriã despender en la venida, y en la morada de tres meses, que ouiessen el perdon que aurian si fuessen a la casa de Hierusalem. Y embio a pedir a don Gil arçobispo de Toledo q̃ otorgasse por el todos estos perdones. Y otro si, otorgo al Rey otras gracias en tercias y en dezimas por cierto tiempo. Y el rey, y todos los que eran alli con el salieron a recebir aquel perdon de la Cruzada que el papa embio. Pero porque supo que el rey Albohacen le tenia cercada la villa de Tarifa, dio muy grã priessa que fuesse el prior con aquella flota, que entendio que desque aquellas naues alli llegassen, los de la villa de Tarifa aurian algun esfuerço, y los moros no andarian tan fuertemente por la mar. Y de mas que toda via podria el rey saber nueuas del estado de la villa, entretanto q̃ el adereçaua como la fuesse a socorrer. Y el prior fuesse luego con aquella flota, y lleuo cartas del Rey de Castilla para el Almirante del rey de Portugal que estaua con la flota del rey de Portugal cerca de Cadiz, en que le embio a rogar el rey que fuesse con el Prior de san Iuan. El Almirante del Rey de Portugal no lo quiso hazer, y ni se partio de aquel lugar do antes estaua con su flota, y el prior fue, y desque vio que el Almirante de Portugal no queria yr do el rey le mandaua, fue el con aquellas quinze galeras, y doze naos, y quatro leños hasta que llego en derecho de la villa de Tarifa. Y desque los vierõ los de la villa ouieron muy gran plazer, y tomaron muy gran esfuerço, y a los moros pesoles mucho, que los nauios pequeños que les trayan vianda no ossauan andar por miedo de los leños. Y dende encarecioles mucho la viãda enel real. Y el rey Albohacen desq̃ vio alli venida aquella flota pesole mucho, que recelo q̃ pues aquellos nauios eran alli llegados, que vernia alli luego la flota del Rey de Portugal. Y otro si, sospecho que el Rey de Aragon le embiara su flota, y desque estas flotas se ayuntassen que le vedarian del todo q̃ no le viniesse vianda ninguna de allen de la mar, y assi la muchedumbre de gentes que alli tenia se verian en gran trabajo de hambre: pues aunque el auia hecho passar muchas viandas, pero la gente era tanta que gastauan mucha cada dia. Y demas desto penso que si aquellas flotas se ayuntassen enel estrecho de la mar, que se pondrian en cõdicion si podria passar allende, y por esto no quisiera auer començado aquel hecho, y quisiera buscar modo como ouira alguna auenencia con el rey de Castilla. Y teniendo que esta auenencia querian començar los de la villa de Tarifa, embio a dezir a Iuan Alon de Benauides que embiasse a el dos caualleros, y que hablarian con ellos algunas cosas que eran seruicio del rey de Castilla, y de el rey Albohacen. Y recelando que pues la flota era alli llegada que vernian algunos caualleros de noche, y que ellos y los de la villa y los de la flota que le harian algun rebate y daño en sus gentes y en sus reales, y que podian acogerse en la villa todos, y en la flota, por guardar esto puso vna hueste que posassen cerca de la peña del cieruo: y estos que fuerõ alli a posar hizieron vna caua desde aquella peña hasta la mar.

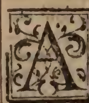
Capit. ccxlvi. De como el Rey don Alonso acordo de yr a socorrer la villa de Tarifa.



N el mes de Agosto, en este año de la era de mil y trezientos y setenta y ocho, este rey dō Alonso cūplio edad d veynte y ocho años,
1340.
y entro ē edad de veynte y nueue, y en el mes de Setiēbre adelante cūplieron se los veynte y ocho años de su reynado, y entro en los veynte y nueue. Y estādo este rey en la muy noble ciudad d Seuilla, y teniēdo alli cōsigo muchos perlados, y todos los ricos hōbres del su reyno, y los maestres de las ordenes, y todos los caualleros y escuderos hijos dalgo de su señorio, y muchas gentes de cada vna de las ciudades, y villas, y lugares de los sus reynos. Desq ouo embiado la flota mādoles llamar q viniessen a su palacio q queria hablar con ellos, y vinieron alli don Iuā hijo del Infante dō Manuel, dō Gil Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, don Nuño Arçobispo de Santiago, y don Iuan de Lara señor de Vizcaya alferez del rey, don Pero Fernandez de Castro mayordomo mayor del rey, su adelantado mayor en la frontera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago, don Iuan hijo de don Alonso, dō Iuan Alfonso de Alburquerq ayo y mayor domo mayor del Infante dō Pedro primero heredero de Castilla, dō Iuā obispo de Palencia q era d los de Sayauedra, don Aluaro obispo de Mondoñedo q era de los d Biedma y fue despues obispo de Orenes, dō Diego de Haro hijo de dō Fernando, dō Ruy Gonçalez, dō Pero Pōçe de Leon, don Alfonso Perez de Guzmā maestre de Sātiago, dō Iuā Alfonso de Guzmā, dō Aluar Perez de Guzmā, dō Iuā Nuñez maestre d Calatraua, dō Nuño Chamiço maestre de Alcantara, dō Enriq Enriquez, don Fernan Rodriguez señor de Villalobos, don Diego Lopez de Haro hijo de dō Lope el chico, dō Pero Nuñez de Guzman, dō Lope diaz de Almaçā, dō Iuā Garcia Manriq, dō Gōçalo de Aguilar, dō Gōçalo Ruyz Giron, dō Gōçalo Martinez Daça, Alōso tellez de Haro, y Aluar Daça de Haro hijos de Iuan Alonso señor de los Cameros. Y otro si, vinieron caualleros de Castilla, y de Leō, y de Galizia, y de las Asturias, y del reyno d Toledo, y Andaluzia. Y desque fuerō todos estos ayuntados con el Rey en el su palacio, q es so el caracol, mando el rey poner en su estrado cerca de si la corona cō que fue coronado, y puso de la otra parte la espada, y dixoles q muy biē sabiā q desque el cumpliera edad de catorze años, y saliera de las tutorias, q passara muchos trabajos, y ouiera mucho que hazer en assossegar el reyno de muchos bullicios y de muchos leuantamientos que alli hallo. Y despues en las guerras que ouiera con los moros, en que les tomara la villa de Oluera, y los castillos de Ayamonte, y de Pruna, y la torre del Alhaquin. Y q despues les tomo la villa de Teba, y los castillos de Priego y Cañete, y Ouexicar, y la torre de las cueuas, y que toda via tenia guerras y contiendas con moros y con Christianos hasta en aquel tiempo. Y como quiera que el auia auido muchos trabajos en esto, pero que sintiendose mas de los muchos pechos que los de su tierra auian pechado para aquellas guerras, que no de su trabajo, y porq la tierra holgasse algun tiempo, que puso treguas con el rey Albohacen de allende la mar, y con el Rey de Granada por luengo tiēpo, y estos reyes no le auiā guardado la tregua que con el tenian, y que le hizierā guerra, y le tomarā la villa y el castillo de Gibraltar. Y auiendo agora otra vez con ellos paz, que el rey Albohacen passo la mar con grandes poderes de gētes, y que le tenia cercada la villa de Tarifa: que el les mostraua assi el poder del reyno, y la corona, y la espada q tenia cerca de si en el estrado, y les pedia que le aconsejasen

en aql hecho,assi como erã obligados de aconsejar a su rey,y a su señor, para q̃ su corona quedasse hõrada,y el poderio de su espada no menguasse. Que lo que a el pertenecia y deuia hazer en aquel hecho era,que el deuria yr a socorrer aquella villa,y si los moros lo esperassen alli,auer lid con ellos,porque si no la socorriesse la perderia, y perderse yan muchos caualleros y escuderos que el auia alli embiado , y si estos se perdiessen era cierto que los moros vernian a cercar a Xerez o a otro lugar delos que son aquende Tarifa. Y que assi conuenia al rey que la socorriesse auiendo lid con los moros, pues no se podia escusar de auer lid con ellos sobre lo de Tarifa,o sobre lo demas,antes que se perdiesse,y era mejor q̃ no auer lid sobre lo demas cercarq̃ desque lo de lexos fuesse perdido no yria bien a lo de cerca. Mas que aunque el esto dezia , que ellos viniessen lo que deuia hazer,y que le aconsejassen, q̃ el vn hõbre era,y sin todos ellos no podria hazer mas de por vn hõbre. Desque estas razones ouo dicho , dexolos en el palacio para que acordassen sin el lo q̃ entendiessen que era lo mejor para en aquel hecho. Y esto hizo porque ninguno de los que alli estauan dexassen de dezir lo que entendiessen , por miedo del, ni por verguença. Y desque de alli fue partido,aquellos perlados,ricos hõbres,y caualleros , y hijos dalgo de las villas,q̃ alli estauan,hablarõ en este hecho muchas razones,cada vno las q̃ entẽdia q̃ eran mas prouechossas. Algunos dellos dezian que era bien lo que el rey auia dicho,y otros dixeron que el rey Albohacen tenia grandes poderes de gentes,y que eran ciertos que le venia a ayudar el rey de Granada con todo su poder , y los que estauan alli que no eran tantos como la quarta parte de los moros,y que les parecia que importaua no poner a su Rey y su señor en tan gran peligro,q̃ si fuesse vẽcido,que tan grande era la muchedumbre de los moros,y tan fuerte y tã crudo,y tan porfiado era el rey Albohacẽ, que en muy poco auria conquistado gran parte de la tierra de los Christianos. Y q̃ assi deuian aconsejar al rey su señor que no se pusiesse a este peligro que era muy dubdoso. Y aquellos señores que alli estauan,los mas dellos dixeron,que ellos no se lo atreurrian a aconsejar,y que les parecia q̃ era lo mejor auer alguna auenencia con el rey Albohacen,y dalle la villa de Tarifa,y sacar a saluo aquellas gentes que estauan alli,y que quedassen con los moros en tregua por algun tiempo. Y si esto pudiessen acabar con los moros,parecia que era mejor que no yr a pelear cõ tan gran muchedumbre de gentes. Sobre esto passaron muchas razones entre aquellas compañas que alli eran ayũtadas,y el rey torno a la platica,y hallollos en aquel departimiento , y quedo acordado que fuessen a socorrer la villa de Tarifa,y si alli hallassen a los moros que lidiassen con ellos: pero porq̃ eran los moros muchos,que el Rey dõ Alonso de Castilla y de Leon embiasse a dezir al rey don Alonso de Portugal,y al rey don Pedro de Aragon,q̃ el queria yr a socorrer la villa de Tarifa q̃ los moros le tenian cercada, y que no podia escusar de auer lid con ellos sobre esto,y que les embiasse a rogar q̃ le viniessen a ayudar.

Capi. ccxlvij. De como el rey don Alonso de Castilla se vio con el rey de Portugal,el qual le prometio de le ayudar.



Viendo este consejo , el rey,embio sus cartas al rey dõ Pedro de Aragõ. Y otro si,rogo a la reyna doña Maria su muger q̃ fuesse al rey don Alonso de Portugal su

su padre, y le dixesse que el queria yr a socorrer la villa de Tarifa que le tenian cercada los moros, y que si alli hallasse a Albohacen rey de Marruecos, y al rey de Granada que no podria escussar de lidiar con ellos, y por la muchedũbre de los moros que ellos tenian que auia menester su ayuda, que le rogasse que le viniesse a ayudar, que como quiera que el rey de Portugal auia razõ de venir a este hecho assi como rey Christiano, y otro si, por los deudos que auia con el rey de Castilla, pero bien sabia q̃ si el Rey de Castilla no lo pasasse bien con los moros, que el no se podria defender dellos, y assi que lo deuia hazer bien, tanto por defensa de su reyno, como por ayuda del rey de Castilla. Y luego la reyna doña Maria partio de Seuilla, y fue a Portugal, a las mayores jornadas que pudo. Y el rey de Portugal desque supo que la reyna de Castilla su hija yua a el, vinose a vna villa q̃ dizẽ Euora, y la reyna hallolo alli, y desque alli llego hablo con el rey su padre, assi como el rey su marido y su señor le auia mandado. Y el rey de Portugal desque oyo lo que la reyna su hija le dixo, otorgo que vernia a yr con el rey de Castilla en socorro de la villa de Tarifa, y si ouiesse de lidiar cõ Albohacen rey de Maruecos, y con el rey de Granada que seria con el de buena gana en aquella lid. Y embio luego su carta al Rey de Castilla en que le embio a dezir que lo queria hazer. Y porque el rey sabia que los moros dauan muy gran priessa a los de la villa de Tarifa con los muchos engeños que alli tenian, y con muchos combates q̃ les hazian cada dia, por los socorrer antes que la villa se perdiesse, desque ouo la carta del rey de Portugal salio luego de Seuilla, y con el yuan muy pocos de sus oficiales, y dexo en Seuilla todas las otras gentes, y fuesse a Xerez de Badaxoz, y dende fuesse a Oliuẽcia lugar del Reyno de Portugal, y pregunto do estaua el rey, y supo como estaua en Iurameña quatro leguas adelãte. Y otro dia partio el rey de Castilla de Oliuencia, y fue a Iurameña. Y porque el rio de Guadiana yua muy grande, y no pudo passar allende, embio a dezir al Rey de Portugal como estaua alli. Y el Rey de Portugal desque lo supo passo el rio en vn barco, y venia con el el infante don Pedro su hijo primero heredero en Portugal, y passaronles las bestias por el rio. Y como quiera que estos reyes no se auian visto desde antes que ouiessen la guerra de consuno, pero alli mostraronse buenos talantes, y hablaron ambos a dos reyes en vno. Y el rey de Castilla, y el rey de Portugal tornaronse a Iurameña, y otro dia el Rey de Castilla fue a Iurameña a concertar lo que auian de hazer: y otro si por ver a la reyna doña Beatriz de Portugal. Y estando los reyes de Castilla, y de Portugal en aq̃l lugar de Iurameña, ordenaron que el rey de Castilla se fuesse para Badajoz, y el Rey de Portugal yria a Yelues, y que ordenaria su hazienda, y dexaria alli a la reyna su muger, y el infante su hijo, y que yria con la reyna su hija a Badajoz. Y el rey de Castilla fue a Seuilla, y el rey de Portugal con la reyna su hija otro si a Seuilla, y desde alli de Badajoz embio a llamar a algunos de los suyos, los que entendia q̃ podriã venir luego para yr con el.

Capi. ccxlviij. De como el Rey don Alfonso embio a rogar a los de Tarifa que se mantuuiessen bien, y que no peleassen con los moros.

Dicho

ICho auemos ya que el rey Albohacen desque vio las galeras y los nauios en la guarda de la mar, embio a dezir a Iuan Alfónso de Benauides, y a los caualleros que estauan en Tarifa, q̃ embiassen a el dos caualleros, que trataria con ellos algunas cosas que eran en seruicio del rey de Castilla, y suyo del: y los de Tarifa acordaron de embiar al rey Albohacé, a Nuño Ruyz de Villamediana, y a Ruy Lopez de R.bera, y q̃ les diesse dos caualleros en rehenes. Y los rehenes dados, quedo que a otro d'a fuessen aquellos dos caualleros al rey Albohacen, a oyr lo q̃ les queria dezir. Y aquella noche estando el prior de san Iuan don Alfonso Ortiz Calderon, en la guarda de la mar cõ aquellas quinze galeras, y doze naos, vino vna tan gran tormenta enla mar que perecieron las doze galeras de aquellas en la costa de la mar, y murieron alli muchas gentes de los Christianos, y los que escaparon viuos quedaron todos en poder de los moros: y las naues no pudierõ estar alli, y corrierõ con aquella tormenta, las vnas a Cartagena, y las otras a Valencia, que es en el reyno de Aragon, y escapo el prior en vna galera, y otras dos galeras con el. Y el Rey Albohacen desque supo esto aquella noche, luego de mañana en amaneciendo, embio gentes de a cauallo, y de a pie, que tomassen aquellos christianos que auian escapado delas galeras, y predico a los moros, y dixoles q̃ Dios hazia milagros por el, destruyendo las flotas de los christianos, porq̃ el les pudiesse tomar la tierra. Y los moros tomaron las armas todas, y las cosas que estauan en aquellas galeras, y truxeron ante el rey Albohacen todos los christianos que escaparon de las galeras, y los que quisieron renegar tornaronse moros, y escaparon la vida. En estos christianos ouo vno que deziã Sancho Ortiz Calderõ, y era freyle de san Iuan y hermano de aquel prior, y renego, y tornose moro, y otros algunos con el. Y otrosi los que no quisieron renegar, fueron luego en esta hora descabeçados. Y en estos christianos que assi murieron, fue tomado con ellos vn escudero de linage de buenos caualleros que dezian Iuan Alfonso de Salzedo. Y al tiempo que lo prendieron los moros, hizo mucho por se defender, y por la bondad que en el vieron, ellos hizieron mucho por le tomar a vida, cuydando que lo tornarian moro, y que se aprouecharian de su bondad. Y desque lo llegaron ante el rey Albohacen, preguntaronle si queria renegar de la ley de los Christianos, y creer en la ley de Mahoma, y el dixole que no, mas q̃ creya en su ley, assi como verdadero Christiano. Y el Rey Albohacen dixole que se tornasse moro, y que le daria gran auer, y que le haria señor de muchos caualleros: y sino que lo mandaria luego descabeçar. Y aquel Iuan Alfonso dixo al Rey: Iesu Christo murio por mi, y yo qeiero morir por el, haz lo q̃ quisieres. Dicho esto, fue luego descabeçado. Los de la villa de Tarifa, no sabiendo ninguna cosa del perdimiento de la flota, embiaron aquellos dos caualleros al Rey Albohacen, y desque llegaron ante el, dixeronle lo que auia embiado a dezir a los de la villa, y que venian ellos a oyr lo que les dixesse. Y el rey Albohacen, porque era perdida la flota del Rey don Alfonso de Castilla, dixo que el no embiara a dezir ninguna cosa, y que los oyria si alguna cosa quisiessen dezir de parte del Rey de Castilla, o de parte de los de la villa. Y ellos le dixeron q̃ que no le tenian q̃ dezir nada, mas que mandasse llamar al cauallero que fuera a la villa de Tarifa con aquella razon, y que con el lo prouarian. Llamaronlo, y desque vino ante el Rey Albohacen de Marruecos, dixo, que el fuera a la villa de Tarifa a dezir a los de la mesma villa,

lo que aquellos caualleros dezian. Y el Rey dixo que no les queria dezir ninguna cosa, mas que comiessen alli con el, y que les darian algo, asi como era costumbre de dar a los estraños que venian a la casa de el Rey de Marruecos. Y este dia era viernes, y truxeron luego ante aquellos dos caualleros vn atayfor lleno de gallinas menudas, y adobadas, y dixeronles que comiessen. Y dixeron, que no comerian ninguna cosa, ni tomarian del ninguna cosa, pues que estauan alli como enemigos de su señor. Y el Rey Albohacen mando venir alli algunos Christianos de losque auian renegado: y señaladamente vino alli aquel Sancho Ortiz Calderon, y mandaronle que comiesse de aquella vianda, y comio de aquellas gallinas delante de aq̃llos caualleros. Y ellos pidieron al Rey muy ahincadamente que los mandasse yr a la villa donde salieron. Y el Rey Albohacen embiolos, porque les traxessen sus rehenes. Y desque los rehenes fueron salidos dela villa, hizo tocar los atabales, y mando que se armassen todos los de sus reales, y que fuessen a combatir la villa. Y los que estauan en la villa de Tarifa apercibieronse cada vno dellos en sus quadrillas, para se defender: porque ellos tenian la caua bien honda, y limpia, porque cada noche la ahondauan, y la limpiauan. Y otrosi cada noche tornauan a la villa las piedras que lançauan de dia fuera della contra los moros. E como quiera que antes desto les ouiessen hecho muchos combatimientos, pero aquel fue el mas porfiado combatimiento que les hizieron, porque llegaron a dar con las lanças a los que estauan en las baterias. Y en vn lugar se trauaron los moros con los Christianos, entre la barrera y el muro de la villa. Pero los de la villa, y los caualleros que eran dados por sobresalientes en todos los combatimientos, llegaron a aquel lugar, y echaron los moros huyendo, hiriendo y matando algunos dellos. Y porque los moros en aquel lugar recibieron muy gran daño, partieronse del combatimiento. Pero porque en aquel dia ouo muchos Christianos heridos, quedaron escarmentados, y desde alli adelante començaron reziamente a labrar la torre que querian hazer cerca de la torre de don Iuan: la qual la historia ha contado, que los Christianos se la derribarõ quatro vezes.

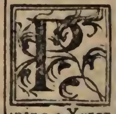
Capitu. cclxix. De como el Rey don Alfonso de Portugal vino a Badajoz, y de alli vinose por su camino a Seuilla.



EL Rey don Alfonso de Castilla y de Leõ, supo como su flota era perdida. Y otrosi dixeronle como salieran dos caualleros de la villa de Tarifa, y fueron a hablar con el Rey Albohacen de Marruecos. Y como quiera que le peso mucho del perdimiento de su flota, pero tomo mayor pesar porque los de la villa embiaron mensageros al rey Albohacen: y recelo que eran llegados a tan grande aprieto que no se podian escusar de le dar la villa. Y por esto, como quiera que antes apresurauan mucho la yda, pero de alli adelante fue la priessa muy mayor. Y desque fue tornado a Seuilla cada dia embiaua hombres con sus cartas que entrassen en la villa de Tarifa, y embiauales a dezir, como el les yua a socorrer, y que yua con el el Rey de Portugal, y que en su yda no auria detenimiento alguno. Y como quiera que el cuydaua que ellos esta-

tauan en aprieto por los muchos assaltos y combates que les auian hecho: pero que en tan pocos dias les socorreria, que verian ellos que todo el mayor trabajo auian passado. Y que les rogaua y mandaua por la su gran confiança que en ellos auia, que estuuiessen bien firmes, y que no desmayassen por el perdimiento de la flota, ni por otra cosa que les ouiesse acaecido, que muy ayna seria con ellos en su socorro. Y otrosi que le dixeran que ellos salian algunas vezes a pelear fuera de la villa cõ los moros, y como quiera que ellos hazian esto cõ bondad, por matar y quebrantar los enemigos, pero q̃ con esto podian tomar muy grã yerro, porque como los moros eran muchos, si entrassen en la villa podrian recebir gran daño, porque se podria perder la villa: demas que bien podrian entender, que mayor mẽgua haria en la villa vno dellos que fuesse herido, q̃ no haria mengua a los de fuera cincuenta que fuessen muertos, y heridos. Y por esto que les rogaua y mandaua que estuuiessen quedos en aquella villa, y la defendiessen, pues a aquello estauan obligados.

Capit. ccl. De como el Rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.



Partio luego de Badajoz el Rey de Portugal con las primeras gentes que llegaron, y salio de aquel lugar, y fue su camino a Xerez de Badajoz, y de alli fue a Seuilla: y tal priessa puso en la yda, q̃ llego a la ciudad de Seuilla quatro dias despues que llego alli el Rey de Castilla. Y el Rey lo salio a recebir, y mando a los de la ciudad que lo acogiessen assi como acogieron a el quando primeramente viniera a aquella ciudad. Y otrosi quando el Rey de Castilla partio las sus gentes, dexo en Badajoz gentes que esperassen al Rey de Portugal, y vinieron con el por todo el camino, y dieronle todas las cosas y viandas que ouo menester desde que salio de su reyno hasta que entro en la ciudad de Seuilla. Y en todas estas cosas procuro el Rey de Castilla como hiziessen mucha honra al Rey de Portugal. Y desque ambos estos dos Reyes fueron en la ciudad de Seuilla, ouieron acuerdo de yr luego a socorrer la villa de Tarifa que los moros tenian cercada. Y estando en este acuerdo, llego alli vn hombre que el Rey de Castilla auia embiado a la hueste d̃l rey Albohacen a saber en que manera estauan los reales de los moros, y gentes que estauan alli. Y otrosi aui mandado a este hombre que parasse mientes en como estauan los de la villa de Tarifa, y si eran estrechamẽte cercados de los moros. Y la manera que busco el Rey para embiar a este hombre con razon encubierta, que los moros no lo entendiessen, fue esta, que el Rey mando que hurtasse vn moro d̃ su ataraçana de Seuilla, y mando al que tenia la ataraçana que se lo dexasse lleuar, y hiziesse semejança que no lo veya ni entendia: y como este hombre sabia muy biẽ el Arabigo, hablo cõ aquel moro, que lo sacaria de captiuo, y q̃ se yria con el a tierra de moros, que su voluntad era de yr alla a viuir. El moro como lo oyo, agradecioselo mucho, y aquel dia que pusierõ fueronse ambos a dos, y aunque este hombre yua en semejança de renegado, no lo era, pues lo hazia por seruir al Rey su señor. Y quando vino de alla, dixo a los Reyes de Castilla y de Portugal, que el Rey Albohacen auiendo sabido que los Reyes de Castilla y de Portugal yuan en socorro de la villa de Tarifa, embio por el rey de Granada, que viniesse cõ todo su poder a estar cõ el, y le ayudar. Y que el

Rey de Granada era alli llegado: y aunque las torres y los muros de la villa de Tarifa estauan muy desbaratados de los muchos engeños que les tirauan: pero que los caualleros y escuderos que estauan en la villa, se defendian muy bien. Y los Reyes desque supieron que el Rey de Granada estaua con el Rey Albohacen, plugoles mucho, porque entendieron que pues alli eran, que el Rey Albohacen los esperaria alli, y buscaron luego dos mensageros que embiaron al rey Albohacen, y al Rey de Granada, con quien les embiarõ a dezir, que ellos yuan a socorrer aquella villa de Tarifa que ellos tenian cercada: y que pues Albohacen era tan poderoso Rey, y tenia consigo al rey de Granada, que grã mengua les seria sino los esperassen. Y porque estaua alli el Rey de Granada, tomo desto mayor plazer el Rey de Castilla, porque auia tiempo que mantenia todos los de su hueste en la frontera, y les auia dado sus libramiẽtos, y despues el sueldo cada mes, y todas las joyas de su camara eran empeñadas, y estaua muy trabajado de pobreza, tanto que para aquella yda que el y el Rey de Portugal auian de yr, no podia dar a los suyos mantenimiento mas de para quinze dias, y esto lo saco prestado de hombres de Seuilla. Y tenia recelo que desque el rey Albohacẽ supiesse que el Rey de Portugal y el rey de Castilla yuan a socorrer aquella villa que el se partiria de alli, y se yria a Algezira entretanto que ellos alli llegauan. Y porque el no lleuaua viandas para bastecer, ni para que comiesse la hueste mientras se hiziessen las labores que auian de hazer en la villa, que no podian alli mas estar que hasta quatro dias, que se auriã de partir de alli, y dexar la villa desbastecida, y por labrar: y desque el fuesse de alli partido que vernian los moros a tomarla mas de ligero. Y por esto le plugo q̃ era alli venido el rey de Granada, y que parecia que los queriã alli esperar. Y mando hazer alarde por ver que gentes de a cauallo tenia consigo, y hallaron q̃ eran ocho mil, y hasta doze mil hombres de a pie. Y todos los caualleros, y escuderos, y otras compañas que alli estauan con estos Reyes de Castilla y de Portugal, desque supieron cierto que auian de yr a la lid, tomaron la señal de la cruz muy deuotamente, y todos confessauan, y tomauan penitencia de sus pecados, y hazian enmienda dellos: y los rancores y contiendas que auia entre ellos, fueron perdonados, y todos ordenaron sus haziendas como verdaderos Christianos.

Capit. cclj De como el Rey don Alfonso de Castilla y el Rey de Portugal, partieron de Seuilla para yr a socorrer a Tarifa.



Gran volũtad tenia el rey don Alfonso de Castilla de yr a socorrer la villa de Tarifa que los moros tenian cercada, y desque vio q̃ eran venidas algunas gẽtes de las del Rey de Portugal, rogole muy ahincadamente que saliessen de alli, y que fuessen a aquello que tenian puesto. Y al Rey de Portugal plugole mucho: y antes que los Reyes partiessen de Seuilla vinieron los mensageros que estos Reyes auian embiado al Rey de Marruecos, y al Rey de Granada, y vinierõ con ellos dos moros, mensageros de aquellos Reyes, con quien embiaron a dezir al Rey de Castilla, y al de Portugal que venia con el, que oyeran lo q̃ les embiaua a dezir con aq̃llos sus mẽsageros, y que dixessen al rey de Castilla q̃ el passara la mar, y cercara la primera villa q̃ hallara suya, y q̃ si otra hallara primero q̃ aquella, q̃ la cercara primero: y q̃ fuesse a socorrer su villa q̃ alli lo esperaria: y si no la fuesse a socorrer q̃ desque la ouiesse tomado, q̃ yria a cercar

çar otra villa mas adelante. Y al Rey de Portugal que le dixeſſen que bien ſabia el que venia para ayudar al Rey de Caſtilla, y que no creyeſſe lo que le dixeſſen , mas lo que vieſſe quando en vno fueſſen. Yeſtos menſageros no los quiſo embiar luego el Rey de Caſtilla , y mandolos guardar. Y luego el Rey de Caſtilla partio de Seuilla, y fue a poſar cerca del rio de Guadayra. Y otro dia ſalio el Rey de Portugal de Seuilla, y fuerõ los Reyes ambos a dos a poſar vna legua allende de Alcala de Guadayra. Y otro dia fueron a Vtrera: y eſtas jornadas tomauan los Reyes tã pequeñas, porque las gentes que quedauan en Seuilla pudieſſen tomar prouiſion de viandas, y de las otras coſas que auian meneſter para yr con ellos. Y el dia que los Reyes llegaron a aquel lugar de Vtrera, vinieron alli las mas de las gentes que auian quedado en Seuilla. Y otro dia partieron de alli, y fueron a Locas: y de alli otro dia fueron a las Cabeças de ſan Iuan: y en cada vno deſtos lugares los alcançauan muchas compañas de las que yuan, y auian de yr con ellos. Y el dia que partieron de las Cabeças de ſan Iuan, fueron a poſar a las Cueuas de Toyos, y otro dia fueron cerca de vn arroyo que dizen el Salado, que es en par de Xerez , a vna legua della. Y no fueron a la villa de Xerez , por eſcuſar el daño que los de la hueſte los hizieran ſi por ay vinieran, en las huertas, y en las viñas, y en los oliuares. Y otro dia partieron de alli, y fueron a poſar cerca de Guadalete. Y porque muchas de las compañas de la hueſte aun no eran alli llegadas: y otroſi muchos de los que alli venian embiaron a Xerez por mas viandas de las que auian traydo de Seuilla : por eſto aquellos Reyes quedaron en aquella poſada de allende de Guadalete aquel dia que alli llegaron, y otros dos dias, y alli los alcançaron algunas compañas que venian de Portugal. Y otroſi llego ay don Pedro de Moncada, Almirante del Rey de Aragon, con la [illegible] que el Rey de Aragon embiaua armadas con los dineros del Rey de Caſtilla. Y eſtando alli el Rey de Portugal mando a ſu Almirante Manuel Peçaño, que ſe fueſſe con la flota a Liſboa. Y el Rey de Caſtilla rogo a don Pedro Moncada, que fueſſe a eſtar en la mar cerca de Tarifa, con la flota del Rey de Aragon. Y otroſi los Reyes deſde alli embiaron los menſajeros que auian venido a ellos de parte del Rey de Marruecos, y del Rey de Granada. Y embiaron a dezir a aquellos Reyes moros con aquellos menſageros, que les agradeciã mucho porque alli querian eſperar, y que querian creer lo que vieſſen, y no lo que dixeſſen. Y otro dia partieron luego de alli, y fueron a poſar los Reyes con ſus hueſtes, cerca de Medina Sidonia donde dizen el Berrueco. Y otro dia fueron al arroyo que dizen Barruate. Y otro dia allende del rio Celemin, a la meſa de Yrualo. Y el dia que de aqui partieron fueron a poſar al rio de Almodouar. Y otro dia Domingo, llegaron los Reyes con ſus hueſtes a la peña del Cieruo: y quando alli llegarõ eran partidos de alli la hueſte de los moros que alli ſolian poſar.

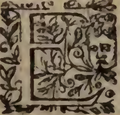
Cap. cclij. De como los Reyes de Caſtilla y de Portugal llegaron al real de ſobre Tarifa.



Lbohacen Rey de Marruecos, y el Yuçaf de Granada, que tenien cercada la villa de Tarifa, deſque llegaron a ellos ſus menſageros, aquellos acoſtumbrados, ſupieron por ellos, como el Rey don Alfonſo de Caſtilla y de Leon , y el Rey de Portugal, con ſus compañas, yuan a ſocorrer la villa de Tarifa que ellos

tenian cercada, y a los buscar y lidiar cõ ellos si los hallassen. Y por esto el Rey Albohacen mando leuantar los reales que tenia puestos en rededor dela villa de Tarifa, y mando poner fuego a todos los engeños que alli tenia: y mando poner su alfaneque en que el posaua encima de vn otero alto, y arredrado de la villa, y todos los suyos posarõ cerca del alfaneque. Y el Rey de Granada puso su real a parte, cerca de do estaua el real del rey Albohacen, y alli esperaron hasta que llegaron el Rey de Castilla, y el Rey de Portugal.

Capit. ccliij. Del ordenamiento de la batalla que ordeno el Rey don Alfonso, y el Rey de Portugal.



N aquel dia q̃ el Rey don Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que venia con el, llegaron a la peña del Cieruo, que fue Domingo a veynte y siete dias del mes de Nouiembre, desque ouieron sossegado sus reales: el Rey de Castilla desque vio el lugar donde estauan los moros, teniendo gran voluntad de llegar a lid con ellos, mando llamar los perlados, y los ricos hombres, y los maestres de las ordenes que estauan alli con el: y otro si mãdo que viniessen a aquella consulta algunos caualleros, para ordenar en que manera harian otro dia en la santa batalla que auian de auer con los moros. Y como quiera que desde alli parecian los reales delos moros como estauan: pero vn moro vino ala hueste de los Christianos, y dixo como estaua el rey Albohacen aposentado encima de vn otero contra Tarifa, y en otro real posaua el Rey de Granada, que estaua cerca de la sierra, y que eran los moros cincuenta mil caualleros, y q̃ auia seyscientas vezes mil peones, que aunq̃ en la cerca de Tarifa murierã algunos, pero el rey d̃ Granada truxo alli muchos mas delos que fueron muertos. Y quedo acordado que el rey de Castilla fuesse otro dia a començar la lid por la parte do estaua el rey Albohacen: y el rey de Portugal fuesse por la parte do estaua el rey de Granada. Y porque de las gentes del rey de Portugal no eran llegadas mas de mil hombres a cauallo: y eran estos dõ Aluar Gõçalez Pereyra, prior de Vcuco: don Esteuã Gonçalez Leyron, maestre Danis: y don Iuan de Christis, don Diego de Sosa, Lope Fernandez Pacheco, Ruy Gonçalez de Castil, Pay de Mera, Fernan Gonçalez Cogonino, y otros caualleros muchos. Y el rey de Granada tenia siete mil, y ouole de dar el rey de Castilla de sus gẽtes que fuessen con el, y embio el pendon, y los vassallos del Infante don Pedro, primero heredero de Castilla y de Leon. Y lleuaua el su pendon don Nuño Fernandez de Castrillo: y a don Pero Fernandez de Castro, y a don Iuan de Alburquerque, amo y mayordomo mayor deste Infante don Pedro, y a dõ Iuan Nuñez, maestre de Calatraua, y a don Nuño Chamiço maestre de Alcãtara, y a don Diego de Haro, y a dõ Gõçolo Ruyz Girõ, y a don Gonçalo Nuñez Daça, y a dõ Diego, y a los cõcejos de Salamanca, y Ciudad Rodrigo: que eran estas compañas hasta tres mil hõbres a cauallo. Y hecho este ordenamiẽto en esta manera, el rey don Alfonso de Castilla mando que don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y a don Iuan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, y dõ Alfonso Mendez de Guzman maestre de Santiago, y a don Iuan, hijo de don Alfonso de la Cerda, y a don Iuan Alfonso de Guzman, y a dõ Pero Ponce de Leon señor de Marchena, y a dõ Enrique Enriquez: y el con los obispados de Iaen do era caudillo, y don Fernãdo Rodriguez señor de Villalobos, y a dõ Iuan Garcia Manrique, y a don Diego de

de Haro, hijo de don Lope el chico, y a Fernando Gonçalez de Aguilar, y el con los del concejo de Ecija, de q̃ era caudillo, y a Iuan Fernandez de Asueros, y a Garcia Fernandez Manrique, y a Aluar Rodriguez Daça: todos estos ricos hombres, y los concejos de Seuilla, y de Xerez, y de Carmona, q̃ fuessen en la delātera. Y otrosi este Rey dō Alfonso de Castilla y de Leon, y los caualleros de la su mesnada, ordeno q̃ los Arçobispos, y Obispos, y los pendones y los vassallos de don Fadrique, y don Enrique, y don Fernando, y don Tello y don Ruy Perez Ponce de Leon, y los caualleros de su mesnada, y todos los otros concejos de su señorio, que traya alli, saluo los concejos que embiaua cō el Rey de Portugal. Y otrosi todos los hijos dalgo de sus reynos, que vinieran a esta lid por el llamamiento, que fuessen todos con el Rey de Castilla, y ansi mesmo el pendon de la Cruzada, q̃ embio el Papa, y vn cauallero Francesque dezian don Yugo, y mando que lo lleuasse cerca del pendon del Rey: y este cauallero era buen Christiano, y hombre de buena vida, y moraua en Vbeda, y el Rey lo armo cauallero antes desto, y lo casara. Y mando a don Gonçalo de Aguilar, y con el el concejo de Cordoua, de que era caudillo, que fuessen a sus espaldas del Rey, y que no se partiessen del. Y porque tenia ay gentes de a pie de las mōtañas, de Vizcaya, y de Lipuzcua, y de Alaua, y de Asturias de Ouiedo: y el Rey los auia dado en Seuilla escudos, y bacinetes, y lanças, y ballestas. Y otrosi que eran alli otras gentes de a pie de las del Rey de Castilla, y de las tierras de las ordenes, dioles por caudillo a don Pero Nuñez, que moraua en las montañas de tierra de Leon, y mando quedar las gentes de a pie que aguardassen aquel pendon de aquel don Pero Nuñez. Y otrosi mādo que el y toda su compaña, y otros caualleros de su mesnada, que el dio para esto, acaudillassen a aquellas gentes. Y mādo el Rey a este don Pero Nuñez q̃ aquellas gentes de a pie lleuasse otro dia cerca de su tropel de las gentes de a cauallo, q̃ auian de yr con el, porq̃ se pudiessen socorrer dellos quādo los ouiesse menester. Y estos ordenamientos hechos en esta manera, cada vno de los caualleros, y escuderos por do quiera que estauā, hazian juras, y votos, y prometimientos. Los vnos prometian de otro dia luego que llegassen passar el rio del Salado, y que no lo dexarian por los moros q̃ estuuiessē de la otra parte. Y otros prometian en aquella lid q̃ no huyrian, mas siempre estarian firmes con el Rey su señor do quiera que estuuiesse. Y otros prometian que por miedo de muerte no dexarian de yr adelante desque llegassen ala lid. Y otros prometian a sus compañas que en qualquier lugar que los viessen en quexa, por miedo de muerte no los dexarian de socorrer. Estos votos y juras, y prometimiētos, y otros muchos se hizierō en aquel dia. Y el Rey no descansaua ni holgaua, mas andaua pensando, y buscādo todas las cosas q̃ auia menester, y q̃ le cumpliā para en ayuda de aquel hecho en que estua. Y porq̃ aquel otero en q̃ estaua el rey Albohacen, llegaua cerca de Tarifa, este Rey don Alfonso de Castilla penso que le cumplia de embiar aq̃lla noche a la villa de Tarifa algunas compañas de las que estauā alli con el, para que otro dia fuessen en cima de aquel otero a herir en los reales de los moros. Y como quiera que el tenia ordenado que los pendones y vassallos de sus hijos don Enrique, y don Tello fuessen otro dia cōel. Otrosi que don Pero Ponce de Leon, y don Enrique Enriquez, y los del obispado de Iaē fuessen en la delantera, viendo q̃ era su seruicio, mando y tuuo por biē que todos los pēdones y vassallos de aquestos sus hijos, don Enrique, y don Tello, y Martin Fernandez Portocarrero, y Alfonso Fernandez Coronel sus mayordomor,

domos,y estos don Pero Ponce, y don Enrique Enriquez , y los del obispado de Iaen,fuessen aquella noche a entrar en la villa. Y otrosi embio al prior de san Iuan,que estaua en la mar en lugar del Almirãte,que estuuiesse bien apercebido, y llegasse a la villa quanto mas pudiesse. Y otrosi embio a rogar y dezir a don Pedro de Moncada,Almirãte del Rey de Aragon,q̃ se jũtassen todos con los pendones destos sus hijos,y cõ los ricos hõbres q̃ alli embiaua , y que otro dia fuessen a herir en el real do tenia el rey Albohacen su alfaneque:por que desque los moros viessen desbaratado su real,por lo socorrer q̃ tendrian ocasiõ de se desmãdar de las hazes donde estuuiessen. Y desque fue llegada la noche,saliero del real para yr a Tarifa estos a quien el Rey lo auia mandado, que podrian ser hasta mil hombres de a cauallo,y quatro mil de a pie:y desque llegaron al rio q̃ llaman el Salado,que es entre la peña del cieruo y Tarifa,hallaron que vn moro con dos mil caualleros estaua guardando aquel passo. Y llegaron los christianos y ouieron pelea con aquellos moros:y como quiera q̃ esta pelea fue muy porfiada de ambas partes,y murierõ tres christianos, pero este moro y los q̃ estauan con el, no pudieron sufrir la pelea,y fueron vẽcidos,y passaron los christianos el rio, y fuerõ a entrar en la villa,como el rey se lo auia mandado. Y aquellos moros tornarõ despues y cortarõ las cabeças a aquellos tres christianos,y embiaron las al rey Albohacen,y dixeronle,q̃ como quiera que los christianos auiã prouado a passar el Salado para yr a entrar en Tarifa,que no passarõ ningunos dellos. Y en esta noche el rey don Alfonso que auia embiado aquellas gentes,nõ sossegaua,ni podia dormir,recelãdose que hallarian los moros al vado,y q̃ no los dexariã passar,o aquellos que el embio aurian algun acaecimiento contrario. Pero desque fue la media noche passada,y vio que no venia ninguno dellos,entendio que eran passados,y con esto sossego algun poco.

Cap. ccliiij. De como el Rey don Alfonso de Castilla vencio al rey Albohacen:y el rey de Portugal al rey de Granada.



Tro dia lunes , treynta dias andados del mes de Octubre,este Rey don Alfonso de Castilla, leuantose antes que amaneciesse,y como quiera q̃ antes q̃ alli llegasse auia confessado , y traya siempre su confessor : pero en aquella mañana confesso:y don Gil Arçobispo de Toledo , primado de las Españas , dixo la missa,y comulgolo,y el Rey recibio el cuerpo de nuestro Señor, con gran deuocion,y muy humildemente, assi como fiel y verdadero christiano:y todos los de aquella hueste hizieron esso mesmo,y en todas las huestes de los christianos:y armaronse de sus armas,y los ricos hombres,y muchos de los caualleros,armaron a los cauallos. Y todos armados salieron del real,y el pendon de la Cruzada fue cerca del pendõ del Rey:y dexaron alli el real assentado, y las gentes de a pie fueron con don Pero Nuñez,segun que el Rey se lo auia mandado: como quiera que gran parte dellos quedaron encima de la sierra de la peña del Cieruo, mas estos eran labradores y hombres de poca valia. Y otrosi los que el Rey embio antenoche a Tarifa,salieron todos:y con ellos y con los que estauan en la villa,y en la flota,pusieron sus hazes ante la villa de Tarifa. Y Albohacẽ rey de Marruecos desque vio aq̃llas gentes cerca de Tarifa,llamo al Infante Abomar su hijo, q̃ auia aquella noche guardado el Salado,y dixole,que como le auia dicho q̃ aquella noche no passaron Christianos,y ouo desto muy gran pesar el rey

Albohacé. Y el rey dō Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que yua con el, desque huuieron passado la peña del cieruo, vierō a los reyes moros como estauan sus hazes puestas, y tenian grandes compañas de moros consigo y muchos dellos estauan a los vados del rio del Salado, porque los christianos no pudiessen passar. Y el Rey de Castilla tomō su camino a la parte derecha, orilla de la mar, contra do estaua Albohacen rey de Marruecos: y mando q̄ los pendones y los vassallos de don Fadrique, y de don Fernando sus hijos, y Garcilasso de la Vega, y Gōçalo Ruyz su hermano, que erā sus mayordomos, que fuessen delante del. Y otrosi mando a Garci Melendez de Sotomayor, y a Iuā Ruyz de Baeça, y a los donzeles de su casa, que andauan a la gineta, y a otros algunos de la frontera, que aguardassen a don Aluar Perez de Guzman, y q̄ fuessen cō el cerca del tropel del Rey, para socorrer do el rey les embiasse a mādar. Y el rey de Portugal tomo su camino a la parte izquierda contra do estaua el Rey de Granada, y ambos a dos estos reyes fueron a entrar en la santa batalla y bienauenturada que ouieron cō los moros. Y desque huuieron llegado al Salado los q̄ yuan en la delantera del Rey de Castilla hallaron que los moros estauan a los vados por do auian de passar, y detuuieronse vn rato que no passaron, y dos escuderos entraron por el rio y passaron alende peleando con los moros, y mataronlos, porque no fueron socorridos: y quando el rey llego los de la delantera no eran passados. Y dō Gil Arçobispo de Toledo que yua cō el Rey, dixole, señor mirad como estā los de la delantera que no passan el rio del Salado. Entonces embio a dezir el Rey a don Iuan, hijo del Infante don Manuel, cō vn cauallero, que porq̄ no passaua el y los de la delantera el rio. Y vn escudero que dezian Garci Iufre de Tenorio, hijo del Almirante q̄ matarō los moros en la flota, q̄ era vassallo del rey, y yua en la delantera, dixo a este don Iuan, que la su espada lobera, que el dezia que era de virtud, que mas auia de hazer en aquel dia, y por lo que el rey le embio a dezir, ni por lo q̄ le dixo el escudero, don Iuan no quiso hazer ninguna cosa, ni apresurō la passada. Y su alferez deste don Iuan, desque oyō lo que el Rey le embiaua a dezir, y otro si lo que el escudero dixo, quisiera mouer con el pendon para passar el rio. Y don Iuā diole vna maçada que lo ouiera de derribar del cauallo. Y por esto los de la delantera estuuierō quedos q̄ no passarō el rio, y muchos de los q̄ esto vierō touieronlo por mal, y recelaron que este don Iuan no queria seruir verdaderamente al rey en aquel lugar, y en tal hecho como estauā. Y como quiera q̄ el rey auia mādado q̄ los pendones de dō Fadrique, y dō Fernando sus hijos, que fuessen adelante del, aqueste Gonçalo Ruyz de la Vega mayordomo de don Fadrique cuydando que hazia lo mejor, llego a vna puēte muy estrecha que estaua en aquel rio del Salado con algunos vassallos de don Fadrique, y passaron allē de el rio. Aquel Gonçalo Ruyz, y aquellas compañas de don Fadrique passaron aquella puente: y Garcilaso desque vio que Gonçalo Ruyz su hermano auia passado la puente, el con algunos vassallos de don Fadrique y de dō Fernando passo luego. Y estos fueron los primeros q̄ en aquel dia passaron el rio del Salado: y los moros en aquel lugar eran mas que dos mil y quinientos caualleros, y los christianos eran hasta ochocientos. Y luego que estas gētes passaron el rio fuerō a herir en los moros que guardauan la passada de la puente, y los moros arredrarōse dellos huyendo cōtra las hazes mayores: pero tornaron a ellos, y estos caualleros christianos estuuieron muy firmes hi-

tiendo,

riendo,y ſufriẽdo muchas azagayadas y muchas cuchilladas,y dãdo muchos golpes en los moros,pero los moros eran muchos,y los Chriſtianos pocos, y eſtauan en grande aprieto. Y como mo quiera que aquellos caualleros hizieron eſto a buena intencion, el Rey quiſiera que lo huuiera hecho ſegun que lo el auia mandado, pero porque los vio en aquel aprieto y neceſsidad embio a mãdar a dõ Aluar Perez de Guzmã q̃ los fueſſe a ſocorrer. Y don Aluar Perez,y cõ el los q̃ el rey le auia dado q̃ lo guardaſſen,paſſo la puẽte, y fue a ayudar a Garcilaſo,y Gõçalo ruyz y a los vaſſallos de don Fadrique y de don Fernando q̃ eſtauan en gran trabajo: Aunque quando llego don Aluar Perez,los moros auiã herido a Garcilaſo,pero con todo eſto pelearon en aquel lugar con los moros muy valeroſamente en manera que los moros fueron vencidos, y don Iuan Nuñez de Lara, y don Alfonſo Mendez de Guzman maeſtre de Santiago que yua en la delantera,deſque ſupo lo q̃ el rey embio a dezir a don Iuan hijo del Infante don Manuel, y viendo como el Rey era llegado al rio, y eſtaua apar dellos,y ellos no auian paſſado el rio, tomaron ſus pendones delante y paſſaron el rio del Salado, auiendo gran pelea con los moros. Y luego que paſſaron ellos y ſus compañas,los moros que guardauan aquel paſſo, que eran muy gran compaña dellos,vinieron a herir muy brauamẽte en los Chriſtianos,y alli mataron dos eſcuderos de Mallorca q̃ vinieron cruzados a eſta lid. Y don Iuan Nuñez,y el maeſtre de Santiago,fueron con todos los ſuyos, y con otras gentes de los de la delantera que auian paſſado con ellos a herir rezio en los moros, yendo los moros huyendo delante dellos. Y los que lleuauan los pendones de don Iuan Nuñez,y del maeſtre de Santiago ſalieron por derredor de vn otero que con tenia deſde la cerca de la paſſada del Salado haſta el Alfaneque del rey Albohacen, Y por eſto todos los chriſtianos que guardauan aqueſtos pendones fueron empos dellos. Y don Iuan Nuñez,y el maeſtre de Santiago quiſieran yr empos de los moros,aſsi como lo auian començado de primero, mas deſque vieron que los ſuyos yuan todos con los pendones por aquel otero ouieron de yr empos de ſus pẽdones. Y yẽdo aſsi fueron a herir en vna grã cõpaña de moros q̃ guardauan el real,y a la Horra tunecia muger del rey Alyohacẽ,y a las otras ſus mugeres q̃ alli eſtauan cõ ella:y los moros vẽcierõſe luego en aq̃l lugar,y dellos començaron a huyr contra la ciudad de Algezira, y dellos deſcendieron huyendo contra el valle do eſtaua aquel rey Albohacen. Y luego en eſſa ora los pẽdones,y los vaſſallos de don Enrique, y de don Tello,don Pero Ponce de Leõ, y don Enrique Enriquez que auian ydo a Tarifa, y los caualleros que eſtauan en eſta villa,y los de la flota de Caſtilla mouieron adelante donde tenian ſus hazes pueſtas. Y fueron a herir en vna gran compaña de moros q̃ guardauan el real, q̃ podian ſer haſta tres mil caualleros y ocho mil peones, en que auia muchos valleſteros. Y eſtos moros vencieronſe luego,y fueron huyendo,dellos cõtra la mar, y dellos contra Algezira. Y el rey don Alfonſo de Caſtilla y de Leõ viendo eſto paſſo luego el Salado,para yr a herir en las hazes de los moros,y vio que don Iuã, hijo del Infante dõ Manuel,y don Iuã hijo de don Alfonſo, y ſus pendones con ellos quedauan atras del contra Tarifa encima del otero, y no yuan con los otros en la delantera. Y deſque el rey don Alfõſo de Caſtilla, y todos los que yuan con el ouieron paſſado el rio del Salado,Pero Ruyz Carrillo que lleuaua el pendõ del rey don Alfonſo ſubio al otero,y todas las mas de las gen-

res que yuan con el rey, guiaron empos de ſu pendon. Y aquel Pero Ruyz deſque vio que el rey no yua empos del, tornoſe do el Rey eſtaua, pero las mas de las gentes yuan por encima de aquel otero. Y eſte muy noble Rey de Caſtilla y de Leon quedo con muy pocas cõpañas, en aquel valle do eſtaua la muchedũbre de los moros, y los moros viendolo aſsi eſtar vinieron contra el rey don Alonſo de Caſtilla y de Leon, muy fuertemente, lançando muchas ſaetas de arcos enel tropel de la gente que eſtaua con el rey, y dieronle vna ſaetada en el arçon delantero de la ſilla del cauallo en que eſtaua. Pero el rey don Alonſo con todo eſto eſforço a los ſuyos como hõbre de grã coraçõ y de gran esfuerço, diziẽdo, heridlos, q̃ yo ſoy el rey don Alonſo, y el dia de oy vere quales ſon mis vaſſallos, y veran ellos qual yo ſoy. Y aſsi como lo dixo auiuò el cauallo en que eſtaua y quiſo herir en los moros. Y don Gil Arçobiſpo de Toledo q̃ no ſe partio en aquel dia de cabo el Rey, trauo luego de la rienda del cauallo, y dixo, ſeñor eſtad quedo, y no pongays en auentura a Caſtilla y Leon, q̃ los moros ſeñor ſon vencidos, y fio en la miſericordia de Dios y de ſu ſanta paſſion, que vos ſoys vencedor oy. Y como quiera que los que auian quedado con el eran pocos, tomaron muy gran esfuerço con las palabras q̃ el Rey les auia dicho, y dezia. Y aqueſtas pocas compañas que auian quedado con el Rey, eran caualleros y eſcuderos y otros que el rey auia criado en ſu caſa, y en ſu merced, pero eran todos hõbres q̃ amauã al rey mucho, y eran hõbres de muy buenos coraçones, y muy esforçados, y en quiẽ auia verguẽça. Y porque el rey hizo merced a algunos deſtos que vio en aquel tiempo delãte de ſi, el hiſtoriador eſcriuio aqui los nombres dellos, que eran, Sancho Sanchez de Rojas, Garci Fernãdez de Grijalua, Ynigo Lopez de Orozco, y Iuan Eſteuanez de Caſtellanos. Y eſtando el muy noble rey don Alõſo de Caſtilla y de Leon, en aquel tiempo q̃ auia meneſter ſeruicio y ſocorro de Dios y de los ſuyos: y porq̃ el rey auia mandado eſte dia a Pero Nuñez de Guzmã que era caudillo de los gonces de apie de la hueſte del rey don Alfonſo, que fueſſe alli cerca del rey. En aquella ora miro el rey ſi lo podria ver para lo mãdar llamar, y vio que yua muy arredrado por la otra parte cerca de la ſierra por do yua el Rey de Portugal. En manera que el rey don Alfonſo de Caſtilla no ſe pudo ſocorrer de las gentes de apie de que lo hizo caudillo. Y llegarõ luego al rey eſtos caualleros, don Ruy Perez Ponce de Leon, y con el el concejo de Zamora, y don Alfonſo obiſpo de Mõdoñedo que fue deſpues obiſpo de Orenes, y Ruy Perez de Biedma ſu hermano, que podiã ſer eſtos haſta quatrociẽtos hõbres de acauallo. Otro ſi llegaron alli mas al rey, dõ Gõçalo de Aguilar, y con el el concejo de Cordoua que venian a las eſpaldas del rey, y con eſtas compañas acercaronſe al tropel de la gente do eſtaua el rey de Caſtilla. Y los moros que eſtauan en el valle deſque vieron que eſtas gentes llegarõ al rey de Caſtilla, y los que ſalieron de Tarifa: y otras gentes que ſubieron en el otero do eſtaua el Alfane que, auian vencido a lon moros q̃ guardauan los reales, y decendian el recueſto abaxo matando y hiriendo en ellos, començaron a yr huyendo los moros contra la villa de Algezira, y el rey de Caſtilla yua empos dellos matando y hiriendo en ellos. Y dõ Aluar Perez, y Gõçalo Ruyz, y los vaſſallos de don Fadrique, y dõ Fernando, yuan por otra parte empos de los moros q̃ yuan vencidos, y el rey de Portugal con los que el Rey de Caſtilla le auia dado de los ſuyos que fueſſen con el, yendo contra la parte do eſtaua el rey de

de Granada, llegaron al valle, y passaron el vado, que no estauan alli moros q̃ se lo defendiessen, por quanto aquel vado estaua muy arredrado de las hazes de los moros. Y desq̃ el rey de Portugal, y los que yuan con el llegaron a do estaua el rey de Granada, y los moros, començaron la pelea con ellos, y luego aquel don Pero Nuñez de Guzman con las gentes de apie del Rey de Castilla, y los moros no los esperaron y começaron luego a huyr muy viuamente, cada vno por su parte, que sino fuera por aquellas gentes de apie q̃ vieron, mas porfiaran los moros la pelea en aquel lugar. Y yendo estos moros huyendo, juntarõse cõ los otros moros del Rey de Marruecos q̃ yuan huyendo delãte del rey de Castilla, y el Rey de Castilla yua empos dellos, y empos del rey Albohacẽ, y empos de los otros moros q̃ yuan vencidos. Y el rey de Portugal empos de las gentes del Rey de Granada: y ambos estos reyes llegaron al rio que dizen Guadamecil, siguiẽdo el alcance de los moros: y sus gentes matauan en los moros quantos podian alcãçar, y algunos de los Christianos siguieron el alcance de los moros mucho mas adelante de aquel lugar do llegarõ los reyes. Y como quiera que enesta lid los moros rescibieron grã daño, mucho mayo lo rescibieran si no fuera porque muchos de los Christianos se pararon en los reales de los moros a matar, y a captiuar los moros del rey Albohacen, y las mugeres y los moços pequeños, y a robar grandes aueres de oro y de plata que alli fueron hallados. Y entre aq̃llas mugeres fue muerta aquella Tunecia Fatima, hija del rey de Tunez, y muger del rey Albohacen, la Horra, la mas honrada muger que el auia, y vna su hermana q̃ dezian doña Maymona, y otras tres mugeres horras de aquel rey. Y otro si fueron alli muertas otras moras, y tomadas, y presas otras moras y Christianas, mugeres de aq̃l Albohacen. Y Dios q̃ fue vẽcedor enesta santa lid tuuo por biẽ q̃ no muriessen alli mas de quinze o veynte Christianos de los de acauallo q̃ murieron en el comieço de la pelea. Y de los moros fuerõ alli muertos y captiuos muchos dellos, y fue alli captiuo Abohamar hijo del rey Albohacẽ de Marruecos, y mataronle alli otros dos hijos q̃ erã moços pequeños. Y otro si fue alli captiuo otro moro q̃ dizen Abohamo sobrino del rey Albohacẽ, hijo de su hermano Albohali q̃ fue rey de Sojumença. Y otro si fuerõ alli muertos otros muchos moros de grandes solares, y muy poderosos. Y el rey Albohacẽ, y el rey de Granada q̃ yuã huyẽdo del cãpo, llegaron a Algezira y el dia era passado, y la noche venia cerca. Y luego en aquella noche salierõ de alli, porq̃ recelarõ q̃ los Christianos vernia luego a los cercar. Y el Rey Albohacen fue a Gibraltar, y el rey de Granada fue a Marbella. Y desque aq̃l rey Albohacẽ fue en Gibraltar, penso q̃ si fuesse sabido allende la mar como era vencido, q̃ Abderramẽ su hijo se alçaria con el reyno de Marruecos, y por esto quisiera passar luego allende, y ouo recelo de la flota de los christianos que vernia aquella noche aguardar el estrecho de la mar, y por esto espero alli hasta que fue passada gran parte de la noche: y cada ora embiaua zabras, y bateles armados q̃ supiessen si alli era venida la flota del rey de Castilla. Y porque supo que no viniera entro en vna galera, y passo aquella noche la mar, y passo cõsigo todo el auer q̃ le auia quedado en Algezira, y vna de las horras que auia dexado en Algezira. Y el rey don Alfonso de Castilla y de Leon desque ouo vẽcido aquella batalla, penso que el rey Albohacen en aquella noche querria passar allende la mar, y por esto embio a rogar a dõ Pedro de Mõcada Almirãte del Rey de Aragõ que fuesse a guardar

dar aquella noche el estrecho de la mar, en derecho de Algezira y de Gibraltar, con las galeras que alli tenia del rey de Aragon, y el no lo quiso hazer, aunque toda aquella flota venia armada de los dineros del rey de Castilia. Y por esto ouo la passada desembargada el rey Albohacen. Y el rey de Granada fuesse a su tierra. Y no tan solamente fue este Almirante mal mirado en esto con el rey don Alfonso de Castilla, que aun aquel dia desta santa batalla, no salio de la galera, ni consintio a ninguno de los que alli venian q̃ saliessen en ayuda de los christianos. Y el rey de Castilla, y el de Portugal aquella noche tornaron a sus reales donde auian salido cerca de la peña del cieruo. Y como quiera que en aq̃l tiẽpo no podiessen ser cõtados los moros muertos, porque murieron muchos en la mar: y otro si el alcance fue por muchas partes, y la mortandad dellos fue muy grande, mas algunos hombres ouo alli que dixeron que podian ser los muertos mas de dozientas vezes mil personas, sin los captiuos que fueron muchos. Pero la mayor certidumbre que desto se pudo auer fue que el Rey Albohacen desque fue allende la mar embio vn genoues que supiese de sus hijos y mugeres si eran captiuos, o muertos, y de otros grandes hombres del reyno que murieron y captiuaron en esta batalla: y este dixo que luego que el rey Albohacen passo allende la mar hizo requerir los alcamices, que es, asi como dizen, las listas en que fueron escritos los nõbres de aquellos que passaron la mar, y por aquella cuenta de la gente que passo aquende, faltauan quatrocientas vezez mil personas. Y otro si despues algunos moros vinieron al rey de Castilla, y dixeronle de aquella gente de los moros que passaron a aquende la mar en cinco meses en sesenta galeras, y que los q̃ boluieron, fueron en doze galeras en quinze dias. Y viendo los que alli eran, aquel vencimiento q̃ Dios tuuo por bien que los Christianos ouiessen, entendieron, que si el rey de castilla fuera entonces a cercar la villa de Algezira, que la pudiera muy ayna tomar. Y aun el rey ansi lo quisiera: pero porque en la hueste de los Christianos no auia viandas para mas de quatro dias, y las auian menester para con que tornassen hasta Xerez, por esto estuuieron alli otro dia martes, que fueron a ver la villa de Tarifa: y el rey de Castilla mandola reparar, que estauã muy derribadas las almenas de aquella torre que dezian de don Iuan, y estaua derribada gran parte della. Y otro dia de mañana antes que partiesse de la peña del cieruo, armo el dos caualleros que dezian al vno Gonçalo Ruyz de la Vega, y al otro Garci Gonçalez de Grijalua: porque lo siruieron muy bien en aquella lid. Y los reyes fueron de alli para Seuilla, y antes que de alli partiessen hablo con don Pedro de Moncada almirante del Rey de Aragon, y rogole que pues aquellas galeras venian armadas de sus dineros, que estuuiessen en la guarda de la mar por algun tiempo.

Capit. cclv. De qual batalla fue mas de loar esta, o la de Vbeda.



Todos los altos hechos, y de los altos reyes y grandes principes, y altos hombres son de contar, y mucho de loar: pero en algunos hechos acaescieron cosas por que son de loar los vnos mas que los otros, y porque en Castilla acaescio la gran batalla en que el otro rey don Alfonso de Castilla vencio el Miramamolin cerca de Vbeda en las Nauas de Tolosa: en lo qual Dios

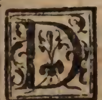
Dios quiso por su santa merced mostrar su gran poder, q̃brantādo la mala secta de aq̃l Mahoma, y de aq̃llos q̃ en ella creyan, y ensalçando la santa Fè Catolica de los Christianos, hijos de Dios poderoso, por la su gran bondad y misericordia y piedad que el tiene, tuuo por bien que este muy noble rey don Alfonso de Castilla y de Leon, con todas las gentes de su huesste venciesse aquellos reyes moros de Marruecos, y de Granada en aquella santa lid que ouo con ellos cerca de la villa de Tarifa, segun que arriba lo ha contado la historia. Y porque es cosa que pertenece a los historiadores o autores de coronicas, hazer algunos libros de departimiento en los hechos, porque los hombres sepan, y crean ciertamente qual es mas de alabar: por esto fueron consideradas las cosas cōtenidas en cada vna de aquellas batallas, y las gentes que vinieron a cada vna dellas, y hallase que aquella batalla que fue vencida cerca de Vbeda, fue tratada, y aconsejada por el Rey, y por los nobles hombres de Castilla de luengos tiempos antes que acaeciesse, y fueron concertados, y apercebidas todas aquellas cosas que eran menester para aquella santa batalla, de grandes tiempos antes. Y el Papa otorgo en aquel tiēpo para ello Cruzada de grandes perdones a todos los que alli vinieron de qualesquier tierras en saluacion de sus animas, que alli fuessen, o diessen ayuda para yr a la santa batalla. Y fue este hecho apregonado, y predicado en muchas partes del mundo: por la qual razon, ouo aquel Rey don Alfonso de Castilla muy gran auer que le embiaron muchos hombres de fuera del reyno de este rey don Alfonso para aquel hecho y ansi mismo vinieron a esta batalla muchas gentes y muy grandes hombres de parage de Ytalia que es en tierra de Romania y de Lombardia. Y otro si vinieron otras grandes gentes de las Francias que son quatro, a quien llaman Galias. Y vino alli otro si el obispo don Arnaldo, que tenia entonces y defendia la Yglesia de Narbona de los hereges que eran alli en Narbona y en Verses, y en Carcaxona: y para este hecho, y para defendimiento de aquella Yglesia de Narbona, contra aquellos hereges, el Papa auia otorgado a aquel obispo en aquella razon la Cruzada: Y desque este obispo mato a aquellos hereges q̃ eran contra la Fè catolica, vinose luego a la batalla de Vbeda con muy grandes gentes a marauilla que eran con el ayuntados por la cruzada que el Papa le auia otorgado en saluacion de las animas: por lo qual truxo muy gran auer para en seruicio de Dios, y de aq̃l muy noble Rey don Alfonso, para entrar en aquella santa batalla. Y otrosi vinieron por aquel pregon que fue hecho de la cruzada, muchas gentes de otras partes que dezian vltramontanas, que era de fuera de las Españas: y vino ay el rey don Pedro de Aragon cō todos los ricos hōbres, y obispos de su reyno, y vino el rey don Sancho de Nauarra con todo su poder. Y otro si vinieron muchas gentes de los reynos de Leō, y de Portugal, y de Galizia, y de Asturias, y fueron contadas todas las gentes en Toledo que erā de fuera del reyno de Castilla, y hallarō q̃ eran venidos y juntados diez mil caualleros, y cien mil peones, demas de los ricos hombres, y caualleros hijos dalgo, y de los concejos del reyno de Castilla. Y aun sin esto se halla que algunos reyes, y muchos condes, y otros hombres embiaron a aquel rey don Alfonso de Castilla en ayuda, para en aquel hecho de la batalla, muchos cauallos y mulas, y azemilas todas escogidas a mano, de las quales aquel rey don Alfonso pudo dar en don a los que yuan con el, que fueron cincuenta vezes mil mulas,

mulas,y azemilas de carga,ſin los caua llos,y rocines que ouo,y le dieron para aquella Cruzada. Y como quiera q̃ algunos de los vltramontanos ſe tornaron deſque fue ganada Calatraua: pero eſtos fueron hombres de poca valia,que los grandes hombres todos q̃daron en ſeruicio de aquel rey dõ Alfonſo,y quedo alli el obiſpo don Arnaldo de Narbona,y con el la mayor parte de las gentes de Italia, de Francia,y de Lombardia,y todas las otras gentes que fueron a aquella ſanta batalla. Y demas deſto cuenta la hiſtoria que aquel Miramamolin, aunque el ouiera ajuntado ſus gentes que no tenia gana de lidiar ni auer pelea,mas que dudaua ſi le vernian en ayuda algunos que el eſperaua que le verniã a ayudar, que ſu penſamiento era que los Chriſtianos en ſu tornada yrian canſados y deſmayados por los grandes trabajos que aurian paſſado, y por eſto que los podria desbaratar, y la mayor demaſia de gentes que alli touo aquel Miramamolin fueron aquellos moros de q̃ hizo el corral. Y otro ſi contando las coſas deſta batalla que fue cerca de Tarifa, como eſte rey don Alfonſo de Caſtilla,y de Leon que la vencio no ouo tiempo para apercebir ,ni para ſe poder llamar algunas gentes de otros reynos que fueſſen a aquella ſanta batalla con el,ſi no los de ſu ſeñorio, y aquellas pocas de gentes que la hiſtoria de ſuſo ha contado que truxo el rey de Portugal: porque aunque el Papa le auia otorgado la Cruzada para aquella guerra en los reynos de Aragon, y de Cataluña,y de Mallorca , no vino del reyno de Aragon ſino vn cauallero que dezian Gonçalo Garcia de don Gonçalo Garcia , conſegero mayor del rey de Aragon don Alfonſo. Y del reyno de Mallorca dos caualleros que la hiſtoria ha contado que murieron el dia de la ſanta batalla. Y aſsi como el rey don Alfonſo tuuo mucho apercebimiento de algo, y de cauallos, y de mulas,y azemilas: eſte Rey dõ Alfonſo de Caſtilla,y de Leon tuuo en aquel tiempo de la ſanta batalla muy gran neceſsidad,porque no pudo auer tiempo en que ſe apercibieſſe, ni ouo ayuda ninguna,ni de beſtias,ni de ninguna parte. Y otro ſi mirando como el rey Albohacen auia muy luengo tiẽpo que ſe apercebia para venir a aquẽde la mar, apellidando muchas gentes que paſſaron con el demas de las que tenia aca de antes. Y otro ſi como el rey de Granada le vino a ayudar con todas quantas gentes auia en ſu ſeñorio,de acauallo y de apie. Y otro ſi ſe halla que en aquella batalla ouo muertos dozientos,y veynte y cinco Chriſtianos: y en la batalla de Tarifa veynte Chriſtianos. Y parando mientes a todas eſtas coſas,pueden los hombres entender,que aũque en ambos los hechos el ſeñor Dios moſtro ſu gran poder cumplidamente,y hizo por los Chriſtianos a marauilla gran milagro , y eſtas dos batallas fueron vencidas , mas por el querer de Dios y ſu voluntad, q̃ por otra fuerça de armas: pero pareſce ſegun razon,que mucho mas auenturada fue eſta batalla de Tariſa,q̃ la q̃ dizẽ de las Nauas,de cerca Vbeda: y de mayor milagro,y mas de loar a Dios, por quanto la vencieron hombres de los reynos de Caſtilla , y de Leon,y aſsi deuemos loar a Dios por ello para ſiempre.

(∴)

❧ Cap. cclvj. De como los reyes de Caſtilla, y de Portugal, deſpues del vencimiento de la batalla vinieron a Seuilla, y de los hechos que alli paſſaron.

Deſpues


Es pues que el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon, y el rey don Alfõso de Portugal que venia con el, fueron tornados ala ciudad de Seuilla, los desta ciudad recibieronlos con muy gran alegria y gran plazer, y hizieronles muchos juegos: y el Arçobispo, y el cabildo de la santa Yglesia desta ciudad de Seuilla salieron los a recebir, con muy gran procesion, y los pendones que fueron tomados en la batalla del rey Albohacen, y del rey de Granada, y d los otros moros de grandes poderes y de grandes solares que a esta batalla vinieron, metieronlos en la ciudad de Seuilla baxos, rastrando, cargados a los cuellos de los moros que trayan captiuos. Y los reyes de Castilla y de Portugal, y los perlados, y ricos hombres, y los maestres de las ordenes fueron a la yglesia con la procesion, y ellos, y todos los Christianos que con ellos venian dieron muy grandes gracias a Dios por la mucha merced q les hiziera. Y por que enel desbarate de aquellos reales fueron tomados muy grandes quantias de doblas que fueron halladas en el alfaneque del rey Albohacen y en las tiendas de los otros moros que erã alli con el, en que auia muchas doblas y en cada vna dellas auia tanto oro como en cien doblas marroquies. Y otro si fuerõ alli tomadas muy muchas barras de oro de que labrauan aquellas doblas, y muchas argollas de oro, y de plata que trayan los moros a las gargãtas, y en las muñecas, y en los pies, y mucho aljofar, y muchas piedras preciosas que hallaron enel alfaneque del rey Albohacen. Y otro si en este desbarate fuerõ tomadas muchas espadas guarnecidas d oro y de plata, y muchas cintas anchas texidas cõ seda, y cõ oro y guarnecidas de plata, y muchas espuelas todas de oro y de plata esmaltadas, y otras muchas guarnecidas de lo mesmo: y otro si fueron alli tomados muchos paños de oro y de seda, y muchas tiendas que eran de grandes precios: y otro si fueron presos y captiuos muchos moros de grandes solares y de grandes quantias de rescate: y porque todas estas cosas cobraron hõbres de poca valia, los caualleros pidieron al rey por merced que no perdiesse tan gran auer como era tomado, y que lo ouiesse para si. Y por esto el Rey antes que partiesse de la peña del cieruo, mando saber deste auer, y viniẽdo en el camino para Seuilla cobro mucho dello: pero algunos de los que lo ouieron tomado fueron con ello fuera del reyno al reyno de Aragon, y al reyno de Nauarra, y muchos dellos fuerõ a la villa de Auiñõ, dõde estaua entõces el Papa Benidito: y tanto fue el auer q fue lleuado fuera del reyno, q en Paris, y en Auiñõ, y en Valẽcia, y en Barcelona, y en Pãplona, y en Estella, y en todos estos lugares, baxo el oro y la plata la sesta parte menos de como valia antes: pero aquello que el rey don Alfonso de Castilla pudo auer, ayuntolo todo en vn palacio, las doblas a vna parte, las espadas a otra, las cintas a otra, los paños a otra, y las sillas y los frenos y las espuelas a otra parte, y otras joyas assi puestas. Y todos los moros que pudo auer mandolos poner enel corral delante de aquel palacio atados en sogas, y el hijo del rey Albohacen de Marruecos, y el hijo del rey Albohali de Sojumença con ellos. Y mando llamar al rey de Portugal y mostroselo todo, y rogole que tomasse de alli lo que quisiesse: y el rey don Alfonso de Potugal tomo algunas de las espadas y de las sillas, y de los frenos, y de las espuelas, y dixo que de las doblas no queria ninguna cosa. Y el Rey de Castilla rogole muy ahincadamente que tomasse algunas doblas, y por que no lo quiso hazer, el rey de Castilla diole al hijo del rey de

rey de Sojumeça, y diole otros moros de los q̃ tenia alli. El rey de Portugal fue muy pagado de quãta honra le hazia el rey de Caſtilla, y ſalio de Seuilla, y el rey d̃ Caſtilla cõ el por le hõrar, y fuerõ ambos a dos de cõſuno haſta Caſalla de la ſiera: y de alli fueſſe el rey de Portugal para ſu tierra, y el rey de Caſtilla tornoſe a Carmona por algunas coſas q̃ auia de ordenar. Y dende tomo ſu camino para venir a Llerena, para hablar con los procuradores de las ciudades, y villas, y lugares de los reynos que eran ayuntados por mandado del rey: porque deſde las otras cortes q̃ hizo en Madrid en la era de mil y trezientos y ſetenta y ſiete años, no hizo otras cortes ni ayuntamiento haſta eſtas. Y deſpues q̃ alli llego hallo q̃ erã ya llegados todos, y ayuntados: y antes que hablaſſe con ellos embio a Iuã Martinez de Leyua con ſu mandaderia al Papa Benedito. Y por contar de como eſte menſagero fue al Papa de parte del rey de Caſtilla, por eſto la hiſtoria dexa de contar lo que ſe hizo en aquellas cortes de Llerena, y contarlo hemos adelante en ſu lugar.

Capit. cclvij. Del preſente que el Rey don Alõſo embio al Papa.

Este rey don Alonſo de Caſtilla y de Leon era muy catolico, y temia a Dios, y amaua mucho hõrar la ſanta Ygleſia, y recociẽdo a Dios la merced q̃ le auia hecho, y por hõrar la ſanta ygleſia de Roma, aſsi como todo fiel Chriſtiano lo deue hazer, embio al Papa con aquel Iuã Martinez ſu pẽdon q̃ tuuo conſigo enel dia de la ſanta batalla, y algunos de los pẽdones q̃ fuerõ tomados a los moros, y el cauallo en q̃ eſtuuo aquel dia con ſus ſobreſeñales. Y otro ſi embio de aq̃llos moros captiuos q̃ captiuarõ en aq̃lla batalla, y de los cauallos, y de las otras coſas que fuerõ tomadas de los reyes de Marruecos y de Granada, y embio a pedir y rogar al Papa cõ eſte ſu mãdadero, que pues el tenia comẽçada cõ los moros tã alta guerra, y tã grãde como no tuuiera ningun rey de los que erã y fueron en caſtilla y en Leõ deſde muy luẽgos tiẽpos aca, q̃ le quiſieſſe hazer alguna ayuda con q̃ la pudiſſe mantener. Y aquel Iuan Martinez fue al Papa con aquella mandaderia, y deſque llego a Auiñon do el Papa eſtaua ſupieronlo muchos Cardenales de los de la corte, y ſalieronlo a recebir muy lexos de la villa, y tantas fueron las gentes que ſalieron a recebir y acogerlos q̃ en dos leguas ouieron que andar deſde la mañana haſta la ora de la nona. El entro en Auiñon do eſtaua el Papa Benedito, y lleuaua el pendon del rey don Alõſo de Caſtilla enhieſto, y delante del pẽdõ yuã los cauallos q̃ fuerõ tomados en la lid, y q̃ el rey embiaua al Papa, todos enſillados vno ante otro, y lleuauan los hombres de dieſtro, y cada vno dellos lleuaua vna eſpada, y vna adarga empos del cauallo. Yuan veynte y quatro moros, y veynte y quatro pẽdones de los q̃ fuerõ de los moros, baxos en los cuellos. Y deſq̃ eſte mẽſagero llegara ante el Papa acogiolo muy biẽ y ouo cõ el muy grã plazer: y el Papa decẽdio de la ſilla do eſtaua, y trauo cõ la mano del pẽdõ del rey dõ Alõſo, y comẽço a dezir aſſi: Vexila regis prodeũt cruzis miſteriũ. Y los Cardenales, y los arçobiſpos y obiſpos, y otra clerezia, q̃ alli eſtauã todos, començaron todos luego a cantar aquel hymno, y el comienço del hymno dize aſsi en romãce: la ſeñal d̃l rey aparece, y el ſacramẽto de la cruz reſplãdece. Y acabado eſte cãto, el Papa mãdo llamar para otro dia toda la Corte, y como quiera que antes deſto auia el hecho hazer muy grãdes proceſiones, dãdo muchas gracias a Dios,

el tiempo que supo q̃ los christianos vẽ cieron a los moros: pero en aq̃l dia hizo hazer muchas procesiones, y otorgo muchos perdones a todos aquellos que agradecian a Dios la merced que auia hecho a los Christianos. Y el dixo la missa esse dia, y predico, diziendo que esta santa batalla era semejante a la que hiziera el rey Dauid, en q̃ quito el freno del tributo de la mano de los Filisteos, y que hirio al rey Adadojer hijo de Toab rey de Saba de la encontrada de Emate, otro si que hirio a este rey de Damasco. Y que los siete mil caualleros y quarenta mil peones que les tomo, muchas armas, y muchos collares, y otros muchos algos q̃ ay trayan, y asi como el Rey Dauid matara a aquellos dos reyes, assi este noble rey don Alonso venciera los reyes de Marruecos y de Granada, y les matara muchas gentes, y les tomara todo el algo que tenian, y que quito de la mano de aquellos Reyes moros el freno del tributo que cuydauan auer sobre los Christianos, asi como lo ouiera la otra vez quando España fue en poder de los moros: Y otro si, dixo q̃ este reconocimiento que el Rey de Castilla embiaua a la Yglesia de Roma, era semejante a vn hecho que acaecio en la historia de los Machabeos, en que dixo que el rey Anthioco hijo de Demetrio, embio a Simon assi como soberano sacerdote de Hierusalẽ, ofrendas y dones, en reconocimiento del gran sacerdocio: y este noble rey don Alõso reconociendo la merced que Dios le hiziera, y teniendo esperança q̃ de alli adelãte le haria muchas mas mercedes enel proseguimiẽto de la guerra de los moros, asi como fiel y verdadero Christiano, embiaua entonces sus dones a el, entendiendo que estaua en lugar del soberano sacerdocio. Y aqui se puede prouar lo q̃ era dicho, q̃ por los reyes y por los principes tenia poder la Yglesia de Roma, y que como quiera que esto dezian por los reyes, y por los principes del mũdo, pero q̃ mas especialmẽte se podria dezir por los reyes d̃ Castilla y de Leõ: y mucho mas por este noble rey dõ Alõso de Castilla y de Leõ, que desde su mocedad comẽço la guerra y el perseguimiẽto de los moros, poniẽdo su cuerpo a muchos trabajos, y en auẽtura de tan grã peligro, yendo el cõ muy pocos a pelear con tan gran muchedũbre de los moros. Y sobre esto puso otras muchas autoridades de la ley vieja, y de la ley nueua. Y todos los q̃ alli estauan cõ el Papa dieron muchas gracias a Dios, y grandes loores por quãta merced auia hecho a los Christianos en aquella batalla. Y el Papa otorgo al rey mas gracias de las que de antes le auia otorgado para aquella guerra que auia con los moros.

Capi. cclviij. De lo que el rey don Alonso libro con los procuradores de las ciudades y villas de sus reynos.



Hablando el Rey cõ los de su reyno, mostroles la guera que tenia comẽçada con los moros, y como quiera q̃ Dios tuuiera por bie q̃ ellos fuessen enaq̃l vẽcimiẽto, pero q̃ q̃dauan cõ ellos en muy gran ojeriza, y q̃ erã hõbres muy auerosos, q̃ auiã muchas gentes, y que hazian mucho por mantener la guerra, como aquellos que auian de defender su seta. Y que el rey era obligado a defender la tierra de los Christianos, y hazer mucho por conquistar, y tomar lo q̃ teniã los moros, y esto q̃ no lo podia hazer a menos de socorro y seruicio de los de su tierra, que le diessen ayuda con que la pudiesse mãtener. Todos los q̃ alli erã ayũtados dixerõ, q̃ como quiera q̃ la tierra estaua en grande

aprieto y necessidad por los muchos pechos q̃ auian pechado para las guerras q̃ el rey auia tenido hasta alli cõ los moros, y cõ los Christianos: pero que viẽdo como auia despẽdido todo lo q̃ lleuara de la tierra, y quãto seruicio auia hecho a Dios con ello: otro si, quanto trabajo auia tomado y tomaua cada dia por prò del reyno, señaladamente en aq̃lla batalla en que fueron vencidos los reyes de Marruecos y de Granada, y quãto bien y quãta honra se siguiera y se seguia, y quãto prò venia a todos los de sus reynos de lo q̃ le auiã dado hasta entonces. Y otrro si, viendo lo que les cõuenia hazer para amparo y defendimiento de la tierra, que les plazia de dar y otorgar lo que el por bien tuuiesse de tomar. Y aunq̃ el auia menenester muy grãdes quãtias đ marauedis para pagar a los ricos hombres y caualleros q̃ auian de yr con el a aquella guerra, pero quiso mas mirar la necessidad en q̃ eran todos los de la tierra, q̃ no a la q̃ el tenia, y assi pidioles muy poca quantia en seruicios, y en monedas, de modo que todos entẽdierõ q̃ tenia gran voluntad de guardar la tierra de trabajo y de daño. Y estãdo el rey eneste ayuntamiento vino alli don Pedro, Conde de Bracelos, q̃ es en Portugal. Y porque este conde amaua muy verdaderamente el seruicio del rey, hizole mucha honra, y embiole a Portugal, y el salio de Llerena, y fuesse para Madrid por algunas cosas q̃ desde alli auia de mãdar q̃ hiziessen en el reyno: y para hazer alli libramientos a sus vassallos q̃ auiã de yr cõ el a la guerra de los moros el verano que venia adelante. Y quanto a este año no acaecieron otras cosas que a la historia pertenecẽ de contar.

Cap. cclxix. De como el rey dõ Alonso ordeno de entrar a correr a tierra de moros, y de como gano a Alcala y otros lugares.



EN EL comienço del año de la era de mil y trezientos y setenta y nueue años, este noble rey dõ Alfõso de Castilla y de Leon, deque ouo librado en Madrid las cosas a que era alli venido, y otro si, desque ouo hecho libramiento a los ricos hombres sus vassallos y caualleros de la su mesnada con que fuessen con el a la frontera, y que viniessen todos a el, partio de Madrid y fue a Cordoua. Y entretanto que allegauan los ricos hõbres y caualleros de Castilla y de Leon porq̃ auia embiado, mãdo llamar a los concejos de Seuilla y de Cordoua, y con estos y cõ pocas cõpañas que venian con el entro a talar los panes de Alcala de Abençayde, y estuuo alli cinco dias. Salio de alli y torno a Cordoua, y desq̃ alli llego hallo q̃ erã venidos algunos de los ricos hombres y caualleros de los q̃ auiã de yr cõ el a la guerra đ los moros. Y el rey era muy pagado de la villa de Alcala q̃ auia visto, y recelo que si los moros entendiessen que la queria yr a cercar q̃ la bastecериã de muchas viãdas, y q̃ como es muy fuerte, por muy luẽgo tiẽpo no la podria cobrar. Y por esto desque fue en Cordoua, dixo que queria yr a talar las viñas y las huertas de Malaga, y porque las gentes lo creyessen embio sus ricos hombres a Seuilla que cargassen quatro naos, y quatro galeras de harina y de ceuada, y que lo lleuassen por la mar hasta que llegassen cerca de Malaga, y que le esperassen alli, que dezia que lo auia menester para dar refresco de vianda a los de la hueste desque estuuiessen cerca de Malaga talando. Y estos ricos hombres a quien lo mando, hizieronlo luego segun el mãdamiento que auian del rey, y el partio de Cordoua y fue a Ecija porq̃ los moros no entendiessen que tomaua camino cõtra Alcala. Y desq̃ alli fue, ordeno con-

consejo en qual manera haria en aqlla yda que dezia q̃ queria yr a talar a Malaga. Algunos le dixeron que era bien talar a Malaga, y otros le dezian que pues Dios tuuiera por bien q̃ los Christianos ouiessen el vencimiento que ouieron que si el rey fuesse a cercar a Algezira que la podria tomar en pocos dias. Y estando en este acuerdo, vno de los del cõsejo del rey dixole. Señor Salomon dixo que el coraçon del rey esta en la mano de Dios para lo guiar a do el quisiere: Dios en cuya mano esta vuestro coraçon lo guie a do mas su seruicio, y vuestra prò, y vuestra honra y de los vuestros reynos sea, y escoged en esto lo que vieredes que es lo mejor. El Rey oydas las cosas que fueron dichas de aquel consejo, dixoles q̃ queria cercar la villa de Alcala de Abẽçayde, y que mandassen tomar talegas diziendo q̃ querian yr a talar a Malaga: el pregon hecho en esta manera; todos los que eran con el rey don Alonso tomaron viandas para el tiempo q̃ el rey mando. Y el rey de Granada supo como el rey de Castilla dixera en Cordoua que queria talar a Malaga, y otro si, supo como auia viandas por la mar, y que las mando tener alli para quando llegasse, y por esto embio todas las mas gentes que pudo a Malaga, y señaladamẽte embio alli muchos ballesteros que tomo de todos los castillos fronteros, y assi como embio gentes y ballesteros de los otros sus lugares embio las mas de las gentes, y todos los ballesteros de Alcala a la villa de Malaga, y no trato de la bastecer: que tuuo que pues el rey de Castilla la fue a talar poco tiempo auia que no tornaria alli aquel año. Y demas que sabia q̃ sus nauios del rey estauan cerca de Malaga esperandolo con las viandas. Y el noble rey don Alonso salio de Ecija con su hueste, y passo por vn lugar de Cordoua cerca del rio que dizen Bahena, y fueron a passar allende cerca del rio de Guadaxox. Y otro dia de mañana el rey llego a la villa de Alcala de Auençayde.

Capi. cclx. De los lugaree que gano el rey don Alonso en tierra de moros.

Desque fue llegado a la villa de Alcala este rey dõ Alõso, mãdo assentar sus huestes enderredor de la villa y pusierõ los reales tan arredrados que auia tan gran espacio del vn real al otro que podian entrar en la villa de noche por aquellos lugares, y por esto el rey mando que los de la hueste pusiessen los reales mas cerca de la villa, y ordenolo por tal manera que toda la villa fue cercada y no auia por do entrar hombre que no pasasse primero por los reales. Y desque la villa fue cercada desta guissa, porque las viandas que erã menester para la hueste las auian de traer de Cordoua, y del obispado de Iaen, y auian de passar por el Castillo de Moclin que estaua entre Alcala y pliego, y teniendolo los moros haziã gran daño en los que venian por el camino con vianda, el rey embio alli el pendon y los vassallos de don Enrique su hijo, y a Alonso Fernandez Coronel su mayordomo para que lo cercassen, y embioles vn engeño, y dos cabriras de las que le traxeron para sobre Alcala. Y despues q̃ el lugar de Moclin estuuo cercado las requas veniã cõ las viandas, y los reales eran muy abastados de todo lo q̃ auiã menester. Y este noble rey dõ Alonso mando cõbatir la villa. Y como quiera q̃ es muy fuerte, y el arraual de la villa estaua muy cercado de muro d̃ piedra, pero en el dia deste cõbatimiẽto los Christianos rõpierõ y horadarõ aql muro en muchas partes, y entrarõ el arraual, y el rey dõ Alõso puso alli ricos hõbres y caualleros q̃ possauã en el y lo guardauã, y mãdo poner engeños que tirassẽ a las torres

res de aquella villa,y ſeñaladamente ti rauan a vna torre muy grande, don de auia vn poço en que auia agua para los de la villa, y cuydando que no auia otra agua en la villa,el Rey mandaua tirar a aquella torre con engeños muy ahincadamente:y porque la torre era muy bien labrada, los engeños no hazian en ella daño: y por eſto el Rey mando que le hizieſſen minas deſde lexos,y que fueſſen ſo la tierra haſta que llegaſſen al lugar do pudieſſen aquella torre poner ſobrecuentos,y cayeſſe,y les quitaſſen el agua de aquel poço:y para eſto dio hombres de ſu caſa que lo ſolicitaſſen. Y entretanto que eſta labor hazian, el Rey mando a don Iuan hijo del Infante don Manuel,q̃ quedaſſe en el real con las gentes q̃ alli dexo: y el rey fue a Monte frio, q̃ tenian los moros,y eſtuuo alli dos dias talãdo los panes,y las viñas,y las huertas,y de alli torno ala cerca de Alcala,y mãdo dar muy gran prieſſa en las cauas q̃ hazian para derribar la torre:y otroſi en tirar con los engeños, y las coſas que eran meneſter para aquel hecho en q̃ eſtaua. Y toda via requeria el real que tenia pueſto ſobre el caſtillo de Moclin. Y poniẽdo en eſto el Rey la mayor diligencia que podia, ſupo que el Rey de Granada tenia pueſta ſu hueſte cerca dela puente de Pinos,recelando q̃ queria entrar el Rey a talar la vega. Y eſte noble rey dõ Alonſo embio a ſaber en qual manera eſtaua,para yr alla a pelear con ellos:y los hombres que alla fuerõ ſabian bien la tierra, y dixeron que la hueſte de los moros eſtaua entre muchas azequias,en manera que los chriſtianos no podrian alli pelear con ellos ſino con mucha perdida. Por eſto el Rey embio gentes que talaſſen los panes de Moclin:y cuydando que los moros vernian a lo defender,fue el Rey de Caſtilla a eſtar en vna celada: y los moros no quiſieron venir alos que talauã, ni ſe partieron de aquel lugar donde eſtauan cerca de la puente de Pinos. Y el Rey por les hazer mal y daño, fue a talar los panes dela villa de Yllora,y dexo enel real a dõ Iuan, hijo del Infante don Manuel. Y deſque el Rey llego a Yllora,partio las gentes q̃ yuan con el en dos partes,los vnos mando que talaſſen,y el andaua cõ eſtos,y los otros mãdo que entraſſen el arrabal de la villa,y lo quemaſſen. Y los que fueron a la villa quemaron los arrabales por fuerça de armas,haziendo los moros mucho por lo defender,y murieron la mayor parte dellos,y tomaron ropas y beſtias y armas,y otras muchas coſas que hallaron en las caſas de aquellos arrabales. Eſtuuo el rey alli dos dias,y partio de alli,y vino por otra parte,do tenian los de aquella villa muchos panes y muy buenos,y hizolos talar, y torno a ſu real. Y entretanto que el rey fue a eſtos lugares, Alonſo Fernãdez Coronel,que tenia cercado el caſtillo de Moclin,con los vaſſallos,y cõ el pendõ de don Enrique hijo del rey,dio tan gran prieſſa en cõbatir eſte caſtillo,tirandolo de dia y de noche cõ el engeño,y cõ las cabritas, que los moros de aq̃l caſtillo no lo podian ſufrir,y embiarõ a pedir merced al Rey que les dexaſſe ſalir de alli, y que le entregarian el caſtillo cõ el pan,y con las armas,y cõ todas las coſas que en el eſtauan. Y el Rey qor eſto partio del real, y fue a Moclin, y los moros ſe lo entregaron,y ſalieron del. Y el Rey los mando poner en ſaluo, y torno al real, y mando dar grã prieſſa en las cauas que hazian contra la torre do eſtaua el poço del agua: y aquellos llegaron ſo la torre y puſieronla toda ſobrecuentos:y el Rey tenia ordenado que puſieſſen luego a la madera fuego ſobre que eſtaua la torre,y al tiempo q̃ ardieſſe que combatieſſen la villa toda a la redonda:y ſi combatiendo cayeſſe la torre,que los moros aurian de ſocorrer aquella torre,y que los chriſtianos podrian entrar la villa por algunos de los

los otros lugares señaladamente por el arrabal que tenian los Christianos. Y estando el hecho ordenado en esta manera, los maestros y carpinteros q̃ auiā hecho las cauasy puesto la torre sobre cuentos de madera, pusieron el fuego denoche, y gran pieça antes que fuesse el dia cayo la torre, y cayeron quatro moros q̃ estauā velando encima della, y murieron los dos dellos, y los otros dos tornarōse a la villa. Y desq̃ llego el dia el rey miro el lugar do cayo la torre, y hallo q̃ como quiera que estaua cegado el poço, pero quedaua fortalecida la villa en aq̃l lugar, q̃ toda esta assetada en peña tajada, y no la pudo combatir. Y creyendo el rey q̃ les auia quitado el agua, vn moro que estaua captiuo en Martos lugar de la orden de Calatraua, embio a dezir al rey que el era natural de aquel a villa, y q̃ sabia do tenian vn poço de agua fuera de la villa, y que entrauan a el por gradas so la tierra, y que eran muy pocos en la villa que lo supiessen, y que si el rey le hiziesse merced q̃ selo mostraria. El rey embio por el, y truxeronselo, y mostro aquel lugar do estaua el poço, y el rey mādo hazer cauas de fuera so la tierra, y fuerō hechas por tal manera y cō tā grā diligēcia q̃ los Christianos hallarō aq̃ agua. Y quando los Christianos llegarō a aq̃lla boueda hallaron alli moros q̃ la estauan guardando. Y al tiēpo q̃ rōpierō la pared de la boueda q estaua al ende para entrar a aquella agua, ouo alli muchas lāçadas y muchos tiros de saetas, y grandes peleas entre los moros q̃ guardauan el agua y los Christianos, pero ouierō los moros de dexar aquel lugar de guissa q̃ no tomauā de aquella fuete agua. Y los caualleros que erā alli con el rey entrauan a dias en aquella caua armados a guardar que los moros no tomassen aq̃lla agua, y assistian alli vn dia y vna noche, y duro q̃ ouieron de hazer guarda algunos dias, en que ouierō grādes peleas. Y algunas vezes los Christianos ouierō de dexar el agua y salierō de la caua, pero tornarō luego y cobrarōlo, de manera q̃ fue en poder de los Christianos hasta q̃ la villa se tomo. Y entre tanto q̃ haziā las cauas para tomar esta agua, el rey mando a dō Iuā hijo del Infante dō Manuel q̃ fuesse a talar los panes, y las viñas, y las huertas de Pliego q̃ tenian los moros entonces. Y como quiera q̃ don Iuan tenia alli buenas cōpañas de sus vassallos, el rey diole otras gētes de caualleros y escuderos q̃ fuessen con el, y don Iuan fue a do el rey le mādo. Y porq̃ dixerō al rey q̃ la tala no se hizo como el lo mādo, quisiera yr alla a talar la otra vez, y dexo la yda, porq̃ en este tiēpo vino a el don Egidio Bocanegra, hermano del duq̃ de Genoua q̃ venia a ser su Almirāte, y dixole como traxera quinze galeras, y que las dexaua en el rio de Guadalquiuir. Y el rey por lo embiar a la guerra de la mar, procurolo despachar dē a li lo mas ayna q̃ pudo. Y en este tiēpo vino al rey vn moço Christiano q̃ le dixo, q̃ el rey de Granada lo embiaua para q̃ entrasse en la villa de Alcala cō cartas q̃les traya, y q̃ le diesse respuesta dellas. El rey mādo ver las cartas, y diolas al moço y embiolo a la villa denoche, y mādolo q̃ tornasse a el, y puso hombres q̃ lo guardassen quādo saliesse de la villa, y q̃ selo truxessen. Y otro dia en amaneciēdo salio de la villa aq̃l moço, y vino al rey y diole las cartas q̃ los de la villa embiauā al rey, y por estas cartas vio el rey que los de la villa estauan en aprieto de mengua de agua y de pā, y que muy ahincadamente embiauan a dezir al rey de Granada que los socorriesse. Y el rey de Castilla recelando que esto lo aurian embiado a dezir con otro alguno, o que se lo hariā entender por algunas señales, no quiso partir del real para yr a talar los otros lugares q̃ los moros teniā cerca dē Alcala, y mādaua muy diligētemēte que les diessen

ſe grã priſſa cõ los engeños. Y el rey ð Granada entẽdiẽdo el aprieto en que eſtauã los moros de Alcala, embio por ſocorro de gẽtes a Algezira, y vinierẽ de alla en ſu ayuda mil cauallleros: y cõ eſtos y con los ſuyos, vino al caſtillo de Moclin. Y deſque lo ſupo eſte rey don Alõſo, dexo enel real gentes q̃ lo aguardaſſen, y que dieſſen prieſſa a los engeños, y guardaſſen las cauas del agua, y el con las otras gentes ſalio del real de noche, y fue a eſtar en vna celada, y deſque fue el dia, embio a dõ Alonſo Melendez, maeſtre de Santiago, con gẽtes q̃ llegaſſen haſta cerca del real de los moros, y comẽçaſſen la pelea cõ ellos. Los moros puſierõ ſus hazes cerca del real, y no quiſieron venir a la pelea y eſtuuierõ alli aquel dia haſta la tarde. Y el rey fue otra vez al lugar do auia eſtado, y embio al maeſtre otra vez como lo auia embiado: y algunos de los moros quiſieran començar la pelea, pero partieronſe luego dello, y eſtuuieron todo el dia armados en los cauallos. Y en la noche torno el Rey de Caſtilla a ſu real: y el rey de Granada y los ð ſu hueſte quedarõ cerca del caſtillo ð Moclin. Y los moros de la villa de Alcala, q̃ eſperauã ſocorro, y vieron que ſu ſeñor no venia a los ſocorrer, ni peleaua, embiaron a dezir al rey de Caſtilla, q̃ le pediã por merced que les dexaſſe ſalir a ſaluo y le entregariã la villa y el alcaçar, con el pan, y cõ las armas, y cõ todas las otras coſas que alli eſtauã. El rey viendo la fortaleza q̃ los moros teniã en aquella villa, que no cuydaua que en tã poco tiẽpo la podria tomar: y otroſi q̃ ſi eſtaua grã parte del verano ay, q̃ no podria conquiſtar ni tomar mas tierras de los moros, tuuo por bien de cobrar la villa de Alcala, y de poner a ſaluo los moros q̃ alli eſtauã. Tuuola cercada veynte y ſeys dias, y fue entregada en el mes de Agoſto: y los moros deſta villa puſolos todos en ſaluo haſta Moclin, q̃ vno dellos no faltò, pequeño ni grãde. Y deſque la villa fue entregada, teniendola en ſu poder el rey de Caſtilla, embiole a dezir el rey de Granada, que ſi el tuuieſſe por bien que auria cõ el tregua, y que le daria parias, y ſeria ſu vaſſallo, y que en eſta tregua no entraſſe el rey Albohacen. Y el rey de Caſtilla embiole a dezir que el no queria auer tregua con el rey de Marruecos: y que ſi el rey de Granada ſe queria apartar del amiſtad del rey Albohacẽ, que le daria tregua, y tomaria del parias, y lo recibiria por ſu vaſſallo, y le defenderia del rey Albohacẽ ſi por eſto le quiſieſſe hazer algũ mal o daño. Y el rey de Granada no ſe quiſo partir de la amiſtad del rey Albohacẽ, y partio de Moclin cõ ſu hueſte, y fueſſe para Granada.

Cap. cclxj. De los lugares que el Rey don Alonſo gano en tierra de moros eſta vez.

Por el mes de Agoſto, q̃ fue en eſte año de la era de mil y trezientos y ſeſenta y nueue años, eſte noble Rey don Alonſo cũplio edad de veynte y nueue años, y entro en edad de treynta. Y en el mes de Setiẽbre adelante cumplieronſe los veynte y ocho años de ſu reynado, y entro en los veynte y nueue: y deſque tuuo la villa de Alcala cobrada, y ſoſſegada, y baſtecida de pan, y de otras viandas, y labrados y reparados los portillos de la torre de la cerca, mãdo hazer la torre que el hizo derribar, en que eſtaua el poço del agua: y otroſi mãdo hazer el muro delãte del otro poço, do eſtaua la otra agua: y partio de alli cõ toda ſu hueſte, y fue a cercar la villa ð Priego, que tenian los moros. Y luego q̃ alli llego embio a Martin Fernandez Portocarrero con el pendon y los vaſſallos que tenia don Tello ſu hijo, a que cercaſſen el caſtillo de Cartabuey. Y a pocos dias que alli llego, vino dõ Martin Arçobiſpo de Santiago, y don Pero

Fernandez de Castro, y dō Ruy Perez Ponce, y don Pero Nuñez de Guzmã, y todos los otros ricos hombres y caualleros del reyno, a quien el Rey auia hecho sus libramientos, para que le viniessen a seruir en aquella guerra, q̃ no auian venido hasta entonces. Y puesque estos caualleros llegaron, porque algunos ricos hombres y caualleros, vassallos del Rey, que vinieran, primeramẽte auian seruido el tiempo de su libramiento, mando el Rey que se fuessen, y assento sus reales en rededor dela villa de Pliego, y cercola de todas partes y mandole poner engeños, y cabreias que le tirassen, y mando hazer cueuas para hazer derrocar algunas torres. Y los moros que estauan enel castillo de Cartabuey entregaronlo desde el dia q̃ fueron cercados en quinze dias. Yestando el Rey enesta cerca, porque le dixeron que algunos ricos hõbres auian hecho y hazian labrar fortalezas nueuamente en algunos lugares, el rey les pidio omenaje que lo acogiessen enlas villas y fortalezas que cado vno dellos hazia, cada vez que el Rey alli llegasse por si mesmo: y hizieronle todos estos pleyto y omenaje. Y mando dar gran priessa enel hazer delas cauas, y enel tirar delos engeños: demanera q̃ dentro de muy poco tiempo cobro la villa, y alos moros mãdo el Rey poner en saluo: y quedo la villa con pan y con armas, y con todos los otros bastimentos q̃ alli estauan, y mãdola labrar y reparar. Partio de alli, y fue a cercar el lugar de Rute, y embio a dō Alonso Mẽdez, maestre de Santiago, q̃ cercasse el castillo de Benamexil, y estuuo alli el maestre tres dias, y entregaronselo. Y el Rey tuuo cercado el lugar doze dias, y los moros se lo entregaron: y quisiera yr a cercar a Ysnajar, q̃ tenian los moros, y por quanto era llegado el mes de Setiembre, y hazia grandes aguas: y otrosi era cumplido el tiempo que auian de seruir los ricos hombres, y caualleros que fueran con el, y el no tenia de que les dar sueldo, dexo de yr a cercar aquel lugar de Ysnajar, y fue ala torre de Matrera, que en aquel tiempo no auia alli otro pueblo sino la torre tan solamente. Estuuo alli cinco dias, y los moros se la entregarõ: y partio de alli muy hõrado, y cõ gran plazer por las cõquistas q̃ Dios tuuo por bien que hiziesse en su tierra, q̃ los moros sus enemigos le auiã tomado largos tiẽpos auia.

Capi. cclxij. Delo que el Rey don Alonso ordeno enel hecho de la guerra de los moros.



Segun q̃ se halla por las historias y chronicas antiguas, los que ouieron en su poder la partida de Africa, contendierõ muy luengos tiempos con los Romanos, al tiempo que señoreauan todo el mundo, y dieron mucha contienda a los Romanos. Y viendo este noble rey don Alonso como el solo cõ su poder se auia de poner a defender la Christiandad, de los moros de allende la mar, en cuyo poder es la mayor partida de Africa, y de los de aquende, que eran todos contra el, y ninguno de los otros Reyes Christianos no le ayudauan a esto, ni vinieron en su ayuda a la batalla que ouo con estos moros cerca de Tarifa, sino el Rey de Portugal: despues q̃ este noble rey don Alonso ouo cõquistado y tomado a los moros la villa de Alcala de Auẽçayde, y el castillo de Moclin y la villa de Pliego, y el castillo de Cartabuey, y la villa de Rute, y el castillo de Benamexil, y la torre de Matrera, los quales tomo en seys meses: y auiendo certidumbre y sabiduria de como el Rey Albohacen de Marruecos armaua muy gran flota para passar otra vez aquende la mar, cuydando que se podria vengar del vencimiento que ouo, y por embiar las gentes que pudies-

diesse en socorro del rey de Granada, y de los otros moros que eran aquēde en Algezira, y en Rōda, y en los otros lugares que tenia aquende la mar: y otro si, viendo como la villa de Algezira que tenian los moros esta tan cercade Ceuta q̃ vn dia los moros podian passar de allende la mar aquende cada vez que quisiessen, penso que conuenia mucho hazer por tomar a los moros aq̃lla villa de Algezira, y si no lo hiziesse, q̃ pues el rey Albohacé era de tā grā poder, q̃ era señor de la mayor partida de Africa, otro si, era mucho auenturoso, y hōbre de grā esfuerço, y el rey de Granada y todos los de su reyno eran a su mandado, y el passo es muy estrecho, q̃ en muy pocos dias podria passar muchas gentes como lo hizo, y el rey y los de su reyno serian en gran peligro, y esso mesmo toda la Christiādad, assi como acaescio la otra vez quando gran parte se perdio por este lugar de la tierra de los Christianos. Y por esto, y otro si, porque la mayor mengua que el auia para cōquistar aq̃lla villa, y desuiar aquellos daños era q̃ no tenia auer, ouo su cōsejo cō aq̃llos q̃ lo auiā de acōsejar dōde auria auer para hazer la cōquista d̃ Algezira: q̃ el reyno de Castilla estaua necessitado por los muchos pechos q̃ auia pechado para las guerras q̃ este rey dō Alōso auia auido con los moros y cō los Christianos segū q̃ aueys oydo. Y señaladamēte por el pecho de los seruicios que le solian dar en la tierra hasta entonces eran muy agrauados los labradores y los que poco podian, y otro si, no p̃ gauan en ellos si no poca quātia. Y por esto tuuo por biē de poner alcauala en todo su reyno, y q̃ le diessen cosa cierta los vēdedores de todo lo q̃ vendiessen. Y porq̃ esto era pecho nueuo, y hasta en aq̃l tiēpo nūca fuera dado a ningun rey en Castilla ni en Leō, tuuo por biē de lo mandar dar por vn año a todos los de su reyno. Otro si, viendo el rey q̃ la cōquista de Algezira era muy gran hecho, y auia menester grā caudal para esta cerca, acordo de coger las rentas de las alcaualas vn año, y otro si, q̃ ayūtaria cō esto lo mas q̃ pudiesse de las otras rentas del reyno, y q̃ al otro año adelante yria a cercar la villa de Algezira, y con el auer q̃ en este año ayuntasse, y con las alcaualas y rentas del tiempo que auia adelante, que deuriā auer para aquella conquista. Y entretāto que adereçaua esto mando que quedassen en la frontera, don Alonso Melendez maestre de la orden de Santiago, y con el el pendon y los vassallos de don Iuan hijo del Infante don Manuel, y don Iuan Nuñez maestre de Calatraua, y don Nuño Chamiço maestre de Alcantara, y los hombres buenos que eran en la frontera: y en el Arçobispado de Seuilla, don Iuan Alonso d̃ Guzmā, y dō Pero Pōze de Leō, y dō Aluar Perez de Guzmā y el prior de sā Iuā. Y en el obispado de Cordoua, dō Gōçalo de Aguilar, y Fernā Gonçalez su hermano. Y en el obispado de Iaen dō Enrique Enriq̃z, q̃ era caudillo de alli, y Iuan Ruyz de Baeça, y Garcia Melēdez de Soto mayor, y el maestre de Sātiago con estos. Y que los concejos de la frontera hiziessen guerra a los moros, y amparassen la frontera lo mejor que pudiessen. Y otro si, dexo en la guarda de la mar a don Egidio su Almirante mayor con quarenta galeras, las doze d̃ Genoua, y las veynte y ocho de Castilla, y con treynta naos de las villas de las Marismas de Castilla. Y el acuerdo auido desta guissa salio el rey de Seuilla, y fuesse a Castilla a pedir las alcaualas a los de su reyno, y fue a tener la Nauidad y el año nueuo a Valladolid. Y aqui se cumplio el año de la era de mil y trezientos y setenta y nueue años, en que este noble rey don Alonso de Castilla y de Leon hizo estas conquistas. Y en este año no acaecierō cosas q̃ a la historia pertenezcan contar.

Cap.

Capitu.cclxiij. De como el rey dõ Alõso hablo cõ sus ricos hõbres en razon de la cerca de Algezira.



EN el comiẽço del año dela era de mil y trezientos y ochẽta años, el rey dõ Alfonso salio de Valladolid, y fue a Burgos, y desq̃ llego a esta ciudad viniero a el dõ Gil Arçobispo de Toledo primado de las Españas, y dõ Iuã Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y estaua alli dõ Garcia Obispo desta ciudad dẽ Burgos. Y otro si, vinierõ dõ Iuã Alõso de Alburq̃rq̃, y de Medellin, y dõ Diego hijo de don Fernando de Alfaro, y todos los otros ricos hõbres y caualleros de Castilla, q̃ el rey les auia embiado a dezir por sus cartas q̃ viniessẽ a la ciudad de Burgos para tratar cõ ellos algunas cosas que erã su seruicio. Y entre tãto q̃ los ricos hõbres y hijos dalgo se ayũtauã, el rey hablo cõ los ciudadanos de Burgos y dixoles el menester de la guerra en q̃ estaua cõ los moros, y como lo auia cõ reyes muy ricos y muy poderosos, y q̃ erã muy grãdes enemigos del y de todos los de su reyno, assi como ellos lo sabiã. Y q̃ tenia nueua cierta q̃ el rey Albohacẽ de Marruecos ayuntaua muy grã flota para passar aquẽde la mar cuydãdo vẽgarse del vẽcimiẽto q̃ Dios tuuo por biẽ q̃ ouiesse este rey dõ Alõso en la batalla q̃ ouo cõ el cerca ď Tarifa, y otro si, para socorrer al rey de Granada q̃ se auia embiado a q̃rellar q̃ el rey ď Castilla le auia tomado grã parte de la tierra, y que la passada de Albohacẽ q̃ era por Algezira, y deste lugar auia venido y viene mucho mal a la Christiãdad y su reyno, y q̃ auia acordado ď la yr a cercar auiẽdo cõfiãça en Dios q̃ la podria tomar y cõquistar, y q̃ tomada esta ciudad q̃ se euitaria grã parte desta guerra del rey de Marruecos, como aq̃l q̃ pierde el mejor lugar q̃ tiene aquẽde la mar. Y por esso porq̃ el hecho de la villa de Algezira era grãde, q̃ auia menester apercebirse y buscar auer cõ q̃ pudiesse continuar la guerra, y otro si, cõ q̃ pudiesse mãtener la cerca de aq̃lla villa, y q̃ los seruicios q̃ le solian dar hasta en aq̃l tiẽpo para esto, q̃ mõtauã muy pequeña q̃ãtia q̃ no podia bastecer a la mitad de lo q̃ el auia de dar a los ricos hõbres y caualleros hijos dalgo: y caualleros de las villas, y hõbres q̃ yuã cõ el a la guerra de los moros, y otro si, lo q̃ auia de dar para mãtenimiento de las flotas de Genoua, y de su señorio q̃ tenia en la guarda de la mar, y demas q̃ por este pecho de los seruicios eran yermos muchos lugares en el señorio, y q̃ auia acordado de los pedir q̃ le diessen cosa cierta por alcauala en todo su reyno de todas las cosas q̃ los hõbres vendian, y que pues ellos eran los primeros a quien el rey pedia esto que no le pusiessen dilacion en lo otorgar, que el su cuerpo no dudaria de trabajar en la guerra porque fuessen quitados los males y daños que podrian venir a la Christiandad por el lugar de Algezira, y que todos los de su reyno fuessen amparados, y defendidos, y los enemigos q̃brãtados y abatidos. Y los ciudadanos pidieronle dia de acuerdo, y entretanto que ellos acordauã esto el rey mando q̃ los perlados, y caualleros, y ricos hõbres, y hijos dalgo de Castilla q̃ erã alli con el q̃ se ayũtassẽ en el monasterio de los predicadores q̃ era en la ciudad ď Burgos, y fue alli a hablar cõ ellos todos por la manera que auia hablado con los ciudadanos de Burgos, y aun mas cumplidamente por quãto erã muy mejores personas, y mas entendidas, y sabian mas el hecho de la guerra en q̃ el estaua: q̃ muy poco tiẽpo auia que se partieran della, y de la frontera: y dixoles como queria yr a conquistar la villa de Algezira. Y desque los ouo contado el

el hecho dla guerra en q̃ estaua, y otrosi de como el rey queria yr a aquella conquista, rogoles q̃ le otorgassen aq̃l pecho del alcauala: y ellos le dixeron, que biẽ sabiã y auiã visto, como auia tomado, y tomaua muchos trabajos en la guerra delos moros, por el seruicio de Dios, y por el defendimiẽto de sus reynos, y agora tomaua cuydado de conquistar la villa de Algezira por quitar a su tierra de mucho mal y daño que les podia venir deste lugar, y que lo tenian en grã merced a Dios y a el, y que fuesse la su merced, que aurian su acuerdo, y le darian respuesta la que cõuenia sobre esto a su seruicio.

Cap. cclxiiij Dela respuesta que dieron al Rey los de Burgos.

AViendo hablado los caudillos de Burgos sobre esto que el rey les auia dicho, vinierõ algunos dellos cõ poder de su consejo, para dar la respuesta de aquello que les auia dicho, y la respuesta era tal que el rey entẽdio que no era su volũtad de lo hazer. Y algunos cuydarõ que esto venia por consejo de algunos hijos dalgo: porque si los dela ciudad no otorgassen este pecho, que ellos teniã mas razon de no lo otorgar. Y el noble rey don Alonso estando bien entendido y bien visto y apercebido en los hechos, vio eneste hecho lo que era, y luego q̃ oyo lo que los ciudadanos le auian dicho, dixo que lo que les pedia lo queria para quitar a todos los de sus reynos de mucho mal y daño que les venia de aquella villa de Algezira. Y otrosi por les quitar de muy gran peligro que les podria venir deste lugar si no lo conquistasse: y pues ellos ponian duda de le dar esto, que les pedia para esta cõquista que era de gran prez dela Christiandad, y de gran saluamiẽto de todos los sus reynos, que el juntaria lo que pudiesse auer de sus rentas. Y otrosi q̃ por merced y por bien hecho que el hiziera en algunos de su señorio, que creya que yrian con el, y destos y de sus criados juntaria vnos tres mil caualleros, y que yria con estos a poner su real a la puerta de Algezira. Y si los del reyno le quisiessen socorrer cõ algo para estar alli, y otrosi para le ayudar, sino que el estaria alli como cauallero, con los que con el fuessen, hasta que tomasse aquella villa, porque su reyno y toda la christiãdad fuessen puestos a saluo del peligro y del mal que les podria venir por aquel lugar. Los ciudadanos desque oyeron esta razon, tuuierõ a Dios en merced porque dio toda la tierra a tan buen Rey, y otorgaronle lo que les auia demandado, pero otorgaronselo por tiempo cierto, durando la guerra delos moros: y el Rey otorgo delo tomar en aquella manera.

Capi. cclxv. De como al rey don Alonso respondierõ en razon delo que demandaua: y del cãpo que dio a dos caualleros.

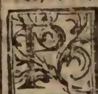


LOs perlados y ricos hõbres, y caualleros, y hõbres hijos dalgo cõ quiẽ el rey auia hablado sobre esto, ouierõ su acuerdo, y supieron la razon que el Rey dixo a los de Burgos, y que esta misma razon queria dezirles a ellos: y demas que queria hazer jura ante ellos en la manera que lo auia dicho. Y otrosi viendo ellos todos, quanto aprouechaua hazerse esta conquista, otorgaronle todas las alcaualas en todos sus lugares, y pidieronle por merced que las mandasse arrendar y coger. Y el Rey desque ouo este otorgamiẽto de todos, assi como aueys oydo, mando hazer sus cartas, y embio sus mensageros a los maestres, y a los ricos hombres que auian quedado en la frontera,

tera, y a todas las ciudades y villas de su reyno saluo a la muy noble ciudad de Leõ, y a Zamora, y a Auila que fue el rey por si mesmo, y salio de Burgos en acabando el mes de Enero, y fue a Leon. Y porq̃ se pagaua de correr monte mas que de otras caças, desque fue a Carrion fue a Saldaña, y desde alli fue a las montañas de tierra de Leon por buscar los venados, y fuerõ conel los caualleros mõ eros, y otros mõteros que el traya, y otro si, sus oficiales, y las otras compañas fueron por el camino derecho a Leõ, y desque ouo corrido sus montes vino a la ciudad de Leõ, y hallo alli a don Iuan de Campo Obispo de alli, y a don Pedro Obispo de Astorga, y algunos ricos hõbres y caualleros, y hõbres hijos dalgo del reyno de Leõ, y vinierõ a el por llamamiento que les era hecho sobre razon deste pedido que les queria hazer, y mandolos llamar en su palacio, y hablo con ellos segun que auia hablado con los de Castilla. Y otro si, hablo con los de la ciudad de Leõ, y otorgaronle todas las alcaualas segun que se las auian otorgado en Burgos, y alli supo el rey como era finado el Papa Benedito. Y salio el rey de Leon y fue a Zamora, y vinieron alli a el dõ Iuan hijo del Infante don Manuel, y don Nuño Arçobispo de Sãtiago, y dõ Pedro de Castro, y don Pedro Obispo desta ciudad que estaua alli, y otros ricos hõbres y caualleros, y hõbres hijos dalgo de los reynos de Castilla, y de Leõ, y de Galizia q̃ auiã venido al rey por llamamiento q̃ les auia hecho sobre esto: y hablo con aquellos, y con los de la ciudad q̃ otorgassen las alcaualas, y ellos otorgaron selas. Y partio de alli y fue a Valladolid a tener la fiesta de la pascua de Resurrecion con la reyna y el Infante don Pedro su hijo primero heredero, q̃ era alli. Y fueron cõ el dõ Iuan hijo del Infante dõ Manuel, y don Pedro de Castro, y estos dõ Iuã y don Pedro ouierõ palabras de cõtienda en la villa de Valladolid sobre vn reto q̃ tenian Pay Rodriguez de Auila, y Ruy Paez de Viedma: y el rey hablo con dõ Iuan y con dõ Pedro, y quitoles de aquella contiẽda. Y como quiera q̃ las coronicas fuerõ hechas por buscar los hechos de los reyes, pero porq̃ este reto destos dos caualleros fue hecho por cosa q̃ tocaua a la persona del rey, el historiador escriuiolo en este libro. Ruy Paez đ Biedma dixo ante el rey, q̃ Pay Rodriguez era traydor, porq̃ siẽdo natural del rey y de su reyno, y no se auiendo desnaturalizado, entro en el reyno de Castilla cõ el rey de Portugal, y le hizo guerra y le puso fuego a su tierra, y le cõbatio, y fue en combatir las villas y castillos del reyno, y que por esto le dezia que era traydor: y esto que se lo prouaria por testimonios, o por las manos, o por otra manera de prueua que lo deuiesse prouar. Y sobre esto siendo emplazado Pay Rodriguez, embio cartas al rey, en que le embio a dezir, que Ruy Paez era traydor porque hablara en muerte del rey y lo quisiera matar. Y pues este reto q̃ el dezia a Ruy Paez, era mayor q̃ el q̃ le dixera Ruy Paez a el, que pedia de merced q̃ le mandasse dar su carta de seguridad, que el vernir a se lo prouar por las manos, o por el cuerpo. Y el Rey auido su acuerdo sobre esto hallo que deuia dar su carta de seguridad, debaxo de la qual vino Pay Rodriguez, y siendo dicho este reto ante el rey por Pay Rodriguez contra Ruy Paez, respondio que mentia, y que le pornia las manos: y el rey pusoles plazo para que entrassen en campo: y porque Ruy paez estaua flaco de dolencia, dieronle plazo de nouenta dias para que lidiasse. Y como el plazo fue luego, entretanto acaescieron algunas cosas que la historia contara adelante. Pero estando el rey en Xerez de la frõtera, vinierõ alli Ruy Paez, y Pay Rodriguez, y el rey metiolos en el cãpo y lidia-

y lidiaron alli el primero dia y el segundo, y el tercero siēdo hora de visperas el rey entro enel cāpo, y mandolos estar quedos, y que dexassen las armas. Y dixo el rey que viēdo q̄ era mas su seruicio que estos Ruy Paez, y Pay Rodriguez no muriessen y saliessen ambos vivos del cāpo, o alguno dellos, y que era mucho mejor seruirse dellos en esta guerra que tenia cō los moros, daua su sentencia en esta manera, que por quanto aquel Ruy Paez hizo quāto pudo en estos tres dias por matar o vēcer a Pay Rodriguez, y otrosi por lo que Dios mostro por este Ruy Paez enestos tres dias que anduuierō: y otrosi porque los reyes dōde el venia le hizieran mucha merced, y mucha fiāça en aquellos donde venia aquel Ruy Paez, y ellos le siruieron muy bien y lealmente: y otrosi porque Ruy Paez era merced y hechura del rey, y hōbre en quiē hiziera mucha merced y fiança, el rey no creya q̄ Ruy Paez hablasse en su muerte, ni lo quisiesse matar, y que hizo todo lo que deuia enel cāpo por saluar su verdad, y diole por bueno, y por leal, y por quito desta acusaciō y repto que Pay Rodriguez le auia hecho ante el. Diolo assi por sentēcia, y sacolos del cāpo a ambos a dos. Y esto deste repto fue aqui escrito, porque es cosa q̄ tocaua ala persona del rey, y porque si otro hecho acaeciere semejāte, sea hallado en escrito el juyzio que sobre esto se dio.

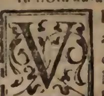
Cap. cclxvj. De como el rey don Alōso supo el hecho dela flota de allende la mar.



Passada la fiesta dela Pascua, el rey partio de Valladolid, y fue a Auila, por hablar con los desta ciudad, y con algunos de las otras ciudades y villas de Estremadura, que erā alli venidos por su mādado. Y desque alli llego vinieron ante el don Sancho, obispo de aquella ciudad, y algunos caualleros y hōbres buenos delas ciudades, y delas otras villas de Estremadura que erā alli, y trato cō ellos el hecho de la guerra que auia con los moros, y el estado en q̄ estaua, y el menester que auia de buscar auer para mātener la guerra por mar y por tierra. Y pidioles que le otorgassen las alcaualas segun que se las auian otorgado en las otras ciudades dōde venia: y ellos otorgarōselas luego. Y el rey partio de Auila la postrera semana del mes de Abril, y fue a Segouia, porq̄ es ciudad de buenos ayres, y es cerca delos montes en q̄ tomaua plazer de caçar. Y este rey era de tal condicion que quando le faltaua que contender y trabajar cōtra los enemigos, contendia y trabajaua contra los venados de los montes. Llego a Segouia en la primera semana de Mayo, y estando en esta ciudad llegaronle cartas de don Egidio su Almirāte mayor, en que le embio a dezir, que el rey Albohacen de Marruecos auia armado lo gran flota, y que podrian ser sus galeras y las del rey de Granada, hasta ochenta y tres nauios de guerra, y q̄ las queria embiar que peleassen con la flota del Rey que estaua enel puerto de Xatares cerca de Algezira, en la guarda del estrecho de la mar. Y que este Almirante tuuo nueua que en el puerto de Bullones, que es allende la mar, estauan doze galeras que auia hecho armar el rey Albohacen, y que se yuan a juntar con las otras galeras de los moros que estauan en Ceuta, porque todas pudiessen venir a la pelea. Y que el Almirante embio alla diez galeras, y allegaron al puerto de Bullones, y que pelearon cō las galeras, y vencierō a las de los moros, y quemaron quatro dellas, y anegaron dos, y que les tomarō seys: y que se lo embiaua a dezir porq̄ supiesse el hecho dela flota en q̄ estaua. Desque vio el rey la carta, y supo estas nueuas, plugole mucho cō ellas: pero penso luego que pues el rey Albohacen tenia

nia tan gran flota juntada, q̃ no escusaria por ninguna manera dela embiar q̃ peleasse cõ la suya. Y por esto embio luego por vnos delos tesoreros a Seuilla, q̃ hiziessen armar galeras delas q̃ alli tenia, y las embiassen a su Almirãte. Y otrosi hizo libramiẽto a algunos caualleros q̃ fuessen a estar en la guerra con don Alõso Melendez: y el Rey por saber antes las nueuas de las cosas q̃ acaecieran por la mar, y por la tierra, fuesse para Madrid, y llego alla la primera semana de Mayo.

Capit. cclxvij De como supo el Rey don Alonso como su flota auia vẽcido ala d̃los moros.



Enido el Rey don Alõso a Madrid, llegole carta del rey de Portugal, en q̃ le embio a dezir q̃ le embiara en su ayuda diez galeras para la guarda de la mar, y q̃ yua cõ ellas por Almirãte su hijo de Manuel Peçano su Almirãte. Y el rey en todos tiẽpos, del dia y dela noche, tomaua muy grã cuydado de la guerra en que estaua cõ los moros, porq̃ lo auia con Reyes muy poderosos, y señaladamẽte aq̃l Albohacẽ, q̃ le era muy fuerte enemigo. Y parãdo mientes al grã daño y mal q̃ le podria venir deste hecho, sino pusiesse enello diligẽcia, porque se tardaua que no auia carta de don Egidio su Almirãte si passaua la flota delos moros, o no, o que hazia, pesauale mucho. Y otrosi porque ouo nueuas que don Alõso Melendez, maestre de Santiago, caudillo de las gentes que estauan en la frontera, estaua flaco, y llego a gran enfermedad. Y como quiera q̃ el rey y los ricos hõbres del reyno ouiessen acordado q̃ en este año escusasse la yda de la frõtera, penso que seria bien de se yr para Seuilla, por muchas razones q̃ hallaua q̃ eran su seruicio. La vna porq̃ si su flota venciesse a la de los moros estaria mas cerca para mandar refrescar las gentes de sus galeras, si algunos viniessen heridos, o muertos. Y si en la pelea ouiesse quebrãtadas algunas galeras, podria luego embiar otras, mientras que adobauã aquellas. Y si acaeciesse que los moros venciessen a su flota, que estando en la frontera no desmayarian los suyos, y aurian esfuerço, y el podria dar cõsejo alos hechos mejor que si estuuiesse arredrado. Y si acaeciesse muerte de don Alonso Melendez, que las gentes que estauan en la frontera se acaudillarian mejor por su mandado q̃ no de otro alguno que el embiasse para esto: y hallo que era bien yrse luego para Seuilla, y mãdo hazer cartas para don Iuan, hijo del Infante dõ Manuel, y para don Iuan Nuñez, y para don Pero Fernandez de Castro, y para don Iuan Alonso de Alburquerque, y para dõ Iuã, hijo de dõ Alõso, y para todos los otros ricos hõbres, y caualleros, y escuderos de sus reynos, en q̃ les embio a dezir la razõ porque yua a Seuilla, y q̃ les mãdaua que por esto no se mouiessen a yr empos del a la frontera, sino q̃ se estuuiessẽ holgãdo en sus tierras hasta q̃ el los embiasse a mãdar otra cosa. Salio d̃ Madrid mediado el mes de Mayo, y tomo su camino de Xetafe, y estuuo alli vna noche: y mãdo a las compañas que yuã cõ el, q̃ fuessen a su passo, que el queria crecer las jornadas, y fueron cõ el poca cõpaña de sus oficiales, y dexo de yr a Toledo, y tomo el camino para Villa real, y fue esse dia a comer a Açuqueyca, y fue a dormir cerca dela torre d̃ Guadalherça. Otro dia fue a Villa real, y otro dia fue a comer a Venoja, lugar dela orden de Calatraua y fue a dormir dos leguas de alli, a vnos montes. Fue asi por sus jornadas grandes, como aquel que auia este hecho en coraçon. Y siendo llegado al Pedroso, lugar de Seuilla, a diez leguas de la ciudad, llegole carta de don Alonso Melendez, en que le embio a dezir que don Egidio Almirante del

rey le hiziera saber por sus cartas, que las flotas de los reyes moros de Marruecos, y de Granada passaran aquen de la mar, y que estauan en vn lugar do entra en la mar el rio Guadamecil. Y que el Almirante con la flota del rey de Castilla, y otro si, Carlos Peçano cõ las galeras del rey de Portugal, estauan alli guardandolas que no passassen de aquel lugar a otra parte, y si algunas gẽtes fuessen por tierra que con el estucia que ellos le dariã por la mar las podrian quemar, y anegar toda aquella flota. Estas nueuas supo el rey jueues en la manana, y salio luego de aquel lugar, y començo de yr su camino a Seuilla quanto mas pudo. Y yendo mando hazer alualaes con su nombre, para el concejo de Cordoua, y para dõ Gõçalo de Aguilar, y para Fernã Gonçalez de Aguilar, y para el cõcejo de Ecija, y para el cõcejo de Carmona, en q̃ les embio a mãdar q̃ viniessen luego sin otro detenimiento para do quiera que estuuiesse. Llego a Seuilla antes que comiesse aquel dia, y hablo cõ los del cõcejo, y con el maestre de Santiago, y con don Iuan Alonso de Guzmã, y cõ don Pero Põce de Leõ, y ouo su acuerdo de se yr luego para Xerez, porq̃ cõ estos maestres y hõbres buenos, y cõ los otros de la frõtera queria socorrer su flota como el Almirante se lo auia embiado a dezir, y el maestre de Sãtiago. Y embio luego su carta al Almirãte en q̃ se lo embio a dezir, y q̃ le rogaua q̃ hiziesse mucho por detener la flota d̃ los moros q̃ no passassen de alli, q̃ el no pornia detenimiẽto en su yda lo menos q̃ el pudiesse. Y mãdoles q̃ se fuessẽ luego cõ el, y otro si, embio sus cartas al maestre de Calatraua, q̃ estaua en Martos, y al maestre de Alcãtara, q̃ estaua en Morõ. Otro si, embio cartas a don Enriq̃ Enriq̃z, q̃ estaua enel obispado de Iaen. Y otro si, a los cõcejos deste obispado, en q̃ les embio a mãdar q̃ viniessen luego todos para el cõ las mas gẽtes q̃ pudiesse auer. Y eneste mesmo dia salio el rey de Seuilla, y fue a dormir a la torre de los herueros, y otro dia fue a comer a las cabeças de san Iuã. Y estãdo alli acordosele al rey q̃ alli le llegarõ en aq̃l lugar otra vez nueuas que su flota era perdida la otra vez q̃ aueys oydo, y que era muerto su Almirante, y dixo que le daua el coraçon que alli oyria aquel dia algunas buenas nueuas y en acabãdo de comer llego vna carta de su Almirante, en que le embio a dezir el maestre de Sãtiago, que salierã treze galeras de Algezira en ayuda de la flota de los moros, y q̃ el Almirante embio alli diez galeras de las q̃ estauan cõ el, y ouierã muy fuerte pelea cõellas, pero q̃ gracias a Dios vẽcierõ las diez galeras de los Christianos a las treze galeras de los moros, y tomarõ dos galeras dellas, y anegarõ quatro enla mar, y las siete fueron a q̃brar en tierra, vencidas, y heridos y muertos muchas de las gẽtes dellas. Y q̃ todos los caualleros y peones de Algezira, estauan cerca del rio Guadamecil, en la costa de la mar, guardando y amparando la flota de los moros, y q̃ si llegassen gentes q̃ fuessen por tierra a pelear con aquellos caualleros y peones, q̃ la flota de los moros la podriã ganar los Christianos. Y el rey como quier que ouo grã plazer cõ estas nueuas, pero pusierõle mayor priessa de la q̃ el traya, y partio luego deste lugar, y fue a dormir en el campo, dos leguas de alli cerca de vnas fuentes que dizen de Toyos. Y yendo por el camino embio vn hõbre a cauallo a Tarifa, y mãdo que le embiassen vn leño, o vn batel armado al Almirante, cõ quien le embiassen su carta, en que le embiaua el rey a dezir que era llegado a Xerez, y que yua en su socorro, y q̃ le mandaua q̃ hiziesse mucho por guardar que la flota de los moros no saliesse de alli hasta que el llegasse, q̃ el queria estar alli en qualquier cosa q̃ se ouiesse de hazer por mar, o por tierra: q̃ fiaua

fiaua en Dios y en su ayuda que en su yda no auria detenimiento alguno. Y estando alli aquella noche llego Iuã Martinez Homar adalid, y dixo que su Almirante y la su flota del rey venciera a la flota de los moros, y tomaron algunas de sus galeras, y anegaron otras en la mar. El rey ouo gran plazer con estas nueuas, pero bien sospecho que pues no llegaron por la tierra al tiempo de la pelea ninguna de la gente de los Christianos, que escaparià muchas galeras de las de los moros pues los caualleros y peones de los moros estauan en la costa de la mar. Y otro si, pensando en este hecho, y atẽdiendo mẽsagero que le dixesse mas certidumbre desto, no sossegaua su coraçon: y leuantose muy de mañana y fue para Xerez, y antes que llegasse a la villa vino a el otro mandadero que venia de Tarifa, y dixole como era vencida la flota de los moros, y q̃ en las galeras que tomaron hallaron en vna dellas gran quantia de oro y de plata q̃ trayan los moros para hazer pagas a los caualleros que el rey Albohacen tenia aquende la mar. Y el rey desque esto oyo, decendio de la mula en que yua, y hinco los ynojos en tierra dãdo gracias a Dios por la merced que le auia hecho, señaladamente en ser vencidos sus enemigos, y darle su auer dellos en su poder. Llego a la villa de Xerez, y pregunto en qual manera auia acaecido esta pelea, que el se quisiera auer hallado en ella, pues si el llegara por tierra todas aquellas galeras de los moros fueran vencidas, y dellas no escapara ninguna. Y dixeronle que el Almirãte estandoles alli guardãdo, las flotas de los moros quisieran salir de aquel lugar y yrse para Algezira cerca de la tierra en poder de los moros caualleros y peones que estauan en la costa de la mar, y començando su camino, que algunos de los moros salierõ a lo largo cõtra la flota de los Christianos por les arredrar de si, y las naos de Castilla q̃ estauã cõ el Almirãte alçaronlas velas a las naues, y quiso Dios darles tal tiẽpo q̃ vinierõ a herir en algunas galeras d̃ las de los moros antes q̃ las galeras de los Christianos vuiessen de llegar, y como quiera que de la llegada qbrarõ y anegarõ seys galeras de los moros, pero cõ la grã priessa q̃ se dierõ a llegar quedarõ en seco tres naos dellas, y las otras quedarõ en agua alta. Y los de la tierra, y los de las galeras d̃ los moros, como corriessen luego por tomar aqllas tres naues, y matar los q̃ estauã en ellas, las galeras de los Christianos por socorrer aquellas tres naos, acostaronse mucho a la tierra, y vinoles menguante y quedaron en seco dos galeras de las de los Ginoueses: y los moros peleauan muy fuertemente por entrar aquellas dos galeras y naues, y los Christianos hazian mucho por las defender, y quiso Dios dar manera como los Christianos arredrarõ de tierra la vna destas galeras, y quedo la otra en tierra. La pelea fue muy grãde, y señaladamẽte dizen q̃ esta galera era de vn sobrino del Almirante, y este puso la gẽte mas armada y mejor en el cabo de la galera cõtra la tierra, y peleauã cõ los moros muy de rezio. Y de la otra parte de la mar llegole otra galera de los Chistianos, y quãdo le heriã alguno de los suyos q̃ estauã en la pelea, tomaua otro sano de la otra galera, y ponialo en lugar del herido, y el tornaua luego a la pelea cõ los suyos, y defendio assi la galera hasta q̃ vino la creciẽte y la pudo sacar fuera. Y entretãto los moros dauã gran priessa a los Christianos q̃ estauã en las tres naos, y los de las flotas de los Christianos peleauã cõ los moros todo lo mas q̃ podian por las defender. Y desque vierõ q̃ no podian defender estas naos, ni sacarlas de alli, tomaron los Christianos que estauan en ellas, y los que pudieron auer viuos, que los mas dellos

eran

eran muertos por los defender. Y deſque tuuieron eſtos ſacados, puſieron fuego a las naues, y con el fuego dellas quemaron algunas galeras delos moros q̃ eſtauan cerca de aquellas naos. Y en quanto paſſo eſto, los Almirãtes de los moros aferraron enla galera de dõ Egidio, Almirante mayor del Rey de Caſtilla, y con la galera del Almirante del rey de Portugal: y las galeras delos Chriſtianos llegarõ por ſocorrer a los Almirantes ſuyos: aſsi que la pelea fue muy junta, muy braua, y muy fuerte, y de muchas ſaetas, y muchas lançadas, y pedradas: porque todas las flotas, aſsi de los chriſtianos, como delos moros, teniã muchas gentes, y cada vna dellas tenia gana de vencer, o de morir. Y tanto codiciaua cada vno dellos de vẽcer, o de morir que les duro la pelea muy gran parte del dia, y el viento les lleuo ſin vela, y ſin remo haſta Calletar, que es cerca de Tarifa, a vna legua de dõde auian começado la pelea: y con la grã prieſſa no penſauan ſi andauan las galeras, o ſi eſtauã quedas. Y los delas naos ayudauan bien a los de las galeras de q̃ podian llegar, porq̃ les hazia poco viento. Y Dios q̃ es poderoſo, y vẽcedor de todas las batallas, tuuo por biẽ que los Almirãtes delos moros fueſſen muertos, y ſus galeras desbaratadas de toda la gente que auia enellas, que todos murieron, y los eſtandartes de los moros derribados. Y otroſi algunas de las otras galeras delos moros, de las que peleauan cõ las otras galeras delos chriſtianos, los moros dellas fueron vencidos, y muertos, y captiuos, y las otras delos moros que pudieron eſcapar de alli fueron huyendo a Ceuta, y los moros dellas vencidos, y heridos, y mal andantes. En eſta pelea perdieron los moros veynte y cinco galeras, contãdo las que tomaron, y las que les anegarõ en la mar. Y los Almirantes de Caſtilla y de Portugal deſque ſe hallaron tan lexos del lugar dõde comẽçarõ la pelea, tomaron las galeras que ganarõ delos Almirantes delos moros, y las galeras que los chriſtianos auian ganado, y tornaronſe al puerto de Xatarez do ſoliã eſtar, y recogieron alli todas ſus galeras, y ſus naues, y los otros ſus nauios: y de la flota de los chriſtianos no ſe perdio alli ninguna coſa, ſaluo las tres naos que dicho auemos.

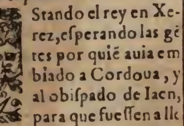
Capi. cclxviij, De como el rey embio a agradecer alos Almirãtes lo q̃ auiã hecho, y como repto alos de Xerez porque no le auian ydo a ayudar cõtra los moros.



DEſque ſupo el rey la manera como acaeſcio eſta pelea, plugole mucho por el vencimiento que ouieron contra los moros, y tuuolo a Dios en merced: pero quiſiera el auerſe hallado en ella, y embio ſus cartas alos Almirantes, en q̃ les embio a agradecer todo aquello q̃ auian hecho por ſu ſeruicio. Y porq̃ le dixerõ q̃ el Almirante de Portugal ſe queria yr cõ ſus galeras, embiole a rogar que vinieſſe a el alli a Xerez, y que hablaria cõ el algunas coſas que le auia de dezir. Y embio a mandar a don Egidio ſu Almirãte, que eſtuuieſſe con la flota en el puerto de Xatarez, q̃ es media legua de Algezira, que el queria yr luego a verlo, y ver la flota, y las gẽtes della en qual manera eſtauan. Y dixerõ le que los de Xerez fueron llamados entonces por don Aluar Perez de Guzman, que tenia entonces a Tarifa, y no llegaron a la pelea podiendolo hazer, y por eſto el rey ouo gran ſaña dellos, y afeandoſelo mucho, les dio por palabra a entender que lo hizieran muy mal, pues era cierto que ſi ellos llegarã al tiẽpo que dõ Aluar Perez ſe lo embio a dezir, pudiera dõ Aluar Perez cõ ellos y cõ los q̃ el tenia llegar por tierra a do eſtaua la flota d̃los moros, y ſus

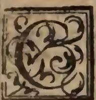
galeras fuerã todas perdidas. Y muchos tuuierõ a marauilla de auer caydo en el te yerro los de Xerez, porq̃ de largo tiẽpo aca siẽpre fuerõ muy prestos en el seruicio de los reyes en la guerra de los moros. Y en este tiẽpo llego alli el Arçobispo de Toledo, q̃ supo en Madrid como el rey venia a Seuilla.

Capit. cclxjx. De como el Rey hablo cõ Carlos Peçaño Almirante del Rey de Portugal, y de lo que con el passo.



Stando el rey en Xerez, esperando las gẽtes por quiẽ auia embiado a Cordoua, y al obispado de Iaen, para que fuessen a llegar cõ el al puerto de Santa Maria, Carlos Peçaño venia, y con el las galeras q̃ el rey de Portugal auia embiado en ayuda del rey de Castilla. Otrosi vinieron dos galeras delas del rey de Castilla, y con ellas algunos Genoueses q̃ el Almirãte embiaua al rey desde el puerto de Santa Maria, y vinierõ a Xerez do el rey estaua: y el rey recibiolos muy biẽ y mostroles muy buen talante. Y este Carlos dixo al rey, como aquellas galeras que el rey de Portugal embiara en su ayuda, fueran pagadas por dos meses, q̃ el tiẽpo era cũplido, y que por esto se queria yr, y le pedia por merced q̃ lo tuuiesse por bien. El rey oyda esta razon, antes q̃ le diesse respuesta hablo en puridad con los mensageros que le embiara el Almirãte, y preguntoles en q̃ manera estaua la flota, y si auia algunas galeras quebradas q̃ fuesẽ de traer a Seuilla para adereçar. Y otrosi las gentes dellas si erã muchos muertos, o heridos: porq̃ si muchas galeras quebradas delas suyas ouiessen menester adereçarse, y fuessen muy faltas de gentes, que hablaria cõ Carlos y le daria paga porque tornasse a la guarda de la mar entretanto que adereçaua sus galeras, y las refrescaua de gentes. Y los mensageros del Almirante dixeronle, que no hiziesse costa en las galeras del rey de Portugal, ni las detuuiesse, que su flota estaua muy sana, y que las gentes della auia pocas heridas, y assi podriã guardar la mar con el ayuda de Dios. Pero el vno destos mensageros del Almirãte era hõbre anciano, y que se auia visto en muchas peleas por la mar, y dixole al rey: Señor, gran ventura le es al rey, o al principe, que sus enemigos lo teman antes por fama que por obra: mas señor toda via estad apercebido, porque vuestra obra se pueda cumplir con la fama, si quisieredes destruyr a vuestros enemigos. El rey respondio a Carlos, y hablo muy bien a lo que el dixera que se queria yr, y dixole, que el le tenia en seruicio muy señalado el trabajo que auia tomado por lo seruir, y por lo que le dixo el Genoues, rogole muy ahincadamente que tornasse a la guerra dela mar, y que le daria paga para aquellas sus galeras, por otros dos meses. El no selo quiso otorgar: y el rey le hizo mucha merced, dandole algunos dones, y otras mercedes que le pidio. Pero parãdo mientes en la razon que le dixo el mensagero de su Almirante, y mirando que el rey Albohacẽ era hombre de gran coraçon, y de grã esfuerço, y rico, y muy poderoso, penso que por este vencimiento que agora ouiera la flota de los moros, que el no deuia dexar de se apercebir de todas las cosas que le eran menester para la guerra: quanto mas que el tenia gran voluntad de yr a cercar la villa de Algezira. Y por esto embio luego sus mensageros al rey de Portugal, en que le embio a agradecer el ayuda que en esto le auia hecho cõ sus galeras, y que le rogaua que las mandasse refrescar de gentes, y de todas las otras cosas que auian menester, y que se las embiasse luego en su ayuda, pagadas por algun tiempo.

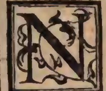
Cap. cclxx, De como el Rey don Alfonso fue a Xatarez a ver su flota.



Omo este noble rey don Alfonso no partia de si el cuydado dela cõquista delos moros, assi la historia no dexa de contar sus hechos. Y dize, que auiendo de yr a ver su flota en qual manera estaua, y auiendo otrosi mandado a los q̃ alli estauan, q̃ tomassen viãdas para lleuar por tierra, q̃ les abõdassen para cinco dias, y otrosi que cargassen otras por la mar para ocho dias, antes q̃ partiessen de Xerez llegole mandado y vna carta de dõ Pedro d̃ Mõcada, Almirãte del rey de Aragon, en q̃ le embio a dezir, q̃ el rey su señor le embiaua en su ayuda cõ veynte galeras, por la postura q̃ este rey de Aragon tenia cõ el rey de Castilla, de le ayudar en esta guerra. Y q̃ viniẽdo por las mares q̃ son enderecho d̃ este pona vio venir treze galeras de moros q̃ veniã de allende el mar, y fuerõ a pelear cõ ellas, y tomarõ las quatro cargadas de pan, y dos quebrarõ en tierra cerca de este pona, y las otras siete se tornarõ al puerto de Vediz, q̃ es allende la mar. Y que esto fue despues que fue vencida la flota de los moros, y que el Almirante del rey de Aragon se venia para el estrecho a estar en la guarda de la mar. Oydas estas nueuas, el rey partio de Xatarez en el fin del mes Iunio, y con el el Arçobispo de Toledo, y los ricos hõbres que morauan en la frontera, y fueron por sus jornadas hasta Tarifa. Y de alli fue al puerto de Xatarez, y llegarõ alli con el mil y dozientos hombres a cauallo, y tres mil hombres a pie, y hallo alli su Almirante con su flota, y otrosi el Almirante y la flota del rey de Aragon. Y el dia que alli llego assossego sus reales, y pregunto al Almirante de la pelea de la mar en qual manera acaecio, y el contoselo todo. Y otrosi subio el Rey en vna galera, y anduuo vn rato del dia mirando la ciudad de Algezira, y vio como era muy bien assentada, y en buen puerto de mar, y que tenia muy buenas aguas dulzes, y era ciudad de muy grãdes labranças de pã, y de muchas viñas, y huertas, y de muchos regadios, y moliendas. Y otrosi que tenia la sierra cerca, de que se podian aprouechar mucho los moradores de la villa, y que tenia muchos montes. Y demas que porque en esta villa estaua yerma muy gran tiempo la que dizen Albohera, en que solia auer muy grandes pueblas, y grandes labranças en q̃ se podian mantener muy muchos ganados, pagose mucho desta ciudad: y si antes tenia gana de la tomar y conquistar, ouolo mucho mas desque la vio. Y pregunto a su Almirante si auia tenido nueua alguna de los moros dela villa. Y el Almirante dixole, que vn moro de la villa a escusa de los otros moros, salio a hablar con vn hombre del Almirante, y que le dixo que los de la villa estauan muy desmayados por este vencimiento q̃ ouiera su flota, y otrosi por las galeras que tomara el Almirante cargadas de pan, que dezian q̃ se tenian gran esfuerço en aquel pan que les trayan, y que si fuessen cercados q̃ en muy poco tiempo seria cõquistada la ciudad. Y el Rey desque esto oyo, pẽso que vna de las cosas que le ayudariã a cõquistar la ciudad era si agora la cercasse en esta falta, y temor q̃ tenia: demas que parecia que ellos no estauã bastecidos de pan, pues q̃ el vencimiento hecho luego a quatro dias embiaron a grã auentura las galeras q̃ entrassen en Algezira cargadas de pan, las quales desbarato el Almirante de Aragon. Y assi como por esta razõ mostrauã que estauan algo desbastecidos de pan, penso que de las otras cosas no aurian grã bastecimiento, y que si entonces la cercasse que la tomaria en muy pequeño

tiempo. Y que el por su parecer la fuera a cercar luego cõ los q̃ alli tenia: y lo pudiera hazer, pues cõ menos gẽtes llego a la cerca despues: pero q̃ no lo quiso hazer a menos de auer cõsejo cõ los q̃ alli estauã cõ el, y todos dixeron, que le cũplia tornar a Xerez antes q̃ cercasse esta villa, por muchas razones. La vna porque dezian que tenia poca cõpaña, y los de la villa eran muchos: y la otra razon, porque los de la hueste teniã pocas viãdas: y otrosi porque desque fuessen en Xerez hallarian alli algunos escuderos que auiã de venir a el, y algunos del su consejo que no estauã cõ el entonces, que alli auria su acuerdo sobre esto, y que si lo hallasse por su seruicio, q̃ embiaria por otros ricos hõbres y caualleros de su reyno, y podria venir contra aquella ciudad, y los que viniessen con el podrian traer bastecimiento de viandas, y de otras cosas que ouiessen menester. El rey oydas estas razones, aunque entẽdio que entretãto que tornauã a Xerez podriã los moros bastecer la villa de viãdas para algũ tiẽpo, y de gentes, assi como lo hizierõ: quiso creer el consejo que los suyos de dauã porque vio que se lo dezian con buena intencion: y partio de Xatarez, y torno se con su hueste para Xerez.

Capit. cclxxj. De como el Rey don Alfonso estando en Xerez ordenaua sus hechos para la cerca de Algezira.



NO poniendo el rey en oluido el hecho de Algezira, desque llego a Xerez mando llamar al Arçobispo, a los ricos hombres, y a los maestres, y los otros de su consejo, para acordar con ellos si yria a cercar a Algezira, y contoles las razones q̃ el hallaua de pro en la yr a cercar: y otrosi dixoles las cosas que hallaua en ello de contrario: y mandolos q̃ departiessen sobre todo, y sobre otras cosas algunas si ellos entendiã de pro, o de contrario, y le dixessen lo que deuia hazer. Y como quier que fueron departidos en el consejo, pero el acuerdo fue que el rey embiasse luego por los ricos hombres, y caualleros de su reyno, y ẽtretanto que venian que el rey fuesse a poner su real cerca de Algezira cõ aquellas gentes que alli tenia consigo. Y el embio luego su carta al Almirãte, en que le embio a dezir el consejo que auia aũido, y que le mãdaua que hablasse con el Almirante del rey de Aragõ, y que ambos a dos pusiessen gran guarda en la mar, y q̃ hiziessen mucho por tomar algũ moro de Algezira, de quiẽ supiessen el estado de la villa. Y otrosi embio sus almogauares por la tierra, q̃ tomassen otros moros si los pudiessen auer, y mãdo luego pregonar q̃ tomassen todos talegas de las viãdas q̃ pudiessen auer. Y porque en Xerez no hallauan cũplimiẽto de lo q̃ auian menester, muchos de la hueste fuerõ a Seuilla, y a Cordoua a cõprar harina y ceuada, y las otras cosas que auiã menester, y a hazerlo cargar por la mar. Y porque en esto ponian los ricos hõbres grã detenimiẽto, el rey fue a Sanlucar de Barrameda, y entro en vn leño, y fue por el rio a Seuilla a hazer que viniessen las cõpañas, y mandoles q̃ abreuiassen el cargar de la vianda, porq̃ poniã en ello gran vagar. Y desque la vianda ouierõ cargado, y las gentes comẽçaron a salir de Seuilla, el rey vinose por el rio a Sanlucar, y de alli vino a Xerez, y libro el repto de Ruy Paez, y de Pay Rodriguez por la manera que la historia lo ha cõtado. Y Iuan Martinez adalid del rey estaua con el q̃ no se partia del desde q̃ llego a el a Toyos con las nueuas. Este Iuan Martinez era moro, y como quier q̃ no lo llamauã a los cõsejos, pero el rey le preguto algunas cosas en hecho de la guerra, y el respõdiale muy cuerdamẽte, como hombre q̃ lo sabia por

y por esto, y porq̃ este adalid viniera cõ el rey quãdo vencio al rey Albohacen cerca de Tarifa, y le guio la hueste por buenos lugares, el rey fiaua mucho del y creyolo en algunas cosas enel hecho de la guerra, puesto que ouiesse sido de la ley delos moros. Este Iuan Martinez procuraua mucho la cerca d̃ Algezira. Y otrosi el rey tenia otro adalid q̃ dezian Iuã Francisco, y era hõbre muy sabidor dela tierra de Algezira, y como quiera q̃ no era hõbre muy auisado en los hechos, pero era firme de coraçon y tenia buen esfuerço, y hallose con el rey enla lid de Tarifa. Y desque llego el rey a la villa de Xerez, hallo q̃ auiã traydo moros q̃ tomarõ los Almogauares en tierra d̃ Algezira: pero estos moros no supierõ dezir de Algezira por menudo, pero dixeron q̃ auia alli muchas gẽtes de a pie y de a cauallo, y muchos ballesteros y arqueros delos que estauã alli antes q̃ el rey llegasse a Xacarez, y q̃ ellos entrarõ alli despues q̃ el rey partio de alli. Y por esto el rey ouo su consejo cõ los adalides, en qual manera assentaria su real en llegãdo a Algezira, diziẽdoles q̃ las gentes q̃ yuã entõces cõ el no erã tantas como las que solian yr cõ el otras vezes alas huestes. Y esto dezia el rey, porq̃ el era de su condicion apercebido en los hechos, y queria los tener cõcertados antes q̃ llegasse alos hazer. Y otrosi porq̃ el y su hueste pudiessen estar sin peligro entre tanto q̃ veniã las otras gentes del reyno, porque auia embiado. Y los adalides le dixerõ que lugar auia cerca de Algezira do podia el estar y aquella hueste que entõces lleuaua, q̃ seria sin peligro. Y porque el entendia que le conuenia assistir el inuierno q̃ venia enla cerca de aquella ciudad mando hazer enel rio de Baruate, cerca de Vejer, vna puente, y otra puente en vn arroyo cerca de Xerez por do passaua el camino, y mãdo hazer barcas enel rio de Guadalete, por do passassen los hõbres y las viãdas por tierra en el inuierno, y mãdo hazer otras puentes en los lugares conuenibles para su passaje, y adereçar los caminos en muchos lugares desde Xerez hasta Algezira. Y el rey apressuro su yda lo mas q̃ pudo, porque eran alli llegados los que tenian de yr con el, y eran venidos algunos caualleros de Castilla y de Leõ, por quien embio desde Madrid quando acordo de venir a Seuilla.

Capit, cclxxij. Delos caualleros, y perlados, y concejos q̃ fueron con el rey don Alfonso a la cerca de Algezira.



Andados veynte y cinco dias del mes de Iulio, en el año de la era de 1380. salio de Xerez este noble rey don Alfonso para yr a cercar la villa de Algezira, y fueron con el, don Gil Arçobispo de Toledo, don Bartolome obispo de Cadiz, dõ Alfonso maestre de Santiago, y el pendon y vassallos de don Fadrique: don Iuan hijo del rey, don Iuan Alfonso de Guzman, don Iuan Rodriguez maestre de Calatraua, don Nuño Chamiço maestre de Alcantara, don Alonso Ortiz, prior de san Iuã, y los cõcejos de Seuilla, de Cordoua, y de Xerez: dõ Enrique Enriquez, y los concejos del obispado de Iaen: Fernan Gonçalez de Aguilar, y cõ el el concejo de Ecija, de q̃ era caudillo, y los cõcejos de Carmona, y de Niebla. Y este dia fue el rey a posar dos leguas dela villa, allende Guadalete. Y otro dia fue a posar cerca dela laguna de Medina, y hallo en aq̃lla laguna muchos cisnes: y porq̃ auia de esperar dos dias alos dela hueste q̃ pudiessẽ cargar sus viãdas, y las otras cosas q̃ auiã de lleuar, entre tanto mãdo traer tres barcas pequeñas para aquella agua, y el entro en el barco, y con el dos hõbres que remauan, y vn hõbre que le armaua la ballesta, y el tiraua muy bien cõ ella, y mando entrar hombres en los

 barcos,

barcos, y corrio empos de aquellos cisnes hasta que tomo seys dellos viuos, y mato quatro. Y esto cuenta la historia porq̃ el buscaua todo tiẽpo q̃ hiziesse. Y partio de aq̃l lugar, y fue otro dia allẽde de Medina Sidonia, y de alli adelãte fue por sus jornadas, q̃ no se detuuo en lugar ninguno, hasta q̃ llego a Tarifa, y estuuo alli vn dia, y dos noches: y otro dia salio de alli, y cõ el dõ Aluar Perez d̃ Guzmã, y fue esse dia a posar al puerto q̃ es entre Tarifa y Algezira, y alli estuuo vn dia, y hizo hazer alarde a todos los q̃ veniã cõ el de a cauallo, y de a pie y hallo q̃ tenia dos mil y seysciẽtos hõbres a cauallo, y quatro mil de a pie, ballesteros y lãceros. Y de alli fue a posar otro dia a Xacarez, q̃ fue primero dia de Agosto, y alli estuuo este dia, y otro, y ouo su cõsejo si estaria en aq̃l lugar hasta q̃ viniessen mas cõpañas, o si se llegaria a posar mas cerca dela ciudad: y sobre esto fuerõ llamados los adalides, y dixerõle, que cerca de la ciudad posaria el rey en lugar do estaria muy bien el y los de su hueste, hasta que viniessen mas cõpañas. Y otro dia, que fue a tres dias del mes de Agosto, partio el rey del puerto de Xacarez, y passo cerca de la ciudad de Algezira, y fue a posar entre la villa y el rio de Palmones, en vn otero cerca de vna torre que llamarõ despues, la torre de los adalides: y este nõbre le pusierõ porq̃ despues quando el rey llego cerca de la ciudad, los adalides siẽpre posarõ en aquella torre y enrededor della. Y porque la cerca de la ciudad duro largo tiẽpo, y passaron alli muchas cosas que la historia deue contar, y en cada mes passarõ tantos hechos que en tiempos algunos de los otros reyes no acaecieron tantas cosas en vn año, por esto el historiador que escriuio la historia cuenta en cada mes las cosas que acaecieron en esta cerca de Algezira.

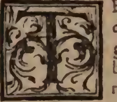
❧ Capi.cclxxiij. De como el rey don Alfonso cõ su hueste poso cerca de la torre, y de algunas peleas que los Christianos tuuieron con los moros,



Por el mes de Agosto, que fue enla era de 1380. años, cũplio este rey dõ Alfonso edad de treynta años, y entro en edad de treynta y vno, y en el mes de Setiẽbre adelãte cũplierõse los veynte y nueue años del reynado, y entro en los treynta. Este noble rey don Alfonso despues que llego a aquel lugar, mando poner sus tiendas cerca desta torre, y mando posar enrededor de si los dela su mesnada, y los otros ordeno como posassen todos desde alli hasta la mar. Y otrosi los Almirãtes de Castilla y de Aragon vinieron alli con las flotas, y ordeno el rey en tal manera que los de las huestes y los de las flotas se pudiessen socorrer los vnos a los otros si menester fuesse. Y mãdo que hiziessen los de la hueste sus moradas, que en aquel lugar queria posar hasta que viniessen los ricos hombres, y caualleros, y los concejos de Castilla, y de Leon, por quien auia embiado. Y estando la hueste en aquel lugar, por no poder auer los de la ciudad vianda de tierra de moros, y si les viniessen a socorrer que verniã por su daño, entretanto que posauan alli procuro tener nueua delos de la villa. Y porque los de la hueste posauã algo arredrados de los muros de la ciudad, salian lexos a tomar algunos hombres delos que venian de Tarifa sin guia. Y el rey mandoles poner vna celada en par del otero q̃ dizen allende del rio dela Miel, adonde possaron despues el pendon y los vassallos de don Tello hijo del Rey, y Martin Fernandez Portocarrero su mayordomo, y los maestres de Calatraua, y Alcantara. Y entraron en esta celada con ellos caualleros de Castilla, y de Leon, y de la frontera. Y el rey mando que fuessen a pelear cõ los

los de la ciudad algunos pocos delos suyos deja gineta, y que fuessen hasta que passassen por do estauã los dela celada. Y los de la ciudad como estauan entonces holgados, y eran muchos, salieron bien lexos dela ciudad empos de los christianos que huyeron como les era mandado, y salieron los de la celada, y los moros desque los vieron tornaron huyẽdo cõtra la villa nueua, y los christianos fueron empos dellos, matãdo y hiriendo, y derribando los que alcançaron, y llegaron con ellos hasta cerca de la villa nueua, quanto vn tiro de ballesta, y tornarõ los christianos a su saluo, y murieron alli algunos de los moros, y tomaron dellos quatro viuos, y truxeronlos al rey, y mandoles preguntar el hecho de la ciudad, señaladamente que gentes y que pan auia enella. Y dixeron que auia enla ciudad ochocientos caualleros marines, y mas de doze mil peones ballesteros, y arqueros, sin otros hombres para pelear de la otra gente de la ciudad, assi que cuydauan que erã mas de treynta mil personas, y delas viãdas, que eran muchas las que tenian, y cuydauã que auria pan hasta las yeruas nueuas, y esto dixerõ por los panes nueuos. Y el Rey mandoles preg͠utar otras cosas que le cũplian saber para apercebimiento de si y de su hueste, y supierõ dellos lo que pudieron. Y los moros de la ciudad lançauã muchos truenos contra la hueste, en que lançauan pellas de hierro grandes, tamanas como mançanas muy grandes, y lançauanlas tan lexos de la ciudad que passauã allende de la hueste algunas dellas, y algunas heriã en la hueste. Otrosi lançauan saetas en los truenos, muy grãdes y muy gruessas: assi que auia alli saetas q̃ eran gruessas en gran manera. Y a pocos dias que esta pelea acaecio, los moros de la ciudad salierõ por la puerta del Fonsario, que es enla villa vieja, que eran hasta trezientos de a cauallo, y mil hombres de a pie, y llegaron en amanceciendo a la hueste por la parte do posaua el maestre de Santiago. Y el concejo de Seuilla y don Iuan Alfonso de Guzman, y don Pero Põce de Leon, y el cõde de Bous, que es en Alemaña, posauan en aquella parte, y estauan con este conde seys caualleros de su tierra. Y como quier que los del real se apercibiessen luego para pelear con los moros, pero aquel conde y los suyos salieron cõtra los moros antes que la gente del real saliesse, y los moros desque vieron que los christianos de la hueste salieron a ellos, fueron tornandose contra la ciudad, y el cõde y los suyos como salieron metieronse entre los moros, y no quisierõ esperar los otros christianos que salian a la pelea, y los moros tornaron a los del conde, y aunque ellos peleauan muy de rezio cõ los moros, pero los moros que eran muchos, dierõles muy gran priessa, y mataron al conde, y los caualleros suyos estauan en grã peligro de muerte, sino que los socorrieron los christianos. Y como quier que la pelea era en el fonsario cerca de la ciudad, donde tirauan alos Christianos muchas saetas de arcos y ballestas, pero pelearon con los moros tan reziamente que los hizieron entrar en la ciudad, y sacaron en saluo los caualleros de aquel cõde, y los moros metierõ al conde dentro de la ciudad muerto, y pusieronle fuego para lo quemar. El rey tomo gran pesar por la muerte de aq̃l conde, y mando llamar los caualleros del conde que estauan alli con el, y consololos cõ muy buenas palabras de la muerte de su señor, y mandoles y rogoles que no saliessen en su cabo a la pelea, que pues no eran sabidores de la guerra de los moros, que tomarian gran yerro y cuydarian las gentes que era por su culpa, y de los de la hueste: y ellos otorgaron de lo hazer assi. Estas dos peleas tuuieron los Christianos con los moros en quanto el rey poso en aquel lugar cerca de la torre.

Cap. cclxxiiij, De como el Rey don Alfonso llego mas con su hueste ala ciudad de Algezira.

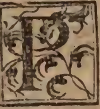


Teniendo el Rey que los de la hueste recebirian gran daño enlos hombres que venian de Tarifa, pues salian los moros dela ciudad, y tomauãlos captiuos, y esso mesmo los que yuan de lá hueste a Tarifa, segun que la historia lo ha contado: por esto y porq̃ los de su hueste posauan tan arredrados de la villa, hablo el rey con los que alli estauan con el, y dixoles, que era bien que se llegassen a posar mas cerca de la ciudad, como quier que entõces al principio no tenia tantas gẽtes que la pudiessen cercar, que pues eran venidos algunos caualleros, que era bien que fuesse a posar aliende del rio dela Miel, y que los moros no harian daño a los que venian al real. Y todos vieron que era muy bien lo que el rey dezia, q̃ eran llegados alli pieça de caualleros, vassallos del rey, y de sus hijos, por quien auia embiado: y dixeronle que les mãdasse passar allende el rio, que lo harian de grado. Y el Rey mando mudar la posada de dõde estaua, ymandola poner en otro otero alto, que dizen que es mas cerca de la ciudad, y los dela mesnada posaron alli cerca del, y otrosi el pendon y los vassallos de don Fadrique su hijo, y Gõçalo Ruyz de la Vega su mayordomo, y el pendon y los vassallos de don Fernãdo su hijo, y Garci Lasso de la Vega su mayordomo. Y el rey ordeno que los de la delantera, y los otros de la hueste posassen mas cerca de la villa: y el maestre de Sãtiago poso en el lugar que los moros auian hecho para matar el carnero en su pascua, que es cerca del Fonsario. Y los otros condes, y todos los otros posaron en aquel derecho hasta la mar, y hasta la posada del rey: y mando hazer vna caua muy grande entre los del real y los de la villa vieja, desde la mar hasta el rio de la Miel, y dexarõ enesta caua tres entradas, y pusierõ alli puertas, y cadahalsos de madera. Y otrosi pusieron alli otros cadahalsos en lugares ciertos dela caua desde el rio de la Miel hasta la mar, y en estos velauan cada noche hombres de la hueste. Y el Rey mando que el pendon y los vassallos de don Tello su hijo, y Martin Fernãdez Portocarrero su mayordomo, y los maestres de Calatraua y Alcantara, y el cõcejo de Carmona, y otros caualleros dela mesnada del rey fuessen a posar al otero que esta allende del rio de la miel, que esta encima de la vega, frontero de ambas las villas, y fueron alli a posar: y no pudo entonces cercar la villa nueua, por este mudamiento q̃ el rey hizo enlas posadas de la hueste que yuan a Tarifa, y otrosi los que venian a la hueste, yuan y venian mas seguros. Y luego que el pendon y los vassallos de don Tello, y Martin Fernandez, que era su mayordomo, y los maestres de Calatraua, y de Alcantara fueron a posar a este otero, los moros salieron desta ciudad gran pieça dellos de a cauallo, y de a pie, y vinieron a pelear con ellos, y llegaron tan cerca del real que lleuaron del dos tiendas. Pero los christianos armaronse muy apriessa, y descendieron del otero a los moros por pelear con ellos, y los moros desque vieron que venian los christianos fuerõse contra la villa, y los christianos tornaronse para su real: y eneste tiempo el rey embio gẽtes que tomassen la torre de Cartagena, que es entre Algezira, y Gibraltar, q̃ tenian los moros: y los christianos cõbatieronla dos dias, y los que estauan en ella dieronla por pleytesia, que los dexassen salir, y los christianos embiarõlo a dezir, y preguntar al rey, y el mando que le truxessen dos moros de ellos sobre seguro,

para

para q̃ les preguntasse algunas cosas, y los otros que los dexassen y.r. Truxeron los dos moros dos Genoueses del Almirante suyo empos de si, en dos mulas: y andando el rey viendo vn lugar do mãdaua hazer su posada, el vno destos moros tomo la daga al q̃ lo traya empos de si, y diole con ella vn golpe en el braço, y los que estauã alli cuydauan que lo hazia por matar al Genoues, y llegar al rey por lo matar, y derribaronlo luego en tierra, y mataronlo: y el rey mando q̃ lleuassen al otro por la seguridad sobre q̃ viniera. Y como quiera que en este mes passarõ otras cosas en la hueste, pero el historiador tuuo que estas eran aquellas q̃ cumplian ser puestas en la historia.

Capit. cclxxv. De como la flota del rey de Aragon se fue, y del ordenamiento de la hueste del rey don Alfonso.

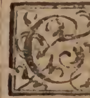


Passado el mes de Agosto, en el comienço del mes de Setiembre el rey don Pedro de Aragon embio su carta al Rey de Castilla en que le embio a dezir que el rey de Mallorca siendo su vassallo, y auiendole de hazer omenage de cumplir algunas cosas que auia de cumplir y de hazer, vino a Barcelona, y truxo alli su muger, que era hermana deste rey de Aragõ, y creyendo que venia a hazer el pleyto que era obligado de hazer, se fuera de alli, y dexara la hermana del rey (su muger) en la casa del rey de Aragon su hermano. Y sobre esto el rey de Aragon le embio a citar que viniesse a el, y el rey de Mallorca no le dio tal respuesta qual era obligado: y q̃ ansi el no podria escusar de hazer contra el rey de Mallorca lo que era de derecho, y q̃ para esto auia menester a Pedro de Moncada su Almirante, y su flota, y que le rogaua que se la embiasse. El rey desque vio la carta pesole mucho desto, lo vno porq̃ auia mucho menester la flota, y lo otro porq̃ pues el rey de Aragõ entraua en guerra cõ el rey de Mallorca no podia guardar la postura que auia con el, pero mando a aq̃l Pedro de Moncada, Almirante del rey de Aragõ q̃ se fuesse con su flota, y rogole que partiesse denoche porque los moros no tomassen esfuerço. Este Almirante era moço, y con poco saber, y cuydo q̃ el rey le queria alli detener la flota, y mãdo apartar sus galeras de las del rey de Castilla, y estauan como en manera de pelear cõ la flota de Castilla. El rey entendio lo q̃ sospechaua el rey de Aragon y su Almirante, y salio en vn leño, y fue para el do estaua con la flota del rey de Aragon, y hablo con el Almirante, y con los patrones de las otras galeras, estrañandoles mucho este hecho, porque dauan a entender q̃ querian poner departimiento entre el, y el rey de Aragõ. Y otro dia vino este Almirãte a la tienda del rey, y hablo cõ el, y embiolo pagado lo mas q̃ pudo, y embio luego a notificar al rey de Aragõ q̃ le guardasse, y le cũpliese lo q̃ cõ el auia puesto. Y otro si embio sus cartas al rey de Portugal, en q̃ le embio a rogar que le embiasse sus galeras en en ayuda, Y estando el rey en este enojo por lo q̃ hizo Pedro de Mõcada. Y otro si por la flota q̃ se fue de alli auiendo postura el Rey de Aragon de le ayudar, acaecio que algunos dixeron al rey que seria bien poner dos engeños que tirassen a las dos torres mayores de la ciudad, que estauan frontera de la posada del rey, en que despues poso: y el rey tuuolo por bien, y mando que lo hiziessen assi. Y estos engeños auiãse de poner dẽtro en la caua que los christianos auian hecho, y mando a algunos caualleros, que fuessen a defender la labor si los moros saliessen a ellos. Y los Christianos haziendo lu-

gar

gar do puliessen los engeños, salieron los moros de la villa vieja, de acauallo y de a pie, por la puerta que dizẽ de Xerez, a pelear con los Christianos, y trayan muchos ballesteros y arqueros. Y llegando a ellos los Christianos comẽçaron la pelea con ellos, y duro vn rato, dando de la vna parte y de la otra muchas lançadas y muchas cuchilladas, y muchos flechazos. Y los christianos siẽdo menos gentes, que los moros, esforçarõse a pelear todos en vno muy de rezio, los de acauallo y de apie y los moros no lo pudieron sufrir, y arredraronse de la pelea contra la ciudad, y los Christianos fueron contra ellos, y los de a pie peleando con los moros ouierõ de baxar de vn otero en que estauan, y salieron de la ciudad muchas gentes de a cauallo, y de a pie y llegaron a herir en los christianos, y tan junta fue la pelea; y tantos eran los moros, que tomaron dos christianos viuos, y metieronlos en la ciudad, y de los del real no socorrian a los christianos que peleauan, y por esto los christianos que ya no lo podian sufrir, ouieron de tornar huyendo hasta la puerta que tenian puesta en la caua, y los moros venian hiriendo y matãdo en ellos y aqui mataron a Iuan Niño escudero del Rey, y a otros escuderos, y hõbres de a pie. Y como quiera que algunos del real se armaron y fueron a ayudar a los christianos, pero esto fue desque los moros fueron tornados a la ciudad. Y la razon porque los christianos no ouieron socorro, fue porque el rey por perder enojo era ydo a correr mõte, y en el real no auia quien mandasse q̃ los fuessen a ayudar: y por esto dizen: Mil en campo, y vno en cabo. Y el rey auiẽdo grã pesar desto q̃ auia acaecido, vinieronle a dezir que el maestre de Sãtiago se finaua de dolencia que auia, y fuelo a ver, y hallolo en grande aprieto de muerte, y por esto otro si creciole el pesar, porq̃ el auia hecho a este maestre mucha merced, y era hombre que cumplia mucho para su seruicio: murio el maestre, y mandolo lleuar por la mar a santa Maria del puerto. Y en este mes de Setiembre llego a la cerca de Algezira el pendon y los vassallos de don Pedro su hijo del rey primero heredero, y con el don Iuan Alfonso de Alburquerque, que era su ayo, y su mayordomo mayor: y mandoles el rey que posassen allende del rio de la miel contra la villa nueua. Y mando que los de Cordoua, y don Enrique Enriquez, y con el los del obispado de Iaen fuessen a possar con el pendon del Infante, y todos lo hizieron segun que el rey se lo mando, y el rey hizoles hazer vna caua entre ellos y los de la villa nueua, porq̃ a caso no pudiessen recebir daño de los moros.

Cap. cclxxvj De como don Fadrique fue alçado Maestre de Santiago, y de la ordenança de la hueste que el rey don Alonso tenia sobre Algezira.



Contado auemos las cosas que acaecieron en la hueste de Algezira en los meses passados de Agosto, y de Setiembre, y porque la cerca duro muy luẽgo tiempo, y acaecieron alli muchas cosas que deuemos contar: por esto la historia cuenta, que passado el mes de Setiembre, en el comienço del mes de Otubre los freyles de la orden de Santiago, que estauan alli sin maestre, por la muerte de don Alfonso Melendez de Guzman, fueron todos ayuntados en vno muchas vezes para hazer maestre entre si, y estaua alli dõ Sancho Sanchez Carrillo, Comendador mayor de Castilla, y don Fernã Perez Comendador mayor de Leon, y dõ Martin Vazquez Comẽdador de

Velez

Velez,y don Martin Hurtado comendador de Ricote,y otros comendadores y freyles de los treze que auian de elegir Maestre,y los otros comendadores de la orden. Y nõ se podiendo auenir para hazer maestre de entre si, vinierõ todos al rey pidiẽdole de merced q̃ les diesse a dõ Fadriq̃ su hijo para q̃ fuesse maestre de Santiago, y el rey tuuolo por bien,y mãdo q̃ el pendon,y los vassallos deste su hijo fuessẽ a posar cõ los freyles de Santiago en la delantera. Y el rey embio a dezir al Papa que dispensasse en que don Fadriq̃ ouiesse este otorgamiento del maestrazgo de Santiago,por quãto era menor de edad,y que le diesse legitimaciõ para ello,y el Papa tuuolo por biẽ. Y agora dexaremos de contar desto y contaremos de como el rey embio a saber lo que queria hazer el rey de Granada. Y porq̃ el rey sabia q̃ el rey d̃ Granada tenia consigo ayũtados seys mil caualleros,y otro si sabia q̃ estauan en Rõda,y en sus castillos dos mil caualleros que auiã passado de allẽde el mar, y no sabia q̃ queriã hazer,y cũplia saber si queria venir a el alli do estaua,o si q̃ ia correr su tierra:por esto llamo a vn escudero que deziã Ruy Sanchez,y sobre nõbre Pauõ,y llamauãlo Ruy Pauõ,y solia viuir cõ el maestre de Santiago,y hablo cõ el,y mãdolo q̃ fuesse para el obispado de Iaẽ,y de alli q̃ fuesse al rey de Granada,y q̃ le dixesse que el Rey d̃ Castilla lo mãdaua prẽder por algunas cosas q̃ le d̃mãdaua q̃ fuerã d̃l maestre,y q̃ por esto huyera d̃ la tierra. Y desq̃ alla fuesse q̃ hiziesse mucho por saber lo que los moros queriã hazer,y q̃ se lo hiziesse saber,y le apercibiesse dello,q̃ el le embiaria hõbres de la lengua de los moros q̃ deziã enaziados cõ quiẽ se lo pudiesse embiar a d̃zir,y este Ruy Pauõ hizolo assi. Por esta manera sabia el Rey muchas cosa de las q̃ queriã hazer los moros,como quiera q̃ no todas. Y en este tiẽpo fue tomado vn moro q̃ venia a entrar en la ciudad de Algezira,y el rey mãdole preguntar las cosas que le cũpliã saber del para apercebimiẽto de si,y de la hueste,y rẽpõdio a lo q̃ le preguntauã,y dixo,q̃ si el rey le hiziesse merced,q̃ le diria algunas cosas q̃ le cũpliã saber para guarda de su vida,y el rey prometioselo,y el dixo q̃ vn moro estaua en el Castellar,y huyo d̃l castillo por encima,y los moros por esto q̃ le mãdauã matar,y el dixo q̃ no lo matassen y q̃ les haria muy grã seruicio,y el seruicio q̃ seria este,que vernia al rey de Castilla diziẽdo q̃ venia huyẽdo,y q̃ llegãdo a el en qualquier tiẽpo q̃ pudiesse lo mataria,y q̃ por esto los moros lo soltarõ, q̃ le aguardassẽ que dentro de dos, o tres dias vernia, por señas q̃ era tuerto d̃ vn ojo. El rey mãdo guardar este moro muy biẽ:otrosi mãdo a Iuã Martinez,y a Iuã Frãcisco y a los otros adalides q̃ estauã alli cõ el q̃ aguardasse aquel moro porq̃ fuess tomado antes q̃ llegasse al rey,y el rey puso guarda en si,y todo el dia andaua armado,y mãdo a los caualleros,y escuderos y guardas del su cuerpo q̃ no dexasse llegar el hõbre a estraño. Ya quatro dias pasados las guardas q̃ teniã en los caminos los adalides vierõ venir aq̃l moro,y tomarõlo antes que llegasse al real,y era tuerto,y truxeronlo ante el rey,y el rey preguntole a q̃ venia,y dixole,q̃ venia huyẽdo porq̃ le queriã matar porque salio por encima del muro de Castellar,no cõfessando la maldad que venia a hazer. Y el rey mãdo traer el otro moro,y conociole q̃ era aquel el que venia a matar al rey,mãdolo poner a tormento,y antes que lo atormẽtassen conocio la verdad segũ que lo auia dicho el otro moro,y el rey mãdo lo matar,y hizo merced al otro moro, y mãdolo soltar,y embiolo luego de alli. Y este noble rey don Alfonse viẽdo que no se podia escusar de auer alongamiẽto en la cerca desta ciudad,mando saber que auer tenia para mãtener la

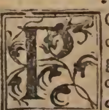
la hueste, y las flotas de Castilla, y de Genoua que estauan alli: y hallo que tenia auer para lo mantener para cumplimiẽto de seys meses. Y busco manera para auer socorro de auer, porque por mẽgua desto no ouiesse de partirse desta guerra, y embio a don Gonçalo Gil Arçobispo de Toledo cõ su mẽsageria al Rey de Francia, y embiole a rogar que le prestasse auer para mantenimiento de aquella hueste que tenia sobre aquella ciudad, y que se lo daria a plazo cierto, y entretanto que tuuiesse en empeño sus coronas de oro con piedras de muy gran precio q̃ le embio y otro si copas de oro de gran valia q̃ el tenia. Y otro si embio a Fernando Alfonso Ortiz Calderõ Prior de san Iuã al Papa Clemente que era hecho en esse año, con quien le embio a dezir q̃ bien sabia que desde aquella ciudad vino mucho mal, y mucho destruymiẽto otras vezes a la Christiandad, por esto, y otro si porque es la postrimera ciudad de parte de Europa, y esta muy cerca de Ceuta, q̃ es la primera ciudad de parte de Africa do estaua Albohacen rey de allende el mar, que era señor de la mayor partida de Africa ayũtando muy grandes poderes de gẽtes y muchas naos para passar a aquende por conquistar la tierra de los Christianos, que el rey por los males que podrian venir a la christiandad vino a cercar esta ciudad: y por que esta es la cosa mas señalada que los moros tenian aquende la mar, de muy luengos tiempos aca la auian bastecido de gentes, y de muchas viandas, y que era cierto q̃ no se podia escusar de auer alongamiento en la cerca de ella: y como quiera que los de su reyno le auian dado mucho mas de lo que le pudieron dar para esto, que las gentes de su tierra estauan tan necessitadas por los pechos que auian pechado para las muchas guerras que el auia auido, y que lo que le dauan, y auian dado que no le bastaua para la costa que auia hecho y hazia en esta guerra en mãtener los de la hueste que estauan alli cõ el, y las flotas que tenia de Genoua; y de su señorio. Y que las decimas y tercias, y Cruzada de sus reynos, y otro si la cruzada de los reynos y señorios del rey de Aragon, y del rey de Mallorca q̃ el daua para esto, que era tan poco que no podia cumplir a la costa q̃ el auia de hazer en la guerra, y q̃ le pedia assi como a padre espiritual de toda la Christiandad, que le ayudasse, y quisiesse socorrer con auer para esto. Y si esta gracia le quisiesse hazer, y quisiesse saber y ser cierto como se despẽdia esto que le embiaua a demandar, y lo demas que le daua, que le plazia al Rey q̃ embiasse vn su hombre q̃ lo despendiesse en el mãtenimiento de las flotas. Y si dar no le queria para esto el auer, q̃ se lo prestasse, porq̃ por mẽgua desto no ouiesse de dexar la cõquista d̃ la ciudad. Y otro si embio a Gomez Fernãdez de Soria su alcalde, y a Iuã Esteuanez su chanciller, al Rey de Portugal, cõ quiẽ le embio a rogar q̃ le prestasse dos cuentos de auer de la moneda de Castilla, y que le daria en empeños las villas y los castillos de Xerez de Badajoz, y de Burguillos, y de Alconchel. Y estos mensajeros embiados, cuenta la historia que acaecio en este mes de Otubre, que comẽço a llouer tãtas lluuias, y tan fuertes que grandes tiempos auia q̃ no lloniera tantas aguas ni de tan fuerte manera, y esto duro, hasta la primer semana de Otubre, y de dia y de noche que no ceso de llouer, assi que duro pieça de dias q̃ los q̃ posauan allende el rio de la miel no podian passar aquende por el rio que venia muy crecido, y por la vega q̃ estaua llena de agua: y fue a los de la hueste muy grã premia con esta agua, y recibieron por ende mucho daño, q̃ los que tenian las casas hechas cayan seles, y los que no las tenian no las

podian

podian hazer,y los q̃ estauan en las tie(n)das rompiansele,y los que tenian hechas cueuas en las cuestas nadauan y henchianse de agua,y muchas se cayan,y los cauallos y las otras bestias estauan al agua de dia y de noche, que no auian otro lugar do estar,y por esto murieron muchos cauallos,y muchas azemilas y mulas:y otro si algunos perdieron mucha vianda. Y fueron tantas estas aguas,que aunque el Rey hizo en aquel otero casa de madera cubierta con teja,no auia en su posada lugar en que no llouiesse, y algunas noches acaecio que fue tanta y tan grande el agua q̃ daua en la cama do el Rey yazia que se ouo de leuantar de la cama,y estar en pie la noche hasta que era de dia. Y por esto no dexauan de velar cada noche las guardas de la hueste en los cadahalsos que tenian hechos,y rodear la caua que era entre ellos,y a los de la ciudad haziales mucho menester,que lo auian con fuertes enemigos,que de dia les dauã siempre contiendas,y peleas,y de noche salian de la ciudad cõ la escuridad,y con aq̃lla tormenta de agua que hazia, y matauan los christianos que hallauan durmiendo,y lleuauanles las bestias y lo demas q̃ tenian. Y passando el Rey y los de su hueste tan gran trabajo como este,penso que le cumplia mudar aquella posada a otra parte q̃ ouiesse mejor suelo,y como quiera que el posaua encima de aq̃l otero,el suelo de aquella su posada,y do estauan los de la su hueste era de grandes lodos,y todas las gentes de la hueste eran en gran quexa, y en gran trabajo. Y por esto en cabo del mes de Otubre partio el Rey de aquel lugar,y paso a posar el y los de la su mesnada cerca de la mar en vn lugar que tenia el suelo arenoso, cerca de Palmones,porque los cauallos no se perdiessen en el lodo , y los otros reales quedaron assentados en derredor de la villa,y poso alli hasta el mes de Março que fue passado el inuierno. Y porque los de la hueste ouiessen madera para hazer casas, embio a mandar el Rey a los de los pinares de Moya que truxessen madera a Valencia q̃ es en Aragõ , y de alli lo trayan por la mar hasta Algezira,y hallarõ los hombres en esto muy grã ayuda para hazer moradas,q̃ las tiẽdas todas eran rotas con el fuerte tiempo que les auia hecho,y algunos dellos trayã hechas las casas de la madera que no tenian que hazer sino assentarlas. Y en este mes de Otubre llego al rey, don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya , y Alferez del rey,y el Rey mãdolo posar en la delãtera,en la posada q̃ tenia començada el maestre don Alfonso Mendez, y truxo de Vizcaya por mar mucha madera para hazer casas, y gran cõpaña de escuderos de apie que vinieron en naues. Otro si vino al real en este mes don Pero Fernãdez de Castro,mayor domo mayor del Rey,y su adelantado en la frontera,y pertiguero mayor en tierra de Santiago , y el Rey mandolo que posasse do posaua el Arçobispo de Toledo en derecho de las dos torres mayores de la ciudad,y posaron alli cõ el caualleros de la mesnada del Rey,porq̃ los vassallos de don Pedro avn no eran llegados. Y con estos trabajos que el Rey auia no se le oluidaua el pesar grande que ouo porque los suyos fueron vencidos quando mataran a Iuan Nuño , y por esto en este mes mando poner de noche celadas a la parte de la villa nueua , y puso gentes de a cauallo de la gineta cabo del Salado en vn lugar que estaua alli, y los de la ciudad no los podian ver. Y otro si puso en otra celada a don Iuan Alfonso de Alburquerque,y mãdole que el y sus vassallos estuuiessen armados,y los cauallos ensillados en las tiendas para salir a pelear quando el se lo mandasse. Y el rey pusosse en vn lugar dõ podia ver la pelea, y dende

de embiaua a mandar a los de las celadas quando saldrian, y embio a mandar algunos pocos de acauallo de la gineta de los de Cordoua, que possauan a aquella parte, que boluiessen la pelea de acauallo y de a pie: y los Christianos q̃ lo auian començado eran pocos, y huyeron contra do estaua la celada cerca del Salado. Y el embio a mandar a los de aquella celada que saliessen, y ellos hizieronlo asi, y los moros tornaron contra la ciudad huyendo, pero poco trecho, y boluieron luego a pelear con los Christianos. Y el Rey embio a mandar a don Iuan Alfonso que saliesse el y sus vassallos, y salierõ luego. Y los moros desque los vieron tornaron poco trecho cõtra la ciudad y boluieron luego a la pelea muy brauamente, y los vassallos de don Iuan Alfonso que yuan con el, fueron heridos muchos dellos, y por esto tornaron al real, y esso mesmo los que auiã salido de la primera celada, y quedo don Iuan Alfonso con muy pocas cõpañas de sus vassallos, y los moros tenianlo en muy gran priessa, y como quiera que el dezia a los suyos que tornassen, no lo hizieron ni miraron por el. Y por esto ouiera de morir don Iuã Alfonso, si no por los vassallos del Infante que posauan cerca del que lo socorrieron, y pelearon con los moros de guissa que salio don Iuan Alfonso de la pelea en saluo, y los moros tornaronse para la villa, y esto le acaecio a este don Iuan Alfonso con sus vassallos.

Cap. cclxxvij. De como llego al real dõ Iuan hijo del Infante don Manuel, y de como ouo pelea con los moros.



Pocos dias despues q̃ acaecio esto, en este mes llego al real don Iuan hijo del Infante dõ Manuel, y diole el Rey possada en derecho de la villa nueua, cerca del pẽdõ y del real del Infãte dõ Pedro primero heredero en Castilla y en Leõ. Y los moros d̃ la villa jũtaronse a la villa nueua, y salierõ vna mañana en amaneciendo de a pie y de a cauallo, y fuerõ al real deste dõ Iuan, y los reales del Infante y de dõ Iuan Alfonso. Y los del concejo de Cordoua q̃ posauan alli cerca, vierõ que los moros yuan al rel de don Iuã, y armaronse, y subieron en los cauallos, y entre tanto salieron los hõbres de a pie del real del Infante con lanças y con escudos, y los moros eran llegados al real de don Iuan, y desque los vieron venir detuuieronse, y los del real de don Iuan armaronse, y estuuieron quedos muy gran pieça en su real. Y don Iuan Alfonso de Alburquerq̃ y los vassallos del Infante, y Iuan Alfonso de de Benauides, y los de Cordoua salieron de sus reales todos armados, y desque los vieron los moros esperaronlos, y llegaron los Christianos a la pelea, y en los primeros golpes los moros no escaparon, y fueronse huyendo cõtra la ciudad vn pequeño treche, y tornaron luego a la pelea dando grandes gritos y muy grandes bozes, y los Christianos esperaronlos: y como quiera que se tiraron vn poco a fuera, pero esforçaronse, y fuerõ a herir muy reziamente en los moros y cõ grandes coraçones, y los moros fueron vencidos hasta cerca de la villa nueua, y alli salieron muchas gentes de la ciudad, y fue entre los Christianos y los moros la pelea muy braua, que los arqueros, y los ballesteros de los moros eran muchos, y herian y matauan muchos de los Christianos, y señaladamente hazian gran daño en los cauallos que les matauan muchos dellos. Por

Por esto los Christianos, y porque estauan cerca de la villa no pudierõ sufrir la pelea, y la gran priessa que les dauan los moros, y arredrandose los mas dellos tornaron huyendo, y los que salian passo ellos eran muy pocos, y no podian sufrir la muchedumbre de los moros. Y vn cauallero vassallo del Infante, que dezian Nuño Fernandez de Castrillo, viendo que los moros los trayan muy mal, boluio contra ellos, y fuelos a herir cuydando que los otros caualleros q̃ yuan en aquella compaña harian aquello mesmo, mas ninguno le ayudo, y los moros detuuieronse cõ el, y dieronle muchas heridas, y los otros fueron saliendo de la pelea. Entretanto Gomez Fernandez, hermano deste Nuño Fernandez, pregunto por el, y dixeronle como quedaua peleando entre los moros, y dio con las espuelas al cauallo, y fue a entrar entre los moros que ninguno de los Christianos fue con el. Y quando llego hallo q̃ auian muerto el cauallo a su hermano, y que estaua a pie con vn espada en la mano peleando con los moros. Y este Gomez Fernandez entro en medio de la pelea, y descendio del cauallo, y ambos a dos pelearon muy fuertemẽte, q̃ eran muy buenos dos caualleros, valiẽtes, y de fuerça, y tenian firmes coraçones. Y como quiera que ellos hizieron mucho por se defender, y pelearon muy gran pieça, pero no fueron socorridos, y la muchedumbre de los moros era grande, y assi mataronlos alli y peso mucho al rey desto, lo vno por la muerte destos caualleros que eran buenos, y lo otro por tan gran mẽgua como hizieron los que los vieron matar en no los socorrer.

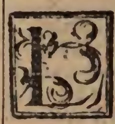
Cap. cclxxviij. De la razon de la hueste del rey don Alfonso, y de como el rey de Aragon le embio galeras en ayuda por la postura que con el auia, y de algunas peleas que los moros ouieron con los Christianos.



Passado el mes de Otubre, en el comienço del mes de Nouiembre, el rey fue a posar cerca de la mar a las espaldas de los suyos, que possauan en el fonsario de la villa vieja, a vn lugar que el auia escogido para esto a vista del rio de palmones. Y los de la su mesnada fueron a posar con el, y otro si el pendon y los vassallos de don Fernando su hijo, y todos los otros reales quedarõ en sus posadas do antes estauan. Y en este mes llego alli don Gonçalo de Aguilar, y mãdole el rey posar cerca de los de Cordoua, que posauan cerca del barrio del Infante, y posaron alli vnos pocos de dias, y por los grandes lodos que auia en aquel lugar, que aun las aguas no cesauan, mando el rey que el pendon del Infante, y de don Iuan, hijo del Infante don Manuel, y don Iuan Alfonso de Alburquerque, y don Gõçalo, y el concejo de Cordoua, y Iuã Alfonso de Benauides, y otro si dõ Enrique Enriquez, y los del obispado de Iaen, de que era caudillo, que fuessen a posar cerca de la mar, de la parte de la villa nueua, porque era arenoso y enxuto, porque los cauallos no se perdiessen en el lodo. Y en este tiempo quedo la villa nueua no cercada de los christianos, saluo aquella parte que tenian cabo la mar, do se fueron a posar, y estauan de tal manera, que assi como los de la hueste no podian posar en aquel lugar por los grandes lodos, assi en aquel tiempo no podia venir socorro a aquel lugar de fuera a los de la ciudad por las grandes aguas, y por los grandes lodos que hazia. Otro si en este tiempo, el rey de Aragon por la postura que auia con el rey de Castilla, embiole en ayuda diez galeras, y llegaron en este mes, y vino con ellas por visalmirante

Matheos Merced ciudadano de Valencia, y el rey mando que estuuiessen de la parte de la villa nueua cerca del puerto, do posaua el pendon y los vassallos del Infante, y de dō Iuā hijo del Infante don manuel. Y por razon que se hazia gran trecho desde el otero do posaua el pendon, y los vassallos de don Tello, y los maestres de Calatraua, y Alcantara hasta estos reales, y entre estos no posauan ningunos, y los moros salian de la ciudad cada vez que querian, y algunos otros entrauan con cartas por alli, y aun tomauan hombres de los que yuan del vn real al otro y metianlos en la ciudad: por esto hizo hazer bastidas de manera en la caua que tenia hecha entre los reales y la villa nueua, y mando alli posar ballesteros de nomina de las villas, y con estos estauan ballesteros de su casa: y guardose de modo que por aquella parte no salian los moros a hazer daño a los de fuera. Y acaescio assi que vn dia los moros en amaneciendo salieron de la villa vieja por aquella puerta del fonsario, y vinieron al real do posaua don Iuan Nuñez, y los freyles de Santiago, y los vassallos del maestre, y llegaron hasta las casas que tenian hechas los Christianos en que yazian: y los de aquellos reales salieron a ellos repentinamente, y no se huuiaron a armar de todas sus armas, ni lleuaron los mas dellos si no escudos y lanças, y fueron peleando con los moros hasta que los metieron por la puerta de la ciudad. Y cerca de la caua mataron dos caualleros con saetas, de don Iuan Nuñez, que dezian al vno dellos Gutier Diaz de Sandoual, y al otro Lope Fernandez de Villagrad, y otro vassallo del maestre de Santiago que dezian Ruy Sanchez de Rojas: y estos eran buenos caualleros, y de buenos solares, y hombres de verguença, y tomaron estas muertes porque fueron a la pelea desarmados, y llegaron peleando con los moros hasta la puerta de la ciudad.

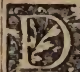
Capi. cclxxix. De como los de Algezira embiarō dos moros de la ciudad que matassen al Rey.



Los moros que eran en la ciudad de Algezira, viendo como este noble Rey don Alonso de Castilla y de Leon endereçaua todas sus cosas para continuar aquella cerca, y no se partio della hasta que tomasse aquella ciudad, entendieron que por ninguna via ni manera no la podian desuiar, si no buscando como lo matassen: y por esto dieron de entre si dos moros que saliessen de la ciudad a hazer aquello que tenian pensado. Y en este mes salieron dos moros de la ciudad, y fueron presos, y el Rey mandoles preguntar por que salieran, y fueron desuariados en la respuesta, que el vno dixo que salieran con hambre, y otro dixo que auian vianda asaz: y el rey por saber la verdad dellos, mandolos poner a tormento, y conocieron que los de la ciudad les mandaron qua saliessen, y que matassen al rey. Y por esto, y otro si porque hallaron al vno que traya vn cuchillo en en el aljuba, mandolos descabeçar, y mando que echassen las cabeças en la ciudad. Y los moros de la ciudad mataron dos Christianos de los que auian tomado captiuos y echaron las cabeças dellos fuera contra el real. Y passado esto destos moros que salieron fuera de la ciudad, vinieron nueuas a este rey don Alfonso, que el Rey de Granada, y con el los caualleros de allende el mar que estauan en Ronda, fueron a correr tierra de Ecija, y quebrantaron los arrabales, y lleuaron los ganados que alli hallaron

llaron, y porque no pudierõ entrar en la villa, fueron de alli a Palma, y entraron el lugar por fuerça, y mataron todos los christianos que pudierõ auer, y lleuaron ganados, y ropas, y bestias, y todo lo demas que hallaron en aquel lugar. Pero por quãto la tierra de Cordoua, y de Seuilla, y del Andaluzia se apellidaua toda contra ellos, no osaron quedarse, y salieron de la tierra. Y en el fin deste mes de Nouiembre, el rey de Portugal embio al rey diez galeras en ayuda, y vino en ellas por Almirante Carlos Peçano: y estas galeras vinierõ pagadas por dos meses. Tardaron en la venida tres semanas, y tomaron para la tornada quinze dias, y estuuieron en ayuda del rey de Castilla tres semanas, y fuerõse luego: y fuera mejor no auer las embiado, porque los moros desta ciudad tomauan muy gran esfuerço quando sabian que algunas de las flotas que venian en ayuda del rey se yuan. Y como quiera q̃ duro esta cerca muy largo tiempo, y vinieron alli gentes de muchas tierras, de Portugal no vino cauallero ni escudero, sino vno que dixeron Iuan Arias de Altero, y murio alli de dolencia: ni truxeron de Portugal ninguna vianda, sino vinos y frutas, y auianlo todas las gentes por estraño, lo vno porque aquel rey don Alfonso de Portugal tenia mucho deudo con el rey de Castilla, y lo otro porque eran vezinos, y en esta conquista que el rey de Castilla hazia, quitaua muy gran daño que podia venir al rey de Portugal, antes que a ninguna otra parte de la christiandad, si el rey de Marruecos entrasse poderosamente la tierra. Otrosi lo tenian por muy estraño, porque los de Portugal fueran antiguamente en el comienço de las conquistas naturales de los reyes de Castilla y de Leon, y aora ni por la naturaleza ni por la Fè no vinieron a esta conquista, assi como vinieron de otras muchas partes que estauan mucho mas lexos.

Capit. cclxxx. De los engeños y trabucos que el Rey don Alfonso mando hazer sobre Algezira, y de la caua.



Dicho auemos otra vez que las cosas que passaron en esta cerca de Algezira, fuerõ tantas, que asaz hallarõ que contar cada mes los que lo escriuierõ, y por esto la historia dize, q̃ en el mes de Diziembre el rey viendo que se passaua el tiempo, y que cũplia hazer alguna cosa mas contra la ciudad, apremiandolos con engeños, o con alguna otra cosa. Como quier que no fuessen llegados todos los suyos porque el auia embiado, que estauan por venir los concejos de Castilla, y de Leon, y de Estremadura, y otros muchos caualleros sus vassallos, y de sus hijos, y otros caualleros vassallos de los ricos hombres, que no eran venidos, penso de les poner algunos engeños que tenia traydos, que el rey fue en esto muy apercebido, como lo era en todas las otras cosas, porque de largo tiempo antes que alli viniesse, mando hazer mas de veynte engeños, y tirauan de tan cerca que hazian mucho daño en la villa. Pero los moros pusieron otros engeños contra estos, y assi como alçauan los christianos las curueñas del engeño para tirar, luego se las quebrauan, tirandoles desde la villa. Y por esto el rey mando poner en el fonsario dos trabucos de los que auian hecho en Seuilla los Genoueses, que es cada vno dellos vn pie, y tiene dos arcas, y son muy subtiles, y tiran mucho, y que con estos tirassen a los engeños de la ciudad, y que se los quebrantarian, y despues armarian los engeños, y pornian los otros trabucos que tenian cantidad dellos: y para que huuiesse diligencia en esto, encomẽdolo el rey a vn escudero de quien el fiaua, que le deziã Yñigo Lopez de Orozco, y era hõbre de buen solar, y tal q̃ sabia

muy bien seruir, y el rey mando q̃ fuessen a estar alli gentes delos Genoueses, ballesteros y otros hõbres que defendiessen alos que les pusiessen estos trabucos. Y los de la ciudad salieron q̃ estaua muy cerca de su barrera, y eran muchas compañas, y començaron la pelea con los Genoueses, y los moros estauan muy cerca de la ciudad, y bien armados, y eran hombres que peleauan muy de grado. Y de la barrera de la ciudad lançauan muchas saetas de ballestas de torno y de trueno: y otrosi tirauã muchas pelotas de hierro con los truenos. Los Genoueses ouieran de ser vencidos, pero estauan muy bien armados de todas sus armas, y eran muchos dellos ballesteros, y tenian alli muy buenas ballestas, y la pelea fue muy fuerte, y muy espessa entre ellos, y Dios ayudolos, y assi esforçaronse y fueron todos a herir en los moros muy de rezio, haziendo muy fuertes golpes delas ballestas, y delas espadas. Y los moros venciеronse, y fueron huyendo, y los Genoueses empos dellos, hasta q̃ los metieron por la puerta de la ciudad, y derribarõ algunos dellos en la caua. Y los christianos tornaronse al lugar do auian partido, y hizieron la labor q̃ tenian començada.

Capi. cclxxxj. De como los de la hueste ouieron pelea con los de la ciudad de Algezira.



Otro dia tornaron los christianos a hazer y a cauar la caua, y mãdo el rey que los freyles de la orden de Santiago, y Gõçalo Ruyz con los vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, fuessen a guardar los que auiã de hazer aquellas labores, y ellos fueron todos en los cauallos, y leuarõ sus gentes de a pie consigo, y lãceros y ballesteros. Y despues de medio dia los moros de la ciudad salieron por la puerta del Fonsario, muy gran pieça dellos de a pie, y dellos de a cauallo. Los christianos fueron a ellos, y los moros esperaronlos, y fue la pelea entre ellos muy braua, y de muchas lançadas, y muchas saetadas, y muchas cuchilladas, y los moros estauan muy duros y muy fuertes, y algunos de los Christianos vencieronse. Y Gonçalo Ruyz viendo esto, decendio del cauallo, y otros muchos caualleros y escuderos, y vassallos de don Fadrique hizieron esso mesmo, y los escudos en los braços, y las lanças y las espadas en las manos, tornaron contra los moros, y vinieron empos dellos. Y los q̃ yuan vencidos desque esto vieron, tornaron a ayudar a los christianos, y todos entraron en la pelea, y los moros vencieronse, y fueron muy reziamente huyendo hasta la ciudad, y los christianos fueron matãdo y hiriendo en ellos hasta que los metieron por la puerta de la ciudad, y derribaron algunos dellos en la caua que tenian començada a hazer. Pusierõ los trabucos, y yuanlos a guardar los hombres dela hueste que posauan de aquella parte del Fonsario, repartidos por quadrillas. Y con estos dos trabucos començaron a tirar, y quebrantaron dos engeños de la ciudad que tirauan a los de fuera. Y el Rey mando que se armassen luego seys engeños para que tirassen al muro, y a las torres de la ciudad, y estos fueron armados en vna noche, y en amaneciendo tiraron todos. Y esto mãdo el Rey hazer, porque si los engeños de la ciudad tirassen, que algunos destos se los quebrantassen: y de alli adelante pusieron mas engeños quantos el Rey les mando. Y los de la ciudad mudaron en otra parte sus engeños, y tiraron a los de fuera, y los de fuera de la ciudad a ellos. En este mes se cumplio el año de la era de mil y trezientos y ochenta.

Capi.cclxxxij. De las labores de los engeños, y de los trabucos, y de la bastida que fue quemada.



Ontado auemos los hechos que acaecieron en el año passado, y de aqui adelante contaremos lo que se hizo enel año que començo primero dia de Enero, era de mil y trezientos y ochēta y vn años, que andaua el año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo en mil y trezientos y treynta y siete. Contaremos los hechos que acaecieron cada mes: y la historia cuēta que en este mes de Enero, Yñigo Lopez procurando mucho, por mandado del rey, las labores de los engeños, y de los trabucos, vio que dela parte del Fonsario erā los mas flacos dela villa vieja, y que a tiempo por alli podria alos moros dela ciudad venir algun daño, y por esto penso de hazer vna bastida de madera alta, a manera de torre, enque estuuiessen los que guardassen los trabucos del Fonsario, y dixolo al rey, y el mandole que lo hiziesse, porque veya que haziendo se esta bastida estauan mas seguros los trabucos, y los engeños, de como soliā estar. Y mandoles dar hombres que cauassen, y cauauā cada noche, hasta que hizieron otra caua en el Fonsario, mas çerca dela ciudad, y muy grande, y yuā los aguardar cada noche los ricos hōbres, y cauālleros de la hueste a quadrillas. Y desque fue hecha la caua començaron a alçar la bastida: y desque fue hecha el Rey mando que fuessen a posar alli caualleros y vassallos de don Iuan Nuñez, y del maestre de Santiago, y otrosi vassallos de Genoua, de las nominas y de las villas del rey. Y la bastida asi hecha, guardauanla de noche los hombres de la hueste a quadrillas, y de dia estauan en ella los hombres que alli posauan, y con esto estauā en saluo los trabucos, y tirauan cō ellos a la ciudad. Y los moros viendo el daño grande q̄ les venia por aquella bastida, salierō de la ciudad gran compaña dellos armados, y pusieronle fuego, y começo de arder, pero el rey mando yr luego a las gentes, y començaron a pelear con los moros, y como quier que en la pelea ouo muchos heridos y muertos de los christianos, de saetas, y de piedras de hierro que lançauan con los truenos, y de espadas, los moros fueron vencidos, y muchos dellos muertos, y heridos. Y los Christianos mataron el fuego de la bastida, y fue adereçada luego otro dia. Y por esto mando el rey que les hiziessen otra bastida mas adelante deste, y hizieronlo asi. Y con estas dos bastidas tuuieron los christianos apoderada gran parte de la plaça del Fonsario de los moros, y solian pelear antes desto mas osadamente. Y en este mes de Enero llego al real don Ruy Perez Ponce de Leon, y el Rey mando que fuesse a posar cabe don Pedro de Castro, porque don Pedro de Castro era casado con hermana de don Rodrigo, y auianse de ayudar.

Cap,cclxxxiij. De como el Rey don Alfonso puso celadas a los de la villa nueua, y de como ouieron pelea, y fueron los moros desbaratados.



Vian sido muy esforçados los moros hasta aqui (los de la parte del Fonsario) en sus peleas, y muy ardides: pero con estas peleas estauā enflaquecidos. Y despues que vio el rey que tenia medio cansados los moros, procuro dar pelea a los de la villa nueua, con que les pudiesse algun tanto quebrantar. Y hablo con algunos ricos hombres y caualleros, y

pusoles tres celadas: en la vna dellas puso a don Iuan Alfonso de Alburquerque, y a los vassallos del Infante, y a Iuã Alfonso de Benauides: y estos estauan cerca del Salado, de la parte de la villa nueua. Y otrosi puso en otra celada a don Pero Põce de Leon, señor de Marchena, y a don Enrique Enriquez, y a los del obispado de Iaen, y a los de Xerez de la Frontera: y estos estauã tras el otero donde solian posar los del real del Infante. Y puso en otra celada vassallos de don Enrique, y con ellos a Alfonso Fernandez Coronel su mayordomo (que auia venido entonces dela embaxada con que el Rey le embiara a la corte del Papa) y a Garci Lasso de la Vega, con los vassallos de don Fernando hijo del rey, y con ellos a Martin Fernandez Puertocarrero su mayordomo, y los maestres de Calatraua, y Alcantara. Y en esta mesma celada puso a Iuan Rodriguez de Cisneros, y a Pero Martinez de Guzman, y a Lope Diaz de Almaçan, y a Fernan Perez Põce, y a Alfonso Enriquez, y a Fernan Enriquez, hijos de don Enrique Enriquez, y otros caualleros de la mesnada del rey. Estos estauan empos del otero do posaua el pendon de don Tello. Y los maestres y el Rey estuuieron en lugar do pudieron ver la pelea: y mando que estuuiessen todos apercebidos para salir de las celadas quando el se lo mandasse. Y embio a Alfonso Fernandez su alcayde de los donzeles, que començassen la pelea con los moros de la ciudad. Y el rey mando a los donzeles que anduuiessen bien juntos en la pelea con los moros, porque desque saliessen de la celada si los moros huyessen ellos estuuiessen bien cerca dellos para los hazer daño. Y este alcayde y estos donzeles eran hombres que se auiã criado desde muy pequeños en la camara del rey, y en la su merced, y eran hombres bien acostumbrados, y tenian buenos coraçones, y seruian al rey de buena gana en lo que les mandaua. Y estos fueron a començar la pelea cõ los moros, y erã hasta ciento de a cauallo los que andauan en la guerra. Y los moros de la villa nueua teniã aqllo por su menester, y salierõ luego a la pelea cõ ellos. Y andando en la pelea, el alcayde y los donzeles fueron huyendo como les era mandado, contra do estaua la celada de don Pero Ponce, y don Enrique Enriquez, pero huyeron de manera que se arredrassen poco de los moros. Y los moros de la ciudad salieron y fueronlos a herir de rezio: y los donzeles que estauan muy cerca delos moros, boluieron luego contra ellos, y los moros tornarõ huyendo contra la ciudad, y los christianos fueron hiriendo, y matãdo en ellos, hasta que los moros llegarõ al oteruelo que estaua a la puerta de la villa nueua, y hizieronles muy gran daño los de la celada, y los donzeles que estauan muy cerca de los. Desde que llegaron a aquel lugar los moros, decendieronse de alli, y los christianos no pudieron llegar a ellos, porque les tirauan muchas saetas de la barrera, y de la torre que estaua encima de la puerta de la ciudad: y en el campo auia muchos moros arqueros que los herian los cauallos, y por esto no se pudieron alli detener, y ouieron de arredrarse de la ciudad, y los demas dellos auian arrojado las lanças: pero los christianos no estauan muy arredrados dela ciudad, y no pudiendo sufrir a los moros, estauã por tornar al real huyendo, mas salierõ los de la celada que estauan con don Iuan Alfonso, y los vassallos del Infante, y llegaron a los moros que estauan en la pelea con los christianos, y los moros tornaron a huyr a la ciudad otra vez: y estando alli fueron muertos y heridos algunos de los de a cauallo de ambas las partes, y llegaron al oteruelo donde auian ya estado la otra vez. Y estando alli en la pelea vinieron los moros

en

en ſocorro gran compaña de caualleros y de hõbres de a pie de la villa vieja, y los moros esforçaronſe mucho en la pelea, y moſtraron que auian gana de pelear. Otroſi los chriſtianos peleauan muy fuertemente, que eſtauan alli muy buenos caualleros, y hazian en ellos muy gran daño. Pero porque la pelea era muy cerca de la ciudad, y herian y matauan con ſaetas de arcos, y de balleſtas, muchos cauallos, los chriſtianos ouieronſe de arredrar de la ciudad, y los moros no dexauan la pelea, y los Chriſtianos peleauan lo mas que podian. Y eſtando la pelea muy junta entre ellos, ſalieron los de la otra celada que el rey tenia pueſta, y los moros no oſaron tornar huyendo, que tenian a los chriſtianos cõ quiẽ peleauan muy cerca de ſi, pero fueronſe arredrando, y los chriſtianos llegaron muy mezclados con los moros, y ellos no los pudieron ſufrir, y tornaron huyendo a la ciudad. Y los chriſtianos fueron hiriendo y matando en ellos haſta que les hizieron dexar el oteruelo, y entraron en la ciudad, y muchos dellos quedauã muertos en el campo, y otros cayeron en la caua de la ciudad heridos. Y los chriſtianos que andauan en la pelea eran muy eſcogidos caualleros, y fueron eſcarmentados los moros deſta pelea en tal manera que no ſalieron luego empos de los chriſtianos, como hazian las otras vezes. Y los chriſtianos ſalierõ a ſu ſaluo, y arredraronſe de la ciudad porque los herian los moros cõ ſaetas que les tirauan de las torres. Los moros dexaronſe de la pelea, y el Rey embio a mandar a los chriſtianos que ſe vinieſſen para el real: y deſde aqui adelãte los moros no ſalian a las peleas tan arredrados como ſolian haſta entonces. Y porque el Rey ſabia que eran paſſados de allende la mar gran cõpaña de moros, y no ſabia lo que querian hazer, mãdo a ſus adalides, Iuã Martinez, y Iuan Frãciſco, que fueſſen a tierra de moros a tomar algunos moros de quien ouieſſe lengua, o noticia de algo, para que eſtuuieſſe el rey apercebido de lo que ouieſſe meneſter, y auia de hazer. Fueron alla, y hallaron vn cauallero moro que venia cuydando entrar en la ciudad, que aun entonces no la tenian los chriſtianos cercada toda al rededor: y prendieronle, y truxeronle en ſu cauallo haſta que llego al Rey. Preguntarõ le a que venia: y el dixo que venia a entrar en la ciudad por ſeruir al rey ſu ſeñor, y por ayuda de vn ſu hermano que eſtaua en la villa vieja. Y dixo que los moros ſe apercebian para venir a ſocorrer eſta ciudad, y vernian a la pelea ſi el rey los eſperaſſe alli, y que la pelea ſeria por mar y por tierra. El rey moſtro en ello muy gran plazer, teniendo eſperança en Dios que le ayudaria a los vencer: y que por eſto podria mas ayna conquiſtar la tierra de los moros. Y en eſte mes llego nueua al Rey, que el Rey de Granada fue al caſtillo de Benamexil, de la orden de Santiago, y que lo tomara, y lo derribara luego. E otroſi que fuera a Eſtepa, que era de eſta orden, y que entrara en la villa, y ſe ouiera de perder el alcaçar, pero que al fin quedo por los chriſtianos. Y el rey embio luego alla a poner alli aquel recaudo que cumplia.

Capit. cclxxiiij. De como Ruy Pauon trataua cõ el rey don Alfonſo de Caſtilla y de Leon que hizieſſe paz con los moros.



Via muchos que ſeruiã al rey en eſta cerca, ſeñaladamẽte los de ſu conſejo: y algunos deſtos viendo q̃ la cerca duraua mucho, y que el Rey no tenia ſocorro del Papa, ni aun del rey de Francia, del empreſtido que les embio a pedir para la guerra, ni tenia dellos algũa reſpueſta.

Otroſi viendo como el rey de Portugal le auia embiado a dezir, que no le preſtaria ninguna coſa. Y otroſi viendo que los de la tierra no le podian dar con que pudieſſe mantener eſta hueſte tan largo tiempo como duraria, por eſta razon, antes del mes de Febrero, en que eſto acaecio, algunos del conſejo del Rey auiã embiado ſus cartas a Ruy Pauon, el que la hiſtoria ha cõtado, no lo ſabiendo el rey, en que le embiaron a dezir que ſupieſſe ſi plazeria a los moros auer paz con el rey de Caſtilla, y ſi lo entendieſſe, que el como de ſuyo trataſſe con ellos que embiaſſen menſajeros honrados al rey de Caſtilla, que hablaſſen con el ſobre eſto, y que hallarian quien los ayudaſſe a ello, porque ouieſſe paz entre el Rey y los moros. Ruy Pauon puſolo luego por obra, y ſobre eſto en el comienço del mes de Febrero, vinieron al real de ſobre Algezira, Alobuayarodoan, y Hazen algarafe, con cartas y menſajeria del rey de Granada, y eſtos eran los mas honrados hombres de la caſa de Granada, y de quien el rey de Granada mas fiaua. Y el Rey deſque ſupo que venian, embio por los hombres buenos de ſu conſejo, y de ſu reyno, que eſtauan alli con el, que eran eſtos, don Iuan hijo del Infante don Manuel, don Iuan Nuñez ſeñor de Vizcaya, don Pedro de Caſtro, don Iuan hijo de don Alfonſo de Alburquerque, don Iuan Alfonſo de Guzman, don Pero Ponce de Leon, y los otros ricos hombres de Caſtilla, y don Ruy Perez Ponce, el maſtre de Calatraua, y el maeſtre de Alcantara, y don Fernan Rodriguez, teniente de maeſtre en la orden de Santiago, por don Fadrique hijo del Rey don Alfonſo de Caſtilla, maeſtre deſta orden, y otros ricos hombres y caualleros de los reynos de Caſtilla y de Leon. Deſpues llegaron aquellos moros, y mãdo el Rey que fueſſen a la poſada, y que deſpues hablarian con el. Embio otro dia por ellos el rey, y hablaron cõ el que ſe partieſſe de la cerca deſta ciudad, y por la coſta que auia hecho le darian alguna quantia de doblas, y que ouieſſen paz por largo tiempo: y que el rey de Granada le daria cada año ſus parias, ſegũ que las dieron a los otros reyes de Caſtilla. Algunos del conſejo del rey quiſieran que ſe hiziera eſta paz y eſta auenencia, teniendo q̃ era ſu ſeruicio, y reſpõdioles ſobre eſto que ſi queria auer paz el rey de Granada con el, y partirſe del rey Albohacen de allende el mar, que le hizieſſe cierto que no auria eſtoruo ninguno en la conquiſta de eſta ciudad, y el rey pornia tregua con el rey de Granada, quedando por vaſſallo del rey de Caſtilla. Los moros dixeron que no ſe partiria el rey de Granada de la amiſtad dl rey Albohacen por ninguna manera: y el rey mãdolos yr, y los menſageros ſe fueron cõ eſta reſpueſta.

Capi, cclxxxv. De como el Rey don Alfonſo ſupo los hechos de la flota de los moros.



Partidos los menſageros del rey d Granada, y Ruy Pauon con ellos, el rey auia ſabido que el rey de Marruecos eſtaua ẽ Ceuta, a quatro leguas por la mar d ſu hueſte, y que hazia armar gran flota, y auia embiado a pedir ſocorro de galeras, y de nauios, al rey de Tunez, y al Soldan, y a los otros Reyes moros, para venir a ſocorrer eſta ciudad: y por eſto embiaua cada dia vna galera de las ſuyas, que llegaſſe a Ceuta a ver lo que hazian: y por ſaberlo mas cierto, embio alla vn alhaqueque, y mandole que pidieſſe ſeguridad para poder llegar al Rey y hablar con el: y deſque lo ſupo el, cuydo que yua con menſageria que ouieſſe paz entre el y el rey dõ Alfonſo de Caſtilla y de Leõ, y mãdole dar el ſeguro.

Y el

Y elfaqueque fue al Rey, y dixole, que ſi queria auer paz cõ el rey de Caſtilla. Y el pregunto que ſi traya carta. El alfaqueque reſpõdio, que no. Y el rey Albohacen le dixo: Ve, y trae carta, y auras reſpueſta qual te cumple. En tanto el alfaqueque trabajo quanto pudo por ver la flota que alli teniã, y otroſi ſaber lo que los moros queriã hazer: y el rey Albohacen de Marruecos mandole q̃ ſe vinieſſe, y el alfaqueque hizolo aſsi, y deſque llego dixo al rey, q̃ viera muchas galeras armadas en Ceuta, y que le dixeron que tenia muchas mas enlos otros puertos de mar que ſon allende, y que eſperaua otras que auia d̃ embiar el Soldan, y el rey de Tunez, y que eſta flota ayuntaua para paſſar aquende la mar otra vez, y que entonces hazia paſſar algunas de ſus gentes aquende, y que el paſſo hazian por Almeria. Deſtas coſas y de otras fue el rey apercebido por aquel alfaqueque: y por eſtas coſas que el rey auia ſabido, entendio que cũplia apercebirſe de tener algo con que pudieſſe mãtener aquella hueſte, y las flotas que eſtauan alli cõ el, y mas galeras ſi pudieſſe auer. Y aſsi mando a ſus teſoreros, que ſupieſſen que auer tenia, y para quanto tiempo podia ſer mantenida la hueſte, y las flotas, delo q̃ ellos tenian. Dixeronſelo, y hallo que conuenia buſcar auer para eſto, y mando tomar la plata que tenia en ſu camara, y otroſi otra plata que le preſtaron algunos de los que eſtauan alli con el, y junto lo mas que pudo, y embio a Seuilla que labraſſen moneda de ſu reyno, ſaluo que la mando hazer de otra ſeñal, y de menor ley que era la otra moneda que eſte Rey mando labrar otra vez. Y labrando eſta moneda en la ciudad de Seuilla, los ricos hombres y caualleros y los concejos de Caſtilla y de Leon, y de las Eſtremaduras, y del Andaluzia, q̃ eſtauan alli con el, viendo el gran mal y daño que venia a toda la tierra por la mengua q̃ auia deſta moneda, vinierõ todos al rey, y dixeronle, q̃ ellos ſabian y veyan la gran neceſsidad en que eſtaua por mandar labrar aquella moneda, y otroſi veyan quan gran daño venia a todos los delos reynos, por eſta razon, y que le pedian por merced que tuuieſſe por bien de mandar dexar de labrar aquella moneda, y que todos los de ſu reyno le dariã vna moneda forera por compra de lo que auia de la moneda que mandaua labrar. El rey tuuolo por bien, y otorgaronle eſta moneda forera, y embio a mandar que no labraſſen la moneda que el hazia labrar en Seuilla. Y porque vio el rey que en el fin de eſte mes de Febrero el tiempo abonaua de las grãdes aguas que ſolia hazer: y otroſi porque era venida gran cantidad de gente, y ricos hombres y caualleros, y concejos, y que le venia cada dia mas, tuuo por bien que los reales de la hueſte ſe allegaſſen mas cerca de la ciudad, porque la pudieſſen del todo cercar. Y deſde el rio de la Miel, haſta el Fonſario dela villa vieja, mãdo hazer vna caua, y enel otero deſte lomo do el rey mando hazer eſta caua del rio dela miel, auian peleado los chriſtianos con los moros ſobre el poner los engeños quando los chriſtianos no los pudierõ alli poner de la primera vez. Y deſque la caua fue hecha, mando el rey que dõ Iuan hijo de don Alfonſo, y todos ſus vaſſallos, fueſſen con el a poſar alli cerca de la caua. Don Iuan mudo alli ſu poſada, y el rey repartio luego por quadrillas, q̃ todos los ricos hõbres y caualleros y concejos que eran alli venidos, fueſſen a aquella caua, deſde alli do el auia començado, haſta las baſtidas que eſtauan en el Fonſario, y labrauanla de noche todos por quadrillas. Y eſta labor mandaua el rey don Alfonſo hazer de noche, porque de dia no ſe podian eſcuſar las peleas entre los dela ciudad y los de los reales quando hazian las cauas, y en peleãdo ceſſaua la labor, y como quier que de noche haziã eſtas

labores no peleauan. Pero la caua era tan cerca de la ciudad, que les tirauan y dauan desde el adarue muchas saetas, y tirauanles muchas pellas de hierro con los truenos, y herian y matauan muchos de los Christianos, pero no tantos como si las labores se hizieran de dia. Y en este mes murio de su dolencia en el real, don Gonçalo, señor de Aguilar, y de Montilla, y de Castil ançur: y estos lugares heredo Fernan Gõçalez de Aguilar su hermano, y fue a recebir el señorio dellos.

Cap. cclxxxvj De los concejos y caualleros que posauan de la parte de la villa vieja, y de como ouieron pelea los vnos cõ los otros.



PAssado el mes de Febrero, entretanto que se hazia la caua que auemos dicho que los Christianos tenian començada, en el comienço del mes de Março, salieron los moros de la villa vieja, por la puerta que llamauan de Xerez, y vinieron al real que auian tenido, a posar nueuamente, don Iuan, hijo de don Alfonso, y acometieronlo muy de rezio cuydando passar la caua, y entrarles en el real, y don Iuan y los suyos apercibieronse luego que los vieron venir, y fueron armados, y salieron fuera de la caua, y pelearon con ellos: y los moros no eran ya tan esforçados en las peleas como al principio. Y otrosi algunos de los otros reales fueron en socorro de don Iuan, y los moros fueron vencidos, y los christianos fueron hiriendo y matando en ellos hasta que llegaron a la ciudad, y salieronse luego a su passo. Y como quier que en los primeros no salieron empos dellos, tirauanles muchas saetas de las torres, y del muro, y de la barrera. Y el rey mando dar muy gran priessa, porque se acabasse la caua que tenian començada, y assi como yuan haziendo la caua, ponian cerca della que posassen los concejos que venian de Castilla y de Leon, y las Estremaduras. Y cerca de don Iuan puso luego su real el concejo de Auila, y jũto a estos el concejo de Areualo, y luego adelante el concejo de Truxillo, y cerca destos el concejo de Cuellar, y luego el concejo de Villareal, y cerca destos el concejo de Coca, y luego el concejo de Plasencia, y cabo ellos el concejo de Segouia, y luego el concejo de Madrid, y el concejo de Sepulueda, y dende el concejo de Medina del Campo, y dende el concejo de Ciudad Rodrigo, y luego el concejo de Caceres. Cerca destos mando que posassen don Ladron de Gueuara, y Beltran Velez de Gueuara su hermano, y con ellos gran compaña de escuderos de a pie de Alaua. Y luego cabo destos, en el comienço del Fonsario, posaron los de Bejar, y cerca destos los de Huete, y en el Fonsario adelante los del concejo de Badajoz, y adelante los de Benauente, y los de Alua de Tormes, y los del concejo de Carrion, y los del concejo de la Bastida. Y como quier que los de la hueste guardauã a quadrillas las bastidas del Fonsario antes que estos viniessen alli a posar, pero la guarda no se dexo, porque tan cerca eran llegados que pocos eran los dias que no tenian pelea en aquel lugar, poca o mucha. Y porque estuuiesse alli persona a quien acudiessen los concejos, mando el Rey a Iuan Rodriguez de Cisneros, y a Pero Fernandez Quixada, que posassen alli con ellos. Y porque la tierra yua enxugandose de las grandes aguas q̃ auia hecho, el Rey posaua arredrado de la ciudad, en el lugar do antes posaua don Pedro de Castro.

Cap.cclxxxvij. De como Fernan Gonçalez de Aguilar vencio a los moros de Granada, que lleuauan gran preſa de ganados de Caſtilla.



Icho auemos q̃ por muerte de don Gonçalo, heredo Fernan Gonçalez ſu hermano el ſeñorio de Aguilar, y de Mõtilla, y de Caſtil Anduçur: el qual ſiendo ydo a tomar el ſeñorio deſtos lugares, los moros de Malaga y Ronda, y otros del reyno de Granada entraron a correr tierra de Chriſtianos, y llegaron a Ecija y lleuaron grã preſa de ganados, y fueron a dormir al rio de las yeguas, y los moros erã haſta dos mil caualleros, y de a pie erã haſta dos mil. Fernan Gonçalez eſtaua en Aguilar, y ſupo la entrada dellos, y que ſe yuan con aquella preſa, y junto de los ſuyos y de Ecija haſta dozientos hõbres de a pie, y fue empos de los moros ſiguiendo el raſtro, y a la media noche llego al rio d̃ las yeguas, y hallo alli los moros, y ellos tenian las vacas, y las ouejas allende del rio, y eſtauan entre el rio y los ganados los moros. Fernan Gonçalez deſque vio el quarto del alua, mãdo a todos los chriſtianos q̃ fueſſen a herir en los moros, llamando al Apoſtol Santiago, y ellos hizieronlo aſſi, y paſſaron el rio, y fueron a herir en los moros muy de rezio: y como quiera q̃ algunos de los moros começarõ a huyr, pero muy gran parte dellos ſubieron en los cauallos, y vinierõ a la pelea, y eſſo meſmo muchos de los de a pie, y Dios tuuo por bié de ayudar a los Chriſtianos, porq̃ las vacas que tenian contra ſu tierra tomaron alboroto, y vinieron todas ayuntadas para ſe tornar a la tierra de los chriſtianos donde las auian traydo, y toparõ en la haz de los moros que eſtauan cerca del rio peleãdo con los chriſtianos, y derribaron muchos dellos en el rio con ſus cauallos, y paſſaron todas el rio contra tierra de chriſtianos. Eſclarecio en eſto el dia, y los chriſtianos de a pie entraron en el rio a degollar los que alli cayerõ que derribaron las vacas, y los de a cauallo paſſaron el rio, y fueron a herir en ellos, y los moros tornaron huyendo, y los Chriſtianos fuerõ empos dellos, y duro el alcance dos leguas, y Fernan Gonçalez tornoſe, y todos los q̃ auian ydo empos del, y tornarõ la preſa que lleuarõ los moros, y traxerõ dellos haſta trezientos cauallos, y fueron alli muertos y captiuos de los moros haſta ſeyſcientos y cincuenta.

Capit. cclxxxviij. Del trabajo q̃ el rey don Alfonſo tenia en la cerca de Algezira, y de como y gualaua los concejos en la guerra.



Ste rey don Alfonſo tomaua muy grã trabajo en eſta hueſte, andãdo todo el dia armado, y conueniale hazerlo aſsi, q̃ ſabido auia q̃ moros auiã venido al real de la villa, y fuerã por le matar. Y otroſi auia ſabido q̃ a las vezes entrauan en la ciudad de noche zabras pequeñas de los moros q̃ les trayã refreſco de miel, y d̃ manteca: y por ſi meſmo andaua gran parte de la noche. Y comoquiera q̃ los del ſu conſejo tomauã cuydado de las coſas q̃ auiã meneſter para la hueſte, pero el rey mucho mas que ellos, y daua en ello muy gran prieſſa. Y otroſi mãdaua hazer cauas, y poner engeños, y otras coſas. Y porque en la villa d̃ Gibraltar auia ſeteciẽtos moros de a cauallo, mãdauales poner celadas, y embiaua muchos que fueſſen a ſocorrer el lugar, y quando los de la villa ſalian ſin recaudo recibian gran daño. Y en muchas deſtas celadas ſe hallo el

rey

rey por si mesmo, assi que tanto era el trabajo que en esto tomaua de noche y de dia que los hombres auian recelo que le vernia dolencia: y algunos dezian que se deuia mas guardar, y escusar destos trabajos, pero el no lo podia hazer, lo vno porque le cumplia dar cabo a esto que tenia començado, y lo otro porque si a alguno encomẽdaua alguna cosa que hiziesse, no lo hazia como el queria: y demas desto el era tal que siempre codiciaua trabajar. Y en este mes llego al rey don Fernã Rodriguez, señor de Villalobos, y porque desde el rio de la miel, donde posaua don Iuan hijo de don Alfonso, hasta la mar do posaua el real del Infante, no posauan ningunos, saluo los vassallos de las nominas que posauan en derredor de la villa vieja en las bastidas, el rey don Alfonso de Castilla y de Leõ mando a este don Fernàn Rodriguez que posasse en la vega cerca de don Iuan su hijo, de modo que ouiessen el rio de la miel entre ambos a dos porque estuuiessen encerrados los de la ciudad, que don Fernan Rodriguez era casado con hermana deste don Iuan. Y el rey siempre yguala ua los sus ricos hõbres, y los sus hijos dalgo en los reales, que los que eran parientes y amigos hazia mucho por los alojar de cõsuno, porque se ayudassen mejor. Y como quiera que estos don Fernã Rodriguez y don Iuan trayan muy buenas cõpañas de acauallo y de a pie, mando que posassen con ellos algunos de los concejos de las villas, los quales eran, el concejo de Cuenca, y de Moya, y de Requena, el concejo de Medina Celi, el concejo de Huete, el concejo de Castro Xeriz, el concejo de Palençuela, el concejo de Vitoria, que eran los mas dellos ballesteros, el concejo de santo Domingo de Silos, el concejo de Buytrago, y con el el concejo de Almoguera. Y porque los reales fuessen puestos mas ayna, el Rey por si mesmo andaua de noche mandando hazer las cauas do posassen estos en la vega. Y desque estos ouieron sossegado en sus posadas, mando hazer vna caua muy honda y muy grande que començo desde la mar, y es de la parte de la mar de la villa vieja, hasta la posada de dõ Fernã Rodriguez, y esta fue hecha, y acabada en muy pocos dias de este mes de março, porque hizo poner toneles llenos de tierra y de piedras encima de las cauas, y hazian dellos muy gran antipecho, y las gentes posauan cerca dellas, y aunque estauã cerca de la ciudad, no les empecian las saetas que les tirauan de los muros y de las torres de la ciudad, ni los truenos, otro si que les tirauan. Y mando el rey, que el pendon y los vassallos de don Pedro su hijo, y de don Iuan hijo del Infante don Manuel, y de don Iuan Alfonso de Alburquerque, y de don Diego de Haro, y de don Enrique Enriquez, y los del obispado de Iaen, y Iuan Alfonso de Benauides, que viniessen a posar al derredor de aquella caua, porque si la pelea ouiessen de auer con los moros de fuera, que estos podiessen yr con el, y otros quedassen a guardar que no saliessẽ los de la ciudad a hazer daño en los reales. Otro si mando alli posar a Iuan Garcia Manrique, y a Garci Fernandez Marique, y a Aluar Rodriguez Daça. Y en este tiempo vinierõ al real, dõ Iuan Obispo de Salamãca, y dõ Pedro obispo de Zamora, y dõ Vicẽte obispo de Badajoz, y el rey mãdoles q̃ posassen cerca desta caua. Y otro si vino a este tiempo en seruicio del rey al real, don Bernardino de Rocabertin vizcõde d̃ Cabrera, y mãdo el rey q̃ posasse cerca de la mar de la parte de la villa nueua, lo vno porq̃ la flota del rey de Aragon estaua en aq̃l cabo, y lo otro porq̃ era hõbre q̃ daua priesa de buena gana a este hecho, y seruia muy biẽ al rey en esta hueste. Y otro si mando poner en aquesta

caua

[illegible] a Gonçalo Ruyz Giron, y a Gonçalo Nuñez Daça, y a Ramir Flores de Guzman, y a otros caualleros hijos dalgo de villas: y todos estos eran menester, que el compas era muy grande. Y demas desto ouo el rey de poner concejos de las sus villas que possaron enderredor de esta caua, los quales erã, el concejo de Palencia, el concejo de Salamanca, el concejo de Zamora, el concejo de Cordoua, el concejo de Guadalajara, el concejo de Talauera, el concejo de Toro, el concejo de Alcaraz, el cõcejo de Soria, el cõcejo de Atiença, el concejo de Calahorra, el concejo de Logroño, el concejo de Nauarrete, el concejo de Molina, el concejo de Roa, el concejo de Medina de Pumar, y el concejo de Oña. Y otrosi los concejos de Castilla, y de las Estremaduras, de pocas compañas que no quisimos aqui nombrar, y el concejo de Burgos posaron atredrados de la caua, para yr con el rey do le cumpliesse. Y el concejo de Valladolid esso mesmo, para socorrer a los del fonsario quando les fuesse menester. Y desque estos reales fueron bien assentados, y las cauas bien hechas, fue la ciudad bien cercada, que como quiera que ocho meses auia que el rey llegara con su hueste a Algezira, no pudieron tener manera en cercar los moros de la ciudad hasta este tiempo. Y como quiera que esto se hazia, toda via los christianos dauan muy gran priessa por hazer mas bastidas de las que tenian hechas en el fonsario, y hizieron labrar bastidas de madera a manera de torres, y lleuaronlas alli sobre ruedas. Y desque fueron llegadas al lugar do estauan, quisieron las labrar dentro de adoues, y los moros tirauanles con engeños desde la ciudad, y quebraronselas todas antes que otra labor en ellas pudiessen hazer.

Capit. cclxxxjx. De como el rey Albohacen hizo cortar la cabeça a su hijo Abdorrahamen porque se alçaua con el reyno.



Via este Albohacen rey de Marruecos vn hijo que dezian Abdorrahamen, y era el mayor que tenia. Y tenia este su hijo Abdorrahamen que auia de reynar despues de los dias de su padre en los reynos de Marruecos y de Sojumença de que era señor su padre, y algunos tiempos antes desto aquel quisierase alçar con el reyno contra su padre, por la qual razon aquel Albohacen hizolo prender y echar en prision vn gran tiempo, y despues mandolo soltar. Y acaecio que en este tiempo de la cerca de Algezira, estando el Rey Albohacen en la villa de Ceuta apercibiendo su flota y embiando por mas para que viniesse a pelear con la flota del rey de Castilla en socorro de la ciudad de Algezira que estaua cercada: aquel Abdorrahamen junto gentes de moros, y de Christianos, y leuantose en el reyno de Marruecos, cõtra Albohacẽ su padre. Y el rey Albohacen viendo q̃ si el se partiesse de Ceuta para yr contra Abdorrahamen su hijo que lo sabrian los moros que estauan en Algezira, y que desmayarian, y recelando que no aurian socorro, y combatirian los Christianos la ciudad, y tanpoco su flota no se ayuntaria. Y otrosi viendo que si consintiesse yr adelante el hecho, que Abdorrahamen su hijo auia començado, que podria perder sus reynos de que era señor, o la mayor parte dellos embio a su alguazil Hascar, de quien el mucho se fiaua con si mesma

mensajeria a Abdorrahamen su hijo, y el estado quedo en Ceuta dãdo muy gran priessa en ayuntar y labrar su flota, y otro si embiar esfuerço y viandas a los moros que estauan cercados en la ciudad de Algezira. Hascar fue do estaua Abdorrahamen, y hablo con el diziendole que el rey su padre veya q̃ era razon que ouiesse alguna parte del reyno en sus dias pues que auia de reynar despues del, y que le queria dar parte del reyno, que dexasse aquella manera de leuantamiento que auia tomado contra el. Abdorrahamen creyo lo q̃ le dixo Hascar, y embio todas sus gentes que alli tenia a su padre. Hascar desq̃ vio que eran con el pocas compañas, llamolo vn dia en vna casa. y Abdorrahamen entro luego, y Hascar tenia alli algunos de sus hombres, y mãdolo prẽder y cortar la cabeça, y vinose para Ceuta do estaua el rey, y plugole de lo que auiã hecho Hascar. Con esto ouo algun poco de tiempo en sosiego el reyno de Marruecos, pero a poco de tiempo despues que Abdorrahamen fuera muerto estando cercada la ciudad de Algezira, y siendo el rey Albohacen en la villa do Ceuta, alçose vn moro en las montañas contra el Rey Albohacẽ, y este moro andaua siẽpre tocado con vna toca y traya el rostro atapado que nunca lo descubria si no tan solamente la boca y los ojos, y por esto llamauanlo emboçado, y este començo a labrar moneda, y ayunto muchas gentes y comẽço de andar por el reyno de Marruecos haziẽdo mal y daño en lo que podia. Y el rey Albohacen y muchos del reyno suyo cuydarõ q̃ era aquel Abdorrahamen, y muchos de los que andauan con aquel emboçado assi lo cuydauan, y por esto el rey Albohacen mando llamar a Hascar su alguazil y preguntole que porque no matara a Abdorrahamen su hijo pues que selo auia mandado, o porque le dexara para que le hiziesse perder el reyno en tiẽpo que auia tan grã guerra con los christianos. Y el alguazil Hascar dixo al rey Albohacen, que fuesse cierto que el le cortara la cabeça: y el rey Albohacen de Marruecos embio muchas gentes de moros y de christianos con Hascar contra aquel emboçado, y ouieron vna gran lid en que fue vencido el emboçado y fue muerto el y muchos de los que estauã con el. Y de alli adelante el rey Albohacen puso gran priessa en embiar gẽtes aquẽde la mar, y su flota que socorriessen a la ciudad de Algezira que el noble rey don Alfonso de Castilla y de Leon tenia cercada.

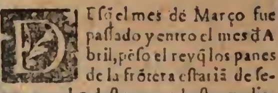
Capi. ccxc. De como el rey Albohacen embiaua cada dia socorro y viandas a los de Algezira, y de como los christianos tomauan algunas dellas.



LA flota del Rey de Castilla estaua guardando la mar, y auia alli cincuenta galeras de Genoueses y de Castellanos, diez de Aragon, y quarenta naos de Castilla, y estas eran de guerra sin las otras naues y baxeles en que trayan las otras viandas y zabras, y leños que andauan en la guarda: y acaecio vn dia gran tormenta en la mar, y estuuo en punto de perecer toda la flota, que dos galeras de las del Rey de Aragon vinieron a quebrar en tierra de parte de la villa nueua, y los moros salieron por las quebrar y las quemar, y los christianos fuerõ a las defẽder, y sobre esto ouo muy gran pelea, pero las galeras quedaron en poder de los christianos. Otrosi quebraron otra galera de la otra parte do posaua el Almirãte d Castilla cõtra la villa vieja, po aq̃sta q̃bro arredrada de la ciudad. Y dos naos y dos baxeles peq̃ños q̃ estauan cargados de vian

das y quebraron en la costa, y dos dellos fueron a quebrar a la ciudad y los moros salieron y tomaron la vianda. Y otrosi el rey por guardar que no entrasse a la ciudad ningun nauio de noche de la parte de la villa, puso muchos pinos desde el real do posaua el Almirante de Aragon, hasta la isla por encima del agua, trauados por los cuentos con cadenas, y la tormenta quebro las cadenas, y el agua lleuo todos los pinos a la ciudad, y con esto ouieron refrescamiento de viandas, y ayuda de madera para quemar. Y de todo esto auia el rey y los christianos gran pesar, y dauan grandes bozes a Dios, y fue la su merced de amansar esta tormenta, y no se perdieron mas nauios, loado el nombre de Dios, ni en quanto estuuo alli la hueste nunca tormenta acaecio, y vn dia que vino alguna poca della pusierō mejor remedio, por quanto estauan escarmentados de la otra tormenta.

Capi. ccxcj, De como el rey embio ciertos caualleros a guardar la frontera por razon de los panes.



Despues q̄ el mes de Março fue passado y entro el mes d̄ Abril, pēso el rey q̄ los panes de la frōtera estariā de segar en cabo deste mes, o hasta mediado el mes de mayo, y si los moros fuessen a correr la tierra q̄ los quemarian y hariā muy grā daño con que aurian de perder los de la frontera los panes, y q̄ auria grā careza de pā en el real: y por esto mando que el pendō y los vassallos del Infante don Pedro su hijo, primero heredero en Castilla y Leō, y dō Iuan Alfonso de Alburquerq̄ mayordomo mayor del Infante, y don Iuan Martinez maestre de Calatraua, y don Nuño Chamiço maestre de Alcātara, y don Aluar Perez de Guzmā q̄ fuessē a estar en Ecija y en Carmona y en Marchena, y q̄ Fernan Gonçalez estuuiesse en Aguilar, y dō Aluar Perez fuesse a estar en Vtrera. Y mādoles el Rey q̄ si los moros entrassen a talar los panes o quemarlos que todos se ayudassen y fuessen con el pendon del Infante, y q̄ defendiessen la tierra. Y lleuaron cartas para todos los concejos de las villas y lugares de la frontera, para q̄ cada vez que los embiasse a llamar dō Iuā Alfonso viniessen a el, y fuessen con el pendō del Infante, y que hiziessen asi por el como harian por el cuerpo del rey si alli fuesse. Y estos caualleros partierō de la hueste y fuerō para estos lugares do les mādo el rey, y en este mes llegaron a la hueste algunos caualleros de Francia y de Alemaña: vino alli entonces vn conde de Alemaña, y el saliolo a recebir fuera del real, y este cōde y aquellos caualleros llegaron a el, acogiolos muy bien y mandoles dar lugares do posassen arredrados de la ciudad, y de los otros reales, porque no recibiessen daño ni enojo. Y andando el rey viendo los reales, y mirando cada vno como tenia guardada y labrada su pertenencia de la caua, vio que los toneles que estauan encima de la caua, y por antepecho, que se deshazian, y mando hazer por encima de la caua vna barrera de tapia que tenia dos tapias en alto, y en algunos lugares do cūplia era de tres y de quatro tapias, y encima su antepecho, y andamio, y ambas a dos las villas fueron cercadas desta caua y desta barrera, y auia muy poco trecho de lo vno a lo otro, y en estos cadahalsos velauan de noche los que posauan cerca de la barrera, y el rey no les mandaua yr a guardar yerua ni otra cosa alguna sino que guardassen aquellos cadahalsos, y que defendiessen aquella barrera. Y todos los otros hombres de la hueste estauan prestos para hazer lo que el Rey les mandaua, con los

los otros hechos que eran menester, y acaecian en la hueste.

Capit. ccxcij. De como los moros de Algezira vinierõ contra los que hazian las bastidas: y de lo que alli hizieron.



Viẽdo el rey que lo mas flaco de la villa era de la parte del real del fonsario, mãdo q̃ todos los engeños y trabucos q̃ teniã puestos en derredor de toda la villa, q̃ los mudassen todos porq̃ tirassen todos al muro de la villa q̃ esta dende la puerta del fonsario hasta la mar. Y señaladamẽte, q̃ tirassen a la torre desta puerta, y a la torre del espolon q̃ estaua cerca de la mar, y que derribassen el muro desta parte, y estas dos torres, y q̃ podriã hazer estas dos bastidas mas cerca de la ciudad, y se podria entrar la ciudad pos este lugar. Y aquellos que lo auian de hazer pusierõ en ello gran diligencia, porque los engeños fuessen mudados, y quitassen los engeños desta guisa porque el rey queria hazer en el fonsario bastidas mas cerca de la ciudad que las que estauan hechas. Y porque no las podrian hazer a menos de auer gran caua tras que estuuiessen los que las labrassen, porque era muy cerca de la ciudad, busco manera como se hiziessen sin recebir daño en la gẽte de la hueste. Mando hazer vna caua de la tierra, y començaronla sò el pie, sò la vna de las bastidas que tenian hechas. Y esta caua era muy hõda mas que vna vara de lança de alto, y era muy ancha, y dexauan encima quanto vn palmo de tierra en gruesso, y ponianle tablas y cuentos de madera en que se subiesse: assi como cauauan, y sacauan la tierra fuera a espuertas, assi ponian las tablas y cuentos de madera. Hizieron esta caua muy grande y muy luenga y alta y ancha hasta que llego cerca de la mar, y desque fue hecha quitaron la madera de debaxo, y cayo aquella poca de tierra que estaua encima de las tablas, y quedo la caua hecha, pero dexaron vn lugar que no hizieron caua contra la mayor torre, y esto dexaron por do pudiessen entrar los christianos a pelear con los moros si fuesse menester. Y entre tanto que esta caua se hazia mãdo hazer el rey muchos adobes de barro, y pusieron luego mantas de madera en el canto de la caua, y los maestros començaron a labrar sin hazello saber al rey, y no fueron ningunos hõbres d̃ la hueste a guardar los maestros que labrauan, y salieron los moros de la ciudad, y passaron la caua por aquel lugar que auian dexado los christianos por do passassen, y huyeron de alli luego los que labrauan, y los moros derribaron todo lo que alli hallaron hecho: y el rey ouo muy grã pesar dello, lo vno porque comẽçarõ a hazer la labor sin el lo saber, y lo otro por lo q̃ los moros hizieron. Y por esto mãdo luego rehazer aquella caua mejor, y ordeno q̃ los hõbres de la hueste fuessen a quadrillas a guardar denoche y de dia a los maestros que labrauan alli. Y esta labor de las bastidas y la guarda dellas duro pieça de dias, y por q̃ era muy cerca de la ciudad los christianos sufrieron muy gran afan estando armados de noche y de dia, y recibiẽdo muy muchos flechaços, y muchas pedradas con los engeños, y con los trabucos, y otro si muchas pellas de hierro que les tirauan de que los hombres auian muy gran espanto, porq̃ en qualquier miembro del hõbre q̃ diessen aquellas pellas lleuauanlo a cercen como si lo cortassen cõ cuchillo, y quãto quiera por poco que vno fuesse herido dellas luego era muerto, y no auia çurujano ninguno q̃ le pudiesse aprouechar, lo vno porque venian ardiendo como fuego, lo otro porq̃ los poluos cõ q̃ las lãçauã erã de tal manera q̃ qualquier llaga que hiziessen luego

era

era muerto el hõbre, y venia tan rezia que passaua vn hõbre con todas sus armas: pero las bastidas se hizieron aunque murieron alli muchos christianos assi de los que labrauan como de los que guardauan. Y por el hazer de las bastidas, y otrosi por las guardas ouieron los de la hueste en el fonsario tãtas peleas con los moros de la ciudad, que si todas se escriuieran fuera muy luengo de contar. Y tenian de guardar allẽ de la caua contra la ciudad, porque estuuiessen delante de los que labrassen las bastidas, pero es cierto que pocos eran los dias y noches que passarõ los christianos en aquel lugar sin auer pelea: como quiera q̃ todos los moros d̃ ambas las villas venian a pelear en aq̃l lugar a dias, como los christianos guardauan a quadrillas: y en tal manera erã atormentados que muy poco tiempo sufrian la pelea en el campo, q̃ luego se entrauan, y eran los q̃ estauan en la barrera. Y guardando estas bastidas guardaua alli vn cauallero que dezian dõ Beltran duque, que auia tiempo que viuia con el rey, y era natural del reyno de Mallorca, y dieronle con vna pella de trueno en el braço, y cortaronselo y murio luego, y otro dia esso mesmo acaecio a todos los q̃ del trueno fuerõ heridos, y avn la historia va contando de los hechos de la hueste.

Capi. ccxciij, De otras bastidas y castillos de madera, y de la caua y cerca de Algezira como se acabo de hazer.

Viso el rey, hechas estas bastidas hazer otras tales de la parte de la villa nueua cerca de la mar, en vn lugar que estaua alli conuenible para ello. Y porque era este lugar tan cerca de la ciudad que era menester hazer las cauas antes que començassen a hazer las bastidas, y las cauas no se podian hazer so tierra como se hizieron enel fonsario, mando el rey que labrassen estas cauas de noche, y yuan los de la hueste, y los christianos que posauan en aquella parte: y los moros salian de dia por la derribar, y los christianos yuanla a defender, y sobre esto auia cada dia muchas y muy grandes peleas en que erã heridos muchos Christianos, y muchos moros. Y passados algunos dias despues que esta caua fue començada, los moros de la villa nueua salieron vn dia muy de madrugada a los que cauauan en la caua, y a los que la guardauan, y los christianos no estauan muy bien apercebidos para pelear, que algunos dellos yazian en las camas que tenian alli, y los que labrauan huyeron, y los que auian de guardar fueron a la pelea desarmados, y no pudieron sufrir la pelea y salieron huyendo, y vn cauallero que dezian Diego Alfonso de Macayo, vassallo de don Iuan hijo del Infante don Manuel, este no quiso huyr, mas antes estuuo quedo en la pelea, y mataronlo los moros: luego embio alli el rey otras guardas y otras gentes que hiziessen aquella caua: pero tantas eran las peleas que auian los christianos con los moros de la ciudad de dia y de noche, que no hallo el Rey por su seruicio de la hazer, y mando que se quedasse començada, y no hizieron por entonces mas bastidas ningunas en ella. Y mando el Rey hazer de aquella parte vn castillo muy alto, y auia lugar do fuessen muchos hõbres dentro enel: y el castillo tuuo el rey que cumplia tanto y mucho mas que las bastidas, para si ouiesse de combatir la ciudad, y era hecho muy sutilmẽte que podrian yr dentro enel, y encima muchas compañas de gentes, y podian le lleuar muy ligeramente. Y otrosi porque las paredes que eran hechas para encerrar los de la ciudad no podiã llegar a la mar, y q̃daua alli vn gran porri-

portillo abierto, pusierõ desde la mar hasta las paredes dos galeras q̃ la mar con la fortuna echo a la tierra, y hizieron encima cadahalsos, y con estos cerraron aquel lugar y hizieron alli gran fortaleza, como lo mas fuerte de la caua enderredor de toda la ciudad: y por crecida que fuesse la mar no le empecia, y porque esta cerca duro mas tiempo, la historia no dexa de contar las cosas que passaron.

Capi. ccxciiij. De como el rey don Alfonso ordeno de yr a pelear cõ el rey de Granada, y con los que con el eran.



Ndados treze dias del mes de Mayo llego al real Ruy Pauõ, el q̃ el rey auia embiado a los moros, porq̃ le auisasse de las cosas q̃ alla hiziessen: y llego al rey y dixole, como el rey d̃ Granada cõ todo su poder era venido al rio de Guadiarro q̃ es cinco leguas de donde el rey estaua, y que llegara alli primero dia deste mes, y q̃ los moros q̃ eran passados de allende la mar, que estauan en Estepa, eran alli venidos todos con el, y que era cierto que vernia a pelear con el rey, que se apercibiesse de las cosas que le cumplian para esto: pero que si el quisiesse que el rey de Granada se veria con el por algunas cosas que le queria dezir. Y el Rey despues que supo que los moros eran alli, y que no fueran a talar y q̃mar los panes de la frontera, mãdo luego hazer sus cartas para don Iuan Alfonso de Alburq̃rq̃, y para los vassallos del Infante, y para los maestres de Calatraua, y de Alcãtara, y para dõ Aluar Perez de Guzmã, y para Fernã Gõçalez de Aguilar, y para todos los q̃ auian quedado en los lugares de la frõtera, en q̃ les imbio a mãdar q̃ se viniessen todos para el sin ningũ detenimiento, q̃ pues el rey de Granada con todas sus cõpañas erã alli venidos no quedaua gẽte dellos q̃ hiziessẽ entrada en la tierra ni que talassen los panes. Y porq̃ erã muchos estos por quien el rey embiaua, y tenia que le harian gran ayuda y gran seruicio si los moros viniessen a la pelea, porq̃ vio que los moros estauã cerca, que en dos dias podian alli venir, y aquellos por quien el embiaua no podrian venir hasta ocho dias, embio a Ruy Pauõ al rey de Granada que hablasse con el sobre razon de la vista, y sobre esto que le embiasse sus mensajeros desde Guadiarro: y este mensajero fuesse, pero no lleuo carta. Y entre tanto el Rey embio por algunos ricos hombres, y caualleros, y algunos de los concejos q̃ estauan alli con el, y hablo con ellos, y dixoles lo que auia sabido de los moros, q̃ erã llegados a Guadiarro. Y ordeno que dõ Iuan hijo de dõ Alfonso, y dõ Fernã Rodriguez señor de Villalobos, y dõ Iuã Garcia Mãrique, y Gonçalo Nuñez Daça, y Gõçalo Ruy Girõ, y Ramir Flores de Guzman, y Iuan Rodriguez de Cisneros, y don Ladron de Gueuara, y dõ Beltran Velez su hermano, y algunos caualleros quedassen con los concejos que posauan enderredor de la caua, a guardar que no saliessen los moros fuera de la ciudad a hazer daño en los reales de la hueste, y que peleassen con ellos si menester fuesse. Y ordeno que las otras gentes de la hueste fuessen con el a la pelea, y porque la sierra llegaua hasta muy cerca del real, y deziã que los moros querian embiar muy gran gente de peones por la sierra que viniessen a pelear con los del real, y los caualleros auian de venir por el vado de las polomas, y su flota por la mar, y que auia de ser la pelea toda en vn dia, y ordeno los de la hueste que auiã de yr con el en tres partes en esta manera, que las gentes de a pie todas del real, y algunos caualleros con el pendon, y los vassallos del Infante don Fernando de Aragon, y los maestres de

de Calatraua y de Alcantara, y otros caualleros, que fuessen a estar en vn lugar do peleassen con los moros que viniessen por la sierra. Y de las otras gentes de la hueste que quedauan para yr con el, aparto vna compañia de caualleros y escuderos que puso en las naos y en las galeras: y los que quedauan para estar con el en la pelea eran muy pocos, pero no quiso que ningunos de los q̃ estauan en la guarda de la ciudad, ni de los que puso en la mar, ni de los que auian de pelear con los que viniessen por la sierra estuuiessen apercebidos para yr con el, mas que cada vna destas compañas estuuiessen ciertos para yr con el cada vno a sus lugares do los auia mandado: porque tenia muy grã confiança en Dios, y gran esfuerço en los buenos caualleros que estauan cõ el, y ordeno su hecho en esta guissa. Y porque auia menester auer para mãtener esta hueste, y las flotas que auia en la mar en este mes, pidio a todos los que estauan con el, que le diessen vna moneda en todo el reyno, y ellos otorgarõsela. Y en este mes llegaron al real cantidad de caualleros Franceses y Alemanes, q̃ venian a esta guerra por seruir a Dios y al rey.

Cap. ccxcv. De como los condes de Arbid y de Soluzber, vinieron en ayuda del rey don Alonso.

Fue muy gran voz por toda la tierra del Andaluzia, y los hõbres tuuieron por muy cierto que los moros eran todos ayuntados para venir a pelear cõ el rey de Castilla, y cõ la hueste, y aun tenian que lo podian hazer, por quanto en la ciudad auia muy buenos caualleros, y que peleando ellos con los christianos de parte de la ciudad, y los moros de parte de fuera, y la flota por la mar darian gran aprieto a los christianos de la hueste, por esto todos los del Andaluzia q̃ no estauan con el rey apercebian se para yr luego a el: y estas nueuas fuerõ por los caminos cõtra los reynos de Castilla y de Leon. Y el cõde de Arbid y el conde de Soluzber, hõbres de grã guissa del reyno de Inglaterra, venian a la guerra de los moros, por saluacion d̃ sus almas, y por ver y conocer al rey, assi como lo auiã hecho otros muchos de otras tierras estrañas q̃ venian a esta guerra, tanto por conocer al rey por la bondad q̃ del sonaua por todo el mundo, como pór ganar el perdon que era otorgado. Y estos condes estãdo en Villareal oyeron dezir como los moros auian de auer lid con el rey de Castilla a dia cierto, y ambos a dos fuerõ a grãdes jornadas quanto los palafrenes los pudieron traer, y llegaron a Seuilla en muy pocos dias, y todos los que veniã con ellos quedaron en el camino no lo pudiendo cũplir, saluo quatro caualleros. Y desque llegaron a Seuilla fueron a la casa que la compaña dellos tenia en Seuilla, y quisieranse yr luego al real si pudieran con mas caualleros, por hallarse con el rey en la batalla si la ouiesse de auer con los moros. Y desque alli llegaron supieron nueuas como el rey de Granada y los moros estauan cerca del rio de Guadiarro, y que no auia dia cierto de la batalla, y por esto esperarõ alli sus compañas, y entretanto embiaron sus hombres al real que le dixessen al rey como venian, y otrosi que les hiziessen casas en que posassen quando alli llegassen. Y desque fueron venidas sus gentes partieronse de Seuilla, y fueron al real: y el rey saliolos a recebir, y plugole mucho con ellos, porque eran muy buenos caualleros, y trayan buenas compañas consigo, y auianse hallado en lides muy peligrosas, como quiera que el conde de Arbid era de mas alta sangre, y era de linage de Reyes, pero el conde de Soluzber auiase hallado en muchos hechos de lides y

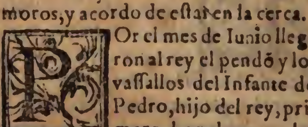
 batallas,

batallas, de que auia vn ojo menos de vna herida.

Capit. ccxcvj, De como el rey don Alonso porque su gente llegasse embio a dezir al rey de Granada q si le pagasse la costa q dexaria la cerca de la ciudad.


Via de esperar el Rey de Granada en aquel lugar caualleros q auian de venir de allēde la mar, mas de los que con el estauā, y otrosi la flota del rey de Marruecos y la suya, pero el viendo que si pudiesse descercar la ciudad por pleytesia, q seria mejor que no por pelea, embio sus mensageros al rey de Castilla, vn escriuano y vn alfaqui, para q tratassen con el la pleytesia de la paz que fuesse entre el rey de Marruecos, y el rey de Granada, con el rey de Castilla, y otrosi la vista de los reyes en qual manera fuesse. Como quiera q el rey no ouisse voluntad d querer su pleytesia, pero por dar lugar q ouiesse algū alargamiēto, entre tanto q los suyos llegauā, acogio muy bien alos mēsageros, y mostroles muy buen talante, y dioles lugar q hablassen con el, y en esta habla no quiso q se hallassen sino tres priuados de los suyos. Y los mensageros dixeronle que el rey de Granada le agradecia mucho porq se queria ver con el, y que era menester que fuessen razones ciertas, y que si el touiesse por biē de dexar esta ciudad, y dar tregua por algun tiempo largo al rey de Marruecos, y al rey de Granada, que seria su vassallo, y que le daria parias assi como las dieron alos otros reyes de Castilla, y segun las dieron a el: y otrosi que le darian algun auer para ayuda de la costa que auia hecho. Y el rey por traer el hecho a lo que cūplia, q pudiessen venir aquellos por quien auia embiado, respondiole, q le plazia que el rey de Granada fuesse su vassallo, q le diessen las parias, y q les daria la tregua q ellos pedian, pero q la quantia q le dauā por la costa era muy poca y por esto pidio q le diessen vna gran quātia de doblas, diziēdo q mucho mas le auia costado lo q auia despendido en esta hueste, y en el mantenimiēto de las flotas q alli auia tenido: y esto les dezia por entretenerlos miētras q viniessen las compañas porq auia embiado. Los mensageros se fueron con esta respuesta, y los moros desque vieron q el hecho venia a pleytesia de doblas, tuuieron q era buena andança para ellos, q veyā que lo auian cō rey duro y fuerte y porfiado, y q les auia vēcido por tierra y por la mar, y estauā ellos a punto de perder quāto teniā aquende la mar, y plaziales pues q lo podian negociar por doblas: y embiaronlo a dezir al rey de Marruecos que estaua en Ceuta. Y en el fin deste mes adolecio don Pero Fernādez de Castro, de dolēcia de que murio enel comiēço del mes de Iunio, y tenia los mejores oficios d la casa del rey, q era su mayordomo mayor, y su adelātado mayor enla frōtera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago. Pesole al rey de su muerte, y dio el oficio del adelātamiento a dō Iuan hijo del infante don Manuel, y la mayordomia a don Iuā Nuñez, y dio a dō Fernādo, hijo de don Pedro, toda la tierra que tenia de don Pedro su padre.

Capit. ccxcvij, De como el rey embio a ver el real delos moros, y acordo de estar en la cerca.


Por el mes de Iunio llegaron al rey el pendō y los vassallos del Infante dō Pedro, hijo del rey, primero heredero, y los maestres de Calatraua, y de Alcantara, y don Aluar Perez de Guzman, y Fernan Gōçalez de Aguilar, y las gentes de a cauallo que auian quedado en Seuilla, y en Cordoua, y en Ecija, y en Carmona, y en Xerez dela Frōtera. Y des-

Y despues a pocos dias llegaron los q̃ auian quedado en las villas del obispado de Iaen. Y despues que estas compañas llegaron al real enel fin del mes de Iunio, vino alli don Gastõ de Bearte, cõde de Fox, y vino cõ el su hermano Roguer Berual Vizcõde de Castilbõ, y truxeron pocas cõpañas de la Gascuña dõ de ellos eran naturales, que muchos q̃ venian con ellos eran de otros señorios, y venian por seruir a Dios gastando de su hazienda; y el rey saliolos a recebir, y hizoles muchas honra, y mandoles dar possadas apartadas de los otros reales, cerca de dõde possauan los condes de Arbid y de Soluzber, lo vno porque estuuiessen arredrados de la villa, y lo otro porque no recibiessen enojo de los de Castilla. Y el rey desq̃ tuuo cõsigo estas compañas penso q̃ seria bien yr a pelear con los moros do estauan cerca del rio de Guadiarro, Y enel mes de Iulio embio por todos los hombres buenos que eran alli con el, y ouo su consejo con ellos si seria bien que fuessen a pelear con los moros cerca del rio, y todos tuuieron que era bien, y otros que auia alli sabidores de la tierra. Y porq̃ los adalides fueron desuiados de aquel consejo, que los vnos dezian q̃ auia lugar por do passen el rio a la pelea, y los otros dezian q̃ aquellos lugares eran tan estrechos que muy pocas cõpañas podiã defender la passada, el rey mando que fuessen algunos de los de su cõsejo por la mar en galeras y en leños, y q̃ entrassen por el rio de Guadiarro quanto pudiessen, y que viessen si auia lugar por do pudiessen passar, y hallaron que las passadas del rio eran tan estrechas que muy pocas compañas podrian hazer alli gran defendimiento a los que quisiessen passar: y vieron otrosi, los reales de los moros do estauan assentados en vn otero muy alto y muy tajado, y que le cercaua el rio de Guadiarro en derredor, y los caualleros marines que possauan cerca de los vados por do auian de passar los Christianos. Vieronlo, y dixeronlo, al rey en qual manera lo hallaran. Y el acuerdo fue, que pues el rey y los suyos, eran venidos por tomar aquella ciudad, que estuiessen alli quedos, y que le diessen la mayor priessa que pudiessen hasta q̃ la tomassen, y el rey quedo en este consejo.

Cap. ccxcviij. De otra bastida q̃ fue hecha a la ciudad de Algezira.

AViendo el rey voluntad de conquistar y tomar esta ciudad, buscaua manera para hazer a los moros q̃ estauã alli el mal y daño que podia, y daua muy gran priessa porque lançassen los engeños de dia y de noche, y derribassen del muro, y de las torres lo mas que pudiessen, que la ciudad era de fuerte muro, y biẽ torreada, y auia dos cauas hondas y dos barreras altas, y por esto mãdo q̃ les hiziessen otra bastida delante las otras dos q̃ tenian hechas. Y Yñigo Lopez d̃ Horozco q̃ solicitaua las labores destas bastidas por mandado del rey, hizo hazer sõ la tierra la caua q̃ era menester para delante las bastidas segun q̃ auia hecho la otra. Y la caua hecha labrarõ de noche la bastida tan cerca de la ciudad que desde la bastida lançauan la piedra puntualmente dentro enel muro de la ciudad, y en las barreras de la ciudad no podian estar los moros, y los Christianos estauan so el portal de la bastida, y sacauan de la caua de la villa las piedras q̃ tirauã los engeños de los Christianos. Para hazer esta bastida era menester gran compaña de los de la hueste que guardauan a los q̃ labrauã, y los moros q̃ estauan en la ciudad sintiẽdose mucho desta bastida, al tiẽpo q̃ la haziã saliã a pelear cõ los Christianos, por la quitar de alli, y sobre

esto ouo muchas peleas, en que fueron heridos y muertos muchos Christianos, y muchos moros. Y acaecio vn dia que los moros salieron a pelear cō los christianos sobre la labor dela bastida, y los condes de Arbid y Soluzber, armaronse ellos y todas sus compañas, y fueron alla: aunque quando ellos llegaron a la pelea, los caualleros de Castilla que estauan enla guarda, auian vencido a los moros, y metidolos en la ciudad: pero los condes y su gente llegaron a las puertas dela ciudad, por la parte del Fonsirio, do auian auido la pelea, y llegauan tan cerca que dauan con las lanças a los moros que estauan en la caua. Y los moros que estauan en la barrera de la ciudad socorrieron aquel lugar, y salieron fuera, y ouieron muy gran pelea cō ellos, y fue herido el conde de Arbid de vna saeta en el rostro, y mataronle dos caualleros, pero fueron encerrados los moros.

Capi. ccxcix Del consejo q̃ el rey ouo sobre razō de las treguas que demandauan los moros.



DO la respuesta q̃ el Rey de Granada ouo del rey Albohacē, embio aquellos dos mensageros al Rey de Castilla otra vez con la pleytesia que vinieron, y desque se huuo hablado mucho sobre esto, el Rey oydo lo que le dixeron estos mensageros, dixoles que auria su acuerdo sobre aquello q̃ le dezian. Y ellos ydos a la posada, el rey quisierales dezir, que no era su gusto dese partir desta ciudad hasta q̃ la tomasse: y algunos del su consejo dixeronle q̃ no era biē que partiesse desta pleytesia, lo vno porque aunq̃ auia diez meses, y andaua en onze, que tenia esta ciudad cercada, que auiā aun certidumbre que tenian viandas para largo tiempo, y que la tierra del Rey estaua muy pobre, y muy despechada, y la costa que hazia aqui era muy grande, y de ninguna parte tenia socorro para esto, y assi q̃ le cūplia hazer la pleytesia, tomādo algo para la costa q̃ auia hecho, y quedar en tregua con ellos, y q̃ el rey de Granada fuesse su vasallo, y le diesse parias. Y esto deziā ellos a buena intencion, por seruicio de su señor, y recelando q̃ el rey no auria con que pudiesse mantener aquella hueste, y aquellas flotas q̃ alli tenia tan largo tiempo auia, y que por esto auriā de partirse de alli: y si mantuuiessen la guerra, q̃ seria en muy gran peligro por la gran pobreza q̃ tenian los de la tierra: y el rey por esto detuuo en si la respuesta hasta q̃ se viesse mas sobre este hecho. Y ouo su acuerdo, y los que lo ouieron de aconsejar fuerō departidos en el consejo, q̃ los vnos dezian la razon q̃ de suso cōtamos, y los otros dezian q̃ esta pleytesia que los moros dezian y le pedian, era por dar socorro a los de la ciudad que estauan apretados, y desque el rey fuesse partido de sobre la ciudad, y estuuiesse confiado dela tregua de los moros, que no se la guardarian, y el rey no podria tan ayna juntar las gentes para la guerra, y entretāto podria recebir grā daño en la tierra. Y que como quiera q̃ los de la tierra estuuiessen agora en aprieto por los pechos, q̃ mejor se podria el rey y los que estauā con el, mantener con lo poco que los desa tierra le darian agora, que despues con mucho que deuia buscar, y que era grande el rancor entre el rey de Castilla y los reyes de Marruecos, y de Granada, por el vencimiento que ouieron, y por las gentes que les matarō: y otrosi por las tierras que les tomo este rey don Alonso, y assi en qualquier tiempo que pudiessen auer y hallar lugar para le hazer mal y daño, no lo dexarian de hazer por la tregua que pusiessen con el, quāto mas siendo hōbres de otra ley, y tan ricos y tan poderosos como eran, y dexandole

les poſſeer eſte lugar. Y que pues el hecho era llegado a eſto, que era mejor porfiar haſta que el Rey tomaſſe eſta ciudad. El Rey oydas eſtas razones no quiſo moſtrar qual dellas eſcogia por mejor, y penſo ſobre eſtas coſas, y vio que ſi ſe partieſſe deſta ciudad ſin la tomar, que le podria venir muy gran daño; y que le ſeria mengua de la gran honra que tenia: y otroſi vio que eſtaua en gran meneſter, y en gran pobreza, que no tenia que dar a los que eſtauan con el. Y penſo que toda cautela que pudieſſe vſar con los moros, en auer con que pudieſſe cumplir lo que es ſeruicio de Dios, y ſu honra, que no le ſeria mal contado, y tenia voluntad de ſe lo tomar paſſado aquel meneſter. Hablo con los menſageros, y dixoles que queria auenirſe con los reyes de Marruecos y de Granada, y hizo hazer vn eſcrito de las coſas que queria que hizieſſen, y que quantia de doblas le darian por parias de cada vn año, y dio eſte eſcrito a los menſageros, y fueronſe.

Capi. ccc. De como vino en ayuda del rey don Alfonſo a eſta cerca don Felipe rey de Nauarra.



Gran fama y gran honra era por todas las tierras del mundo, de los grandes hechos que eſte noble rey don Alonſo auia hecho en la guerra de los moros; y hazia en eſta conquiſta que tenia començada: y todos los Reyes, y Condes, y grandes hombres de otras tierras lo codiciauan ver, auiendole buena voluntad por la ſu bondad. Y por eſto don Felipe rey de Nauarra, conde de Ebroñs, y de Angoroſme, y de Mergayn, y ſeñor de Longavilla, eſtãdo en eſtos condados, que ſon en Francia, y auiendo oydo dezir de la bondad deſte noble rey de Caſtilla, quan grande era, y quanto afan tomaua y trabajo en eſta guerra, por ſeruicio de Dios, y por deſtruyr los enemigos de la Fè, puſo en ſu coraçon de venir a eſta guerra q̃ el rey de Caſtilla tenia con los moros, y mando dereçar las coſas que auia meneſter para eſto, y vino al reyno de Nauarra, y deſde alli mando lleuar a las villas del reyno de Caſtilla, que ſon puertos de mar en Lipuzca; mucha harina; y mucha ceuada, y mucho vino; y tocino, y otras viandas que el entendio que le cumplian para el tiempo que queria eſtar en la hueſte, y mando que lo cargaſſen en nauios y ſe lo traxeſſen por mar. Y embio ſu carta al rey de Caſtilla, en que le embio a dezir que venia en ſeruicio de Dios, y en ſu ayuda. Y el rey deſque lo ſupo plugole mucho, y embio ſus cartas a todas las ciudades, villas y lugares de ſu ſeñorio, en que les embio a mandar que hizieſſen mucho ſeruicio y mucha honra al rey de Nauarra do quiera q̃ llegaſſe. Otroſi embio ſus cartas al rey de Nauarra: y el rey de Nauarra ouo gran plazer con ellas; y procuro mucho venir a la hueſte lo mas preſto que pudo. Y deſque entro en los reynos del rey de Caſtilla, los de las ciudades, villas, y lugares por do venia ſalianlo a recibir, y hazianle mucho ſeruicio y mucha honra; todo lo mas que ellos podian, que aſsi ſe lo auia embiado a mandar el rey de Caſtilla: de manera que el rey de Nauarra ſe tenia por bien pagado. Anduuo por ſus jornadas haſta que llego a Seuilla, y los de la ciudad hizieronle muy buen acogimiento, y mucha honra, y dieronle viandas las que ouo meneſter en quanto alli eſtuuo. Y alli ouo menſageros de el rey de Caſtilla, con quien le embio a dezir que mandaua a los de la ciudad q̃ fueſſen con el haſta Xerez, y q̃ deſque alli fueſſe hallaria ricos hõbres y caualleros que embiaua que vinieſſen cõ el haſta el real: porq̃ los moros q̃ eſtauan

cerca de Guadiarro yuan a aquellos caminos y hazian daño. Y por quanto el rey de Nauarra traya muy pocas compañas, que los suyos no eran mas de ciento de acauallo, y trezientos hombres a pie, q̃ si los moros supiessen de su venida q̃ le saldrian al camino, y recebiria daño dellos. El rey de Nauarra quãdo esto oyo tuuo que el rey de Castilla hazia grã bondad contra el, y q̃ le era amigo verdadero, y agradecioselo mucho, y fue para Xerez, y hallo que le estauan alli esperando don Aluar Perez de Guzman, y don Iuan Alonso de Guzman, y don Pero Ponçe de Leon, y otros vassallos del rey y de sus hijos. Y salieron estos de la villa de Xerez a recebir al rey de Nauarra, y plugole mucho con ellos. Y cada vno destos señores en quanto vinieron con el hizieronle mucho seruicio, y mucha honra, en combites y en todas las otras cosas que entendian que le harian plazer, y fueron con el hasta que llego al real. El rey de Castilla salielo a recebir, y todos los que estauan con el, y fuele hecha tanta honra que se tuuo por biẽ pagado. Llego al real enel mes de Iulio, y como quiera que el rey auia dado possadas al Rey de Nauarra, y a todos los otros condes en vna comarca, pero los del reyno de Francia, y los de Gascuña ayuntauanse con el rey de Nauarra, y el conde de Fox, y los de Ingalaterra, y los de Alemaña ayuntaronse con los condes de Arbid, y de Soluzber, y esto era por la gran contienda y gran guerra que auian auido el rey de Francia, y el rey de Ingalaterra, en que los Alemanes ayudaron a este rey de Ingalaterra.

Cap. cccj. De como los condes de Arbid y de Soluzber ouieron vna pelea muy grãde con los de Algezira.



EN el mes de Agosto, en este año de la era de mil y trezientos y ochẽta y vn años, en el mes Setiẽbre adelãte cumplierõse los treynta años del reynado deste noble rey dõ Alõso, y entro en los treynta y vn años, y desq̃ estas cõpañas fueron todas llegadas al real, el rey hablo con cada vno destos, y dixoles que sus gẽtes dellos no erã sabidores de la guerra de los moros, y por esto era menester q̃ mandase cada vno a los suyos que no saliessen a los rebates de los moros, saluo quando viessen salir el pendon del rey de Castilla. Otrosi, q̃ se guardassen de yr a las peleas de la ciudad, si no quãdo fuessen con acuerdo del rey, y con su mandado, que quando desta guisa se hiziesse, el embiaria con ellos tales hõbres que pudiessen ellos hazer algũ biẽ enel seruicio de Dios, y que saliessen con su honra. Y como quiera que ellos dixeron que lo harian assi, pero eran gentes porfiadas y de tierras diferentes, y todos los mas dellos eran cada vno por si que no se guiaua por hombre cierto. Y vn dia, que fue enel comienço del mes de Agosto, entraron hombres de a pie de los que alli estauan de fuera del reyno dentro en las barreras q̃ tenian hechas los Christianos, y començaron a pelear con los moros de la ciudad entre ambas las villas. Y el rey desq̃ vio y entendio q̃ si aq̃llos hõbres no fuessen socorridos q̃ erã en peligro de muerte, y los moros eran muchos, y salian de la ciudad mas, por esto mando a alguno de los suyos que se armassen y entrassen a sacar aquellos hõbres. Y aquellos a quien el rey lo mãdo fueron alla, y no pudierõ sacallos luego afuera, q̃ los moros començaron luego la pelea con estos tãbien como cõ los otros. Y estando en esto los condes de Arbid, y de Soluzber, y otras gẽtes de Inglesses, y de Ale

manes, armaronse, y entraron muy apriessa en la pelea, y los moros dela ciudad salieron todos, assi los de a cauallo como los de a pie, y esperaronlos en el campo, y fue la pelea muy fuerte entre ellos. Los Christianos que andauan en la pelea no estauan bien firmes con los condes, y dexaronlos como hombres que auian entrado arrebatadamente en la pelea: y el rey viendo esto mando luego que todos los que posauan en rededor de la villa se armassen luego, y que entrassen a socorrer a los Christianos, y ellos hizieronlo assi. Y desque estos llegaron de cada parte, los moros fueron huyendo a la ciudad, y los christianos fueron hiriendo y matando en ellos hasta que los encerraron en la ciudad, y derribaron muchos dellos en la caua, y ouo alli desta vez muchos de los moros muertos, y heridos. Y tan apressuradamente huyeron los moros, y tan sin acuerdo, que a buelta dellos, entraron en la ciudad dos Christianos de los Ingleses, y algunos moros: y desque los vieron cuydaron que eran mas, y ouieron gran recelo, que estaua la ciudad perdida: pero desque vieron que no eran sino dos, hizieron mucho por los prender, y hizieron poner recaudo en las puertas de la ciudad. Los Christianos que andauan en la pelea estuuieron cerca de la ciudad, y estragaron muchas y buenas huertas que los moros tenian entre ambas las villas, de que auian gran mantenimiento. Y el Rey embioles a mandar q̃ saliessen fuera de la barrera, porque les tirarian muchas saetas de ambas las partes de las villas, y les heririã muchos cauallos, y muchos hombres, y ellos hizieron lo assi.

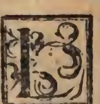
Cap. cccij, Del grã fuego que se encendio en el real, y de como el rey lo hizo atajar.



Tenia el Rey en si muchos apercebimientos para las cosas q̃ le cumplian en esta hueste, para acabar esta cõquista, y como fue apercebido en todas las cosas, apercibiose de mandar a sus tesoreros q̃ embiassen por mucha harina y mucha ceuada a Castilla, porque valia alla el pan de buen precio, la hanega del trigo dos marauedis y medio, y la hanega de la ceuada doze dineros, que hazian diez dineros el marauí: y que lo hiziessen lleuar a los puertos de Castro, y de Laredo, y de Santander, y de Bermeo, y a los puertos de Galizia, y que lo truxessen al real por mar, y ellos hizieronlo assi, y pusieronlo en grãdes almazenes q̃ tenian llenos desta vianda. Y otrosi auia el rey embiado a rogar por sus cartas a los reyes de Aragon, y de Portugal, q̃ mandassen a los de sus reynos q̃ truxessen viandas al real, y trayã de todas partes abundancia de viandas, y demas muchas mercadurias del reyno, y de fuera. Y por mandado del rey embiauan por pan a todas las partes do sabian que lo auia, y con esto el real estaua muy bastecido de todo lo q̃ era menester, y valia la hanega de la ceuada a seys marauedis, y la hanega de la harina a quinze marauedis, y tenian que era buen precio, porque en la frontera auia poco pan este año, y el rey mandaua que guardassen la harina, y la ceuada, para el tiempo del menester, si acaeciesse mengua de viandas en la hueste. Y acaecio que vn dia, que fue en el mes de Agosto, se encendio gran fuego en vna choça, y con viento que hazia encendieronse muchas otras, y de alli fuesse apoderando el fuego tanto, que ardio gran parte de los reales, y señaladamente ardieron muy gran parte de las casas del Almirante, y todas las otras casas de los que posauan en la ribera, y ardio la rua en que morauan muchos

mercaderes que tenian muchos paños de oro,y de seda,y de lana,y muchas otras joyas que vendian. Y otrosi ardieron los almacenes del pan que el Rey tenia guardado,y otros almacenes de pan que tenian mercaderes. Y el Rey desque vio el fuego tan grande,emblo a mandar a sus alguaziles que fuessen a atajar el fuego,y que guardassen que ninguno ouiesse tomado ninguna cosa:y despues armose el y fue alla,y mando derribar muchas casas, y choças a donde el fuego no auia llegado, y con esto atajose, porque en otra manera mucho mas daño ouiera. Y por este fuego que acaecio,y otrosi porque las gentes de fuera dauan mas precio por las cosas de lo que valian, como hombres que no entendian estar en la hueste mas tiẽpo de lo que les durassen los dineros que truxeron,encarecierõ las viandas,y llegaron a gran precio. Y como quiera que la historia no cuenta q̃ los de la hueste en este mes ouiessen mas de vna pelea con los de la ciudad, pero en este mes,y en los otros passados,acaecieron muchas peleas que la historia no las cuenta por quanto eran de pocas compañas.

Cap.ccciij. De los mẽsageros del rey de Granada que vinieron al rey don Alfonso,y de como les mando mostrar el real.



Los moros estauan aun cerca del rio de Guadiarro con el rey de Granada,esperando caualleros marines que eran passados de allende la mar con vn alguazil que dezian Hascar, y era hombre de quien el rey Albohacen mucho fiaua en Ceuta,y auia de venir al real do estaua el rey de Granada. Y aquel rey Albohacen embiaua a mandar al rey de Granada, que el con aquellos caualleros que el auia embiado,y con los que entonces le embiaua, que viniessen a pelear con el rey de Castilla a descercar aquella ciudad. Y el rey de Granada embiole a dezir,que bien sabia el que ambos a dos con todo su poder estuuierã en el campo cerca de Tarifa contra este rey,y que tenian consigo mas de cincuenta mil caualleros, y de seyscientos mil peones, y que este rey de Castilla viniera a pelear con ellos, y que con todas aquellas compañas no lo pudieran sufrir ambos a dos. Y que agora mandaua que viniesse el a pelear cõ el rey de Castilla,y con su poder,que viesse que no lo podia hazer:mas que passasse el aquende,y que yria con el a la pelea y a descercar la ciudad de Algezira si pudiessen. Y entretãto el rey de Granada busco manera de embiar sus mensageros al rey de Castilla sobre el tratamiẽto de la paz que estaua començada entre ellos. Y el rey siendo presuroso en se apercebir de las cosas que le cũplian en este hecho que tenia començado, como supo que el rey Albohacẽ armaua muy gran flota para embiar que peleassen con la suya,en que passauã muchos caualleros, el embiaua cada dia dos galeras q̃ llegassen cerca del puerto de Ceuta,y estauan alli de dia y de noche,porque viessen lo q̃ hazian,o quando mouian de alli para venir,y a las vezes embiaua mas galeras, segun q̃ veya que le cumplia de lo hazer. Y estas galeras llegauan cerca de la tierra del rey de Marruecos, y tomauan moros, de quien sabia el Rey alguna cosa de lo q̃ los moros querian hazer: y algunas vezes venian a las galeras algunos Christianos de los que estauan allende, y algunas vezes veniã moros. Y otrosi estas galeras que andauan assi tomando algunos nauios de los moros que passauan allende. Por esto,y porque mandauã que los adalides y almogauares entrassen toda via a tierra de moros y le truxessen algunos, y tenia dellos noticia

noticia, y era apercebido de muchas coſas que los moros querian hazer y hazian, y ſeñaladamente las galeras tomaron vn nauio pequeño en que tomaron cartas de moros en que ſupo el rey lo que embiaua a dezir el Rey de Granada al rey Albohacen, y otras coſa muchas que le cumplian de ſaber, y ſupo como el Rey de Granada queria embiar a el ſus menſajeros. Y porque el Rey de Caſtilla embio a dezir por eſcrito al rey de Granada la quantia de doblas que el queria que le dieſſen el rey de Marruecos, y el rey de Granada, y por otras coſas que les pedia que hizieſſen, por eſta ſazon eneſte mes de Agoſto el rey de Granada embio ſus menſajeros al rey de Caſtilla, los que auia embiado la otra vez, Albomayn Rudoun, y don Aliacin Algarafe. Y quando eſtos menſajeros ouieron de venir al palacio a ver al rey, eſtaua con el el rey de Nauarra y los ricos hombres del ſu reyno, y los condes de Arbid y de Soluzber, y el conde de Fox, y el viſconde de Caſtilbon, y ſu hermano el conde de Caſtil, y otros caualleros y ciudadanos de los reynos de Caſtilla y de Leon y del reyno de Toledo, y de las Eſtremaduras. Y los menſajeros deſque lo ouieron viſto, y le beſarõ la mano, y le dixeron que el rey de Granada ſe le embiaua mucho a encomendar, y dieron al rey vna ſu carta q̃ le trayan, y pidieronle por merced que la vieſſe, y deſpues que hablaron con el, y el rey tuuolo por bien, y mando que ſe fueſſen a las poſſadas. Y otro dia mandolos venir y hablaron con el rey eſtando alli los del ſu conſejo, y dixeronle que el rey de Granada viera el eſcrito que los otros menſajeros le lleuaron, y porque el rey de Granada demandaua enel conſejo que hizieſſen algunas coſas que hallaua el rey de Granada por muy graues de hazer, el rey de Gradada le rogaua que quiſieſſen venir a eſte hecho a lo que era la razón y que lo haria. Y reſpondioles a eſto dandoles a entender que era ſu voluntad de no ſe partir de la auenencia. Y pidieronle de merced q̃ les mandaſſe ver los reales, y el rey tuuolo por bien, y mando que ſe los moſtraſen, y eſto hazian ellos porque auia muy poco tiempo que hiziera el fuego muy grande, cuydando que eſtauan mal apoſentados. Y el rey mando a algunos de ſu caſa que fueſſen con eſtos menſajeros a moſtrarles los reales, y vierõ la ciudad muy bien cercada de cauas y de baſtidas, otroſi vieron que lo que era quamado eſtaua todo hecho, ſeñaladamente la calle donde vendian los paños y las joyas. Y otroſi, vieron en la ribera muchas viandas, y en las plaças grandes carnicerias, y el real muy abaſtado de viandas, y fueron marauillados del real y del poder del rey. Y andando viendo eſto llegaron a do poſauan los condes y las gentes de fuera del reyno, y todos tenian los yelmos a las puertas de las caſas en ſendas varas gordas y altas, y en cada vno deſtos yelmos auia muchas figuras, y de muy diuerſas maneras, el vno tenia vna figura de vn leon, y otro figura de vulpeja, y otro de perro, y otro figura de lobo, y otro figura de cabeça de aſno, y otro de buey, y de otros muchos animales, y algunas auia figuras de cabeça de hombre con ſus roſtros y con ſus cabellos y con ſus baruas, y eſtas auia alli de muchas maneras, y eran tan bien hechas que ſemejaua que fueſſen viuas: y algunos yelmos auia alli que tenian cabeças de aguilas, y otros que tenian cueruos, y deſtos auia alli haſta ſeyſcientos yelmos. Los moros deſque los vieron fueron muy marauillados de tan gran poder de gentes como alli tenia el rey, y como quiera que el rey moſtro buen talante en la reſpueſta que les dio ſiempre, pero cuydaron los moros por las maneras que veyan en la hueſte

hueſte que no queria auenēcia ni pleyteſia con ellos,ſi no tomar la ciudad,y fueronſe para el real do eſtaua el Rey de Granada.

Capit.ccciiij. De como los Chriſtianos que eſtauan en las fronteras ouieron contienda con los moros,y los vencieron.



Os comēdadores y freyes de la ordē de Santiago eſtauan con el rey en la hueſte,y auia alli vn comēdador del caſtillo de Segura que dezian Fernā Ruyz de Tahueſte,y porque era eſte caſtillo frontero eſtuuo con conſentimiēto del rey guardando el caſtillo,y no vino a la hueſte. Y deſq̄ ſupo que el rey de Granada eſtaua cerca del rio de Guadiarro,y ſupo otroſi,que en la tierra del rey de Granada auian quedado muy pocos caualleros,llamo algunos hombres de a cauallo de las villas del obiſpado de Iaen,y con los que tenia ſuyos, y otrosi,con los del obiſpado ayunto haſta dozientos hombres de a cauallo y entro a correr tierra de moros,y ſacarō grā preſa de vacas,y de ouejas,y de moros y de moras captiuos,y no hallaron quien les contrallaſe ninguna coſa. Supolo el Rey,y plugole dello. A pocos dias deſpues deſto llegole carta al rey, en que le embiaron a dezir los de Lorca,q̄ de los moros de Almeria y de los de Velez,lugares q̄ ſon fronteros del reyno de Murcia,ſe ayuntaron dozientos y cincuenta hōbres a cauallo,y ſeyſcientos hōbres a pie,y fueron a correr a Lorca,y lleuaron todos los ganados de aquel lugar,y hombres y mugeres. Y en eſte tiēpo era alcayde de aquella villa de Lorca Yñigo Lopez d̄ Horozco hermano del otro Yñigo Lopez d̄ Horozco q̄ eſtaua cō el rey en el real:y deſque llego a la villa el apellido de lo q̄ los moros haziā,ſalio eſte Yñigo Lopez,y los de la villa con el,que podrian ſer haſta treynta hōbres a cauallo,y dozientos hōbres a pie,y como quiera q̄ ouieſſen alli muchas cōpañas,pero ouieron en la villa de dexar gentes q̄ la guardaſſen,recelando que les podria acaecer algū peligro. Y eſtos hōbres de a cauallo y de a pie fueros empos d̄ los moros,y alcāçaronlos a dos leguas de la villa,y ouieron pelea con ellos, y los moros fueron vencidos,y los Chriſtianos fueron empos dellos en el alcançe otras dos leguas,y fuerō muertos y heridos muchos de los moros,y ouieron los Chriſtianos dellos ciēto y treynta cauallos,y truxeron dozientos y cincuenta captiuos moros,y no ſe les perdio ninguna coſa. Y deſque el rey lo oyo tuuolo a Dios en merced, y ouo ende muy gran plazer.

Capi.cccv. De las celadas que el rey don Alonſo mando poner a los de la ciudad, y de las peleas que ouieron con los moros.



Ste noble rey dō Alōſo de Caſtilla y d̄ Leō hazia todas las coſas q̄ podia por apremiar los moros deſta ciudad d̄ Algezira,y mādauales poner celadas para q̄ peleaſſen cō ellos porq̄ fueſſen heridos,y murieſſen algunos dellos. Y vn dia, q̄ fue en el fin del mes de Agoſto,hablo con el conde de Fox y con ſu hermano,q̄ haſta aqui no auiā prouado ningū hecho de armas deſpues que llegaron al real de Algezira,y rogoles que eſtuuieſſen en vna celada,y que pornia otros caualleros en algunos lugares porque todos ſe pudieſſen ſocorrer, y que hizieſſen algun mal y daño a los de la ciudad, y ellos otorgaron que lo harian.

El Rey

El rey puso tres celadas, contra los de la ciudad, tras de las paredes que tenian hechas en derredor de ambas las villas, en esta manera: en la vna pusieron a este conde, y a su hermano, y a las gẽtes del rey de Nauarra, y estos estauan a la puerta do possaua el obispo de Salamanca, y puso en otra celada a don Bernaldino vizcõde de Cabrera, y cõ el todos los del reyno de Aragon que eran alli, y estos estauan a la puerta del fonsario de Soria: y mando a los deste concejo que estuuiessen los cuerpos y cauallos armados, y que fuessen con el vizconde. Y a la puerta do posaua don Diego y don Juan Garcia Manrique puso a don Fernã Rodriguez señor de Villalobos, y mando que don Iuã Garcia Manrique, y Garcia Fernãdez su sobrino, y Aluar Rodriguez de Sãdoual con las compañas de don Diego q̃ possauan alli, estuuiessen armados en los cauallos, y puso con ellos los del concejo de Cordoua, y estos entraron en estas celadas antes que fuesse de dia. Y mando al alcayde de los sus donzeles q̃ muy demañana entrassen por otra puerta, y que boluiessen la pelea con los moros de la ciudad cerca del cabeçuelo q̃ esta a la puerta de la villa nueua. Los moros recelando las celadas no osaron salir hasta cerca del medio dia, y el rey mãdo a los de las celadas que estuuiessen quedos. Y desque fue medio dia passado, los moros tuuieron que si ouiesse alli celadas que aurian salido hasta en aquel tiempo, que assi lo soliã hazer, y ayuntaronse gran cõpaña de acauallo y de a pie, y salieron a la puerta, y los Christianos vinierõ huyẽdo hazia donde estaua el conde de Fox y su hermano y las gentes del rey de Nauarra, y el rey que estaua alli mãdo a los de la celada que saliessen, y los moros desque los vieron salir tornaron huyendo contra la ciudad, y el alcayde de los donzeles, y los otros Christianos q̃ alli estauan con el estauan juntos cõ los moros y fuerõ matando y hiriẽdo enellos. Y el cõde de Fox y su hermano y los que yuan con ellos hizieron el arrancada muy floxamente como pereçossos. Y los moros tienẽ por maña q̃ aunque vayan vencidos, siempre van mirando empos de si por ver si los siguen, y vieron q̃ los de las celadas quedauan muy lexos y arredrados dellos. Y el alcayde y los donzeles desque esto vieron tornarõ a huyr, y quiso Dios que salieron a saluo como quiera q̃ en la tornada les mataron dos cauallos. Y los moros vinieron a topar con el conde de Fox y con su hermano, y en las otras gentes que estauan con ellos, y ellos assi como acometieron al principio couardemente el espolonada, assi fueron muy cobardes en la pelea. Los moros trayãlos muy mal, y estauan en pũto de tornar huyẽdo, y el rey mãdo al vizconde de Cabrera y a los de Soria que saliessen, y fuessen a socorrer a el y los q̃ estauan con el: hizierõlo assi, y llegaron muy apriessa a do estaua el conde de Fox, y fueron a herir luego en los moros, y ellos no lo pudieron sufrir, y tornaron huyendo contra la ciudad, y llegaron encima del oteruelo, y estuuieron alli, y el vizconde de Cabrera y los que yuan con el, y algunos de los que estauan con el conde de Fox allegaronse todos y fueron a los moros y derribaronlos del oteruelo, y el esto se demostro por muy ardid y sin miedo. Y vn escudero Catalan q̃ dezian Verenguel Ensenesterra, que anduuo muy brauo en esta pelea, y andaua encima de la caua de los moros derribãdo quantos moros podia alcançar, alli le desjarretaron el cauallo, y salio a pie. Y otrosi, en los de Soria auia buenos caualleros y bien armados, y llegaron a los moros hiriendo y matando enellos. Entretanto crecia la gente a los moros, que venian en su ayuda todos los de la villa vieja de a pie y de a cauallo: y porque los Christianos estauan

uan cerca de la ciudad los moros peleauan muy fuertemente, y el vizconde y los suyos estauan por se vencer, y los de Soria mantenian la pelea lo mas que podian. Y en todo esto el conde de Fox quanto ay nunca llego a la pelea, como quiera que el tenia otra celada, cuydando que se arredrarian de la ciudad, y estos harian algun daño ẽnellos. Pero viendo el rey que como la pelea estaua muy jũta entre los moros y los Christianos, estauan por se vencer los Catalanes, y que si fuessen vẽcidos que los moros harian en ellos y en los que peleauan gran daño, mando a los de la otra celada que saliessen, y fuerõ muy apriessa, y llegaron a la pelea, y los Christianos esforçaronse, y Dios ayudolos. Y como lleuauan muchos cauallos armados, y eran buenos caualleros, y llegaron a los moros de rezio dieronles tan gran priessa, que los moros como quiera que eran muchos no los podian sufrir, y entraron huyendo en la ciud, y los Christianos hirieron y mataron muchos dellos, y en medio de la puerta de la villa nueua fueron heridos muchos caualleros moros. Los Christianos, salierõ de la pelea a su paso, y los moros estuuierõ quedos en la ciudad, y en esta pelea fue herido devna saeta en la cabeça Pero Aluarez, nieto de dõ Rodrigo Aluarez de Asturias, y curaualo don Fernan Rodriguez de Villalobos: y esta herida le dieron por encima de vna capellina, y murio della a cabo de tres dias: y otro si, fueron alli herido muchos de los Christianos. Y en todo esto no ayudo el conde de Fox a los que peleauan, ni hizo muestra que queria pelear con los moros, y por esto los suyos no llegaron a la pelea, que el y su hermano auian estas mañas. El conde andaua todo el dia a la oreja del rey cuydando entrar en priuança, y poniasele por consejero, y el vizconde su hermano dezia muchas simplezas con q̃ reyan los hombres, y hazialas sin verguença, y siempre a su pro.

Cap. cccvj. Del socorro de emprestido que el Papa y el rey de Francia dieron al rey don Alonso, y de la gran mengua de dineros que tenia.



Dicho auemos q̃ enel comiẽço de la cerca desta ciudad el rey por se apercebir de moneda para mantenimiẽto de la hueste, embio al Arçobispo de Toledo al rey de Frãcia, y otrosi al Prior de san Iuan al Papa a pedirles socorro de emprestido. Y como quiera q̃ antes de agora el Prior le auia embiado a dezir que el Papa queria soccorrer al rey con algun auer para esta guerra, pero enel comieço del mes de Agosto embiole a dezir que el papa le hazia emprestido de veynte mil florines para cierto tiempo. Y porque estos florines y muchos mas deuia el rey a los Ginoueses, embio a mandar al Prior que los diesse alla, y el rey estaua en gran menester que no tenia que dar a los de la hueste. Y a pocos dias despues desto llego vn clerigo del Arçobispo de Toledo, y truxo al rey carta en que le embio a dezir el Arçobispo q̃ el rey de Francia le hazia socorro de cincuenta mil florines, y que se los daua en don para esta guerra por amistad que de consuno auian, y truxole luego este clerigo veynte y cinco mil florines dellos. Y los Genoueses desque lo supieron pidieron luego su paga cumplidamente de lo que les deuian, y el rey por les tener pagados vuoselo de dar. Otro si, mando hazer paga a los de las galeras y naos que tenia de su señorio, que auia dias que no les auia dado nada, y por esto no pudo dar ninguna cosa a los de la hueste, y pesole mucho porque los de la hueste estauan en grande

aprieto, y dauanle muy gran quexa, y el no tenia que les dar, pero eſperaua dineros que le auian de venir de las monedas que le auian otorgado los de la tierra, y rogoles que le eſperaſſen, que deſque vinieſſen luego ſe los daria. Y ſus teſoreros dixeronle que llegados eſtos dineros porque auia embiado, para adelante no quedaua nada en la tierra de que pudieſſen auer ſocorro. Y el rey por eſto llamo a los perlados y ricos hombres, y maeſtres delas ordenes y caualleros delos concejos que eſtauã alli con el, y moſtroles la pobreza y el meneſter en que eſtaua, y mãdo que le llamaſſen los teſoreros, para q̃ le dieſſen cuẽta delos teſoros y en qual manera eran deſpendidos todos lo que les auian dado para eſta guerra. Y como quiera que ellos no la podian dar de preſente, el rey dixo que les rogaua q̃ buſcaſſen manera donde ouieſſe auer con que pudieſſe alli eſtar y mantener eſta hueſte y las flotas, haſta q̃ Dios quiſieſſe que tomaſſe la ciudad: y todos los concejos que alli eſtauan otorgaronle dos monedas en todo el ſeñorio del rey. Y entretanto que eſto ſe recaudaua dixeronle que embiaſſe a los eſtremos y tomaſſe de alli algunos ganados preſtados, y otroſi que pidieſſe empreſtido de algunos que eſtauan alli con el, a los que lo pudieſſen dar luego. El rey embio luego a los eſtremos, y truxeronle cinco mil vacas, y veynte mil ouejas y carneros, y demando empreſtados a algunos de ſu cõſejo, y a algunos ſus criados, y cada vno dellos le empreſtarõ lo que pudieron, en manera que el ſe tuuo dellos por biẽ ſeruido. Y eſto cuenta la hiſtoria porque los que la leyeren ſepan en quanto trabajo, y en quantas quexas ſevio el rey don Alonſo de Caſtilla en eſta cerca: y otroſi por contar en quan gran quexa ſe vieron los ſuyos eſtando en la cerca deſta ciudad, y quanto trabajo y afan paſſaron por lo ſeruir, y quantos le dieron delo que tenian en eſtas monedas que le otorgauan, y con el empreſtido que le hazian ellos, eſtando muy meneſteroſos.

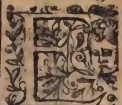
Cap. cccvij. De como el conde de Fox y ſu hermano no ſeruian al rey bien en la cerca de Algezira.



N eſte mes de Agoſto el conde de Fox dixo al rey q̃ les dieſſe ſueldo porq̃ eſtuuieſſen alli cõ el en la cerca, y ſino q̃ el no podia eſtar alli. Y viẽdo el rey que los moros eſtauan muy cerca, y ſoſpechando que ſi eſtos ſe fueſſen q̃ muchos otros dela Gaſcuña que eſtauan alli harião eſſo meſmo, y ſe yrian con ellos, y los otros todos deſque vieſſen yr a eſtos, les daria gana de ſe yr y partir de alli mas ayna, el rey por guardar eſto, como quiera que eſtaua meneſteroſo, ſegun q̃ auemos oydo, buſco dinero preſtado de los mercaderes q̃ eſtauan alli de Genoua, ſobre prendas q̃ les dio, y pagole el ſueldo para el y para ſu hermano, y para todos los otros q̃ eſtauã cõ ellos, por vn mes, a cada vno de a cauallo ocho marauedis, y a cada hõbre de a pie dos marauedis, y al conde dozientos marauedis para ſu meſa, y a ſu hermano cincuenta marauedis. Deſque el cõde ouo ſu paga, los otros condes y caualleros tuuieron q̃ el cõde de Fox hiziera muy gran deſcorteſia, porq̃ auiendo eſtado cõ el rey tan poco tiempo, demandaua ſueldo, y mas eſtando el rey tan meneſteroſo como todos ſabian. Y acaecio q̃ el rey auia mandado hazer otra baſtida cerca de la mar, de parte de la villa vieja, en derecho de la otra baſtida que eſtaua mas allegada a la ciudad, y porque eſtas baſtidas eſtauan tan cerca que deſde ellas lançauan vna piedra, y otras muy grãdes, con la mano en el muro de la ciudad, y auian meneſter muchas gentes que guardaſſen los que alli labra-

labrasen, y porque los del señorio del rey de Castilla estauan cansados, y auian auido muchas peleas con los moros por hazer aquellas bastidas, q̃ pocos eran los dias q̃ enel lugar no ouiessen grandes peleas, el rey embio a rogar al conde de Fox y a su hermano q̃ fuessen alli a guardar otro dia, y q̃ les darian mas compañas que fuessen cõ ellos. Y el conde de Fox desque vio lo que le dezian de parte del rey mostro mal talente, pero dixo que lo haria, y desque fue passada la noche y el dia venido el conde no fue a la guarda, y los que auian estado denoche en la guarda embiaron a dezir al rey que no yua ninguno a tomarles la guarda, y el rey mando dezir al conde de Fox que fuesse a la guarda, y el dixo que no podia que, no se sentia bien sano, y no fue alla. El Rey mandolo embiar a dezir a los vassallos de dõ Iuã Nuñez, y a Gonçalo Ruyz de la Vega, con vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, y los freyles desta orden y otros caualleros de Castilla que tomaron esta guarda de las bastidas. Y esto escriuieron enesta historia por contar bien los seruicios q̃ este conde de Fox hizo al rey en esta cerca, q̃ assi como es razon contar los buenos hechos que hazen los buenos seruidores, no se deue oluidar lo que hazen los que no han voluntad de hazer bien, q̃ en otra manera todos serian tenidos por yguales.

Capi. cccviij. De como los Castellanos y Leoneses ouieron gran pelea con los de la ciudad de Algezira.



EL rey muchas vezes auia defendido que ningunos del real no entrassen en la barrera dentro para pelear con los moros sin su mandado, y auialo hecho pregonar so muy gran pena, y auia hecho mandamiento a los que possauan a las puertas de la cerca que tenian hechas los del real, que no consintiessen a ninguno entrar dentro enla barrera, y esto mãdo el rey, lo vno porque aq̃llas gentes entrauan sin recaudo desarmados, y desque los moros venian a ellos no mirauan los vnos por los otros y huyan muy de ligero, y por esto los moros matauã y heriã muchos dellos. Y otro si, porque a la buelta destos tales entrauan muchos enaziados en la ciudad. Y acaecio vn dia que entraron pieça de hõbres por la puerta do possaua Fernan Rodriguez de Villalobos, y comẽçarõ a pelear en la vega cõ los moros, y como erã gẽtes allegadizas d̃ muchos señorios huyã luego que los moros venian a ellos, y por esto don Fernã Rodriguez y los suyos armaronse y entraronse dentro en la barrera por sacar aquellas gẽtes que andauan en la pelea, y para poner enellos castigo. segun que el Rey lo auia mandado, y los moros vinieron luego a el, y comẽçaron la pelea conel, y con los suyos, y no lo pudiendo escussar ouo de tornar a ellos, y los moros crecian siempre, y eran muy grandes cõpañas en ambas las villas: y Lope Diaz de Almaçan, vn rico hombre de tierra de Leõ auia deudo con el, y desque supo que auia pelea con los moros vino luego en su ayuda el cuerpo y el cauallo armado, y otrosi, Fernan Perez Ponçe, y Iuã de Ceruera q̃ era de Aragõ, y cõ ellos los suyos q̃ les auia de ayudar, otrosi, Fernã Perez de Velasco era hõbre mãçebo y amigo de dõ Fernã Rodriguez y tenia buenas cõpañas y possaua cerca, y vino luego en su ayuda, y otros q̃ auian de ayudar a este dõ Fernã Rodriguez vinieron alli: assi que las gentes eran muchas de la vna parte y de la otra, y la pelea era muy fuerte y muy braua entre ellos, y de la parte de la ciudad lãçauan muchas pellas de hierro cõ los

truenos

truenos, y muchas saetas de arcos y de ballestas. Los Christianos peleauan lo mas rezio que podian, y en esta pelea Lope Diaz de Almaçan andaua muy brauo cauallero, que assi lo auia sido otras vezes en otras peleas q̃ los Christianos auian auido con los de la ciudad, y entro dos vezes entre los moros, y hirieronle el cauallo, aunque lo traya armado. Y entretanto que la pelea duraua desta guissa, el Rey embio a mandar a Alonso Fernandez Coronel, y a los vassallos de don Enrique su hijo, y a Garcilasso de la Vega, y a don Fernando su hijo, y a Sancho Sanchez de Rojas su ballestero mayor, y a Gutier Gonçalez Quixada, q̃ se armassen, y q̃ les fuessen luego a ayudar. Estos caualleros a quien el rey lo mando hizieronlo assi, y assi como llegaron a los moros no los dudaron acometer, y fueron a herir enellos, y los Christianos q̃ estauan antes en la barrera esso mesmo. Los moros no lo pudieron sufrir, y mouiendose de donde estauan contra la ciudad, hizieron muestra que querian huyr, y tornaron muy rezio, y los Christianos estuuieron quedos, y alli vuo muy fuertes golpes de la vna parte y de la otra, y los Christianos fuerõ contra ellos otra vez ayuntadamente que no recelaron ni ouieron miedo de los truenos ni de otra cosa que les pudiesse venir, y hirieron en los moros en tal manera que no los pudieron sufrir, y tornaron a la ciudad huyendo, y los Christianos fueron empos dellos hasta que los encerraron en la ciudad, y derribaron muchos dellos en las cauas, y ouo alli muchos heridos, muchos mas que los Christianos.

Cap. cccjx. De como llegaron al Rey don Alonso en ayuda otras diez galeras de Aragon, y del ardid que hizieron contra los moros, y de lo que alli passo.

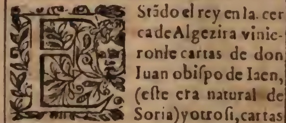


Ontado auemos en esta historia, que quando se fuerõ las galeras del rey de Portugal el rey de Castilla embio sus cartas y sus mẽsageros al rey de Aragon, cõ quiẽ le embio a dezir q̃ el rey d̃ Marruecos armaua muy grã flota para passar aquẽde, y q̃ pues el auia postura cõ el d̃ lo ayudar en esta guerra cõ tãta flota como la mitad de las galeras que el alli touiesse, q̃ le rogaua q̃ le embiasse otras diez galeras mas d̃ las q̃ alli tenia, en manera q̃ fuessen por todas veynte galeras. Y en este mes llegarõ estas diez galeras q̃ embio el rey de Aragõ en su ayuda, y vino enellas por visalmirante Iayme Escriuan ciudadano de Valẽcia, y cõ estas eran veynte galeras del rey d̃ Aragõ, y dos visalmirantes, el vno este q̃ auemos dicho, y el otro Mateos Merced q̃ estaua alli de antes con las otras galeras. Y el rey de Aragõ embio a dezir al rey de Castilla como auia cobrado la ciudad, y las Islas de Mallorca y d̃ Menorca porq̃ quedauã en guerra con don Iayme q̃ solia llamarse rey de Mallorca, y q̃ fuesse cierto que si no fuera por la guerra q̃ tenia q̃ el le embiara su Almirãte cõ toda su flota en su ayuda. y al rey plugole cõ estas galeras, q̃ auia nueuas ciertas q̃ el rey de Marruecos y el Rey de Granada ayuntauã muy grãdes flotas que viniessen a pelear con la suya. Y porque la flota del rey de Marruecos estaua enel puerto de Ceuta esperando la flota del rey de Granada, el rey de Castilla embio su Almirante dõ Egidio con quinze galeras al puerto de Ceuta, y fueron con estas galeras y con el Almirante el conde de Arbid y de Soluzber, y todas sus compañas, destos y de otras gentes yuan las galeras bien pobladas de muchas compañas. Y vn dia antes que Iayme Escriuan llegasse al puerto de Algezira con aquellas diez galeras, el rey de Castilla embio a dezir que viniesse contra

el puerto de Ceuta, y q̃ hiziesse muestra que erã galeras del rey de Granada que venian a pelear con galeras del rey de Castilla q̃ estauan cerca del puerto de Ceuta, y que si las galeras de los moros saliessen de aquel puerto donde estauan, que hiziessen mucho porque la flota de los moros fuesse desbaratada: y para esto embioles pendones que pusiessen en las galeras tales como las que traen los de Granada. Y estando en la guarda de la mar el Almirante y los condes con aquellas quinze galeras del rey de Castilla, vn dia en amaneciendo vieron aquellas diez galeras de Aragon que traya aquel Iayme escriuan con pendones tales como los traẽ en sus galeras los moros de allende la mar y los de Granada, y las galeras del rey de Castilla desq̃ las vieron venir fueron contra ellas haziendo muestra q̃ yuan a pelear con ellas, y las galeras de Aragõ otrosi hazian mustra que se apercebian para se defender, y esta estratagema era tambien hecha que los moros que estauan en la flota del rey de Marruecos, cuydaron que aquellas erã las galeras del rey de Granada, y apercibieronse todos para pelear cõ las galeras del rey de Castilla en socorro de las diez galeras que venian, cuydando que venian en su ayuda. Mouidas las mas galeras que estauã ante Ceuta, apercibieronse las otras todas para salir, y vn mal Christiano de las galeras del rey, echose en la mar y fue lleuado a las galeras de los moros, y dixoles que se guardassen de aquel engaño, que todas aquellas galeras eran de Christianos, y por esto tornaronse todas las galeras de los moros al puerto de Ceuta do antes estauan, y los Christianos no pudieron auer la pelea con los moros assi como lo auia mandado, y otro dia fueronse al puerto de Algezira do estaua el Rey de Castilla con su hueste.

(·.·)

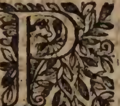
Capi. cccx. De como el rey supo nueuas que los del obispado de Iaen auian hecho mal y daño en la tierra de los moros, y de como los condes de Arbid y de Soluzber se fueron.



Estãdo el rey en la cerca de Algezira vinieronle cartas de don Iuan obispo de Iaen, (este era natural de Soria) y otrosi, cartas de la villa de aquel obispado, y del comendador de Segura, en que le embiarõ a dezir que se ayuntaron con el obispado y con el obispo pieça de gentes de a cauallo y de a pie, y que entraron a correr tierra del rey de Granada, y q̃ estuuierõ en su tierra quatro dias y quatro noches de entrada y de salida, y sacarõ muchos ganados, vacas, y ouejas, y yeguas, y moros y moras captiuos. Y el rey desque lo supo agradeciolo mucho a Dios, y tuuoselo mucho en merced, y plugole mucho de lo q̃ hizo el obispo y los q̃ fuerõ cõ el. Y auido el rey estas nueuas los condes de Arbid y de Soluzber vinierõ a hablar con el rey, y dixeronle, q̃ el rey de Ingalaterra su señor les embiaua a dezir, que el rey de Francia auia puesto tregua y paz entre si por tres años, y q̃ para algunos conciertos q̃ se auian de hazer era dado poder de parte del rey de Ingalaterra al cõde de Arbid: y sobre esto q̃ auia d' estar en la corte de Roma a Dia cierto, q̃ sabia Dios q̃ le pesaua mucho por se partir de alli en aq̃l tiẽpo, q̃ su volũtad era de estar con el rey hasta q̃ viniessen los moros a la batalla, o que el rey pudiesse cobrar la ciudad de Algezira. El rey desque lo vuo oydo agradecioles mucho lo q̃ le dezian, y el seruicio que le auiã hecho, y mãdoles q̃ se fuessen quãdo quisiessen, y ellos ordenarõse de yr, y partierõ de alli muy amigos del rey y fueronse.

Cap.

Capitu. cccxj. De como se fue el conde de Fox del real, y de como los moros vinieron a la batalla.



Porque el Rey auia dado sueldo al conde de Fox, y al vizconde su hermano, y a sus compañas, por todo el mes de Agosto, segũ que dicho auemos, desque fueron andados veynte y dos dias deste mes, el conde de Fox dixo al Rey, que le conuenia de se yr a su tierra por algunas cosas q̃ tenia de hazer, y los dias que quedauan para cumplimiẽto del mes q̃ los querian tomar para la yda del camino. Y porque el Rey auia sabido q̃ el Rey de Granada, y los moros que estauan con el en Guadiarro queriã venir a Gibraltar, y dezian que vernian luego a pelear cõ el Rey, por descercar la ciudad de Algezira: y otrosi sabia que la flota delos moros estauan en Ceuta, para pelear con la flota del Rey de Castilla, quisiera el rey que el conde y su hermano, y las compañas que auian venido con ellos, estuuiessen con el hasta que fuesse cumplido el mes de Setiẽbre. Pero porq̃ sabia que no querian estar sin les dar sueldo por el tiempo que alli estuuiessen, y el Rey estaua muy menesteroso, y no tenia de que se lo dar, dixoles que se fuessen quãdo quisiessen: como quiera que entendieron ellos enel talante del Rey que le pluguiera que estuuieran con el, porque les dixo las nueuas que auia sabido: mas el cõde no miro aquello, sino dexole luego sin otro detenimiento. Y el vizconde su hermano dixo al Rey, que se quedaria con el si por bien lo tuuiesse. El conde de Fox desque lo supo dixole, que si con el quedasse, para en todos los dias de su vida seria su enemigo. Y no tan solamente estoruo a este su hermano de quedar alli mas con el Rey, pero hablo cõ el Rey de Nauarr en tal manera que no se detuuo alli sin muy poco tiempo despues. El Rey de Castilla supo estas cosas, y pesole mucho mas por hazerlo desta guissa, que no por su yda. Y hazia el conde en esto muy gran sin razon, que el Rey le auia mostrado muy buena voluntad, y hecho mucha hõra a el y a todos los condes que alli vinieron, y auia tratado con el muchas cosas de su hazienda; y hiziera en el mucha fiança de sus secretos, lo qual no hiziera el Rey a ninguno delos otros: pero el no mirando ninguna cosa, abreuio la yda y fuesse. Passo el dia en que el partio del real, y al tercero dia vino el Rey de Granada, y los moros que estauan con el, a posar en el atraual de Gibraltar: y el Rey desque vio que los moros eran venidos en aquel lugar, y entendia que la pelea no se escusaua: y otrosi porque no se podia tardar, que vernia luego la flota de los moros, porque le auian dicho que en vn dia auia de ser la pelea por mar y por tierra, por esto mando a su Almirante que de las quarentas naues que alli tenia para la guerra, q̃ embiasse las veynte dellas que estuuiessen a la entrada del puerto de Xatares, a mejoria del viento, porq̃ quando las galeras de los moros viniessen, estuuiessen prestos para començar la pelea cõ ellas: y el Almirante hizolo assi.

Capitul. cccxij. de como murio el conde de Fox en Seuilla.

Don Bernardino, vizconde de Cabrera, que auia quedado conel Rey, era amigo del conde de Fox, y sintiendose mucho de la mengua que hiziera, embiole a dezir como los moros eran venidos a aquel lugar por pelear con el Rey, y que se tornasse luego, que haria en ello bondad, y caualleria, y que era obligado a hazerlo as-

Y si en

si en tal tiempo como aquel estuuiesse muy luenga tierra, assi como estaua a diez leguas, y supiesse que los moros querian tener batalla con vn Rey Christiano, que deuia de venir a las mayores jornadas que pudiesse, por hallarse en tal hecho, quanto mas estando tan cerca: y demas siendo el obligado a este Rey, por quanta honra en el hallo, y quanta fiança en el hizo. Esta carta le llego en Bejer, a diez leguas de Algezira, y el conde de Fox, embiole a dezir por la suya, que si el Rey le embiara alli los dineros del sueldo de vn mes, para el y su hermano, y para todas sus compañas, que auian venido con ellos, que se tornarian a ayudarle. Y assi como le dio la respuesta, fuesse luego, y no atẽdio alli mas, y llego a Seuilla, y adolecio, y murio alli, y lleuaronlo a su tierra. Y quando los moros vinieron a Gibraltar, el conde de Arbid auia dos dias que era ydo, y el conde de Soluzber auia quedado en Seuilla, y desque supo la venida de los moros, mando que lo pusiessen en vn barco, y que lo lleuassen por el rio hasta la mar, y de alli a la hueste, porque se pudiesse hallar con el Rey en la batalla que ouiessen los moros con el. Y el estaua entonces tan flaco que le dezian los fisicos que si començasse camino, o se metiesse en barco, que no llegaria viuo al real, por esto no pudo venir, aunque lo prouo.

Capit. cccxiij. De como el Rey don Alonso mando poner tres celadas a los de Algezira, y como fueron desbaratados, y muchos muertos.

PORque al tiempo que los condes, y otros hõbres que eran en el real se fueron, los dela ciudad auiã visto como se fueron, y veyan los lugares despoblados, do soliã estar, tomauan consigo gran esfuerço, porque pues estos eran ydos, y el rey de Granada, y los moros de allẽde la mar, y los que estauan con el, eran llegados a la villa de Gibraltar en lugar q̃ era muy cerca dela hueste de los Christianos, tenian que les crecia a ellos el socorro, y que menguaua al Rey de Castilla, y por esto auian muy gran plazer, y dauan vozes a los de fuera, y deziangelo. El Rey por esto miro como les hiziesse algun pesar, y mandoles poner tres celadas. La vna do posaua don Iuan, hijo de dõ Iuan Alonso, y en esta estaua Gonçalo Ruyz de la Vega, y vassallos de don Fadrique maestre de Santiago, y los freyles desta orden, y los vassallos de don Iuan Nuñez, y vassallos de don Iuan, hijo de don Alonso, y puso con estos dozientos ballesteros de Genoua. Y puso otra celada a do posaua dõ Fernan Rodriguez, señor de Villalobos, y en esta estaua Alonso Fernãdez Coronel, y vassallos de don Enrique, hijo del Rey. Y este don Fernã Rodriguez, y dõ Pero Nuñez de Guzman, y Lope Diaz de Almaçan, y Garci Lasso de la Vega, y vassallos de don Fernando, hijo del Rey, y Sancho Sanchez de Rojas, y Gutier Gõçalez Quixada, y Iuã Ramirez de Guzmã, y Garcia Fernãdez de Toledo, y Iuan Fernãdez Coronel, y Aluar Garcia, y Fernã Gomez de Albornoz, hermanos del Arçobispo de Toledo, y Pero Ruyz Orejon, y Iuã Martinez de Rojas: y estos que el auia criado de muy pequeños andãdo en su seruicio, y Gonçalo Mexia, q̃ tajaua ante el Rey. Y puso con estos pieça de ballesteros, y puso la otra celada a la puerta do posaua don Iuan Garcia Manrique, y en esta celada estaua este don Iuan Garcia Manrique, y don Enrique Enriquez, y con el los del obispado de Iaen, y Iuan Rodriguez de Sandoual, con los vassallos de don Diego, y Garci Fernandez Manrique, y Aluar Rodriguez Daça, y otros caualleros de la mesnada del rey, y los del concejo de Soria, y de Atiẽça, y de

y de Almaçan. Y porque en el fonsario posauan otros muchos caualleros, y ballesteros, mãdoles q̃ estuuiessen todos apercebidos para quãdo fuessen menester, y el Rey les mãdasse que hiziessen algo. Y los que estauan en estas celadas fueron alli de noche, y estauã tras las paredes de la cerca q̃ auiã hecho los christianos, de manera q̃ los moros no los podiã ver. Y todos estos a quiẽ era encomẽdado este hecho, erã muy buenos caualleros, y tenian buenas armas, y los mas dellos teniã los cauallos armados, y tenian gran volũtad de seruir al Rey su seruicio. Y el Rey les mãdo que començassen la pelea por dos partes, la vna de parte de la villa nueua, cerca del oteruelo, y la otra de parte de la villa vieja, ante la puerta q̃ dizen de Tarifa. Los moros de la ciudad salieron a las peleas, pero no se queriã apartar d' cabe las villas, recelando las celadas: y los Christianos que auian començado las peleas, llegaronse bien a dar con las lanças y con las espadas, y como los moros erã muchos mas q̃ los Christianos, de a cauallo y de a pie, vinierõ a ellos, y los christianos vinierõ huyendo cõtra do estauã las celadas, y salierõ por la puerta do estaua dõ Fernã Rodriguez, señor de Villalobos, y los de Xerez, y otras pocas compañas de la celada, que estauan a la puerta do posaua don Iuan Manrique, no salio ninguno, que el Rey lo auia assi mandado, porque los moros se esforçassen a estar algun poco en el campo, y no se apartassen de la ciudad. Los moros desque vierõ que los Christianos eran pocos, tornaron otra vez a la pelea, y juntaronse todos los de la villa, y vinieron los de la villa nueua ante las puertas de la ciudad, que ellos dezian de Xerez, y de Tarifa. Y desque el Rey vio que andauan muy apretados en la pelea, mando salir a todas tres celadas, y los que estauan en la puerta do posaua don Iuan hijo de don Iuan Alonso, fueron luego a la puerta de la ciudad, que los moros dezian de Xerez, y los de la ciudad que estauan a la puerta do posaua don Fernan Rodriguez, fueron derechamente a la puerta que dezian los moros de Tarifa, que estauan en la otra celada, a la puerta do posaua don Iuan Garcia Manrique, y fueron a la puerta que es entre ambas las villas, a atajar a los de la villa nueua, que eran ydos a la pelea. Los moros desque vieron venir contra si todas aquellas gentes que yuan derechamente a las puertas, tornaron huyendo a la ciudad, porq̃ pudiessen cobrar las puertas antes que los Christianos llegassen, y tan grande fue la priessa que les dieron todos los Christianos de cada parte, que Gonçalo Ruyz, y los vassallos de don Fadrique, maestre de Santiago, llegaron muy cerca por entrar en la ciudad cõ los moros abueltas por las puertas de Xerez: mas los moros cerraron la puerta, y quedaron algunos delos de a cauallo fuera, y estos fueron luego muertos. Y llegaron luego los ballesteros de Genoua, que estauan en esta celada, y tenian muy buenas ballestas, y erã hõbres que andauã muy bien armados de todas sus armas, y estuuierõ los Christianos a la puerta muy gran pieça, que ninguno de los moros de la ciudad no osaua salir fuera. Y los de la ciudad q̃ salieron por la puerta do posaua don Fernan Rodriguez, fuerõ a los moros, matando y hiriendo en ellos, hasta que los encerraron en la ciudad, y derribarõ muchos dellos heridos en la caua, y estuuieron a la puerta que dizen de Tarifa, muy gran pieça. Y los de la celada salieron por la puerta do posaua don Iuã Garcia Manrique, y fuerõ a la puerta, y toparõ cõ los caualleros moros, y con pieça de peones que venian huyendo, y con la gran priessa no pudieron acogerse a la villa, y en passando la puerta, que se yuan a la villa nueua, vuieron de pelear con los Christianos, y no los pudieron sufrir, y huuieron de entrar huyendo en la villa

nueuas, y alli fueró muertos y heridos pieça de los de a cauallo y de a pie. Los christianos estuuieró alli en quãto estuuieró los otros cerca d̃las otras puertas. Y entretanto q̃ estos caualleros hizieró su obra, segun q̃ auemos dicho, los que posauã enel fonsario llegaron a la puerta dela ciudad, q̃ deziã del fonsario, y vn postigo que los moros teniã por do salian a las peleas, sacaronle de su lugar, y truxerólo a pesar de los moros q̃ alli estauan. Y enestas peleas murieron muchos moros de a cauallo, y de a pie, y señaladamẽte fue muerto vn moro hermano del alcayde d̃la villa vieja, y fueró muchos heridos, y algunos murieró de aquellas heridas: y esto se supo de algunos moros que salieron de la ciudad de alli en adelante, mas de los que soliã salir, que lo dixeron. Y como quiera que estas cosas ouimos de escriuir, la vna primero, y despues las otras, pero todo el hecho acaecio en vno, q̃ por tal manera lo tenia adereçado el noble rey dõ Alonso, y tan grã priessa daua en ello. Los moros que fueron acogidos en la ciudad, adereçaron muy ayna sus truenos, y tirauan cõ ellos contra los christianos grandes pellas de hierro: otrosi tirauanles muchas saetas de ballestas de torno, y de otras ballestas, que tenian muchas: y otrosi tirauan muchas saetas de arcos, y con esto herian y matauan muchos de los Christianos. El Rey les embio a mandar que saliessen fuera de la barrera, y ellos por mãdamiento del Rey, salieron fuera, y por cierto se puede dezir que si no fuera por la lid que el Rey esperaua auer cõ el Rey de Granada, y con los otros de allende la mar, que los de la ciudad fueran en este dia en gran peligro de muerte si el Rey les mandara combatir.

Capit. cccxiiij. De como el Rey don Alonso puso dos celadas a los moros del real, y no se hizo nada.



Despues q̃ el Rey de Granada, y los moros de allẽ dela mar que venian con el, fueron llegados a Gibraltar, embiaron luego algunos dellos que passassen el rio de Guadarranque, y llegassen al rio de Palomas, que era media legua del real, y ellos hizieronlo assi. Y el Rey de Castilla teniendo voluntad de juntar con ellos la lid, mando que ninguno de los de el real non passassen el rio de Palomas por yerua, ni por otra cosa alguna so muy gran pena, porque bien sabia que de que los moros viessen que los Christianos no passauã allende del rio que vernian mas osadamente, y se acercarian mas a la hueste de los Christianos, y en esto recebirian gran daño. Y mando a Iuan Martinez, y a Iuan Francisco adalides, que lo hiziessen guardar, y los Christianos de la hueste guardauanlo segun el mandamiento que auian del Rey. Los moros veniã muy pocos dellos despues cada dia al rio de Palomas, y de Guadarranque, de que la hueste auia gran mantenimiento, y ninguno de los Christianos passaua allende del rio de Palomas, por ninguna cosa. Y desque el Rey vio que los moros se assegurauan a venir hasta aquel rio, busco manera como ponerles algunas celadas con que les pudiessẽ hazer algun daño. Y porque vn moro que vino del real de los moros le dixo, que el Rey de Granada, y los que estauan con el, querian venir ayuntadamente al rio de Palomas: el Rey otrosi hablo en el comiẽço del mes de Setiembre cõ el Rey de Nauarra, que estaua alli, y otrosi hablo con don Iuan, hijo del infante don Manuel, y con don Iuan Nuñez, señor de Lara, y de Vizcaya, y cõ don Iuan Alonso de Alburquerque, y cõ dõ Iuan, hijo de don Alonso, y con los otros ricos hombres, y caualleros que alli eran, y dixoles, que que le parecia que era bien poner vna celada a los moros allende del

llende del rio de Palomas,y otra aquende,porque los moros ouiessen la pelea a su peoria,y daño : y dixoles los lugares en que auia pensado q̃ se deuian poner : y todos acordaron que era muy bien lo que el Rey dezia. Y el acuerdo auido,para aquel dia que supo que auiã de venir los moros, puso vna celada allende del rio de Palomas , entre vnos oteros,do podian estar que no los viessen los moros que venian a Gibraltar, y enesta celada primera estaua don Iuã Nunez, y el pendon y los vassallos del maestre don Fadrique, hijo del Rey, y el concejo de Seuilla,y don Iuan Alonso de Guzman, y don Pero Ponce de Leon, y los del concejo de Xerez de la Frõtera. Y puso en otro lugar vn poco apartado destos , el pendon del infante heredero del Rey, y con el a don Iuan Alonso de Alburquerque , y los vassallos del infante. Y porque el Rey de Nauarra estaua flaco y no podia yr a esto, embio alli sus compañas. Y el Rey de Castilla,y con el don Iuan, hijo del infante don Manuel,entraron en otra celada allende del rio de Palomas , cerca de la casa del atalaya , en vn lugar que dizen la celada vieja,y teniã alli los pendones consigo: y cõ el pẽdõ del Rey estauan los pendones y los vassallos de don Enrique,y de don Fernando, y de don Tello,y de dõ Iuan sus hijos, y los caualleros de la su mesnada. Todos estos q̃ auemos dicho entraron en aquellas celadas desde la media noche,y quãdo ellos alli fueron , salio vn renegado del real de noche,al tiempo que salierõ los Christianos para entrar en las celadas,y fue a los moros, y dixoles, que se apercibiessen,que los Christianos yuan a pelear con ellos,y por esto los moros estuuieron quedos en su real, apercebidos de pelea , y no vinieron al rio de Palomas , segun que auian dicho al Rey. Y todos los Christianos estuuieron quedos en aquellos lugares hasta [illegible] el medio dia,y despues que vieron q̃ no venia ninguno de los moros. entendieron que ouieran algun apercebimiento,y el Rey embiolos a llamar a todos,y tornaronse para su hueste.

Capit. cccxv. De la careza del pan que ouo en el real del rey don Alonso.

DIcho auemos en los capitulos de la historia, del gran fuego que ouo eneste real, y de la mucha vianda que se perdio,y de la careza que vino en el real por esta razon. Y acaecio,que en este mes de Septiembre,los vientos fueron muy contrarios para los que trayã las viandas por la mar:y otrosi los mercaderes que las solian traer,no hallauan en Seuilla,ni en Cordoua ningunas , q̃ en este año ouieron gran mengua de pan en estas ciudades : y en Ecija, y en Carmona,y en Xerez,lo que tenian de antes era todo comido y gastado enesta hueste,y el pan auiãlo de traer del obispado de Iaen a Cordoua,y de alli a Seuilla,y cargauanlo ay para lo traer por la mar , y por esto no se pudo escusar de no auer careza en el real:quãto mas que los Franceses,y Alemanes, y Ingleses,y Gascones , que eran alli venidos, auian encarecido mucho las viandas , y las gentes vieronse en gran necessidad por no poderse hallar pan para los hõbres, ni ceuada para los cauallos, pero hallauan carne a faz a vender de lo q̃ el Rey auia mandado traer de los Estremos de los ganados. Y por esto el Rey embio a mandar por sus cartas a los de Seuilla,y de Cordoua,que truxessen las mas viandas q̃ pudiessen auer. Y otrosi embio hombres a Xerez,y a Tarifa , y a Bejer,con quien les embio a mandar que le truxessen por tierra todo el trigo,y ceuada,y harina que hallassen,y señaladamente mando traer pan de su almacen que tenia en Tarifa,para bastecimieto de aquella hueste, y truxerõlo

todo por tierra, y dieron dello a los d la hueste en cuenta de lo que se les auia de dar de su sueldo, y pusierõ en las plaças a vender dello, porq̃ las gẽtes ouiessen bastimento: y con esto aplacose algun poco la careza del real, pero no q̃ tornassen las viandas al precio q̃ solian valer antes que el fuego acaeciesse, porque antes valia la hanega de la ceuada ocho marauedis, y el arroua de la harina a diez, y a onze marauedis: y valia en este tiẽpo la hanega dela ceuada a veynte marauedis, y el arroua dela harrina a veynte y cinco marauedis, como quier que enel tiempo que vino adelante ouo enel real gran mengua de las viandas, y mayor careza que esta.

Capit. cccxvj. De como el Rey puso vna celada alos moros del real, y de lo q̃ alli passo.



GRan volũtad tenia el Rey de yr a pelear cõ el Rey de Granada, y cõ el poder de allẽde la mar, que estauã todos cerca de Gibraltar: y auia auido cõsejo sobre esto, y le deziã, que no podia pelear cõ ellos alli dõde estauã sino cõ mucho daño: y buscaua manera como auer de tener pelea cõ ellos en el arenal, y pẽsaua de dar gẽtes de las suyas q̃ fuessen a pelear con ellos al rio de Guadarrãque, q̃ era cerca de su real, y estauã ay muchos dellos todo el dia. Y para esto hablo cõ el rey de Nauarra, y cõ los ricos hõbres y caualleros de su señorio q̃ estauã con el, y todos le dixerõ, que era bien hazer todas las cosas que pudiessen por auerlo en cãpo con los moros. Y el Rey mando a don Iuan, hijo de don Alonso, y a don Fernã Rodriguez, señor de Villalobos, y a don Iuan Garcia Manrique, y a los obispos de Salamãca, y de Zamora, y a Gonçalo Ruyz Giron, y a Iuan Rodriguez de Cisneros y a Gonçalo Nuñez Daza, y a Ramir flores de Guzmã, que estos todos, y los condes con ellos, assi como posauan en rededor de la caua, quedassen a guardar los reales, porque los de la ciudad no saliessen a hazer daño en ellos. Y el Rey de Castilla y el Rey de Nauarra, y todos los dela hueste salierõ de noche, y fuerõ a entrar en vna celada cerca del rio de Guadarranque, en vn valle. Podian ser todos hasta quatro mil caualleros, y quãdo alli llegarõ era ya de dia, y el Rey mando a los de Seuilla, y a dõ Pero Ponce, que fuessen cõtra el rio de Guadarrãque, y boluiessen la pelea con los moros, si los hallassen enel rio, y que sufriessen la pelea lo mas que pudiessen, hasta que viessen venir los moros del real, y de q̃ llegassen a ellos que los fuessen trayẽdo cõtra do estauã los Christianos. Ellos fuerõ alla, y porque los moros tenian la torre de Cartagena, que era entre el real y el rio de Guadarrãque, y por guardarse que los Christianos no viniessen a ellos a sobreuienta, teniãla los moros. Y desque alli llegarõ, quiniẽtos, o seysciẽtos caualleros que guardauã cada noche los vados, estauã cerca del rio de Guadarranque, y quãdo llegarõ alli los de Seuilla, y don Pero Ponce, hizierõlo luego saber los moros al rey de Granada. Y Liaçan el Almirãte de los moros de allẽde la mar, y todos los moros desque lo supierõ, subieron enlos cauallos y vinierõ al rio de Guadarranque: y los de Seuilla, y don Pero Ponce comẽçaron la pelea con ellos. Y ellos desque vieron que los moros del real venian, todos comẽçaron a passar el rio contra los Christianos, y los Christianos pelearõ quanto pudieron, segun que el Rey les auia mãdado, hasta que llegaron al rio los moros del real, y entonces començaron los Christianos a yr huyendo por el camino derecho que va al rio de Palmones, y los moros passauan para yr empos dellos, y los que peleauan yendo huyendo por el camino empos de los Christianos, y los Franceses que estauan con el Rey de Nauarra

Nauarra ſalieron de la celada ſin mandado del Rey, antes de tiēpo, y los moros deſque los vieron, entendieron que auia alli celada, y tornaronſe todos, que ſon hombres muy ſabidores dela guerra, como aquellos q̄ todo ſu cuydado ponē en aquello, y no en al. El Rey deſque lo vio, ouo muy gran peſar, y gran malenconia, y fue a los Franceſes por los tornar, y no pudo, haſta que mato vno dellos. Y por cierto pueden dezir los q̄ alli eſtauan, que ſi los Chriſtianos quiſieran aguardar tiempo, ſegun q̄ el Rey lo auia ordenado, q̄ la mayor parte de los moros, fueran muertos y captiuos en aquel dia. Y deſque vio el Rey como los moros eran tornados allēde el rio que guardauā las paſſadas, tornaronſe para el real, el y el Rey de Nauarra, y todos los que yuan con ellos.

Capit. cccxvij. De como comiēça aqui a cōtar las coſas que aqui acaecieron por la mar.

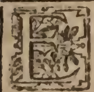
POr contar los hechos y las coſas que acaecieron haſta aqui en el real, auemos dexado de dezir muchas coſas q̄ acaecieron por la mar a la flota delos Chriſtianos, deſpues q̄ rey dō Alonſo de Caſtilla vino a cercar la ciudad de Algezira. Y porque fuerō los hechos y las coſas muchas, q̄ acaecieron, mas delas q̄ auemos contado, y el que lo eſcriuio no ſe pudo acordar de todo, diziendo cada vna de las coſas por ſi: pero cōtaremos de aqui adelante algunas dellas en general, y algunas en eſpecial, y deſpues tornaremos a contar las otras coſas que acaecieron por la tierra, cada vna en ſu lugar, ſegun conuiene a la hiſtoria.

Capi. cccxviij. De como fue tomada vna galera de los moros, que yua con cartas al rey Albohacen.



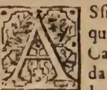
As galeras del Rey de Caſtilla andauā toda via en la guarda de la mar, y tomauan muchas zabras y leños, y barcas, armadas de los moros que paſſauā de allēde de la mar a aquende, dellas con viādas, dellas con cartas: y otroſi, tomauan de las que paſſauan de aquende la mar a allende. Y acaecio que vna galera delos Chriſtianos que eſtaua vna noche enla guarda, vio venir dos barcas pequeñas que venian del real delos moros, y yuā a Ceuta, y los de la galera tomaron la vna, y la otra no la pudieron auer, por la eſcuridad de la noche. Y en eſta barca fueron halladas cartas que el Rey de Granada embiaua al Rey Albohacen, en que le embiaua a dezir, q̄ bien ſabia que le embiara a rogar que vinieſſe alli a Gibraltar, y Haſcar, y los caualleros marines q̄ vinieſſen con el, y que luego paſſaria el aquēde en ſu flota, o le embiaria vno de ſus hijos, con tantos caualleros que pudieſſe pelear con el Rey de Caſtilla, y con ſu flota, por deſcercar la ciudad de Algezira: que auia quatro meſes que era ſalido de ſu tierra, y eſtaua en hueſte cōtra los Chriſtianos, y el y ſus moros auiā hecho gran coſta, y que ſi podia el eſtar aquende, ſino que embiaſſe ſu hijo, y la flota, y los caualleros q̄ el embio a dezir que le embiaria, y ſi no que el no podia eſtar alli mas, que ſe yria a ſu tierra. Y en eſtas dos barcas q̄ los Chriſtianos tomaron, en la vna yuā dos pares de cartas, porque ſi la vna ſe perdieſſe, que la otra pudieſſe yr: y eſto ſupo el Rey porq̄ ſe lo dixeron los moros que fuerō tomados en aquella barca.

Capitu. cccxix. De como la flota del Rey don Alonſo tomo vna galera de los moros, y quemo otra, y cerraron vn puerto donde las otras ſe acogieron.


N esta historia auemos cōtado, que assi como el rey era muy cuydadoso enlos hechos por la tierra, assi lo era por la mar: y porq̄ eran muchos los lugares por do auian de passar los moros de allēde la mar, y el estrecho era muy largo, porq̄ auia de guardar desde Algezira hasta encima de Almeria, q̄ era en la costa de la mar aquēde, y allēde en poder de los moros y la tierra de allēde era toda suya, mando a dō Egidio su Almirāte mayor de la mar, q̄ toda via embiasse galeras de su flota, q̄ anduuiessen por la mar requiriēdo los puertos delos moros, y el hazialo assi, y andauā ocho, o diez galeras siēpre. Y algunas vezes las galeras del Rey tomarō algunas galeras delos moros que guardauan apartadas, passando gētes y viādas, y destas ouo el Rey hasta eneste tiempo tres galeras, sin otros nauios muchos q̄ tomarō, segū de suso diximos. Y otrosi estas galeras d̄ los Christianos, hallarō ocho galeras delos moros, q̄ andauan al passo, y algunas vezes las hallaron en el puerto de Guadil, y otras vezes enel puerto de Almuñecar que son quatro puertos de aquende la mar. Y estādo las galeras enel puerto de Almuñecar, los Christianos acometieron las de pelea, y como quier que los Christianos recibierō daño, y ouo algunos heridos, pero tomarō vna galera, y quemarō otra. Despues las galeras de los Christianos hallaron estas galeras delos moros en algunos puertos, y quisierōlas acometer de pelea, y los Christianos recibierō alli daño de muchos hōbres q̄ fuerō heridos. Acaecio otra vez, que estas galeras del rey de Castilla ādādo guardādo el passo, hallarō aque las galeras delos moros de allēde, y fueronse empos dellas, y metierōnse en vn puerto, y la entrada deste puerto deziā que era tan estrecha q̄ no podiā entrar dos galeras jūtas, y entrarō alli las seys galeras delos moros, vna empos d̄ otra, y las galeras delos christianos llegaron hasta aquella entrada, y algunas quisierō entrar a quemar y anegar las galeras: y algunos dixerō que no lo hiziessen, q̄ si dētro entrassen, los moros verniā por tierra, y ellos no podriā salir, y se podriā perder las galeras, y a si mesmos: y por esto estuuieron alli quedos, y embiarō lo a dezir al Rey, y al Almirante. Y el Rey auido su acuerdo cō los patrones de las galeras, y maestres de las naos, dixerole, que la entrada de aquel puerto era tan estrecha, que si las galeras alli entrassen, las gentes que estuuiessen por tierra les podriā vedar que no saliessen: pero dixeron, que si quisiessen que no saliessen las galeras de los moros, que podriā mandar anegar nauios grandes en aquella entrada, en manera que las galeras de los moros no saliessen. Y para esto cargaron dos naos viejas, de piedra, y lleuarō mas piedra en otras naos y fueron al lugar do estauan las galeras del Rey de Granada, porque no saliessen de alli las de los moros, y hincherō las dos naos de piedra que lleuaron del real: y desque llegaron bien cargadas, y estaua muy poco del borde dellas descubierto sobre el agua, lleuaronlas al lugar do era el estrecho de la entrada de aquel puerto, y horadādolas so el agua, anegaron las alli. Y como quier que erā llegados alli moros de la tierra por guardar sus galeras, y defender que no les hiziessen daño los ballesteros de las galeras de los Christianos, arredraron las de aquellos lugares, de manera que se hizo segun el Rey lo mando. Y desque estas naues fueron alli anegadas, quedaua poca agua encima dellas, y cerrose aquel lugar del puerto, de manera que aquellas galeras delos moros no pudieron salir de alli, sino que ouieron de buscar otro lugar los moros como las sacassen por tierra. Y aun algunos dixeron, que estauan tan grandes peñas en aquellas entradas, que estas galeras ouieron los moros de deshazer

hazerlas y lleuarlas a otro puerto, y hizieron las de nueuo, que por alli no pudieron tornar a la mar.

Capit. cccxx, De lo que en este mes de Setiébre acaescio a la flota del Rey de Castilla.



Assi como auemos dicho que las galeras del Rey de Castilla andauã en la guarda de la mar en este mes de Setiébre, porq̃ el Rey auia sabido q̃ la flota de los moros era toda ayuntada en Ceuta, assi la del Rey de Granada como la del Rey de Marruecos, embio diez galeras al puerto de Ceuta que viessen si los moros partiã dende para yr a alguna parte, y hallarõ q̃ la flota de los moros, partia de Ceuta y yua a Tygizes, puerto de los moros q̃ es allẽde de la mar. Y las galeras de los Christianos embiaron vna galera q̃ lo hiziesse saber al Rey, y las otras q̃ quedauan erã nueue galeras que fuerõ empos dellas. Y el Rey de Castilla no sabiẽdo como la flota de los moros partia de Ceuta, y recelando q̃ verniã aquellas diez galeras q̃ el alla auia embiado, mãdo al Almirante q̃ embiasse otras diez galeras, y antes q̃ estas llegassen al puerto de Ceuta hallarõ aquellas galeras, de quiẽ supieron como la flota de los moros yua a Tygizes, y fueron en su busca, y llegaron a aquel puerto, y hallarõ a las otras nueue galeras de los Christianos que guardauan a la flota de los moros, y esperauan mãdamiento del Rey y aquellas galeras llegaron en poniendose el sol, y los moros que estauan en en las flotas del Rey de Marruecos, y del Rey de granada, cuydaron q̃ venia alli toda la flota del Rey de Castilla, y llegaron a tierra todas sus galeras, y aq̃l puerto es costa braua, y de muy grandes peñas, y quiso Dios darles tormenta tan grande, que les començo a la noche, y duroles hasta otro dia. Y como se auiã puesto cerca de la tierra, con recelo de la flota de los Christianos, en aquella noche quebrarõse algunas de aquellas galeras de los moros, vnas cõ otras: otro si quebrarõ algunas en las peñas, assi que se perdierõ alli veynte galeras de los moros. Y otro dia los de las galeras del Rey de Castilla, vierõ andar en el agua de la mar muchos cauallos muertos, y muchos sacos de harina, y muchos escudos, y adargas, y lanças, y otro si vierõ como erã quebrãtadas las galeras de los moros, y embiarõlo luego a dezir al Rey, y ellos llegarõ a acometerles la pelea. Y los moros de la flota, desque vieron que en aquel lugar no podiã estar, y que se les perdia alli la flota, salierõ a lo largo por librar de si los Christianos, que la flota de los moros era tã grãde, que los Christianos no osarõ llegar a pelear cõ ellos, y por esto los moros salieron de alli, y fueron al puerto de Tigizes, y las galeras de los Christianos siguierõles toda via. Y el Rey desque supo lo que auia acaescido a la flota de los moros, vuo su cõsejo cõ su Almirãte, y cõ los Visalmirãtes de Aragõ, y con los patrones de las galeras, y cõ los Maestres de las naos, si embiaria toda su flota al puerto de Tigizes, do le auian dicho que estaua la flota de los moros, y si auia lugar do llegassen las galeras, y naues a destruyr la flota de los moros. Y el Almirante, y los Visalmirantes, y los patrones de las galeras, y los Maestres de las naos, acordaron que era bien yr a aquel lugar la flota del Rey. Partieron de alli luego todas las galeras que alli estauan, y treynta naos, y desque llegaron al puerto de Tigizes, no hallaron la flota de los moros ni de los Christianos, y de las galeras quebradas, auian alli quedado cinco que adereçauan los moros, y llegaron los Christianos, y pusieronles fuego, y fueron a buscar la flota de los moros y de los Christianos, y hallaron las cerca de Vediz. Y desque alli llegaron, quisieron llegar

 a pelear

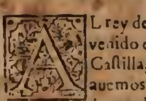
apelear cõ la flota de los moros,y ouieron tan gran tormenta y viento que no pudieron alli estar, y algunas de las naos y de las galeras ouieron de correr tormenta hasta en Cartajena , y otras hasta en Valencia , y otras naues quebraron los mastiles,y fueron en punto de perderse , que la tormenta y el viento las lleuaua a la costera delos moros.Y el Almirante de Castilla,y los visalmirantes de Aragon,mandaron que alguna galeras socoriessẽ a las naos q̃ andauã en perdiciõ,y recogieron cõsigo todas las mas de las galeras, y naues que pudieron, y vinieron a la costa de allende la mar,y dende tornaronse para el real,y estuuo diez dias que el Rey no sabia de la su flota , y fue muy arrepentido porque la embiara a aquel lugar,y quedo la villa de parte de la mar descercada,y otro si estaua en sospecha de auer acaescido algun peligro a la flota. Y desque el Almirante , y Visalmirantes de Aragon vinieron, y supolo que las auia acaescido , tuuo que Dios le auia hecho merced, porq̃ se las auia traydo en saluo.

Capit. cccxxj. Dela muerte del Maestre de Alcantara,y de Fernan Gonçalez señor de Aguilar.

Contado auemos en esta historia,que a pocos dias despues que el Rey llego a cercar la ciudad de algezira hizo combatir la torre de Cartagene, y que la tomo,y puso Christianos que la guardassen , y auian les de lleuar mantenimiento de la hueste.Y despues que la hueste delos moros vinierõ a posar cerca de Gibraltar,porque esta torre estaua allende del rio de Guadarranque,y los moros la tenian cerca de su real, ellos desque alli vinieron ponian siempre de noche,y de dia pieça de caualleros, y de peones cerca del rio de Guadarrãque que guardauan las possadas, recelando que los Christianos yrian a ellos : y por esto,la torre y los q̃ estauã en ella erã en poder de los moros,y cada vez q̃ los Christianos auiã debastecer aq̃lla torre,cõuenia q̃ fuessen tãtos por mar y por tierra q̃ pudiessen de alli arredrar los moros , y passauã el rio en tiẽpo cierto,q̃ quãdo era la creciẽte de la mar no le podian passar.Y por esto acaescio,que entretãto que la flota del Rey era yda a Tigizes en busca de la flota de los moros, los de la torre embiarõ a dezir al Rey,q̃ no teniã viãda ninguna, ni mantenimieto cõ q̃ pudiessen passar, y por esto mãdo el Rey a Don Nuño maestre de Alcantara,y a Fernan Gõçalez señor de Aguilar,y a los del concejo de Carmona, y de Ecija , y de Xerez,y de Cordoua,y pieça de gentes q̃ les dio q̃ fuessen con ellos,q̃ fuessen a poner viãda en la torre. Y ellos fuerõ alla de noche,segũ q̃ era acostũbrado, y los moros q̃ estauã en la guarda cerca del rio de Guadarrãque,dexarõ la guarda del rio,y fuerõse cõtra el real suyo,y los Christianos passaron el rio y llegaron a la torre,y pusierõ alli la viãda, y a la tornada no se catarõ , de como el rio estaua alto por la creciẽte de la mar,y entrarõ en el rio y con la altura del agua,y con la escuridad de la noche perdieron el tiento del vado,y ahogaronse, el Maestre,y Fernan Gonçalez freyle de la orden de Alcantara,y otros caualleros y hombres de los que yuan con ellos,y con Fernã Gonçales,y acabo de tres dias hallaron en la mar muerto a Fernan Gonçalez, y al Maestre nunca lo pudieron hallar, y por esto el Rey tomo enojo con aq̃lla torre por tan buenos dos hombres como eran alli muertos,y vuo consejo cõ los hõbres buenos de la hueste que haria de aquella torre, y todos le aconsejaron,y le pidierõ de merced, que gastada aquella vianda que tenian en la torre

torre, los Christianos que estauã en ella que la dexassen y se viniessen. Y el rey hizolo assi, por esta manera quedo la torre en poder dlos moros. Y luego los freyles de Alcantara, cõ don Iuan Martinez maestre de Calatraua, hizieron maestre de Alcantara a don Pero Alonso Pantoxa.

Capit. cccxxij, De como el rey de Nauarra se partio del real por dolencia que vuo.



AL rey de Nauarra que auia venido en ayuda del rey de Castilla, segun que de suso auemos contado, adolescio de vna dolẽcia muy graue, y el rey de Castilla yua lo a ver cada dia dos vezes, y mandaua a sus fisicos que estuuiessen todo el dia con el, y le siruiessen en aquellas cosas, que cumplian a su voluntad y a su salud. El rey de Nauarra tenia vn fisico por quien se fiaua y guiaua en sus dolencias y en su salud, y este nunca quiso consentir que hiziesse ninguna cosa de quãtas le dezian los fisicos del rey de Castilla, que estos querian que comiesse dieta, y el hazia le cada dia comer carne y beuer vino, y aconsejauale cada dia que se fuesse de alli, y que luego que de alli partiesse seria sano. Y el rey como auia tiempo que se guiaua en sus dolencias por consejo deste fisico, huuo de se partir de alli, porque le dezian q̃ tendria salud si de alli se partiesse, y dixo le al rey de Castilla como se queria yr por aquella razon. Y partio del real en el fin de Setiembre, y siendo llegado a Xerez de la Frontera murio. Y el rey de Castilla desque lo supo, pesole mucho, y embio a mandar luego a todas las villas de su reyno, por donde quiera que lo lleuassen, que le hiziessen mucha honra, y hizieronlo assi.

Capitul. cccxxiij. de como la flota passo de allẽde la mar aquende la mar.



QVando los Almirantes q̃ venian en la flota delos moros, vieron que la flota del rey de Castilla era partida de alli, desque amanso la tormẽta, passarõ con sus flotas aquende la mar, y vinieron a aportar al lugar que dizen Estepona. Y en estas flotas auia sesenta galeras, y muchos captiuos que trayan cada vno cinquenta y sesenta cauallos, y passo entonces alli vn hijo del rey Albohacen, y con el muchos caualleros Marines, y decendierõ en tierra en aquel lugar. Las flotas delos moros vinieron para Gibraltar, y llegaron alli de noche, a tres dias andados del mes de Otubre, y vna galera de los Christianos, delas que estauã en la guarda, vino adelãte, haziẽdo señales de fuego de almenaras. Y por esto que vierõ los dela flota delos Christianos, entẽdieron que venia la flota de los moros, y apercibieronse los mas que estauan en la mar, y otro si muchos marineros q̃ estauan en la tierra acogieronse a las galeras y alas naos. Y como quiera que fueron apercebidos, quiso les Dios guardar, que si las galeras delos moros dexaran la yda de Gibraltar, y vinieran a entrar en Algezira, pudieran lo hazer muy bien, sin su gran peligro, y bastecieran la ciudad por muy gran tiempo, que estaua menguada de gentes y de viandas.

Cap. cccxxiiij. Del hecho delos moros que passaron aquende la mar.



QVatro dias despues que esta flota fue llegada a Gibraltar, vino alli aquel Aly moro, infante hijo del rey Albohacen, y vino con el otro alguazil de su padre que dezian Halel, y el otro Hascar, que auian venido

do antes, que estos eran de quien mas fiaua el Rey de Marruecos, y encomēdoles que viniessen cō su hijo, y que hiziessen todo su poder por descercar esta ciudad de Algezira. Y el dia que este Infante llego al real, supo lo el Rey de vn hōbre que vino del real de los moros q̄ auia estado en vn lugar do pudo ver las gentes que veniā con el Infante, y otro si las gētes del real que lo salian a rescebir, y otro dia vio las galeras delos moros quantas eran, y quales, y en este dia fueron ayuntados en el real de los moros doze mil caualleros.

Capit. cccxxv. De los hechos que ordeno el Rey Don Alonso en razon de su hueste, y de su flota.



COMO quier que antes desto el Rey se auia apercebido de poner gentes de la hueste en las galeras y en las naos. Y otro si auia ordenado en qual manera auiā de hazer los de la hueste, pero desque vio que aquel Infante, y la flota de los moros erā alli venidos, entēdio que no podia tardar la pelea entre el y los moros por mar, y por tierra, y puso en las galeras y en las naos muchas mas gētes de las que alli estauan, que son estos. Don Iuan Alōso de Alberquerque, y los vassallos del Infante Dō Pedro su hijo primero heredero del Rey, vassallos de Don Tello hijo del Rey, Lope Diaz de Almaçan, Garcilaso de la Vega, mayordomo de Don Tello, y estos puso alli de mas de los que auia puesto antes. Y aūq̄ sabia que los moros que veniā por tierra eran muchos mas que los q̄ el tenia, y auia menester tener cōsigo estos ricos hombres y caualleros, porque recelaua que por la pelea por la mar podria ser la ciudad m s ayna socorrida que por la tierra, quiso ponerse a la auentura de tener menos compañias delas que pudiera tener consigo, porque la flota estuuiesse biē bastecida de gentes. Y desque lo vuo hecho por esta manera, llamo a todos los otros de la hueste, y hablo con ellos, diziendoles quales, y quantos, y buenos deudos auian con el todos los ricos hōbres y hijos dalgo, y todos los otros de su señorio, y como el Rey hiziera muchas mercedes a cada vno dellos, y esso mesmo el Rey Don Fernando su padre a algunos de los q̄ alli estauan: y que por esto, y por el deudo y naturaleza que con el auiā, eran tenidos de hazer mucho por su seruicio, por honra de si mesmos. Y como quiera que en aquel real auian passado mucha lazeria, y mucho trabajo: pero en aquel tiēpo en que estauan, auian de hazer como el y ellos fuessen de alli con gran hōra. Y pues que alli eran venidos los moros que querian lidiar cō el, y cō con los de la hueste por descercar aquella ciudad, que aūque era cierto de los que alli estauā, que auian volūtad de hazer en esto todo lo q̄ deuian, por seruicio de Dios y suyo del, y por honra de si mesmos, pero que les rogaua que estuuiessen à percebidos para quando los moros viniessē a la pelea, que saliessen todos a ella, y q̄ hiziessen todo lo q̄ deuian hazer, q̄ cōfiaua en Dios que los moros del real seriā vēcidos, y el cobraria muy ayna aquella ciudad, y auria tiēpo de les hazer merced, y mucha honra a cada vno dellos, segū el estado que auian, demanera que entendiessen que el trabajo que alli auian tomado, y tomassen les seria bien galardonado. Todos ellos le respondierō, que era su volūtad de lo seruir en aquel hecho, y que estauan biē prestos, y lealmēte a lo seruir si los moros viniessen a la pelea, y q̄ fuesse cierto que harian en su seruicio, como de su Rey y de su señor [illegible] todo lo que diuiā hazer: pero que muchos de los caualleros y escuderos hijos dalgo, y otros de las villas [illegible] alli que truxeron cauallos [illegible] otras bestias, porque auia tiempo que

el

el Rey no les diera mantenimientos, y tenian empeñadas las armas, y se les murieran los cauallos, y las otras bestias que truxeran, que si el Rey los pudiesse socorrer con cauallos, y con dineros, para quitar las armas, si no que ellos prestos estauan para yr con el rey apie cõ sendas lanças, y viuir o morir delãte del. Y porque el Rey antes desto se auia apercebido de embiar por cauallos a Castilla, viendo la gran mengua dellos que auia en el real, eran le entonces venidos muchos de los por quien embiara. Y otrosi le auian entonces llegado algunos dineros que le truxeran, y partiolos cõ ellos, en manera que se tuuieron por bien pagados. Y luego el Rey ordeno en qual manera hiziesse los de la hueste, quãdo los moros viniessẽ ala lid, y mando a Don Ioan hijo de Don Alonso, y a Don Fernan Rogriguez señor de Villalobos, y a Don Iuan Garcia Manrique, y a los Obispos de Salamanca, y de Zamora, y a todos los concejos que auemos contado, que posauã al derredor de la caua, y dela cerca, que quedassen todos aguardar q̃ no saliessen los moros de la ciudad a hazer daño en los reales, y si saliessen q̃ peleassen cõ ellos. Y ordeno la hueste en tres, partes, los vnos que fuessen en la delantera, que eran estos: Don Iuan Nunez, y el pendon, y los vassallos de Don Fadrique hijo del rey, Maestre de Sanctiago, y el concejo de Seuilla, y Don Iuan Alonso de Guzman, y Don Pero Ponçe de Leon, y los del concejo de Xerez y de Ecija, y de Carmona. Y otro si ordeno, q̃ el Infante Dõ Fernãdo de Aragon, y su pendon y vassallos, y Iuã Martinez de Leyua su mayordomo mayor y el pendon, y los vassallos de los hijos del rey, y los Maestres de Alcantara y Calatraua, y Don Diego, fuessen a estar en lugar do pudiessen pelear cõ las gentes q̃ los moros tenian para la sierra, y que estuuiessen con estos todas las gentes de apie que auia en el real. Y los de la mesnada de Don Ioan hijo del Infante Dõ Manuel, y el pendon de Don Fadrique Maestre de Sanctiago, y el pẽdon, y los vassallos de Don Ioan hijo del rey, y Don Aluar Perez de Guzmã y don Rodrigo de Leon, y el pẽdon y vassallos de Don Rodrigo de Castro, y de Don Enriq̃ Enriquez, y los del Obispado de Iaen, todos estos mando el rey que le aguardassen a el y a su pendon. Y desque los de la hueste supieron por esta orden lo que auian de hazer, señalo les el Rey a que lugar acudiesse cada vno dellos quando oyessen repicar las campanas.

Capit. cccxxvj. De como el Rey Don Alonso hablo con los Ginoueses, y les contento porque no se fuessen.

Luego que la flota de los moros fue llegada a Gibraltar, y el Infante hijo del rey de allende la mar fue alli venido, Don egidio Almirante del Rey de Castilla, y todos los Ginoueses con el, metieron en las galeras las mercadurias, y todo lo q̃ tenian en los reales, y dezian que lo hazian por estar apercebidos para pelear con la flota de los moros si viniessen a la pelea. Y desque todos fueron recogidos en la flota, embiaron a dezir al Rey que la paga que les deuia de quatro meses, que se la mandasse luego pagar, si no que ellos no podian alliestar, y que se querian luego yr. Quando el rey esto supo, fue en grã cuydado, lo vno porque no tenia de q̃ les hazer paga, y lo otro porque recelo que los moros los auian cõprado dãdoles alguna cantia de doblas, y asi aunq̃ el les diesse su paga, q̃ desque la vuiessen tomado se yriã a ayudar a los moros. Y esto recelaua por muchas razones que auia oydo antes desto, q̃ este su Almirãte le auia mostrado cartas del Rey, Albohacen, en q̃ le

le embiaua a dezir al Duq̃ de Genoua, y a este su hermano Almirante, de Castilla, que se partiessẽ del ayuda y del amistad del rey de Castilla, y q̃ les daria doblas quantas ellos quisiessen. Y otro si auia el sabido, q̃ enel tiempo passado q̃ el auia estado en aquella cerca quãdo algunas galeras de aquellos Ginouesses yuan a guardar el puerto de Ceuta, salian los moros, y hablauan con los Ginouesses, y algunos patrones Ginouesses de las galeras que estauan ay auian apercebido al rey que el Almirante no andaua bien ni lealmente en su seruicio. Y por estas razones, y otro si, porque auia el rey oydo, que en tiempo del rey dõ Alonso su visabuelo, fuera esta ciudad descercada cõ ayuda que hizieron los Ginouesses a los moros, tomo el rey sospecha y recelo que los Ginouesses se querian partir del, y ser en ayuda de los moros: pero quiso que si ellos viniessen de ahazer aquella maldad, que no fuesse por su culpa del, ni dixessen que lo hazian por no les dar lo que les deuia, y tomo quanta plata tenia en que comia, y la con que beuia en su casa, y otro si, toda la plata que hallo que tenian los ricos hombres y perlados que estauã alli con el, y todo lo que tenian los oficiales de su casa, y ayunto lo mas que pudo, y con esta plata, y con dineros que saco prestados de algunas partes, hablo con ellos, mostrandoles muy buen talante, diziẽdoles, que les rogaua que no tuuiessen a mal que tanto se les auia tardado la paga, y que fuessen ciertos que de alli adelante seriã pagados a sus tiempos muy bien. Y por tal manera hablo con ellos, que los Ginouesses quedaron bien pagados, y bien sossegados en su seruicio.

Capit. cccxxvij. De como el rey de Granada embio mẽsageros al rey don Alonso, y de lo que con el hablaron.



El rey de Castilla, teniendo su flota bastecida, y su hueste ordenada, de la guissa que aueys oydo, estaua esperando cada dia quando vernian los moros a pelear por mar, y por tierra. Y el rey de Granada, cuydando librar la ciudad de Algezira, dando doblas al rey de Castilla, q̃ recelaua mucho de venir a la pelea, porque supo que eran ydos el rey de Nauarra, y los Condes, cuydo que el rey de Castilla vernia a concierto, y embio sus mensageros, los que otra vez le auia embiado a el, los sus alcaydes honrados, que dezian al vno Auolaym Raduan, y al otro Haçan Algarafe. Y desque estos mensageros a el vinieron, y les oyo todo lo que le dixeron, mandoles que fuessen a la posada, y que auriã su acuerdo, y les daria respuesta. Y desque el Rey ouo su acuerdo sobre la mensajeria que los mensajeros del Rey de Granada le dixeron, mandoles venir ante si, y respondioles, que le plazia que los Reyes de Marruecos, y de Granada ouiessen paz y tregua cõ el, y el Rey de Granada fuesse su vassallo, y que descercaria la ciudad de Algezira, y por la costa que alli auia hecho, que le diessen trezientas vezes mil doblas, y que el Rey de Granada le diesse sus parias cada año, segun las solian dar en los otros tiempos passados a el y a los otros Reyes de Castilla: y que queria que se viesse el Rey de Granada con el. Y esto les dixo, porque por la vista auria dos cosas: la vna, o poder ganar a este Rey para su ayuda, o poner tal sospecha entre el y el Rey Albohacen de allende la mar, que nunca fiassen el vno del otro, ni se ayudassen. Y como quier que el trato era este, el Rey no tenia voluntad de se partir de la ciudad hasta que la tomasse, y viendose en quexa de priessa, cuydaua que con aquellas doblas daria socorro a los de la hueste, y de

las flotas con que ſe mantuuieſſen algũ tiẽpo, y deſque vuieſſen cobrado la ciudad ſe las tornaria, que aſsi como lo tomara de las ygleſias emprestado para lo tornar, aſsi lo queria tomar deſte lugar ſi pudiera. Y ſobre eſto dixo algunas vezes eſte noble rey Don Alonſo, q̃ ſi el no vuiera voluntad de tornar aquellas doblas que queria tomar, que Dios le embargaria que no pudieſſe tomar la ciudad de Algezira, aſsi como deſpues la tomo. A los mandaderos plugoles mucho con la reſpueſta que el rey les dio, y dixeron que el rey de Granada auia yr allende de la mar a hablar con el rey Albohacen ſobre eſtos hechos, y otro ſi a traer las doblas que auian de dar luego al rey de Caſtilla, y q̃ les mandaſſe dar vna carta, porq̃ fueſſen y vinieſſen ſeguros. El rey mãdoſe la dar, y los mãderos fuerõ cõ eſta mandaderia, y el rey dixo a Don Egidio ſu Almirante, como auia dado ſu carta de ſeguro al rey de Granada, que dixeſſe y mandaſſe de ſu parte a todos los de las flotas, aſsi de ſu ſeñorio, como de Genoua, y a las del rey de Aragon, q̃ lo guardaſſen. Y el rey de Granada entro en vna galera y paſſo allende la mar, y como auia tiempo que ſe acoſtũbraua que vna galera de los Ginoueſſes eſtaua ſiẽpre cerca de Ceuta en la guarda, acaeſcio que al tiẽpo que el rey de Granada partia de Ceuta para ſe tornar a ſu real aquella galera que eſtaua en la guarda, vino mucho antes que la otra llegaſſe, y hizo lo ſaber a los Ginoueſſes que alli eſtauã, y eſta galera en que venia el rey de Granada, començo a venir poco tiẽpo antes que ſe puſieſſe el ſol, y Dõ Egidio Almirante que eſtaua con el Rey deſque vio venir aquella galera la vela alçada, dixo al rey que queria embiar las galeras q̃ auian de yr aquella noche a la guarda, y partioſſe del rey y fueſſe a la mar a grã prieſſa, cõ codicia q̃ auia de tomar al rey de Granada y aquellas doblas, y embiarlo todo a Genoua. Y el rey recelando lo que el Almirãte queria hazer, porque fueſſe guardada la ſeguranҫa fue luego a la mar, y entro en vna galera de las de ſu ſeñorio, y embio luego a llamar a don Egidio ſu Almirante que entraſſe con el en la galera, porque no vuieſſe lugar de hazer lo que el Rey ſoſpechaua que queria hazer, y otroſi mãdo alli entrar a otros dos ſus ſobrinos de quien el rey ſe receлaua que yuan a aquello. Y el Almirante deſque vio que no podia yr a hazer lo que el tenia penſado, hablo con otro ſu ſobrino que eſtaua en otra galera que dezian Valentin de lo Rey, con quien el auia hablado de como queria tomar aq̃lla galera al rey de Granada, y las doblas que traya, y mandole que fueſſen a la guarda, pero hizo ſe ſeñas, y deſpues embiole vn ſu hombre a eſcuſa del rey, con quien le embio a dezir que fueſſe a tomar aquella galera. Y el Rey por guardar el ſeguro, recelando lo que los Ginoueſſes hizierõ, embio dos hõbres de la galera en vna barca al real de los moros que eſtauan cerca de Gibraltar, y mandoles que dixeſſen a Reduan que hizieſſe hazer ſeña de fuego en la Iſla de Gibraltar, porque el rey ſe apercibieſſe luego. A poco de ora vino la noche, y el Rey fue a requerir los que eſtauan en las guardas de las villas, y las galeras que auian de guardar contra la flota de los moros que eſtauan en Gibraltar, y aquel Valentin Ginoues fue con ſu galera derechamente a la galera en que venia el rey de Granada, y allegando a ella començo luego la pelea con los moros que venian en aquella galera, y los moros otro ſi començaron la pelea con ellos, defendiendoſe lo mas fuerte que pudieron, y la galera de los Chriſtianos aferrò con la de los moros, y fueron aſsi trauadas vna gran pieҫa, y en eſto vuieron las gentes deſtas dos galeras la pelea muy braua, y muy fuerte, y la galera de los moros traya la vela alҫada, y el viento era de tal

tal manera que las lleuaua ambas las galeras al real de los moros. Y aquel Valentin patron de la galera, desque vio que los moros se defendian tan fuerte que no les podian entrar la galera, y otro si vio que el tiempo del viento les auia de meter en poder de las galeras de los moros en que yua el rey de Granada, aquel Valentin desde alli se fue en su galera que no torno mas al real de los Christianos. Y el rey de Granada desque llego a su real, embiose a querellar al rey de Castill , que sus Ginouesses no guardaron el seguro, y al rey pesole mucho desto, y fue luego a casa del Almirante, y pidio que le diesse aquel patron de aquella galera, y el Almirante dixo que no selo podia dar q̃ se auia ydo, y el Rey hizo sobre esto muy gran instancia aunque estaua en punto que auia menester a los Ginouesses, pero porque no lo pudieron auer, embio a dezir al Rey de Granada, que si lo pudiesse auer q̃ el le embiaria la cabeça del, no por querer su amistad, mas porque viesse que queria que guardasse el su asseguro, y contra el Almirante no hizo ninguna cosa por el gran menester en que estaua.

Cap. cccxxviij. De la careza que fue en la huste del rey don Alonso en el mes de Nobiẽbre.



Contado auemos en esta historia, que por el grã fuego q̃ acaescio en el real vuo encarescimiento de las viandas, y por q̃ desde entonces el real no fue tan cumplido de viandas, como era antes de aquel tiempo, por qualquier viento que detuuiesse a los nauios, llegauan las viandas a gran careza: y al tiempo que estos mandaderos llegaron al real de los Christianos, cuydaron que era cierta el auenencia, y por esto el Rey recelando lo que vino despues, embio hõbres de su casa con sus cartas a los oficiales de Seuilla y de Cordoua, y del obispado de Iaen, y embioles a mandar que los mercaderes, y todos los otros que tenian las viandas las truxessen al real, porque no ouiesse mengua dellas. Y como quiera que el Rey vuo este apercebimiento hecho, y lo mando hazer desta guissa, pero acaescio assi que quãdo los mandaderos del Rey de Granada se partieron del real de los Christianos, tuuieron todos por cierto que el auenencia era hecha, y por esto los mercaderes que estauan en el real embiaron a dezir a todas partes que no les truxessen viandas, esto mesmo hizieron otros muchos del real que auian embiado por ellas, y por esta razon, y por la contrariedad de los viẽtos, en el comienço del mes de Nouiembre vuo muy gran mengua de viandas en el real, assi que passarõ diez y siete dias que muchos hombres no comieron pan, ni auian otro mantenimiento, si no garuanços, y hauas, y higos passados: y aun muchos hombres dezian, y afirmauan que en estos dias gran parte de la gente de los Christianos se mantuuieron comiendo carne de cauallos de los que se morian en el real, que eran muy pocos los cauallos que comian ceuada, y los otros que no comian ceuada no auiã yerua ni paja, y muchos dellos murieron, y llego a valer la fanega de la çeuada en el real a cinquenta marauedis, y la arroua de la harina a sesenta marauedis que salia a ciento y cincuenta marauedis. Y por esta careza tã grande, por el mẽguamiento de las viãdas, los hombres de la hueste passaron muy gran cuyta, hasta que quiso Dios socorrer a los Christianos cõ algunos q̃ venian por la mar, y truxerõ ceuada, y harina, y truxeron la de Cordoua mercaderes Catalanes. Y assi como llego, el rey mandolo tomar y partieronlo entre

los de la hueste dando a cada vno segun la compaña que tenia, mas no tanto como auian menester, y pagarō por el arroba de la harina a veynte y cinco marauedis, y por la ceuada por cada hanega otro tanto. Y assi algunos de los q̄ truxeron la viāda, y la pudieron hurtar, vendieron la escondidamente por mucho mas prescio, porq̄ las gentes tenia̅ necesidad, y passauan otros muchos males, lo vno que auia gran tiēpo que el rey no les daua con que se mantuuiessen, ni el no lo tenia para se lo dar ni se lo trayan de las rentas del reyno. Otrosi como auia tiempo que estauan en aq̄lla hueste, ningunos de los Christianos no tenian tiendas, que todas erā rompidas, y las casas que auian hecho eran caydas las mas dellas, assi q̄ no les amparauan del sol, ni del agua quando llouia, y muchos que truxeran cauallos, y mulas, y hazemilas, eran muertas, y estauan de a pie: y en estos a hincamientos, y otros muchos, fueron los Christianos de la hueste en aquel tiempo, passando mucho trabajo, y mucho mal por Dios, y por el seruicio del Rey su señor. Y el noble rey don Alfonso sustentiales mostrandoles muy buen talante: y esforçandoles, y diziēdoles que mas auiā ellos de sufrir por Dios y por su rey, que aquellos moros que estauan en la villa sufrian por Mahoma: y dandoles buena respuesta quando cō el hablauan, y quando le trayā partia de buē talante, pero tanto era lo que auia de cūplir en lo de la mar, y de la hueste que no les podia dar sino muy poco, y cō esto a algunos dellos tiraua el enojo y el pesar, y aū por les quitar la tristeza era les tan plazentero, y hazia seles compañero por tal guisa que a muchos pagaua por tales maneras, porque le siruiessen: y si algunos auia que eran tristes, y torcian las caras, y no se pagauan de lo que les dezia, trayaselo a carrera de bien todavia, tornandoles a lo que cūpla a su seruicio, lleuandolos por buena manera, sufriendoles mucho de lo que dezian, por la quexa en que les veya. Y en todas estas cosas le dio Dios muy grā gracia, por dar pagamiēto a todos los suyos en aquella quexa en que estauan. Y como quiera que la historia pudiera dezir mucho mas, pero dexaremos dello, por no dizir los hechos, y tornaremos a contar de como el rey de Granada, y el Infante hijo del rey de allende el mar, vinieron la primera vez al rio de Palmones, por pelear con los Christianos.

Capit. cccxxix. De como el Rey de Granada, y el Infante hijo del rey de allende el mar, vinieron la primerr vez al rio de Palmones.



Esque el Infante y los moros que passaron cō el de allende el mar fueron todos ayuntados en su hueste, cerca de Gibraltar, de cada dia embiauan quinientos, o seyscientos caualleros, que viessen los vados del rio de Palmones, en qual manera estauan, y que los prouassen si los podrian passar y en este mes de Nouiembre vinieron el rey de Granada, y el Infante hijo del rey de Marruecos, con todas sus gentes, y llegaron cerca del rio de Palmones. Y las guardas y atalayas que estauā en la torre de los Adalides hizierō señales, segū q̄ lo solian hazer quādo venian los moros, otrosi repicauan luego las campanas en el real, y todos los de la hueste, que sabian por el ordenamiento que el Rey auia hecho, y lo que cada vno dellos auia de hazer, armaronse todos luego, y los vnos salian en la delantera, y los otros fueron a estar apercebidos para pelear con los moros que venian, y los otros se fueron con el rey, y con el su pendon, y los otros quedaron en el real armados, a guardar que los de la ciudad no saliessen a hazer algun daño en los reales.

Y desque los moros fueron llegados al rio de Palmones, hizieron de si cinco hazes, y la vna destas passo el rio, y estuuieron alli quedos, y las otras hazes estuuieron todos allende del rio de Palmones. Y este noble Rey don Alfonso que tenia muy gran desseo de ayuntar la pelea con los moros, estaua muy cerca de la torre de los adalides, sus hazes puestas con pocas gentes de las suyas de Castilla, de a cauallo: porq los auia partido que estuuiessen en la mar, y en los otros lugares, segun que la historia lo ha contado, como quier que estauã muchas buenas cõpañas d a pie, q veniã cõ los de a cauallo, cuydãdo que todos los moros passarian el rio, y que auriã alli la pelea con ellos. Y en aquel apartamiento mando que ninguno de los suyos no fuessen a los moros de aquella haz que auia passado el rio, y que se estuuiessen hasta que passassen las otras hazes, y los moros estuuieron assi muy gran parte del dia, y desque vino la hora de nona, los de aquella haz que auian passado el rio, comen çaron a yrse: entonces algunos de los que estauan con el Rey, aguijaron quãto pudieron, y allegaron a ellos antes que passassen el vado: y estos christianos q hizieron el arrancada, eran pocos de la ginete, y los moros tornaron a ellos antes q passassen el vado, y passaron el rio muchos mas moros de aquellos que eran passados de antes, y los Christianos que auian hecho el espolonada, estauan en aprieto, porque les venian los moros muy cerca, y herian en ellos, y matauanles los cauallos. Y el Rey don Alfonso entonces, mãdo a don Iuan Nuñez, y a los que estauan con el en la delantera, que les socorriessen, pero mandoles que aguijassen hasta el rio, y que no passassen de alli adelante, y ellos hizieronlo assi. Y llegaron a los moros que veniã hiriendo y matãdo en los Christianos: y los moros tornarõ huyendo, y antes que passassen el rio, cayeron algunos muertos: y los christianos llegaron hasta el rio, y estuuieron alli, assi como el Rey les mando. Y el Rey don Alfonso mouio su haz de pocas gentes de a cauallo, y muchos peones, y llegaron cerca de donde estaua la delantera: y los moros q estauan allende del rio de Palmones, con el Rey de Granada, y cõ el infante, de que vieron q los suyos yuan vẽcidos, no prouarõ de llegar a passar el rio, ni de los ayudar, y estuuierõ quedos en sus hazes, y algunos ouo dellos que de que vieron yr los moros, huyeron contra Gibraltar, y los moros mouierõ sus hazes y fueronse para su real. Y de q los moros fueron ydos, el Rey de Castilla y los suyos tornaronse para sus reales.

Capit. cccxx. De como el Rey don Alfonso quisiera quemar la flota de los moros.



Viendo el Rey quan gran hecho tenia començado, y como tenia muy cerca de si los enemigos por mar y por tierra, penso q si el pudiesse quemar la flota de los moros, q estaria seguro della, y de la pelea de la mar, y la gente q tenia en las galeras, y enlas naues, q la auria para q fuessen con el a pelear con los moros por tierra: que como quier que eran muertos muchos cauallos en la hueste, el rey ouo de hazer muchas partes de las gentes, segũ que la historia lo ha cõtado, y eran muy pocos los q quedaron con el Rey a la pelea. Y por esto hablo con su Almirante, y con los visalmirantes del Rey de Aragon, y con los patrones de las galeras, y cõ los maestres de las naos, q viessen si auia manera como pudiessen yr a quemar la flota de los moros q estauan cerca de la villa de Gibraltar. Y el acuerdo auido ante el Rey, fue acordado q estuuiessen todos los nauios de las flotas adereçados, y las gentes

tes apercebidas, y que quando hiziesse viento poniente, mouiessen de alli, y q̃ fuessen naues, y barcles, y barcos grandes, llenos de madera seca, y los de las galeras de la flota de los Christianos, que las encendiessen con fuego, y las llegassen a las galeras de los moros ardiẽdo. Y en el dia que esto ouiessen de hazer, que los de la hueste fuessen armados, y en los cauallos, y que estuuiessen cerca del rio de Palmones, y lleuassen consigo todas las gentes de a pie, porque los moros que estauan con el Rey de Granada, y con el infante, ouiessen a salir al campo, y no se partiessen todos a defender las galeras. Y el acuerdo auido, acaecio que vn dia, que fue en el mes de Nouiembre, hazia viento poniente, que yua contra la flota de los moros, y aquel dia todos los de la hueste saliero͂ armados, de a cauallo, y de a pie, y fueron hasta el rio de Palmones, y el Rey entro en vna galera para yr con la flota, y mouio luego toda la flota de alli, naos, y galeras, y barcos, y barcas, y todas llenas de madera seca, y fueron por la mar contra la flota de los moros que tenian cerca de Gibraltar. Y de que fueron llegados a tiro de ballesta, algunas de las galeras de los Christianos tomaron los nauios que auian de encender para quemar la flota de los moros, y pusieronles fuego de lexos: pero hizieron mucho por las llegar, y los moros fueron apercebidos desto que los christianos querian hazer, y no quisieron ningunos dellos venir al campo, y estuuieron todos quedos y apercebidos para amparar y defender sus galeras, y pusieronlas muy cerca de la tierra, porque si las galeras de los Christianos alli llegassen, quedassen en seco, y se perdiessen. Y los Christianos encendieron aquellas naos que lleuauan para encender la flota de los moros, y quemarla, y hizieron mucho por las llegar. Y los moros tenian las galeras cubiertas con mantas de lana, mojadas en el agua, y las proas de las galeras encoradas, y tenian muchos ballesteros en ellas, y hombres con barras largas en las manos, y apartauan aquellos nauios, y barcas que venian ardiendo. Los Christianos no osaron llegar las galeras en que yuan, recelando que quedarian en seco, pero hazian mucho por quemar la flota de los moros: y el Rey andaua en la galera a todas las partes, procurando que se pusiesse aquel fuego a la flota, y sobre esto tirauan muchas saetas de la vna parte y de la otra. Y en esta porfia estuuieron vn dia hasta la noche. Y en este dia todos los Christianos de la hueste estuuieron armados cerca del rio de Palmones, hasta que el Rey salio de la mar, y se fue a su posada. Y tanto hizieron aquel dia los moros por defender su flota, que el fuego no les pudo empecer, y en todos estos hechos los christianos auian passado grandes trabajos, y passauan cada dia, que muchos de ellos dezian, que sin reprehension se partirian de aquella cerca, pues tanto mal auian ya passado: como quier que esto no lo osauan dezir al Rey, porque todo su cuydado y pensamiento del, era como podria tomar esta ciudad, y quebrantar y destruyr los moros que estauan en aquel lugar.

Capi. cccxxxj. De como se quiso yr la flota de Arago͂.



Dicho auemos como el Rey de Aragon embio veynte galeras a esta cerca en ayuda del Rey de Castilla, por las posturas q̃ estos Reyes auiã de consuno. Y estando alli aq̃lla flota, los visalmirantes del Rey de Aragon dixeron al Rey de Castilla, q̃ el Rey de Arago͂ no les auia embiado paga, ni teniã mandato, ni mãtenimien

nimiento los delas galeras, para que pudiessen alli estar, y por esto se querian yr. Y el noble Rey don Alonso, viendo que si de alli se partiessen le hariã muy gran mengua aquellas veynte galeras, porq̃ la flota de los moros era mucha mas que la suya, hablo con ellos, que no se partiessen en aquel tiempo, y q̃ procuraria como darles paga por dos meses, y entretanto embiaria sus cartas, y sus mensageros, al Rey de Aragon. Por q̃ el Rey estaua en mucha necessidad, pues el dinero que entonces le auian traydo, a los de las flotas de Castilla, y de Genoua que alli estauan, lo auia repartido, y algun poco de lo q̃ auia quedado, auialo repartido y dado alos dela hueste, assi que no tenia ninguna cosa de que pudiesse dar paga a aquellas veynte galeras: pero tomolo emprestado de mercaderes Catalanes, y de Ginoueses que estauã alli, y dioles fiadores de les pagar a plazo cierto, y pago àquellas veynte galeras del Rey de Aragon, por dos meses: y como quiera que el Rey de Castilla embio a rogar que le embiasse aquella paga el Rey de Aragõ, no lo pudo hazer por la gran guerra que auia con el Rey de Mallorcas, en que entonces estaua, y por esto aquellas galeras estunieron en seruicio del Rey don Alonso de Castilla aquellos dos meses.

Capi. cccxxxij. De como los moros de allende el mar, y de Granada, vinieron al rio de Palmones, y dellos passaron a Guadarranque, y del hecho de la hueste,

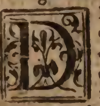


Salieron dos moros en el comienço del mes de Diziembre, de la ciudad, y dixeron al Rey, que el alcayde de la villa vieja fuera a ver los almazenes, y hallara que tenian poco pan, y como quier q̃ cada mes entrauan dos y tres saetinas cargados de harina, y de miel, y de manteca, pero no entendian auer mandamiento ni cobro de vianda de aquello que les trayan, ni delo que teniã. Y por esto y otrosi, porque auian visto los dela ciudad que los moros del real no sufrian bien la pelea delos christianos, y que les embiaran a dezir que teniã muy poco pan, y si pudiessen socorrer la ciudad, si no que la auian perdido los moros, y luego otro dia el Rey de Granada, y el infante hijo del Rey de allende el mar salieron de su real cõ todos los moros, y passaron el rio de Guadarranque, y vinieron contra el rio de Palmones sus hazes puestas, y otrosi mouieron luego por la mar treynta galeras de los moros, y vinieron allegadas a la costa de la mar, cerca de las gentes que veniã de la hueste delos moros. Y desde que fuerõ llegados entre los rios de Guadarranque, y de Palmones, y estuuieron alli quedos, luego que aquellas gẽtes y galeras mouieron, los adalides que estauã en la torre, hizieron señales, segũ que el Rey se lo auia mandado, y en el real repicaron las campanas, y salieron luego los christianos, y el Rey don Alonso, y su pendon con el, y los que lo aguardauan, y otrosi los de la delantera fueron a poner sus hazes cerca de la torre de los adalides. Y el pendõ y los vassallos dl infante don Fernando de Aragon, y el pẽdon y los vassallos de don Fernãdo, hijo del Rey, y los maestres de Calatraua, y de Alcantara, y don Diego, fuerõ a poner sus hazes, y estar contra los moros que auian de venir por la sierra. Y don Iuan, hijo de don Alfonso, y don Fernã Rodriguez, señor de Villalobos, y don Iuan Garcia Manrique; y los otros que eran dados para guardar la ciudad, armaronse todos para guardar lo que el Rey les auia mandado. Y el Rey de Granada, y el infante, trayan cinco hazes, y passarõ el rio de Palmones las dos hazes: la vna fue contra do estaua

el

el Rey don Alonso, y los de su delantera, y la otra passo por otro cabo del rio de Palmones, contra do estauan los q̃ auian de pelear con los q̃ viniessen por la sierra. Y las otras tres hazes de los moros, quedaron allende del rio, q̃ no passarõ. Y algunos destos moros q̃ auiã passado el rio, vinieron contra las hazes do estaua el Rey, y el mando q̃ ninguno de lo christianos fuesse a pelear con los moros, hasta que todos los moros que estauan allende passassen el rio. Los Christianos hizieronlo assi, q̃ las hazes estauã puestas en tal manera, que los moros no podian venir a pelear cõ los christianos sino a su peoria. Y estando los de las huestes desta manera, don Egidio Almirante del Rey de Castilla embio a dezir al rey, que si lo tuuiesse por bien q̃ el yria cõ las galeras q̃ tenia a pelear. Y el Rey le embio a dezir, que porq̃ estauã aquellas galeras muy cerca de la tierra, y en poder de las hazes q̃ estauan allende el rio, que estuuiesse quedo, q̃ bien creya que passarian los moros todos el rio para venir a pelear con el, y aquellas galeras llegarian mas adelante, y entonces le podria ayudar mas a su saluo. En este dia los moros q̃ auian quedado allende el rio de Palmones, no quisierõ passar el rio, ni los que passaron no acometieron la pelea: y el Rey don Alõso mãdo a los suyos, que no fuessen a ellos, y los q̃ estauan con el assi se lo deziã, y aconsejauãle, que pues el tenia aq̃lla ciudad cercada, y los moros no la socorrian, q̃ aquello era lo q̃ le cũplia. Y desque fue passada la hora de nona, los moros que auian passado el rio de Palmones, tornaronse al Rey de Granada, y al infante, con todas sus gẽtes, y fueronse a sus reales: y las treynta galeras delos moros q̃ auian alli venido, tãbien se tornaron. Y el Rey don Alfonso quãdo vio esto, fue muy arrepentido que auiá defendido a su Almirãte que no fuesse a pelear con aq̃llas treynta galeras, y embio a mãdar q̃ embiasse luego otras treyntas q̃ fuessen a pelear cõ ellas. Y el Almirãte q̃ estaua apercebido, y tenia las flotas bien aparejadas para ello, hizolo asi como el Rey lo mandaua: y estas treynta galeras de los christianos, alcançarõ las delos moros, y yuan tan cerca de la tierra que las galeras d̃los christianos no podiã llegar a aferrar cõ ellas, pero tirauãles muchas saetas, de que hirierõ muchos delos moros. Y fueronse las galeras, y las de los Christianos cõbatiendo con ellos, hasta que llegaron cerca de la flota de los moros, que estaua junto a Gibraltar, y en esta manera se partierõ aquel dia las peleas de los Christianos y de los moros, por la tierra y por la mar.

Capitu. cccxxxiij. De la orden que el Rey don Alonso tenia en su flota, y el trabajo que ponia en guardar la mar y la hueste.



Despues que el Rey supo que era apretada la vianda a los moros de la ciudad, y que les venia socorro y refresco de los de fuera, y que de noche entrauan en la ciudad, trabajo de hazer quanto podia porque fuesse guardada la mar de noche y de dia. Y como quiera que antes desto andaua algunas vezes de noche en la mar requiriẽdo las velas y las guardas, pero desque supo dela mengua del pan que auia en la ciudad, el Rey entraua cada noche en la mar, y andaua armado en vn leño, requiriendo los que auiã de guardar, porq̃ fuessen tomadas aquellas zabras y saetinas que auiã de entrar en la ciudad. Y andaua tanto tiempo en esto, que tomaua muy gran trabajo, y tanto, que todos los de la hueste auiã recelo que le vernia por esto algũ peligro de dolẽcia, o de otra manera. Y aunque algunos de los suyos, desseando su vida y salud, se lo dezian, y le pediã por merced que lo quisiesse escusar, pero era tanta la volũtad que tenia de tomar

esta ciudad, y de quitar el socorro que a ella venia por la mar, q̃ no sentia el trabajo que alli tomaua, ni dudaua ningũ peligro que le pudiesse venir, porque el Rey tenia puesto en sus galeras y naos, gran parte de las gẽtes de la huesste. Y viendo que la flota de los moros no venia a pelear, ni se apercebia dello, el Almirante del noble Rey de Castilla, y algunos hombres buenos de los que alli estauan con el rey, dixeronle q̃ la flota tenia tantas gentes de las suyas, que la mayor parte dellos podian ser escusados, y que al Rey harian gran ayuda y seruicio por la tierra: y sacando el de la flota a don Iuan Alfonso de Alburquerque, y a sus vassallos, y a los vassallos de don Tello hijo del Rey, que de las otras gentes auia a faz en las galeras, y en las naos, y que estos cumplian mucho para estar con el, si los moros viniessen. Y por esta manera salio de la flota don Iuan Alfonso de Alburquerque, y sus vassallos, y los vassallos del infante, y Garci Lasso de la Vega, y los vassallos de don Tello hijo del Rey: y quedaron en las flotas otras muchas gentes de infançones, y hombres hijos dalgo, de los que estauan en la hueste con el Rey, y dioles a algunos de los q̃ yuan con el en la hueste, y los cauallos que tenian estos comprolos el Rey, y diolos a algunos de los que yuan cõ el.

Capit. cccxxxiiij. De como pelearon los Christianos con los moros, y fueron los moros vencidos.

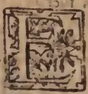


Venta la historia, que por la gran priessa que el Rey daua a los de la mar, que guardassen la entrada de aquellas zabras que trayan vianda, los de las galeras, y leños, y zabras, a quien era encomendada esta guarda, se llegauã de noche a la ciudad lo mas que podian porque los nauios se ayũtassen lo mas que pudiessen, assi que las saetias de los moros de la villa vieja vinieron muy cerca las galeras, y los nau os de los Christianos, y los que estauan en la guarda salieron a tirar saetas, y otro si tirauanles de los adarues pellas de fuego con los truenos, y los de las galeras, y de las naos llegauan a tirar con las vallestas a los hõbres de la villa vieja que estauan en la ribera, y en esto era el rey en muy grande cuydado, señaladamente con los truenos. Y los de la ciudad cuydando que los querian cõbatir por la tierra, assi como los cõbatian por la mar, començarõ a hazer muchas ahumadas en la torre de la mezquita, do es agora la yglesia de santa Maria de la palma, y los moros que estauan en su hueste cerca de Gibraltar, desque oyerõ el ruydo, y vierõ las ahumadas que hazian en Algezira, cuydando que los Christianos combatian la ciudad por la tierra, mouieronse todos los moros que estauan en sus reales cerca de Gibraltar, y vinieronse todos los mas hasta que llegaron cerca del rio de palmones, y alli pusieron sus hazes, y el Rey don Alfonso que estaua con pocas compañas cerca de la torre de los adalides requiriendo las guardas, violes venir, y espero alli, y embio a mandar que repicassen todas las campanas, y que saliessen fuera todos los de la hueste, y luego se armaron todos, y fueron alli do el Rey Don Alfonso estaua. Y el Rey ordeno sus hazes, segun que las solia tener: y porque algunos de las hazes de los moros yuã a passar el rio de Palmones cerca de la sierra, fueron alli el pendon, y los vassallos del Infante Don Fernando de Aragon, y el pendon, y los vassallos de Don Fernando hijo del rey, y los Maestres de Calatraua, y Alcantara, y de Dõ Diego de Haro: estos estuuierõ en vn otero cerca de aq̃l vado, y los moros del rey de Granada

da fueron a aquel vado do estauan estas compañas,y hazian mucho por passarle,y losque alli estauã no selo podian defender, y los caualleros de allende el mar vuieron todos a pasar el vado cerca do estaua el Rey Don Alfonso,y embio a mandar a Don Iuan Nuñez, y a los que estauan con el en la delantera que fuessen a aquellos moros que auiã passado el rio,y los de la delantera fueron a ellos , y luego el Rey, y los que estauan con el fueron empos dellos, y los moros prouaron de se detener en la pelea, y los Christianos llegaron y hirieron los tan rezio que los moros se vuieron de vencer, y fueron huyendo a pasar el vado, y los Christianos yuan hiriendo y matando en ellos. Y como los moros eran muchos,no pudieron luego passar el vado, y por esto fueron alli muertos algunos dellos, y algunos vuo que con la priessa de passar entraron el vado, y ahogaronse en el rio,pero desque le vuieron passado,tornaron luego a defender el vado, y los Christianos peleauã con ellos en el rio,que no auian mandato de passar allende. Y el Rey viendo como estaua poca compaña con las compañas,y cõ los pendones del Infante Don Fernando de Aragon,y de Don Fernando hijo del Rey,y con los Maestres de Calatraua,y de Alcantara,mando a don Iuã Alfonso de Alburquerque,que el cõ el pendon,y con los vassallos del Infante don Pedro,primero heredero en Castilla,fuesse a aquel vado do estaua esta compaña por do querian passar los moros,y mando que luego que llegassen passase el vado,q̃ el luego mãdaria alos suyos q̃ pasassen el rio por aquel vado do estauã peleando cõ los moros,y que el passaria con ellos. Y don Iuan Alfonso con el pendon,y con los vassallos del Infante, y con los suyos, fue alli do el rey mando. Y assi como llego este don Iuã Alfonso,los Christianos que estauã al vado passaron el rio, y los moros de Granada desque los vieron passar arredraronse del vado. Y otro si el rey mando a los de la delantera, q̃ pasassen por aquel lugar do era la pelea,y el rey paso luego cõ ellos:y como quier q̃ sobre esta passada vuo muchas lançadasy cuchilladas, y muchas saetadas de cada parte pero el rey, y los suyos passaron allẽde del rio: y desque fueron passados,los moros redraronse , y hizierõ de si tres hazes,y subierõ encima de tres cerros, y el rey mando a don Iuan Nuñez , que el con la delantera fuessen a los vnos,y embio a mandar que el pendon del Infante don Pedro su hijo primero heredero en Castilla,y todos los que estauã con el q̃ auiã passado el otro vado, que fuessen al otro tropel de los morosque estauan cerca dellos , y mando a todos que siguiessen el alcance hasta do les tomasse la noche,y el fue al otro tropel, y cada vno destos hizo como el rey mando. Ya este tiempo los cauallos eran partidos en tres partes , porque a los mas de la hueste quedo muy poca gente,en cada vna destas tres partes me fueron a los que les auian muerto los cauallos,y venian a pie,y con el Rey Don Alfonso yuan menos compañas q̃ en ninguno de los otros tropeles, pero estos que yuan con el rey eran hombres escogidos, de solares conoscidos y ricos hombres , y buenos caualleros, los quales lleuauan muy buenos cauallos , que tales eran ellos que podian auer tenidos cauallos muy buenos . Y los moros desque vieron venir aquellos tropeles de los Christianos contra si , ningunos dellos procuraron defenderse , y tornaron a huyr cada vno dellos por su parte contra la villa de Gibraltar, y dellos contra Castellar , y dellos fueron en el alcance matando y hiriendo en ellos, y anduuierõ assi todos hasta q̃ se lo estouo la noche: y en este hecho fueron muertos,y captiuos muchos delos moros:y desque el rey don Alfonso fue lle-

gado a vn otero, a ojo de Guadarranq, y la noche fue venida, espero alli hasta que supo delas otras compañas que auia embiado a pelear con los moros, en qual manera auiã passado, y le dixeron que siguieran el alcance empos de los moros. Y las gentes de los christianos que venian de a pie detras, en los quales veniã muchos hijos dalgo, y hombres de buenos solares, y otros muchos que trayan cauallos, y toda la otra gente de a pie, de que vieron al Rey su señor que auia passado el rio con tan pocas cõpañas, y yua peleando con los moros, tuuieronse por muy aquexados, y auian consigo muy gran cuyta, por quanto no podian andar tanto que fuessen con el, pero anduuierõ, y passaron el rio de Palmones, y llegaron todos al Rey alli do estaua esperando, hasta q̃ supiesse de las otras cõpañas, de que ouieron muy gran plazer, pero al Rey plugo mucho con ellas. Porq̃ era venida la noche, el Rey partio de alli, y vino al rio de Palmones, y espero alli gran parte de la noche, y no quiso passar el rio hasta que todos los suyos fuerõ alli llegados, y hizo passar todas las gentes de a pie, y antes q̃ passassen vinose a su real, como quier que enel mes de Diziembre las noches son las mayores del año. Y era passada gran parte de la media noche quãdo el Rey llego a su posada, y en todo este dia el Rey no se desayuno, porque ayunaua la vispera de santa Lucia.

Capi. cccxxxv. Del hecho de vn moço Christiano que vino al Rey don Alfonso a le apercebir que los moros embiauan vna galera con viandas a Algezira.



EN el comienço del mes de Enero, que començo en el año de la era de mil y trezientos y ochenta y dos años, durando esta cerca dela ciudad de Algezira, acaecio que los moros que estauan en el real cerca de Gibraltar, despues que vieron que auian sido vencidos, y quebrantados, y que no podian descercar la ciudad de Algezira, buscaron manera para socorrella con alguna vianda, para los moros que estauan en ella, y hincheron vna galera de harina, y pusieron en ella mucha miel, y muchos higos, y mucha mãteca, y mandaron al comitre de aquella galera, y a los otros que estauã en ella, que entrassen en la villa con el viento leuante que les hazia. Esta galera era de las que lleuaron al Almirante de Ceuta, y en la galera deste Almirante estaua vn moço Christiano, que tenia captiuo, y en la noche que partio aquella galera de Gibraltar, que venia a entrar en Algezira con aquella vianda, aquel moço Christiano salio de la galera del Almirante, a escuso de los moros que en ella entraron, y entro en vn barco pequeño de dos remos, y començo a venir contra la flota de los Christianos. Y como quier que era de noche, los moros de la galera hallaronlo menos, y vieronlo yr, y entraron dos moros en otro barco, y fueron empos del, cuydandolo alcançar. Y el moço de que vi[d]o que venian empos del, començo a remar lo mas que pudo, y quebrantose le el vn remo: entonces cuydo que era tomado, y muerto, empero como hazia el tiempo leuãte, enhestose enel barco, los pies arredrados el vno del otro, y las manos esso mesmo, y hizo vna vela de vn tabardo pequeño q̃ lleuaua vestido, y el viento arrezio luego en aquel punto, en manera q̃ anduuo tanto que los moros q̃ venian empos del no lo alcançaron. Llego a vna de las galeras de los Ginoueses, que estauã aguardando si si moueria la flota de los moros para venir contra la delos Christianos, y dio les vozes diziendoles, que le socorriessen, q̃ era Christiano. Los de aquella galera decendieron en vn barco, y fueron

a el

a el, y truxeronlo en vna galera, que en otra manera no pudiera venir sin remos. Y desque llego a ellos dixoles, que se apercibiessen, que venia vna galera de los moros cargada de viandas para entrar en la ciudad. Y los desta galera hizieronlo saber a las otras galeras que estauan en la guarda, y apercibieronse. A poco de ora que fue llegado aquel moço, vieron venir aquella galera que los moros embiauan, cargada de vianda, y traya dos masteles y dos velas, y como tenia viento rezio, yua contra la ciudad muy apriessa, y aunque le salieron al encuentro tres galeras de las que estauan en la guarda, no pudieron aferrar ni trauar della, y Dios cuyo era el hecho, y por cuyo seruicio trabajauan alli los Christianos, touo por bien que desque la galera fue passada de aquellas galeras que la quisieron embargar, se le quebraron ambos los masteles, y las galeras que yuan en pos della auian alçado las velas, y alcançaronla luego antes que llegasse a la flota de los Christianos por do auia de passar. Y los moros que venian en aquella galera quisieron se defender, y los Christianos destas galeras combatieronla tan fuertemente que en poco rato la cobraron, con todos los hombres, y con todo lo otro que venia en ella. Y aun que Dios hizo en esto muy gran milagro, en venir aquel moço en aquel barco sin remos a hazer aquel apercebimiento, pero no fue menor milagro quebrarsele ambos los mastiles dela galera. Y en esto mostro Dios que el lo hazia, y no la instācia delos christianos. Y por cierto si esta galera entrara en la ciudad de Algezira, como los moros son hōbres que ponen buen recado en la vianda, y se mantienen con poco, cō esto y con lo que ellos tenian ouieran mantenimiento para algunos dias.

Capit. cccxxxvj.

De como vino al rey vn moro de Algezira, q̄ le dixo el hecho dela ciudad.



La historia a contado, como aquella galera fue tomada, en q̄ mostro Dios su grā poder. Y estando aq̄l noble rey en la cerca, trabajādo de dia y de noche en todas las cosas con q̄ el entēdia mas ayna poder ganar aquella ciudad, salierō de la villa vieja dos moros, que dixeron al rey, q̄ el pan era acabado en la ciudad de Algezira: y como los moros de la ciudad veyan que no teniā mantenimiento, ni les socorrian, que andauan ya muy tristes, y pensando que harian, que no auian socorro por vna parte ni por otra. Y q̄ salio de la ciudad vn moro que auia oficio de requerir, y trastejar, y adobar los almazenes que estauā en la villa vieja, y dixo que cō aquellas aguas grādes que hazia, fuera el a requerir los almazenes y que hallara que el pan dellos era gastado, y que creya que no teniā pan para el mes de Março. Y otrosi, q̄ los moros de la ciudad de Algezira auiā cōtado entre si, que gentes auia en la ciudad para la defender si fuessen cōbatidos, y hallaron que no tenian gētes para la defender, que en las peleas fueron muertos muchos dellos, y de dolencias murieron y morian en aquel tiempo muchos, y que auia alli grā cōpaña de dolientes, de que no se podiā aprouechar: y como quiera que el tiempo era muy fuerte, por la tierra, y por la mar, siempre estauā algunas de las galeras delos Christianos en guarda contra Ceuta, y otras contra Gibraltar. Y vna noche, q̄ fue en este mes de Febrero, las galeras de los Christianos q̄ estauan en la guarda contra Ceuta, hallaron vna galera de moros que venia de Ceuta cargada de muchas viādas para entrar en la ciudad de Algezira, y como quier que traya mucha harina, passas, higos, miel, y

mãteca, seña adamẽte trayã muchas roscas de pan. Y esta galera fue tomada, y trayda al real. Y como quier que el Rey pusiesse muy gran cuydado en todos los hechos q̃ cumplian a la hueste, pero vna vez en el mes, acostumbradamẽte yua a correr monte en quanto alli estaua. Y vn dia, que fue en este mes, cuydando el rey que los moros estarian en su lugar y en su real por el tiẽpo q̃ les auia hecho. Y otrosi, porq̃ no auiã venido a cometer pelea, despues que fueron vencidos, salio el Rey del real do tenia su hueste: y fue a correr monte alli do acostumbraua yr, y en aquel dia vinieron hasta quinientos caualleros. Y si estos moros que vinieron, fue por sabiduria que vuieron del Rey; o por acaescimiẽto, la historia no lo d̃par te. Antes que el Rey llegasse a los moros al monte, los monteros entraron a buscar el venado, assi como lo soliã hazer, y toparon con los moros; y los moros mataron vn montero que deziã Diego Brauo, y hirieron otros, y captiuarõ otros algunos, y algunos q̃ escaparõ dende, vinieron huyendo do estaua el rey, dixeronselo, y el rey estuuo alli donde selo dixeron, y embio por mas compañas a la hueste, aunque siempre yuan cõ el al monte trezientos, o quatrozientos hõbres acauallo. Embio a saber, que cõpañas eran los moros. Y los que alla fueron, supieron que no eran mas de trezientos de acauallo, y que luego, passarõ el rio y se fuerõ. Y dixo que tuuo en esto gran culpa, vn Adalid q̃ deziã Muyfar, aquien el rey auia mandado q̃ fuesse esse dia a atajar adelante, y no lo hizo. Y desque el rey supo que eran passados ya los moros, tornose para su hueste.

Capit. cccxxxvij.

Del hecho de vn moro que venia en las Zabras, y entraua en Algezira con las sactias cada vn mes vna vez y mas.



Assi como las cosas passauã, y recrescian cada dia en la hueste, assi la historia no deue quedar, ni los que la leyeren no deuen cesar de contar los hechos que alli acaecieron, y por esto dize, que en este mes de Febrero, el rey dando gran priessa en cercar la ciudad de toneles por la caua, en la manera que oystes, y seyendo hecha la mayor parte dello: en veynte y quatro dias andados deste mes de Febrero, entraron en la ciudad cinco Zabras, y Sactias cargadas de harina, y de miel, y de manteca, y de poluora con que lançauan rezios truenos. Y en estas Zabras vn moro gran marinero, que deziã Muçarefe dezia que auia entrado en la ciudad cada mes vna vez, despues que el rey de Castilla alli llego, y desq̃ vuo entrado esta vez cõ estas cinco Zabras, y vio quan poco estaua por cercar de la mar, de la cerca que hazian de los toneles, busco ordẽn como saliesse en vna Zabra, y fuesse, aunque los Christianos tenian gran guarda en aquel lugar. Y el noble rey don Alfonso, desque supo q̃ las cinco Zabras, y Sactias auian entrado en la ciudad, pesole mucho, porque veya que por la entrada destas Zabras, y Sactias se alõgaua tanto la cerca de aquella ciudad, y por esto trabajo quando pudo, y dio gran priessa que se cercasse de los toneles aquello q̃ estaua por cercar, y puso sus guardas de galeras, de zabras, y de leños, y de barcos armados que guardassen aq̃lla cerca. Y seyendo la ciudad cercada de guisa que aquel moro no pudiesse entrar, vino vna noche a ver si hallaria lugar por do entrasse, y como la hallo toda cercada, fuesse dende para Ceuta al rey Alboazen q̃ estaua alli, y dixo le la manera de la cerca de los toneles en qual manera era hecha, y que ningũ nauio podia alli entrar que no perescciesse: y q̃ pues estaua cercada desta guisa, que fuesse cierto que auia perdido la ciudad

dad. Y Albohazē rogole, y mādole mucho ahincadamente, que tornasse otra vez a la ciudad de Algezira, y que les lleuasse alguna vianda, y el dixo le que no lo podia hazer en ninguna manera. Y con el gran ahincamiento que el Rey le hizo, dixo, que el haria su mandado. Y los caualleros que estauan con el rey, dixeronle, que pues el no podia dar socorro a la ciudad de Algezira, que no perdiesse lo que alla embiaua. Y el Rey Albohazen dixo, que como quiera que el veya que la ciudad era perdida, q̃ no dexaria de embiar socorro de viandas a los suyos que en ella estauan.

Capit. cccxxxviij.

De los tratos de las treguas del rey de Granada con el rey de Castilla, y de como el rey Albohazen mando q̃ diessen la ciudad de Algezira al Rey don Alfonso de Castilla.



LA historia ha contado los hechos q̃ acaesciero͂ en la hueste del rey de Castilla, hasta aqui, y dize q̃ en el mes de Março vino a este noble rey do͂ Alfonso vn cauallero moro, de los que estauā en la hueste de los moros: y dixole, q̃ los del real delos moros sabian por cierto, q̃ los de la ciudad de Algezira no tenian pan q̃ les bastasse para el mes de Março, y q̃ era tā poca la gēte, que no auia quiē defendiesse la ciudad si cōbatida fuesse. Y otro si en este mesmo dia saliero͂ dos moros de la ciudad de Algezira, q̃ dixero͂ al rey do͂ Alfonso esta mesma razon, la qual auia dicho el otro cauallo moro. Y porq̃ el rey do͂ Alfonso tenia alli muy pocas gētes de pie para combatir la ciudad, y para q̃ estouiessen co͂ el si los moros viniessē otra vez a la pelea, y por ende embio por gentes de apie para cōbatir la ciudad, a Seuilla, y a Cordoua, y a Toledo, y a tierra de la ordē de Sanctiago, y a otras muchas partes y lugares. Y otro si embio por vallesteros a Murcia, y a Lorca, y mādo q̃ viniessen sobre mar, porq̃ viniessen mas ayna: y porq̃ el rey do͂ Alfonso vuo començado antes desto a hazer vna caua de parte de la villa nueua, para hazer vna bastida q̃ fue dexada de hazer al tiēpo q̃ mataron a Diego de Tamayo el rey mādo hazer esta caua, y aq̃lla bastida, y fue hecho todo en muy pocos dias. Y entre tāto que estas gētes veniā porq̃ el rey auia embiado, como ya dicho es, el rey andaua acuciando esta labor, y otra bastida q̃ haziā enel fonsario muy cerca de la barrera de los moros. Y vn dia, q̃ fue veynte y dos dias deste mes de Março, vino a este noble rey do͂ Alfonso aq̃l cauallero moro q̃ otra vez auia venido a el, y deziāle do͂ Hazā Algarafe, con carta del rey de Granada, en q̃ le embio a dezir, q̃ le queria hazer entregar la ciudad, y q̃ tuuiesse por biē de dexar salir toda la gente de los moros q̃ estauā en ella a saluo co͂ toda su hazienda. Y otrosi que tuuiesse por biē de dar tregua al rey Albohazē dallēde el mar y al rey de Granada por quinze años, y que el rey de Granada seria su vassallo, y le daria de cada año doze mil doblas de oro en parias. Y como quiera q̃ el muy noblē rey don Alfonso auia gran volūtad de cobrar la ciudad de Algezira, pero no le quiso dar respuesta sobre esto hasta que vuiesse su consejo. Y llamando sobre esto a todos aquellos q̃ le auiā de aconsejar, algunos dellos le dixero͂, que era bien esperar a las gētes, y entrar la ciudad por fuerça, y descabeçar todos los moros que en ella hallassen, saluo si dexassen algunos para rescate, de que pudiessen auer grādes quantias de doblas, y q̃ pues cierta cosa era, que los de la ciudad no tenian pan, q̃ aūque no los cōbatiessen, teniēdolos cercados, como los tenia el rey y todos los suyos, segun sabiā, que a muy poco tiēpo se dariā, y quedariā a merced del rey de matarlos q̃ quisiesse, y soltar los que tuuiesse por biē, y alomenos que podria auer todo el algo de la ciudad, y assi q̃ no era bien

bien de hazer esta auenencia, pues los de la ciudad de Algezira estauã en grã de aprieto. Y algunos otros caualleros del consejo dixeron, que aunque viniessen las gentes porque el rey auia embiado, segun que de suso oystes en esta historia, que al reyno cumplia combatir la ciudad, pues que se la queriã dar, y que no la podrian combatir en quanto estuuiesse alli el rey de Granada, y el Infante, hijo del rey de allende el mar con aquellas gentes que tenian cõsigo, pues al tiempo que la quisiessen combatir, los moros de la ciudad harian señales, y verniã los moros de la hueste en socorro de la ciudad, y por esta razon no cũplia que los hallassen combatiẽdo. Y demas que en quanto el rey esperasse la lid en campo, assi como la esperaua, cũpliale tener las gentes sanas, aunque fuessen muchas, quanto mas que eran pocas. Y quanto al poder cõbatir la ciudad sin contrario de los de fuera, que tan grande era la fortaleza della, y tan torreada era, y tan hondas, y tan fuertes las cauas de enderredor, que seria en duda si se podria tomar la ciudad por cõbatimiẽto, y no se podria escusar de auer muchos hombres muertos y heridos. Y si quisiessen porfiar hasta que los moros diessen la villa con gran quexa de hambre, que esto era muy gran auentura de muchas cosas que podrian acaescer, señaladamente que los moros del real podrian cargar tres, o quatro, galeras de viandas, y con qualquier viento q̃ viniesse con leuãte, verniã a entrar en la ciudad. Y si los moros no se atreuiessen a entrar, y traer estas galeras, que podrian dar muy gran quantia de doblas a algunos de aquellos Ginoueses que estauan en la guarda, porque les dexassen passar y meter en la ciudad las galeras cargadas de viãda: y si a la villa llegassen las dos o las tres dellas, seria en cõdiciõ si el rey podria cobrar esta ciudad, porque los de la hueste de los Christianos estauã en gran pobreza, y en muy gran mẽgua, y el rey no tenia q̃ les dar, y los de los reynos de Castilla y de Leõ erã en gran necessidad por los muchos pechos que auian dado para esto, y q̃ no teniã que pechar, ni el rey tenia cõ que pudiesse mas sustentar esta hueste, y assi q̃ era mejor al Rey tomar la ciudad de Algezira pues se la dauã, que no atẽder a vẽtura de tiẽpo, por muchas ocasiones que podriã venir y acaescer. Este muy noble rey dõ Alfonso, era muy cũplido en todos bienes, y muy acabado en todas sus condiciones, señaladamente en pensar las cosas dañosas, y escoger lo mejor en el tiẽpo del grã menester: y parando mientes a quantos peligros le podian venir si pusiesse tardança en tomar la ciudad, pues se la dauan, y otrosi viendo quantas gentes auia alli perdido de los q̃ murieron de heridas, y muchos dellos que murieron de dolẽcias, por esta razon dixo, que tenia por bien de tomar la ciudad de Algezira, por desuiar los peligros que podian venir, y otrosi por no poner sus naturales a peligro de morir mas de quãtos erã muertos: pero que en el tiẽpo que pedia la tregua de quinze años, que no se la daria mas de por diez años. Y el acuerdo auido en esta manera, mando el rey dõ Alfonso llamar ante si el mensagero del rey de Granada, que era aquel don Haçan Algarafe, y dixole como tenia por por bien de tomar la ciudad de Algezira, y q̃ el rey Albohacẽ, y el rey de Granada ouiessen tregua cõ el, y q̃ el rey de Granada fuesse su vassallo, y le diesse las parias, y que la tregua non se la daria mas de por tiempo de diez años. Y sobre esto el mensagero fue al rey de Granada, y traxo carta deste rey de Granada su señor, en que se otorgaua por vassallo del muy noble rey don Alfonso de Castilla, y que mandaua y mando en aquesta su carta a dos arraezes suyos que besassen por el la mano al Rey de Castilla, por el poder cumplido de la dicha carta: y estos dos arraezes, assi lo dixeron

xeron, segun que el rey de Granada su señor les mandara por la dicha carta. Y otrosi vinieron alli caualleros del Rey Albohazen de Marruecos, con cartas, deste rey, en que les daua, y otorgaua poder cumplido, segũ parescia por las cartas, en que otorgassen la tregua por el rey al Rey de Castilla. Y otrosi truxerõ mas otra carta para los que yaziã, y morauan en aquella ciudad de Algezira, en que les embiaua el rey Albohazẽ a mandar por aquella su carta, que diessen y entregassen luego la ciudad de Algezira sin otro detenimiento alguno, al muy noble Rey Don Alfonso de Castilla, y de Leon. Y esto fue en vn dia vierdes, a veynte y seys dias del mes de Março, año de la era de Cesar de mil y treziẽtos y ochẽta y dos años, y andaua la era del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo en mil y trezientos y quarenta y quatro años. Assi que tuuo cercada este noble Rey don Alfonso a esta ciudad de Algezira diez y nueue meses, y veynte y tres dias; y estos diez y nueue meses, y veynte y tres dias se cuentã dia por dia, desde que la cerco, hasta el dia que la tomo.

Capit. CCCXXXIX.

De como el Rey Don Alfonso de Castilla y de Leon, cobro la ciudad de Algezira.

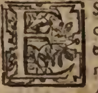
LVego en este dicho dia viernes, a veynte y seys dias del mes de Março de la dicha era. Todos los moros de la villa nueua passaronse a la villa vieja, y entregaron la villa nueua en nombre del Rey de Castilla, y para el, por virtud de la carta del rey Albohazen, a don Iuan, hijo del Infante don Manuel, que la tuuiesse para el dicho señor rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, mientras que los moros de la dicha ciudad se yuan de alli para Gibraltar. Y porque en esta ciudad de Algezira estaua vn hijo de Abomileque, y nieto del rey Albohazen, el rey Don Alfonso de Castilla embio a dezir a los moros de la ciudad de Algezira, que le truxessen ante el aquel moro hijo de Abomileque, y nieto del Rey Albohazen de Marruecos, que lo queria ver. Y esto hazia el rey de Castilla por nobleza de su coraçon, por le dar algunos cauallos, y paños, por quanto era del linaje del rey Albohazen. Los moros de la ciudad de Algezira vuieron su consejo sobre esto, y todos hallaron y dezian que era bien, pero vn cauallero moro que lo criaua, dixo que aqlla vista no le cumplia, que pues el Rey don Alfonso le quitaua aquellas dos villas de que era aquel moro señor, y lo hechaua del reyno, que cuydaua que auia de heredar despues de los dias de Albohazen su aguelo de aquel moço, que no era biẽ que el fuesse a ver al Rey de Castilla que tanto mal le hazia, para que le diesse paños, ni cauallos, que bien creya que no holgaria este rey don Alfonso de Castilla, hasta que le tomasse todo lo que auian los moros aquende la mar: assi que el, por esta razon no era de parecer que aquel moço viniesse a ver al rey don Alfonso: y tuuo aquel cauallero moro aquel moço, y tomolo, y pusolo en vna barca, y fuesse cõ el a Gibraltar. Y otro dia sabado, veynte y siete dias del dicho mes de Março, vispera de Ramos, entregaron la villa vieja de Algezira al rey don Alfonso de Castilla, y los moros fueronse todos de alli debaxo de segurança deste rey don Alfonso, y de todos los suyos con todo lo que ay tenian, que no se les perdio ninguna cosa. Y luego que el rey fue entregado, y apoderado en aquella ciudad de Algezira, mando poner encima de las torres su pendon, y el pendon del Infante don Pedro su hijo primero heredero, y los pendones de don Enrique, y de don Fadrique Maestre de Sanctiago, y el pendon de don Fernando, y don

don Tello, y don Iuan sus hijos. Otrosi pusieron alli los pendones de los perlados, y ricos hombres, y de los concejos que alli vinieron a aquella conquista. Y otro dia Domingo dia de ramos, este noble rey don Alfonso de Castilla, y de Leon, cō todos los perlados, y ricos hombres, y todas las otras gentes, entraron con muy gran procesion, y con los ramos en sus manos en aquella ciudad de Algezira, loando, y alabando el nombre de nuestro Redemptor Iesu Christo, y dandole loores y gracias por el bien y merced que les hazia, y haria adelante: y dixeronles la Missa en la mezquita mayor, ala qual este rey don Alfonso puso nombre sancta Maria de la palma. Y seyendo esta yglesia de santa Maria alimpiada y reconciliada por los perlados que eran alli con el Rey, de todas las suziedades y maldades del falso profeta Mahoma, y despues que el rey don Alfonso, y todos los ricos hōbres, y los otros caualleros y otras gentes que halli erā con el rey vuierō oydo la missa, y hecho su fiesta de Ramos, fuesse el rey don Alfonso a comer, y a posar al Alcaçar de la dicha ciudad, y todos los de la hueste fuerō a sus posadas que tenian en el real. Y en este dia vinierō a ver al rey algunos caualleros de los que estauan en la ciudad, entre los quales era el vno dellos don Mahomad Abenalabez, que tenia en aquella sazon la villa vieja: y vino otrosi, Maçod Abenabicuin, y otro cauallero su hermano alcayde de los caualleros, y estos eran hombres de gran guisa entre los moros, y vinieron con ellos otros caualleros: y el rey don Alfonso de Castilla, y de Leon rescibiolos muy biē, y hizoles mucha hōra, y dioles algunos dones. Y este rey don Alfonso estuuo en aquella ciudad de Algezira hasta que paso la Pascua, y el jueues de las otauas partio dēde para se yr a Tarifa, porque las gentes no querian salir de la villa, ni podian dar vezindad a los vezinos que alli auian de quedar, y de morar. Y en todo este tiempo los moros venian de su real, al real de los Christianos, y esso mesmo los Christianos yuan al real de los moros, por razō de las treguas que eran puestas, y seguros los vnos de los otros. Gracias y loores seā dadas a nuestro señor Iesu Christo, y a la gloriosissima Virgen nuestra señora santa Maria su bendita madre, Reyna de los cielos, y abogada de todos los peccadores del mundo, por quanto bien y merced hizo, y hara adelante a todos sus fieles Christianos, y nos dexe en este mundo bien viuir bien acabar, y hazer obras, porque merezcamos ser admitidos en su santa gloria a su seruicio Amen.

Este libro fue sacado de otra chronica original del muy noble rey don Alfonso de Castilla, y de Leon que Dios perdone, por mādado de Alfonso Garcia de Cuellar escriuano del rey Don Enrique, hijo de este rey don Alfonso que Dios perdone, y fue despues escriuano del rey don Iuan que Dios mantenga al su seruicio amen. Y se començo a hazer a quatro dias del mes de Abril, año de la era de Cesar de mil y quatrocientos y diez y siete años, reynante el dicho rey don Enrique que era entonces viuo q̄ Dios perdone. Y acabose a diez y seys dias del mes de Setiembre del dicho año, y de la dicha era, reynando el dicho rey don Iuan, hijo del dicho rey don Enrique en el primero año de su reyno. Y deste dicho libro se tralado este, a honra y loor de Dios y de santa Maria su benditissima madre, y a su seruicio, en vitoria, y en honra de los reyes de Castilla, y de Leon, aquien el señor hizo muchas mercedes y honras, y ayudas, mas q̄ a otros reyes Christianos, señaladamente en aquellas conquistas de los moros contra los reyes de Granada, y de allende el mar que les fueron siempre a estos reyes de Castilla y de Leon muy cercanos, y que les han sido enemigos y lo son oy dia. Y Dios por su

merced y bondad, dioles contra estos reyes moros muchos vencimientos, y ayudoles a tomar dellos muchas ciudades y villa que son oy de Christianos donde el señor Dios y su santa Fe catolico es alabada y honrada. Y acabose de escriuir, jueues de la Cena, a veynte y ocho dias del mes de Março, año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y quinze años, en el noueno año del reynado de este rey Don Iuã de Castilla, y de Leon, hijo del rey don Enrique de buena memoria que Dios perdone, y de la reyna doña Catalina su madre, y nieto del rey don Alfonso suso dicho, seyendo sus tutores, y regidores de sus reynos, la dicha reyna doña Catalina su madre, y el rey don Fernando su tio, hermano de su padre, rey de Aragon, y de Cicilia.

Capit. cccxl. De los grandes hombres, y caualleros que murieron en la hueste del Rey don Alfonso.



Estos son los Condes, y ricos hõbres, y caualleros y escuderos hijos dalgo, que murieron en la cerca de Algezira, assi de heridas, como de dolencias, o en otra manera, qualquier de los quales la Chronica haze mencion, fuera de otras gentes que murieron muchas, de que la Chronica no haze mencion, ni cuenta sus nombres de gentes menudas: los que murieron de heridas sin dolencias son estos que se siguen. El Conde de Lons que es en Alemaña, Iuan Niño criado del rey, Nuño Hernãdez Carrillo, y Gomez Carrillo su hermano en vn dia. Gutier Diaz de Sandoual, vassallo de don Ioan Nuñez, Lope Hernandez de Villagran, vassallo de don Ioan Nuñez, Ruy Sanchez de Rojas Maestre de Santiago, dõ Beltran Duque natural de Mallorcas q̃ venia con el rey, Diego Alfonso Tamayo vassallo de don Iuan Manuel, dos caualleros Ingleses del Conde Arbid, Pero Aluarez nieto, don Rodrigo Aluarez de las Asturias, don Nuño Chamiço Maestre de Alcantara, Fernan Gonçalez señor de Aguilar, hermano de dõ Gonçalo, Diego Brauo, montero del rey don Alfonso. Estos son los que murieron de dolencias. El Maestre de Santiago, don Alfonso Mendez de Guzman. Ioan Arias de Altero Portugues, dõ Gõçalo señor de Aguilar, de Montilla, de Monturq̃, y de Castil Auçur, Pero Fernandez de Castro mayordomo mayor del Rey, y adelantado mayor de la Frontera, y pertiguero mayor en tierra de Santiago. El rey don Felippe de Nauarra, don Gaston de Abearte Conde de Fox q̃ murio en Seuilla yendose del real, y desamparo al rey don Alfonso al tiempo que lo auia mas menester.

Capit. cccxlj. De como el Rey don Alfonso fue sobre Gibraltar, y murio alli de pestilencia.

Despues de todas la batallas, y conquistas, que el noble Principe y rey dõ Alfonso de Castilla, y de Leon vuo hecho, fue a cercar la villa, y el castillo de Gibraltar, año del Señor de mil y trezientos, y quarenta y nueue años, quando andaua la era de Cesar en mil y treziẽtos y ochenta y siete años. Este lugar de Gibraltar es villa, y castillo muy noble, y muy notable, y muy fuerte, y preciado entre los moros y Christianos, y aqui fue el primer lugar do Tarif Abẽzarca, en el tiempo del rey don Rodrigo paso, y alli poso por no hazer daño en Algezira que era del Conde don Iulian el malo, por cuyo consejo vinierõ los moros en España, y por esto ha nõbre Gibraltar, que llaman los moros Gebel Taref, que quiere dezir el monte, o la sierra de Taref, porque cerca de aquel

aquel monte puso su real Tarif Abenzarca: y teniendo este noble rey don Alfonso, los moros que estauan cercados en la villa de Gibraltar, tan apretados, q̃ estauan ya para se la dar, porque no auian socorro ninguno, que el rey Albohazen auia guerra cõ su hijo Abohanen, en tal manera que el hijo le auia tomado el reyno de Fez, y auia gran diuision entre los moros, como quier que el dicho rey Albohazen tenia muchas gentes suyas aquende la mar en los sus lugares, los quales eran, Ronda, y Hazara, y Gibraltar, y Ximena, y Marbella, y Estepona, Castellar, y otros castillos, y lugares. Otrosi el rey de Granada hazia muy gran guerra a todos estos lugares del rey de Benamarin, y de sus lugares a los Christianos. Estando assi el hecho de esta cerca de Gibraltar fue voluntad de Dios que recrecio pestilencial de mortandad en el real del Rey don Alfonso de Castilla, muy grãde, en el año siguiẽte que pusiera su real sobre Gibraltar, y esta fue la primera, y grande pestilencia que es llamada mortandad grande, como quier que dos años antes desto fuera ya esta pestilencia en las partes de Francia, y de Inglaterra, y de Italia, y aun en Castilla, y en Leon, y en Estremadura, y en otras partidas. Y como quier que por el Infante dõ Fernãdo Marques de Tortosa su sobrino, hijo del rey de Aragõ, y de la reyna doña Leonor su hermana y por don Iuã Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y dõ Fernando señor de Villena, hijo de don Iuan Manuel, y por don Iuan Alfonso de Alburquerq̃, y otros Condes y Maestres, y grandes señores y ricos hõbres, y perlados, y caualleros que estauan con el rey don Alfonso, en el dicho real sobre Gibraltar, le fue dicho, y aconsejado que se partiesse de la cerca, por quanto morian muchas cõpañas de aquella pestilencia, y estaua su cuerpo en gran peligro. Empero por todo esto nunca el rey quiso partir se del dicho real de sobre Gibraltar, diziendo a los señores, y caualleros, que esto le dezian y aconsejauan, que les rogaua que no le diessen tal consejo, que pues el tenia aquella villa, y tan noble fortaleza, en punto de se le rendir, y la cuydaua cobrar en poco tiempo, y la auian los moros ganado en su tiempo, y perdido los Christianos, que le seria muy gran verguença por miedo de la muerte, de la ansi dexar. Y esta era la mayor manzilla que el Rey don Alfonso tenia en su coraçon, porq̃ en su tiempo se perdiera Gibraltar: que perdio este lugar de Gibraltar vn cauallero que dizian Basco Perez de Meyra, que lo tenia por el rey, por grã mengua que vuo de viandas, señaladamente de pan: y quando los moros supieron que no auia pan en Gibraltar, cercaron la villa. Y quando el Rey Don Alfonso lo supo q̃ no auia pã, que estaua en Castilla, y como estaua cercado, vino por lo socorrer, y quãdo llego hallola ya entrada, y cercola, y no la pudo tomar; y fue perdida Gibraltar año del señor de mil y trezientos y treynta y tres años, y de la era de Cesar en mil y trezientos y setenta y vn años Y ponian culpa a Basco Perez de Meyra que tenia la villa y castillo de Gibraltar, porque los moros con la tregua que auian con los Christianos cõprauan del el pan de aquel lugar, a muy grandes precios de oro, que el alcayde pensaua que era tregua, y que podria bastecer quando quisiesse el castillo, y vendiolo a los moros. Y quãdo los moros sintieron que los Christianos no tenian, pan cercaronle el lugar, con gran voluntad que lo auian de cobrar, porque le sera muy contrario. Y por la nobleza de caualleria, vinieron a la cerca de Algezira, el rey dõ Felippe de Nauarra, y don Bastõ Cõde de Fox, y señor de Bearte, q̃ quedarõ alli muertos. Otrosi vino alli el Duq̃ de Alẽcastre de Inglaterra, que fue Conde de

Arbid, que auia nombre don Enrique, y entonces quãdo vino en Algezira era Conde de Arbid, y despues fue Duq de Alencastre, y era de la casa real de Inglaterra, y murio. Y agora tornando a nuestra intencion, despues de muchos consejos, y a hincamiento que los dichos señores, y caualleros auian dicho, hizieron por lo leuantar al rey, y nunca lo quiso hazer. Y fue la voluntad de Dios q̃ el Rey adolescio, y vuo vna landre, y fino viernes de la semana santa que dizen de indulgencias, que fue a veynte y seys de Março en la semana santa antes de Pascua, en el año del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo de mil y trezientos y cincuenta años, que fue entonces año de jubileo: y de la era Cesaa, segun costumbre de España, en mil y trezientos y ochenta y ocho años, despues que el noble Rey Don Alfonso vencio los Reyes de Venamarin, y de Granada, delante de la villa de Tarifa, segun dicho auemos. Y fue hecho por el rey Don Alfonso muy gran llanto de todos los suyos, y ouieron gran sentimiento de su muerte, y era muy gran razon, que fue en su tiempo muy honrada la corona de Castilla por el, que vencio aquella batalla de Tarifa que fue muy señalada cosa. Y otrosi ganara las villas de Algezira, y de Alcala de Auẽçayde que dizen agora la Real, por las quales los moros fueron muy quebrantados: y gano otrosi muchos castillos segun suso dicho auemos, y era muy guerrero cauallero contra los moros y su mala seta. Fue el rey don Alfonso, no muy grande de cuerpo, mas de buen talente, y de buena fuerça, y rubio y blanco, y venturoso en guerras: y este fue el onzeno Rey Don Alfonso que assi vuo nombre. Y en este año que el rey don Alfonso fino, era Papa apostolico en Roma Clemente sexto, y era frãces de tierra de Limõges, y el imperio de el rey Filippo que fuera Cõde de Valoys, y Heredo el reyno por quãto en la linea de los reyes de Francia falto heredero varon, que no quedarõ si no hijas, y torno el reyno al Rey Felippe, y era Cõde de Valoys, por el parentesco. Y en Inglaterra reynaua el rey Aduarte q̃ fue hõbre muy virtuoso: y en Napoles reynaua doña Iuana hija del Rey Ruberto de Italia, y de Calabria, muger que fue del rey Andrea, hermano del rey de Vngria: y en Portugal reynaua el rey don Pedro hijo del rey don Donis, y en Aragon reynaua don Pedro hijo del rey don Alfonso, y en Nauarra el rey Carlos hijo del rey don Felippe Conde de Hebrons, y de Angolesme, y de Morgaym, y señor de Longa villa en el reyno de Francia.

Capit. cccxlij. De como despues de la muerte del Rey don Alfonso, alçaron por rey a don Pedro su hijo.

Luego q̃ el rey don Alfonso murio en el real de sobre Gibraltar, segundo dicho auemos, todos los señores y caualleros que estauã en el dicho real, y todos los del reyno de Castilla, y de Leõ, despues que lo supierõ tomaron por Rey, y por señor al Infante don Pedro su hijo legitimo, primero heredero, y hijo de la Reyna doña Maria su muger, hija del rey don Alfonso de Portugal: el qual Infante dõ Pedro estaua, quãdo el rey don Alfonso su padre fino, en la ciudad de Seuilla y era de hedad de quinze años y siete meses, y reyno a veynte y ocho dias del mes de Março el dia q̃ su padre fino. Y fue este rey don Pedro el primero Rey que en Castilla assi vuo nombre, y fue este año el primero que el rey don Pedro reyno, en el año del señor de mil y trezientos y cincuenta años, y de la era de Cesar de mil y trezientos y ochenta y ocho años. Y ordenaron los señores y caualleros que estauauan en este real

de sobre Gibraltar, de lleuar el cuerpo del rey don Alfonso a la ciudad de Seuilla (donde estaua el Infante don Pedro su hijo primo genito, que entonces tomaron por su rey, y reynaua entonces) para lo enterrar en la capilla de los reyes donde yazian otros reyes sus antecessores, como quiera que el se mãdara enterrar en la ciudad de Cordoua, en la capilla donde yazia el rey don Fernando su padre, en la Yglesia mayor de santa Maria. Y los señores que lleuauan su cuerpo a Seuilla, assi lo auian en voluntad, pero querian vna vez llegar con el cuerpo del rey a Seuilla, y que de alli se ordenaria como adelante harian, y a vn porque el camino era por alli: y despues por tiempo fue lleuado a Cordoua el cuerpo del rey don Alfonso, segun adelante contaremos. Y otro si ordenaron los señores que alli eran, que el real estuuiesse seguro, y ninguno partiesse de alli en quanto ordenauan su partida, y que pusiessen guardas contra los moros, assi contra los de la villa de Gibraltar, como contra los moros de Granada, y del reyno de Benamarin, porq̃ de los castillos fronteros venian cada dia a correr el real de los christianos. Y esso messmo mandaron poner buen recaudo en la flota que estaua en la mar. Y los moros que estauan en la villa y castillo de Gibraltar, despues que supieron que el rey don Alfonso era muerto, ordenaron entre si, que ninguno fuesse osado de hazer ningun mouimiento contra los christianos, ni mouer pelea contra ellos: assi estuuieron todos quedos, dezian entre ellos que aquel dia muriera vn noble rey y gran principe del mundo, por lo qual no solamente los christianos erã por el honrados, mas a vn los caualleros moros por el auian ganado grandes honras, y eran preciados de sus reyes. Y el dia q̃ los christianos partieron de su real de sobre Gibraltar con el cuerpo del rey don Alfonso, todos los moros de la villa de Gibraltar salieron fuera de la villa, y estuuieron muy quedos, y no consintierõ que ninguno dellos fuesse a pelear, sino que mirauan como partiãn de alli los christianos. Y los señores y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso, tomaron su camino por Algezira, y de alli a Medina Sidonia, y alli se partieron del cuerpo del rey que no fueron con el a Seuilla, por recelo que ouieron del rey don Pedro, el cõnde don Enrrique, y el Maestre de Santiago don Fadrique, y don Pero Põce de Leon, y don Fernan Perez Ponce su hermano Maestre de Alcantara, y don Aluar Perez de Guzman señor de Oluera, y Fernan Enriquez, y otros parientes de doña Leonor de Guzman, y se fueron para Algezira, y para Mórõ, y para Oluera, y para tierra de la ordẽ de Santiago, y a otras partes. Y fueronse con ellos otros muchos caualleros por recelo que auian de ser presos, por el rey don Pedro, y por la reyna doña Maria su madre que estaua en Seuilla, por algunas cosas que eran acaescidas en la villa de Medina Sidona, las quales cuenta por menudo la chronica del dicho rey don Pedro. Y por esto el Infante don Fernando de Aragon, sobrino del rey don Alfonso, y Marques de Tortosa, y señor de Albarracin, y don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya, y dõ Fernãdo señor de Villena sobrino de dõ Iuã Nuñez, hijo de su hermana doña Blanca, y dõ Iuan Alfonso señor de Alburquerque, y don Iuan Nuñez Maestre de Calatraua, y otros señores, y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso, partieron de Medina Sidonia y fueron a Xerez de la frontera, y de alli llegaron a la ciudad de Seuilla, dõde el rey dõ Pedro q̃ reynaua, y la reyna doña Maria su madre muger del rey don Alfonso, y todos los que estauan en Seuilla salieron muy gran pieça fuera de la ciudad a rece-

a rescebir el cuerpo del rey don Alfonso, y estuuierõ muy grãde hora del dia en llegar con el cuerpo del rey a la ciudad, y pusieronlo en la yglesia de santa Maria, donde fueron hechos por el los cumplimientos, y obsequias, segun que pertenescia a Rey. Y fue enterrado el cuerpo del rey don Alfonso en la capilla de los reyes en la yglesia de santa Maria de Seuilla, como en manera de deposito, por quanto como diximos el se mandara enterrar en la ciudad de Cordoua en la yglesia mayor de santa Maria, en la capilla donde yaze enterrado el rey don Fernando su padre. Y despues desto fue lleuado el cuerpo del rey don Alfonso de Castilla y de Leon a la dicha ciudad de Cordoua, y lleuolo el rey don Enrique su hijo, y hizolo enterrar en la dicha capilla con el dicho rey don Fernando su padre, en el año de la era de Cesar de mil y quatrocientos y nueue años, y andaua el año del nascimiẽto de nuestro Saluador Iesu Christo en mil y trezientos y setenta y vn años, y lleuolo el rey don Enrique como ya es dicho muy honradamente. Y Dios aya su anima de este noble Rey don Alfonso, y la lleue a la su gloria. Amen. Que fue muy noble Rey.

LAVS DEO.

En Toledo, en casa de Pedro Rodriguez, impressor de libros.

1595.



Comiença la Tabla del presente libro.

cap

cap

Fin de la tabla.

Artelnaria cas 292 e 337. 285. 288 302. 313.
334. Badajoz ... ventia no gtio. 104.
... sobre os excessos no reyno e cont. 106. ...
... uenezianos p. Palacios ... del Rei. 134.
genoueses não tem lei com christãos. 119. ...



Artelnana cap. 292
334. Badajoz [illegible]
[illegible] sobre os effeitos no [illegible] e [illegible]
[illegible] venezianos [illegible]
genoveses não tem lei com christãos. 119.[illegible]


...on
...hasse XI





